

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN**



**FACTORES DE LAS RELACIONES RUSO – UCRANIANAS,  
1991 – 1997**

**MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR  
PRESENTADA POR**

**Paulino Javier Granados González**

Bajo la dirección del doctor  
Santiago Petschen Verdaguer

**Madrid, 2002**

**ISBN: 84-669-2198-2**

## **Dedicatoria**

A mis padres, porque su apoyo, su ánimo  
y su cariño ha sido imprescindible  
para realizar esta tesis doctoral.

## AGRADECIMIENTOS

Esta tesis doctoral es el resultado de un proyecto que nació mientras cursaba Ciencias de la Información. Un objetivo que hoy se cumple. El anhelo de conocer, comprender y profundizar en las Relaciones Internacionales me ha llevado a emplear casi seis años en este proyecto.

Durante ese tiempo muchas personas me han ayudado desinteresadamente. Mi principal agradecimiento es para el director de esta tesis, Santiago Petschen, catedrático de Relaciones Internacionales de la Universidad Complutense de Madrid. Su calidad humana, su paciencia con mis errores y su sensibilidad e inteligencia en la dirección del trabajo han sido fundamentales, especialmente en los asuntos directamente relacionados con los nacionalismos. Sus continuos comentarios, matices y dudas a los borradores que le entregaba han sido muy importantes en el desarrollo de la tesis porque me sirvieron para reflexionar y detectar aspectos interesantes de las relaciones ruso-ucranianas.

También me gustaría agradecer a Andrew Wilson y a Peter Duncan, profesores de la *School of Slavonic and East European Studies*, perteneciente a la Universidad de Londres, que siempre tuvieron tiempo para responder mis dudas y recomendarme determinada bibliografía. En Moscú, a todo el Departamento de Estudios Rusos de la Universidad MGIMO por su preocupación durante mi estancia con ellos. Especialmente a su director Eugeniv Glazov por facilitarme y gestionarme entrevistas con el profesor Nikitin y con Yuri Dubinin, jefe de la delegación rusa en las conversaciones con Ucrania sobre el desarme nuclear. También al personal del centro de documentación de la embajada de Ucrania en Moscú por su preocupación en encontrar la información que buscaba. Y a Katia Siniuyva, doctorando rusa que muy generosamente me enseñó los principales centros de documentación de Moscú, sus librerías y bibliotecas menos conocidas.

En mis agradecimientos no pueden faltar mis compañeros de doctorando y, especialmente, tres grandes amigos: Fran Arias, José Miguel Rodríguez y Juan Fernando Arencibia, por su inestimable ayuda con la informática. Y finalmente, a mis hermanas, Elisa y María del Carmen, por agilizarme las transacciones bancarias y por las últimas impresiones de este trabajo, y a Pino Granados, por encargarse eficientemente de los trámites de obtención de mis visados para entrar a Rusia.

En estos agradecimientos se me escapa el nombre de muchas personas, cuya ayuda también fue indispensable. Espero que sepan disculpar el olvido. A todos, gracias.

## ABREVIATURAS

CEI: Comunidad de Estados Independientes

CSCE: Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa (en diciembre de 1994 se convirtió en Organización)

CDP: Congreso de los Diputados del Pueblo de Rusia, hasta finales de 1993

DUMA: Cámara baja del Parlamento ruso, tras 1994.

EE UU: Estados Unidos

G7: Grupo de los siete países más industrializados del mundo

GUUAM: Grupo formado por Georgia, Ucrania, Uzbekistán, Azerbayán y Moldova.

ICBM: Misil balístico intercontinental

NACC: Consejo de Cooperación del Atlántico Norte

NEP: Nueva Política Económica

ONU: Organización de las Naciones Unidas

OTAN: Organización del Tratado Atlántico Norte

PCU: Partido Comunista de Ucrania

PCUS: Partido Comunista de la Unión Soviética

PFPP: Asociación para la Paz (*Partnership for Peace*)

RADA: Parlamento de Ucrania

RUKH: Movimiento del Pueblo de Ucrania

START: Tratado de Reducción de Armas Nucleares Estratégicas

TNP: Tratado de No Proliferación Nuclear

UE: Unión Europea

UPA: Ejército Insurgente de Ucrania

URSS: Unión Soviética

## ÍNDICE

	Páginas
1. Agradecimientos .....	1
2. Abreviaturas .....	3
3. Índice.....	4
4. Índice de tablas.....	12

## INTRODUCCIÓN

1. Objetos material y formal.....	14
2. Método de trabajo .....	19
3. Formulación de la hipótesis de trabajo.....	21
4. Plan de trabajo.....	23
4.1 Explicación del contenido de los capítulos .....	24

## CAPÍTULO I

### EL FACTOR HISTÓRICO DE LAS RELACIONES RUSO-UCRANIANAS

1. El Proto Estado de Kievan Rus .....	33
2. Vladimir Suzdal y Galitzia-Volhynia, sucesores de Kievan Rus.....	37
3. La disputa por la herencia de Kievan Rus.....	40
3.1 El punto de vista ucraniano.....	40
3.2 El punto de vista ruso .....	42
3.3 El punto de vista soviético.....	42
4. La invasión lituana de Kievan Rus.....	45

<b>5. La revolución de Bohdan Khmelnytsky</b> .....	48
<b>5.1 El Acuerdo de Pereiaslav</b> .....	50
<b>5.2 Significado del Acuerdo de Pereiaslav</b> .....	53
<b>6. La política de integración zarista</b> .....	56
<b>6.1 Las relaciones cosaco-moscovitas entre la muerte de Khmelnytsky y la llegada de Pedro I al trono zarista</b> .....	57
<b>6.2 Pedro I el Grande y el comienzo de la integración del Hetmanate en el Imperio ruso</b> .....	61
<b>6.3 El Hetmanate y el Imperio ruso entre Pedro I el Grande y Catalina II</b> .....	67
<b>6.4 Catalina II y la integración del Hetmanate en el Imperio</b> .....	68
<b>7. Consecuencias de las revoluciones de 1848 para las relaciones ruso-ucranianas</b> .....	72
<b>7.1 Alejandro II y el renacimiento de lo ucraniano</b> .....	73
<b>8. La Revolución de 1905</b> .....	75
<b>8.1 Nicolás II y la política de rusificación</b> .....	75
<b>8.2 La Revolución de 1905 en Ucrania</b> .....	76
<b>9. La Revolución de 1917 en Ucrania</b> .....	78
<b>9.1 El significado de la Cuestión Nacional en Lenin y sus repercusiones para Ucrania</b> .....	82
<b>9.2 La guerra civil y la formación de la República Soviética de Ucrania</b> .....	83
<b>9.3 Reconocimiento mutuo de las Repúblicas Soviéticas de Ucrania y de Rusia</b> .....	86
<b>10. La formación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas</b> .....	91
<b>10.1 Ucrania bajo el Gobierno soviético</b> .....	93
<b>11. Consecuencias de la II Guerra Mundial para la posición de Ucrania en la URSS</b> ....	96
<b>11.1 La integración de Ucrania occidental</b> .....	98
<b>12. El período posestaliniano y el despertar de lo ucraniano</b> .....	100
<b>13. La perestroika y sus consecuencias para las relaciones ruso-ucranianas</b> .....	105
<b>13.1 Primera fase de la Perestroika, 1985-1989</b> .....	105
<b>13.2 Segunda fase de la Perestroika, septiembre de 1989-agosto de 1991</b> .....	109

**CAPÍTULO II**  
**EL FACTOR DE IDENTIDAD NACIONAL EN LAS RELACIONES RUSO-  
 UCRANIANAS**

<b>1. Concepciones teóricas del término identidad</b> .....	115
<b>1.1 El concepto de nación</b> .....	116
<b>1.1.1 Las etnias y la conciencia nacional</b> .....	118
<b>1.2 El concepto de identidad nacional</b> .....	121
<b>2. Características de la identidad nacional de Rusia</b> .....	127
<b>2.1 Confusión entre los términos nación rusa e imperio</b> .....	128
<b>2.1.1 ¿Existió la nación zarista y la soviética?</b> .....	131
<b>2.2 Efectos de las reformas de Pedro I sobre la identidad nacional de Rusia</b> .....	133
<b>2.3 Rasgos de la identidad nacional de Rusia</b> .....	136
<b>2.3.1 El territorio</b> .....	136
<b>2.3.2 El factor multiétnico</b> .....	137
<b>2.3.3 La tradición del Estado fuerte</b> .....	139
<b>3. La identidad nacional de Rusia tras la desaparición de la Unión Soviética</b> .....	141
<b>3.1 ¿Quiénes definen la nueva identidad nacional de Rusia?</b> .....	146
<b>3.2 Definición de la identidad nacional de Rusia, 1991-1993</b> .....	149
<b>3.3 ¿Quién es ruso?</b> .....	154
<b>3.3.1 Características de la minoría rusa en Ucrania</b> .....	155
<b>3.3.2 La política de Rusia hacia la diáspora en Ucrania y sus consecuencias                 para las relaciones ruso-ucranianas</b> .....	161
<b>4. Identidad nacional de Ucrania. Consecuencias de una historia sin continuidad</b> .....	162
<b>4.1 ¿Por qué debe considerarse la identidad nacional de Ucrania occidental como                 la genuina del Estado de Ucrania?</b> .....	164
<b>4.2 Ucrania, un Estado y varias naciones</b> .....	167
<b>4.2.1 Identidades múltiples de las regiones de Ucrania</b> .....	168
<b>4.2.2 Identidad nacional de Ucrania occidental</b> .....	170
<b>4.2.3 Identidad nacional del centro de Ucrania</b> .....	171
<b>4.2.4 Identidad nacional del sur de Ucrania</b> .....	173
<b>4.2.5 Identidad nacional del este de Ucrania</b> .....	174

**CAPÍTULO III**

**FACTORES QUE DETERMINARON LA EVOLUCIÓN DE LAS  
RELACIONES RUSO-UCRANIANAS: LA POLÍTICA INTERNA DE RUSIA  
Y DE UCRAANIA, LA POLÍTICA DE ESTADOS UNIDOS HACIA AMBAS  
REPÚBLICAS Y LA AMPLIACIÓN DE LA OTAN**

<b>1. Factores internos rusos que influyeron en la política del Kremlin hacia Ucrania ..</b>	<b>180</b>
<b>1.1 El Ministerio de Exteriores ruso como factor influyente en la política de Moscú hacia Ucrania .....</b>	<b>181</b>
<b>1.2 El Congreso de los Diputados del Pueblo como factor determinante en la política de Moscú hacia Ucrania.....</b>	<b>188</b>
<b>1.3 El Ministerio de Defensa como factor influyente en la política de Moscú hacia Ucrania .....</b>	<b>192</b>
<b>2. Factores domésticos ucranianos que influyeron en la política de Kiev hacia Rusia</b>	<b>195</b>
<b>2.1 El rol de la elite ucraniana en la política de Kiev hacia Rusia .....</b>	<b>195</b>
<b>2.2 El factor nacionalista en la política exterior de Ucrania.....</b>	<b>199</b>
<b>2.3 La Rada como factor influyente en la política de Kiev hacia Rusia .....</b>	<b>201</b>
<b>3. Importancia de Estados Unidos en las relaciones ruso-ucranianas .....</b>	<b>203</b>
<b>3.1 La Política de la Administración Bush hacia Ucrania.....</b>	<b>204</b>
<b>3.2 La apuesta de la Administración Clinton por Ucrania .....</b>	<b>208</b>
<b>4. Consecuencias de la ampliación de la OTAN para las relaciones ruso-ucranianas</b>	<b>212</b>
<b>4.1 Breve historia de la ampliación. Contexto en el que se realizó.....</b>	<b>212</b>
<b>4.2 ¿Cuál es la importancia estratégica de Ucrania para Rusia y para la OTAN? ..</b>	<b>215</b>
<b>4.3 ¿Por qué Rusia se siente amenazada por la ampliación?.....</b>	<b>219</b>
<b>4.4 Argumentos a favor de la ampliación.....</b>	<b>224</b>
<b>4.5 Significado del proceso de ampliación para las relaciones ruso-ucranianas.....</b>	<b>227</b>
<b>4.6 Relación especial de la OTAN con Rusia y con Ucrania.....</b>	<b>231</b>
<b>4.6.1 Establecimiento del Acta Fundacional entre Rusia y la OTAN .....</b>	<b>231</b>
<b>4.6.2 Ucrania y su relación con la OTAN .....</b>	<b>232</b>

## **CAPÍTULO IV**

### **EL FACTOR COMERCIAL EN LAS RELACIONES RUSO-UCRANIANAS**

1. ¿Fue Ucrania una colonia económica del Imperio zarista y del soviético? .....	237
2. Consecuencias económicas de la desintegración de la Unión Soviética.....	244
3. Importancia de los factores políticos sobre los económicos .....	248
4. Consecuencias de la política económica de Ucrania.....	249
5. Análisis de las relaciones comerciales entre Rusia y Ucrania .....	257
5.1 Interdependencia económica en las relaciones ruso-ucranianas .....	257
5.2 Situación del comercio de Rusia y de Ucrania.....	259
5.3 Análisis de la dependencia comercial de Ucrania con Rusia .....	261
5.4 El comercio de la energía como ejemplo de interdependencia económica .....	265
5.4.1 La interdependencia energética como arma política .....	267

## **CAPÍTULO V**

### **ANÁLISIS GLOBAL DE LOS FACTORES DE LAS RELACIONES RUSO-UCRANIANAS**

1. Primera etapa de las relaciones ruso-ucranianas: agosto-diciembre de 1991 .....	277
1.1 Colocación de las bases para una desintegración civilizada de la URSS, septiembre-noviembre de 1991.....	277
1.2 Inicio de la construcción del Estado ucraniano .....	282
1.3 La formación de la CEI y el comienzo de la introducción de una identidad nacional anti rusa por Kiev .....	287
2. Segunda etapa de las relaciones ruso-ucranianas: enero de 1992-mayo de 1992 ...	292
2.1 Comienzo de la crisis en las relaciones ruso-ucranianas y consecuencias para la identidad nacional de Ucrania.....	292

2.2	Análisis de la conexión Flota del mar Negro-Crimea .....	298
2.2.1	Consecuencias para la identidad pro occidental de Rusia de la inclusión de la Flota del mar Negro en la Armada ucraniana.....	299
2.2.2	Valor material, estratégico e histórico de la Flota del mar Negro .....	304
2.3	La política nuclear de Kiev hasta junio de 1992 .....	308
3.	Tercera etapa de las relaciones ruso-ucranianas: julio de 1992-julio de 1994.....	312
3.1	Ciclo de las Cumbres Presidenciales.....	314
3.2	Propósito y consecuencias de la presión de Rusia sobre Ucrania .....	319
3.2.1	Cumbres Presidenciales de Moscú y de Massandra .....	325
3.3	Política conciliadora de Kravchuk. Comienzo del abandono de la identidad nacional anti rusa de Ucrania.....	327
3.4	Acuerdo Trilateral para el desarme nuclear de Ucrania .....	331
3.5	Consecuencias de las elecciones presidenciales de Ucrania para las relaciones ruso-ucranianas .....	335
4.	Cuarta etapa de las relaciones ruso-ucranianas: julio de 1994-1997 .....	339
4.1	Kuchma, una nueva estrategia y un cambio en la identidad de Ucrania .....	339
4.2	Estancamiento de las relaciones ruso-ucranianas, 1995-1996.Consolidación de las identidades de Rusia y de Ucrania.....	344
4.3	Revitalización de las relaciones ruso-ucranianas .....	346
5.	Tratado de Amistad y Cooperación entre Rusia y Ucrania.....	350
5.1	Negociación del Tratado de Amistad y Cooperación.....	351
5.2	Ratificación del Tratado de Amistad y Cooperación .....	357
5.3	Acuerdo sobre la Flota del mar Negro .....	360
	<b>CONCLUSIONES</b> .....	364
	<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	388

## APÉNDICES

### I Mapas

1. Principales ciudades de Kievan Rus .....	412
2. Fragmentación de Kievan Rus .....	413
3. Territorios de Vladimir-Suzdal .....	414
4. Territorios de Galitzia-Volhynia .....	415
5. Comunidad Lituano-Polaca.....	416
6. Extensión de la Revolución de Khmenytsky .....	417
7. Territorios que abarcaban el Lado Derecho e Izquierdo de Ucrania .....	418
8. Extensión de la autoridad de la Rada en 1917 .....	419
9. La República Soviética de Ucrania en el período de entreguerras.....	420
10. Regiones de Ucrania tras 1991.....	421
11. Territorios de Ucrania occidental que no pertenecieron al Imperio ruso.....	422
12. Resultados de las elecciones presidenciales de 1994 por provincias.....	423
13. Principales bases de la Flota del mar Negro .....	424

### II Documentos

1. Tratado entre la República Soviética Socialista de Ucrania y la República Soviética Socialista de Rusia.....	425
2. Borrador del Tratado de renovación de la Unión ofrecido por Gorbachev.....	426
3. Acuerdo de Minsk, 8 de diciembre de 1991 .....	427
4. Definición de armas estratégicas.....	428
5. Declaración del Congreso de los Diputados del Pueblo exigiendo la devolución de Crimea.....	429
6. Carta de Vladimir Lukin exigiendo severidad con la política anti rusa de Kiev ....	430
7. Carta de la CEI.....	431
8. Acuerdo de Massandra.....	432
9. Acuerdo Trilateral Estados Unidos, Rusia y Ucrania .....	433
10. Tratado de Amistad y Cooperación entre Rusia y Ucrania.....	434
11. Declaración ruso-ucraniana sobre el Tratado de Amistad .....	435
12. Comunicado Conjunto de los presidentes de Rusia y de Ucrania sobre el Acuerdo de la Flota del mar Negro .....	436

<b>13. Carta OTAN-Ucrania</b> .....	437
<b>14. Acta Fundacional entre la OTAN y Rusia</b> .....	438

**ÍNDICE DE TABLAS**

<b>1.</b>	Procedencia de las importaciones de Rusia .....	270
<b>2.</b>	Exportaciones e importaciones de Rusia.....	271
<b>3.</b>	Exportaciones e importaciones de Rusia a Ucrania .....	271
<b>4.</b>	Destino de las exportaciones de Rusia .....	271
<b>5.</b>	Exportaciones de Rusia por países .....	272
<b>6.</b>	Importaciones de Rusia por países .....	272
<b>7.</b>	Exportaciones de Rusia por productos .....	272
<b>8.</b>	Importaciones de Rusia por productos .....	273
<b>9.</b>	Destino de las exportaciones de Ucrania .....	273
<b>10.</b>	Procedencia de las importaciones de Ucrania .....	274
<b>11.</b>	Exportaciones e importaciones de Ucrania a Rusia .....	274
<b>12.</b>	Estructura de las exportaciones e importaciones de Ucrania .....	275
<b>13.</b>	Exportaciones de Ucrania por grupo de países .....	275
<b>14.</b>	Importaciones de Ucrania por grupos de países.....	275

# **INTRODUCCIÓN**

## 1 OBJETOS MATERIAL Y FORMAL

El objeto material de esta investigación son las relaciones entre Rusia y Ucrania de 1991 a 1997, mientras que el objeto formal son los factores que influyeron en dichas relaciones. El propósito de la investigación es detectar esos factores que influyeron y determinaron las relaciones ruso-ucranianas entre 1991 y 1997. Para ello es necesario analizar la Identidad Nacional y la Historia de ambos países desde sus orígenes. La investigación se apoya especialmente en los factores de identidad porque la política seguida por Kiev y Moscú estuvo profundamente marcada por la identidad nacional tradicional de Rusia y por la identidad que los nacionalistas ucranianos desearon introducir a toda la población de Ucrania tras 1991. La perspectiva histórica de las relaciones entre ambos países es una parte fundamental de esta investigación porque permite conocer las claves que motivaron el comportamiento de la actual clase dirigente rusa y de la ucraniana y la íntima relación que se desarrolló entre ambos países.

Si el factor histórico es imprescindible para explicar cómo el pasado afectó a las relaciones entre Kiev y Moscú de 1991 a 1997, el de identidad nacional resulta necesario para entender las políticas aplicadas durante el período de siete años analizado de las relaciones ruso-ucranianas y comprender la demanda histórica de soberanía del nacionalismo ucraniano frente al concepto ruso de que  $\frac{3}{4}$  partes de Ucrania pertenecen a la nación rusa. La identidad nacional ganó protagonismo a partir de las Revoluciones de 1989 en los países del Pacto de Varsovia y especialmente en el espacio geográfico de la Unión Soviética tras su desaparición. El conflicto ruso-ucraniano, en parte, estuvo originado por la elección de la identidad política de Kiev, que fue totalmente opuesta a la de Moscú. Por esta razón es necesario analizar, desde sus raíces, el conflicto de identidad existente entre Rusia y Ucrania.

Habiendo explicado las razones por las cuales esta investigación se apoya en la Historia y en la Identidad Nacional, existen tres factores importantes que influyeron, a partir de 1992, en las relaciones ruso-ucranianas y que marcaron su desarrollo: la política interna de Rusia y de Ucrania, la política de Estados Unidos hacia ambas Repúblicas y la ampliación de la OTAN. El análisis de la política doméstica rusa y ucraniana es importante porque la presión de la oposición a cada Gobierno condicionó la política de ambas Repúblicas hacia sus vecinos. El ejemplo más

evidente fue el giro hacia eurasia que Yeltsin, presionado por la oposición, imprimió a su política en marzo-abril de 1992. El rol de Estados Unidos fue de mediador para retirar obstáculos (la negativa de Kiev a traspasar sus armas nucleares) entre Rusia y Ucrania, al mismo tiempo que defendió sus intereses en la zona. El factor de la ampliación de la OTAN provocó por sí solo una mejora de las relaciones entre Kiev y Moscú, ya que el temor ruso a las consecuencias de futuras ampliaciones le obligó a firmar el Tratado de Amistad y Cooperación con Ucrania, que significó el reconocimiento final de la soberanía de Kiev.

También existen otros factores a través de los cuales se expresó el conflicto entre 1992 y 1997, aunque no fueron el origen de la problemática que rodeó a estas relaciones. Nos referimos a la división de la Flota del mar Negro, a los cortes de energía, a la negativa de Rusia a reconocer sin excepciones la independencia de Ucrania, a la negociación de las armas nucleares, al tratado bilateral y al pago de la deuda de la Unión Soviética. El estudio de estos factores es importante porque a través de ellos hay que analizar la conducta de Kiev y de Moscú entre 1992 y 1997.

#### **Las razones para realizar esta investigación han sido tres:**

1. El deseo de conocer las consecuencias que la desintegración de la Unión Soviética tuvo en las relaciones entre las dos principales repúblicas de la URSS. La superioridad absoluta de Rusia sobre Ucrania hacía atractivo el análisis de la supervivencia de Kiev ante la presión y el poder ruso, además del estudio sobre cómo Moscú se adaptaría a la pérdida del territorio que había sido suyo desde 1654 y que afectaba gravísimamente a su identidad nacional.

2. El estudio de los problemas políticos vinculados a las relaciones entre Rusia y Ucrania. Dichas relaciones atrajeron la atención mundial especialmente a partir de los primeros meses de 1992, cuando empeoraron de manera significativa. Muchos elementos presagiaron el inicio de un conflicto armado entre ambas: reclamaciones históricas de Rusia, importantes minorías viviendo en ambos países, aspiraciones ucranianas para aislar políticamente a Rusia de Europa y el hecho de que ambas tuvieran armas nucleares afectaba directamente a la seguridad europea.

3. También porque escasean los estudios que, al mismo tiempo, analicen los aspectos de identidad, los económicos e históricos de las relaciones ruso-ucranianas. En cambio, sí son numerosos los trabajos sobre elementos parciales de las relaciones entre Moscú y Kiev. Existe una ausencia de trabajos de similares características en

español, con lo que podemos contribuir al estudio de las Relaciones Internacionales en la Unión Soviética.

Este interés por las Relaciones Internacionales de la antigua URSS y por la política internacional en general, nació en mis últimos años de bachillerato y se acentuó durante mi primer año en la Facultad de Ciencias de la Información. Hechos como la Guerra del Golfo y la caída del Muro de Berlín me llevaron a interesarme aún más por los asuntos de política internacional y a profundizar en lecturas sobre la URSS y acerca de la reforma emprendida por Gorbachev en 1985. La consecución de una beca ERASMUS por nueve meses en la universidad de Hull, en Inglaterra, me brindó la posibilidad de descubrir la inmensa cantidad de fuentes bibliográficas que existían en inglés sobre cualquier asunto relacionado con la URSS y conocer la existencia en Londres de una facultad especializada en estudios eslavos y de Europa del Este.

Los cursos de doctorado me hicieron plantearme el tema de mi tesis doctoral. El seminario impartido por Felipe Marañás aumentó mi interés por Rusia, mientras que el dirigido por Santiago Petschen, “Las minorías nacionales en la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa” me hizo descubrir la interesante complejidad de la historia de Ucrania debido a las diferentes identidades existentes en el país.

Una vez delimitado, junto al profesor Petschen, el tema a abordar en la tesis doctoral, inicié la investigación en Londres a finales de 1996. Mi estancia en la capital inglesa fue casi de cuatro años. No fue un período dedicado exclusivamente a la investigación para la tesis doctoral, sino también a completar mi formación sobre la política internacional de Rusia, de las antiguas repúblicas y de la Unión Soviética. Por esta razón, me matriculé en la Slavonic School of Eastern European Studies, SSEES, en “Estudios Rusos. Rama de Ciencias Sociales”, de la que cursé la mitad de la licenciatura. Ello me dio la oportunidad, por un lado, de estudiar diferentes asignaturas sobre la política exterior e interna de Rusia, sobre historia rusa desde la época de Kievan Rus, Gobierno de Ucrania, historia de esta República también partiendo desde Kievan Rus, lo que fue una interesante comparación el diferente enfoque que se dio al mismo período histórico en las clases de historia de Rusia y de Ucrania, y, por otro lado, la posibilidad de realizar un curso intensivo de lengua rusa de 7 meses que culminó con una estancia de 60 días en Kazán, capital de la República de Tatarstán, conviviendo con una familia rusa. Ello me permitió conocer el sentimiento de rusos y tártaros en un momento de renacimiento de lo étnico y la

cultura y la vida en una República que encabezó las demandas autonomistas a Moscú en 1992.

Mi estancia en SSEES fue muy fructífera para la investigación doctoral porque me permitió ser alumno de Andrew Wilson, de Peter Duncan y de Roger Bartlet. Con este último pudo conversar a menudo sobre el debate existente acerca de la herencia de Kievan Rus y sobre la posible explotación por parte del Imperio zarista del Hetmanate (Ucrania). Wilson y Duncan, sin embargo, fueron de mayor provecho porque sus conocimientos de política exterior e interior de Ucrania y de Rusia, respectivamente, sus recomendaciones y sus consejos bibliográficos me sirvieron para detectar los factores determinantes de las relaciones entre Moscú y Kiev. Los cursos de Duncan sobre la política exterior de la URSS y de Rusia fueron muy enriquecedores para comprender la política rusa hacia Ucrania y sus continuos vaivenes entre 1991 y 1993<sup>1</sup>. Hay que tener en cuenta que el debate sobre la nueva política exterior rusa estaba definiendo, al mismo tiempo, la base de la nueva identidad de Rusia, que podría no cambiar respecto a su pasado soviético. Duncan destacó especialmente la importancia de la conexión entre la política interna y externa de Rusia. Sobre este asunto ha sido importante el apoyo del libro editado por Neil Malcom, Roy Allison y Margot Light, *Internal Factors in Russian Foreign Policy* (consultar bibliografía).

Los seminarios de debate organizados por Wilson fueron muy enriquecedores por plantear la situación de Ucrania desde una órbita ucraniana, esto es, totalmente diferente a la de muchos autores anglosajones, especialmente la de Garnett y Brzezinsky. En ellos se intentó aclarar que la identidad ucraniana defendida por los nacionalistas se apoya en muchos mitos y que Ucrania obtuvo ciertos beneficios de su pertenencia a la URSS. También fue muy fructífera la asistencia como oyente a las asignaturas de Margot Light, “La toma de decisiones en política exterior” y de

---

<sup>1</sup> Los libros SHEARMAN Peter (Ed.), *Russian Foreign Policy since 1990*, Ed. Westview, Boulder 1995; WALLANDER Celeste (Ed.), *The Sources of Russian Foreign Policy after the Cold War*, Ed. Westview Press, Boulder 1996; SMITH Mark, *Pax russica: Russia's Monroe Doctrine*, Ed. Rusi, 1993; KARAGANOV Sergei, *Russia: The new foreign policy and security agenda. A view from Moscow* Ed Brassey's, Londres 1992 ; y TRUSCOTT Peter, *Russia First: Breaking with the West*, Ed. Tauris, Londres 1997 y el artículo de CROW Suzanne, *The making of Foreign Policy in Russia under Yeltsin: RFE/RL Research Report* 1993, son excelentes para entender los cambios de la política exterior de Rusia entre 1991 y 1993. Todos explican con detalles porqué Yeltsin abandonó la identidad política atlantista y cómo la presión de la oposición le obligó a adoptar una política euroasiática. El libro editado por Shearman también ofrece varios capítulos dedicados a la política de Rusia hacia determinadas regiones o países, de manera que puede compararse las diferentes políticas de Moscú hacia distintos países en los mismos años.

Geoffrey Stern “La estructura de la sociedad internacional”, en la London School of Economics and Political Science, LSE, que me sirvieron para continuar mi formación en el campo de las Relaciones Internacionales. La investigación para esta tesis doctoral la realicé en las bibliotecas de SSEES, de la LSE, del King’s College, una facultad especializada en estudios sobre la Guerra (*War Studies*) y en el centro de documentación del Instituto Internacional de Estudios Estratégicos de Londres, IISS.

La última parte de la investigación la realicé en Moscú, en el Instituto Estatal de Relaciones Internacionales de Moscú, MGIMO. Los principales centros en los que trabajé fueron la biblioteca de MGIMO, la biblioteca Lenin y los centros de documentación de la embajada de Ucrania en Moscú y del Instituto de Europa. Fueron siete meses dedicados al estudio de las Relaciones Internacionales desde la óptica rusa, especialmente su percepción de la ampliación de la OTAN y de las relaciones de Rusia con las antiguas repúblicas soviéticas, para lo cual me fue muy útil la revisión y el seguimiento del periódico *Nezavisimaya Gazeta*, que otorga a este campo una importancia especial. En cuanto a las relaciones ruso-ucranianas, fue sorprendente comprobar la poca bibliografía que sobre ellas existe en ruso. Hablando con profesores de la universidad que me acogió, especialmente con Aleksandr Nikitin, y con compañeros y amigos rusos, rápidamente se entiende porque escasean los estudios sobre Ucrania. El ciudadano ruso, en líneas generales, incluso el de nivel universitario, no entiende la independencia de su vecino, y cuando preguntaba sobre cualquier asunto relacionado con Ucrania, respondía con desinterés. Para ellos no existen argumentos para justificar la declaración de independencia de su vecino y, en general, responsabilizan de ello al nacionalismo ucraniano. En muchas de estas conversaciones con personas de nivel universitario detecté una gran influencia sobre ellos de la política soviética, que presentó al nacionalismo ucraniano como fascista y dedicado a la destrucción de todo lo relacionado con Rusia. En algunos casos lo fue y lo es actualmente, pero no en todos, ni siquiera en la mayoría<sup>2</sup>.

Parte de mi estancia en Moscú la dediqué al estudio de la identidad rusa, y especialmente de la Idea de Rusia, un término de significado muy complejo. Si Ucrania no interesa en exceso en los círculos universitarios rusos, todo lo contrario ocurre con la identidad de Rusia y su futuro. Son muchos los libros y artículos que se

---

<sup>2</sup> Dos lecturas interesantes sobre este tema son ARMSTRONG John, *Ukrainian nationalism*, Ed. Ukrainian Academic Press, Colorado 1990 (2 edición) y MOTYL Alexander, *The turn to the right*.

encuentran sobre este asunto, especialmente sobre la formación de la futura identidad nacional de Rusia<sup>3</sup>. La Idea de Rusia, su futuro, es un asunto de honda preocupación en el país. A la conclusión que llegué tras diversas lecturas y conversaciones, fue que los rusos, en esencia, continúan considerándose ciudadanos de un país poderoso, parte integrante de Europa, con una historia, una cultura y una religión que les hace poseer una identidad que le concede un valor extraordinario al hecho de ser ruso.

## 2 MÉTODO DE TRABAJO

Dada la heterogeneidad de las materias analizadas durante esta investigación, no hemos primado una metodología concreta, sino que hemos utilizado el bagaje teórico de distintas disciplinas como la Historia, la Economía, la Ciencia Política y la Sociología porque sus métodos analíticos nos posibilitan penetrar en el fenómeno a investigar, al mismo tiempo que nos facilitan alcanzar perspectivas históricas con mayor amplitud. Este enfoque parte de la aceptación de que las Relaciones Internacionales abarcan una gran cantidad de factores muy complejos y variados<sup>4</sup>. Según el profesor Truyol, "la frecuente referencia al contenido de otras disciplinas como la Historia, la Geografía Política o la Económica, se entiende porque la teoría de las Relaciones Internacionales es la investigación de un sector de la realidad común a otras disciplinas"<sup>5</sup>. Roberto Mesa explica que "cualquier metodología que permita profundizar en el estudio de las Relaciones Internacionales es válida. El mecanismo consiste en acomodar tales métodos a nuestras propias finalidades"<sup>6</sup>.

Los métodos de trabajo utilizados han sido el histórico-sociológico y el empírico, los dos propios de las Relaciones Internacionales. La investigación se ha apoyado de manera especial en el método histórico-sociológico, que es fundamental

---

*The ideological origins and development of ukrainian nationalism 1919-1929*, Ed. Boulder: East European Monographs, 1980.

<sup>3</sup> Desde nuestro punto de vista destacan KOCHENKOV A. *Rocciya na porogie XXI beka* (Rusia a principios del siglo XXI), Ed. Jristanskoe Idatelsbo, Moscú 1998, AAVV *Nash put.Strategicheskie perspektivi rasbiya Roccii b XXI beke* (Nuestro camino. Perspectiva de la evolución estratégica de Rusia en el siglo XXI), Ed. Arktogea, Moscú 1999 y KOLODNIKOB A L., (Ed) *Rocciya b XX beke.Problemi natzionalnix otnoshenii* (Rusia en el siglo XX. Problemas de las relaciones con las nacionalidades), Ed. Nauka, Moscú 1999.

<sup>4</sup> KRIPPENDORF E. *Las Relaciones Internacionales como ciencia*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México 1985, 22.

<sup>5</sup> TRUYOL SERRA Antonio, *La Teoría de las Relaciones Internacionales como Sociología*, Ed. Instituto de Estudios Políticos, Madrid 1973, 74.

<sup>6</sup> MESA Roberto, "Una propuesta para el estudio de las Relaciones Internacionales": *Relaciones Internacionales*, Vol.XI, num.31, México, UNAM 1984, pp 10-11

para cualquier estudio basado en el análisis de las relaciones entre dos o más Estados, ya que permite ir a la génesis de esa relación y posteriormente seguir su evolución; a partir de ahí se obtendrán unas conclusiones que serán imprescindibles para el análisis final. Según Celestino del Arenal, "la metodología propia del enfoque sociológico-histórico es la única que permite utilizar plenamente la categoría de totalidad como expresión de la realidad y como vía de aprehender la misma"<sup>7</sup>. El método empírico ha sido utilizado porque a través de la observación de los acontecimientos hemos podido comparar las acciones de los actores de las relaciones entre Rusia y Ucrania. Mesa describe el método empírico como "un método de trabajo reposado que permite la recogida y elaboración de datos, el tratamiento cuantitativo de los datos recogidos y la elaboración de modelos"<sup>8</sup>.

Esta investigación se ha basado también en la forma de razonamiento del pensamiento dialéctico. Según Calduch, "la forma de razonamiento que resulta imprescindible para el internacionalista consiste en el pensamiento dialéctico"<sup>9</sup>. Desde el punto de vista de Calduch, "el pensamiento dialéctico implica abordar la realidad social como un todo dinámico en el que cada uno de sus componentes está influyendo y condicionando a los demás al tiempo que es condicionado e influido por ellos"<sup>10</sup>. Esta explicación del proceso dialéctico se ajusta perfectamente al desarrollo de las relaciones ruso-ucranianas de 1991 a 1997, donde todos los factores se interrelacionaron, siendo absolutamente imposible explicarlos por separado. Por tanto, es necesario un análisis conjunto de todos ellos para llegar al resultado final. La ausencia de uno solo de esos factores sería suficiente para obtener un análisis incompleto de las relaciones ruso-ucranianas. Pero no sólo hubo que interrelacionar los factores, sino también los diferentes niveles de las relaciones ruso-ucranianas. Como Rosenau y Crumm han explicado, "hay una tendencia a separar artificialmente los niveles y también a ignorar o mal interpretar los efectos de la interacción"<sup>11</sup>.

En cuanto al estudio de las "Relaciones", según James Rosenau y Eileen Crumm, "una teoría de relaciones debería ser capaz de explicar, describir y predecir los cambios básicos en los parámetros de las relaciones y debería abarcar tanto las

---

<sup>7</sup> ARENAL DEL, Celestino, *Introducción a las Relaciones Internacionales*, Ed. Tecnos, Madrid 1984, 407.

<sup>8</sup> MESA Roberto, *Teoría y práctica de las Relaciones Internacionales*, Ed. Taurus, Madrid 1980, 88.

<sup>9</sup> CALDUCH, Rafael, *Relaciones Internacionales*, Ed. Ediciones Ciencias Sociales, Madrid 1991, 28.

<sup>10</sup> *Ibidem*, 28.

dimensiones históricas como la dinámica general que funciona entre las relaciones de Estado a Estado"<sup>12</sup>. Se ha intentado seguir esta definición teórica durante la investigación, de ahí que elementos como la historia y la identidad nacional tengan una atención especial, ya que son imprescindibles para "explicar, describir y predecir cambios básicos en los parámetros de las Relaciones".

### 3 FORMULACIÓN DE LA HIPÓTESIS DE TRABAJO

Al inicio de la investigación nos planteamos las siguientes preguntas: ¿Por qué fueron tan complicadas las relaciones ruso-ucranianas? ¿Hubo una crisis de identidad en ambos países que afectó de forma directa a sus relaciones? ¿Por qué las relaciones cambiaron tan bruscamente tras la desaparición de la Unión Soviética? ¿Cuáles fueron los factores que influyeron en las relaciones ruso-ucranianas de 1991 a 1997?

Para contestarlas planteamos las siguientes hipótesis:

1. La unión de trescientos años entre Rusia y Ucrania fue la primera y principal causa de la traumática separación que ambos países sufrieron desde el punto de vista económico, cultural, étnico, político y social. Aunque Moscú reconoció la soberanía de Ucrania, tres siglos de unión ha sido la razón para que, todavía hoy, siga sin comprenderla, y ello continúa siendo el mayor obstáculo para el desarrollo de las relaciones ruso-ucranianas.

2. El estallido del conflicto en 1991 se debió a la elección de identidades políticas opuestas que implicaron objetivos totalmente diferentes. Kiev adoptó una identidad nacionalista, basándose en la identidad centro-europea característica de la región de Galitzia, que fue precisamente la que el Imperio zarista y la Unión Soviética siempre intentaron extinguir. Mientras, Moscú continuó con la única identidad que poseyó, la de un Estado fuerte con gran poder de decisión en los asuntos internacionales y que pretende influir en el espacio geográfico de la URSS.

3. Las relaciones ruso-ucranianas progresaron gracias a la intervención de dos factores. El principal fue la mesura y la disponibilidad a negociar que los presidentes

---

<sup>11</sup> ROSENAU J. y CRUMM, E., "From superpower deadlock to ordinary relationship: materials for a theory of U.S.-Russian relations", en AA.VV. *From rivalry to cooperation*, Ed. Harper Collins, Nueva York 1994, 129.

de ambos países mostraron en los momentos más críticos de sus relaciones. La llegada de Kuchma a la presidencia sirvió para disminuir la tensión que las relaciones entre Kiev y Moscú alcanzaron mientras Kravchuk fue presidente. Y en segundo lugar gracias a la intervención de dos factores externos: por un lado, la mediación de Estados Unidos por sus intereses en la seguridad mundial en general, y por otro, la ampliación de la OTAN, que obligó a Rusia a mejorar sus relaciones con Kiev ante la potente amenaza de que Ucrania llegase a ser invitada a entrar en la Alianza.

Los límites cronológicos que hemos puesto a la investigación son de agosto de 1991 a mayo de 1997. Tomamos agosto de 1991, por ser el momento de la declaración de independencia de Ucrania. Fue el punto de partida en el cual la política ucraniana comenzó a diferenciarse claramente de las ideas de Gorbachev, que era el enemigo en esos momentos. Podría argumentarse que el comienzo de esta investigación debería ser enero de 1992 o incluso diciembre de 1991 porque en esa fecha se disolvió la Unión Soviética. Sin embargo, hemos optado por agosto de 1991 porque fue el inicio del divorcio definitivo entre Ucrania y la URSS, con la negativa de Kiev a firmar el Acuerdo de la Unión y las intenciones de Kravchuk de crear un Ejército.

El otro límite es mayo de 1997, cuando se firmó el Tratado de Amistad y Cooperación, porque lograr ese acuerdo significó el reconocimiento de Ucrania por parte de Rusia, algo que Kiev estaba solicitando desde 1991. Es más, desde julio de 1993 habían comenzado las negociaciones para cerrar un tratado bilateral. A partir de 1995 Kuchma se marcó su firma como un objetivo prioritario, y se logró en 1997 como respuesta de Moscú a la ampliación de la OTAN. Mayo de 1997 cerró un período en el cual los factores políticos fueron básicos para lograr estabilizar las relaciones ruso-ucranianas .

Las técnicas de investigación seguidas han sido el estudio de los tratados, el análisis de las comisiones de trabajo, el estudio exhaustivo de la historia, de la identidad que une a ucranianos y rusos, los volúmenes de comercio, el seguimiento de la actualidad diaria durante el período investigado y la cuantía de las visitas entre dirigentes de ambos países, que permitieron comprobar la intensidad de las

---

<sup>12</sup> ROSENAU, James y CRUMM Eileen, "From Superpower deadlock to ordinary relationship: Materials for a Theory of U.S. - Russian relations", en AA.VV. *From Rivalry to cooperation*, Ed. Harper Collins, Nueva York 1994, 128.

relaciones ruso-ucranianas. También hemos utilizado indicadores de relaciones económicas, comerciales y diplomáticas, como las visitas de autoridades a nivel de jefes de Estado y de ministros.

#### **4 PLAN DE TRABAJO**

Esta tesis doctoral ha sido dividida en cinco capítulos más una introducción y unas conclusiones. La delimitación de cada capítulo y la estructura de la investigación ha sido una tarea complicada debido a la imposibilidad de separar herméticamente los diferentes niveles que dan forma a las relaciones ruso-ucranianas. Por esta razón, antes de analizar el contenido de la investigación, es necesario una explicación sobre la distribución de cada materia en su correspondiente capítulo.

Los dos primeros capítulos, "El Factor Histórico de las relaciones ruso-ucranianas" y "El Factor de la Identidad Nacional en las relaciones ruso-ucranianas" son el bagaje histórico y la base imprescindible para la comprensión de las relaciones entre Moscú y Kiev durante el período analizado. El objetivo de ambos capítulos es analizar cómo los factores históricos y los de identidad afectaron a las relaciones entre Moscú y Kiev a partir de 1991. Mientras que el primer capítulo está dedicado exclusivamente a la historia de las relaciones ruso-ucranianas, el segundo explica la formación y evolución de la identidad nacional rusa y de la ucraniana. Tanto el factor histórico como el de identidad son imprescindibles para entender la política nacionalista de Kravchuk, el cambio de Kuchma respecto a su predecesor y los vaivenes de Yeltsin en la identidad política rusa entre 1991 y 1994. Ambos factores son la base para una correcta comprensión de las conflictivas relaciones ruso-ucranianas entre 1991 y 1997 porque el repentino deterioro que sufrieron a comienzos de 1992 se debió, fundamentalmente, a un conflicto de identidades.

En los capítulos tercero, "Factores que determinaron la evolución de las relaciones ruso-ucranianas: La política interna de Rusia y de Ucrania, la política de Estados Unidos hacia ambas Repúblicas y la ampliación de la OTAN" y cuarto, "El Factor Comercial en las relaciones ruso-ucranianas" entramos a analizar los factores que aparecieron entre 1991 y 1997 e influyeron en el desarrollo de las relaciones entre ambas Repúblicas eslavas: la importancia de los intercambios comerciales, de

la reforma económica rusa, de la ampliación de la OTAN, de la política de Estados Unidos y sus consecuencias para las relaciones entre Moscú y Kiev y la influencia de la política doméstica de Rusia y Ucrania.

En los cuatro primeros capítulos hemos analizado individualmente cada uno de los factores que determinaron y marcaron la evolución de las relaciones ruso-ucranianas entre 1991 y 1997. El quinto capítulo es un estudio del desarrollo de las relaciones entre ambas Repúblicas de 1991 a 1997 utilizando de manera interdisciplinaria los factores explicados en los capítulos anteriores. Con esta estructura logramos explicar porqué empeoraron súbitamente las relaciones en 1992, cómo se rebajó la tensión creada entre ambas Repúblicas, que según algunos autores llegó a amenazar a la seguridad europea, y porqué Rusia accedió a firmar el Tratado de Amistad y Cooperación con Ucrania, que significó el reconocimiento formal final por Moscú de la independencia ucraniana.

#### **4.1 Explicación del contenido de los capítulos**

El primer capítulo, "El Factor Histórico de las Relaciones Ruso-Ucranianas", pretende explicar cómo la unión tan intrínseca que ha existido entre el pueblo ruso y el ucraniano es una de las principales responsables de la conflictiva separación de ambos Estados. Realizamos un recorrido histórico a través del cual analizamos cómo el pueblo ruso y el ucraniano se unieron progresivamente hasta integrarse en uno sólo. Le hemos concedido una importancia especial al análisis de la herencia de Kievan Rus, el proto Estado en el que vivieron las tribus eslavas. Es un asunto sobre el que historiadores y políticos se expresan en la actualidad para justificar unos la independencia de Ucrania y otros la pertenencia a Rusia de casi todo el territorio ucraniano. El análisis de la historia de Rusia y de Ucrania es fundamental para entender porqué las relaciones entre ambas Repúblicas fueron tan conflictivas entre 1991 y 1997. El estudio del factor histórico de esas relaciones nos permite analizar si culminó el progreso de integración de Ucrania en Rusia que comenzó en 1654.

El propósito de este primer capítulo no es sólo analizar el proceso de integración de Ucrania en Rusia, sino verificar si realmente ese proceso existió, o si comenzó y no se culminó, o bien si se completó parcialmente. Abordando el análisis de estas cuestiones averiguaremos hasta qué punto es correcto afirmar, si lo es en alguno, que Rusia y Ucrania han sido una misma nación y que fue una aberración su

separación en 1991. En la primera parte de este primer capítulo también analizamos la división de la etnia ucraniana en dos grupos, la clase dirigente y el pueblo, que fue el origen de Galitzia y de la Ucrania zarista, respectivamente, y que originó el comienzo de la escisión que existe en la actualidad en la nación ucraniana.

Este primer capítulo no pretende ser un estudio exhaustivo de cada uno de los puntos de la historia de Rusia y de Ucrania, sino de aquellos que hemos considerado determinantes para el resultado de las relaciones ruso-ucranianas desde 1991. Por esta razón, este capítulo arranca en la formación de Kievan Rus porque la supuesta diferencia entre el origen de la etnia ucraniana y la rusa estuvo en ese proto Estado.

El factor histórico y la explotación de Ucrania por parte de Rusia a lo largo del Imperio zarista y del soviético, fueron los elementos en los que los nacionalistas ucranianos se basaron en 1991 para justificar la independencia. Debido a que Kiev justifica su independencia por ser una nación diferente a la rusa, basándose en su historiografía, y que Moscú argumenta la necesidad de una relación especial con Ucrania porque califica a ambas como un mismo pueblo, le hemos concedido una importancia destacada al análisis de la historiografía rusa y ucraniana, especialmente a sus orígenes. Durante este capítulo hemos realizado un recorrido a lo largo de los siglos para comprobar si los zares y los soviets saquearon y se aprovecharon de los recursos de Ucrania, tanto los humanos como los económicos. Analizando la política de Pedro I, de Catalina la Grande y los decretos de Alejandro II contra la cultura ucraniana, se puede comprender cuál fue realmente la política zarista hacia Ucrania. Con el mismo objetivo hemos escrito la segunda parte del capítulo, dedicada a la Unión Soviética. Es importante tener un conocimiento sólido del trato que recibió Ucrania durante esos tres siglos para ser capaz de analizar si los nacionalistas llevan razón en sus denuncias contra la Unión Soviética, según las cuales se justifica la independencia de Ucrania. O si, por el contrario, Moscú trató de idéntica forma a todas las repúblicas, incluido también a Rusia.

Finalmente, le prestamos especial atención al período de las relaciones ruso-ucranianas durante la Perestroika. En esos años en los que se fue gestando el principio de la independencia ucraniana, la política rusa hacia Kiev fue de apoyo y de ánimo a exigir mayores responsabilidades al centro. Analizamos las circunstancias que llevaron a Rusia, primero a apoyar decididamente a Kiev y a continuación a retirarle su confianza, hasta que las relaciones entre ambos se fueron bloqueando y terminaron en una crisis abierta a partir de enero de 1992.

El segundo capítulo, "El Factor de la Identidad Nacional", es un estudio sobre la formación de la identidad nacional de Rusia y de Ucrania. El capítulo está dividido en dos partes claramente diferenciadas. La primera es un breve análisis sobre la teoría del término identidad. Examinamos unos conceptos (nación, etnia, conciencia nacional e identidad nacional) que son importantes delimitarlos antes de analizar cómo el proceso de búsqueda de la identidad nacional por parte de Rusia y de Ucrania ha influido en sus relaciones.

La segunda parte es la aplicación práctica de la primera. Le hemos concedido especial importancia a la formación y al desarrollo de la identidad nacional rusa porque a través de ella se entiende perfectamente la postura de Moscú frente a la independencia de Ucrania y su comportamiento en las relaciones entre ambos. El empeoramiento de las relaciones entre Rusia y Ucrania tras los tres primeros meses de 1992 se debió realmente al enfrentamiento de dos identidades políticas opuestas: Moscú, tras un período de seis meses en el que intentó introducir una identidad contraria a la suya tradicional, se vio obligado a volver a su identidad euroasiática, mientras que Kiev continuó en su intento de retornar a la identidad de la Galitzia de los Habsburgos. Por esta razón se debe prestar una especial atención al estudio de la identidad nacional de ambos países, y particularmente a los factores que llevaron a Rusia a escoger la identidad política que tiene actualmente y que fue una causa directa de las conflictivas relaciones que mantuvo con Kiev.

Hemos partido de la pregunta ¿porqué atravesó Rusia en 1992 por una profunda crisis de identidad que influyó en Ucrania? La respuesta principal es porque Moscú no comprendió la independencia de Ucrania, a la que considera parte integrante de su nación. Ello se debe a la confusión existente en Rusia entre los términos nación e imperio. Esta característica se mantiene en la actualidad, incluso entre los rusos más demócratas, y es la causa final por la que Rusia no termina de reconocer a Ucrania.

Los efectos de las reformas de Pedro I en la identidad nacional de Rusia también son analizados con detenimiento ya que sus características están latentes actualmente. La principal ha sido la disyuntiva de elección entre la orientación que tomará el Estado, Este u Oeste. Una característica básica es que Rusia tendrá una identidad dependiendo del gobernante de cada momento: durante el zarismo se vivieron épocas de aperturismo hacia Occidente. Durante la época soviética, Jruschev, Andropov y Gorbachev fueron innovadores frente a Breznev y Chernenko,

por ejemplo, aunque siempre dentro de unos límites establecidos por la confrontación con Occidente. Yeltsin en los primeros meses de 1992 quiso introducir una identidad absolutamente nueva que iba más allá de los reformadores que el Imperio zarista y el soviético tuvieron. La imposibilidad de cambiar en nueve meses la identidad del Estado obligó a Rusia a retornar a la identidad tradicional zarista/soviética, que es la que Putin ha confirmado. Esos cambios de identidad supusieron una amenaza constante para Kiev, ya que dependiendo del Gobierno ruso, su actitud hacia Ucrania fue diferente. Gracias a la política liberal y pro-occidental de Yeltsin en 1992, Kiev fue capaz de iniciar la construcción del Ejército y declarar la propiedad de las armas nucleares estacionadas en su territorio sin que Moscú tomase medidas radicales.

El resto del capítulo se dedica, por un lado, a la evolución de la identidad nacional de Rusia tras 1991 en la que se busca respuesta a las preguntas ¿qué es Rusia? y ¿quiénes forman la nación rusa? Moscú incluyó dentro de su nación a todo rusohablante que viviera en las antiguas repúblicas. Sin embargo, la minoría rusa en Ucrania no es tan "rusa" como a priori se podría pensar. No se rebelaron contra Kiev en 1992 ni en 1993 en una crisis económica muy fuerte por razones de identidad: afinidad con su región y con la URSS, y no con Rusia; y porque la historia del sur y del este de Ucrania ha moldeado a sus habitantes de manera que los ha convertido en ciudadanos apolíticos. Su identidad actual no está definida, sino que se encuentra en un proceso de evolución desde una identidad soviética hacia otra quizá regional o ucraniana, pero en ningún caso rusa.

También hemos realizado un recorrido a lo largo de la formación y evolución de la identidad nacional de Ucrania. La investigación en este caso se ha centrado en la carencia de una identidad nacional única que abarque a todo el país, lo que ha supuesto un obstáculo para enfrentarse a las presiones de Moscú. Realmente en Ucrania existen cuatro identidades nacionales, y Kiev entre 1992 y 1994 pretendió imponer a todo el país la identidad propia de Ucrania occidental. Generalmente se acepta la identidad de esta región como la genuina de toda Ucrania, sin embargo, negamos ese argumento basándonos en la narrativa histórica de toda Ucrania, concluyendo que la futura identidad nacional de la República debe ser aquella que abarque todas las tradiciones de sus habitantes. Esta falta de identidad única ha sido un freno para el desarrollo económico del país porque no existe una unidad entre la población para asumir como suyos los objetivos del Estado.

El tercer capítulo, "Factores que determinaron la evolución de las relaciones ruso-ucranianas: la política interna de Rusia y de Ucrania, la política de Estados Unidos hacia ambas Repúblicas y la ampliación de la OTAN", incluye un análisis de los elementos que marcaron decisivamente las relaciones entre Moscú y Kiev. Mientras que el factor histórico y el de identidad sirven para entender el origen de la alta conflictividad de las relaciones entre Moscú y Kiev, los factores de la política interna de Rusia y de Ucrania, la política de Washington hacia ambas Repúblicas y la ampliación de la OTAN, son necesarios para conocer la evolución de la política de Moscú y de Kiev entre 1992 y 1997. La política estadounidense hacia las antiguas repúblicas soviéticas y el anuncio de ampliación de la OTAN en 1993 fueron los factores que hicieron variar considerablemente la política de Rusia hacia Ucrania.

Una parte del capítulo se dedica al estudio de la política interna rusa y también a la exterior. Podría parecer una incongruencia analizar la política exterior rusa en general para explicar la estrategia de Moscú hacia Ucrania. Sin embargo, se ha optado por esta opción porque analizando la evolución de la política exterior rusa se obtienen datos concluyentes sobre cómo evolucionó su conducta hacia Ucrania. Hay que tener en cuenta que la identidad política de Rusia estuvo muy influida por su política exterior, que en un sentido u otro condicionó las relaciones con Ucrania. La política interna en Rusia y en Ucrania fue la causante del empeoramiento de las relaciones entre ambas Repúblicas debido a la influencia de los nacionalistas sobre Kravchuk y a la presión de la oposición sobre Yeltsin por la política pro occidental de Moscú a principios de 1992.

El análisis de la política de Estados Unidos hacia Kiev y Moscú y de la ampliación de la OTAN responde a la vital importancia que ambas tuvieron en la estabilización del conflicto ruso-ucraniano. Estados Unidos actuó como un eficaz mediador en la entrega de las cabezas nucleares por parte de Kiev, lo que ayudó a desbloquear las relaciones ruso-ucranianas. En cambio, la ampliación de la OTAN fue un factor valiosísimo para lograr una mejora de las relaciones entre ambas Repúblicas ya que permitió la firma de un acuerdo bilateral entre Moscú y Kiev, el Tratado de Amistad y Cooperación. Paradójicamente, la ampliación de la OTAN no actuó directamente sobre Rusia y Ucrania. Sin embargo, sus consecuencias fueron tan amenazantes para Moscú, que no tuvo otra opción que negociar con Kiev. Por esta razón dedicamos buena parte de este capítulo a la relación de Rusia y Ucrania con la OTAN y a los temores de Moscú sobre la ampliación.

El cuarto capítulo examina las relaciones económicas entre Rusia y Ucrania. Lo hace desde el punto de vista de sus relaciones comerciales. Hemos intentado analizar las consecuencias que la estructura de la economía soviética tuvo para el desarrollo del comercio entre Rusia y Ucrania tras la desaparición de la Unión Soviética porque marcó el futuro económico de ambos países, especialmente el de Ucrania.

La estructura de la economía soviética ha dejado a ambos interdependientes económicamente. El término interdependencia ha sido el soporte teórico utilizado para examinar las relaciones comerciales ruso-ucranianas. La existencia de esa interdependencia se transforma en ocasiones en dependencia. Incluso, es interesante comprobar que, en casi todos los aspectos, Ucrania es vulnerable a las medidas económicas adoptadas por Rusia. Es suficiente con mirar a las cifras de exportación e importación de Ucrania. Como término medio, el 40% de sus exportaciones se dirigen a Rusia y el 52% de las importaciones proceden de Rusia. Con tales cifras es innegable la dependencia comercial de Ucrania de Rusia. Sin embargo, hay un punto donde existe interdependencia, es en el sector de la energía, ya que Rusia depende de Ucrania para suministrar gas y petróleo a Europa, el gran comprador del combustible ruso. Esta dependencia rusa ha salvado a Kiev de una vulnerabilidad absoluta. Estos argumentos son ampliamente desarrollados ya que se consideran fundamentales para entender porqué Rusia ha tenido que controlar la presión económica y política ejercida sobre Kiev.

En la segunda parte de este capítulo estudiamos, por un lado cómo influyó en Kiev la política de reformas de Rusia, y por otro, la política económica de Ucrania (de los nacionalistas para ser más exactos). A esta última le prestamos especial atención para explicar la ausencia de reformas y el análisis económico que hicieron los nacionalistas en 1991.

En el capítulo quinto, "Análisis Global de los Factores de las Relaciones Ruso-Ucranianas" es donde verdaderamente analizamos las relaciones entre ambos países poniendo en contexto los factores examinados en los capítulos anteriores. Esas relaciones han sido divididas en cuatro etapas: septiembre de 1991 a diciembre de 1991; enero de 1992 a mayo de 1992; junio de 1992 a julio de 1994 y de julio de 1994 a mayo de 1997.

La primera etapa destacó por la lucha entre Yeltsin y Gorbachev, situación que Kiev aprovechó para ir progresivamente exigiendo mayor autonomía, con la

implícita aceptación de Yeltsin. Durante los últimos meses de 1991, la postura de Kiev hacia la independencia se volvió más intransigente, mientras que Moscú intentó insistentemente firmar un nuevo tratado de la Unión. En enero de 1992 comenzó una nueva etapa que marcó el comienzo de la alta conflictividad que destacó en los siete años analizados. La conducta de ambas partes se radicalizó. Mientras que la de Kiev se volvió más nacionalista y anti rusa, Moscú, debido a la presión doméstica y a la política anti rusa de Kiev, no tuvo otra opción que arrinconar la identidad nacional pro occidental que intentó introducir y volver a la tradicional rusa, es decir, una imperialista. Este escenario se confirmó a partir de mayo-junio de 1992 con la negativa de Kiev a seguir traspasando a Rusia las cabezas nucleares estacionadas en su territorio y el inicio de una tenaz presión de Moscú para que Ucrania abandonase su identidad anti rusa y entrase en una unión política en el marco de la CEI. Durante esta segunda etapa de las relaciones ruso-ucranianas, los contactos entre los dirigentes de ambos países fueron escasos. Las declaraciones hostiles y el intercambio de decretos sobre la propiedad de la Flota del mar Negro fueron los únicos contactos entre Moscú y Kiev. Ucrania propició estas relaciones con Moscú porque, desde el punto de vista de los nacionalistas, un enfrentamiento con su vecino era importante en la construcción de la nación ucraniana. Rusia, en cambio, no prestó una especial atención a las decisiones de Kiev porque su prioridad a comienzos de 1992 fueron sus relaciones con Occidente y no con las antiguas repúblicas soviéticas.

La tercera etapa fue el peor escenario posible para las relaciones ruso-ucranianas porque ambas partes radicalizaron sus posturas con un creciente y peligroso aislamiento internacional de Kiev, que se negó a cualquier negociación hasta que no se le concediesen medidas de seguridad ante Rusia. Sólo la intervención de Estados Unidos, por el peligro que suponían las cabezas nucleares en un país al borde de la desaparición por la crisis económica, logró un acuerdo sobre la desnuclearización de Ucrania que posibilitó el desbloqueo parcial de las relaciones entre Moscú y Kiev.

Durante esta etapa, a pesar de lo deterioradas que estaban las relaciones entre Moscú y Kiev, hubo una cantidad altísima de contactos entre los dirigentes de ambos países debido al aislamiento que sufrió la política pro occidental de Moscú, al grave estado de la economía ucraniana y la importancia que recobraron las antiguas repúblicas soviéticas para Rusia. El cambio en la identidad política rusa y la tensión que alcanzaron las relaciones ruso-ucranianas en determinados momentos obligaron

a los presidentes de ambos países a reunirse para rebajar la tensión existente, que disminuyó considerablemente. A esas reuniones a nivel presidencial le hemos denominado “Ciclo de Cumbres”. En esas cumbres (Dagomys, Yalta, Moscú, Massandra y Sochi) se alcanzaron acuerdos importantes que, generalmente, nunca se cumplieron. El "ciclo de cumbres" fue un elemento importante para mantener controlado el estado de las relaciones ruso-ucranianas. Durante cada cumbre se avanzó ligeramente en las negociaciones sobre las armas nucleares, la división de la Flota, la deuda. La gran excepción fue en Massandra, donde Moscú propuso una fórmula revolucionaria para que Ucrania le vendiese la parte proporcional de su Flota a cambio de la deuda energética que había contraído con Rusia. Fue la solución que finalmente se aplicó a la división de la Flota.

En la última etapa de las relaciones ruso-ucranianas fue donde más progresos hubo. La llegada de Kuchma a la presidencia ucraniana sirvió para mejorar las relaciones entre ambas partes, aunque básicamente se siguieron los parámetros impuestos por Kravchuk en 1991, de defensa prioritaria de la soberanía. Sin embargo, el factor que permitió desbloquear las relaciones ruso-ucranianas fue la ampliación de la OTAN porque forzó a Moscú a firmar con Ucrania el Tratado de Amistad y Cooperación y a cerrar un acuerdo sobre la división de la Flota del mar Negro.

El último apartado del capítulo está dedicado a un análisis del Tratado de Amistad y Cooperación firmado a finales de mayo de 1997, con el que concluyó una etapa de las relaciones ruso-ucranianas. La firma de este acuerdo supuso un logro porque desde 1993 se estaba negociando y por impedimentos rusos se fue retrasando continuamente. La firma del tratado bilateral no supuso, sin embargo, que Rusia reconociese incondicionalmente la independencia de Ucrania, ya que la tradición cultural, la identidad nacional y los factores psicológicos rusos lo impidieron.

**CAPÍTULO I**  
**EL FACTOR HISTÓRICO DE LAS**  
**RELACIONES**  
**RUSO-UCRANIANAS**

## 1 EL PROTO-ESTADO DE KIEVAN RUS

El estudio del Factor Histórico de las relaciones ruso-ucranianas comienza desde el origen común de ambos países, el nacimiento del pueblo eslavo. Posteriormente rusos y ucranianos se escindieron y desarrollaron sistemas de gobierno y tradiciones en parte distintos, hasta que volvieron a unirse en 1654. Las diferencias que pudieron establecerse hasta el siglo catorce entre ambas etnias posiblemente no perduran en la actualidad, pero tras la reciente declaración de independencia de Ucrania en 1991, los nacionalistas de este país recurren constantemente a los orígenes de su etnia para demostrar que Rusia y Ucrania, a pesar de tres siglos de integración casi absoluta, tienen orígenes diferentes que justifican el derecho de Kiev a romper todas las relaciones con su vecino e integrarse en la órbita de Europa Central, como lo hicieron lo que ellos consideran los primeros Estados ucranianos, Kievan Rus y el Hetmanate (el Estado cosaco).

Tanto ucranianos como rusos son eslavos y tienen sus orígenes en los Cárpatos<sup>13</sup>. Habitaron en la estepa ucraniana entre el río Dnieper y los Cárpatos y formaron parte de la cultura *tripillian*, que se originó a lo largo del Dnieper<sup>14</sup>. Tras la desaparición de esa cultura, los eslavos continuaron viviendo en la misma zona junto a otras tribus y colonias griegas que se establecieron al norte del mar Negro. Según Pasternak, la cultura *tripillian*, que fue un nexo entre el este y el oeste, perteneció al círculo de culturas que desde el Rin en el oeste de Europa atravesó Alemania, la República Checa, Eslovaquia, Polonia, Hungría, Rumania y Ucrania hasta el Dnieper. Merece destacarse la conclusión alcanzada por Pasternak que, desde esta temprana época, observó en esta zona europea el nexo entre Oriente y Occidente; es decir, lo que es uno de los debates más importantes sobre el futuro de Ucrania, el papel de "puente" entre dos civilizaciones.

Todos los movimientos de población que afectaron a la zona (griegos, tribus nómadas procedentes del Este) propiciaron el establecimiento de una cultura, civilización y modo de vida en la gran estepa ucraniana que se apoyó en la riqueza de la tierra negra, fundamental para esta sociedad agraria que comerció con sus

---

<sup>13</sup>EVANS, J. *The Kievan Russian Principality 860-1240*, Ed. Associated Faculty Press, Florida 1981, 13

<sup>14</sup>PASTERNAK, Y, "The trypillian culture in Ukraine": *Ukrainian Quarterly*, volumen 6, número 2 (Spring 1950), pp 123-133.

productos hacia Grecia. A partir del siglo V después de Cristo, las tribus eslavas se expandieron en varias direcciones: desde el bajo Dnieper hasta el Volga, hacia la Estepa negra y al norte hasta que las tribus finesas no les permitieron continuar avanzando. Sin embargo, ante el acoso de las hordas procedentes de Asia entraron en contacto con otras tribus de origen finés que habitaban en el nacimiento del río Volga, con los *polianians*, los *drevlianians* y con los *severianians*. Todas se unieron para combatir al enemigo proveniente del este y formaron el proto-Estado de Kievan Rus, que fue gobernado por la dinastía Riurik, y del que formaron parte los descendientes de las futuras Rusia y Ucrania (ver mapa 1).

Actualmente existe un debate sobre quiénes le dieron unidad política a Kievan Rus debido a la desunión existente entre las tribus que lo formaron. Hay dos teorías. La Normandista, que se apoya en “La Primera Crónica”, explica que las tribus eslavas, debido a su incapacidad para alcanzar un acuerdo de gobierno, invitaron a príncipes *varegos* (vikingos) a dirigir su territorio por su incapacidad para hacerlo. El otro punto de vista, sostenido por historiadores ucranianos y rusos, niega la teoría Normandista y argumenta que Kievan Rus fue creado y desarrollado por eslavos. Según Wilson, “lo más probable es que la influencia de los vikingos y los eslavos se mezclase y el desarrollo de Kievan Rus no fue un éxito exclusivo de un grupo o de otro, sino el resultado de una compleja interrelación eslava/escandinava”<sup>15</sup>.

Kievan Rus no fue un Estado en el sentido que actualmente tenemos de esta palabra, sino un conglomerado de tierras y ciudades habitadas por tribus y grupos de población en los cuales sus lealtades fueron fundamentalmente territoriales y no nacionales en el significado actual de esta palabra<sup>16</sup>. Eran territorios desperdigados, gobernados por patriarcas y separados entre si por enormes distancias. Más que una unidad, es la historia de varias principalidades, cada una con un príncipe buscando mayor independencia de Kiev, la capital y el centro neurálgico. No tuvo una unidad étnica completa ni por supuesto una conciencia nacional, ya que hablar de Kievan Rus como un todo sólo fue posible en algunas facetas. A pesar de su diversidad interna, enormes distancias, rivalidades, fue totalmente homogéneo en la estructura

---

<sup>15</sup> WILSON Andrew, *Ukrainian nationalism in the 1990s, A minority Faith*, Ed. Cambridge University Press, Cambridge (Inglaterra), 1997, 2.

<sup>16</sup> POTICHNYJ, P. (Ed.), *Ukraine and Russia in their historical encounter*, Ed. Canadian Institute of Studies Press, Edmonto 1992, 4.

social, en el sistema legal, en la economía y en la cultura<sup>17</sup>. Especialmente en este último elemento que, junto a la dinastía de los Riurik, fueron los factores que más contribuyeron a unir a Kievan Rus. Sin embargo, las distinciones tribales eran notorias<sup>18</sup>, por lo que podría ser calificado de un proto-Estado multinacional unido por los Riurik, que no impusieron su cultura, sino que, rápidamente, asimilaron el lenguaje y las tradiciones de sus gobernados, las tribus eslavas, y apenas implicaron cambios en ellas.

Kievan Rus desarrolló una de las civilizaciones más adelantadas de la época. El eje central de esta entidad política fue Kiev, donde se desarrolló una cultura muy brillante bajo los reinados de Vladimir el Grande y Yaroslav el Sabio, entre los años 980 y 1054. La conversión de Vladimir al cristianismo en el año 988 después de Cristo fue la principal herencia que Kievan Rus dejó a los eslavos porque la Iglesia ortodoxa se convirtió en el primer símbolo de unidad y continuidad del pueblo Rus. De hecho, posteriormente, la religión fue el factor que unió a los pueblos de Rusia y de Ucrania.

Desde el punto de vista económico, mientras que Europa estaba en la época feudal, Kievan Rus desarrolló un próspero comercio fruto de su posición estratégica respecto a Oriente y al Mediterráneo a través del mar Negro. Kiev se convirtió en paso obligatorio para todas las mercancías que, a través del sistema fluvial, conectaban el mar Báltico con el Negro. Fue el elemento central del eje comercial Escandinavia-Constantinopla. Allen definió a Kiev como "la gran metrópolis entre el norte y el sur, griegos y escandinavos, y entre el este y el oeste"<sup>19</sup>.

La muerte de Yaroslav el Sabio provocó una gran batalla entre todos sus hijos por obtener el trono de Kievan Rus. Las disputas tras la muerte de uno de los Príncipes fue una constante. Cada uno pretendió dominar todas las principalidades que formaron Kievan Rus asediando a sus vecinos, pero siempre sin éxito. La desintegración de Kievan Rus estaba anunciada. Durante el período de luchas entre sus herederos, diez de las quince principalidades comenzaron a desarrollar su propia economía, su política y, progresivamente, Kievan Rus se transformó en una entidad con diferentes centros unidos por la lengua, la religión y lazos dinásticos, aunque

---

<sup>17</sup> MAGOCSI, P. *A history of Ukraine*, Ed. University of Toronto Press, Londres 1996, 83

<sup>18</sup> *Íbidem*, 83

cada vez más independientes y con mayores conflictos entre ellos. De esas quince principidades, las más importantes fueron Vladimir-Suzdal, Chernihiv, Smolensk, Novgorod y Galitzia-Volhynia (ver mapa 2).

Este proceso de desaparición es resumido por Magocsi en tres etapas: gradual desintegración de Kievan Rus como un Estado unitario; el poder político y económico se alejó del centro y, finalmente, la aparición de tres poderosos Estados que se declararon independientes, Galitzia-Volhynia, Vladimir-Suzdal y Novgorod<sup>20</sup>. La invasión de los mongoles, que saquearon Kiev en el año 1240, significó el punto y final de Kievan Rus, aunque su desaparición no estuvo motivada por la invasión mongol, sino por las disputas internas entre sus principidades. Esas diferencias fueron las únicas responsables de la desintegración de Kievan Rus. Desde que el poder se alejó del centro,<sup>21</sup> dos principidades se erigieron sobre el resto, Vladimir-Suzdal y Galitzia-Volhynia, los considerados *piamontes* de Rusia y de Ucrania, respectivamente.

---

<sup>19</sup>ALLEN, W. *The Ukraine, a history*, Ed. Cambridge University Press, Cambridge 1940.

<sup>20</sup>MAGOCSEI, P. *A history of Ukraine*, Ed University of Toronto Press, Toronto 1996, 105

<sup>21</sup>KAISER, D. y MARKER, G. *Reinterpreting Russian History*, Ed Oxford University Press, Oxford 1994.

## 2 VLADIMIR-SUZDAL Y GALITZIA VOLHYNIA, SUCESORES DE KIEVAN-RUS

El desarrollo de Galitzia-Volhynia y Vladimir-Suzdal tras la desaparición de Kievan Rus estuvo condicionado por su situación geográfica, en los extremos opuestos de Kievan Rus, en el suroeste y noroeste, respectivamente. Debido a esa ubicación tan diferente, recibieron influencias políticas de sistemas totalmente opuestos, lo que influyó en la formación de la etnia y en sus sistemas económicos y políticos. Todo ello contribuyó a la consolidación interna de cada principalidad<sup>22</sup>. Sólo mantuvieron en común la Ortodoxia y parte de su cultura que, posteriormente, fue el factor que los unió.

Por su situación geográfica, Vladimir Suzdal fue equidistante de todas las fronteras de los Estados nacidos tras la desaparición de Kievan Rus (mapa 3). Este factor lo acercó a esos Estados para absorberlos y, al mismo tiempo, lo alejó de los enemigos exteriores, ya que las antiguas principalidades de Kievan Rus ejercieron de barrera protectora. Debido también a su situación geográfica, Vladimir-Suzdal se convirtió en un importante centro comercial atravesado por dos rutas muy importantes: una desde el noroeste al sureste, desde Novgorod al Caspio, que a través de los ríos Volga y Don conducía hasta el mar Negro. La otra vía de comunicación se desarrolló a lo largo de los ríos Dnieper, Volga y el Don, a los que tuvo acceso desde el río Mosckvá, que atraviesa Moscú.

La principalidad de Vladimir Suzdal contó con ventajas que le ayudaron a convertirse en un poderoso Estado<sup>23</sup>: seguridad y orden interno; muy bien organizado en cuanto a la recaudación de impuestos; alentó y facilitó el comercio entre la población; tuvo la habilidad diplomática de colaborar con los mongoles pagándoles tributos para evitar ser saqueados; identificación con la Iglesia ortodoxa; retuvo gran parte de la tradición de Kiev y se auto erigió en el sucesor de la civilización y del Estado Rus, aunque sin el consentimiento de Galitzia-Volhynia.

La invasión mongol, que tuvo diferentes consecuencias en Vladimir-Suzdal (futura Rusia) y en Galitzia-Volhynia (futura Ucrania occidental), aumentó las

---

<sup>22</sup> POTICHNYJ, *Russia and Ukraine in their historical encounter*, 14

diferencias entre ambas principalidades. En el norte, los mongoles ejercieron fuertes influencias en la política del Estado moscovita, en la sociedad, la cultura y en las costumbres<sup>24</sup> porque el emplazamiento del cuartel general de los mongoles, en la desembocadura del Volga, estaba relativamente cerca de Vladimir-Suzdal y fue una autopista para influir en sus asuntos internos y exigir tributos. Vladimir-Suzdal colaboró con los mongoles porque tener a los bárbaros de vecinos directos no les dejó otra opción ante la amenaza de destrucción total. Generalmente, las regiones del norte de Kievan Rus nunca se opusieron al pago de tributos. En cambio, en Galitzia-Volhynia la invasión mongol nunca fue tolerada y hubo una gran resistencia a pagar el tributo exigido y a reconocer al Gran Khan, sobre todo porque la lejanía impidió a los mongoles presionar con firmeza.

Las enormes distancias que existieron entre las principalidades de Kievan Rus propiciaron que cada una de ellas fortaleciera su poder tras la invasión mongólica, ya que ambas se separaron progresivamente acentuando de esa manera sus diferencias. Cada una desarrolló con sus vecinos relaciones culturales, económicas y políticas que las integró en órbitas de influencia totalmente opuestas. Mientras que Galitzia-Volhynia pasó a formar parte de la civilización de Europa del Este, que incluyó Bohemia, Hungría y Polonia, e incluso Austria<sup>25</sup> (mapa 4), Vladimir-Suzdal se integró en un ambiente que económicamente se desarrolló en torno al río Volga, con los mongoles y las tribus de origen finés-úgrico como vecinos. Desde el punto de vista político, incorporaron la estructura imperial de los mongoles y formaron parte de una nueva civilización que surgió en torno al río Volga<sup>26</sup>.

Los habitantes de ambas principalidades también estuvieron influenciados por las características geográficas de cada zona. Vladimir-Suzdal, la tierra del norte, con un suelo muy pobre y un clima extremo, obligó a los pobladores de esas tierras a unirse en comunidades para trabajar y obtener mayores beneficios<sup>27</sup>. Según Subtelny, "en Ucrania las granjas individuales estuvieron más extendidas. Estas divergencias ayudaron a crear importantes diferencias entre la mentalidad, la cultura y la organización socioeconómica de estos dos pueblos -en referencia al ruso y al

---

<sup>23</sup> THOMPSON, J. *Russia and the Soviet Union*, Ed Westview Press, Oxford 1994, 43

<sup>24</sup> DOROSHENKO, D. *History of the Ukraine*, Ed G. W. Simpson, Canadá 1939, 80.

<sup>25</sup> POTICHNYJ, *Russia and Ukraine in their historical encounter*, 15

<sup>26</sup> *Íbidem*, 15

<sup>27</sup> SUBTELNY, O. *A Ukraine, a history*, 5.

ucraniano-, y llegaron a ser incluso más profundas cuando la pobreza de los campos cultivables les obligó a buscar mejores condiciones de vida en las ciudades"<sup>28</sup>.

Nicholas Czubytyj apuntó que las razones étnicas también influyeron en la diferenciación de los pueblos ruso y ucraniano desde sus orígenes porque fueron dos tipos antropológicos distintos<sup>29</sup>. Desde nuestro punto de vista, las diferencias que hemos explicado durante este epígrafe desaparecieron debido al desarrollo histórico de la región, aunque actualmente son útiles para explicar la política del Gobierno zarista y entender el argumento de los nacionalistas ucranianos, que Rusia y Ucrania no forman una nación.

La situación geográfica marcó la diferencia de ambos pueblos, que sólo tuvieron en común su origen eslavo y la religión, la cual se convirtió en un factor muy controvertido porque ambos se declararon los herederos exclusivos de la tradición ortodoxa de Kievan Rus. Fue una disputa para situarse a la cabeza de la defensa de la Ortodoxia y sustituir en esa responsabilidad a Constantinopla, con todo lo que ello implicaba en importancia y prestigio. Esta disputa debe entenderse por el alto significado que la Iglesia tuvo durante el período de Kievan Rus.

---

<sup>28</sup> Íbidem, 5.

<sup>29</sup> CZUBATYJ, N. "The meaning of "Russia "and "Ukraine": *Ukrainian Quarterly*, Volumen X, nº 1 (Invierno 1954) 361.

### 3 LA DISPUTA POR LA HERENCIA DE KIEVAN-RUS

El debate sobre la propiedad de la herencia de Kievan Rus surgió a mediados del siglo XVIII con motivo de la formulación de las modernas teorías nacionales rusa y ucraniana sobre el legado de Kievan Rus<sup>30</sup>. Actualmente, ucranianos y rusos recurren a los orígenes de su historia para justificar los primeros su independencia y los rusos que Ucrania y Rusia forman parte de una misma nación; y para ello, ambos utilizan el mito del mismo territorio. Reclaman que Kievan Rus fue el origen de la nación. El nacimiento del Estado-nación que produjeron las revoluciones de 1848 condujo a una búsqueda de los orígenes de cada pueblo sobre los cuales cimentar sus derechos a ser nación y a desligarse del Imperio. En esta atmósfera apareció el debate entre rusos y ucranianos por la herencia de Kievan Rus. Existen tres puntos de vista diferentes, el ruso, el soviético y el ucraniano. Tanto el ruso como el ucraniano reclaman en exclusiva la herencia de Kievan Rus. Es decir, ambos argumentan que su origen estuvo en Kievan Rus, y no el del otro.

#### 3.1 El punto de vista ucraniano

Considera que Rusia no puede exigir la herencia de Kievan Rus porque sus orígenes se encuentran en el principado de Vladimir-Suzdal, que después se convirtió en Rusia. La historiografía ucraniana explica que las diferencias entre las actuales Rusia y Ucrania comenzaron desde antes de la formación de Kievan Rus y se deben, fundamentalmente, a la situación geográfica de cada entidad, lo que implicó recibir influencias políticas y sociales diferentes. Según los nacionalistas ucranianos, la etnia rusa descende de los *slovianians* y de los *viaticinians*, que habitaron al norte de la Estepa, mientras que los ucranianos tienen sus orígenes en la tribu *polianian*, que es originaria de los alrededores de la actual Kiev, por lo que desde un primer momento hubo una separación absoluta entre rusos y ucranianos.

La teoría Ucraniana se basa en los trabajos del historiador ucraniano Michael Hrushevsky, para quien "Kievan Rus fue la creación de una nacionalidad, los ucranianos, mientras que el Estado de Vladimir-Suzdal, predecesor de Rusia, fue la

---

<sup>30</sup> PELENSKY, J, *The contest for the legacy of Kievan Rus*, Ed Boulder, Nueva York 1998, 213.

creación de otra nacionalidad, la Gran Rusia"<sup>31</sup>. Según Hrushevsky, la nación ucraniana nació en Kievan Rus, desde donde pasó a Galitzia-Volhynia, de ahí a Lituania, después a la Ucrania cosaca (el Hetmanate) y finalmente a la Ucrania contemporánea, es decir, estableció una línea de continuidad que justificó la supervivencia del Estado ucraniano. Para Hrushevsky, "Vladimir Suzdal no fue el sucesor ni el heredero del período de Kievan Rus. Creció de sus propias raíces. Las formas de gobierno, leyes, cultura y el sistema socio-político de Kievan Rus fueron trasplantados a Vladimir-Suzdal y ello alimentó su proceso histórico. Sin embargo, eso no significa que el Estado de Kievan Rus deba ser incluido en la historia de la nacionalidad rusa"<sup>32</sup>. Según la historiografía ucraniana, debido a la situación geográfica de Vladimir y de Galitzia, surgieron dos tradiciones políticas diferentes, con el individualismo democrático de los ucranianos en contraste con el autoritarismo moscovita. Éste es el argumento que los nacionalistas ucranianos utilizaron tras la desintegración de la Unión Soviética en 1991 para reivindicar su política de separación radical de Rusia, de última frontera de Occidente y su pertenencia a Europa Central y no a Asia, el lugar de origen de Rusia.

Es muy probable que hasta el siglo XV, incluso el XVI, la influencia, las tradiciones políticas y hasta parte de la cultura de las actuales Rusia y Ucrania fuese diferente, pero ¿existe esa diferencia actualmente? Tras el proceso de integración del Imperio zarista y la política de asimilación soviética, esas diferencias se diluyeron, fundamentalmente, porque hacían referencia a sistemas económicos y políticos característicos de Europa Central, y Ucrania nunca desarrolló un Estado propio hasta 1992. Es cierto que existe una etnia ucraniana con unas tradiciones, una cultura y un idioma, pero la afirmación nacionalista que Ucrania es cultural, económica y políticamente parte de Europa Central no se sostiene porque el bagaje histórico de la actual Ucrania debe incluir la herencia cultural, económica y política del Imperio zarista y del soviético. Sin embargo, esta argumentación de los nacionalistas tras

---

<sup>31</sup> HRUSHEVSKY, M. "The traditional Scheme or "Russian" history and the problems of a rational organization of the history of the east slav", en WYNAR, L, Mykhailo Hrushevsky, *Ukrainian-Russian confrontation in historiography* , Ed Ukrainian Historical Association, Nueva York 1988,37

<sup>32</sup>Íbidem 37.

1992 fue necesaria porque la construcción de la nación es imposible sin un pasado, lo que requiere una comunidad histórica<sup>33</sup>.

### 3.2 El punto de vista ruso

Es el contrario al ucraniano. Considera a Ucrania una parte integrante de la nación rusa, por lo que se le niega la autonomía. La tradición de Kievan Rus, su cultura, su sistema político, el económico y la religión se trasladó a Vladimir-Suzdal, y de ahí al Imperio zarista. La teoría nacional rusa fue presentada por Karamzin y Pogodin, quienes se basaron en concepciones religioso-eclesiásticas, histórico-ideológicas y jurídico-políticas desarrolladas en Vladimir Suzdal entre 1330 y 1560<sup>34</sup>. El mismo Iván IV (1533-1584) se presentó como el guardián de la verdadera fe y con el objetivo de unir a todo el mundo cristiano y emular a Constantinopla<sup>35</sup>.

Pogodin en el siglo dieciocho avanzó la idea que el territorio de Kievan Rus estuvo habitado por rusos que, tras la invasión de los mongoles, huyeron hacia el norte. Tras este despoblamiento, el territorio fue tomado por los descendientes de los ucranianos que eran indígenas de los Cárpatos, más que de Kievan Rus<sup>36</sup>. Según su teoría, la herencia de Kievan Rus corresponde íntegramente a Rusia. Si bien es cierto que los eslavos son originarios de los Cárpatos, lo son todos, también los rusos, y no sólo los ucranianos como señala Pogodin.

### 3.3 El punto de vista soviético

Las autoridades soviéticas argumentaron que Kievan Rus fue la creación de un mismo pueblo, el Eslovo del Este, formado por rusos, ucranianos y bielorrusos. Tras la invasión mongol, los tres se separaron, pero el Tratado de Pereiaslav los reunificó en 1654. El objetivo de las autoridades soviéticas fue fomentar una visión unitaria de la URSS que justificase su estructura, en teoría federal, y que no concediese prioridad al pueblo ruso sobre el resto de los que formaban la Unión Soviética. Ésta

---

<sup>33</sup> SMITH Anthony, "The golden age and national renewal" en HOSKING G y SCHOPFLIN G. (eds), *Myths and nationhood*. Ed. Hurst and company, Londres 1997, 36.

<sup>34</sup> PELENSKY, J *The contest for the legacy of Kievan Rus*, 214

<sup>35</sup> HUTTENBACH Henry, "The origins of Russian Imperialism" en HUNCZACK Taras (Ed.), *Russian Imperialism from Ivan the Great to the Revolution*, Ed. Rutgers University Press, New Jersey 1974.

fue su principal diferencia respecto al Imperio zarista. Defendieron la existencia de Kievan Rus como un solo pueblo para justificar la formación de una nacionalidad soviética y la unión de diferentes pueblos en un solo Estado. Según Kohut, la argumentación soviética fue esencialmente la misma que la zarista, la de la Rusia Imperial, añadiéndole elementos y terminología marxista<sup>37</sup>.

El punto de vista soviético es el defendido por Kostomarov, historiador ucraniano de la mitad del siglo diecinueve. En su libro *Las dos nacionalidades Rus*, publicado en 1861, argumenta que ucranianos y rusos tienen diferentes historias y culturas, y que por tanto son dos ramas distintas del mismo pueblo. Tras el colapso de Kievan Rus aparecieron las principales diferencias entre ucranianos y rusos, aunque fueron más políticas y sociales que de etnia, lenguaje o religión. Según este autor, los sistemas de gobierno de Galitzia-Volhynia y de Vladimir-Suzdal fueron opuestos. El de este último se basó en el centralismo del Estado y la autocracia. Estas características, que ya aparecieron en el siglo doce, se reflejaron posteriormente en el carácter de los rusos. Para Kostomarov, éste fue el verdadero núcleo de la Gran Rusia. Wilson apunta que “Kostomarov contemplaba la disputa ucraniana contra el absolutismo ruso, más que contra el pueblo ruso, y su programa político demandaba autonomía”<sup>38</sup>.

El argumento de Kostomarov es el defendido por una mayoría de los intelectuales ucranianos durante el Imperio zarista: exigían autonomía cultural y política, pero no secesión del Imperio. De hecho, en la Revolución de 1917, la Rada sólo declaró la independencia de Ucrania cuando los Bolcheviques atacaron su territorio. Antes sólo reclamaron una federación.

¿Quién tiene razón en la reclamación exclusiva de la herencia de Kievan Rus? Quizás ambos. Potichnyj<sup>39</sup> contesta con una doble respuesta. Es evidente que Vladimir-Suzdal fue el heredero de la tradición eclesiástica porque el rito ortodoxo como era practicado en Kiev y en Bizancio se trasladó a Vladimir (también la arquitectura y la masiva construcción de iglesias y conventos). Aunque Galitzia-Volhynia continuó con la tradición ortodoxa y luchó con ahínco por tener un *metropolitan* diferente al de Vladimir-Suzdal, la influencia católica y la posterior

<sup>36</sup> PELENSKY, J, *The contest for the legacy of Kievan Rus*, 216

<sup>37</sup> KOHUT Zenon, “History as a Battleground” en STARR Frederik, *The legacy of history in Russia and the new states of Eurasia*, Ed. M.E. Sharpe, Nueva York y Londres 1994., 127.

<sup>38</sup> WILSON, Andrew, *Ukrainian nationalism in the 1990s, A minority Faith*, Ed. Cambridge University Press, Cambridge 1997, 29.

<sup>39</sup> POTICHNYJ, P. (ed.) *Ukraine and Russia in their historical encounter*, Ed. Canadian Institute of Ukrainian studies Press, Edmonto 1992.

invasión polaca de Galitzia (no de Volhynia) propició la unión de la Iglesia católica y la ortodoxa, creando la Iglesia uniata. La huida masiva de campesinos a la gran estepa en la primera mitad del siglo XVII y su posterior refugio en Vladimir-Suzdal fue el hecho que corroboró que la herencia eclesiástica pasó a Vladimir-Suzdal, más que a Galitzia.

En cambio, si lo analizamos desde la óptica del sistema socio político, la herencia fue para Galitzia-Volhynia. La argumentación de Kostomarov es correcta. No se instaló un sistema de autocracia como en Vladimir-Suzdal, sino uno que respetó las libertades. Se introdujo el modelo de administración alemana en las ciudades, la ley de Magderburgo, y hubo un respeto a las diferentes nacionalidades. En cuanto a la cuestión dinástica, ambos llevan razón porque fueron descendientes de la familia Riurik que gobernó Kievan Rus.

Sin embargo eso no quiere decir que esta herencia se haya trasladado sin sufrir cambios a Rusia y a Ucrania tras la desaparición de la URSS. Las actuales Ucrania y Rusia son ortodoxas, pero que Vladimir Suzdal haya defendido con más éxito la ortodoxia, no significa que tenga mayor derecho sobre Kiev en cuestiones religiosas. Tampoco el sistema económico y político de Kievan Rus heredado por Galitzia-Volhynia se ha trasladado a la actual Ucrania. La única diferencia que por herencia histórica puede establecerse en la actualidad entre ambas entidades es de tipo cultural y lingüístico.

#### 4 LA INVASIÓN LITUANA DE KIEVAN RUS

Vladimir Suzdal comenzó su expansión hacia los antiguos territorios de Kievan Rus en el siglo XIII, al mismo tiempo que Galitzia fue invadida por Polonia, mientras que Kiev y Volhynia quedaron bajo dominio de Lituania. La invasión de los antiguos principados Rus supuso un mayor alejamiento de Vladimir-Suzdal respecto a Galitzia-Volhynia. La independencia del supuesto *piamonte* del actual Estado de Ucrania tuvo pocos años de existencia, aunque su cultura y tradiciones fueron respetados por los dirigentes lituanos. No fue la lituana una conquista en el sentido estricto de la palabra, sino un ejemplo de coexistencia pacífica dentro de un organismo político constituido por tres pueblos diferentes: el lituano, el bielorruso y el ucraniano<sup>40</sup>.

Los habitantes de Volhynia acogieron positivamente unirse al Gobierno de Lituania porque no hubo opresión y les concedió libertad religiosa. El príncipe lituano impuso este Gobierno porque careció de una maquinaria estatal lo suficientemente desarrollada para imponerla sobre las tierras conquistadas. Incluso adoptaron los lituanos la organización militar, administrativa y financiera del conquistado.

La intensificación de los ataques de Vladimir-Suzdal contra Lituania obligó a ésta solicitar ayuda militar a Polonia, que decidió aprovechar la debilidad de Lituania para pedir a cambio la formación de una Comunidad Lituano-Polaca. Los lituanos no tuvieron otra opción que unirse a Polonia ante la fuerte presión de Vladimir-Suzdal, que se expandió peligrosamente con el objetivo de unir bajo su corona todos los territorios que pertenecieron a Kievan Rus.

Finalmente, Polonia y Lituania firmaron el Tratado de Lublin en 1569, que significó la unión de dos Estados en la que cada uno mantuvo zonas de influencia diferentes (ver mapa 5), aunque hubo un cambio de fronteras ya que Volhynia pasó de Lituania a Polonia, que además había conquistado Galitzia en el año 1340. Gran parte de la nobleza ortodoxa de estas regiones aceptó positivamente la llegada de la Administración polaca porque les permitió disfrutar de todos los privilegios de su nobleza, mantener el uso del ucraniano como lengua de la administración y,

---

<sup>40</sup>DOROSHENKO, 96.

parcialmente, su religión. En 1596 se firmó la Unión de Brest, que supuso la unión de la Iglesia católica y la ortodoxa<sup>41</sup>. Los nobles ortodoxos aceptaron esta unión como mal menor ante la total catolización a la que se enfrentaban, pero especialmente porque concedieron más importancia a los privilegios ofrecidos por la nobleza polaca que a la defensa de su religión. Sin embargo, los campesinos rechazaron la unión con Polonia porque implicó la dominación de la nobleza polaca, que les impuso penosos trabajos, altos impuestos, los polacos recibieron gratuitamente tierras en Galitzia y presionaron a los ortodoxos para que abandonasen su religión. En respuesta a esa presión, se fue formando un movimiento de campesinos eslavos bajo dominio polaco que acudió a Moscú para que les librara de la presión romano-católica que se ejercía en los territorios que habitaban<sup>42</sup>. La reacción de la mayoría de los ortodoxos de la Comunidad Lituano-Polaca a la Unión de Brest fue buscar protección en Moscú. Esta división entre los campesinos y los nobles eslavos en el territorio lituano-polaco fue el comienzo de una escisión determinante para el futuro del Hetmanate y la integración de los cosacos en el Imperio zarista. El factor religioso fue el elemento que dividió continuamente a los dirigentes cosacos y a los campesinos.

La Administración de Polonia sobre la Comunidad Lituana-Polaca se confirmó en 1635. A partir de ese momento la presión para destruir todo lo diferente a la cultura polaca se intensificó, teniendo que ser trasladados a Kiev, más alejada del corazón de Polonia, todos los centros culturales ortodoxos para preservar su cultura nacional.

La respuesta de los campesinos, de religión ortodoxa, fue huir a la estepa del sur de Kiev, hasta donde los nobles polacos no pudieron perseguirles. Era una zona muy peligrosa por ser fronteriza con el *Khanate* de Crimea, habitado por tártaros, y por estar casi desierta, sin comodidades, pero muchos tuvieron poco que perder si lo comparaban con la presión que sufrieron en sus lugares de nacimiento. De esta manera se reunió una población de refugiados en la estepa al sur de Kiev que se situó

---

<sup>41</sup>Esta unión formó la Iglesia uniata, que tiene rito ortodoxo y está bajo la autoridad papal.

<sup>42</sup> MAGOCSI, P. *A history of Ukraine*, Ed. University of Toronto Press, Toronto 1996, 134.

en el cauce del río Dnieper, donde fundaron el Sich de Zaporizhia, que acogió a los ortodoxos que huían de la Comunidad Lituario-Polaca. Fueron los cosacos<sup>43</sup>.

El crecimiento de su población fue vertiginoso, ya que en cincuenta años se pasó de cincuenta mil a quinientos mil habitantes. Fue un crecimiento incluso mayor al experimentado por los Estados Unidos en el siglo XIX<sup>44</sup>. La influencia de los Cosacos se fue extendiendo, ganó apoyos por toda la Comunidad Lituario-Polaca y supuso el resurgimiento de todo lo eslavo y su emancipación política, social y económica. Obtuvieron tal poder, que funcionaron independientemente: declaraban la guerra, intervinieron en asuntos de Estados vecinos, mantuvieron relaciones diplomáticas con otros países. De hecho, Polonia tuvo dificultades para combatirlos porque a principios del siglo XVII estaba en guerra con Moldavia, Suecia y Moscú, y la situación fue tan apremiante que se vio obligado a tolerarlos, ya que poseían una fuerza militar importante. Los intentos de Polonia en combatirlos originó dos rebeliones cosacas, una en 1637 y otra en 1638. Llegaron a tener tal importancia en la defensa de la Ortodoxia, que Kiev recuperó su influencia como centro religioso ortodoxo en 1620, siendo incluso reconocido por el Patriarcado de Jerusalén<sup>45</sup>.

---

<sup>43</sup> Estos cosacos son ucranianos, aunque también hay cosacos rusos, que fueron campesinos refugiados que se instalaron al sur del territorio de Vladimir Suzdal, con permiso de éste, a cambio de defender la frontera contra los ataques de los tártaros. A esta zona habitada por los cosacos en territorio moscovita se le llamó Ucrania Sloboda.

<sup>44</sup> ALLEN, W, *The Ukraine, a History*, Ed. Cambridge University Press, Londres 1940, 72.

## 5 LA REVOLUCIÓN DE BOHDAN KHMELNYTSKY, 1648

La tensión existente entre Polonia y los ortodoxos de la Comunidad Lituano-Polaca estalló en mayo de 1648 cuando el noble de religión ortodoxa Bohdan Khmelnytskyi huyó del Sich con mil cosacos y atacó Polonia con el apoyo de los tártaros<sup>46</sup>. La revolución se extendió rápidamente por todo el territorio lituano-polaco y en 1649 dominaron Kiev, Chernigov, Poltava y parte de Volhynia y Podolia.

Según Magocsi, O'Brien y Subtelny, el objetivo de la rebelión fue incrementar los derechos y privilegios de los ortodoxos nobles dentro de la aristocracia polaca. En cambio, Basarab<sup>47</sup> mantiene que la religión fue el principal factor que contribuyó a romper las relaciones polaco-cosacas. A esas razones debemos añadir la condición del campesino en la Comunidad Lituano-Polaca porque su apoyo fue importante para el triunfo de la rebelión de Khmelnytsky. Hay que tener en cuenta que el levantamiento contra Polonia fue instigado por un noble, Khmelnytskyi, que luchó por la defensa de sus privilegios y por no ser apartado de la nobleza por ser ortodoxo, aunque en ningún momento previó la secesión de la Comunidad Lituano-Polaca. El objetivo de la revolución fue mejorar los privilegios de la elite cosaca<sup>48</sup>. Sin embargo, los hechos llegaron a un punto desde el cual fue imposible retroceder y ya sólo cupo la independencia. Doroshenko afirma que el Hetman se vio forzado a construir un Estado independiente y fue consciente de la imposibilidad de mantenerlo sin ayuda exterior<sup>49</sup>. Por tanto, la principal razón del origen del levantamiento de Khmelnytskyi fue la defensa de los intereses de su clase, aunque los campesinos cosacos se rebelaron para reivindicar una mejora en sus condiciones sociales y el derecho a mantener su religión. Desde este momento se estableció una escisión entre

---

<sup>45</sup> WILSON Andrew, *The ukrainian nationalism in the 1990s*, 5.

<sup>46</sup> Hetman es el nombre que recibió el líder de los cosacos.

<sup>47</sup> BASARAB, J., *Pereiaslav 1654: A historiographical study*, Ed The Canadian Institute of Ukrainian Studies, Edmonto 1982, 2.

<sup>48</sup> Entre los cosacos hay que diferenciar a los cosacos registrados, que pertenecieron a la nobleza cosaca, también llamada *starshyna*, y a los cosacos no registrados, que fueron los campesinos que huyeron al Sich.

la población cosaca que tras la muerte de Khmelnytskyi significó el fin de la unidad del Hetmanate. Esta separación también significó el primer paso en la separación de la etnia ucraniana.

En 1649 Khmelnytskyi llegó a un acuerdo con Polonia en términos muy favorables para los Cosacos. Fue el Acuerdo de Zborov por el cual las provincias de Podolia, Volhynia y Galitzia fueron para Polonia, mientras que los cosacos controlaron Kiev, Brastlav y Chernihiv, es decir, el actual Lado Izquierdo de Ucrania<sup>50</sup> (ver mapa 6), donde sólo hubo Administración cosaca. Este acuerdo posibilitó la creación de una entidad cosaca y propició la situación adecuada para organizar un Estado e intentar consolidarlo. Las condiciones del Tratado sólo favorecieron a los cosacos nobles, la *starshina*, ya que los intereses de los campesinos fueron ignorados. En protesta, éstos se sublevaron en 1649 contra Polonia, lo que, según Magocsi, Khmelnytskyi consideró los excesos de la revolución.

Polonia contrarrestó la sublevación cosaca con otro ataque en el cual venció y obligó a Khmelnytskyi a firmar el acuerdo de Bila Tserkav en 1651, que restringió la autoridad del Hetman a la provincia de Kiev y prohibió a los cosacos mantener relaciones con otros Estados. La victoria de Polonia significó el regreso de la nobleza polaca y la emigración masiva de los cosacos no registrados a Sloboda Ucrania huyendo de la servidumbre que les amenazó.

La supervivencia de un Estado cosaco no fue posible sin la protección o la alianza con otro país. La posición estratégica del Estado cosaco fue tan importante para dominar el tránsito entre los dos continentes y alcanzar el mar Negro, que su independencia no interesó ni a Polonia, ni a Moscú, ni al Imperio otomano. Khmelnytskyi buscó aliados exteriores para mantener la independencia. Aunque su primer deseo fue unirse a los poderes cristianos, ya fuese a los católicos polacos o a los ortodoxos de Moscú, negoció sin éxito con Suecia, Polonia, el Imperio otomano y con los tártaros. El único que prosperó fue el acercamiento a Moscú porque la mayoría de los cosacos, que eran campesinos, exigieron una alianza con su vecino, ya que ambos compartían la misma religión. La experiencia bajo el Gobierno polaco marcó totalmente la elección de los cosacos no registrados. La *starshina* prefirió

---

<sup>49</sup>DOROSHENKO, D, *History of Ukraine*, Ed. G.W. Simpson, Canadá 1939, 220.

Polonia por la atracción que sobre ellos ejercían los privilegios de su aristocracia. No apoyaron a Moscú porque lo consideraban como una amenaza a su autonomía eclesiástica, status aristocrático y a sus tradiciones<sup>51</sup>. A mitad del siglo XVII, Moscú no contaba todavía con la importancia cultural y la atracción social que tuvo San Petersburgo en el siglo XIX.

Moscú no aceptó inmediatamente la propuesta cosaca porque su política exterior hasta 1645 fue muy cauta debido a la influencia del patriarca Filaret, que falleció en 1633. Además, la protección de los cosacos implicaría un conflicto con Polonia y con el Imperio otomano. Gran parte de culpa de la aceptación del zar Alexis la tuvo el patriarca de la Iglesia ortodoxa, Nikon, quien además fue el consejero del Zar para asuntos relacionados con los cosacos. Pensaba que pactar con ellos implicaría también la unión de los ortodoxos de Moldavia y Wallachia, Estados del Danubio, un objetivo que se planteó desde Iván III, junto a la reunificación de todas las tierras Rus. Por otro lado, la formación de la Iglesia uniata tras la Unión de Brest en 1596 actuó de aviso al *metropolitán* de Moscú sobre el avance del catolicismo, y presionó al Zar para que aceptara la unión con los cosacos. Sin embargo, ello no quiere decir que la política exterior zarista durante esta época estuviese guiada por la Ortodoxia. Su influencia fue destacada, pero el principio de la acumulación de territorios fue más importante que el factor religioso.

### 5.1 El Acuerdo de Pereiaslav

Hasta la firma de este acuerdo, la historia de las futuras Ucrania y Rusia fue la de dos entidades con un desarrollo muy diferente, aunque con orígenes comunes. Los cosacos no existieron como Estado, sino como una etnia que, con relativa independencia, perteneció a la Comunidad Lituano-Polaca. La inexistencia de un Estado cosaco, soberano y plenamente reconocido por sus vecinos, fue la razón por la que Vladimir-Suzdal y Moscú negaron sistemáticamente su existencia como un Estado diferente a Rusia: los cosacos eran eslavos que tras la desmembración de

---

<sup>50</sup> También aparecerá más adelante el término "Lado Derecho". Ambos son una traducción del inglés *Left Bank* y *Right Bank*. El primero abarca desde la frontera oriental de la actual Ucrania hasta Kiev, mientras que *Right Bank* hace alusión al territorio comprendido entre Kiev y Galitzia.

<sup>51</sup> HUTTENBACH Henry, "The Ukraine and Muscovite Expansion", en HUNCZAK Taras (Ed.), *Russian Imperialism from Ivan the Great to the Revolution*, Ed. Rutgers University Press, New Jersey 1974, 169.

Kievan Rus pasaron a vivir bajo el dominio Polaco-Lituano, del cual huyeron por las presiones del catolicismo y de los nobles polacos.

Moscú y los cosacos firmaron el Acuerdo de Pereiaslav en 1654 para plasmar la asociación entre ambos. Su firma es un capítulo importante en la historia de las relaciones ruso-ucranianas porque a partir de ese momento se unieron los destinos de ambas entidades y comenzó la estrategia rusa por integrar a la futura Ucrania en sus dominios. Tras su firma en 1654, empezaron a aparecer las características que posteriormente definieron las relaciones entre Ucrania y Rusia: mientras que Moscú buscó fortalecer la unidad entre ambos y fomentar entre los cosacos su pertenencia a la nación rusa, los cosacos intentaron desarrollar su cultura, autonomía política y, en algunos casos, la defensa de su independencia.

El acuerdo de Pereiaslav está compuesto por tres elementos: el Juramento de Lealtad de los cosacos hacia el Zar de Moscú, los 23 Artículos de Petición de Khmelnytskyi y la Respuesta del Zar a éstos.

1. El Juramento fue un documento por el cual la delegación moscovita, en la que no estaba el Zar, sino sus enviados, exigió a los cosacos jurar lealtad al Zar. Khmelnytskyi lo cumplió, pero la otra parte se negó a realizar lo mismo. Al finalizar las primeras conversaciones en la ciudad de Pereiaslav, Burtulin, el enviado del Zar, no garantizó que éste estuviese obligado a mantener lo acordado.

2. Los Artículos de Petición fue el documento que los cosacos acordaron en la Rada tras terminar la primera negociación con la embajada moscovita y que, posteriormente, presentaron a Moscú en marzo de 1654. Incluyó el mantenimiento de los derechos y privilegios de los tribunales de justicia cosacos; aumentar el número de cosacos soldados; mantener los privilegios de la *starshina*; el Hetman, líder del Estado, sería elegido por los cosacos y al Zar sólo se le notificaría la decisión tomada; derecho a recaudar impuestos; Moscú debería defenderles de cualquier ataque externo; mantener relaciones diplomáticas sin restricciones y que Moscú declarase inmediatamente la guerra a Polonia.

3. El zar contestó a estos 23 Artículos con once que garantizaron todo lo exigido por los cosacos, excepto que les prohibió mantener relaciones diplomáticas con Polonia; cada nuevo Hetman tendría que jurar lealtad al Tratado para ser reconocido por Moscú, un aspecto muy importante para el futuro de las relaciones cosaco-moscovitas porque, tras la muerte de Bohdan Khmelnytskyi, el Zar exigió nuevas demandas para el reconocimiento y, finalmente, que Moscú podría enviar

guarniciones a la ciudad de Kiev, lo que resultó vital porque a partir de ellas se desarrolló un sistema de ocupación por soldados rusos de las principales ciudades del territorio cosaco.

La negociación del Tratado de Pereiaslav descubrió los modos de actuar de Moscú y sus verdaderas intenciones hacia el territorio cosaco. Moscú obtuvo todo lo que inicialmente planteó debido a sus buenos negociadores, aunque también por la mala preparación negociadora de la embajada cosaca<sup>52</sup> (las condiciones que exigieron a Moscú fueron tomadas de los anteriores tratados con Polonia). Burtulin fue intransigente en sus negociaciones y siempre se negó a confirmar a los cosacos oficiales y al clero alguna garantía formal que sus privilegios y derechos serían reconocidos por Moscú, razón por la cual Khmelnytskyi inició la revolución.

A la vez, llegaron a Moscú dos delegaciones completamente separadas de la oficial cosaca: una representando al clero<sup>53</sup> y otra a los cosacos no registrados. Ambas exigieron la confirmación de sus privilegios, lo que les fue concedido. Esto demostró al Gobierno moscovita la desconfianza de la mayoría de los habitantes cosacos hacia sus dirigentes, hecho que Moscú utilizó posteriormente para minar la estabilidad del nuevo territorio cosaco en sus negociaciones con la delegación oficial. La desconfianza entre los dirigentes cosacos y el resto de la población existió desde la invasión de Lituania, y la negociación de Pereiaslav fue un ejemplo más de la distancia que separó a ambos, que aumentó tras la muerte de Khmelnytsky, circunstancia que Moscú aprovechó para recortar la autonomía del Hetmanate (el Estado Cosaco).

El Tratado de Pereiaslav supuso un giro radical en la historia de Ucrania, Rusia y de Europa del Este porque Moscú salió de su aislamiento y comenzó su expansión hacia Occidente para convertirse en una gran potencia europea. Para lograr ese objetivo, el Hetmanate fue una pieza clave en los planes zaristas.

---

<sup>52</sup>KRUPNYTSKY, B. "Treaty of Pereiaslav and the Political Orientations of B. Khmelnytsky": *The Ukrainian Quarterly*, Vol. X, Winter 1954, 39.

<sup>53</sup> El clero pidió que la Iglesia de Kiev continuase bajo el Patriarcado de Constantinopla, a lo que no accedió Moscú, puesto que su intención era que la Iglesia ortodoxa, que tras la desaparición de Kievan Rus se dividió en dos metropolitans, tuviese en Moscú a su único dirigente.

## 5.2 Significado del Acuerdo de Pereiaslav

Para los cosacos, Pereiaslav supuso un cambio de protector que garantizase su independencia, ya que su situación geopolítica los condicionó y convirtió en vulnerables. Los cosacos interpretaron el acuerdo como una ayuda que recibían de Moscú para luchar contra Polonia. Anteriormente lo habían intentado con los tártaros y los turcos, pero sin éxito, y en ningún momento lo interpretaron como una integración en el Imperio zarista. Un acuerdo con Moscú fue la única salida que el Hetman tuvo en ese momento. Más que una solución estratégica, la calificaríamos de religiosa, porque fue la religión ortodoxa de los cosacos el factor que decantó al Hetman a pedir la protección del Zar. Ciertamente que existieron otros factores importantes en su decisión, pero el religioso fue el que finalmente le hizo inclinarse hacia el lado moscovita, especialmente porque fue la única opción válida para la mayoría de los cosacos.

En cambio, Moscú interpretó esta situación como una oportunidad para expandirse al sur y hacia occidente y, por encima de todo, cumplir un objetivo histórico: gobernar todas las tierras que en su momento pertenecieron a Kievan Rus<sup>54</sup>. También implicó el fortalecimiento de la ortodoxia y la colaboración de los cosacos en las guerras en las que Moscú estuviese implicado.

Ambas partes entendieron Pereiaslav de forma diferente. Entre los investigadores de este trascendental tratado en las relaciones entre Rusia y Ucrania, hay un amplio rango de opiniones en cuanto a su clasificación: unión personal, vasallaje, protectorado, asociación, alianza defensiva, unión temporal, alianza militar, autonomía, incorporación. Según Ores Subtelny<sup>55</sup>, las cinco mayores interpretaciones del Acuerdo de Pereiaslav que actualmente existen son:

1. Unión Personal, porque ambas partes compartieron la misma soberanía pero con diferentes Gobiernos.

---

<sup>54</sup>O'BRIEN, B. *Muscovy and the Ukraine*, Ed University of California Press, Los Ángeles 1963, 26

<sup>55</sup>SUBTELNY, O. *Ukraine, A history*, 135.

2. Unión real. Los cosacos acordaron incorporar sus tierras al Estado de Moscú.
3. Vasallaje, porque la parte más poderosa, el Zar, acordó proteger a la más débil bajo la condición de no interferir en los asuntos internos cosacos y concederles asistencia militar.
4. Alianza militar temporal.
5. Unión eterna, que es la interpretación de la Unión Soviética.

Las dos primeras interpretaciones corresponden a historiadores rusos, mientras que la tercera y la cuarta a ucranianos. Allen califica el acuerdo de unión incondicional: "la integración de Ucrania en Moscú sucedió por un proceso natural más que por el resultado de una política imperial. El status que se le concedió a Ucrania fue el de región formando parte del Estado de Moscú pero con medidas excepcionales por ser fronterizo con tártaros y turcos; es decir, peculiar organización militar y ciertos privilegios sociales"<sup>56</sup>.

Para John Basarab, Pereiaslav significó "el inicio de la asociación Rusia-Ucrania. Pereiaslav no equivale a una reunificación de Ucrania con Rusia, que es la interpretación de la Unión Soviética"<sup>57</sup>. Desde nuestro punto de vista, Rusia y Ucrania nunca fueron una asociación. Quizás lo fue para los cosacos, pero nunca para Moscú, porque desde que en enero de 1654 comenzaron las negociaciones, el comportamiento de Moscú despejó todas las dudas sobre su objetivo: que los alrededores de Kiev formasen parte de su Imperio.

Según Doroshenko, "el Zar moscovita, al tomar a Ucrania bajo su mano derecha y prometerle su protección, se dispuso inmediatamente a convertir este protectorado en incorporación. El Gobierno moscovita utilizó cada palabra descuidada y cada giro de las comunicaciones del Hetman al Zar como escalones para mayores intromisiones"<sup>58</sup>. En esta cita de Doroshenko se resume perfectamente cuál fue el objetivo de Moscú con la firma de Pereiaslav: convertir los territorios cosacos en una parte más de su Imperio. La técnica utilizada por Moscú para realizar la integración fue a través de una presión progresiva y con movimientos casi

---

<sup>56</sup> ALLEN, W. *The Ukraine, A history*, 135.

<sup>57</sup> BASARAB, J. *Pereiaslav 1654: A historiographical study*, Ed. The Canadian Institute of Ukrainian Studies, Edmonto 1982, introducción.

<sup>58</sup> DOROSHENKO, D. *History of the Ukraine*, 244.

imperceptibles hasta que, finalmente, el Hetmanate se convirtió en otra provincia más. Ésa fue la estrategia general de Moscú y del Imperio zarista hacia Ucrania: una presión mínima pero continua que al final produjo excelentes resultados utilizando amenazas de carácter económico, religioso, cultural y político.

Pereiaslav provocó un cambio radical en las alianzas de Europa del Este y supuso un nuevo destino para los cosacos, que perdieron su autonomía, sufrieron un período de devastación (conocido como La Ruina) y terminó convirtiéndose en una parte más del Imperio zarista. El acuerdo no estabilizó las alianzas de los países de la zona ni llevó la paz a la región de la Estepa, sino todo lo contrario. Fue el comienzo de un período de continuas invasiones y revueltas de campesinos. Tampoco surgió una verdadera alianza entre los cosacos y Moscú porque mientras vivió Khmelnytskyi, el Hetmanate fue gobernado como si de un Estado soberano se tratase, especialmente porque el Hetman se sintió traicionado por los incumplimientos moscovitas del Acuerdo.

Pronto comenzaron las desavenencias entre Moscú y el Hetmanate porque el zar Alexis abrió negociaciones con Polonia sobre la sucesión a su corona sin consultarlo con Khmelnytskyi, quien en su propósito de destruir Polonia (a quien pertenecía Galitzia), se unió en 1655 con Suecia, Brandeburgo y Transilvania, ortodoxos y enemigos de Polonia al norte, oeste y sur, respectivamente. Se integró en esta alianza para cumplir su ambición de conseguir un gran Estado cosaco que incluyó independizarse de la política agresiva de Moscú, conquistar a Polonia los territorios de Volhynia y Galitzia y tener un buen aliado para la prevista lucha contra los tártaros<sup>59</sup>. La repentina muerte de Khmelnytskyi en julio de 1657 detuvo esos planes.

---

<sup>59</sup>Íbidem, 250

## 6 LA POLÍTICA DE INTEGRACIÓN ZARISTA

En líneas generales, la política de Moscú hacia todos los territorios que conquistó fue prácticamente la misma. Sólo es necesario distinguir si la conquista siguió el método tradicional que comenzó por una adquisición o protección de un territorio o, por el contrario, con una conquista por medios diplomáticos o militares<sup>60</sup>. Un ejemplo del primer caso es el del Estado Cosaco, ciertas partes de Asia Central, Kabardian en el Cáucaso, Bashkir en los Urales, entre otros. El segundo caso corresponde a las Repúblicas Bálticas, Finlandia y a las particiones de Polonia en 1772, 1793 y 1795.

La política expansionista de los zares cambió radicalmente con la llegada de Pedro I al trono zarista, volviéndose más agresiva hacia los territorios conquistados. Sin embargo, observando el proceso desde un punto de vista global, desde Iván III hasta Nicolás II (desde 1462 hasta 1917), pueden diferenciarse tres etapas en la política integracionista zarista: de adquisición, de incorporación y otra de asimilación. Aplicando esta división al Hetmanate, observamos que la etapa de adquisición se desarrolló en la época pre-petrina, mientras que las de incorporación y asimilación se ejecutaron durante los mandatos de Pedro I y Catalina II.

La **etapa de adquisición** comenzó tras la firma de Pereiaslav, y en ella Moscú apenas influyó en la política del Estado cosaco. Varios factores lo explicaron. Uno de ellos fue que el principal objetivo de Moscú consistió en convertir a los pueblos no ortodoxos, ya que la religión tuvo una cierta importancia en su política exterior. Sin embargo, la escasa influencia de Moscú en el Hetmanate se debió, fundamentalmente, a que Khmelnytskyi lo dirigió como si de un Estado independiente se tratase. Ello fue posible porque Moscú no tuvo un desarrollo cultural superior a los cosacos y porque, tras Pereiaslav, el Hetmanate creció como un Estado sólido sin fisuras internas, con un buen nivel económico, étnicamente existió entre sus habitantes una conciencia de pertenencia al Estado cosaco que les llevó a defenderlo y culturalmente estuvo guiado por la ortodoxia. Es decir, hubo una base para formar un Estado estable desde el punto de vista político, económico y social que impidió a Moscú influir en el Hetmanate. Tras el fallecimiento de

---

<sup>60</sup> RAEFF Marc, "Patterns of Russian imperial policy toward the nationalities", en ALLWORTH Edward (Ed.) *Soviet Nationalities Problems*, Ed. Columbia University Press, Nueva York y Londres 1971, 26.

Khmelnyskyi, esa solidez se resquebrajó inmediatamente por el intento de la *starshina* de buscar otro protector diferente a Moscú que le ofreciese integrarse en la clase aristocrática. Este deseo de los cosacos nobles de romper sus relaciones con Moscú originó la reaparición de sus desavenencias con los cosacos no registrados, circunstancias que Moscú aprovechó para iniciar su política de “penetración”.

#### 6.1 Las Relaciones cosaco-moscovitas entre la muerte de Khmelnytskyi y la llegada de Pedro I al trono zarista

Tras la muerte de Khmelnytskyi, la *starshina* continuó con la búsqueda de otro Estado protector que sustituyese a Moscú. Sin embargo, la ausencia de Khmelnytskyi hizo que los cosacos no registrados se rebelasen contra las decisiones de sus nuevos dirigentes. Los principales desacuerdos entre los cosacos no registrados y los dirigentes del Hetmanate fueron sobre las alianzas. Barajaron cuatro opciones: Suecia y los poderes protestantes; Moscú, que fue la opción mayoritaria de los no registrados por cuestiones religiosas ; la opción de Polonia contó sólo con el respaldo de la clase dirigente por los privilegios que podrían alcanzar, mientras que el resto de la población la rechazó porque implicaría revivir los tiempos anteriores a la Revolución de 1648, es decir, la pérdida de libertad y la amenaza de ser obligados a convertirse al catolicismo. Y, finalmente, una alianza con los tártaros, que tampoco la aprobó la clase más desfavorecida. En las cuatro opciones se exigía la garantización de la independencia del Hetmanate.

El sucesor de Khmelnytskyi fue su hijo Iuri, elegido legalmente por la Rada, el consejo de los cosacos. Sin embargo, inmaduro, enfermo y por presiones, renunció en 1657. Los dirigentes cosacos ofrecieron la oficina del Hetman a Vyhovski (no lo eligió la Rada), que fue uno de los consejeros más cercanos a Bohdan Khmelnytskyi. El nuevo Hetman ejecutó una política totalmente independiente de Moscú. Una de sus primeras decisiones fue enviar una carta a los tártaros ofreciéndoles renovar la alianza cosaca-tártara y abrir negociaciones con Polonia. Vyhovsky decidió romper las relaciones cosaco-moscovitas porque buscó los intereses de su clase y la independencia del Hetmanate. Según Vernadsky, "Vyhovsky y sus seguidores aborrecían el espíritu democrático de los cosacos no registrados y aspiraban a transformar el Estado cosaco nacido de la revolución de 1648 en una oligarquía

basada en los derechos y privilegios de la nobleza"<sup>61</sup>. Las continuas intromisiones de los moscovitas en el Sich de Zaporizhia y sus frecuentes intentos para establecer guarniciones en las provincias de Chernihiv y Brastlav, también fueron motivos para desconfiar de los planes de Moscú, que tras la muerte de Khmelnytsky incrementó considerablemente su presión sobre el Hetmanate.

Los cosacos del Sich de Zaporizhia denunciaron inmediatamente los movimientos del nuevo Hetman y el Sich volvió a convertirse en el refugio para los descontentos entre la población cosaca y en el centro de la oposición a la *starshina*, lo que aprovechó perfectamente Moscú para enfrentar entre si a los cosacos, romper la solidez del Hetmanate y presentarse ante los cosacos no registrados como el defensor de la ortodoxia.

Ante la inminente ruptura con Moscú, los cosacos dirigentes aceleraron la conclusión de un pacto con Polonia y en 1658 se firmó la Unión de Hadiach. El acuerdo supuso que el Hetmanate y Polonia formarían una comunidad en la cual Kiev, Brastlav y Chernigov serían los territorios cosacos, se aboliría la Iglesia uniata y la ortodoxa sería reconocida como oficial junto a la católica. La Unión de Hadiach significó el punto más bajo de influencia de Moscú en el Hetmanate tras la firma del acuerdo de Pereiaslav y el último intento para resolver la cuestión cosaca dentro de Polonia. La unión de Vyhovsky a Polonia hizo inevitable la guerra polaco-moscovita, que comenzó en la primavera de 1659. La guerra civil destruyó al Hetmanate, que quedó dividido en dos zonas de influencia repartidas entre Moscú y Polonia. Vyhovsky, aislado y derrotado huyó a Polonia, convocándose una Rada en Brastlav en la que Iuri volvió a ser elegido Hetman.

El enviado del Zar actuó rápidamente para restaurar la comunicación con el nuevo Hetman, ahora que casi todas las circunstancias le favorecían porque la mayoría de la población estaba a favor de una unión total con Moscú. Los representantes cosacos se reunieron con los de Moscú en la ciudad de Pereiaslav en 1659 y propusieron a los representantes del Zar que todas las ciudades del Hetmanate fuesen gobernadas por la Administración local y no por los enviados de Moscú, a excepción de Kiev; que las tropas moscovitas dentro del Hetmanate estuviesen bajo el mando del Hetman, que el Zar se comunicase con el Sich Zaporizhia a través del

---

<sup>61</sup>VERNADSKY, G. *The Tsardom of Moscow*, Ed. Yale University Press, New Haven 1969, 523.

Hetman, quien podría mantener relaciones diplomáticas y firmar tratados con otros países, pero siempre enviando una copia a Moscú de lo pactado y, finalmente, demandaron que el *metropolitan* de Kiev estuviese bajo la jurisdicción de Constantinopla y no de Moscú. Las autoridades moscovitas rechazaron todas las propuestas cosacas.

Moscú supo aprovechar la coyuntura que se le presentó, ya que cuarenta mil soldados moscovitas rodeaban Pereiaslav y contó con el apoyo de la mayoría de la población cosaca, que buscaba la paz por cualquier medio. Bajo esta atmósfera, Moscú sólo aceptó firmar un acuerdo bajo los mismos términos de 1654, a los que añadió nuevos artículos que limitaban la autoridad del Hetman y de la *starshina*, concediéndole más derechos a los cosacos no registrados. Todos los artículos propuestos por Moscú fueron aprobados por la Rada y el 17 de octubre de 1659 se firmó el tratado de Pereiaslav II, según el cual todos los cosacos y sus ejércitos quedaron bajo la autoridad del Zar y Moscú aumentó sus guarniciones en el Hetmanate. Pereiaslav II supuso un triunfo para la diplomacia de Moscú. Ores Subtelny aclara que el Tratado presentado por los moscovitas al Hetman no fue el firmado en Pereiaslav en 1654, sino uno falsificado en el cual muchos artículos eran diferentes a los acordados en aquella ocasión<sup>62</sup>.

La guerra entre Moscú y Polonia por el control del Hetmanate se reanudó en agosto de 1660, aunque esta vez el Hetman decidió incumplir lo pactado y abrió negociaciones con Polonia. El 17 de octubre de 1660 ambos firmaron un tratado que confirmó casi todos los artículos de la Unión de Hadiach, que formó una comunidad de tres Estados, Polonia, el Hetmanate y Lituania. Sin embargo, el principal argumento de la Unión de Hadiach fue eliminado: la creación de un Estado cosaco dentro de la Comunidad. Fue necesaria una nueva Rada para ratificar lo firmado por el Hetman Iuri y la lógica actuó porque ni los regimientos cosacos del Lado Izquierdo ni los del Sich de Zaporizhia acudieron. En señal de protesta convocaron su propia Rada y eligieron Hetman del Lado Izquierdo a Iakim Somko.

A partir de este momento el Hetmanate quedó completamente dividido en dos (ver mapa 7), con un hetman en cada lado: Somko, partidario de Moscú y Iuri de Polonia. Fue un período de total descontrol en la Estepa, con continuas convocatorias de Radas y nuevos hetmanes. El Estado cosaco quedó totalmente devastado,

---

<sup>62</sup>SUBTELNY, O. *Ukraine, a history*, 145.

ocupando las tropas polacas el Lado Derecho y las moscovitas el Izquierdo. Moscú logró por primera vez la fidelidad del Lado Izquierdo sin la existencia de una *starshina* que se rebelase contra su autoridad.

El agotamiento de tantas guerras obligó a Polonia y a Moscú a firmar el Tratado de Andrusovo en 1667, por el cual todas las esperanzas cosacas de alcanzar la soberanía se desvanecieron porque los dos firmantes eran los únicos posibles protectores de su independencia. Andrusovo significó el aumento de poder de Moscú en la zona y un mecanismo para legalizar, desde el punto de vista internacional, la anexión del Estado cosaco<sup>63</sup>. A partir de este momento, el Hetman del Lado Izquierdo fue una marioneta de Moscú, lo que el Zar aprovechó para incrementar su presión en su objetivo de convertirlo en una parte más del Imperio. El nuevo Hetman, Briukhovetsky, realizó una concesión tras otra a Moscú: el Tratado de Pereiaslav se volvió a renegociar en términos muy favorables a Moscú; el Hetmanate pagaría el mantenimiento de las guarniciones moscovitas en suelo ucraniano; se limitó el derecho de los cosacos; casi todas las ciudades fueron colocadas bajo control moscovita; el Zar recolectaría impuestos de los campesinos y comerciantes. Esta renegociación de Pereiaslav supuso que el campesino y la mayoría de la población del Lado Izquierdo se manifestase por primera vez en contra de Moscú, aunque la posibilidad de una rebelión se hizo prácticamente imposible por el dominio moscovita de la mitad del Hetmanate. El Tratado de Andrusovo se renovó en 1686 bajo el nombre de Tratado de Paz Eterna, aunque esta vez Kiev y Zaporizhia pasaron a manos moscovitas. El Hetmanate fue definitivamente dividido entre Polonia y Moscú. Polonia dominó el Lado Derecho, formado por Brastlav, Volhynia, Podilia y Galitzia.

Con la firma del Tratado de Paz Eterna, Moscú abandonó sus reclamaciones sobre el Lado Derecho en favor de Polonia, exhausta de tantas guerras y porque los cosacos oficiales de esa parte prefirieron a Polonia antes que al Zar<sup>64</sup>. Esta medida disgustó a los cosacos del Lado Izquierdo porque Moscú abandonó los deseos cosacos de unir todas las tierras étnicamente cosacas. La firma del Tratado de Paz Eterna en 1686 significó el final del período de la Ruina. A partir de este momento, el Lado Izquierdo se convirtió en el centro de la vida económica, política y cultural

---

<sup>63</sup> HORAK Stephan, "Russian Expansion and Policy in Ukraine 1648-1791", en RYWKIN Michael (Ed.), *Russian Colonial Expansion to 1917*, Ed. Mansell Publishing Limited, Londres y Nueva York 1988, 109.

de un Hetmanate que logró mantener su autonomía, aunque cada vez con mayores problemas. La primera víctima de la nueva política moscovita hacia el Estado cosaco fue la Iglesia ortodoxa, que fue obligada a reconocer la superioridad del Patriarcado de Moscú, y desde 1686 el *metropolitan* de Kiev pasó a ser designado por Moscú y no por Constantinopla.

Esta división del Estado cosaco en dos fue el comienzo de la profunda escisión que existe en la actualidad en Ucrania. Esta separación permitió la evolución de la etnia ucraniana en dos ramas diferentes que acentuaron sus diferencias bajo el Gobierno de los Imperios austro-húngaro y el zarista. Concluimos que hubo una etnia ucraniana y un Estado cosaco único que se escindió en dos.

## **6.2 Pedro I el Grande y el comienzo de la integración del Hetmanate en el Imperio ruso**

La segunda fase del proceso de integración del Hetmanate en el Estado zarista, la incorporación, comenzó con Pedro I, quien emprendió un pretencioso proyecto para modernizar el Estado y equipararlo a las grandes potencias europeas. Introdujo el término Imperio ruso (*rossiiskii*), que implicó abarcar todas las tierras “Rus” y uniformizar los territorios pertenecientes al Zar para formar un Estado unitario. Anteriormente, frente al término *rossiskii* existió la palabra *russkii*, que hacía referencia sólo a los territorios étnicamente rusos. El término *rossiskii* abarcaba a toda persona que se identificase con el idioma ruso, la ortodoxia y ciertas tradiciones. Es decir, que desde este momento gran parte de los ucranianos pasaron a formar parte de la nación rusa.

Las reformas de Pedro I implicaron que la religión perdiese protagonismo en la política exterior frente a la secularización del Estado. Desde este momento, el tratamiento de las minorías, incluida la rusa, estuvo determinado por el deseo de los monarcas de imponer el principio de autocracia. Las minorías que amenazaban este principio en nombre del derecho de las nacionalidades, o los rusos que lo hicieran por la democracia, serían perseguidos<sup>65</sup>.

---

<sup>64</sup>VERNADSKY, G. *The tsardom of Moscow*, 627.

<sup>65</sup>PIPES Richard, *The Formation of the Soviet Union*, Ed. Harvard University Press, Londres 1997 (3edición), 6.

Pedro I pudo iniciar la fase de incorporación del Hetmanate al Imperio ruso, la más importante del proceso de integración, por la escisión social de la entidad cosaca y porque Polonia reconoció, a través de los tratados de Andrusovo y de Paz Eterna, la pertenencia del Lado Izquierdo del Hetmanate a Moscú. La política ejecutada durante esta etapa de incorporación, se basó en integrar en el Imperio, progresivamente, a la clase dirigente cosaca para que, a su vez, incorporara al resto de la población y extendiese la Administración zarista al Hetmanate. El siguiente escalón fue introducir reformas administrativas que fueron imponiéndose sobre la autonomía, aunque se mantuvieron ciertos privilegios propios de la autonomía cosaca.

Los recursos y la situación geográfica del Hetmanate fueron muy importantes en los planes del zar Pedro I para convertir al Imperio en una gran potencia. El principal obstáculo para conseguir ese objetivo fue la amenaza independentista de los cosacos, por lo que decidió terminar con ese peligro. Progresivamente, Pedro I abolió la autonomía política del Hetmanate y controló todos los recursos que podían sostener su independencia. Doroshenko explica que "la política de intervención de Pedro I en la autonomía de Ucrania fue un modelo de habilidad paciente y tenaz. Lenta y sistemáticamente fue debilitando físicamente a la población ucraniana y agotando sus medios"<sup>66</sup>.

Al comienzo del reinado de Pedro I, el Hetmanate estuvo "dirigido" por el último Hetman que luchó por librarse del control Imperial zarista, Iván Mazepa, que continuó con la tradicional política de los Hetmanes de fortalecer la posición de su clase social, la *starshina*. Según Ores Subtelny, su mayor habilidad fue proteger los intereses de los cosacos, a la vez que mantuvo buenas relaciones con Moscú<sup>67</sup>. La relación personal que se estableció entre Pedro I e Iván Mazepa, de total confianza entre ambos, cambió desde comienzos del siglo XVIII por el abuso que el Zar hizo de los recursos humanos del Hetmanate en la guerra contra el Imperio otomano y por la agresiva y abusiva conducta de las tropas moscovitas estacionadas en el Hetmanate.

En 1705, Suecia estacionó cincuenta mil soldados en el este de Polonia, lo que hizo sospechar al Hetman de un posible ataque sobre su territorio, que una vez conquistado formaría parte de Polonia. Mazepa pidió ayuda al Zar, quien la denegó

---

<sup>66</sup>DOROSHENKO, D. *History of the Ukraine*, 380.

argumentando que carecía de tropas disponibles. Mazepa entendió que Pedro I había roto el Tratado de Pereiaslav, que él, como hizo todo nuevo Hetman, renovó en condiciones muy favorables para Moscú. Mazepa decidió en 1708 unirse a Suecia para luchar contra Moscú a cambio de la independencia de los dos lados del Hetmanate en caso de victoria. La batalla definitiva fue en Poltava en 1709, donde las fuerzas del Zar arrasaron a las suecas. Poltava fue el final del dominio sueco. Su lugar de privilegio lo ocupó el Imperio zarista<sup>68</sup>. El resultado para los cosacos fue desastroso. Una vez más la historia se repitió: un Hetman que intentó liberarse de Moscú aliándose con otro país. Al final venció el Imperio ruso y el Hetmanate volvió a estar a disposición del Zar. Para los ucranianos, la batalla de Poltava marcó el final de sus intentos de romper con Moscú<sup>69</sup>.

***1.1.1.1 La política integracionista de Pedro I pretendió conseguir una total obediencia por parte de la población del Hetmanate y de sus dirigentes para extraer los máximos recursos económicos y humanos<sup>70</sup>. En su objetivo de convertir el Hetmanate en un provincia más del Imperio, el primer paso consistió en terminar con los cosacos del Sich de Zaporizhia, desde donde comenzaban todas las rebeliones. El Zar prohibió a su población comerciar con el resto del Hetmanate y mantener contactos con otros Estados. Las relaciones con el Sich de Zaporizhia no se normalizaron hasta que en 1734 se firmó el Tratado de Lubuï, por el cual el Sich reconoció al Zar.***

La política zarista para integrar al Hetmanate avanzó lentamente, aunque minando de forma progresiva su autonomía al introducir elementos propios del Imperio en la vida de la entidad cosaca: emigración de rusos, cambios en el sistema de administración, en los dirigentes, en la cultura, en las leyes, la educación, hasta terminar con cualquier señal que identificase a los cosacos con el Hetmanate. Las primeras medidas que en esta dirección tomó Pedro I fue nombrar como coroneles cosacos a ciudadanos rusos y extranjeros sin consultar previamente al Hetman. A la Administración del Hetmanate también llegaron rusos y extranjeros que inmediatamente se convirtieron en terratenientes.

---

<sup>67</sup>SUBTELNY, O. *A history of Ukraine*, 161.

<sup>68</sup> Los deseos de Pedro I no se vieron totalmente cumplidos porque en 1711 la derrota contra el Imperio otomano le obligó a firmar el Tratado de Prut, mediante el cual perdió la derecha de Ucrania y las costas del mar Negro y de Azov.

<sup>69</sup>SUBTELNY, O. *Ukraine, a history*, 164.

<sup>70</sup>*Ibidem*, 166.

Durante esta política de debilitación, el Zar trató de agotar físicamente a la población enviándola a realizar peligrosos y penosos trabajos a los rincones más remotos del Imperio zarista: construir canales, pozos, desaguar pantanos en la construcción de San Petersburgo, al mar Caspio a levantar líneas de fortificaciones. Entre 1716 y 1722, treinta y cuatro mil cosacos estuvieron realizando estos trabajos forzados. La consecuencia de ello fue el empobrecimiento de la ribera izquierda de Ucrania y un decaimiento del espíritu guerrero cosaco. De esta manera, Pedro I consiguió su objetivo de debilitar el carácter cosaco ante una posible rebelión en el Hetmanate.

El Zar también aplicó medidas económicas: prohibió a los comerciantes vender sus mercancías a través de los puertos alemanes del mar Báltico, dejándoles sólo la posibilidad de los puertos zarista; les negó la posibilidad de comprar ciertos productos en el exterior, obligándolos a adquirirlos en Rusia y se fijaron derechos aduaneros en la frontera entre el Hetmanate y el Imperio. Fue una política proteccionista que logró que el Hetmanate perdiese su carácter de organismo económicamente independiente.

En el terreno administrativo, en 1710 el Gobierno dividió al país en ocho grandes provincias, entre ellas Kiev, que abarcó todo el Hetmanate y nombró a un gobernador que vigiló la recaudación de impuestos, el comportamiento de la población y el mantenimiento del orden<sup>71</sup>. En 1721 la dirección del Hetmanate se trasladó del Ministerio de Asuntos Exteriores al Senado, encargado de los asuntos internos del Imperio y se estableció la Junta de la Pequeña Rusia, que privó al Hetman del poco poder que todavía le restaba, quedando dos gobiernos en el Hetmanate, el Hetman y la Junta de la Pequeña Rusia. También se abolieron los pasaportes especiales que los ucranianos poseían para salir al extranjero, necesitando desde ese momento uno del Imperio. Además, el Zar rehusó reconocer al nuevo Hetman argumentando que estaba en guerra con Suecia. Lo único que Pedro I concedió fue confirmar de una manera muy vaga los derechos y privilegios de los cosacos, que fue parte de la táctica zarista: no abolir repentinamente los privilegios cosacos porque eso podría provocar una rebelión.

La sociedad también se vio afectada por este proceso ya que los intelectuales decidieron emigrar a San Petersburgo, o enviar a sus hijos a estudiar a las

universidades y colegios de esa ciudad. La principal razón de este movimiento fue la atracción que San Petersburgo, con un estilo europeo y aristocrático, ejerció sobre ellos. Los habitantes del Hetmanate fueron muy bien acogidos por esa sociedad y por el Gobierno central, que aprovechó su cultura, superior a la rusa, para trabajar en tareas burocráticas, donde Pedro I necesitó incluso a extranjeros<sup>72</sup> debido a la falta de preparación de los rusos.

La llegada de los emigrantes cosacos fortaleció la identidad eslava del Imperio. La Academia de Kiev, el Colegio de Karkiv y los monasterios, aunque ortodoxos, estuvieron influenciados por la cultura católica polaca, ya que la educación se basó en los libros importados del Lado Derecho del Dnieper, de obvia influencia occidental<sup>73</sup>, lo que produjo un cambio sustancial y la llegada de un aire renovador a la cultura rusa, aunque no afectó a su identidad eslava. Produjo lo que Trubetskoi definió como la ucranización del espíritu cultural e intelectual de la Gran Rusia, de Moscovia, porque tras 1654 los elementos propios de la cultura de Moscovia fueron sustituidos por una nueva cultura e identidad imperial creada en San Petersburgo y Moscú gracias a la contribución de Bielorrusia y Ucrania<sup>74</sup>. De esta manera, la cultura ucraniana se movió desde una insignificante ciudad de provincias a la capital. Para Trubetskoi, las diferencias culturales que existían en Rusia antes del reinado de Pedro I entre Rusia occidental (hoy Ucrania y Bielorrusia) y Moscovia fueron eliminadas por la política de Pedro I y, a partir de ese momento, sólo existió una cultura rusa. Según Trubetskoi, la ucranización de la gran Rusia significó la transformación de la cultura ucraniana en la cultura de toda Rusia. Este autor concluye que la ucranización se convirtió en un puente hacia la europeización.

Esto propició que la integración de la aristocracia del Hetmanate en el Imperio ruso fuese mayor y más sólida porque jugaron un papel necesario en la reforma de Pedro I. Sin embargo, aunque la *intelligentsia* cosaca se trasladó a Rusia nunca perdieron su identificación con el Hetmanate, ya que Pedro I les ofreció respetar su cultura, obviamente su religión y la integración en la aristocracia rusa que, desde la

---

<sup>71</sup> DUKES Paul, *The making of russian absolutism: 1613-1801*, Ed. Longman, Londres y Nueva York 1990 (2 edición), 81.

<sup>72</sup> SAUNDERS David, *Ukrainian Impact in Russian Culture 1750-1850*, Ed. Canadian Institute of Ukrainian Studies, Edmonto 1985, 54.

<sup>73</sup> *Ibidem*, 44

<sup>74</sup> TRUBETSKOI, "The Ukrainian Problem" en LIBERMAN Anatoly (Ed), *The legacy of the Genghis Khan and other essays on Russia's identity*, Ed. Michigan Slavic Publications, Ann Harbor 1991, 251-252.

Revolución de 1654, fueron las principales razones por las que la *starshina* se negó a respetar una alianza con Moscú. Pedro I utilizó la integración de los cosacos nobles al Imperio para extender al Hetmanate el sistema social ruso y el control efectivo de los campesinos<sup>75</sup>. La renovación que Pedro I realizó del status del Noble (*Table of Ranks*) proporcionó una mayor integración de la *starshina* en el Imperio porque concedió a los nobles grandes beneficios siempre que trabajasen para el Imperio, de otro modo, los perderían. Además, fue un status hereditario que garantizó la integración de las siguientes generaciones y así terminar definitivamente con el embrión de la identidad cosaca. La política de integración y de respeto del Zar hacia los cosacos supuso que éstos interiorizasen la pertenencia al Imperio ruso y arrinconasen sus deseos de independencia, que finalmente desaparecieron de la mentalidad cosaca.

Esta integración de la futura elite ucraniana en el Imperio fue un factor importante para explicar por qué en 1917 la Rada ucraniana no exigió la independencia y sí defendió una federación, y también porqué en 1991 muchos dirigentes ucranianos no respaldaron la política radical nacionalista de alejarse completamente de Rusia. La positiva integración de la elite del Hetmanate en el Imperio creó un arraigo a la autonomía que explica porqué tras la desintegración de la Unión Soviética la región central de Ucrania aceptó más fácilmente la independencia que el este y el sur del país. El desarrollo histórico de la región central de Ucrania (Revolución de 1654, el Hetmanate) condicionó determinantemente su futuro. Esto no quiere decir que estemos confirmando la existencia de una identidad nacional entre los habitantes del Hetmanate, ya que sólo entre la *intelligentsia* hubo una leve sensación de pertenencia a una región diferente, aunque dentro de la estructura imperial.

En cambio, la integración de los cosacos no registrados dentro del Imperio fue mucho más complicada. No puede compararse con la de la *starshina* porque ésta pasó a formar parte de una clase semejante a la suya, la nobleza. Sin embargo, no existió una parecida a la de los cosacos no registrados y, por sus peculiaridades, el Zar tuvo que permitirles ciertos derechos: propiedad de la tierra, vender alcohol. Muchos fueron integrados dentro del Ejército, pero otros no, siendo elementos que

---

<sup>75</sup> HUTTENBACK Henry, "The Ukraine and Muscovite Expansion" en HUNZACK Taras (Ed.), *Russian Imperialism from Ivan the Great to the Revolution*, Ed. Rutgers University Press, New Jersey 1974, 188.

podrían originar levantamientos. La verdadera intención del Zar fue convertirlos en campesinos, aunque nunca se atrevió por los problemas que ello le pudiese originar. Hasta 1830, los cosacos no registrados no se integraron totalmente en el Imperio, unos como campesinos y otros como soldados<sup>76</sup>. La integración de los intelectuales y la política hacia el campo provocó que sólo los campesinos mantuvieran una leve sensación de identidad cosaca a través de leyendas, tradiciones, el lenguaje. El proceso de integración fue mayor en las ciudades debido al mayor número de rusos. Incluso la Iglesia ortodoxa en Ucrania, tras muchas dudas, apoyó con entusiasmo al Imperio ruso<sup>77</sup>.

### 6.3 El Hetmanate y el Imperio ruso entre Pedro I y Catalina II

El período que abarcó desde Pedro I hasta la llegada de Catalina II fue de altibajos en las relaciones ruso-ucranianas. Dependiendo del zar o de la zarina y de su política expansionista, el Hetmanate tuvo mayor o menor grado de autonomía, pero nunca surgió una figura como la de Mazepa, Bohdan Khmelnytskyi ni Vyhovsky que se atreviese a romper las relaciones con Rusia y aliarse con otro Estado vecino. La personalidad de cada zar y la brevedad de su reinado durante este período dificultó una política continuista hacia el Hetmanate.

Aunque el proceso de integración no se detuvo, su velocidad se redujo considerablemente debido a la guerra entre el Imperio zarista y el otomano (1725-1761), en la que la colaboración del Hetmanate fue importante para las autoridades zaristas por su situación geográfica y por su Ejército. Hay que tener en cuenta que en tiempo de guerra contar con el apoyo de los cosacos, la última frontera meridional

---

<sup>76</sup>KONUT, Z. *Russian Centralism and Ukrainian Autonomy*, Ed. Harvard University Press, Cambridge 1988, 286.

<sup>77</sup>HUTTENBACK Henry, "The Ukraine and Muscovite Expansion" en HUNZACK Taras (Ed.), *Russian Imperialism from Ivan the Great to the Revolution*, Ed. Rutgers University Press, New Jersey 1974, 195.

del Imperio, fue fundamental para San Petersburgo. Debido a la guerra otomano-rusa, la Administración del Hetmanate y sus órganos judiciales funcionaron sin interferencia de San Petersburgo y le cedieron derechos que habían sido prohibidos por Pedro I: se confirmaron los privilegios de los cosacos según el tratado celebrado con Bohdan Khmelnytskyi; los asuntos relacionados con el Hetmanate fueron transferidos nuevamente desde el Senado al Ministerio de Asuntos Exteriores y en 1727 se abolió la Junta de la Pequeña Rusia, lo que permitió la elección de un nuevo Hetman. En 1740 la política imperial hacia el Hetmanate se relajó aún más como consecuencia de que la zarina Isabel (1740-1762) se enamoró de un cosaco, Rozumovsky, y cedió mayores privilegios a la Administración del Hetmanate. En 1743 se volvió a elegir a un *metropolitan* en Kiev, que había sido destituido por Pedro I en 1721 y los cosacos de Zaporizhia fueron incluidos nuevamente en la Administración del Hetmanate.

A Isabel le sucedió en 1761 su sobrino Pedro III, quien fue depuesto por una revuelta palaciega en 1763, tras la cual ocupó el trono su esposa, Catalina II.

#### **6.4. Catalina II y la integración del Hetmanate en el Imperio**

Catalina II concluyó la incorporación del Hetmanate al Imperio ruso y comenzó la etapa de asimilación. Desde el momento en el cual el territorio cosaco fue estratégicamente asegurado por San Petersburgo, es decir, cuando el Imperio impuso totalmente su superioridad y todos los privilegios concedidos a la autonomía cosaca fueron abolidos, se inició la tercera y última etapa de la política de integración del Hetmanate al Imperio ruso, la de asimilación. Durante las dos últimas etapas del proceso de integración se puso en funcionamiento una rusificación progresiva de las instituciones del Hetmanate que, finalmente, se tradujo en una uniformidad administrativa y lo convirtió en una provincia más del Imperio ruso, fue *Little Russia*.

Los 37 años transcurridos entre la muerte de Pedro I y la de la zarina Isabel frenaron la integración del Hetmanate en el Imperio, pero esta política sufrió un giro radical tras la ascensión de Catalina II, que aceleró el proceso de integración del Hetmanate hasta que se convirtió en *Little Russia*. Según Subtelny, "Catalina II

terminó el trabajo que Pedro I había empezado en Ucrania"<sup>78</sup>. Esta frase resume perfectamente la política de la monarca y el destino de unas relaciones entre el Hetmanate y el Imperio que ya estaba anunciado.

El Hetman propuso en 1763 acelerar las reformas que se frenaron tras la muerte de Isabel, esto es, la restauración del sistema judicial lituano que garantizó el Zar en 1654 en los Artículos de Bohdan Khmelnytskyi y el fin del monopolio comercial. Catalina II respondió el 10 de noviembre de 1764 aboliendo el Hetmanate y declarando la formación de un cuerpo administrativo imperial para gobernarlo, la Junta de la Pequeña Rusia. La función de este organismo, formado por cuatro rusos y cuatro ucranianos, fue rusificar el Hetmanate, pero sin violar todos sus privilegios a la vez; sería una incorporación gradual al Imperio<sup>79</sup>. Además, en 1775 las tropas zaristas atacaron por sorpresa el Sich de Zaporizhia y lo derrotaron. Catalina II justificó su destrucción por la actitud hostil de los cosacos a la vida agrícola y civilizada de la Estepa. En un Imperio totalmente centralizado y sin autonomía para ninguna región, el Sich fue un contrasentido que dificultó la colonización de la desembocadura del Dnieper y de la estepa ucraniana. Tras su destrucción aparecieron muchas ciudades en esta zona: Katerinoslav, Jerson, Odesa, entre las principales, que formaron parte de la provincia de Nueva Rusia. La desaparición del Sich significó la muerte del último símbolo de la libertad cosaca, de su independencia y vía libre para la colonización de las tierras del sur del Hetmanate, que se materializó con la llegada de familias rusas y aristócratas a la fértil estepa<sup>80</sup>.

Económica y humanamente el territorio del Hetmanate estaba casi devastado. Ese momento lo aprovechó Catalina II para prohibir todos los privilegios de los cosacos e integrarlos (asimilarlos) en el Imperio. Lo hizo en dos fases. Una primera en la que el objetivo fue hacer desaparecer las instituciones que mostraron la diferencia del Hetmanate dentro del Imperio, especialmente el sistema judicial y el económico, mientras que la segunda se concentró en borrar de la población la conciencia de sentirse diferente al resto de los habitantes del Imperio.

---

<sup>78</sup>SUBTELNY, O. *Ukraine, a history*, 172

<sup>79</sup>KOHUT, Z., *Russian centralism and Ukrainian autonomy*, Ed. Harvard University Press, Cambridge 1988, 104.

<sup>80</sup>KRAWCHENKO, Bohdan, *Social change and national consciousness in twentieth-century Ukraine*, Ed. Macmillan, Oxford 1985, 2

La incorporación gradual del Hetmanate comenzó desde Pedro I, aunque las guerras y los diversos cambios en la corona del Imperio no permitieron cuajar una política efectiva y continuista para incorporar y asimilar (integrar) al Hetmanate. Catalina II tuvo la oportunidad de hacerlo. Su política cambió parcialmente respecto a la de Pedro I porque la Zarina tuvo que finalizar un trabajo comenzado, por lo que su conducta hacia el Hetmanate no fue tan agresiva como en los años anteriores.

El propósito de la Zarina fue integrar al Hetmanate en el Imperio, convertirlo en una provincia más, y no sólo explotar sus recursos. Para esa integración fue necesario mejorar las comunicaciones, se estimuló el crecimiento económico, no se presionó a la población con altos impuestos, en el sistema judicial no se realizaron grandes reformas que, en cambio, sí fueron intensas en el comercio, la agricultura y en el servicio de correos. También se mejoró el nivel de vida de los cosacos, permitiéndoles a muchos de ellos regresar al Ejército, se les garantizaron sus derechos tradicionales (producir alcohol y comerciar) y elegir a sus propios líderes. En parte, esas medidas fueron tomadas porque el Imperio ruso se encontraba en guerra contra el otomano y por la importancia estratégica, económica y comercial que tuvo el nuevo proyecto de colonización de la gran Estepa.

Sin embargo, las medidas integradoras no fueron suficientes para terminar con la conciencia de los intelectuales cosacos, que reivindicaron una mayor autonomía, aunque dentro del Imperio y sin cuestionar su estructura. Ello se demostró en la Comisión Legislativa del Imperio zarista convocada en 1767 para discutir la reforma de la administración local, que concedió al Hetmanate un foro para sus quejas: exigieron sus propias leyes, derechos, libertades y que cualquier intento de vulnerarlos suponía una violación de ellos<sup>81</sup>.

En noviembre de 1775 se completó la integración institucional del Hetmanate en el Imperio zarista al promulgarse el Estatuto Básico de Administración de las Provincias del Imperio, la mayor reorganización de la Administración desde Pedro I, que requirió la sustitución de las instituciones autónomas por las provincias. Sin embargo, la introducción de estas reformas se realizó lentamente. Comenzó en el Hetmanate el 24 de mayo de 1779 y en 1781 fue dividido en tres provincias: Kiev, Novgorod-Siversk y Chernihiv. A su vez, cada una fue subdividida en once distritos. Al año siguiente, las instituciones del Hetmanate fueron abolidas y se integraron en

---

<sup>81</sup>KONUT, Z. *Russian Centralism and Ukrainian Autonomy*, 163

las del Imperio y, a nivel local, los cosacos perdieron toda su autoridad civil. Catalina II terminó con todos los elementos que habían impedido la total incorporación del Hetmanate: los Cosacos, el Sich de Zaporizhia y las guerras contra el Imperio otomano. La política de los Romanov dio sus resultados ya que el Hetmanate fue transformado en una provincia del Imperio ruso.

Doroshenko apuntó que no hubo resistencia a la pérdida de la autonomía porque "el cambio político no perturbó los intereses económicos de la oficialidad ni su posición social privilegiada. Sólo buscaban su beneficio y no la autonomía ucraniana. Esto se confirmó en 1785 cuando la Carta de Privilegio de la Libertad de los Nobles rusos se aplicó a Ucrania. Los nobles ucranianos tuvieron entonces los mismos privilegios que la aristocracia rusa, aunque a cambio perdieron su autonomía política y todas las tradiciones y derechos del estado noble cosaco que se fundó con la Revolución de 1648"<sup>82</sup>. Realmente, esta Revolución tuvo su origen en mejorar y respetar los derechos de la *starshina* en Polonia, y no la independencia. En el Imperio ruso se les garantizó lo mismo, solamente que en un Estado diferente a Polonia.

Los campesinos, en cambio, no tuvieron tanta fortuna y la total incorporación al Imperio implicó convertirse en siervos. No aceptaron esta política de Catalina II, pero su situación no les permitió quejarse ni se dieron las circunstancias para un levantamiento anti-imperialista, parecido al de 1648 contra Polonia. Sin embargo, los campesinos cosacos mantuvieron sus costumbres, arraigadas a la tradición popular y sólo un reducido número de intelectuales todavía soñaba con la independencia. La nostalgia del Hetmanate reapareció con el movimiento romántico de comienzos del siglo XIX, que exigió una autonomía cultural.

A finales del mandato de Catalina II se alcanzó prácticamente una total integración (incorporación y asimilación) de los intelectuales y los campesinos de origen cosaco al Imperio, que todavía eran conscientes de ser habitantes de *Little Russia*, pero interiorizaron su pertenencia al Imperio y la necesidad de defender la figura del Zar. La identificación con el Imperio fue mayor entre los intelectuales, mientras que los campesinos restaban importancia a su pertenencia tanto al Imperio como a *Little Russia* y se identificaban con la figura del Zar y con la región, la tierra que cultivaban.

---

<sup>82</sup>DOROSHENKO, D. *History of Ukraine*, 320.

## **7 CONSECUENCIAS DE LAS REVOLUCIONES DE 1848 PARA LAS RELACIONES RUSO-UCRANIANAS**

La primera mitad del siglo XIX no implicó ningún cambio en la política imperial hacia el Hetmanate. Sin embargo, la victoria zarista sobre Napoleón, las Revoluciones de 1848 y los cambios en el Imperio austro-húngaro supusieron la entrada al Imperio ruso de nuevas ideas de corte populista, románticas y nacionalistas que los intelectuales utilizaron para exigir reformas. Las demandas que pedían un libre desarrollo cultural de las regiones fueron el origen de un movimiento nacionalista dirigido por escritores románticos, estudiantes y artistas, que se trasladaron al campo en busca del origen y la idealización de la vida de los campesinos en un esfuerzo por crear un estilo nacional<sup>83</sup>. Parte de los intelectuales ucranianos que emigraron a San Petersburgo atraídos por la nobleza rusa nunca

---

<sup>83</sup>FIGUES, Orlando, *People's tragedy, Russian Revolution 1891-1924*, Ed. Johnathan Cape, Londres 1996, 75.

olvidaron su identidad cosaca, diferente a la rusa, y respaldaron este nacionalismo cultural que nunca exigió la independencia política, sino el desarrollo de su cultura y el poder utilizar en público su lengua y publicar en ella. Según Saunders, la palabra nacionalidad y la idea de la identidad del Imperio ruso se hizo común entre los intelectuales del Imperio<sup>84</sup>.

Sin embargo, Nicolás I prohibió desde su llegada al trono zarista toda manifestación de autonomía y aumentó la centralización del Imperio, lo que empeoró la situación de *Little Russia*. La entrada de nuevas ideas desde Europa Occidental que, trajeron el concepto de nacionalidad y de separatismo, fueron totalmente contrarias a los intereses del Zar, que desde el primer momento erradicó todo síntoma de autonomía dentro del Imperio. Los primeros movimientos en este sentido aparecieron en Karkiv en la década de 1840 con la formación de la Sociedad de los Santos Cirilio y Metodio, que exigió una federación de los pueblos eslavos y no la independencia de Ucrania. El Gobierno zarista prohibió y detuvo a los miembros de esta sociedad en 1847, de la que formaban parte el poeta Taras Shevchenko y los historiadores Hrushveskyi y Kostomarov.

### 7.1 Alejandro II y el renacimiento de lo ucraniano

Durante el reinado de Alejandro II, un ilustrado nieto de Catalina II, se ejecutaron las reformas administrativas que eran de primera necesidad para el Imperio y que implicaron el renacimiento de la cultura ucraniana. Durante la primera parte de su mandato hubo un crecimiento vertiginoso de todo lo ucraniano: los miembros de la Sociedad de los Santos Cirilo y Metodio fueron liberados, se publicaron novelas en ucraniano, Kostomarov presentó sus trabajos sobre Bohdan Khmelnytsky y su artículo “Las Dos Nacionalidades Rusas”, en el que consideró al Imperio como una alianza de iguales<sup>85</sup>, y en 1861 se publicó *Osnova*, el primer periódico en ucraniano de San Petersburgo.

---

<sup>84</sup>SAUNDERS, David, *The ukrainian impact*, 231.

<sup>85</sup>SAUNDERS, David, *The Ukrainian impact*, 254.

También se realizaron grandes esfuerzos para introducir el ucraniano en el sistema educativo<sup>86</sup>. Uno de los mayores logros fue la creación en 1859 de la Escuelas de los Domingos, dirigida a los campesinos. Entre 1859 y 1862 se abrieron más de un centenar de estas escuelas<sup>87</sup>. Este florecimiento cultural de lo ucraniano tuvo su epicentro en el este de Ucrania y comenzó desde 1808, aproximadamente, cuando se fundó la universidad de Karkiv. El mayor acceso de los campesinos a la educación, su emigración a las ciudades a trabajar en las primeras industrias, junto al descontento general del país por la negativa situación económica y social que la reforma de Alejandro II no logró detener, propició que en Ucrania los no intelectuales tomaran conciencia, cada vez más, de sus orígenes diferentes a los de Rusia. Los siervos fueron abolidos en 1861 y se introdujeron los *zemstov*, que permitieron un limitado autogobierno local que controló la educación y los servicios sociales. Esta política de Alejandro II no afectó a la Administración de *Little Russia* sino que fue una estrategia general que pretendió una renovación en el Imperio para salir del atraso en el que estaba, pero nunca significó conceder los privilegios cosacos a *Little Russia*.

Sin embargo, este florecimiento cultural de lo cosaco (lo ucraniano) terminó repentinamente en la segunda mitad del siglo. El Zar Alejandro II temió que ese movimiento cultural que estaba llegando a la masa se convirtiese en uno por la independencia. En 1862 el Gobierno prohibió las Escuelas del Domingo y el 20 de noviembre de 1863 el Zar publicó un decreto prohibiendo toda publicación en ucraniano, especialmente de libros religiosos, los utilizados en colegios, universidades y los dirigidos a la masa campesina. En mayo de 1876 el Zar cerró varios periódicos de Kiev, impuso severos controles sobre la importación de libros desde el extranjero y prohibió el uso del ucraniano en el teatro. El contenido de este decreto lo endureció otro publicado en 1884. Estas medidas propiciaron que Galitzia se convirtiera en el centro de la cultura ucraniana y continuara desarrollando la moderna cultura ucraniana que se originó en el este de Ucrania a comienzos del siglo XVII.

La hostilidad de San Petersburgo hacia la cultura ucraniana se debió, según Saunders, a que sentía temor por una posible subversión de los ucranianos del Imperio<sup>88</sup>. El otro argumento de este autor es que el propósito central del decreto de

---

<sup>86</sup> SOLCHANYK, Roman, "Language politics in the Ukraine", en KREINDLER, Isabelle (Ed.), *Sociolinguistic perspectives on Soviet National Languages*, Ed. Mouton de Gruyter, New York 1985, 59

<sup>87</sup> SAUNDERS, David, "Russia and Ukraine under Alexander II: The Valuev edict of 1863": *International History Review*, vol. 17, n°1 (febrero 1995), 35.

<sup>88</sup> SAUNDERS, David, "Russia's Ukrainian policy (1847-1905): A demographic approach": *European History Quarterly*, vol. 25, n°2 (April 1995), 183.

1863 fue impedir la educación primaria en Ucrania<sup>89</sup>. Otra posible razón fue el intento de Polonia de ganarse a los ucranianos, sobre todo a los del Lado Derecho, en un intento de subversión contra Rusia. Saunders acude también al crecimiento demográfico de Ucrania para explicar la política zarista: en el censo de 1897 los ucranianos eran 22.380.551, un 17.8% de la población del Imperio. Por su gran número, el desarrollo cultural de los ucranianos fue una cuestión que hubo que manejar con gran cuidado<sup>90</sup>. Parecido razonamiento utilizó Stalin tras la II Guerra Mundial para deportar a miles de ucranianos.

Los edictos del Zar no fueron abolidos hasta la Revolución de 1905. Con la llegada de Nicolás II al trono zarista, la *intelligentsia* ucraniana volvió a sufrir los rigores de la censura y la vigilancia. El nuevo zar no permitió ninguna demostración en favor de la identidad ucraniana ni de nada que supusiese la pérdida de su autoridad en el Imperio.

## 8 LA REVOLUCIÓN DE 1905

### 8.1 Nicolás II y la política de rusificación

Nicolás I fue el primer Zar que introdujo el concepto de Nación en el Imperio. Se basó en la tríada Autocracia, Ortodoxia y Nacionalidad<sup>91</sup>. Esta política fue especialmente dañina para los orígenes culturales de Ucrania ya que la rusificación se basó en la imposición de la cultura y la lengua rusa en todo el territorio, es decir, lo que Seton Watson ha denominado una estrategia étnica: “intentar unir más al

---

<sup>89</sup> *Ibidem*, 198.

<sup>90</sup> *Ibidem*, 188.

<sup>91</sup> Watson explica en *Russian nationalism past and present*, página 24, que de los tres términos, la nacionalidad no funcionó porque la identidad étnica era cada vez más poderosa. La Iglesia ortodoxa no poseía la independencia económica ni política para actuar como un pilar de confianza del régimen. Sólo quedaba la autocracia, lo que explica porque se aferraron a esta forma de gobierno durante las últimas décadas del siglo XIX.

Imperio y a sus gentes haciendo conocer a los rusos su identidad nacional y convirtiendo a los no rusos en rusos”<sup>92</sup>.

Hasta este momento, hemos hablado de integración del Hetmanate en el Imperio y no de rusificación porque se respetó parcialmente la cultura ucraniana, ciertas tradiciones y hablar en ucraniano. Durante el reinado de Pedro I, la cultura ucraniana fue permitida porque fue útil para el desarrollo intelectual y técnico del Imperio, mientras que Catalina II la consintió porque las condiciones externas al Hetmanate hacían arriesgado, para el proceso de integración, suprimirla repentinamente.

En el análisis del proceso de integración del Hetmanate bajo Pedro I y Catalina II, constatamos que existió una rusificación parcial porque, aunque se introdujeron las mismas leyes y Administración que en el resto del Imperio, existió solamente una rusificación de la Administración, que se impuso generalmente a través de la disuasión, al mismo tiempo que se permitió la continuación de ciertas tradiciones. La nacionalidad no fue una consideración importante para los dirigentes del Imperio ruso, sino que la religión y otras tradiciones de la vida social fueron mucho más relevantes<sup>93</sup>. Sólo a partir de 1881, se buscó también la rusificación cultural, la homogeneización de la cultura de todo el Imperio, que intensificó Alejandro III y culminó Nicolás II. Según Raeff “la rusificación institucional y política ocasionó, en el caso de las nacionalidades más débiles, la rusificación cultural, que ha sido la experiencia de los ucranianos”<sup>94</sup>.

A finales del siglo XIX, el Hetmanate ya fue una parte más del Imperio zarista. Sin embargo, los problemas que afectaron al Imperio austro-húngaro y el nacimiento de nuevos Estados desde la base de una etnia que exigió derechos políticos, alarmaron a todos los zares desde Nicolás I, que decidió prohibir todo factor que relacionase a Ucrania con una etnia diferente a la rusa. Ya no era solamente parte de los intelectuales ucranianos de San Petersburgo quienes tenían conciencia de ser originariamente diferente a los rusos, sino que esa diferencia comenzó a llegar muy levemente al campesino. La política de rusificación fortaleció la conducta de los intelectuales nacionalistas y despertó la conciencia nacional en las clases más

---

<sup>92</sup> WATSON SETON, *Russian nationalism past and present*, 21.

<sup>93</sup> SUNY Ronald, *The Revenge of the Past: Nationalism, Revolution and the collapse of the Soviet Union*, Ed. Standford University Press, California 1993, 25.

<sup>94</sup> RAEFF Marc, *Patterns of Russian imperial policy toward the nationalities* en ALLWORTH Edward (Ed.), *Soviet Nationalities Policy*, Ed. Collumbia University Press, Londres y Nueva York 1971, 39.

numerosas, en las cuales estuvo previamente desactivada, y en algunos casos ni había existido<sup>95</sup>.

Esta política de rusificación se intensificó desde la consolidación a finales del siglo XIX del nacimiento de las naciones, al cual Nicolás II respondió proclamando la creación de la nación rusa, que las autoridades zaristas barajaron como la solución a su subdesarrollo. El intento de formación de una nación rusa significó terminar con todo el movimiento nacionalista ucraniano. Ello, unido al retraso económico en el que el Imperio estaba sumido, originaron las condiciones para la Revolución de 1905.

### 1.1.2 8.2 La Revolución de 1905 en Ucrania

A finales del siglo XIX, la situación social y económica de la población empeoró considerablemente y se formaron numerosos partidos políticos clandestinos, mientras el Zarismo continuó estancado en el siglo XVIII. Durante el último decenio del siglo XIX se dieron las condiciones en Rusia para que el pueblo contemplara con simpatía las ideas socialistas llegadas de Europa<sup>96</sup>: la población campesina aumentó vertiginosamente, al igual que el precio de la tierra; en 1891 hubo una gran hambruna, altísimos impuestos para financiar la industrialización del Imperio y muchos campesinos emigraron a las ciudades huyendo de la hambruna y en busca de los miserables trabajos que las nuevas industrias ofrecieron.

La Revolución estalló el cinco de enero de 1905 cuando una manifestación pacífica de trabajadores por las calles de San Petersburgo demandando reformas sociales fue disuelta violentamente por el Ejército. Ciento treinta personas fueron asesinadas y cientos resultaron heridas. Esta acción enfrentó a todo el Imperio contra la figura del Zar. Los trabajadores en las ciudades se organizaron y crearon sus propios consejos, los *soviets*; en el campo no se llegó al mismo nivel de organización, pero la Unión de Campesinos se estableció a nivel nacional y los partidos políticos emergieron de la clandestinidad.

Ante esta situación, el zar Nicolás II estuvo obligado a firmar el Manifiesto de Octubre en 1905. Según Robert Service<sup>97</sup>, este documento y el fuerte uso que el Zar hizo del Ejército, fueron los dos factores que salvaron al régimen. El Manifiesto de

---

<sup>95</sup> SETON WATSON Hugh, *The Russian Empire*, Ed. Oxford University Press, Londres 1988 (2 edición), 487.

<sup>96</sup> THOMPSON, J. *Russia and the Soviet Union*, Ed Wetview Press, Oxford 1994 (2 edición), 158

Octubre concedió la constitución de un parlamento, la Duma, con poderes limitados. Los muchos partidos políticos que se formaron en Ucrania enviaron una amplia representación a la primera Duma (sólo resistió 72 días) en la que exigieron mayor autonomía, apoyo para las demandas de sus campesinos y la ucranización de la educación. La Duma se opuso temiendo un riesgo de escisión de Ucrania del Imperio. El resto de las Dumas fueron muy conservadoras y las reivindicaciones ucranianas se rechazaron.

La Duma conservadora de 1907 se encargó de terminar con los periódicos y movimientos autonomistas-independentistas que salieron a la luz en 1905 al publicarse el Manifiesto de Octubre. En 1907 y 1908, varios miembros de partidos políticos ucranianos fueron detenidos y las organizaciones de ciudadanos se debilitaron, llegando algunas de ellas a desaparecer. En 1910, el ministro de Asuntos Interiores zarista, Stolypin, ordenó cerrar muchas organizaciones culturales, prohibió las cátedras de ucraniano en la universidad y volvió a promulgar la ley de 1876 que prohibió las publicaciones en esa lengua.

Estas medidas fueron acompañadas por una intensificación de la campaña de rusificación que no permitió el desarrollo de la cultura ucraniana y cortó cualquier atisbo de reivindicación política. Incluso la cuestión de Ucrania fue discutida en la Duma en 1914, donde el ministro de Asuntos Interiores explicó que sólo los profesores de nacionalidad rusa podían trabajar en los colegios primarios de Ucrania y que la historia de Rusia debía enseñarse en todos los colegios de Ucrania, a la vez que olvidar el término Ucrania y sustituirlo por aquel de *Little Russia*<sup>98</sup>. El descontento hacia el zar no fue solamente por su política hacia la cultura ucraniana, porque realmente ello sólo perjudicó a los intelectuales, sino especialmente por las condiciones de vida, que afectaban a los campesinos. El mayor valedor del Zar en Ucrania, el campesino, dejó de prestarle su apoyo.

## 9 LA REVOLUCIÓN DE 1917 EN UCRANIA

Las órdenes del Zar para disolver con las armas una manifestación de las mujeres trabajadoras de la industrial textil en febrero de 1917 por las calles de San

---

<sup>97</sup> *Ibidem*, 16.

<sup>98</sup> NAHAYEWSKY, I, *History of the Modern Ukrainian State, 1917-1923*, Munich, Ed. Ukrainian Free University and Academy of Arts and Sciences 1966, 33.

Petersburgo y la negativa del Ejército a intervenir, fue el hecho que provocó el estallido de la Revolución de 1917. En pocos días las manifestaciones se extendieron por todo el Imperio y el 2 de marzo de 1917 el zar Nicolás II abdicó. Los parlamentarios liberales de la Duma formaron un Gobierno Provisional que promulgó las libertades fundamentales y prometieron convocar elecciones libres para una Asamblea Constitucional.

Las noticias sobre la abdicación del zarismo llegaron a Ucrania el 13 de marzo de 1917. Inmediatamente, los representantes de las mayores organizaciones en las principales ciudades formaron un comité ejecutivo para mantener el orden y actuar como la rama del Gobierno Provisional en Ucrania, conocido por sus siglas IKSOOO. En el bando opuesto estaba el Soviet de Kiev, que agrupó a rusificados, habitantes de zonas industriales, proletariado y a rusos. El 17 de marzo apareció un nuevo elemento que no existió en Rusia, los liberales moderados de la Sociedad de Ucrucianos Progresistas y Nacionalistas, que formaron su propia organización, la Rada Central, que en pocos días agrupó a todos los partidos liberales de Ucrania, al Social Demócrata, al Liberal y al Socialista Revolucionario, y en unos meses se convirtió en la representante de militares, campesinos y obreros.

La dirección de la Rada estaba compuesta por un minúsculo grupo de intelectuales ucrucianos conscientes de su nacionalidad. Representaban el pensamiento de la tradición cosaca, es decir pretendían el desarrollo de la cultura ucruciana. Ideológicamente, esos intelectuales estuvieron muy influenciados por el movimiento socialista del Imperio austro-húngaro, que tuvo una destacada repercusión en Galitzia. La dirección de la Rada no exigió la independencia, pero sí la autonomía dentro de una federación socialista con Rusia.

La Rada, en su primera declaración oficial, garantizó los derechos de todas las minorías nacionales, solicitó la demarcación de la frontera con Rusia en función de la población ucruciana y exigió la autonomía dentro de una Rusia democrática. En otros congresos añadieron la introducción de la lengua ucruciana en los colegios, juzgados e instituciones políticas y el establecimiento de unidades militares ucrucianas dentro del Ejército ruso<sup>99</sup>.

Los intelectuales ucrucianos acogieron la Revolución de 1917 con gran esperanza de cambio, que para ellos significó que se reconociesen los derechos

propios del Hetmanate y que no se convirtiese nuevamente en *Little Russia*, es decir, demandaron el derecho a desarrollar su cultura, aunque sin exigir la independencia, la demanda habitual de los intelectuales ucranianos durante el Imperio zarista. Su presidente, el intelectual Hrushevsky, sólo amenazó a los centralistas rusos con la independencia si realizaban algún movimiento para reducir la autonomía de Ucrania. La sociedad de Cirilo y Metodio, que en 1848 exigió el respeto a los derechos de Ucrania, tampoco demandó en 1917 la independencia, sino la federación con Rusia.

¿Por qué los intelectuales ucranianos no exigieron la independencia en 1917? Como hemos explicado anteriormente, el Hetmanate necesitó desde su formación un Estado que lo “protegiese” y sus dirigentes nunca se plantearon la independencia, sino formar parte de la nobleza de otro Estado. Factores como la fuerte influencia que el conflictivo pasado del Hetmanate dejó en el carácter de los ucranianos, junto a la política de integración del Imperio ruso, explican porque en 1917 no se demandó la independencia. Desde nuestro punto de vista, el factor que más influyó fue la importancia de lo eslavo y la ortodoxia para los ucranianos, que consideraban que la federación de eslavos estaba por encima de la independencia de Ucrania. Reshetar afirma que "la razón de ser del separatismo ucraniano murió con la caída del zarismo"<sup>100</sup>. Según Reshetar, pocos ucranianos tuvieron en 1917 el deseo de pedir la independencia. Habría que puntualizar que el separatismo ucraniano murió con la caída del zarismo siempre que no se aplicase la misma política de rusificación que hicieron los últimos tres zares. Pero no todos los sectores de Ucrania estuvieron a favor de la autonomía. Los rusos no apoyaron a la Rada porque el crecimiento de la presencia de la política ucraniana podría llevar a la desintegración de una Rusia unida e indivisible.

En mayo de 1917 la Rada envió una delegación a San Petersburgo para presentar al Gobierno Provisional y al Soviet de esta ciudad (todavía no estaba bajo control bolchevique) una declaración de lo acordado por el pueblo ucraniano. Esta delegación dejó constancia en Rusia de que eran los representantes del pueblo ucraniano y no sólo de los intelectuales. Solicitaron la autonomía para Ucrania, un sitio en el Gobierno Provisional para mantener informado al pueblo ucraniano, el nombramiento de un comisario especial para Ucrania con el que la Rada tratase directamente, el establecimiento de unidades militares ucranianas, la ucranización de las escuelas primarias y la facilitación de la enseñanza en ucraniano en el resto del proceso educativo.

---

<sup>99</sup> RESHETAR, J, *The Ukrainian Revolution, 1917-1920*, Ed Princeton University Press, Nueva Jersey 1952, 51

<sup>100</sup>Ibidem, 53.

La respuesta del Gobierno Provisional fue denegar las peticiones ucranianas porque aceptarlas hubiese supuesto el principio de la desmembración, ya que consideraban Ucrania parte integral de Rusia, *Little Russia*, y que la Rada no contaba con todo el apoyo de la población del suroeste de Ucrania. El Gobierno Provisional rechazó las peticiones de la Rada porque careció de la autoridad suficiente para conceder la autonomía a alguna parte del Estado, ya que la Rada no fue elegida democráticamente y porque no representó a toda Ucrania. Desde nuestro punto de vista, rechazaron las demandas de la Rada porque los Soviets no aprobarían tal medida ya que éstos juzgaron al Gobierno de la Rada como el representante de la burguesía nacional y no de los trabajadores y, por otro lado, porque desconfiaban de las intenciones de los ucranianos. En la negativa del Gobierno Provisional existió, sin duda, una falta de confianza hacia Ucrania originada por la visión histórica que el Zarismo, especialmente desde Alejandro II, inculcó a sus habitantes sobre ese territorio, que perjudicó considerablemente las relaciones entre la Rada y el Gobierno Provisional. Es decir, que la Revolución de 1917 no cambió el temor sobre el separatismo ucraniano que la política de rusificación introdujo. Las conversaciones ruso-ucranianas se fueron estacando. Ante esta pasividad, en junio de 1917 la Rada publicó su primera Universal (manifiesto) en la que proclamó: "dejad a Ucrania ser libre sin separarse enteramente de Rusia, dejad al pueblo ucraniano el derecho a dirigir sus vidas en su tierra". Además, la Rada anunció la formación de un Secretariado General, que funcionó como ejecutivo.

Estas medidas causaron pavor en San Petersburgo y el Gobierno Provisional envió a una delegación a Kiev, la cual reconoció la autoridad de Ucrania. Con motivo de esta visita, la Rada publicó su segunda Universal el 7 de julio de 1917, en la que declaró que el Gobierno Provisional reconoció el derecho de Ucrania a la autodeterminación y que la Rada se erigía como la única representante legítima de Ucrania. La autoridad de la Rada se limitó a cinco provincias: Kiev, Volhynia, Podolia, Poltava y Chernihiv, es decir lo que formó, aproximadamente, el Hetmanate, y que fue el territorio étnico ucraniano (más Galitzia) (ver mapa 8).

La autoridad del Gobierno Provisional se hundía cada día más. El 25 de octubre el Gobierno Provisional huyó y el Congreso de los Soviets de Rusia asumió la dirección del país. Tras llegar a Ucrania las primeras noticias del golpe de Estado, la Rada se unió a los Bolcheviques ucranianos y formaron el Comité Territorial para

la Defensa de la Revolución en Ucrania con la intención de preservar el orden y que no ocurriese la misma anarquía que en Rusia.

Todos los miembros del Comité para la Defensa de la Revolución en Ucrania publicaron una declaración denegando su apoyo al golpe de Estado en San Petersburgo. La respuesta de los Bolcheviques ucranianos fue abandonarlo. Este hecho desencadenó la guerra civil en Ucrania, que comenzó el 10 de noviembre en las calles de Kiev entre los partidarios del Gobierno Provisional y sus enemigos. La Rada decidió, con las pocas tropas que tenía, apoyar a los Bolcheviques, aunque esta unión fue muy breve porque la Rada asumió inmediatamente el poder en toda Ucrania y se declaró la más alta autoridad en el país, lo que terminó con los intereses de los Bolcheviques de trasladar todo el poder al Soviet de Kiev.

### **9.1 El significado de la Cuestión Nacional en Lenin y sus repercusiones para Ucrania**

Mientras que la guerra civil entre los Bolcheviques y los partidarios del Gobierno Provisional se expandía por toda Rusia, la Rada decidió aclarar su posición y publicó su tercera Universal el 20 de noviembre: "la Rada, con el propósito de preservar el orden en Ucrania, proclama la República Ucraniana del Pueblo con las siguientes características: sin separarnos de la República de Rusia y con el propósito de formar una federación con Rusia de pueblos libres e iguales"<sup>101</sup>.

---

<sup>101</sup> RESHETAR, J. *The Ukrainian Revolution*, 89.

Lenin fue rehén de sus declaraciones a favor de la autodeterminación y del apoyo que brindó a la independencia de los pueblos del Imperio ruso para desestabilizar el Gobierno de los zares y crear la situación propicia para la Revolución. Una vez en el Gobierno, los Bolcheviques no llevaron a la práctica sus declaraciones, sino que matizaron su posición y el derecho a la autodeterminación desapareció de su política, aunque no de su vocabulario. Los Bolcheviques nunca apoyaron realmente el derecho a la autodeterminación, sino que fue una coartada para minar el poder del Zar y el del Gobierno Provisional. La posición adoptada por los Bolcheviques pareció estar más de acuerdo con ganar poder en Rusia que derivada de su ideología<sup>102</sup>. Según Plejanov, coautor del programa del Partido, "los Bolcheviques en su congreso de 1903 incluyeron el derecho a la autodeterminación porque también lo hizo el Congreso de la Internacional Social Demócrata celebrado en Londres en 1896. Si lo hubiesen rechazado sospecharían de ellos y el eslogan de lucha de la Social Democracia, proletarios de todos los pueblos uníos, sería una mentira"<sup>103</sup>.

El Marxismo no tuvo ninguna fórmula sobre la cuestión nacional ya que consideró las diferencias nacionales menos importantes que las económicas, y desestimó a las nacionalidades como una fuerza social (aunque Lenin las utilizó para desestabilizar al Imperio zarista)<sup>104</sup>. Según Hosking, Lenin contempló las reivindicaciones nacionales como poderosas, aunque siempre creyó que al final serían secundarias y que la construcción del Estado de los trabajadores se impondría<sup>105</sup>.

La publicación por la Rada de las Universales exigiendo el cumplimiento de la autonomía dentro de un Estado federal supuso un obstáculo al verdadero objetivo de los Bolcheviques, la creación de un gobierno de los trabajadores que no distinguiese entre nacionalidades y en el que la cuestión nacional se subordinase a la revolución del proletariado. Sin embargo, el desarrollo de los acontecimientos en Ucrania no auguró precisamente que la cuestión nacional se diluyese a favor de un gobierno de los trabajadores centralizado en Moscú.

Ante la presión de la Rada por su derecho a la autonomía y la negativa de Lenin a reconocerlo, el líder bolchevique encontró una solución intermedia al

---

<sup>102</sup> SULLIVANT, R, *Soviets politics and the Ukraine, 1917-1957*, Ed. ColumbiaUniversity Press, Londres 1962, 15.

<sup>103</sup> DMYTRYSHYN, B, *Moscow and the Ukraine, 1918-1953*, Ed Bookman Associates, Nueva York 1956, 14

<sup>104</sup> Un buen estudio sobre la cuestión nacional es el de CONNOR Walker, *The National Question in Marxist-Leninist Theory and Strategy*, Ed. Princeton University Press, Princeton 1984.

permitir la proclamación de Estados nacionales sin que afectase al movimiento proletario: ésa fue la autodeterminación nacional. Este movimiento le obligó a ofrecer a la Rada una Federación de Repúblicas Soviéticas, aunque estaba en contra de una federación porque descentralizaría al Estado, impediría la unificación económica, la autonomía cultural fomentaría las barreras entre los proletarios de diferentes países y aumentarían las posibilidades de la influencia burguesa<sup>106</sup>. Sin embargo, aceptó finalmente la federación porque fue la única vía para que la Rada accediera a formar parte del mismo Estado que Rusia, es decir, la federación significó el reagrupamiento de todas las fronteras zaristas.

## **9.2 La guerra civil y la formación de la República Soviética de Ucrania**

El 17 de diciembre las relaciones entre Moscú y La Rada empeoraron al dar el primero un ultimátum a la Rada. Lenin reconoció el derecho de Ucrania a independizarse, pero acusó a la Rada de desorganizar el frente ruso haciendo un llamamiento a las tropas ucranianas a desobedecer las órdenes de los oficiales rusos, y por desarmar a las tropas bolcheviques en Ucrania. Si la Rada no lo reparaba en cuarenta y ocho horas, los Bolcheviques le declararían la guerra.

Los Bolcheviques ucranianos, ante su minoría, huyeron a Karkiv donde el 26 de diciembre de 1917 proclamaron la disolución de la Rada y el nacimiento de la República Soviética de Ucrania. Este hecho fue fundamental porque desde ese momento existieron dos gobiernos paralelos en Ucrania, situación que los Bolcheviques rusos aprovecharon para apoyar a sus compañeros ucranianos en la lucha contra la Rada.

Lenin buscó razones para desestabilizar la Rada y la situación interna de Ucrania; y una de ellas fue la formación de una República Soviética de Ucrania en Karkiv, que sirvió para que Lenin declarase la guerra a la Rada. No fue un enfrentamiento contra el pueblo ucraniano, sino contra el Gobierno burgués y capitalista de la Rada, es decir, un paso más en la extensión de la revolución de los trabajadores. Hasta ese momento, Lenin no pudo enfrentarse abiertamente a la Rada porque suponía una contradicción a sus principios que reconocían el derecho a la

---

<sup>105</sup> HOSKING Geoffrey, *A History of the Soviet Union*, Ed. Fontana Press, Londres 1992 (primera edición, 1985), 97.

autodeterminación. La Rada evitó por todos los medios esta disputa, pero la necesidad bolchevique de una Ucrania soviética fue fundamental para sus planes de futuro. Los Bolcheviques acusaron a la Rada de ser un gobierno que representó los intereses de la burguesía y de los terratenientes, de los capitalistas y de no ser el legítimo representante del pueblo ucraniano porque nunca fue elegida democráticamente en un sufragio universal, sino que la formaron los representantes de los diferentes congresos de Campesinos, de Obreros y de Soldados de Ucrania. Ante la caótica situación en Ucrania y la sistemática negativa de Lenin a reconocer la autonomía de la República dirigida por la Rada, ésta publicó su cuarta Universal el 22 de enero de 1918 en la que declaró la República Ucraniana Libre. El mes siguiente, el Ejército Rojo invadió Kiev.

El conflicto entre los Bolcheviques y la Rada también estuvo influenciado por las negociaciones de paz entre Austria, Alemania y Rusia para finalizar la I Guerra Mundial. Alemania y Austria necesitaron llegar a un acuerdo de paz con Rusia para cerrar un frente y concentrar todas sus tropas en la guerra contra la Entente y para obtener alimentos. Por su parte, los Bolcheviques necesitaban alcanzar un acuerdo de paz para estabilizar su régimen y concentrarse en la construcción de la nueva sociedad a la que aspiraban.

En un primer momento, Rusia también representó en las negociaciones los intereses de Ucrania, a la cual los tres países negociadores no dejaron participar. Mientras, los Poderes Centrales entendieron que el alimento que necesitaban sólo podría obtenerse de Ucrania (el granero de Europa por excelencia) y no de Rusia, por lo que invitaron a la Rada a integrarse a las conversaciones. Inmediatamente, Ucrania denunció la invasión de Rusia y pidió a los Poderes Centrales que les liberase, lo que hizo Alemania invadiendo Ucrania y expulsando al Gobierno bolchevique.

Lenin fue obligado reconocer a la República del Pueblo de Ucrania. Pero la ayuda de Alemania se supeditó a que Ucrania enviase ciertas toneladas de grano a Alemania y Austria. La imposibilidad de la Rada para gobernar y la negativa de los campesinos a ceder el grano por el bien del país (después se negaron a cederlo a la URSS), obligó a Alemania a instalar al frente del Gobierno de Ucrania a un ex teniente general del Gobierno zarista, Skoropadskyi, que tuvo el apoyo de las tropas alemanas estacionadas en Ucrania para requisar el alimento. El 14 de diciembre de

---

<sup>106</sup> PIPES Roman *The formation of the Soviet Union*, Ed. Harvard University Press, Cambridge 1997 (6edición), 33

1918 Alemania y la Entente firmaron la paz, lo que significó que el Gobierno ucraniano de Skoropadsky perdió el apoyo de los alemanes y Ucrania quedó sumida hasta principios de 1920 en una anarquía absoluta fruto de una lucha entre diferentes bandos por controlarla<sup>107</sup>. Esta situación se agravó con los desastrosos resultados del Comunismo de Guerra, que propició el derrumbe de la producción industrial, una hambruna que supuso el despoblamiento de las ciudades hacia el campo en busca de comida y la intervención del Ejército para requisar el grano y enviarlo al frente.

La anarquía absoluta que gobernó Ucrania en 1919 no fue un obstáculo para que los Bolcheviques de Ucrania y de Rusia negociaran sobre las futuras relaciones de sus Repúblicas. Sin embargo, el comportamiento de los rusos hacia la población ucraniana y la total subordinación del Partido Comunista en Ucrania al de Rusia restó apoyos a los Bolcheviques en Ucrania. Lenin fue muy crítico con la política centralizadora de los Bolcheviques en Ucrania que, nada más tomar Kiev en febrero de 1919, impusieron la colectivización de la tierra y suprimieron la autonomía del Partido.

Uno de los principales objetivos de los bandos que lucharon en la guerra civil que asoló a Ucrania entre 1918 y 1920 fue obtener el respaldo de la mayoría de la población, de los campesinos, ya que ni la Rada ni los Bolcheviques en Ucrania tuvieron un ejército disciplinado<sup>108</sup> que les llevase a la victoria. Los Bolcheviques fueron los más eficaces en esa tarea gracias a la propaganda política de eslóganes del estilo “quien no trabaja no come”, “todo el poder a los Soviets” y que nada más tomar el poder garantizaron la propiedad de la tierra para quien la trabajaba. Los campesinos respaldaron a los Bolcheviques no por su adscripción nacional ni por ideología, sino porque les ofrecieron unas expectativas de vida inmejorables, lo que no hizo ninguno de los otros bandos. De hecho, el líder anarquista Makhno, que careció de una política a nivel nacional, fue muy respaldado debido a sus promesas

---

<sup>107</sup> Principalmente, lucharon tres bandos diferentes por controlar su territorio: los Bolcheviques, las tropas de la Rada y los Blancos, que dirigidos por el general Denikin eran partidarios de la instauración de una monarquía parlamentaria dirigida por un Romanov. Pero también debemos destacar a Polonia, que fue especialmente activa en el Lado Derecho de Ucrania y a varias bandas de anarquistas que nunca tuvieron apoyos en las ciudades pero sí un destacado respaldo en el campo debido a una propaganda política de carácter populista.

<sup>108</sup> RESHETAR, John, “The Communist Party of Ukraine and its role in the ukrainian revolution”, en HUNCZAK, Taras (Ed), *The Ukraine, 1917-20: A study in revolution*, Cambridge, Ed. Harvard Ukrainian Research Institute 1977, 112.

para paliar las necesidades del campesino<sup>109</sup>. A principios de siglo no era posible hablar de adscripción nacional entre la masa, ya que se encontraba todavía en un proceso de formación de identidad nacional. Hosking explica que para los campesinos ucranianos el problema agrario fue tan importante como la cuestión nacional<sup>110</sup>. De hecho, los campesinos se rebelaron contra el Zar por las ínfimas condiciones de vida, y los Bolcheviques les ofrecieron unas mejoras casi impensables para ellos. Sin embargo, fue sólo una estrategia revolucionaria porque el 19 de febrero de 1918 un decreto sobre la socialización de la tierra explicaba los beneficios de la colectivización<sup>111</sup>.

### 9.3 Reconocimiento mutuo de las Repúblicas Soviéticas de Ucrania y de Rusia

Rusia invadió Ucrania por tercera vez a finales de 1919. Esta vez, los Bolcheviques siguieron las instrucciones de Lenin de concederle autonomía. Se formó un nuevo Partido Comunista en Ucrania donde los Bocheviques ucranianos, los *Borotbits*, tuvieron una importante cuota de poder y de decisión, aunque los Bolcheviques rusos continuaban sin apoyar la línea de Lenin.

El Partido Comunista Ucraniano, PCU, se dividió en tres ramas: los anti-ucranianos, que contemplaron al ucraniano como un burgués sin conciencia revolucionaria y se negaron a cualquier tipo de concesión sobre cuestiones nacionales; los rusos que llevaban mucho tiempo trabajando en Ucrania y conocían el problema de la nación ucraniana aceptaron hacer concesiones a la autonomía, aunque no la apoyaron; y, finalmente, un minúsculo grupo de Kiev con escaso poder político que exigió más autonomía para Ucrania. El objetivo de Moscú permitiendo a esta última facción dentro del Partido fue atraerse a los campesinos y trabajadores ucranianos. Sin embargo, estas posiciones se extremaron y a finales de 1920 los pertenecientes a la tercera rama prácticamente se extinguieron.

El tres de diciembre de 1919 Lenin propuso en el octavo Congreso del Partido Comunista de Rusia las líneas generales de su política hacia Ucrania para la década de 1920: "el Comité Central considera esencial confirmar que la política del Partido

---

<sup>109</sup> HOSKING Geoffre, *A History y of the Soviet Union*, Ed. Fontana Press, Londres 1992 (tercera edición, 1985), 104.

<sup>110</sup> *Ibidem*, 104.

<sup>111</sup> CONQUEST, Robert, *Soviet collectivization and the terror-famine*, Ed. Hutchinson, Londres 1986, 43.

Comunista de Rusia va a garantizar la independencia de la República Socialista Soviética de Ucrania. Las relaciones entre esta República y Rusia están determinadas por lazos federales. Teniendo en cuenta que la cultura ucraniana ha sido reprimida durante muchos años por el Zarismo y la explotación de las clases de Rusia, deben tomarse medidas para asegurar que todas las oficinas del Gobierno posean el número suficiente de personas que hablen ucraniano. La reforma en la agricultura deberá ejecutarse con especial consideración hacia los intereses de los campesinos pobres"<sup>112</sup>. Se alcanzó el compromiso de potenciar la lengua y cultura ucraniana y de no reducir sus instituciones a un segundo plano e incrementar el contacto entre el campesino y el Comunismo. En febrero de 1920 el ucraniano fue declarado lengua oficial; muchos ucranianos ocuparon puestos altos en la Administración, entre ellos el Comisariado de Educación y se animó a regresar a los intelectuales que huyeron con la primera invasión rusa. Potenciar el Partido Comunista en Ucrania fue una estrategia para que los intelectuales y los campesinos, la mayoría de la población y parte fundamental para el éxito del plan de Lenin, participaran y se comprometiesen en el proyecto bolchevique. Lenin intentó recuperar la confianza de los habitantes de Ucrania porque el comportamiento de los Bolcheviques en las invasiones de 1918 y 1919 (saqueos, asesinatos) dejó a éstos sin crédito ante la población.

Como colofón al octavo Congreso del Partido Comunista ruso, el 28 de diciembre de 1920 la República Socialista Soviética de Rusia y la República Socialista Soviética de Ucrania firmaron un tratado por el que reconocieron mutuamente sus independencias, a la vez que acordaron una alianza militar y económica. Según el preámbulo de este acuerdo, "el Gobierno de la R.S.S.R. y el Gobierno de la R.S.S.U. forman una federación sobre el mutuo reconocimiento de la independencia y la soberanía de cada una de las partes contratantes y sobre la necesidad de unificar sus fuerzas respectivas tanto con objeto defensivo como en favor de la reconstrucción económica"<sup>113</sup>. El reconocimiento de la independencia de Ucrania por parte de Rusia fue una política ordenada por el poder central que el Partido no compartió.

El control que Rusia tuvo sobre Ucrania fue indirecto porque lo ejerció a través del Partido Comunista y no del Gobierno soviético ruso. La alianza económica y militar supuso la unión de siete comisariatos, de Marina, Trabajo, Economía,

---

<sup>112</sup> *Íbidem*, 124.

Comunicación, de Guerra, de Comercio y de Correos que fueron transferidos a Moscú, aunque en teoría deberían haber sido controlados por ambos países conjuntamente. Las mayores concesiones a Ucrania se hicieron en el campo de la cultura, junto a los asuntos relacionados con Justicia, Educación, Exteriores y Agricultura, que quedaron bajo la única responsabilidad de Ucrania. Moscú cedió el control de Agricultura porque de esta manera logró el apoyo de los campesinos, mientras que transferir las relaciones externas supuso una concesión a los Bolcheviques ucranianos y de esa manera demostrarles que la Unión de Repúblicas Soviéticas sería realmente una federación.

Este acuerdo concedió a los Bolcheviques ucranianos exactamente lo que exigían, una gran autonomía. Sin embargo, no podía funcionar porque un país independiente y soberano con propias relaciones exteriores era inviable que tuviese sus asuntos internos en manos de otro Estado<sup>114</sup>. Analizando el resultado final, se concluye que Lenin obró en contra de su ideología y de su política hacia las nacionalidades porque no contempló otorgarle a la República Soviética de Ucrania ningún tipo de autonomía, y en este caso cedió el control de la agricultura y de asuntos exteriores, además de autonomía cultural. Según Schopflin, Lenin intentó separar los asuntos puramente culturales de los políticos<sup>115</sup>. Se entiende la maniobra de Lenin porque necesitó urgentemente poner fin a la guerra civil en Ucrania para dedicarse a reducir los focos de resistencia campesina que asolaban Rusia, ya que el centro del país se encontraba literalmente cercado por un anillo de rebeliones campesinas que llegó a ser tan masivo que fue necesario emprender una campaña militar formal<sup>116</sup>. Ni Stalin, Comisario de las Nacionalidades, ni la mayoría del Partido en Rusia respaldó la decisión de Lenin, aunque posteriormente se demostró ser la más inteligente porque sirvió para ganarse la confianza de toda la población ucraniana y para terminar con las revueltas campesinas de Rusia.

Sin embargo, lo estipulado en el Tratado no se cumplió. Durante 1921 y 1922, Moscú trató a Ucrania como si fuese una parte más de Rusia, sin consultarla en las decisiones que, en teoría, deberían ser tomadas conjuntamente y adoptando otras que

---

<sup>113</sup> DOROSHENKO, D., 611.

<sup>114</sup> PIPES Richard, *The Formation of the Soviet Union*, Ed. Harvard University Press, Cambridge 1997 (6 edición), 263.

<sup>115</sup> SCHOPFLIN George, "National identity in the Soviet Union and East Central Europe": *Ethnic and Racial Studies*, vol.14, Num.1, Enero de 1991, 7

<sup>116</sup> MEYER Jean, *Rusia y sus Imperios, 1894-1991*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México D.F. 1997, 147.

le correspondían en exclusividad a Kiev. Las protestas de los Bolcheviques ucranianos no tuvieron efecto. En el undécimo Congreso del Partido Comunista celebrado en marzo de 1922, Sprynik, un destacado bolchevique ucraniano, se quejó del comportamiento de Moscú afirmando que “Rusia una e indivisible no es nuestro eslogan”, sino “el Partido Comunista uno e indivisible”<sup>117</sup>.

Estas pautas de Lenin apuntaron lo que serían las relaciones entre Rusia y Ucrania durante los años veinte, que se basaron en la *korenisatsiia*, una amplia autonomía cultural acompañada por la Nueva Política Económica, NEP. Esta política seguida por Moscú explicó el amplio apoyo que los intelectuales ucranianos depositaron en Lenin, ya que les concedieron las demandas que continuamente realizaron al Zar. Por tanto, a principios de los años veinte, Lenin consiguió un absoluto respaldo de la población de la República Soviética de Ucrania, de campesinos, obreros e intelectuales. Sin embargo, fue un apoyo matizado. Se respaldó la ideología comunista y el proyecto de federación siempre que Moscú cumpliera lo pactado en el acuerdo de 1920. Desde que Stalin lo rompió, y además terminó con la NEP, Moscú se quedó sin partidarios en Ucrania, incluso hasta los bolcheviques ucranianos le retiraron su confianza.

La mayoría de los bolcheviques rusos defendieron una integración de Ucrania en Rusia sin concesiones a la autonomía política y mínimas a la cultural porque la política de ucranización se convirtió en un programa de nacionalistas ucranianos contrario a los intereses del Partido. Como argumentamos anteriormente, se debió a su desconfianza hacia las tendencias autónomas ucranianas, al nacimiento de las naciones, que cambió por completo el mapa de Europa y a su creencia en la formación de un Estado de trabajadores que estuviese por encima de las diferentes nacionalidades. La concesión de repúblicas autónomas a diferentes nacionalidades fue la solución bolchevique para evitar un conflicto de tipo étnico-nacional.

La década de 1920 fue la más positiva para las relaciones entre las repúblicas soviéticas de Ucrania y de Rusia porque durante siete años se respetó, relativamente, el pacto de federación firmado en diciembre de 1920. El gran desarrollo de la cultura ucraniana, la importancia de los ucranianos en el Partido Comunista de su República, PCU, y la adopción en el décimo Congreso del Partido Comunista ruso, en marzo de 1921, de la Nueva Política Económica en sustitución del Comunismo de Guerra,

---

<sup>117</sup> PIPES Richard, *The Formation of the Soviet Union*, Ed. Harvard University Press, Cambridge 1997 (6 edición), 265.

supusieron un auge en las relaciones ruso-ucranianas y el único momento de la existencia de la URSS en el cual Kiev tuvo poder de decisión sobre el estado de sus relaciones con Rusia, aunque limitado.

Al comienzo de los años veinte, Lenin reconoció implícitamente la importancia del nacionalismo, aunque continuó sosteniendo que era posible derrotarlo. Para ello aplicó la NEP, que la definió como "un paso atrás para después avanzar dos". El retroceso de la NEP fue volver a la economía de mercado, aunque recuperó la producción de la industria; de la agricultura; apaciguó los ánimos de los campesinos, ya que los Bolcheviques tuvieron la fuerte convicción que no triunfarían sin su apoyo<sup>118</sup> y, todavía más importante, que Moscú obtuvo la confianza de la población en general. La *korenisatsiia* (*ucranización*) sería la solución política y la industrialización la respuesta socioeconómica del Gobierno soviético al problema de las nacionalidades<sup>119</sup>.

Lenin consideró el nacionalismo como una respuesta a la opresión nacional. Desde el momento que esa represión desapareciese, también lo haría el nacionalismo<sup>120</sup>, aunque no con la facilidad que planteó antes de 1917. El progreso económico que se debería alcanzar mediante la NEP convencería a las naciones de las ventajas de vivir en un Estado centralizado y reduciría las diferencias nacionales. Los años de la Nueva Política Económica fueron de esperanzas. Muchos intelectuales regresaron a Ucrania, entre ellos Hrushevsky, confiados en que la autonomía ucraniana se ejecutaría.

## 10 LA FORMACIÓN DE LA UNIÓN DE REPÚBLICAS SOCIALISTAS SOVIÉTICAS

---

<sup>118</sup>SULLIVAN, R, *Soviets Politics and the Ukraine, 1917-1957*, Columbia University Press 1962, 62.

<sup>119</sup> LIBER, G, *Soviet Nationality policy, urban growth and identity in the ukrainian SSR, 1923-1934*, Ed. Cambridge University Press, Cambridge 1992, 36-37

El establecimiento de relaciones formales ruso-ucranianas dentro del marco de una federación y la entrada en vigor de la NEP, fueron fortalecidas con la creación el 30 de diciembre de 1922 de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, URSS (ver mapa 9). La República Socialista Soviética de Ucrania, dirigida por los Bolcheviques ucranianos, tuvo transferidos los Ministerios de Agricultura, Asuntos Internos, Justicia, Educación y Sanidad. Y compartió autoridad con el resto de las Repúblicas en Asuntos Exteriores, militares, de trabajo, de finanzas, de transportes y de comunicaciones.

Moscú pareció haber aprendido la lección de no imponer una rusificación masiva ni comenzar a explotar los recursos ucranianos desde un principio, lo que generalmente finalizaba con una rebelión popular en contra de esos planes, como ocurrió con el Comunismo de Guerra. Para evitar tal desenlace, se introdujo una *korenisatsiia* de la vida cultural, la cual dio sus primeros pasos en febrero de 1920, en el octavo Congreso del Partido Comunista de Rusia. El objetivo de la ucranización fue terminar con los problemas estructurales sufridos por los no rusos al comienzo de la sociedad soviética: alto grado de analfabetismo, subdesarrollo económico, retraso cultural y las tensas relaciones entre las rusificadas ciudades y el campo. Los principales puestos del PCU fueron ocupados por ucranianos: el Consejo de Comisarios del Pueblo de Ucrania lo presidió Vlas Chubar y Lazar Kaganovich fue nombrado primer secretario del PCU con la función de ucranizar tanto el Partido como el Gobierno. El desarrollo del PCU fue importante especialmente en las áreas no rusas y el objetivo consistió en desarrollar instituciones culturales operando en la lengua nativa para acercar el Partido al campesino. Según Liber, el objetivo del Partido consistió en contrarrestar las desigualdades producidas por el zarismo<sup>121</sup>.

Sin embargo, desde nuestro punto de vista, el interés por acercar la cultura ucraniana al campesino y alfabetizarlo fue en parte una política interesada de los dirigentes bolcheviques para acercar la ideología socialista al campo y para que los campesinos comprendiesen la necesidad de socializar la tierra y fomentar la industria, aunque, al mismo tiempo, la *korenizatsiia* supuso que los campesinos fueran tomando conciencia de que eran ucranianos, diferentes a los rusos. Esto es, la

---

<sup>120</sup> PIPES Richard, *The formation of the Soviet Union*, Ed. Harvard University Press, 44.

<sup>121</sup> LIBER, George, *Soviet Nationality policy, urban growth and identity change in the Ukrainian SSR, 1923.1924: The urban harvest*, Ed. Cambridge University Press, Cambridge 1992, 165.

ucranización fue dilapidando uno de los principales objetivos de la política de las naciones de la URSS, crear una nación soviética (el proceso de construcción de la nación soviética se analiza en el capítulo II). Sin embargo, el único método al alcance de Moscú para asegurarse el control de Ucrania fue concederle una gran autonomía política y cultural. La ucranización produjo la expansión de la cultura a todo el pueblo y llevó a identificar la cultura ucraniana con educación, modernización socioeconómica e incluso con un Estado<sup>122</sup>. Uno de los principales objetivos de la ucranización fue atraer hacia el proyecto de federación a los habitantes de la parte occidental de la República, donde se encontraba la mayor oposición al Gobierno bolchevique. Mientras, en las ciudades y zonas industriales del este se continuó enseñando en ruso, que se mantuvo como lengua oficial.

"La ucranización hizo que el Gobierno de la URSS pareciese tolerable y hasta atractivo"<sup>123</sup>. Esta frase de Magocsi resume la imagen que el Gobierno soviético ofreció al exterior y la estrategia que diseñó para impedir la independencia de Ucrania. A partir de 1925 y 1927, la ucranización se frenó y aparecieron los primeros signos de centralización. La muerte de Lenin y la influencia de Stalin en el PCUS fueron factores claves para el cambio de la política ucraniana de Rusia. Stalin siempre desconfió de los ucranianos por sus exigencias autonomistas y por el gran número que emigró a la ciudad, que le hizo temer que ésta se convirtiera en un centro de nacionalismo ucraniano, cuando siempre fue un bastión ruso. Incluso, durante 1919, posiblemente Stalin fuese el instigador de los regímenes represivos bolcheviques que se instalaron dos veces en Kiev. La política de ucranización se puso en marcha en contra de su opinión.

A finales de los años veinte comenzó la censura contra lo ucraniano, especialmente hacia Michael Hrushevsky, acusado de ser nacionalista. Stalin ordenó disminuir progresivamente los programas de ucranización y acusó a los dirigentes del Partido en Ucrania de no cumplir las cuotas impuestas, iniciando así una profunda purga.

---

<sup>122</sup>SUBTELNY O. *Ukraine, a history*, 402.

<sup>123</sup>MAGOCSEI, P. *A history of Ukraine*, 541.

## 10.1 Ucrania bajo el Gobierno soviético

En 1927 el nivel de producción en la URSS descendió a niveles de 1913 (aunque se recuperó respecto al Comunismo de Guerra) y se estancó. El décimo quinto congreso del Partido Comunista celebrado en 1925 señaló la necesidad de poner fin a la NEP y comenzar la construcción del Socialismo. Stalin consideró en 1928 que se había alcanzado el punto idóneo para introducir la economía planificada, lo que significó el final de la NEP y la instauración de los planes quinquenales para convertir la URSS en una sociedad socialista moderna e industrializada.

**Industrialización** El primer Plan Quinquenal abarcó de 1928 a 1932 y su objetivo fue la industrialización de la URSS, nacionalizar todos los sectores de la economía y colectivizar la agricultura. En Ucrania se centró en desarrollar la industria pesada en el este del país aprovechando los recursos carboníferos y la infraestructura heredada del zarismo con el objetivo de transformarla en el mayor centro industrial soviético para la extracción de carbón y de metales.

El segundo plan quinquenal tuvo por objetivo la reconstrucción tecnológica de la industria, del transporte y de la agricultura. La inversión que recibió Ucrania fue menor en comparación con los recursos que de ella se extrajeron, ya que los dirigentes soviéticos decidieron instalar la mayoría de las industrias en los Urales porque en caso de guerra tendrían menos probabilidades de ser atacadas. Esta política de invertir lejos de Ucrania se acentuó después de la II Guerra Mundial y supuso el comienzo del declive industrial del este ucraniano. La nueva tarea de Ucrania en la economía soviética sería la producción de materias primas.

**Agricultura** Durante la NEP, la colectivización fue voluntaria y en octubre de 1928 sólo el 3'4% de las granjas ucranianas estaban colectivizadas, es decir, el 3'8% de la tierra arable. En 1935, el 91% de las granjas estaban colectivizadas, el 98 % de la tierra arable<sup>124</sup>.

Stalin tuvo infranqueables obstáculos para colectivizar la agricultura en Ucrania. Se repitió el mismo problema que durante el Comunismo de Guerra: el campesino se negó a trabajar para el Estado y a ceder la propiedad de la tierra, que

---

<sup>124</sup>Ibidem, 555

fue una de las causas por las cuales luchó contra el Zar. Stalin intentó corregir esta protesta con una profunda purga del Partido en el campo y enviando allí a trabajadores que procedían de la construcción para convencer a los campesinos que se oponían a la colectivización. Las cuotas de grano que el campesino tuvo que entregar al Estado, que después las exportaba para industrializar el país, aumentaron vertiginosamente y gran parte de la cosecha fue requisada con métodos atroces e inhumanos.

Ello produjo una gran hambruna en el campo ucraniano entre 1931 y 1933. Muchos campesinos intentaron huir a las ciudades pero el Gobierno soviético lo prohibió dándole a cada ciudadano un pasaporte interno en diciembre de 1932 que les impidió emigrar. Entre los censos de 1926 y el de 1937, la población de la República de Ucrania disminuyó en unos 622 mil personas<sup>125</sup>. Algunos dirigentes comunistas señalaron que la colectivización en Ucrania fue fundamental porque sirvió para destruir la base social del nacionalismo ucraniano<sup>126</sup>. Realmente, los duros métodos utilizados por las autoridades soviéticas, no pretendían sólo obtener el grano, sino también obligar a los campesinos a abandonar los cultivos privados y acceder a la socialización de la tierra.

**Cultura** Desde el comienzo de la década de los treinta, los intelectuales ucranianos comenzaron a ser purgados y desterrados o asesinados; en marzo de 1938, la lengua rusa se impuso como obligatoria en toda la URSS y los periódicos publicados en ucraniano prácticamente desaparecieron, mientras que los rusos se triplicaron. Estas medidas para terminar con la cultura ucraniana fueron acompañadas por una intensa centralización en el campo económico y en el político.

El Partido en Ucrania fue una de las principales víctimas de las purgas stalinistas. Entre 1934 y 1938, el 37% del Partido Comunista de Ucrania fue sustituido por nuevos funcionarios procedentes de Rusia con el encargo de terminar con la ucranización y con la oposición interna del PCU. Todos los dirigentes del Gobierno de la República de Ucrania y los del PCU fueron purgados en 1937. Desde

---

<sup>125</sup>LIBER, George, *Soviet Nationality policy, urban growth and identity change in the Ukrainian SSR, 1923.1924: The urban harvest*, Ed. Cambridge University Press, Cambridge 1992, 165.

<sup>126</sup>SUBTELNY O, *Ukraine, a history*, 416.

el final de los años treinta, Ucrania perdió su autonomía política y cultural y pasó a estar dirigida completamente desde Moscú.

**Sociedad** Sin embargo, no todo fueron penurias para la autonomía ucraniana durante los años treinta, ya que la República también se “benefició” del drástico cambio que supusieron los planes quinquenales: la urbanización y la industrialización transformaron su estructura social.

Dentro del PCU surgieron voces protestando por la supresión de la capacidad de tomar decisiones de Ucrania en los asuntos de la Federación y, por supuesto, por la política stalinista de requisamiento del grano y los métodos empleados. Acusaron a Moscú de centralismo y de una vuelta a los tiempos zaristas. Stalin terminó con estas voces con una purga exhaustiva en el PCU, que perdió a casi todos sus miembros ucranianos.

Los nacionalistas ucranianos acusan en la actualidad al Gobierno soviético, especialmente a Stalin, de provocar un genocidio en su país (de lo que no hay duda) y de que lo trató como a una colonia económica con el único objetivo de explotar sus recursos, que las inversiones realizadas por la URSS en Ucrania eran ridículas comparado con lo que aportaba a la Unión. Según el Partido Comunista, los intereses de la Unión se situaban por encima de los de cada república. Ésa fue realmente la máxima que guió a los dirigentes comunistas, construir una gran potencia mundial, sin importar el lugar de obtención de los recursos ni donde eran invertidos (el capítulo IV desarrolla este argumento).

## **11 CONSECUENCIAS DE LA II GUERRA MUNDIAL PARA LA POSICIÓN DE UCRANIA EN LA URSS**

El principal argumento por el cual Stalin invadió el este de Polonia fueron razones de seguridad. Si tras la invasión alemana de Polonia Stalin no hubiese hecho lo mismo, la emigración polaca hacia Ucrania podría haber desestabilizado esta República, con dos consecuencias directas para la Unión Soviética: que ese descontrol llegase a la República de Rusia y que el nacionalismo ucraniano se expandiese al este. Aunque Stalin evitó el supuesto caos de una masa de refugiados en Ucrania, la anexión de Galitzia y Bukovina del Norte tuvieron a largo plazo consecuencias nefastas para la integridad territorial de la Unión Soviética.

Un efecto positivo para Ucrania de este conflicto, quizás el único, fue la unión, por primera vez en la historia, de todos los territorios étnicamente ucranianos bajo la misma entidad política, la República Socialista Soviética de Ucrania. Este aumento de fronteras significó que, lo que se ha considerado el *piamonte* ucraniano, es decir, el único lugar que pudo continuar desarrollando la cultura ucraniana desde el siglo XVIII, pasara, por primera vez en la historia, a manos soviéticas. Tuvo consecuencias negativas para Moscú porque los intelectuales de Galitzia trataron con ahínco de reivindicar lo ucraniano, su derecho a desarrollar su cultura y de expandirla al resto de la República. Este movimiento reivindicativo, que luchó por la independencia y no por la autonomía, no existió anteriormente dentro de la República Socialista Soviética de Ucrania, ni siquiera durante el Imperio zarista. La anexión de Ucrania occidental y las consecuencias de la colectivización produjeron la aparición de un nacionalismo violento y la fusión progresiva de Ucrania occidental en la oriental<sup>127</sup>. Esta fusión no se completó y los efectos de la política soviética sobre la ideología y la conciencia nacional de las regiones anexadas tras 1945 no dio prácticamente resultados. Las principales consecuencias aparecieron a comienzos de la *perestroika* y durante 1991 porque la ideología de los ucranianos de Galitzia fue la que influyó en Kravchuk para separarse totalmente, sin federaciones por medio, de Rusia.

La invasión alemana de Ucrania empeoró la opinión que Stalin y el resto de la Unión Soviética tuvo de los ucranianos por la supuesta colaboración de éstos con el régimen nazista. Tras el conflicto mundial, la política soviética se centralizó aún más

---

<sup>127</sup>MARPLES David, *Stalinism in Ukraine in the 1940s*, Ed.Macmillan, Londres 1992, 111.

y Stalin deportó, en menos de dos años, a medio millón de ucranianos a Siberia y Kazajstán<sup>128</sup>.

Ni el desarrollo ni las consecuencias de la II Guerra Mundial cambiaron el rumbo de las relaciones ruso-ucranianas. Stalin, tras enviar a Siberia a los defensores de la independencia de Ucrania, acelerar la colectivización en Ucrania occidental y disminuir la resistencia de los nacionalistas ucranianos, intentó terminar con la cultura ucraniana y sus símbolos en Galitzia (la iglesia Uniata fue prohibida en 1946, lo que significó terminar con algunos de los líderes del movimiento nacional<sup>129</sup>) aplicando sobre los territorios recién anexados la misma política que sobre el resto de la República durante la década de 1930. Es lo que Sullivan denominó "una política de persuasión y reeducación"<sup>130</sup>, que realmente afectó a toda Ucrania porque, tras la invasión alemana, Moscú tuvo de nuevo que volver a imponer su autoridad. Como en ocasiones anteriores, Stalin quiso demostrar con sus movimientos que Ucrania y Rusia formaban parte de una federación de iguales. Para ello, en las negociaciones de paz con los aliados, la delegación soviética exigió que tanto Ucrania como Bielorrusia tuvieran voto propio en las Naciones Unidas. Según Bilinsky<sup>131</sup>, existieron tres factores básicos por los cuales el líder soviético demandó que Ucrania fuese admitida en las Naciones Unidas: la URSS ganaba un voto adicional, Occidente contemplaría positivamente la anexión de Ucrania occidental, Bielorrusia occidental y los países Bálticos y, finalmente, por la necesidad de aplacar los sentimientos anti-soviéticos de los nacionalistas ucranianos.

En la política doméstica, Stalin repitió estrategia ucranizando el Partido, aunque esta vez con personas de su máxima confianza. Extrañamente, no encargó esa función a Jrushev. Según Crankshaw<sup>132</sup>, una de las principales razones para la destitución de Jrushev fue su fracaso en la *re-sovietización* de Ucrania occidental. Este mismo autor da cifras que atestiguan los rápidos progresos del trabajo realizado por Kaganovich, el sustituto de Jrushev; en los nueve meses que estuvo en Ucrania el

---

<sup>128</sup>MAGOCSI Robert, *A history of Ukraine*, 619.

<sup>129</sup>BILINSKY, Yaroslav, *The second Soviet Republic: The Ukraine after World War II*, Ed. Rutgers University Press, New Jersey 1964, 95.

<sup>130</sup>SULLIVAN, 244

<sup>131</sup>BILINSKY, *The Second Soviet Republic*, 270.

<sup>132</sup>CRANKSHAW, Edward, *Khrushchev: A career*, Ed. Collins, New York 1966, 157.

proceso de colectivización aumentó en un 600 por ciento, aunque esa cifra era sólo el 7,5% del total de la tierra.

Y puede ser totalmente válida la argumentación de Bilinsky porque en diciembre del mismo año, Jrushev volvió al puesto de primer secretario del Partido Comunista de Ucrania. Esta pudo ser una estrategia perfecta si tenemos en cuenta que Stalin ejecutó en estos momentos una doble política hacia Ucrania: terminar con toda la disidencia y, a la vez, concederle derechos para que su población creyese que vivía en una Unión de Repúblicas.

### 11.1 La integración de Ucrania occidental

El proceso de reconstrucción de toda la Unión Soviética, y en particular el de Ucrania, incluyó una llegada masiva de rusos a esta República y la emigración de ucranianos a Siberia y a Kazajstán<sup>133</sup>. Éste fue un proceso que afectó a toda Ucrania con el objetivo de colocar a los rusos en una posición dominante en la República.

Tras la II Guerra Mundial, aumentaron las sospechas de Stalin sobre las nacionalidades de la URSS. Para terminar con esa supuesta amenaza para el Imperio, el líder soviético inició una política de soviétización con el objetivo de crear al hombre soviético, la nacionalidad soviética. De ahí su método de mezclar y dispersar las nacionalidades para evitar las mayorías étnicas en las repúblicas y que el efecto de mezcla, basándose en el idioma ruso, diluyese la potencialidad de las nacionalidades. La *intelligentsia* de Ucrania occidental sufrió deportaciones, presiones, muchos rusos emigraron a esa región y masas de campesinos ucranianos a las ciudades, donde se mezclaron con otras identidades y progresivamente se soviétizaron. Mezclando a los habitantes de diferentes etnias, Stalin intentó que el único elemento común entre ellos fuera el idioma ruso y el estilo de vida soviético, de manera que olvidasen sus tradiciones (este asunto lo analizamos en el capítulo II).

A los campesinos ucranianos les afectó particularmente la política de colectivización porque la prohibición de las granjas privadas y la imposición de una vida diferente supuso un ataque directo a las tradiciones y a la cultura ucraniana, que tuvieron su centro en el campo y no en las ciudades. La campaña de colectivización

---

<sup>133</sup> KRAWCHENKO, Bohdan, *Social change and national consciousness in twentieth century Ukraine*, Ed Canadian Institute of Ukrainian Studies, Oxford 1985, 172.

también significó la prohibición de la ortodoxia y la adopción de nuevas tradiciones ajenas al ucraniano. La liquidación de la propiedad campesina y la separación de sus familias pretendía destruir los valores tradicionales y sustituirlos por otros comunistas<sup>134</sup>. Esta política, que no se suspendió prácticamente durante el resto de la existencia de la URSS, sólo disminuyó en los años 70 y 80, y afectó gravemente a la formación de la identidad nacional de los campesinos ucranianos.

Anteriormente definimos esta política de Stalin de soviétización, y no de rusificación, porque no estuvo inspirada en el nacionalismo ruso, ya que su objetivo fue debilitar a las nacionalidades de las cuales sospechaba podrían amenazar la estabilidad soviética (con Ucrania lo hizo entre 1930 y 1933 y tras la II Guerra Mundial). Su objetivo no fue imponer la cultura rusa sobre la ucraniana o el resto de la URSS, sino valerse de la lengua rusa y parcialmente de la cultura rusa para soviétizar el país y crear una cultura y una nación soviética. Según Lieven, “lo que ocurrió fue principalmente una *modernización soviética* a través del lenguaje ruso”<sup>135</sup>. Hosking también comparte este argumento y explica que “el lenguaje ruso funcionó como la base de un imperio multinacional dominado por la cultura soviética y no por la rusa como tradicionalmente se ha entendido”<sup>136</sup>. “La soviétización incluyó”, continúa Hosking, “a todas las nacionalidades, incluido a los rusos, y el objetivo fue centralizar el control político y económico en el Partido”<sup>137</sup>. Seton Watson sostiene que “nacionalismo no es la palabra para describir la actitud y la política oficial soviética porque “nacionalismo” debe incluir la defensa de una cultura y esto estuvo ausente de la política de la Unión Soviética”<sup>138</sup>.

---

<sup>134</sup> SOLÉ Gloria, “El ataque a la nación”, en FERRAY Álvaro y CASPISTEGUI Francisco (Eds.), *Rusia entre dos Revoluciones, 1917-1992*, Ed. EUNSA, Pamplona 1994, 53.

<sup>135</sup> LIEVEN Anatol, *Ukraine and Russia, a fraternal rivalry*, United States Institute of Peace Press, Washington, D.C., 1999, 50.

<sup>136</sup> HOSKING Geoffrey, *A History of the Soviet Union*, Ed. Fontana Press, Londres 1992, 249.

<sup>137</sup> *Ibidem*. 259

<sup>138</sup> SETON WATSON Hugh en CONQUEST Robert (Ed.), *the Last Empire, nationality and the Soviet Future*, Ed. Hoover Institutions Press, Standford (California) 1986, 29.

## 12 EL PERÍODO POSESTALINIANO Y EL DESPERTAR DE LA CULTURA UCRANIANA

La conclusión que se obtiene de los mandatos de Jrushev y de Breznev es que Ucrania fue una marioneta en manos de Moscú porque dependió absolutamente del secretario general del PCUS, al igual que durante el período de Stalin tras 1928. A pesar de que la URSS fue teóricamente una federación, ni la República de Ucrania ni su partido tuvieron capacidad de decisión ni de influencia sobre la política de la URSS ni sobre la de su República. La política de Moscú hacia Kiev siempre dependió de la ideología, de la personalidad y de los objetivos de cada secretario general.

Con el ascenso de Jrushev a la secretaría general del PCUS, Kiev se benefició de su política idealista que pretendió alcanzar el estadio del comunismo, para lo cual fue necesario reactivar la sociedad soviética, la participación política e implicar a toda la población en la construcción del comunismo. Dentro de esa estrategia, se inició una campaña de ucranización. Sin embargo, aunque la cultura ucraniana se vio favorecida por las medidas introducidas por Jrushev, fue Moscú quien decidió emprender esa política, y en ningún momento el PCU o las presiones de sus intelectuales quienes forzaron al PCUS a introducir una autonomía cultural en Ucrania.

La llegada de Jrushev no implicó que las relaciones de Moscú con Ucrania dejaran de ser mono direccionales, ya que continuó sin existir una interrelación, aunque el comportamiento hacia Ucrania fue indiscutiblemente más benévolo. La fe de Jrushev en la ideología comunista, su objetivo de finalizar la construcción del comunismo, fue el motor que motivó sus principales decisiones: terminó con las purgas de Stalin, impuso reformas económicas e inspiró confianza a las etnias de la URSS.

Para alcanzar su objetivo de la sociedad comunista necesitó el apoyo de toda la población. En cierta medida, la política de Jrushev hacia Ucrania estuvo dirigida por los mismos parámetros que la ejecutada por Lenin. La historia de *Little Russia*, del Hetmanate, demostró que una violación de la autonomía cultural y de los derechos de los ucranianos siempre originó una rebelión contra el Gobierno de Moscú, incluso la mayoría de los habitantes de Ucrania recibieron positivamente la invasión nazi,

esperando que terminase con la política soviética impuesta por Stalin. Debido a la importancia histórica, estratégica y económica de Ucrania para la URSS, Jrushev y Lenin no tuvieron otra opción que cederle cierta autonomía y reconocer que Ucrania y Rusia no eran lo mismo, sino partes distintas de una federación. La diferencia entre la política ucraniana de Lenin y la de Jrushev radicó en que aquel concedió una gran autonomía política, económica y cultural a Ucrania en 1920 porque necesitó pacificar su territorio para no destruir completamente las posibilidades de futuro de construir una unión de Estados soviéticos, incluso a nivel mundial. Realmente, Lenin no fue partidario de conceder tanta autonomía a Ucrania, pero se vio obligado a ello por las circunstancias. Su estrategia consistió en retirarle la autonomía desde que Moscú tuviera controlada la situación interna de Rusia.

En cambio, Jrushev no estuvo obligado por ninguna circunstancia a ofrecerle a Ucrania autonomía cultural, sino que lo hizo porque una parte fundamental de su proyecto comunista fue el derecho de cada nación a desarrollar su cultura. Fue el regreso a los orígenes de la creación de la URSS con Lenin, es decir, darle sentido a una Federación siempre que el control de Moscú sobre el Estado no fuese amenazado, de ahí que no ofreciera autonomía política ni económica, como hizo Lenin. Jrushev realizó un llamamiento para trabajar conjuntamente con el objetivo de lograr el estadio del Comunismo, que una vez alcanzado diluiría las diferencias nacionales. La política de Jrushev hacia las nacionalidades se diferenció claramente de la de Lenin y Stalin porque éstos redujeron las nacionalidades no rusas de la URSS a comunidades étnico-culturales. En cambio, tras la muerte de Stalin, emergió la demanda social para reavivar las naciones culturales del siglo XIX como resultado de la urbanización de esos pueblos y porque la estrategia de Jrushev lo permitió por la presión que Ucrania occidental y las Repúblicas Bálticas pudieran ejercer en la política soviética.

Dentro de esta política debe entenderse la liberación de prisioneros políticos en las amnistías de 1953, 1955 y 1956; en 1958 se estableció la primera misión de Ucrania en la sede de las Naciones Unidas; permitido y alentado por el Partido, aparecieron eslóganes del tipo "defiende la lengua ucraniana", "habla ucraniano"; se publicó un gran número de enciclopedias en ucraniano, diccionarios, libros sobre arte ucraniano, de historia de la literatura, novelas como *La Catedral*, de Oles Honchar, que glorificó la cultura tradicional ucraniana.

Todo este movimiento de ucranización se reforzó en 1963 con el nombramiento de Shelest como secretario del Partido en Ucrania. El nuevo líder defendió los intereses de Ucrania dentro de la URSS e intentó llenar de contenido la política de Jrushev de traspasar el poder de decisión desde los ministerios a las Repúblicas y dotar de mayor poder ejecutivo a las organizaciones regionales. Su Gobierno fue muy importante para restablecer una elite que reclamó autonomía

cultural y denunció la política de Moscú hacia su República. Sin embargo, Hodnett explica que la política industrial y económica de Shelest fue contraria a los intereses nacionales de Ucrania porque la producción siguió basada en la industria pesada y armamentista<sup>139</sup>. En opinión de Roman Solchanyk<sup>140</sup>, Shelest representó una corriente de opinión dentro del Partido que buscó legitimizar una forma de comunismo-nacional dentro de Ucrania.

Es muy interesante la aparición del término comunismo-nacional porque definió el verdadero objetivo de los ucranianos que apoyaron a la Unión Soviética desde 1917. Bilinsky definió el comunismo nacional como un intento de establecer un Estado ucraniano basado en la cultura nacional ucraniana pero liderado por el Partido Comunista y orientado a conseguir los objetivos políticos, económicos y sociales del Comunismo<sup>141</sup>. El comunismo nacional creyó realmente en el sistema comunista, pero no en la gestión que los dirigentes soviéticos realizaban en Moscú. Mientras que durante la época zarista los intelectuales del Hetmanate se sintieron unidos al Imperio por ser eslavos y por la ortodoxia, la ideología comunista fue el factor que hizo apoyar a la mayoría de los intelectuales ucranianos la construcción de la URSS.

Por primera vez, se utilizó el término asociación para denominar las relaciones entre Rusia y Ucrania. Dentro de esta atmósfera de amistad y relajación ideológica, se celebró el 300 aniversario de la unión entre Rusia y Ucrania que supuso la firma del Acuerdo de Pereiaslav en 1654. Como demostración del nuevo período iniciado en la URSS, Jrushev decidió traspasar Crimea a la jurisdicción de Ucrania. Según Subtelny<sup>142</sup>, “el regalo de Crimea fue menos altruista de lo que pareció ser en aquel momento, ya que por su proximidad geográfica y su dependencia económica de Ucrania, los lazos naturales de Crimea con Ucrania fueron mayores que aquellos que le unían a Rusia; además de incrementar el número de rusos dentro de la República de Ucrania”. En 1954 pareció un hecho sin importancia porque no cabía la

---

<sup>139</sup> HODNETT Grey, “The views of Petro Shelest”: *Annals of the Ukrainian Academy of Arts and Sciences in the U.S.*, vol.14, nums.37-38, 243.

<sup>140</sup> SOLCHANYK, Roman, “Language politics in Ukraine” en KREINDLER Isabelle (Ed.), *Sociolinguistic Perspectives on Soviet National Languages*, Ed Mouton de Gruyter, Nueva York 1985, 82.

<sup>141</sup> BILINSKY Yaroslav, “Mikola Skrypnyk and Petro Shelest: An essay on the persistence and limits of ukrainian national communism” en AZRAEL Jeremy (Ed), *Soviet Nationalities Policies and Practices*, Ed. Praeger, Nueva York 1987, 106.

<sup>142</sup> SUBTELNY, *Ukraine, a history*, 499.

posibilidad de una disolución de la URSS, y por tanto no se valoraron las consecuencias que implicaría una hipotética desaparición de la Unión Soviética.

Pronto llegaron los primeros resultados negativos de la política de Jrushev y el PCUS en general criticó la política de ucranización y las reformas económicas. Shelest trató de hacer concesiones a ambos bandos sin tomar una posición definida<sup>143</sup>. La destitución de Jrushev y la elección de Breznev como secretario general del PCUS, originó un nuevo cambio en la política soviética hacia Ucrania.

La herencia de Jrushev a las relaciones entre Moscú y Kiev fue la consolidación de una corriente de opinión favorable a una gran autonomía política y cultural que fue potenciada por los disidentes y que aumentó durante el mandato de Breznev. Es decir, que podríamos concluir que, hasta cierto punto, la política de Jrushev hacia Ucrania fue anti soviética porque no consiguió que la mayoría de los habitantes de Ucrania se involucrase en el proyecto comunista; sólo los intelectuales utilizaron la situación, aunque para criticar al sistema soviético.

Los dirigentes comunistas consideraron que la política de Jrushev no estaba siendo la más adecuada para los intereses del Estado y decidieron destituirlo. Sin embargo, analizando el período de Breznev, concluimos que la principal razón por la que el PCUS expulsó a Jrushev fue que dejó pensar y expresarse al pueblo con relativa libertad, lo que supuso un ataque directo a los intereses de la *nomenklatura*.

La derrota de Jrushev en octubre de 1964 y la llegada de Breznev significó el final de la política de ucranización. El mandato de Breznev se caracterizó por un rasgo fundamental: estabilidad, no cambio; una corrupción generalizada que no se ocultaba a la población. Se permitió la crítica encubierta siempre que no alterase el funcionamiento del sistema; se terminó con el espíritu de experimentación social de su predecesor y con las reformas que éste comenzó. Los dirigentes del Partido Comunista ya no tuvieron que preocuparse por temor a perder sus puestos o por reorganizaciones repentinas, lo que aumentó el proceso de corrupción y degeneración de la elite de la Unión Soviética.

El término asociación que sirvió para describir el estado de las relaciones de la URSS con Kiev bajo Jrushev desapareció durante el período de Breznev debido, principalmente, a su obsesión por centralizar en Moscú todas las decisiones políticas y económicas y su desconfianza hacia la población de Ucrania porque temió que las demandas de los intelectuales desestabilizase al Estado. La propaganda de los

---

<sup>143</sup>PELENSKY, Jaroslav, "Shelest and his period in Soviet Ukraine" (1963-1972), en POTITCHNYJ Peter (ed.), *Ukraine in the seventies*, Ed Mosaic Press, Ontario 1975, 285.

últimos años de Stalin sobre el peligro de la etnia ucraniana, los actos terroristas del Ejército Insurgente de Ucrania, UPA, y el aumento de las publicaciones de la disidencia ucraniana, fueron factores que influyeron sobre la política de Breznev hacia Ucrania, que difirió de la de Stalin en la personalidad de ambos líderes, en que la situación económica de la URSS no fue tan catastrófica como en 1928 y en que el PCU apoyó decididamente el cambio de Breznev por Jrushev.

Obviamente, el secretario del PCU, Shelest, fue destituido acusado de idealización del pasado de Ucrania y de desviación de la política oficial soviética de las nacionalidades. Su sustituto fue Shcherbitsky<sup>144</sup>, que terminó inmediatamente con la política de ucranización (comenzó ordenando arrestos masivos de la mayoría de los líderes del movimiento nacional y cultural ucraniano<sup>145</sup>). Según Duncan, Moscú decidió sustituir a Shelest por su temor al nacionalismo ucraniano<sup>146</sup>. Motyl y Krawchenko explicaron que la salida de Shelest estuvo ideada y dirigida por el liderato de Breznev y ocurrió en un momento en el cual Moscú introdujo medidas centralizadoras. Para ambos autores, la salida de Shelest estuvo apoyada por todo el aparato ucraniano<sup>147</sup>.

Sin embargo, el mandato de Breznev recibió las consecuencias de la ucranización impuesta por Jrushev. En los años sesenta y setenta surgió en la Unión Soviética el fenómeno de los disidentes, intelectuales que criticaron abiertamente la política del Gobierno y demandaron mayores libertades y derechos<sup>148</sup> y publicaron sus trabajos en el extranjero, lo que perjudicó la labor de la URSS en el campo de las Relaciones Internacionales porque expuso su realidad interna.

Los mandatos de Chernenko y Andropov no supusieron cambios en las relaciones entre Moscú y Kiev. Ambos líderes intentaron cortar cualquier señal de

---

<sup>144</sup> Sobre la política de Shcherbitsky en Ucrania consultar BILINSKY Yaroslav, "Shcherbitsky, Ukraine and Kremlin Politics": *Problems of Post Communism*, Julio-Agosto de 1983

<sup>145</sup> SOLCHANYK, Roman, "Politics and the National Question in the post-Shelest Period", en KRAWCHENKO, Bohdan (Ed.), *Ukraine after Shelest*, Ed Canadian Institute of Ukrainian Studies, Edmonto 1983, 1.

<sup>146</sup> DUNCAN, Peter, "Ukrainians", en SMITH, Graham, *The nationalities questions in the Soviet Union*, 1ª ed., Ed Logman, Londres 1990, 99.

<sup>147</sup> MOTYL, A. KRAWCHENKO, B, Ukraine, from empire to statehood, en BREMMER, I. y TARAS,R. (ed.) *New states, new politics, building the post soviet nations*, Ed Cambridge University Press, Cambridge 243.

<sup>148</sup> La disidencia recibió un nuevo empuje en 1975 al firmar la URSS los Acuerdos de Helsinki. Un año después, se formó en Ucrania el Grupo de Helsinki, compuesto por treinta y siete personas, que se encargó de vigilar que la Unión Soviética cumpliera lo firmado en la capital finlandesa.

nacionalismo y de utilización de la cultura ucraniana y los disidentes continuaron en su empeño de conseguir activar nuevamente la política de ucranización y de denuncia del sistema soviético.

### 13 LA PERESTROIKA Y SUS CONSECUENCIAS PARA LAS RELACIONES RUSO-UCRANIANAS

#### 13.1 Primera fase de la Perestroika, 1985-1989

Gorbachev fue nombrado primer secretario del PCUS en marzo de 1985 tras la muerte de Breznev. La reforma de Gorbachev en Ucrania puede dividirse en dos fases claramente diferenciadas<sup>149</sup>: la primera abarcó de 1985 a 1989 y la segunda de 1990 a 1991.

La primera fase de la Perestroika en Ucrania estuvo marcada por la política continuista del secretario del Partido en Ucrania, Shcherbitskyi, y la consecuente ausencia de reformas. Las relaciones de Moscú con Ucrania no cambiaron durante los primeros años de la Perestroika porque las reformas de Gorbachev fueron sistemáticamente bloqueadas en Ucrania por Shcherbitsky. Moscú era meramente un aparato de represión y control<sup>150</sup>. Wilson y Kuzio subrayaron que el Gobierno de Shcherbitskyi estuvo caracterizado por represión y un atasco en la economía, además de la determinada campaña de rusificación de la lengua y la cultura ucraniana<sup>151</sup>. Motyl y Krawchenko aportan datos que sostienen el argumento de Kuzio y Wilson:

---

<sup>149</sup>El objetivo de la Perestroika fue mejorar la URSS. Las decisiones tomadas a partir de 1990 no se encontraron dentro de los objetivos de Gorbachev, sino que se tomaron para evitar la desaparición de la Unión Soviética. Así, la Perestroika, en líneas generales, puede ser dividida en tres fases: De 1985 a 1986 se iniciaron las reformas aunque los intereses del PCUS no fueron afectados. Durante la segunda fase, 1987-1989, aumentó el desacuerdo entre los miembros de la *nomenklatura* y las protestas anti soviéticas de las repúblicas, especialmente de las Bálticas. Finalmente 1990 y 1991, años durante los cuales la Perestroika escapó al control de Gorbachev. Las elecciones multipartidistas a los Soviet Supremos de cada república fueron el empuje final para la transformación de la Perestroika en una revolución más allá del deseo de Gorbachev.

<sup>150</sup>MOTYL, A. y KRAWCHENKO, B. "Ukraine, from Empire to Statehood" en BREMMER, I y TARAS, R. (eds) *New states new politics. Building the post soviet nations*, Cambridge, Ed Cambridge University Press 1997, 244.

<sup>151</sup>KUZIO, T y WILSON, A. *Ukraine: Perestroika to independence*, Ed Macmillan, Londres 1994, 43.

"en 1987, sólo el catorce por ciento de las clases en la universidad de Kiev eran impartidas en ucraniano y solamente se grabaron cuatro discos en ucraniano entre 1980 y 1985"<sup>152</sup>. Para Peter Duncan, la mayor característica de la vida política de Ucrania durante este período fue la habilidad de Shcherbitskyi de permanecer en su puesto durante tanto tiempo<sup>153</sup>. Realmente poco cambió en Ucrania hasta septiembre de 1989<sup>154</sup>, cuando Shcherbitskyi dejó la secretaría del PCU. De la misma forma que la actitud de Moscú no varió, tampoco la de los disidentes ucranianos, que continuaron exigiendo su derecho a utilizar públicamente su cultura y que el PCUS cumpliera con el contenido de la constitución de 1977.

La mayoría de los habitantes de Ucrania no protestaron ante la gran corrupción y el favoritismo que afectó al sistema porque tuvieron unas condiciones de vida estables que les garantizó un sueldo y una alimentación decente y porque conocían que las críticas al sistema implicaban graves consecuencias. Fue una sociedad carente de cultura política, atemorizada y, en parte, afectada por el inmovilismo de los años de Breznev que perduraba en Ucrania a través de Shcherbitsky. Un ejemplo de ello fue la catástrofe de Chernobyl, que fue denunciada en Ucrania por los intelectuales, aunque durante años el grueso de la sociedad permaneció pasiva sobre la amenaza del poder nuclear en su República<sup>155</sup>. Incluso, ni las reformas introducidas por Gorbachev durante 1987 y 1988 ni la efectividad de los Frentes Populares de las Repúblicas Bálticas produjeron reacción alguna en Ucrania. Durante el otoño de 1988 tuvo éxito la formación del Movimiento Popular de Ucrania por la Perestroika, RUKH, el único capaz de movilizar a parte de la población en Galitzia a favor de la reforma democrática en Ucrania<sup>156</sup>.

El desarrollo de los grupos informales<sup>157</sup>, totalmente desvinculados de las organizaciones de masas del Partido Comunista<sup>158</sup>, fue el único cambio que afectó a

---

<sup>152</sup> MOTYL, A y KRAWCHENKO, B., 245.

<sup>153</sup> DUNCAN, Peter, "The emergence of the ukrainians", en SMITH, Graham (ed), *The nationality question in the Soviet Union*, Logman, Londres 1990 (1ª ed), 101.

<sup>154</sup> WILSON, Andrew, *Ukrainian nationalism in the 1990s*, Ed. Cambridge University Press, Cambridge 1997, 24.

<sup>155</sup> DAWSON, Jane *Eco-Nationalism. Anti-nuclear activism and national identity in Russia, Lithuania and Ukraine*, Ed. Duke University Press, Londres 1996, 69.

<sup>156</sup> SOLCHANYK, Roman, *Ukraine, from Chernobyl to Sovereignty*, 23

<sup>157</sup> La política de Glasnot permitió que en Ucrania se desarrollasen muchos de estos grupos informales que rehabilitaron períodos de la historia y la cultura ucraniana. Un importante papel en esta faceta lo tuvieron el Club de Cultura Ucraniana, La Sociedad Ucraniana del Recuerdo y la Asociación Ucraniana de los intelectuales independientes creativos. Sin embargo, el más importante fue la Union

Ucrania durante estos cuatro años como consecuencia del desarrollo de la *Glasnot*. Los grupos informales se escudaron en movimientos culturales y en objetivos que realmente fueron muy secundarios, pero sirvieron para ir agrupando a un buen número de personas y demostrar su oposición al secretario del Partido en Ucrania. Estos hechos originaron un ligero despertar de la conciencia nacional que se expandió desde Ucrania occidental hasta el este de la República<sup>159</sup>.

El mayor avance de la oposición fue durante 1989. Los primeros síntomas de cambio llegaron a Ucrania con la convocatoria de elecciones semi-libres al Congreso de Diputados del Pueblo para marzo de ese año y para los Soviet Supremos de cada una de las repúblicas al siguiente. Tras ese anuncio, la oposición en Ucrania comenzó a movilizarse. El 16 de febrero de 1989, Rukh publicó un borrador de su programa que reconoció el liderato del Partido en Ucrania. Rukh no buscó usurpar la posición de privilegio del Partido, sino servir de puente entre la Perestroika y el Partido en Ucrania. Hicieron una ligera mención a la soberanía y especial énfasis al respeto de los derechos humanos y de la ley<sup>160</sup>. Según Wilson y Kuzio, el impacto que sus contenidos causaron en Gorbachev obligaron a éste a visitar Kiev tres días después, el 19 de febrero<sup>161</sup>. Durante esta visita el líder soviético conoció directamente la principal demanda de la oposición: el comienzo de la Perestroika en Ucrania, lo que requirió la destitución de Shcherbitskyi. Durante este viaje Gorbachev admitió que la situación en Ucrania era crucial para la estabilidad de la Unión Soviética<sup>162</sup>.

El principal obstáculo para la ejecución de la Perestroika en Ucrania fue la figura de Shcherbitskyi. La pregunta lógica es ¿teniendo en cuenta que Shcherbitsky fue uno de los últimos bastiones de la política de estancamiento de Breznev contra la cual la Perestroika luchó, por qué Gorbachev no le destituyó tras alcanzar la

Ucraniana de Helsinki, relanzada en marzo de 1988 por los antiguos miembros del Grupo Público Ucraniano para el cumplimiento de los Acuerdos de Helsinki.

Sobre este asunto véanse los artículos de SOLCHANYK Roman, *Ukraine: From Chernobyl to Sovereignty: Report on the USSR*, Vol.3, número 31(2 de agosto de 1991) y KUZIO Taras, "Unofficial Groups and Publications in Ukraine": *Report on the USSR*, vol 1, número 47 (24 de noviembre de 1989) pp 10-21.

<sup>158</sup> STEELE J., *Eternal Russia*, Ed. Faber and Faber, Londres 1995, 7.

<sup>159</sup> KUZIO, T y WILSON, A. *Perestroika to independence*, 64.

<sup>160</sup> WILSON, A. *Ukrainian nationalism in the 1990s*, Ed. Cambridge University Press, Cambridge 1997, 66

<sup>161</sup> KUZIO, T y WILSON, A, *From perestroika to independence*, 81

<sup>162</sup> KUZIO, T, "Official and groups and publications in Ukraine": *Report on the USSR*, volumen 1, número 47 (24-11-89), 10.

secretaría del PCUS? Oficialmente, Shcherbitsky dimitió por razones de salud a los 72 años de edad.

Gorbachev decidió no destituir a Shcherbitskyi de su puesto durante los primeros años de la Perestroika fundamentalmente por dos razones: en primer lugar, porque nunca confió en el movimiento de intelectuales ucranianos disidentes que lideraron las protestas en esa República, y en segundo porque los eventos de 1988 en otras partes de la URSS (Naborno-Karabaj, Bálticos, Kazajstán), junto al comienzo de las protestas en Ucrania, le aconsejaron mantener a Shcherbitskyi en su puesto. Según Robert Service, Gorbachev decidió mantener a Shcherbitsky porque temió que su destitución implicase una ucranización de la cultura, la religión y un mayor margen de actuación de los activistas que desestabilizaría a Ucrania<sup>163</sup>. Desde el punto de vista de Duncan, "es probable que Gorbachev planease la destitución de Shcherbitskyi, pero estaba respaldado por el ala más conservadora del Politburó en Moscú, y una explosión política en Ucrania podría significar el final de la Perestroika". "El tamaño de Ucrania", concluye Duncan, "convertiría la formación de un frente popular en esta República una amenaza de tal dimensiones que pondría en peligro la estabilidad de la Unión Soviética, incluso más que los frentes Bálticos"<sup>164</sup>. Por su parte, Kuzio y Wilson explicaron que el aumento de la oposición en Ucrania preocupó a Gorbachev, siendo esta la razón por la que mantuvo a Shcherbitsky en el poder<sup>165</sup>.

La razón más aceptada por la cual la Perestroika no avanzó en Ucrania hasta septiembre de 1989, fecha en la que Shcherbitskyi dejó el cargo, fue precisamente su oposición a todo tipo de reformas<sup>166</sup>, aunque también debemos tener en cuenta que el escaso compromiso de la población y el éxito de la política de atemorización, asimilación e integración soviética sobre los habitantes de Ucrania frenaron parcialmente el avance de la Perestroika en esta República.

---

<sup>163</sup>SERVICE, Robert, *A history of Twentieth century Russia*, Ed. Penguin, Londres 1997, 457.

<sup>164</sup>DUNCAN Peter en Smith, 101.

<sup>165</sup>KUZIO, T. y WILSON, A, *Perestroika to independence*, 81.

<sup>166</sup>Ello demuestra la dura disputa que existió entre los dirigentes del PCUS y Gorbachev en la ejecución de la Perestroika.

### 13.2 Segunda fase de Perestroika: septiembre de 1989-agosto de 1991

La salida de Shcherbitsky de la secretaría del Partido en Ucrania supuso un cambio muy importante en las relaciones de Moscú con Kiev porque el único elemento que impidió que la Perestroika llegara a Ucrania desapareció. Los factores que motivaron la destitución de Shcherbitsky fueron las presiones que Gorbachev recibió durante su visita a Kiev a comienzos de 1989 y que los efectos de la reformas (elecciones) ya no pudieron evitarse en Ucrania. Es decir, que el mandatario soviético no planeó en su reforma una ucranización (por temor a las demandas de autonomía política), sino solamente cambios económicos.

Durante los dos últimos años de la Perestroika, las relaciones de Moscú con Ucrania se limitaron a minimizar las consecuencias de las decisiones ucranianas para las posibilidades de mantener unida a la URSS. Esto fue posible hasta la declaración de soberanía de Ucrania realizada en julio de 1990 porque, hasta ese momento, la figura de Yeltsin no ganó tanta influencia como durante el último año y medio. Hasta mediados de 1990, las relaciones soviético-ucranianas fueron todavía a dos bandas, Gorbachev-Kiev, hasta que posteriormente apareció un tercer elemento que marcó definitivamente el futuro de esas relaciones, Borís Yeltsin.

Ivashko, el nuevo secretario general del Partido Comunista en Ucrania, fue un comprometido comunista, aunque realista, que equilibró la balanza entre los reformistas como Gorbachev y los conservadores<sup>167</sup>. Representó a un elemento aglutinador que fue bien recibido por la oposición porque tomó medidas para el avance de las reformas en la República, a la vez que los comunistas le apoyaron porque continuó la política de Gorbachev.

---

<sup>167</sup>KUZIO, T y WILSON, A *Perestroika to independence*, 100.

Moscú no tuvo otra opción que ceder ante el empuje de la oposición. Ivashko trató de amoldarse a la nueva situación tomando decisiones pro nacionalistas: creó mecanismos legales para defender los intereses de la República, fortaleció la soberanía económica, el derecho de Ucrania a sostener relaciones con otros países y no utilizó métodos represivos contra la oposición<sup>168</sup>. El nuevo secretario general estuvo casi obligado a adoptar ese comportamiento debido a los acontecimientos que sucedían en Rusia y fuera de la URSS: el aumento de popularidad de Yeltsin, la caída del Muro de Berlín, la separación de Europa del Este del bloque soviético y las exigencias independentistas de las Repúblicas Bálticas.

La elección de Borís Yeltsin como presidente del Soviet Supremo de Rusia el 29 de mayo de 1990 y su política de enfrentamiento con Gorbachev debilitó a éste y fortaleció a las repúblicas, que desde ese momento intentaron solventar individualmente la crisis económica. La política centralista de la Unión Soviética comenzó a resquebrajarse y el poder de decisión se trasladó a las repúblicas. El bloqueo que sufrió el centro motivó que en Ucrania y en el resto de las repúblicas el régimen comunista tomara formas nacionalistas<sup>169</sup>.

El 16 de julio de 1990 Ucrania adoptó su Declaración de Soberanía aprobada por 355 votos a favor y cuatro en contra. El hecho de la soberanía no fue una sorpresa teniendo en cuenta la situación de la Unión Soviética, lo sorprendente fue su contenido, que fue mucho más allá que la Declaración de Rusia. Los primeros tres artículos trataban el derecho de Ucrania a la autodeterminación, aunque el mayor impacto lo causó la posibilidad que la República se reservó para la creación de sus propias fuerzas armadas; sus ciudadanos no podrían ser destinados a otras repúblicas a realizar el servicio militar; el deseo de ser neutral y militarmente un Estado no alineado; el libre desarrollo cultural de todas las nacionalidades residentes en Ucrania; la independencia económica y el derecho a mantener relaciones con otros países.

Si bien la declaración pudo carecer de realismo, no conviene olvidar su significado: la firme intención de Ucrania de gobernar su propio destino<sup>170</sup>. No se mencionó el deseo de independizarse, pero fue algo más que la clásica exigencia

---

<sup>168</sup> WILSON, A, *Ukrainian nationalism in the 1990s*, 101.

<sup>169</sup> SAKWA, Richard, *Russian politics and society*, Ed Routledge, Nueva York y Londres 1993 y 1996, 8.

ucraniana de libertad para desarrollar su cultura. El movimiento ucraniano ya no estaba dirigido sólo por intelectuales de las provincias de la región central del país, sino que la influencia de Galitzia comenzó a marcar el rumbo de Ucrania durante la Perestroika.

Tras las declaraciones de soberanía y el nombramiento de Yeltsin como presidente al Soviet Supremo ruso, las relaciones entre Moscú y Ucrania dejaron de ser bilaterales y se trilaterizaron. Desde el momento en el que Borís Yeltsin se percató del cada vez más acuciante desgobierno de la Unión, en su intento de desprestigiar y vaciar de poder a Moscú, respaldó la declaración de soberanía de Ucrania, a pesar de su contenido. El dirigente ruso utilizó la carta ucraniana en su lucha contra Gorbachev.

El resultado de la pérdida de influencia de la URSS fue el establecimiento de unas relaciones estables y cordiales entre las Repúblicas de Rusia y de Ucrania. Según Solchanyk, el principal asunto fue "la parálisis de poder" que sufrió la Unión Soviética, que se manifestó en Ucrania con una continua confrontación política e inestabilidad enfatizada por la progresiva deterioración de la situación económica<sup>171</sup>. El propio Kravchuk, desde que se estableció como representante de los intereses de Ucrania frente a Moscú, afirmó que su punto de partida consistió en que "la Unión no es el centro y son las Repúblicas las que hacen la Unión en interés del pueblo. La siguiente tarea es la construcción de una nueva unión de Estados soberanos. Estoy en contra de la Unión que ahora existe"<sup>172</sup>. Kravchuk definió como el principal problema político la intransigencia central, y no el nacionalismo ucraniano<sup>173</sup>.

Progresivamente, la URSS fue perdiendo influencia en Ucrania y podemos situar el comienzo de relaciones directas entre las Repúblicas de Rusia y de Ucrania al margen de la Unión Soviética, es decir, que el centro comenzó a desaparecer de las relaciones ruso-ucranianas. A finales de agosto de 1990, representantes democráticos del Soviet Supremo ucraniano y sus homólogos en Rusia firmaron la Declaración de Principios de Relaciones Interestatales entre Ucrania y la República Socialista

---

<sup>170</sup> MIHALSKO, K, "Ukraine's declaration of Sovereignty": *Report on the USSR*, volumen 2, número 30 (27 de julio de 1990) 18.

<sup>171</sup> SOLCHANYK Roman, "The uncertain road to independence", 24.

<sup>172</sup> SOLCHANYK Roman, "The changing political landscape in Ukraine": *Report on the USSR*, volumen 3, número 24 (14 de junio de 1991) 21

<sup>173</sup> WILSON, A. *Ukrainian nationalism in the 1990s*, 108.

Soviética de Rusia basada en las declaraciones de soberanía<sup>174</sup>. Esta declaración confirmó que el momento suponía una nueva oportunidad para abrir una página en las relaciones entre Rusia y Ucrania basada en la igualdad soberana de las dos Repúblicas, la no interferencia en sus asuntos internos, en la inviolabilidad de sus fronteras, el abandono de cualquier reclamación territorial, garantía de seguridad para los derechos políticos, económicos, culturales y étnicos de las minorías rusas viviendo en Ucrania y viceversa, cooperación mutua en varios campos y la solución de las disputas en un espíritu de armonía<sup>175</sup>.

Esta declaración fue la base para el tratado firmado por Yeltsin y Kravchuk el 19 de noviembre de 1990 en Kiev. Según Yeltsin, "aunque anteriores tratados entre ambas Repúblicas fueron negociados por Moscú con muy desiguales condiciones para cada una de las partes, Rusia realmente quiere firmar un tratado de igualdad con Kiev"<sup>176</sup>. Sin embargo, ambas declaraciones hay que entenderlas dentro del contexto político en el que fueron firmadas, es decir, la batalla personal de Yeltsin con Gorbachev y el intento de aquel de vaciar de poder a la Unión Soviética. De hecho, los parlamentarios rusos que firmaron la declaración a finales de agosto de 1990 fueron los mismos que se opusieron a la soberanía de Ucrania y quienes no respetaron en sus manifestaciones la inviolabilidad de las fronteras tras el golpe de Estado de agosto de 1991.

Tras la firma del tratado ruso-ucraniano en noviembre de 1990, las relaciones entre ambas Repúblicas se caracterizaron por la no intromisión en las decisiones que cada una tomó. Ambas Repúblicas mantuvieron unas excelentes relaciones durante el año anterior a agosto de 1991. Yeltsin, que fue elegido presidente de Rusia el doce de junio de 1991, intentó acaparar el mayor poder posible (las empresas de la URSS situadas en Rusia pasaron a ser controladas por él) y no puso ningún impedimento a la política de Kiev durante los seis primeros meses de 1991 para ejecutar el contenido de su declaración de soberanía. La política de Ucrania durante 1991 se basó principalmente en el proceso de construcción del Estado<sup>177</sup>: Kravchuk estableció relaciones diplomáticas con los países vecinos, visitó casi todos los

---

<sup>174</sup> SOLCHANYK, R, "Ukraine and Russia: before and after the coup": *Report on the USSR*, volumen 3, número 39 (27 de septiembre de 1991) 15.

<sup>175</sup> *Ibidem*, 15

<sup>176</sup> SOLCHANYK, Roman, "Ukraine, from Chernobyl to sovereignty": *Report on the USSR*, volumen 3, número 31 (2 de agosto de 1991), 25

<sup>177</sup> MOTYL, A. y KRAWCHENKO, B. *New states, new politics*, 252

Estados de Europa del Este, Canadá y Estados Unidos. Sin embargo, desde que el poder central se desvaneció, las relaciones ruso-ucranianas cambiaron radicalmente.

El golpe de Estado de agosto de 1991 supuso la pérdida de la importancia política de Gorbachev y provocó que las relaciones ruso-ucranianas se bilaterizaran. Fue la declaración de independencia del Soviet Supremo de Ucrania el 24 de agosto de 1991 el hecho que produjo un cambio radical en las relaciones entre Rusia y Ucrania. La nueva conducta de Yeltsin y de toda la clase política rusa hacia Ucrania no se debió al golpe de Estado, sino a la declaración de independencia porque supuso el fin del objetivo de la clase dirigente rusa de reformar el sistema soviético manteniendo el territorio de la URSS, a excepción de las Repúblicas Bálticas. El golpe de Estado fue un peldaño más en la caída del Partido Comunista, del sistema soviético, aunque no de la desintegración del territorio geográfico de la URSS. La declaración de independencia ucraniana fue el factor que impidió la conservación de, al menos, parte del territorio de la Unión Soviética.

¿Por qué este comportamiento de Moscú? Ni Yeltsin, ni quienes le apoyaron lucharon por la destrucción de la Unión Soviética ni por la independencia de Rusia, sino por mejorar o cambiar el sistema, lo que incluyó sólo la independencia de las Repúblicas Bálticas, como lo hizo Lenin con Finlandia. Sin embargo, la independencia de Ucrania contravino los planes de Yeltsin y para los políticos rusos que lucharon por aplicar hasta las últimas consecuencias la Perestroika significó la escisión de una parte del territorio no sólo de la URSS, sino también de Rusia. Tres siglos y medio de unión en los cuales la integración de Ucrania y Rusia fue prácticamente absoluta fue el argumento que explicó el radical giro de la política de Rusia (el pueblo y la elite incluidos) hacia Ucrania tras la declaración de independencia de ésta.

## **CAPÍTULO II**

### **EL FACTOR DE IDENTIDAD NACIONAL EN LAS RELACIONES RUSO-UCRANIANAS**

## **1 CONCEPCIONES TEÓRICAS DEL TÉRMINO IDENTIDAD**

El objetivo de este apartado es intentar delimitar el significado y las diferencias entre los términos nación e identidad nacional, y lo que implica cada uno de ellos. No pretendemos realizar un análisis profundo de la teoría de nación, sino simplemente explicar el significado de estos términos y, sobre todo, delimitarlos, para después lograr una comprensión mayor del análisis de las relaciones entre Rusia y Ucrania en cuanto a los factores de identidad.

En el estudio de los factores de las relaciones ruso-ucranianas entre 1991 y 1997 tuvo un papel fundamental el factor de identidad. El inicio del conflicto entre Kiev y Moscú en 1992 se debió a la elección de identidades opuestas. Moscú decidió continuar con su identidad nacional tradicional, que consideró a casi toda Ucrania como parte integrante de la nación rusa, negando por tanto la existencia de una nación ucraniana. Es decir, Moscú defendió la identidad histórica del Imperio zarista y del soviético. En el otro extremo se situaron los nacionalistas ucranianos, quienes defendieron la existencia de una nación ucraniana diferente a Rusia.

De estos hechos sobresalen dos procesos: en Rusia la búsqueda de una nueva identidad política que se adapte a los cambios producidos por la desaparición de la URSS y una redefinición del aspecto cultural de su identidad nacional. Ucrania, en cambio, debe iniciar la formación de una identidad nacional que agrupe a todos los habitantes del país y que supere las diferencias históricas y culturales existentes entre los residentes en Ucrania occidental y oriental.

Debido a la capital importancia de la identidad nacional en las relaciones ruso-ucranianas entre 1991 y 1997 encontramos necesario analizar brevemente las concepciones teóricas del término identidad para después entender mejor los procesos explicados en el párrafo anterior.

### **1.1 El concepto de nación**

Muchas han sido las definiciones que se han dado del concepto nación. Una breve y bastante informativa es la de Agustinos, para quien "la idea de nación presupone una amplia sensación de comunidad diferenciada de otras"<sup>178</sup>. Anthony Smith define a la nación como "una población humana que comparte un territorio histórico, mitos comunes, memorias históricas, una cultura pública y de masas, una unidad económica e igualdad de derechos y obligaciones para todos sus miembros"<sup>179</sup>. En esta definición hay dos partes claramente diferenciadas. Una primera se refiere a la historia, mitos, es decir, se aprecian elementos culturales. La segunda se apoya en elementos propios del campo de la política: igualdad de derechos, unidad económica.

Para Hutchinson, existen dos clases de nacionalismos absolutamente diferentes: el cultural y el político<sup>180</sup>. Desde el punto de vista del nacionalismo cultural, "la noción de identidad se refiere principalmente a la sensación de comunidad basada en la historia y la cultura más que al concepto de ideología"<sup>181</sup>. Para Hutchinson, "el nacionalismo cultural percibe al Estado como algo accidental ya que la esencia de la nación es su civilización diferente, que es el producto de sus valores culturales, geográficos e históricos"<sup>182</sup>. Para quienes defienden el nacionalismo cultural por encima del político, continúa Hutchinson, "la gloria de un país no viene de su poder político, sino de la cultura del pueblo y la contribución de sus pensadores y educadores a la humanidad"<sup>183</sup>. El nacionalismo político tiene un objetivo esencialmente modernista: asegurar un Estado representativo para su comunidad<sup>184</sup>. Según Hutchinson, "la idea básica es una unidad política cívica de ciudadanos educados y unidos por leyes comunes". Esta distinción de Hutchinson nos podría llevar a mezclar los significados de nación política y Estado. Stuart Woolf

---

<sup>1</sup>AUGUSTINOS, G. (ed.) *The National Idea in Eastern Europe*, Ed D.C. Heath and Company, Massachusetts 1996, introducción xxxix.

<sup>2</sup>SMITH Anthony, *Nations and nationalism in a global era*, Ed. Polity Press, Oxford 1995, 56.

<sup>3</sup>HUTCHINSON John, "Cultural Nationalism and Moral Regeneration", en HUTCHINSON, J. Y SMITH, A. (ed.), *Nationalism*, Ed. Oxford University Press, Oxford 1994, 123.

<sup>4</sup>SMITH, Anthony, *The Ethnic origins of Nations*, Ed Blackwell, Cambridge (EE UU) 1996, 14.

<sup>5</sup>HUTCHINSON, J. "Cultural nationalism and moral regeneration", en HUTCHINSON J. y SMITH, A. *Nationalism*, 122.

<sup>6</sup>Ibidem, 124.

<sup>7</sup>Ibidem, 123.

resume explícitamente la principal diferencia entre los términos nación y Estado: "la nación es una identidad colectiva, mientras que el Estado es una expresión de independencia política"<sup>185</sup>. En relación a esta discusión es interesante la definición de nación aportada por Jenkins y Sofos. Según ellos, "una nación tiene que ser definida como una entidad socio-cultural antes de que se convierta en una realidad política como Estado"<sup>186</sup>. Smith también le concede una importancia destacada al elemento cultural para lograr la formación de una nación plena. No sólo es necesaria la construcción del Estado, sino que la cultura también es básica porque la nación se transforma en una comunidad política sólo desde el momento en que asume la cultura común de sus miembros<sup>187</sup>.

Durante este trabajo seguiremos básicamente la definición que Smith hace de nación y la diferencia que Hutchinson señala entre nacionalismo político y cultural. Sus explicaciones y razonamientos teóricos son adecuados para entender el problema de identidad entre Rusia y Ucrania desde la desaparición del Estado de Kievan Rus.

**¿Cuándo existe una nación?**, pregunta Connor<sup>188</sup>, quien responde argumentando que la construcción de una nación es un proceso largo y muy difícil de fechar en su comienzo. Esto nos lleva al origen de las naciones. Es un punto interesante de estudio para después aplicarlo a la actual Rusia y al eterno debate sobre ¿desde cuándo, aproximadamente, Ucrania constituye una nación? La respuesta a la pregunta de Connor no está en una simple fecha ni en un abanico de años. Sin embargo puede encontrarse una contestación atendiendo a la evolución de las etnias y los diferentes grupos de personas desde la edad media. Hay dos escuelas claramente diferenciadas, Modernistas y Perenalistas, que explican el nacimiento de la nación<sup>189</sup>. Según los modernistas, la nación es un fenómeno moderno y reciente que comenzó en la Revolución Francesa. Los Perenalistas, en cambio, sostienen que "las naciones son perennes e inmemoriales y que sus raíces se encuentran en la Edad

---

<sup>8</sup>WOOLF Stuart (ed.), *Nationalism in Europe, 1815 to present: A reader*, Ed. Routledge, Londres y Nueva York 1996, 1.

<sup>9</sup>JENKINS Brian y SPYROS Sofos, "Nation and Nationalism in contemporary Europe. A theoretical perspective" en JENKINS B. y SPYROS S. (Ed), *Nation and identity in Contemporary Europe*, Ed. Roudtledge, Londres y Nueva York 1996,15.

<sup>10</sup>SMITH Anthony, "National Identity and the Idea of European Unity": *International Affairs*, vol.68, num. 1(1992: Enero),62

<sup>11</sup>CONNOR Walker, "The rise of nations" en HUTCHINSON, J. and SMITH, A. (Eds), *Nationalism*, Ed. Oxford University Press, Oxford 1994, 158.

Media o incluso en la Antigüedad"<sup>190</sup>. Sin embargo, a lo que los perenalistas se refieren como naciones de la antigüedad no es apropiado denominarlas naciones, probablemente sería más adecuado hablar de etnias. Tomando la definición de nación de Smith, que incluye tanto elementos culturales como políticos, observamos que desde la Edad Media o incluso remontándonos hasta la Antigüedad, no encontramos ninguna nación, es decir, una comunidad que además de elementos culturales posea unos derechos iguales para sus miembros y una unidad económica. Simplemente, lo que existía anteriormente eran grupos étnicos.

### 1.1.1 Las etnias y la conciencia nacional

Las etnias no pueden ser definidas sólo como una categoría de la población con una tradición común, descendientes, historia, cultura y asociación territorial, es también una comunidad con un sentido de identidad y de solidaridad<sup>191</sup>. Destaca la importancia que tiene para una etnia el territorio (no fundamental) sus mitos, memorias, valores, tradiciones, símbolos. Por la importancia de estos últimos elementos, una etnia no deja de serlo cuando está dispersa y ha perdido su territorio<sup>192</sup>. Si una etnia, además de compartir los valores arriba mencionados, también tiene conciencia social de pertenencia a ese grupo, podríamos calificarla de una nación cultural. Desde el momento que esa etnia exprese su deseo de formar un Estado y lo logre, habrá saltado al estadio de nación política. Una sensación de nacionalidad debe ser creada como una precondition para la formación del Estado, de ahí que las referencias al idioma, la historia y la cultura común como medios para delimitar las futuras fronteras del auto-gobierno<sup>193</sup>.

Sin embargo, puede darse el caso que los miembros de un grupo humano compartan los valores de historia, mitos, costumbres e incluso territorio pero, en cambio, no tengan el sentimiento de pertenencia a la comunidad, de conciencia nacional. Esta diferencia es muy importante tenerla en cuenta porque mientras no

---

<sup>12</sup>SMITH Anthony, *Nations and Nationalism in a Global Era*, Ed. Polity Press, Oxford 1995, 35.

<sup>13</sup>Íbidem, 35.

<sup>14</sup>SMITH Anthony, *The ethnics origins of nations*, Ed Blackwell, 1996, 29.

<sup>15</sup>Íbidem, 28

exista ese sentimiento de pertenencia a una comunidad diferenciada, no será posible formar una nación de ningún tipo. Muchos de los grupos humanos que existían hasta el siglo XVII, XVIII o incluso algunos en el XIX no eran conscientes de pertenecer a una comunidad, ni en ellos esto despertaba un sentimiento especial.

Se habrá advertido algunas coincidencias en la explicación de nación y de etnia en cuanto a las tradiciones, mitos e historia. Sin embargo, son términos diferentes, aunque tengan elementos comunes. Mientras en el caso de las etnias el nexo con el territorio puede ser sólo histórico y simbólico, en el caso de la nación es físico y actual: la nación posee un territorio. Las etnias tampoco poseen una unidad económica ni leyes comunes y sus miembros podrían carecer de una cultura común<sup>194</sup>.

Si anteriormente señalábamos que era imposible fechar cuando una etnia pasaba a ser nación, porque simplemente es un proceso, exactamente lo mismo sucede en este caso. Es muy complicado concretar cuando un grupo humano toma conciencia nacional, social y reconoce pertenecer a una etnia determinada. Cuando ello ocurre, ese grupo humano pasa a ser una etnia con conciencia nacional, de pertenencia, es decir, se convertiría en una nación cultura. Hans Rogger define la "conciencia nacional" como "la lucha por una identidad, carácter y cultura común por los miembros de una comunidad"<sup>195</sup>. Es un momento en el cual comienza un proceso de comunicación entre los individuos de un grupo y da origen al conocimiento de unas características comunes. Rogger argumenta que el desarrollo de la conciencia nacional no es un asunto exclusivo de intereses económicos o de principios políticos, sino que es frecuentemente motivado por factores psicológicos<sup>196</sup>. La conciencia nacional aparece entre un grupo humano que comparte una identidad derivada de un lenguaje, religión, cultura común. Según Takei, la conciencia nacional es la clave para comprender porqué un pueblo retiene una cierta identidad de grupo<sup>197</sup>.

---

<sup>16</sup>JENKINS Brian y SPYROS Sofos, "Nation and nationalism in contemporary Europe. A theoretical perspective", en JENKINS B. y SPYROS S.(Eds) *Nation and Identity in Contemporary Europe*, Ed.Routledge, Londres y Nueva York 1996,15.

<sup>17</sup>SMITH Anthony, *National Identity*, Ed. Penguin, Londres 1991, 40.

<sup>18</sup>ROGGER Hans, *National Consciousness in Eighteenth Century Russia*, (Ed ), Ed.Harvard University Press , Cambridge (Estados Unidos) 1960, 3.

<sup>19</sup>Íbidem, 277.

<sup>197</sup>TAKEI Milton, "Collective memory as the key to national and ethnic identity: the case of Cambodia": *Nationalism and Ethnic Politics*, vol.4, num.3, autum 1998, 59

Trasladando este debate a las relaciones ruso-ucranianas, aparecen las siguientes preguntas: ¿Desde cuando tuvo la población ucraniana conciencia de ser ucraniana, de pertenencia a Ucrania?, ¿y tenían sensación de pertenencia a Rusia?, ¿se podría afirmar que ya en la Revolución de 1917 la masa ucraniana era consciente de ser ucraniana? ¿Y tiene la actual población del este de Ucrania conciencia de ser ucraniana o rusa, o acaso posee otra identidad diferente? Estas preguntas, sobre las cuales volveremos más adelante, son claves para saber desde qué momento podría considerarse a Ucrania una nación.

La formación del carácter nacional ha sido un proceso larguísimo a través de muchos siglos que cristalizó en la época de los nacionalismos<sup>198</sup>, es decir, tras la Revolución Francesa. La industrialización, la mejora de las comunicaciones, el crecimiento de las ciudades y la emigración a éstas fueron factores importantes para el agrupamiento de la población en centros alejados de la cultura del pueblo, lo que facilitó que un mayor número de personas tomara conciencia de su pertenencia a una comunidad. Otra razón la aporta Pérez Vejo, "el hombre de la sociedad industrial no es leal a un monarca o una tierra, es leal a una cultura que define todo su universo mental y moral. No tiene vínculos parentescos ni de tierra, sino culturales. Y el gran acierto de la nación es plantear su identidad desde el plano cultural"<sup>199</sup>.

Cuando se analiza la cuestión de la toma de conciencia, de pertenencia a una comunidad durante los siglos XVII, XVIII y XIX la mirada siempre se dirige a los campesinos, quienes formaban la mayoría de las poblaciones. Según Connor, "un problema fundamental cuando se pretende fechar el nacimiento de las naciones es que la conciencia nacional es un fenómeno de la masa y no de los intelectuales"<sup>200</sup>. Aunque es un movimiento siempre iniciado por los intelectuales, es absolutamente necesario que cada habitante tome conciencia de su pertenencia social al grupo, lo que Connor denomina conciencia nacional, para así poder convertirse en una nación cultural que a continuación pudiese conseguir el Estado. La presencia sólo de un grupo de intelectuales, aunque fuese numeroso, pidiendo la existencia de una nueva

---

<sup>21</sup>KOHN Hans, "Western and Eastern Nationalism", en HUTCHINSON, J. y SMITH, A., *Nationalism*, Ed. Oxford University Press, Oxford 1994, 163.

<sup>22</sup>PÉREZ VEJO, Tomás, *Nación, Identidad Nacional y otros mitos nacionalistas*, Ed. Nobel, Oviedo 1999, 83

<sup>23</sup>CONNOR Walker, "The rise of nations" en HUTCHINSON y SMITH, *Nationalism*, 159

nación no es suficiente<sup>201</sup>. Miroslav Hroch distinguió tres fases a través de las cuales un grupo humano podía alcanzar la categoría de nación. La primera etapa corresponde al "descubrimiento" por parte de los intelectuales de la nacionalidad y formula las bases de la identidad. La segunda es la fase de la "resurrección patriótica", cuando la masa de un grupo se implica en esa "resurrección". El último escalón es la elevación del movimiento popular con reivindicaciones políticas<sup>202</sup>.

Connor concluye afirmando que "la clave en el proceso de la formación de las naciones es en qué momento una parte suficiente de la población logra interiorizar la identidad nacional para que el nacionalismo se convierta en una fuerza efectiva para movilizar a las masas. El objetivo final es que la masa se identifique con la nación, que la interiorice, que identifique su existencia con la vida y supervivencia de la nación"<sup>203</sup>.

## 1.2. El concepto de identidad nacional

Tras la desaparición de la Unión Soviética, uno de los mayores debates en Rusia fue acerca de su nueva identidad. ¿Ha cambiado acaso? Muchos analistas se refirieron a una crisis de identidad de Rusia. La opinión más generalizada es que esa crisis se debió a que Rusia nunca fue una nación por culpa del Imperio, tanto el zarista como el soviético. Hoy, tras la caída del Imperio, Rusia tiene la oportunidad de ser una nación al modelo occidental. ¿Cómo afecta esto a las relaciones de Rusia con Ucrania? ¿Y cuál es la identidad nacional de los habitantes del este de Ucrania: rusa, ucraniana, soviética, o acaso poseen una identidad regional? Antes de entrar en el análisis de estas cuestiones, es conveniente saber qué significa el término identidad nacional y lo que implica.

La identidad nacional es un fenómeno moderno que no existió en las comunidades étnicas del pasado<sup>204</sup>. Según Greenfeld, "identidad nacional, en su sentido actual, es una identidad que deriva de la pertenencia a un pueblo, cuya

---

<sup>24</sup>Ibidem, 160.

<sup>202</sup>HROCH Miroslav, *Social preconditions of national revival in Europe: A comparative analysis of the social composition of patriotic groups among the smaller European nations*, Ed. Cambridge University Press, Cambridge 1985

<sup>26</sup>CONNOR Walker, "The rise of nations" en HUTCHINSON Y SMITH, 163.

<sup>204</sup>SMITH Anthony, "The problem of national identity: Ancient, medieval o modern": *Ethnic and Racial Studies*, vol.17, num.3, julio 1994, 375.

fundamental característica es que se define como una nación<sup>205</sup>. Más acertada e ilustrativa es la definición que Pérez Vejo aporta de identidad nacional, "una creencia colectiva de los individuos que componen la nación"<sup>206</sup>, es decir, que la identidad nacional es un concepto que debe ser compartido por casi todos los integrantes de la nación<sup>207</sup>.

Parekh explica que "al referirnos a la identidad nacional tenemos en mente la identidad de una comunidad territorialmente organizada"<sup>208</sup>. Este autor sugiere sustituir el término "identidad nacional" por aquel de "identidad colectiva de una entidad, de un Gobierno" porque "de esta manera se evita la consciente e inconsciente influencia de todo lo relacionado con los términos nación y nacionalidad"<sup>209</sup>. En el mismo sentido se expresa Smith, para quien "las políticas de identidad nacional son complicadas por la dualidad de los conceptos de nación, y el proceso de construcción de la nación"<sup>210</sup>. Pérez Vejo sostiene que "la identidad nacional es, fundamentalmente, un problema de imágenes mentales, de afinidades electivas. El problema debería plantearse no desde una perspectiva económica, sino más bien desde una perspectiva psicológica"<sup>211</sup>. En el mismo sentido opina Connor, que sostiene que "la esencia de la identidad nacional es psicológica y que envuelve autoaceptación"<sup>212</sup>. Según Greenfeld, la identidad nacional es una identidad específica y no genérica y que es diferente de una identidad de clase o religiosa<sup>213</sup>.

**¿Qué elementos forman parte de la identidad nacional?** Según Parekh, se refiere a "quiénes somos, cómo estamos constituidos, qué nos hace la clase de personas que somos. Incluye las formas de pensamiento, valores, ideas, compromiso, disposición moral y psicológica, temperamento. Factores difíciles de descifrar y que

---

<sup>28</sup>GREENFELD, Liah "Types of European Nationalism" en HUTCHINSON Y SMITH, A (Eds), *Nationalism*, Ed. Oxford University Press, Oxford 1994, 165.

<sup>29</sup>PÉREZ VEJO, Tomás, *Nación, Identidad Nacional y otros mitos nacionalistas*, Ed Nobel, Oviedo 1999, 55.

<sup>207</sup>MILLER D., "Reflections on British national identity": *New Community*, vol.2, num.12, Abril 1999, 153.

<sup>31</sup>PAREKH Bhikhu, "The concept of national identity": *New Community* vol. 21, num.2, 1995: Abril, 255.

<sup>32</sup>Íbidem., 254.

<sup>33</sup>SMITH Anthony, *National identity*, Ed. Penguin, Londres 1991, 99.

<sup>34</sup>PÉREZ VEJO Tomás, *Nación, Identidad Nacional y otros mitos nacionalistas*, Ed Nobel, 1999, 74.

<sup>212</sup>CONNOR Walker, *The quest for understanding*, Ed. Princeton University Press, Princeton 1994, 54.

a menudo sirven para explicar comportamientos extraños y no esperados por el conjunto de la población ante determinados sucesos. La identidad nacional se refiere al modo en el cual una entidad está constituida, lo que la hace la clase de comunidad que es". Desde el punto de vista de Greenfeld, "la identidad nacional es con frecuencia percibida como la posesión de las características primordiales del grupo, tales como lengua, costumbres, territorio. La identidad nacional es percepción"<sup>214</sup>. Es decir, que la identidad nacional la forma un conjunto de valores y no solamente uno.

En el caso concreto de la identidad nacional de los habitantes de Ucrania del este, que en su mayoría prefieren hablar en ruso, Pirie explica que "el uso del lenguaje es un factor importante que informa de la identificación nacional, actitudes políticas, aunque no debería ser visto como el alfa y omega de la identidad nacional en Ucrania. Otros factores también juegan un factor importante en la formación de la identidad"<sup>215</sup>. Kuzio también opina que la identidad nacional no puede reducirse sólo a un factor como puede ser el lenguaje. Según este autor, es incorrecto afirmar que la división idiomática entre ucranianos que hablen ruso y los que lo hagan en ucraniano implique que los primeros sean desleales a Ucrania<sup>216</sup>.

La identidad nacional no sólo atañe a lo más profundo de una población, es decir, sentimientos, formas de pensar, sino que también a elementos propios del campo de la política, los principios fundamentales para la organización de la entidad, sus tendencias estructurales, las ideas que inspira al pueblo, los valores que profesan, a los cuales sus líderes suelen hacer referencia<sup>217</sup>. A ello tendríamos que añadir los mitos comunes y la memoria histórica. Es decir, para analizar la identidad nacional de una entidad es necesario analizar los valores, tanto políticos como culturales, que son comunes a un grupo, aceptados por todos sus miembros y que, al mismo tiempo, los diferencia de los demás.

---

<sup>36</sup>GREENFELD Liah, *Nationalism, five roads to modernity*, Ed. Harvard University Press, Londres 1992, 12,

<sup>37</sup>Íbidem 12.

<sup>38</sup>PIRIE Paul, "National Identity and Politics in Southern Ukraine and Eastern Ukraine": *Europe-Asia Studies* 48 (1996: 7)1081.

<sup>39</sup>KUZIO Taras, "National Identity in Independent Ukraine: An identity in transition": *Nationalism and Ethnic politics* 2 (Winter 1996: 4), 583.

<sup>40</sup>PAREKH, B., *The Concept of National Identity: New community* 21, 2 (1995: Abril) 257

A modo de resumen, podríamos afirmar que los términos nacionalismo cultural e identidad nacional de un grupo son diferentes. El nacionalismo cultural se refiere a la cultura de un grupo, mientras que la identidad nacional hace referencia a valores culturales y políticos que todos los miembros de una población asumen como suyos; es decir, que es el resultado de unir el nacionalismo político con el cultural. La conciencia que de ello obtienen todos los miembros de una nación, y que los diferencia de otra nación cultural, es lo que llamamos identidad nacional.

Sin embargo, el término identidad nacional va más allá de su sinónimo de identidad colectiva de una entidad. Son varios los autores que distinguen claramente una identidad nacional cultural y otra política. En cambio, otros dudan de esa diferencia. Entre los primeros se encuentran Smith y Parekh. La diferencia entre ambos términos habrá podido intuirse en los párrafos anteriores. La identidad cultural se refiere a las tradiciones, cultura, historia, mitos... que asume una entidad, es decir, el estilo de vida que une a los miembros de una comunidad a nivel cultural<sup>218</sup>. Parekh define la identidad política de una comunidad como "una compleja estructura compuesta de varios elementos y tendencias derivadas de su historia, geografía, religión, estructura social"<sup>219</sup>. Cuando se habla de identidad política se alude a la organización política de la entidad: la constitución, la estructura. También incluye los valores a los cuales la entidad está colectivamente comprometida, miedos, ambiciones, ansiedades, mitos dominantes, experiencias traumáticas y memoria colectiva<sup>220</sup>. No se refiere sólo al momento actual de la vida política, sino a sus sistemas políticos a lo largo de la historia de la entidad. Smith también opina que el término identidad nacional abarca una identidad política y otra cultural, y puede encontrarse en una comunidad política como en una cultural<sup>221</sup>. El autor enfatiza la importancia que tiene la identidad política a la hora de forjar una identidad nacional<sup>222</sup>. Otra característica de la identidad política es que suele cambiarse radicalmente para modificar una experiencia trágica, negativa, para la entidad. Son los ejemplos de Alemania tras la II Guerra Mundial y el intento de la Rusia pos soviética.

---

<sup>41</sup>Íbidem, 259

<sup>42</sup>Íbidem, 263.

<sup>43</sup>Íbidem, 261.

<sup>44</sup>SMITH Anthony, *National Identity*, Ed. Penguin, Londres 1991, 99.

En cambio, Pérez Vejo no plantea una separación radical entre el elemento cultural y el político de la identidad nacional. Según este autor existe una complementariedad tan alta entre ambos términos que la diferencia es más teórica que práctica, "más aparente que real. Si definimos la identidad nacional desde un aspecto cultural, aparece inmediatamente el nacionalismo en estado puro. Para que esta cultura sea homogéneamente interiorizada por los individuos, es necesario un sistema educativo e ideológico, de ahí que toda cultura quiera su Estado y que todo nacionalismo político necesite forjar su propia identidad nacional"<sup>223</sup>. Pérez Vejo coincide con Smith en que la identidad nacional tiene un marcado carácter político porque "frente a otros sistemas de identificación colectiva, de pertenencia, la nación asume desde sus orígenes una función legitimadora del poder político. Con el tiempo, este carácter se hará tan preponderante que de hecho ha convertido al fenómeno en un proceso fundamentalmente político y no cultural"<sup>224</sup>.

Poniendo en conjunto el aspecto cultural y el político de la identidad nacional, deducimos que hay una influencia del elemento cultural sobre el político, aunque la identidad política tiene un carácter autónomo. Parekh aporta algunos ejemplos bastante ilustrativos: "una comunidad cultural puede ser racista, pero podría elegir, como lo hizo Estados Unidos, colectivamente comprometerse a una política no racista y otorgar a todos sus ciudadanos igualdad de derechos. O una cultura que pueda ser autoritaria pero que en su constitución rijan aspectos liberales sobre el individuo"<sup>225</sup>.

Ambos ejemplos sirven para observar algunas diferencias entre el aspecto cultural y el político de la identidad nacional. La cultura viene definida más por la tradición y los mitos. Los cambios en los valores culturales, aunque se producen, son complicados y a muy largo tiempo. Sin embargo, el aspecto político de la identidad nacional está más relacionado con la actualidad y los cambios que se realicen en contra de la tradición política de la entidad se justifican en la necesidad de la evolución y el progreso; se efectúan en un espacio de tiempo relativamente corto y

---

<sup>45</sup> Hay que tener en cuenta que en la mayoría de los artículos de Smith prevalece una visión etnicista de la nación y de la identidad nacional. Por ello destaca la importancia que tiene el factor político en la construcción de la identidad nacional.

<sup>46</sup> PÉREZ VEJO Tomás, *Nación, Identidad Nacional y otros mitos nacionalistas*, 103.

1.1 <sup>47</sup> *Íbidem*, 104

<sup>48</sup> PAREKH B., "The concept of National Identity", *New Community*, vol. 21, num.2, 1995: Abril, 260.

los miembros de la entidad los aceptan con más facilidad que un cambio en su cultura, que acostumbra a presentarse como un ataque a la identidad nacional del grupo<sup>226</sup>. Generalmente, ello se debe a dos razones: una, que la cultura entronca con los valores vitales, los primeros, los que verdaderamente definen y diferencian a ese grupo humano de otros. Y segunda, que todo lo relacionado con la política se considera más distante y no tan trascendental como lo cultural, aunque siempre depende de la situación económico-social de la entidad. Desde el punto de vista de Snyder, la identidad nacional está unida a la historia en el sentido que los nacionalistas buscan crear una narrativa continua de historia nacional y concede el derecho de formar un Estado a un grupo nacional. Ese proceso lo utilizó el historiador ucraniano Hrushevsky para justificar la existencia del Estado ucraniano frente al ruso<sup>227</sup>.

Estas diferencias nos llevan hasta otra característica de la identidad nacional que habrá podido intuirse en el párrafo anterior: no es estática, sino que se desarrolla, es alterable. Está sujeta a cambio porque en el presente hay necesidades diferentes a las del pasado y la población necesita adaptarse a ellas, pero sin perder las raíces ni los valores más íntimos. La identidad de una comunidad está sujeta a constante cambio, básicamente en respuesta por las circunstancias históricas, actuales y también como resultado de nuevos objetivos e ideas de sus miembros<sup>228</sup>, es decir, que está constantemente siendo reconstruida<sup>229</sup>. Sin embargo, hay que tener en cuenta que una comunidad hereda un estilo específico de vida y un carácter que pone límites a cómo y cuánto puede cambiarse<sup>230</sup>. La identidad política cambia muchísimo más que la cultural. Si es un proceso progresivo, sólo se notará a largo plazo y en la

---

**<sup>49</sup>El País publicó el 7 de julio del 2000 en la página 5, unas declaraciones del ministro de Asuntos Exteriores de Alemania, Joschka Fisher, en las que se declaraba partidario de una especie de semi federación europea sin que ello supusiese menoscabo a la identidad de cada nación: "la identidad nacional debe ser mantenida". Lo interesante de estas declaraciones es que los líderes europeos que proponen una especie de federación europea son conscientes de lo que representa para cualquier ciudadano perder su identidad, la identidad nacional de su país.**

<sup>227</sup> SNYDER Timothy, "The Polish-Lithuanian Commonwealth since 1989: National narratives in relations among Poland, Lithuania, Belarus and Ukraine": *Nationalism and Ethnic Politics*, vol.41, num.3, Autumn 1998, 1.

<sup>51</sup>PAREKH B., "The concept of national identity", *New Community* 21,2 (1995: Abril), 267.

<sup>229</sup>MILLER D. "Reflections on British Identity", 155.

<sup>53</sup>Íbidem,,264

mayoría de los casos es aceptado porque suele ser evolutivo. Sin embargo, si es un cambio radical producido en un corto espacio de tiempo, lo normal es encontrar enfrentamientos entre los diferentes grupos políticos que tienen el poder de definir la dirección a seguir. En el aspecto cultural, es prácticamente imposible contemplar cambios radicales y fulgurantes porque la cultura no la mueven grupos de interés, sino que son los modos de vivir, el tiempo, la asimilación de las experiencias pasadas, lo que hace cambiar la cultura de un grupo. Incluso las malas situaciones económicas y sociales pueden fortalecer la cultura, su diferenciación con el otro. Aquí se aprecia perfectamente como el cambio del elemento político de la identidad nacional de una comunidad, a largo tiempo, influye en la identidad cultural.

## **2 CARACTERÍSTICAS DE LA IDENTIDAD NACIONAL DE RUSIA**

El objetivo de este apartado es explicar los elementos que afectan al actual proceso de formación de la nueva identidad rusa. Para ello es necesario realizar un análisis de los factores que han formado la identidad nacional de Rusia desde la desaparición de Kievan Rus en el siglo XIII hasta la Unión Soviética. La actual identidad de Rusia está compuesta por las influencias que ha recibido de Kievan Rus, de Vladimir-Suzdal, del Imperio zarista y de la Unión Soviética, es decir, que desde el siglo XIV estuvo siempre marcada por el hecho imperial<sup>231</sup>. Y aunque actualmente Rusia se presenta como un Estado renovado, el proceso de toma de decisiones en el Kremlin todavía refleja unas características propias de su pasado imperial que influyen en las relaciones con Ucrania.

---

<sup>54</sup>De aquí en adelante, cuando se escriba la palabra imperio nos referiremos al zarista y al soviético, sin distinguir entre ambos.

En este apartado se analizará, por un lado, la confusión existente entre el significado de los términos nación rusa e imperio y, por otro, los efectos que produjeron las reformas de Pedro I el Grande en la identidad nacional de Rusia. Ambas características son fundamentales en el estudio de la actual identidad nacional rusa y, al mismo tiempo, pueden servir para explicar el comportamiento de Rusia en las Relaciones Internacionales. Aunque ciertos aspectos de la identidad rusa han sido influidos por la época de Kievan Rus, por la Administración mongol y por los mercaderes escandinavos, no hay duda de que la identidad nacional rusa es moderna y reciente<sup>232</sup>, con gran influencia de Pedro I, de la política zarista del siglo XIX y de la URSS. Finalmente, también se prestará especial atención a tres rasgos de cierta importancia en la identidad nacional de Rusia: el territorio, el factor multiétnico y la tradición de un Estado "fuerte".

## 2.1 Confusión entre los términos nación rusa e imperio

A lo largo de la historia, la formación de los grandes imperios arrancó siempre desde una nación consolidada, un núcleo (metrópolis) bien diferenciado. Una vez que la nación estaba asentada comenzaba generalmente una expansión del Estado a través de conquistas, es decir, empezaba la construcción del imperio; y cuando éste desaparece siempre queda ese núcleo, el Estado-nación, con una identidad claramente definida.

El caso de Rusia ha sido completamente diferente porque no se construyó primero ese núcleo (nación) y a continuación el imperio. Es decir, no hubo un período prudente entre la consolidación de la nación (el núcleo) y el comienzo de la expansión del territorio. Muchos analistas, entre ellos Kuzio, Hosking, Pryzel y Greenfeld coinciden al señalar que, en Rusia, los procesos de construcción de la

---

<sup>232</sup>WILLIAMS Robert, *Russia Imagined: Art, Culture and National Identity, 1840-1995*, Ed

nación y el del imperio transcurrieron simultáneamente. Según Kuzio, "los procesos de formación de la identidad nacional y del imperio se realizaron al mismo tiempo, mientras que en otros imperios la identidad nacional fue lo primero. Por esta razón es difícil definir dónde empieza y termina Rusia"<sup>233</sup>.

La construcción imperial rusa comenzó mucho antes que la de la nación, que no lo hizo hasta la llegada de Pedro I al trono, razón por la cual nunca ha existido una nación rusa y sí un imperio ruso. Hasta ese momento, los dirigentes zaristas sólo se habían preocupado de conquistar el mayor número de tierras posibles, y nunca habían contemplado la posibilidad de construir una nación. En el siglo XVII, Europa Occidental empezó a organizarse en naciones y el nuevo Zar intentó copiar el modelo europeo porque las sociedades que intentaban entrar dentro del sistema del cual Occidente era el centro, no tenían más remedio que convertirse en naciones<sup>234</sup>. Esto originó que Rusia impusiese un sistema, ajeno a sus tradiciones, que buscaba la unidad entre sus habitantes, fundamental para la supervivencia del país. De esta manera, por imposición, Rusia inició el proceso de formación de la nación, al mismo tiempo que el imperio continuó expandiéndose. Por tanto, a partir de Pedro I se mezclaron los procesos de construcción de la nación y del imperio, creando una gran confusión entre la delimitación de ambos términos, característica que se mantuvo hasta la desaparición de la Unión Soviética. Se invirtieron más esfuerzos en la construcción del imperio, lo que impidió la creación de la nación rusa<sup>235</sup>.

Las razones que explican esta confusión entre nación e imperio son tres: primero, porque la formación del imperio comenzó antes que la de la nación, y siempre se le concedió más importancia a aquel que a ésta. En segundo lugar, la obstinación de los zares y de los soviets en crear un Estado poderoso y con suficientes medidas de seguridad para evitar invasiones les separó de la tarea de formar una nación y se centraron en la creación de un Estado. Además, los territorios anexados eran rápidamente incluidos en la imagen que el pueblo tenía de Rusia, una

---

Peterlang, Nueva York 1997, Prólogo p.XII

<sup>56</sup>KUZIO Taras "National Identity and foreign Policy: The East Slavic Conundrum", en KUZIO Taras (Ed.), *Contemporary Ukraine*, Ed. M.E.Sharpe, Nueva York 1998, 225.

<sup>57</sup>GREENFELD Liah, *Nationalism, Five roads to modernity*, Ed. Harvard Press University, Londres 1992, 14.

<sup>58</sup>HOSKING G. , "Introduction" , en HOSKING G. y SERVICE R. (Eds.), *Russian Nationalism, past and present*, Ed. Macmillan Press, Londres 1998, 5.

sola e indivisible<sup>236</sup>. Y, tercera, porque las primeras conquistas rusas eran de países limítrofes, por lo que no existió un espacio que delimitase claramente entre las colonias y la metrópolis, lo que acentuó aun más la confusión. Al no existir separación entre ambas, las autoridades consideraron el imperio como un todo homogéneo. La unidad étnica y nacional que pudo existir en Vladimir-Suzdal fue desapareciendo a medida que nuevos territorios fueron incorporados al Imperio. “El camino paralelo” explica Szporluk, “que han recorrido la construcción del Estado-nación y del imperio ha provocado que los dos procesos se mezclaran, haciendo a los rusos insensibles a los problemas étnicos. Rusia se convirtió en un imperio multinacional antes que una nación rusa se formase<sup>237</sup>. Progresivamente, el Imperio ruso disoció totalmente Estado y nación<sup>238</sup>, convirtiéndose en un Estado-nación más que en una nación-Estado, lo que produjo que la identidad de Rusia se basase en el Estado, que apareció antes de que la población se consolidara como nación<sup>239</sup>. Pryzel señala que fue precisamente la incorporación de Ucrania a Rusia lo que produjo simultáneamente la desnacionalización de Rusia y el reforzamiento de la autocracia<sup>240</sup> porque supuso la entrada en el Imperio de una nacionalidad relativamente diferente que fue tratada como una parte más de ese Imperio. Se le concedió más importancia al mantenimiento de los nuevos territorios que a la formación de una nacionalidad verdaderamente rusa.

En Occidente, el término metrópolis se relacionaba con la nación y no abarcaba los territorios conquistados. Sin embargo, metrópolis en Rusia no existió porque Moscú siempre consideró sus conquistas como parte de la nación rusa y nunca hubo una separación entre colonias y metrópolis. Las consecuencias de ello las está pagando actualmente Rusia, y el síntoma más evidente es que Moscú no reconoce a Ucrania como una entidad diferente,

---

<sup>59</sup> SIMONSEN Sven Gunnar, “Raising the “Russian Question”: Ethnicity and statehood-Russkie and rossiya”: *Nationalism and Ethnic Politics*, 2 (Spring 1996: 1), 91.

<sup>60</sup> SZPORLUK Roman, "The Ukraine and the Russia", en CONQUEST Robert (ed), *The last empire, nationality and the Soviet Future*, Ed. Hoover Institutions Press, Stanford (California) 1986, 157.

<sup>238</sup> MEYER Jean, *Rusia y sus imperios, 1894-1991*, Fondo de Cultura Económica, México 1997, 46.

<sup>239</sup> GOBLE Paul, "Regions, Republics and the Russian Reform: Center Periphery Relations in the Russian Federation" en BLANEY John (Ed.) *The successor states to the USSR*, Congressional Quarterly, Washington 1995, 163.

<sup>63</sup> PRYZEL Ilya, *National Identity and foreign policy*, Cambridge, Ed. Cambridge University Press, 1998, 157.

sino como parte integrante de la nación rusa. Hosking afirma que "Rusia no es un estado-nación. La desaparición de la URSS significó la independencia para la mayoría de las nacionalidades que la formaban, pero dejó a los rusos huérfanos y sin el esqueleto imperial no está claro cómo la nación rusa será constituida"<sup>241</sup>. Hosking concluye afirmando que "el gran esfuerzo invertido en la construcción del Imperio impidió la creación de la nación rusa"<sup>242</sup>. Ello significa que los rusos consideran el territorio del Imperio como su tierra<sup>243</sup>, lo que se ha convertido en el principal escollo para que hoy Rusia acepte la independencia de Ucrania. Actualmente, el problema de Moscú para transformar su identidad nacional es desprenderse de la mentalidad imperial que posee, y hasta ese momento no dejará de considerar a  $\frac{3}{4}$  partes del territorio de Ucrania como integrante de la nación rusa, lo que es fundamental para que Moscú reconozca completamente la independencia ucraniana.

### 2.1.1 ¿Existió la nación zarista y la soviética?

La confusión entre imperio y nación rusa comenzó por el empeño de los dirigentes zaristas en crear una identidad con la que todos los habitantes se identificasen, lo que le concedería una mayor solidez al Estado. Igual ocurrió con la URSS. Aunque es evidente que existieron claras diferencias entre la política zarista y la soviética, ambas tuvieron el mismo objetivo final: crear una nación para que los habitantes se identificaran, al mismo tiempo, con ella y con el imperio. A pesar de la

---

<sup>64</sup>HOSKING G., "Introduction", en HOSKING G. y SERVICE R., (eds.), *Russian nationalism past and present*, Ed. Macmillan Press, Londres 1998, 5.

<sup>65</sup>Íbidem, 19.

confusión existente entre ambos términos, ¿llegó a formarse alguna vez una nación rusa o una soviética?

La respuesta es no, aunque tanto las autoridades zaristas como las soviéticas lo intentaron con esfuerzo. Si se hubiese formado una nación, la disolución de la URSS no habría ocurrido. El caso más cercano a la existencia de una nación rusa fue durante el Imperio zarista, donde casi todos los territorios que lo componían se identificaban con él, y por extensión con la nación rusa.

Aunque durante el reinado de Pedro el Grande existió una opinión general sobre la pertenencia al Imperio zarista, a Rusia, fue difícil citar unos factores con los cuales toda la población pudiera identificarse, simplemente porque la separación entre el campesino y el dirigente era abismal en esta época. Podría hablarse de elementos de una etnia: pertenencia a un mismo territorio, religión, costumbres y habla común, pero no podría calificarse de identidad nacional. Solamente existió un elemento aglutinador: el religioso, la ortodoxia, con el cual se identificaban todos los habitantes de Rusia. Hasta finales del siglo dieciocho, la política zarista respetaba la existencia de otras etnias con sus tradiciones, su cultura, siempre que fueran leales al Imperio. Se estaba en el buen camino para construir la nación zarista.

Sin embargo, el triunfo del Estado nacional en Europa en la primera mitad del siglo diecinueve llevó a los dirigentes zaristas a iniciar la formación de la nación, que lógicamente se construiría en torno a la etnia rusa. Esto obligó a una política de rusificación que arruinó la posibilidad de formar una identidad nacional que abarcara a todo el Imperio. Las autoridades zaristas se olvidaron del viejo principio de que el mantenimiento del Imperio era el principal objetivo de la política, lo que implicaba diversidad y tolerancia, para dar prioridad a la rusificación acelerada y a la uniformidad administrativa<sup>244</sup>. Szporluk matiza que fue precisamente "el proyecto de construcción de la nación rusa lo que produjo la eliminación de la identidad diferente de *Little Russia*"<sup>245</sup>.

La nueva política sobre las nacionalidades que introdujo la Unión Soviética quiso alejarse del proceso de rusificación y provocó un despertar de las

---

<sup>66</sup>LABA, Roman, "The russian-Ukrainian conflict: State, Nation and Identity": *European Security*, vol.4, (Autumn 1995: 3),480.

<sup>244</sup>MEYER Jean, *Rusia y sus imperios, 1894-1991*, Ed. Fondo de Cultura económica, México 1997, 49.

<sup>68</sup>SZPORLUK Roman, "Ukraine: from an imperial periphery to a sovereign state": *Daedalus* 126, (Summer 1997: 3), 94.

nacionalidades que mostró al campesino su diferencia, la cual antes sólo los intelectuales, una minoría, conocían. El objetivo de la URSS fue crear una nación soviética (el hombre soviético) que estuviera por encima de etnias y diferencias raciales. Ese pueblo soviético fue definido como una nueva comunidad histórica que abarcaba a los rusos y no rusos en una entidad que no es étnica por sí misma, aunque tenga ciertas peculiaridades étnicas, por ejemplo el idioma ruso como medio de comunicación. Quienes hablaban ruso en las Repúblicas de la Unión fueron clave en la construcción del nuevo hombre soviético<sup>246</sup>. Tanto la política zarista como la soviética hacia las nacionalidades produjeron la erosión de las fronteras culturales y lingüísticas entre rusos y ucranianos que, a pesar de la nacionalidad oficial, facilitó la identificación de los habitantes de Ucrania, Bielorrusia y Rusia con el pueblo soviético<sup>247</sup>.

Sin embargo, esa misma política de la URSS de reconocer a las Repúblicas como nacionalidades, colocó las bases para que toda la población conociese que era diferente a los habitantes de la República de Rusia. En el caso ucraniano, los efectos de la NEP y la integración de Galitzia en la Unión Soviética hizo a todos los ucranianos conscientes de su diferencia respecto a Rusia. La estrategia de las autoridades soviéticas consistió en convertir la teórica autonomía de cada República en el elemento aglutinador de la URSS. Sin embargo, al final se demostró que la política soviética de reconocimiento de las nacionalidades fue un factor clave en la disolución del país.

A pesar de esa política, la etapa soviética aumentó aun más la confusión entre el imperio y la nación rusa, ya que fomentó parcialmente la identidad heredada del zarismo. En Moscú, por ejemplo, existía la opinión generalizada de que la nación soviética la formaban los habitantes de las repúblicas eslavas. Los del Cáucaso y Asia Central, aunque pertenecientes al mismo Estado, eran considerados diferentes por la población que habitaba la Federación Socialista Soviética de Rusia<sup>248</sup>.

---

<sup>69</sup>LAITIN David, *Identity in formation. The russian-speaking populations in the near abroad*, Ed. Cornell University Press, Londres e Ithaca 1998, 91.

<sup>247</sup>WOLCZUK Kataryna, "History, Europe and the "National Idea: The official narrative of national identity in Ukraine": *Nationalities Papers* vol.28, num.4, 2000, 673.

<sup>71</sup>Esta conclusión esta extraída tras muchas conversaciones con rusos durante mis estancias en Rusia. No es una encuesta, pero sí una idea que se expresa en muchos rusos.

2**32.2 Efectos de las reformas de Pedro I sobre la identidad nacional de Rusia**

La llegada de Pedro I al trono del Imperio ruso supuso un cambio radical en la historia del país por las reformas que emprendió, las cuales afectaron a la sociedad, la industria, al ejército, y especialmente a la identidad del Imperio. El Zar se encontró con un país atrasado, incapaz de asegurar el territorio, de explotar sus recursos naturales y de movilizar a la población. Sin embargo, no se puede catalogar el cambio de transformación de una sociedad agraria a otra industrial, ya que fue un tipo de revolución que despertó las fuerzas que posteriormente influenciarían en la historia de Rusia<sup>249</sup>.

Las reformas sociales, económicas y políticas que el Zar emprendió para modernizar Rusia también marcaron de una forma definitiva el futuro de su identidad nacional. Como consecuencia de las reformas, surgieron dos características que se han mantenido como la base de la identidad nacional rusa hasta la actualidad:

- El debate sobre la orientación del país, ¿Este u Oeste? (Eslavófilos frente a Occidentalistas).
- El resentimiento hacia Occidente.

**¿Occidente u Oriente?** Para ejecutar las reformas, el zar necesitó personal y material procedente del extranjero. Esta decisión de abrirse a los conocimientos e influencias provenientes de Europa, originó un cisma entre los intelectuales y la clase dirigente religiosa, que se oponía a todo contacto con Europa y que rechazó la política del monarca porque, desde su punto de vista, Rusia formaba en sí mismo una civilización. Este debate se presentó en términos de elección entre Este-Oeste, ¿qué camino tendría que tomar Rusia? Para los partidarios del Este, también conocidos como *eslavófilos*<sup>250</sup>, la reforma de Pedro I significó el abandono de la verdadera base

---

<sup>249</sup>BLACKWELL William, *The beginning of Russian industrialization, 1800-1860*, Ed. Princeton University Press, New Jersey 1968, 16.

<sup>73</sup>Los eslavófilos sostienen que Rusia es única e incomparable con Occidente, por lo que no debe seguir su método de evolución ni su modelo de desarrollo. Para ellos, el cambio significó la pérdida de su historia, literatura y lengua por la reforma de Pedro I el Grande. Los eslavófilos

de la vida nacional, una renuncia a su historia, literatura, modos de vida. Desde Pedro I, la dirección a seguir fue Occidente con el objetivo de convertir a Rusia en un Estado europeo. Anteriormente los modelos habían sido Ucrania y Polonia<sup>251</sup>.

La apertura de Pedro I hacia la cultura y política europea dio a conocer a la sociedad rusa otro mundo, un nuevo sistema y por primera vez Rusia se preguntó a qué civilización pertenecía<sup>252</sup>. Este debate quedó instalado en la identidad nacional de Rusia, que en diferentes épocas de crisis siempre ha discutido acerca de la mejor opción para el país. Fueron dos corrientes que, con diferente forma, se reflejaron en varias etapas de la historia rusa. La última fue la vivida tras la desaparición de la Unión Soviética con la formación de dos posiciones claramente diferenciadas: atlantistas y nacional-patriotas. Curiosamente, al final sobrevivió la misma que Pedro I eligió en su momento, la opción menos radical, Eurasia, esto es, Rusia bajo la influencia de dos continentes, de dos culturas.

Esta disyuntiva afectó gravemente a Rusia porque, tras 1991, careció de una identidad política clara y definida, y dependiendo del presidente o gobierno del momento, la elección fue diferente, lo que perjudicó una estrategia a largo plazo y sembró de incertidumbre la confianza que pudiera depositar la sociedad sobre el futuro del Estado. Esta característica se ha reflejado en los temores de Kiev hacia los procesos electorales de Rusia porque, dependiendo del candidato elegido, las relaciones entre ambos países pueden cambiar radicalmente.

Esta apertura hacia Occidente también implicó la aparición de otra de las actuales características de la identidad nacional rusa, el **sentimiento de inferioridad y resentimiento**. La apertura hacia Occidente que originaron las reformas de Pedro I implicó que, a partir de ese momento, Rusia tuviera a quien compararse y los intelectuales conocieran el verdadero nivel de vida que poseían y la capacidad productiva y de acción de su país. Este descubrimiento del otro, de Occidente, produjo en Rusia un sentimiento de inferioridad por las peores condiciones en las que se encontraba frente a la aparente superioridad del modelo extranjero. La primera y

---

quisieron definir a la Rusia del futuro a través de conceptos que Occidente no podía aportar porque los había perdido, a saber, cohesión social e integración religiosa.

<sup>74</sup>GREENFELD Liah, *Nationalism, five roads to modernity*, Ed. Harvard University Press, Londres 1992, 191.

<sup>252</sup>La reforma educativa tuvo un papel clave en el conocimiento de Occidente y en el apoyo de un sector importante de la nobleza que apoyó las reformas.

principal consecuencia fue la aparición del resentimiento hacia todo lo que proviniese de Occidente.

Este sentimiento de inferioridad y resentimiento ha sido y es actualmente una característica fundamental de la identidad nacional de Rusia, y también lo fue de la Unión Soviética. Esa inferioridad siempre ha llevado a Rusia por caminos distintos a los de Occidente para demostrar que no es inferior, sino diferente, que tiene otro sistema alternativo. Hosking sostiene que la conciencia nacional rusa se formó en oposición a algo llamado Occidente, a cuya influencia fue repentinamente expuesta por Pedro I<sup>253</sup>. Esta característica supone un obstáculo para mantener unas relaciones fluidas con el resto de países de Europa y con Estados Unidos, lo que incide profundamente en las relaciones con Ucrania.

Greenfeld explica que el término resentimiento estuvo basado en una evaluación muy pesimista de Rusia en reconocimiento de su absoluta impotencia para competir con Occidente, aunque al mismo tiempo fue una característica que generó continuos sentimientos e ideas que constituyeron un semillero de ideologías<sup>254</sup>. La percepción que se obtuvo en Rusia fue que el modelo era superior a ellos. Este sentimiento de resentimiento se mantiene en la actualidad, especialmente en las relaciones con Estados Unidos, y en menor medida con Europa. Para Greenfeld, Rusia es un modelo de influencia del resentimiento en la identidad nacional. Sin embargo, la opinión de Hans Rogger no es tan radical como la de Greenfeld. Rogger argumenta que “para no sentirse inferiores, los rusos fueron obligados a desarrollar una autoconciencia de la cual sentirse orgullosos y con la que pudieran identificarse. Los portadores de esta conciencia nacional fueron los aristócratas, educados bajo la influencia de Occidente. La búsqueda de una identidad nacional no fue el rechazo a Europa, fue en sí mismo otro aspecto de la occidentalización de la sociedad rusa”<sup>255</sup>.

---

<sup>253</sup>HOSKING G. “The russian national myth repudiate”, en HOSKING G. y SCHOPFLIN G. *Myths and nationhood*, Ed. Hurst and Company, Londres 1997, 198.

<sup>77</sup>GREENFELD Liah, *Nationalism, Five roads to modernity*, Londres, Harvard University Press, 1992, 254.

<sup>78</sup>ROGGER Hans, *National consiousness in Eighteenth Century Russia*, Ed. Harvard University Press, Cambridge 1960, 277.

## 2.3 Rasgos de la identidad nacional de Rusia

### 2.3.1 El territorio

El territorio de Rusia, totalmente abierto y sin fronteras naturales fue vital en la formación de la identidad nacional de Rusia por dos razones fundamentales:

A) El desarrollo del Estado de Moscú tras la desintegración de Kievan Rus fue diferente al de Galitzia. Moscú estuvo influenciado por la forma de gobierno asiática, sobre todo tras la invasión mongol, y de alguna forma ello le aisló del modo de gobierno característico de Europa Occidental. Esto propició la inclusión de rasgos de la cultura centroasiática en la sociedad y en la nación rusa, al mismo tiempo que se añadieron otros propios de Europa debido a la situación geográfica de Rusia, entre dos continentes. Esto originó el término eurasia. Según el profesor Nikitin, Eurasia no significa que Rusia y los rusos se sientan igualmente entre el Este y el Oeste, sino igualmente distanciados entre Europa Occidental y el oriente asiático<sup>256</sup>.

B) Las condiciones geográficas obligaron al Estado a realizar conquistas de las tierras vecinas para garantizar su seguridad. Esta política fue ejecutada tras vencer a las hordas mongoles y nunca antes, porque tras la desintegración del Estado de Kievan Rus el motivo que llevó a Moscú a conquistar los territorios que formaron parte de aquella entidad fue el religioso.

El núcleo de Rusia fueron las ciudades alrededor de Moscú: Vladimir y Suzdal. Del Volga hacia el océano Pacífico habitaban tribus nómadas con una cultura típica de Asia Central totalmente diferente a la rusa. Sin embargo, el ser nómadas facilitó la conquista, que tampoco fue avasalladora. Posiblemente los conquistados no se percibieron de ello, simplemente seguían con sus tradiciones. De hecho, ni siquiera fueron las tropas rusas las que entraron en aquel territorio, sino que fue una conquista hecha por personas de negocios y aventureros. La ubicación del territorio ruso junto al de poblaciones de un bajo nivel cultural, con un escaso auto conocimiento, facilitó la integración en Rusia, y en la mayoría de los casos ni siquiera podemos referirnos a una relación del tipo colonia-metrópolis, como ocurrió en Occidente

Sin embargo, la expansión hacia el Cáucaso, Asia Central, Polonia y Finlandia sí estuvo planeada y fue por motivos de seguridad, aunque también pudieran apreciarse razones económicas. A partir de aquí empezó a forjarse la idea de que la mejor defensa para Rusia era aislarse lo más posible de sus enemigos potenciales a base de interponer entre ambos territorios. La Unión Soviética no dudó que esa suponía la mejor defensa, especialmente tras las dos guerras mundiales. El inmenso territorio de Rusia y la impredecibilidad de algunos de sus vecinos (Oriente Próximo, Afganistán, el conflicto entre India y Pakistán e incluso China) marcaron la política general del Imperio zarista, el soviético y la de Rusia tras 1991.

### 2.3.2 El factor multiétnico

La multietnicidad del Estado ruso es un rasgo importante que se formó como resultado de la unión y conquista de muchos y variados pueblos por Rusia desde el siglo XIV y que definió su identidad nacional. Según Meyer, "la multietnicidad es una constante fundamental de la historia rusa hasta hoy"<sup>257</sup>. Es cierto que tras la desaparición de la Unión Soviética emergió el sentimiento nacionalista de "Rusia para los rusos", sin embargo, fue sólo una opinión minoritaria y, si miramos a la historia de Rusia, observaremos que existe una tradición de mezcla entre la población. Desde el punto de vista étnico, la población que ha habitado en el territorio situado entre los Urales y el Pacífico ha sido diferente a la de Rusia occidental, aunque actualmente en el este de Rusia existe una fuerte tradición rusa.

En contra de este argumento se manifiesta Greenfeld, quien opina que Rusia desarrolló un claro ejemplo de nacionalismo étnico, al igual que Alemania<sup>258</sup>. Sin embargo, el sentimiento nacionalista que hoy existe en Rusia, y que fue especialmente agudo en los años centrales de la década de los 90, es un nacionalismo defensivo<sup>259</sup>. Exactamente lo mismo que ocurrió en el siglo XIV en el Tiempo de

---

<sup>256</sup> NIKITIN Alexander, "Russia, America and democracy: unconstructed relationship", artículo no publicado, 6.

<sup>257</sup> MEYER Jean, *Rusia y sus imperios, 1894-1991*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México 1997, 47.

<sup>81</sup> GREENFELD Liah, *Nationalism, Five roads to modernism*, Ed. Harvard University Press, Londres 1992, 14.

<sup>82</sup> SAKHAROV A.N. "The main phases and distinctive features of russian nationalism", en HOSKING G. y SERVICE R. (Eds.), *Russian Nationalism. Past and Present*, University of London, 1998, 10.

Problemas. En ambos momentos hubo una degradación de la cultura rusa y de la sociedad y fue una reacción natural la defensa de lo personal, de ahí que esa reacción haya sido calificada como nacionalismo defensivo, que no es agresivo. Rusia ha desarrollado un nacionalismo cívico que no repara en los orígenes de una persona para que sea parte de la nación. En cambio, el nacionalismo étnico sí lo hace. Dos ejemplos claros son los de Alemania y Ucrania, y especialmente todos los de Europa del Este.

La integración de Asia Central y del Cáucaso en Rusia fue un caso diferente por varias razones. Por un lado, porque fueron incorporadas tarde al Imperio y cuando lo hicieron ya constituían una etnia, con lengua, tradiciones, costumbres y religión propia. Por otro lado, Rusia necesitó una guerra de muchos años para incorporarlas y, finalmente, porque ambas zonas, especialmente el Cáucaso, tenían el apoyo de otros países vecinos. Asia Central fue incorporada al Imperio gracias al elemento militar, y aunque no se interfirió en la cultura musulmana, el Gobierno ruso fomentó la colonización con emigración de rusos<sup>260</sup>. Es decir, desde un principio se pudo observar que la integración de estos territorios tuvo más de conquista que de asimilación.

La política multiétnica de integración y asimilación del Imperio zarista y la del Gobierno soviético bajo los eslóganes ideológicos de internacionalismo proletario y de amistad de los pueblos<sup>261</sup>, ha proporcionado que actualmente Rusia tenga una identidad nacional de tipo voluntarista, es decir, de corte civil, al estilo occidental: es ruso quien desea adoptar la cultura, el lenguaje ruso, y no es necesario haber nacido en Rusia para ser ciudadano de este país. Es lo que Pérez Vejo denominó "la concepción voluntarista de la identidad nacional, que tradicionalmente se ha considerado como francesa o política, frente al nacionalismo germánico de tipo étnico-cultural"<sup>262</sup>, que es el nacionalismo que el movimiento Rukh pretendió introducir en Ucrania.

---

<sup>83</sup>SETON-WATSON Hugh, "Russian nationalism in historical perspective" en CONQUEST Robert (Ed), *The Last Empire, Nationality and the Soviet Future*, Ed. Hoover Institutions Press, Stanford 1986, 23.

<sup>261</sup>NIKITIN Alexander, "Russia, America and democracy: unconstructed relationship", artículo no publicado, 6.

<sup>85</sup>PÉREZ VEJO Tomás, *Nación, Identidad Nacional y otros mitos nacionalistas*, Ed Nobel, Oviedo 1999, 57

### 2.3.3 La tradición del "Estado fuerte"

La autocracia ha sido una constante en la identidad nacional de Rusia que hoy puede comprobarse perfectamente. Se verifica este rasgo desde el siglo XVI. Rusia siempre ha preferido tener un líder fuerte, autocrático, aunque esta elección siempre se ha realizado con la esperanza de salir de épocas de crisis. Ocurrió entre 1589 y 1613, durante el Tiempo de Problemas. La fuerte crisis social, económica y política que sufrió el país, que llegó a ser invadido por Polonia, llevó a la instalación de los Romanov en la dirección de Rusia con poderes autocráticos. Actualmente ocurre lo mismo: cuando el Gobierno de Yeltsin pasó una de sus peores épocas económicas, Zhirinovsky fue el segundo partido que más escaños obtuvo en las elecciones parlamentarias de 1993 y Yeltsin logró el apoyo necesario para aprobar la nueva Constitución, que otorgó enormes poderes al presidente del Estado. En las elecciones presidenciales del año 2000, Vladimir Putin venció con una sola frase en su programa electoral: dictadura de la ley, Estado fuerte y centralizado y, a la vez, democrático. Aunque el asunto del Estado centralizado y fuerte fue una tradición en Rusia, ello no debe confundirse con despotismo. Según el historiador Karamzin, “autocracia significa que no existe división de poderes, aunque éste no es ilimitado”<sup>263</sup>. Autocracia y Democracia son dos principios que están reñidos en el pensamiento occidental, sin embargo es un planteamiento común en Rusia. En el siglo XIX, los eslavófilos valoraron la libertad como algo esencial para su filosofía, aunque, al mismo tiempo, la autocracia era necesaria porque garantizaba al pueblo una única forma de libertad superior que los diferenciaba de la libertad de Occidente<sup>264</sup>. Los bolcheviques también apostaron por el sistema del poder fuerte y único para reconstruir el país tras la guerra civil. En Rusia actualmente, son muchas

---

<sup>86</sup>FLENLEY P. "From Soviet to Russia identity" en JENKINS B. y SOFOS S, (Eds). *Nation and identity in Contemporary Europe*, Ed. Routledge, Londres y Nueva York 1996, 225.

<sup>87</sup>Íbidem, 225.

las personas que justifican la presencia de un líder fuerte “porque preferimos una persona que nos guíe”<sup>265</sup>. Por tanto, concluimos que la tradición del Estado fuerte es una característica propia de la identidad nacional rusa.

Sin embargo, como se explicó en el apartado titulado "El Concepto de Identidad Nacional", la identidad política no se refiere al momento actual, sino a los sistemas políticos que han sido implantados durante la historia de un Estado. Según el politólogo ruso Arbatov, “la tradición autoritaria, de militarismo, de control de la economía por el Gobierno, de mesianismo ideológico, de expansionismo y de constante conflicto con Occidente no es una parte integral de la mentalidad ni del carácter nacional ruso, sino que es el resultado de la evolución del país y puede cambiar en la medida que lo hagan las condiciones externas e internas de Rusia”<sup>266</sup>. Es correcta esta argumentación de Arbatov porque la identidad nacional no es un concepto estático, sino que evoluciona. Sin embargo, para que Rusia se desprenda del concepto de Estado fuerte será necesario un largo período de tiempo.

---

<sup>265</sup> Durante mi estancia en Rusia pregunté a muchos rusos porqué se votaba mayoritariamente a un líder con amplios poderes. La respuesta fue siempre la misma: queremos una persona que nos guíe porque estamos acostumbrados a ello.

<sup>266</sup> ARBATOV A., *Rossiskaya Nacionalnaya ideya bneskaya politika (la idea nacional de Rusia y política exterior)*, Ed. Moskovskii Obshetelni Nauchni Fond, Moscú 1998, 18.

### 3 LA IDENTIDAD NACIONAL DE RUSIA TRAS LA DESAPARICIÓN DE LA UNIÓN SOVIÉTICA

Rusia afronta desde 1991 un proceso que nunca antes se le había presentado: la construcción de un Estado-nación y la definición de la identidad rusa. Es decir, hay que encontrar respuesta a la siguiente pregunta: ¿Qué es Rusia? Según Kortunov, “Rusia carece de una idea nacional, un objetivo final que incluya los intereses de la nación. La idea de Estados Unidos es, en pocas palabras, promocionar la democracia. La idea nacional de Ucrania, Estonia y otras ex repúblicas soviéticas es construir un Gobierno nacional independiente de Rusia. En Alemania, por ejemplo, es la unión efectiva de las dos Alemanias y la expansión económica en Europa”<sup>267</sup>. “Después de miles de años de historia “ explica Guroff, “Rusia es un país sin identidad nacional que lucha por renacer del colapso del Imperio que desde 1917 había sido la piedra angular de su identidad nacional. La identidad rusa actual es en muchos casos un producto tanto de los grandes logros soviéticos como víctima de ellos”<sup>268</sup>.

El problema al cual Rusia se enfrenta actualmente con su identidad nacional tiene su raíz en la confusión existente entre el imperio y la nación rusa que tras 1991 le impidió señalar con claridad y exactitud cuáles eran sus objetivos. La lógica de las grandes potencias fue crear primero la nación y después el imperio. Así ocurrió, por ejemplo, con el Británico. Sin embargo, en Rusia se comenzó construyendo el imperio y a continuación la nación. Fueron dos procesos que durante un largo tiempo ocurrieron simultáneamente (que no paralelamente) y, en consecuencia, hubo una mezcla de significados en el que el resultado final fue solamente una exitosa construcción del imperio, aunque no de la nación rusa. Más concretamente, se creó un imperio, pero nunca una nación zarista ni soviética, y aún menos una propiamente

---

<sup>267</sup> KORTUNOV Sergei, *Rossiya: Natsionalnaya identichnost narubeshe bekob (Rusia: identidad nacional para el próximo siglo)*, Ed. Moskobki Obshestbienno Nauchni Fond, Moscú 1997, 18.

<sup>268</sup> GUROFF Gregoroy y GUROFF Alexander “The paradox of russian national identity” en SZPORLUK Roman (Ed.) *National Identity and Ethnicity in Russia and the new states of Eurasia*, Ed. M.E. Sharpe, Nueva York y Londres 1994, 80.

rusa. Los dirigentes crearon la analogía de que la nación imperial, basada en la cultura rusa, también se había construido.

El ruso fue el único grupo entre los principales pueblos soviéticos que ligó su identidad nacional a la multinacional de la URSS e interpretó los éxitos del Estado soviético como la confirmación de la gloria y la grandeza de Rusia<sup>269</sup>. Ese error lo arrastró el zarismo hasta 1917 y también la Unión Soviética. Sólo en 1991, los dirigentes rusos de la Unión Soviética comprendieron que la República de Rusia nunca había sido una nación. Esta confusión, que asume que la ideología imperial, su pasado y su geografía son parte de la nación rusa, la recibió la actual Rusia.

Tras 1991 comenzó un proceso que se replanteó todo lo que implicó el pensamiento imperial para intentar definir a Rusia como un Estado-nación. Moscú comenzó a construir un Estado-nación doscientos años más tarde que en los países occidentales, donde este proceso se había completado en torno al siglo XVIII. Curiosamente, desde 1991 Rusia ha intentado construir un Estado-nación basándose en un modelo cívico, al igual que Europa Occidental, que se apoya en un territorio, una historia y un gobierno común, y no tomó el modelo étnico de nación, que se asienta en una lengua, tradiciones y religión y que es un concepto muy arraigado en Europa del Este. En cambio, sí adoptó otra importante característica propia del nacionalismo de Europa del Este: la idealización del territorio con fuertes lazos con el pasado<sup>270</sup>.

El principal escollo de la identidad nacional rusa tras la desaparición de la Unión Soviética fue definirse como un Estado-nación al modo de los países occidentales y terminar con la influencia de la cultura y la política imperial que había heredado. Ante esta inquietud surgieron las preguntas ¿Qué es Rusia? y ¿quién es ruso? La emergencia de Rusia tras el colapso de la Unión Soviética creó un debate sobre cuáles eran sus fronteras, quiénes sus ciudadanos y terminó con la correspondencia entre nacionalidad, etnicidad e idioma. Por primera vez, los rusohablantes y los étnicamente rusos dejaron de vivir bajo la protección del mismo Estado como ciudadanos rusos<sup>271</sup>. Se detectó una falta de referente para los

---

<sup>269</sup> KOLSTOE Paul, *Russians in the former Soviet Republics*, Ed. Hurst and company, Londres 1995, 7.

<sup>270</sup> KOHN Hans, *The idea of nationalism: A study in its origins and background*, Ed. Macmillan, Nueva York 1994, 330.

<sup>94</sup> MORRINSON J. "Pereiaslav and after: the Russian-Ukrainian relationship": *International Affairs*, vol. 69, (1993:4), 682.

habitantes de la Federación de Rusia. Mientras que el resto de las repúblicas de la antigua URSS tuvieron una base étnica definida de carácter exclusivista sobre la que se apoyó el desarrollo de su identidad, la base étnica rusa careció de una definición porque fue amplia y voluble.

Rusia se encuentra actualmente inmersa en un proceso de construcción de su identidad nacional. Gran parte de los analistas opinan que Rusia sufre una crisis de identidad nacional con ramificaciones tanto desde el punto de vista político como desde el cultural. Ello significó que el sistema político de la Unión Soviética y el del zarismo no eran válidos, por lo que hubo que adoptar uno totalmente nuevo, es decir, otra vez, como a finales del siglo XV, principios del XVII y del XX, Rusia se encontró inmersa en 1991 en la búsqueda de un nuevo sistema económico y político, un círculo geopolítico, una ideología e identidad nacional para definir sus futuros aliados y enemigos<sup>272</sup>. La identidad nacional actual de Rusia está profundamente marcada por su pasado imperial, por su historia. Aunque Yeltsin intentó en 1991 y en 1992 la introducción de valores occidentales en la identidad rusa para desprenderse de sus aspectos más negativos, ello no fue posible, lo que demostró que la identidad nacional es un proceso evolutivo que infrecuentemente sobrevive a cambios radicales. La influencia de los factores tradicionales de la idea rusa en la identidad nacional de Rusia afectó gravemente a sus relaciones con Kiev porque Moscú consideró a casi el 50% de la población ucraniana como parte integrante de la nación rusa, lo que impidió la normalización de las relaciones entre ambos países.

Desde el punto de vista cultural, el mayor efecto de la desaparición de la Unión Soviética para Rusia fue la independencia de Ucrania. La confusión de Rusia sobre su identidad nacional tiene profundas implicaciones para los otros dos países eslavos, Bielorrusia y Ucrania<sup>273</sup>. La forma en la que finalmente se defina la identidad nacional rusa, tanto desde el punto de vista político como desde el cultural, será clave para las relaciones ruso-ucranianas y un dato importante para examinar su futuro.

Tras 1991 apareció una gran confusión en Rusia sobre la orientación que el país debería tomar. Hubo una fuerte percepción de que Rusia era diferente respecto a

---

<sup>272</sup> ARBATOV A., *Rossiskaya Nacionalnaya ideya bneskaya politika (la idea nacional de Rusia y política exterior)*, Ed. Moskovskii Obshetelni Nauchni Fond, Moscú 1998, 4.

<sup>96</sup> KUZIO Taras (Ed.), *Contemporary Ukraine, Dynamics of post Soviet transformation*, Ed. M.E.Sharpe, Nueva York 1998, 226.

Oriente y Occidente, aunque pocos serían capaces de describir qué hace al país especial<sup>274</sup>. Esa misma confusión existió sobre la Idea de Rusia, por los muchos significados que tuvo<sup>275</sup>. Incluso, en una conferencia celebrada en Moscú en 1992, algunos participantes declararon no saber qué significaba la idea rusa<sup>276</sup>. Esta confusión rusa sobre su identidad nacional ha provocado que Moscú **nunca haya entendido ni aceptado la independencia de Ucrania**. Desde nuestro punto de vista, la incapacidad de Moscú para comprender la independencia de Ucrania se entiende estudiando la historia común de ambas Repúblicas. Szporluk argumentó que antes de la Revolución de 1917 existió una Rusia que, para los rusos, abarcaba toda la URSS, mientras que la formación de la República de Rusia en la época soviética nunca fue tomada como el Estado nacional ruso<sup>277</sup>. Tras la desaparición de la Unión Soviética hubo una demonización de todo lo relacionado con el comunismo y, desde el punto de vista cultural, el nuevo período supuso una vuelta a la época zarista: ortodoxia, tradiciones, revivir la historia de Rusia. Ello implicó la reaparición del problema de la identidad rusa, que a finales del Imperio zarista no había sido aún resuelta y, por tanto, el regreso del argumento ruso de que Ucrania del este, del sur y central es parte de la nación rusa, y no sólo desde el punto de vista imperial o estatal, sino también desde el cultural y el étnico<sup>278</sup>. Un ex comandante del Ejército Rojo afirmó que “la frontera entre Ucrania y Rusia es de hecho la frontera de una nación, aunque de dos Estados independientes”<sup>279</sup>. Los tres siglos y medio durante los cuales la mayor parte del actual territorio de Ucrania fue una provincia del Imperio ruso han originado que Moscú niegue la existencia de una identidad nacional ucraniana, excepto para

---

<sup>274</sup>EGGERT Konstantin, “Still soul searching”: *The World Today*, vol.55, num.10, 6.

<sup>275</sup>Guliba explica que la idea rusa es la ideología del imperialismo ruso. En cambio, Stendhal, en el libro de Guliba (citado en la nota 99 de este capítulo), afirma que la idea de Rusia es un valor negativo porque supone una barrera entre Rusia y el mundo civilizado. Sobre el origen del término Idea Rusa consultar AA VV *Russkaya ideya*, Ed. Respublika, Moscú 1992; JOROS Vladimir, “Ruskaya ideya na istoricheskom perekrestie”: *Cbobodna Mysl*, num.6, 1992; GORELOV A., “The russian idea, What is it?”: *Russian Review*, num.14, 11 de julio de 1994 y MCDANIEL Tim, *The Agony of the Russian Idea*, Ed. Princeton University Press, Princeton 1996.

<sup>276</sup>GULIGA A. *Russkaya ideya I eieo tborzi (la idea de Rusia y su creación)*, Ed. Soratnik, Moscú 1995, 11.

<sup>277</sup>SZPORLUK Roman, “Introducción. Statehood and Nation Building in Post Soviet Space” en SZPORLUK Roman (Ed.) *National Identity and Ethnicity in Russia and the new states of Eurasia*, Ed. M.E. Sharpe, Nueva York y Londres 1994, 6.

<sup>278</sup>Íbidem, 9.

<sup>279</sup>Citado en KUZIO Taras “Border, Symbolism and nation-state building: Ukraine and Russia”, *Geopolitics and International Boundaries*, vol.2, num.2, Autumn 1997, 36.

Galitzia, y que, según Pryzel, “exista una profunda dependencia sobre Ucrania como parte del mito nacional ruso”<sup>280</sup>.

Para Moscú, la independencia de Ucrania significó, desde el punto de vista psicológico, la pérdida de Kiev, considerada la madre de las ciudades rusas, la cuna de la nación rusa, un símbolo nacional. La historiografía rusa consideró que la incorporación de la elite ucraniana al Imperio en 1700 contribuyó a la occidentalización de Rusia desde dentro, por lo que la independencia de Ucrania ha hecho a Rusia sentirse menos europea. La independencia de Ucrania es considerada en determinados círculos de Moscú como el principio de la desintegración de la República de Rusia ya que muchas de sus regiones son de población no eslava<sup>281</sup>. Podría argumentarse que estos argumentos son parte de la mitología rusa, pero en cierta manera son válidos para entender la fuerte y profunda unión que, para los rusos y muchos ucranianos, existe entre sus países.

Desde nuestro punto de vista, hay algo más que dependencia psicológica de Rusia hacia Ucrania, la cual no negamos, ya que ambas, junto a Bielorrusia, formaron el núcleo del Imperio zarista y de la URSS. Sus relaciones se caracterizaron por una profunda interpenetración e interdependencia de sus economías, culturalmente son muy parecidas, Ucrania desarrolla un rol fundamental en las comunicaciones de Rusia con Occidente y la mayoría de los oleoductos y gasoductos rusos cruzan territorio ucraniano<sup>282</sup>.

La profunda interconexión existente entre Rusia y Ucrania ha perjudicado el desarrollo de una identidad ucraniana y, al mismo tiempo, la evolución de la identidad nacional rusa<sup>283</sup>. Incluso, Burant sostiene que el factor que más influyó en las relaciones ruso-ucranianas entre diciembre de 1991 y mediados de 1994 fue la percepción de la elite ucraniana que su homóloga rusa y la sociedad rusa en general, a pesar de su orientación política, no podría imaginar la existencia de Ucrania

---

<sup>280</sup> PRYZEL Ilya, “The influence of Ethnicity on Foreign Policy. The Case of Ukraine” en SZPORLUK Roman (Ed.) *National Identity and Ethnicity in Russia and the new states of Eurasia*, Ed. M.E. Sharpe, Nueva York y Londres, 115.

<sup>281</sup> *Ibidem*, 118.

<sup>282</sup> KARAGANOV Sergei, “Russia and the Slav Vicinity” en BERANOVSKY V, *Russia and Europe: The emerging security agenda*, Ed. Sipri, Nueva York 1997, 299

<sup>106</sup> PRYZEL Ilya, *National Identity and Foreign Policy*, Cambridge University Press, Cambridge 1998, 159.

separada de Rusia<sup>284</sup>. Lester se pregunta, ¿podrá Rusia alguna vez aceptar o llegar a comprender la independencia de Ucrania?<sup>285</sup>.

Antes de continuar con el análisis de la identidad nacional de Rusia es conveniente explicar brevemente que **la nueva identidad política de Rusia es importante** porque aclarará el papel que este país desempeñará en las Relaciones Internacionales. ¿Se olvidará de su componente mitológico de la Gran Rusia, de su mesianismo, de la Tercera Roma e intentará convertirse en un Estado-nación al modelo de Occidente? Éste es el gran debate que salió a la luz en Rusia en 1990 con la publicación del artículo de Solzenitsyn “¿Cómo vamos a reconstruir Rusia?”.

Según Lester, "las relaciones entre el Estado de Rusia y sus nuevos vecinos finalmente dependerá de cómo sea definido el Estado ruso. Esta es la pregunta que está actualmente en el centro de la batalla política de Rusia; y la respuesta será lo que determine finalmente si Rusia puede aceptar la independencia de Ucrania o no"<sup>286</sup>. Cuando Lester se refiere al Estado ruso, es evidente que quiere decir a la dirección que Rusia tomará en el futuro, lo que anteriormente se señaló como la elección entre la vuelta a la Gran Rusia con su componente mesiánico de la Tercera Roma o la adopción de un Estado-nación al estilo occidental, o una tercera posibilidad entre las dos anteriores.

### 3.1 ¿Quiénes definen la nueva identidad nacional de Rusia?

Tras la desaparición de la Unión Soviética, uno de los mayores interrogantes en Relaciones Internacionales era saber qué rumbo seguiría Rusia, es decir, cuál sería su nueva identidad política. Este cambio de identidad fue dirigido por la elite gobernante del momento. En este epígrafe se analizará el papel desempeñado por la clase política rusa en la definición de la nueva identidad política de su país.

La definición de la identidad rusa a partir de septiembre de 1991, fue un debate totalmente abierto en el que participaron opiniones desde diversos espectros ideológicos. No fue un proceso exclusivo de la actual clase política rusa, la antigua *nomenklatura*, sino que los intelectuales también intervinieron desempeñando un

<sup>284</sup> BURANT Stephan, “Foreign Policy and national identity: A comparison of Ukraine and Belarus: *Europe-Asia Studies* vol.47, 1995, 1137.

<sup>108</sup> LESTER Jeremy, “Russian political Attitudes to ukrainian independence”: *The Journal of Communist Studies and Transition Politics* vol. 10 (Junio 1994: 2),197.

papel destacado en la definición de la nueva Rusia. Sin embargo, el mayor protagonismo recayó en la clase dirigente, y en concreto en el Gobierno de Burbulis y Gaidar. Durante este debate hay que tener muy en cuenta que las identidades nacionales corresponden frecuentemente al pensamiento de un sector específico o de un grupo de interés dentro de una nación. Si ese sector es lo suficientemente influyente, su imagen de identidad nacional puede llegar a ser aceptada por la sociedad entera<sup>287</sup>.

Las diferentes opiniones sobre la dirección que debía tomar la nueva identidad rusa pueden agruparse en cinco definiciones sobre la nación rusa<sup>288</sup>:

1°. Los rusos definidos como un pueblo imperial con la misión de crear un Estado supranacional. Décadas, y en algunos casos siglos, perteneciendo al mismo Estado es la base para la continuación de un Estado multiétnico dentro de las fronteras de la antigua Unión Soviética.

2°. Rusia como una nación de todos los eslavos del este, unidos por una misma cultura y orígenes.

3°. Rusia como una comunidad de rusohablantes, a pesar de su origen étnico. El idioma es el principal factor en la identidad nacional.

4°. Rusia definida racialmente, es decir, lazos de sangre constituyen la base de una identidad común.

5°. Una nación rusa cívica cuyos miembros serían todos los ciudadanos de la Federación de Rusia a pesar de su cultura o etnia y unidos por la lealtad a las nuevas instituciones y a la Constitución.

Estas cinco posibilidades podrían ser agrupadas en tres: Atlantistas, Centristas (Eurasia) y Patriotas-Nacionalistas, que son los términos que manejan todos los politólogos para referirse a las principales posturas políticas existentes en Rusia.

**Los Atlantistas** se reunieron en torno al Gobierno de Burbulis y Gaidar y el propio Boris Yeltsin. Su punto de vista asume que Rusia es parte integral de

<sup>109</sup>LESTER, Jeremy, "Russian political attitudes to ukrainian independence", 199.

<sup>110</sup>BOERNER Peter, "Introduction", en BOERNER Peter (Ed), *Concepts of national identity: An interdisciplinary dialogue*, Ed. Bade-Baden, 1986, 14.

<sup>111</sup>TOLZ, Vera, "Forging the nation: National Identity and Nation Building in Post-Communist Russia": *Europe-Asia Studies*, vol.50, n°6, 1998, 995.

Occidente, desde donde fueron separados por la invasión mongol<sup>289</sup>. Son partidarios de una nueva Rusia, lo que implica un acercamiento a Occidente y la aceptación de todas las declaraciones de independencia de las antiguas repúblicas de la Unión Soviética, con las que se relacionaría según las normas de derecho internacional, respetando la soberanía de aquellas. Los liberales acordaron que Rusia debería olvidar su mentalidad imperial e interpretar la desaparición de la Unión Soviética como una oportunidad para liberarse de las cargas económicas de las cuales no podría responsabilizarse<sup>290</sup>. Rechazan todas las demandas acerca de una misión o papel específico de Rusia en el mundo<sup>291</sup>.

Los defensores de esta corriente organizaron una imagen de la identidad de Rusia semejante a la de Estados Unidos y a la de los países de Europa Occidental. Creían que su país debería regresar a la comunidad de naciones civilizadas<sup>292</sup> y se manifestaron partidarios de definir la nueva nación rusa en términos civiles, es decir, correspondiendo a la definición número cinco citada arriba. Según los atlantistas, la división Este-Oeste y la crispación de relaciones con Occidente terminaría.

**Los patriotas-nacionalistas**, también conocidos como la coalición *red-brown*, agrupa a los partidarios de la antigua Unión Soviética. Aquí se encuentran Zyuganov y Zhirinovskiy. Desean ver a Rusia como una gran potencia dominando el espacio geográfico de la URSS y actuando independientemente en el sistema internacional<sup>293</sup> y se oponen radicalmente a la política pro-occidental seguida por Yeltsin hasta mayo de 1992. La principal queja de este grupo es por la desintegración de la URSS y la pérdida del status de superpotencia<sup>294</sup>. Los defensores de esta corriente opinan que todas las personas que se declaran rusas deberían vivir bajo el mismo Estado.

**Los Centristas o Nacionalistas Pragmáticos** se sitúan a medio camino entre atlantistas y patriotas-nacionalistas. Consideran que Rusia es parte de Occidente aunque, al mismo tiempo, sostienen que el país no debe desvincularse totalmente de

---

<sup>112</sup>PRIZEL, I, *National Identity and Foreign Policy. Nationalism and Leadership in Poland, Russia and Ukraine*, Ed. Cambridge University Press, Cambridge 1998,160

<sup>113</sup>Ibidem, 224.

<sup>114</sup>RAHR, Alexander, "Atlanticists" versus "Eurasians" in Russian Foreign Policy": *RFE/RL Research Report*, vol.1 n°22, 29 de mayo de 1992. 18.

<sup>115</sup>RITCHER, *Policy and the politics of identity*, 77

<sup>116</sup>PRAVDA, Alex, "The public politics of Foreign policy", en MALCOM, N, PRAVDA, A y LIGHT, M, (Eds), *Internal factors in Russian foreign policy*,Ed. Oxford University Press, Oxford 1996. 175.

<sup>117</sup>Ibidem, 176.

su pasado, algo exigido también por los atlantistas. Los centristas aceptan la realidad tras la guerra fría y el liderato de Occidente aunque los intereses rusos no deben ser idénticos a los de Estados Unidos. Al mismo tiempo, rechazan el pasado autocrático y totalitario, por lo cual para tener una buena relación con los vecinos, Moscú debe impedir todo intento de resucitar la mentalidad imperial<sup>295</sup>, aunque no su pasado como gran potencia, que debe convertirse en un objetivo prioritario.

En relación con las antiguas repúblicas de la Unión Soviética, se sitúan a medio camino entre los dos extremos. Fueron los centristas quienes acuñaron el término *Near Abroad* (Extranjero Cercano), lo que indica una actitud ambivalente hacia los nuevos países. Los defensores de esta corriente opinan que la recuperación de la imagen de Rusia en la arena internacional depende de su éxito en manejar el caos en sus fronteras meridionales y de establecer una especie de Unión Europea en el espacio de la Comunidad de Estados Independientes, CEI<sup>296</sup>.

El lugar de Rusia en las Relaciones Internacionales es Eurasia, es decir, que la política exterior rusa debe buscar un equilibrio entre los términos Este y Oeste; son partidarios de mantener una relación más profunda con Europa y con Estados Unidos y aceptan la necesidad de establecer una economía de mercado. Los directores de las grandes empresas públicas, sobre todo las industriales y las de defensa, son los principales defensores de esta corriente. Aunque en líneas generales hay en ellos una cierta nostalgia por las fronteras de la Unión Soviética, son realistas y no apoyan su restauración forzosa. Por otro lado, exigen que Rusia desempeñe un papel importante en la antiguas repúblicas tanto desde el punto de vista militar como desde el económico. Sus propósitos pueden resumirse en dos puntos: que Moscú presione para garantizar los lazos económicos existentes entre las antiguas repúblicas como consecuencia del sistema económico soviético y, en segundo lugar, que el Gobierno evite que el país se vea afectado por los conflictos armados que asolan a algunas de las antiguas repúblicas soviéticas.

### 3.2 Definición de la identidad nacional de Rusia, 1991-1993

---

<sup>118</sup>PRYZEL Ilya, *National Identity and Foreign policy*, Ed. Cambridge University Press, Cambridge 1998, 251.

<sup>119</sup>Íbidem, 252.

La definición de la identidad nacional de Rusia fue traumática desde 1991 hasta comienzos de 1993 por la confusión y las disputas existentes entre sus dirigentes. Por esta razón, durante ese período la crisis de identidad fue especialmente aguda, con continuos vaivenes desde una opción política a otra. Las raíces del conflicto por una orientación u otra son profundas y descansan en la pregunta sobre la futura identidad de Rusia, dependiendo de ello sus relaciones con la CEI y Occidente<sup>297</sup>.

De septiembre de 1991 a mayo de 1992, la identidad política de Rusia fue definida por los dirigentes liberales partidarios de Yeltsin, los atlantistas. Sin embargo, desde la primavera de 1992 comenzó un cambio en el escenario político interno de Rusia propiciado por las malas condiciones económicas, la política del Ministerio de Asuntos Exteriores ruso hacia las antiguas repúblicas y la política nacionalista de Ucrania. A partir de 1993 se consolidó progresivamente una identidad política totalmente diferente a la planteada a finales de 1991, con múltiples elementos del imperialismo ruso y del soviético, y que se denominó Euroasiática. Curiosamente, la identidad política adoptada tras 1993 también fue definida por Yeltsin. Desde este momento y hasta 1997 hubo una progresión estable y previsible en la política de Rusia en la que destacaron factores característicos de la época imperial: un Estado fuerte, el conflicto de intereses con Occidente en las Relaciones Internacionales y un régimen autoritario democrático<sup>298</sup>. Los cambios radicales de identidad política en menos de dos años, nos permiten concluir que la identidad política de Rusia ha sido definida siempre por la misma elite en función de las presiones recibidas.

En este proceso de definición de la identidad política de Rusia tras la caída de la URSS hemos diferenciado dos períodos. Uno que abarca desde agosto de 1991 a mayo de 1992 y otro desde junio de 1992 hasta 1993. La principal característica de la primera de estas etapas fue la aparente contradicción entre la identidad política liberal escogida por Yeltsin y la imposibilidad de la elite dirigente rusa de aceptar la independencia de Ucrania. De ello extraemos la conclusión que la influencia del Imperio y de su identidad cultural fue, a comienzos de la década de los noventa,

---

<sup>297</sup>PIMERNAM, X. "Bnewnaya politika Rossii: Poisk novoi identichosni" (Nueva política exterior de Rusia: Búsqueda de una nueva identidad): *Mirovnaya Ekonomika i Meshdunarodnaya otnoshenya*, 2-1994, 17.

<sup>298</sup>KROTOV Vladimir, "Political Trends in post soviet Russia", conferencia en la universidad MGIMO, Moscú, 17 de marzo de 2000.

todavía muy poderosa. A pesar de la declaración de intenciones de Rusia tras 1991, en nueve meses no puede instaurarse una identidad que cambie la tradición política de tres siglos.

El objetivo de los "demócratas" rusos en agosto de 1991 fue exclusivamente terminar con el comunismo. Para ello, durante los últimos años de la Unión Soviética apoyaron todos los factores que condujeron a este hecho. Quizás la mayoría de los líderes políticos rusos no tomaron en cuenta concienzudamente todo lo que implicaba disolver la Unión Soviética<sup>299</sup>. El objetivo de Yeltsin y de Gorbachev fue la búsqueda de un mejor destino y pensaron que renovar la Unión con una autonomía real para sus componentes fue lo más adecuado. Pero la única república que creyó en ello fue Rusia. Sus autoridades nunca pensaron en transformar la identidad política del país en un Estado-nación al modelo occidental, simplemente pretendieron mejorar la URSS.

Desde el golpe de Estado de 1991 hasta la firma de la Comunidad de Estados Independientes, Rusia trató de convencer a Ucrania para firmar una unión económica. El Gobierno liberal de Rusia de esos momentos nunca apoyó la independencia de Ucrania ni la de Bielorrusia porque Moscú consideró que los tres pertenecieron a un mismo pueblo por su cultura, su lengua, su religión, sus orígenes comunes y toda la historia viviendo bajo el mismo Gobierno, además de formar el corazón del Estado soviético<sup>300</sup> y también el del Imperio zarista.

La negativa para aceptar la independencia de Ucrania no fue un hecho apoyado sólo por los fundamentalistas como Zyuganov y Zhirinovsky o los más moderados como Chernomyrdin, sino que hasta los más liberales como Burbulis y Gaidar no entendieron la independencia de Ucrania. Jack Matlock, embajador de Estados Unidos en la Unión Soviética de 1987 a 1991, explicó que a finales de agosto de 1991 Kozyrev le confesó que la declaración de independencia ucraniana suponía un gran problema político para Rusia<sup>301</sup>. Esto refleja la extrema complejidad de las relaciones entre ambos países porque nadie en Rusia consideró a Ucrania diferente.

Quizás pueda parecer una contradicción que un Gobierno liberal como el de Yeltsin, que en 1991 apoyó una Rusia basada en instituciones democráticas, el

---

<sup>299</sup>LESTER Jeremy, "Russian political attitudes to Ukrainian independence", 198.

<sup>123</sup>SZPORLUK, Roman, "Nationalism after communism: Reflections on Russia, Ukraine, Belarus and Poland": *Nations and Nationalism*, vol.4, n° 3, 1998, 303.

<sup>301</sup>MATLOCK Jack, *Autopsy on an Empire*, Ed. Random House, Nueva York 1995, 633.

Estado de derecho y terminar con la idea imperial, al mismo tiempo exigiese mantener unidas a las tres repúblicas eslavas. Sin embargo no lo fue, sino que supuso una característica fundamental para comprender la complejidad de las relaciones entre ambos países. Dada la asociación histórica del Estado con el Imperio, no fue sorprendente que tanto demócratas como nacionalistas encontrasen difícil aceptar que algunas áreas de la Unión Soviética no siguieran formando parte de Rusia<sup>302</sup>. Este importante rasgo de las relaciones ruso-ucranianas está perfectamente definido en la siguiente frase de Roman Szporluk: "la disputa ruso-ucraniana es sobre la identidad de Ucrania, pero también es, al mismo tiempo, una disputa sobre la identidad política y nacional de Rusia"<sup>303</sup>.

Margot Light señala que, como resultado de la historia de Rusia, su Estado e identidad siempre han estado asociadas a la idea del Imperio. Por esta razón, tanto los demócratas como los nacionalistas encontraron difícil aceptar que algunas áreas de la Unión Soviética ya no formasen parte de la actual Rusia<sup>304</sup>. Sin embargo, el momento de la desaparición de la URSS supuso una oportunidad para comenzar el cambio de identidad. Para Shevtsova, el período después del golpe de Estado se caracterizó porque la sociedad rusa se enfrentó a numerosas decisiones, y sólo la emergencia de un consenso reformista, liberal y democrático hizo posible el inicio de un cambio en la identidad rusa<sup>305</sup>. A mediados de 1992 los centristas y los nacional-patriotas comenzaron una campaña contra el Gobierno de Burbulis que afectó al diseño de la identidad política de Rusia y, por tanto, también a las relaciones con Ucrania.

La influencia de los centristas y nacional patriotas comenzó a notarse desde abril de 1992. El programa presentado por Ucrania, la presión que Yeltsin recibió en el quinto Congreso de los Diputados del Pueblo y la crisis económica, fueron elementos que minaron la influencia de Yeltsin y ayudaron a crecer a la oposición. Sin embargo lo que más irritó fue la política atlantista que siguió Moscú, de la cual no se veían beneficios, sino todo lo contrario. El resultado de las elecciones

---

<sup>302</sup>MALCOM N., PRAVDA A., ALLISON R. y LIGHT M., *Internal factors in Russian foreign policy*, Ed. Oxford University Press, Londres 1996, 36.

<sup>126</sup>SZPORLUK, R., "Belarus, Ukraine and the Russian Question: A comment": *Post Soviet Affairs*, 1993, vol.9, n°4, 1993, 366.

<sup>127</sup>LIGHT, M., "Foreign Policy Thinking" en Pravda, Light, *Domestic Factors in Russian Foreign Policy*, 36

<sup>305</sup>SHEVTSOVA Lidia, "The two sides of the new Russia": *Journal of Democracy*, vol.6, num.3, Julio de 1995, 63.

parlamentarias de diciembre de 1993, los conflictos étnicos en algunas de las antiguas repúblicas soviéticas y la pérdida de influencia sobre algunos Estados del Cáucaso y Asia Central fueron los hechos que obligaron finalmente a volver a la identidad política que siempre había tenido Rusia y anteriormente la Unión Soviética: de desconfianza y enfrentamiento controlado con Occidente. La llegada de Primakov al Ministerio de Asuntos Exteriores ruso supuso el comienzo de la consolidación de la nueva identidad política rusa. A partir de ese momento, la política exterior de Yeltsin inició un alejamiento de sus iniciales tesis atlantista y se acercó a la línea histórica de la identidad política de Moscú, mantener relaciones pragmáticas con Occidente que nunca llegaron a ser fluidas. Ello no significó que Moscú intentase la recreación del Imperio, sino que tomó una identidad basada en la piedra angular de la idea rusa y sobre la que también se apoyaron el Imperio zarista y la URSS: Rusia es diferente y tiene un lugar único en el mundo<sup>306</sup>.

En abril de 1992 la identidad atlantista había empezado a dar sus primeros pasos, y ni siquiera se puede afirmar que estuviese en proceso de consolidación. En un período extremadamente corto, apenas un año, fue imposible realizar un cambio de identidad política que se apartara radicalmente de la que había sido la identidad política histórica del país. Tras las elecciones de diciembre de 1993, se esclareció el camino final que tomaría la identidad política de Rusia. Se respetarían las fronteras que arrojó la desaparición de la Unión Soviética, aunque Moscú se reservaba todo el área como zona de interés nacional, lo que implicó influir lo máximo posible en la política exterior de sus vecinos. Al final, la visión euroasiática fue la vencedora, lo que condicionó notablemente las relaciones con Ucrania.

Según Kuzio, la actual identidad nacional rusa se ha distanciado de lo que significaba Rusia durante la URSS y ha sido definida como la comunidad de los eslavos del Este (Ucrania, Rusia y Bielorrusia)<sup>307</sup>. Se rechazó la versión oficial de la Unión Soviética, tres naciones de eslavos del este, Rusia, Bielorrusia y Ucrania, es decir, tres naciones eslavas en una, como en Kievan Rus. Pryzel argumenta que la identidad rusa escogida tras 1993 estuvo muy influenciada por el pasado imperial, ya

---

<sup>306</sup>Sobre la cuestión de la diferencia de Rusia respecto a Europa y Asia ver el capítulo I de MCDANIEL Tim, *The Agony of the Russian Idea*, Ed. Princenton University Press, Princenton 1996.

<sup>130</sup>KUZIO, Taras, *Contemporary Ukraine*, 227.

que la conciencia nacional rusa permaneció anclada a la idea imperial<sup>308</sup> y Rusia continuó experimentando una profunda crisis de identidad. Sus habitantes no han logrado romper con el pasado y Moscú no ha desarrollado todavía un paradigma para el presente o una visión de futuro<sup>309</sup>.

El intento de romper con el pasado que hubo entre septiembre de 1991 y mayo de 1992 fracasó. Las consecuencias para las relaciones ruso-ucranianas fueron catastróficas porque a mitad de 1992 nos encontramos con el peor de los escenarios: un Gobierno nacionalista en Ucrania y uno conservador en Rusia<sup>310</sup>. Sin embargo, el pragmatismo de sus dirigentes y la mediación de Estados Unidos impidió un desenlace trágico de las relaciones entre ambos países.

### 3.3 ¿Quién es ruso?

Hasta este punto hemos analizado los diversos debates desarrollados entre los intelectuales y la clase dirigente rusa sobre cuál debería ser la nueva identidad nacional de Rusia. Tras la desaparición de la Unión Soviética, las declaraciones de independencia de las ex repúblicas dejaron de repente a 25 millones de "rusos" viviendo fuera de Rusia. El gran debate que surgió en Moscú sobre la política a seguir hacia esa diáspora fue clave en el cambio de orientación de Yeltsin desde un Gobierno pro occidental hacia otro euroasiático. ¿Debería Rusia incluir los 25 millones de rusos que tras la desaparición de la URSS quedaron fuera de sus fronteras? El principal problema para Moscú fue determinar la naturaleza de las relaciones entre la nación y el Estado ruso tras la caída del Comunismo.

Desde la desaparición de la Unión Soviética, el Gobierno de Yeltsin comenzó a hablar de la diáspora de rusos y los medios de comunicación explicaban que había 25 millones de rusos viviendo en las antiguas repúblicas; lo mismo que se ha dicho, intencionadamente, en el párrafo anterior. De esos 25 millones de rusos que Moscú

---

<sup>131</sup>PRYZEL Ilya, *National identity and Foreign policy*, Ed. Cambridge University Press, Cambridge 1998, 178

<sup>132</sup>Íbidem, 238.

definió cómo diáspora, once residían en Ucrania. Sin embargo, una vez que se entra a investigar las características de los "rusos" de Ucrania, llegamos a la siguiente conclusión: de los once millones, sólo podrían considerarse étnicamente rusos al 67% de los habitantes de Crimea.

La clase dirigente, y en menor medida los intelectuales, serán quienes definan, en razones de identidad, la composición de la población rusa. En este sentido, hay que tener en cuenta una vez más las divisiones que nos encontramos dentro de la clase política rusa, y no examinar sólo las políticas del Ejecutivo. El Gobierno encabezado por Gaidar y Burbulis definió el interés nacional en términos económicos. Por tanto, los rusos que residían fuera de Rusia deberían convertirse en ciudadanos de los nuevos Estados y cualquier problema sería tratado a través del derecho internacional. Para ellos, un ruso sería toda persona que viviese dentro de la Federación de Rusia, con independencia de su etnia; es decir, una definición civil del concepto de nación.

El Gobierno conservador y pro eurasiático que dominó el Ejecutivo ruso desde mediados de 1992 tuvo una visión diferente sobre quien era ruso: todos aquellos que hablasen ruso. La nueva identidad política rusa, denominada euroasiática, fue definida en términos lingüísticos y culturales, por lo que en la *diáspora rusa*<sup>311</sup> se incluyeron a todos los rusohablantes de las antiguas repúblicas de la Unión Soviética. La inclusión de éstos dentro de la nación rusa significó la implicación de Rusia más allá de sus fronteras y protegerlos se convirtió en un asunto de interés nacional<sup>312</sup>.

La política euroasiática de Moscú tras 1993 consideró a esos 25 millones de "rusos" habitantes de cada ex república aunque, al mismo tiempo, podían servir de excusa para inmiscuirse en los asuntos internos de los nuevos Estados en defensa de la nación rusa. Esta política afectó directamente a Ucrania, ya que por ser un país eslavo y por razones históricas, el nuevo Gobierno conservador de Moscú encontró

---

<sup>310</sup> Este mismo escenario fue al que los nacionalistas ucranianos tuvieron que enfrentarse durante el Imperio zarista y la URSS.

<sup>134</sup> Se ha escrito diáspora rusa en cursiva porque no está claro que la población ucraniana étnicamente rusa, o la que se identifique con Rusia o en su caso la que hable a diario en ruso, sea una diáspora. Sobre este asunto ver LAITIN David, *Identity in formation. The russians speaking populations in the Near Abroad*, Ed. Cornell University Press, Londres e Ithaca, 30-32; KOLSTOE Paul, *Russians in the former Republics*, Ed. Hurst and Company, Londres 1995, especialmente los capítulos primero y segundo y ALLWORTH Edward (Ed), *Ethnic russian in the USSR: the dilemma of dominance*, Ed. Pergamon Press, Nueva York 1980.

en la “minoría” rusa de once millones de personas viviendo en Ucrania una excusa para tratar de influir, y en algún caso desestabilizar, la política doméstica de Ucrania.

### 3.3.1 Características de la minoría rusa en Ucrania

El caso de la minoría rusa en Ucrania es paradójico porque, según Moscú, no sólo la forman los étnicamente rusos, sino también los ucranianos que habitualmente hablan en ruso, más conocidos como rusófonos. En el censo de 1989 de Ucrania, el 44 % de sus habitantes se declararon ucranianos, el 30% ucranianos que preferían hablar en ruso y el 22% rusos. Sin embargo, estos grupos no están claramente delimitados porque sus componentes no tienen una conciencia diáfana de pertenecer a ellos y porque utilizan ambas lenguas según la situación y el contexto en el que estén. Incluso, muchos de los que se declaran ucranianos eligen el ruso como la lengua que utilizan con sus familiares.

Siguiendo la definición de la nación rusa en términos culturales y lingüísticos establecida por Moscú en 1993, comprobamos entonces que aproximadamente el 50% de la población de Ucrania formaría parte de la nación rusa<sup>313</sup>. La construcción de la diáspora rusa no sólo significa reconocer que las comunidades tienen lazos especiales con Moscú, sino que también presenta a Rusia como el origen (homeland) de todos los que viven fuera de ella y como su protector<sup>314</sup>.

Utilizando la evidencia de sondeos publicados entre 1993 y 1997, hay en Ucrania unos 17 millones de ucranianos rusófonos y once millones de rusos<sup>315</sup>. Este dato lo confirman Smith y Wilson: "según el censo de 1989, cuatro millones y medio de ucranianos, más otro millón de habitantes, nombraron al ruso como lengua materna. Sin embargo, cuando se les pregunta en otra encuesta sobre su lengua de preferencia, entre 15 y 16 millones de ucranianos eligieron el ruso. Por consiguiente, el número total de rusófonos se situaría entre 27 y 28 millones, ligeramente por

---

<sup>135</sup>MELVIN Neil, *Russians beyond Russia*, 6.

<sup>313</sup>Ese 50% de los habitantes de Ucrania corresponde a los que prefieren hablar ruso, el 30% de rusófonos y el 22% de rusos, según el censo de 1989.

<sup>137</sup>MELVIN Neil, *Russians beyond Russia*, 23

<sup>138</sup>SMITH GRAHAM y otros, *Nation building in the Post Soviet bordelands*, Ed.Cambridge University Press, Cambridge 1998, 138.

encima de la mitad de la población"<sup>316</sup>. Sin embargo, el hecho que casi la mitad de la población de Ucrania hable ruso en sus relaciones personales, no significa que se sientan rusos ni deseen la unificación con Rusia. El contenido lógico de este epígrafe sería analizar el 11% de quienes se declararon rusos en el censo de 1989. Sin embargo, tal es el grado de ambigüedad sobre la identidad que existe en el este y sur de Ucrania, que la orientación de los individuos oficialmente clasificados como rusos en diferentes partes de Ucrania es con frecuencia muy débil<sup>317</sup>. Ello se enmarca dentro de la crisis de identidad de la región, acentuada en parte por el hecho de que la mayoría de los rusos que hoy viven fuera de Rusia nacieron en estos nuevos Estados<sup>318</sup>. Este dato explica la confusión y la mezcla de identidades existente en la mitad oriental del país. Los múltiples sondeos publicados de 1991 a 1997 demostraron que rusos y ucranianos no podrían ser separados radicalmente unos de otros.

Tres cuartas partes de los once millones de rusos declarados residentes en Ucrania lo hace en el este y sur del país, en las provincias de Donetsk, Dnepropetrovsk, Zaporizia, Luhansk y Karkiv<sup>319</sup> (ver mapa 10) y han habitado esas tierras, junto a los ucranianos, desde hace muchísimos años, forjando así una identidad con la región y no con Rusia<sup>320</sup>. Wilson señala que "nunca han forjado una identidad de ser rusos en Ucrania"<sup>321</sup>. Kuzio incluso afirma que "muchos de ellos se pueden considerar nativos de Ucrania llegando a ser diferentes a los rusos de la Federación de Rusia"<sup>322</sup>. Según Melvin, "proto ucranianos y proto rusos se han ido mezclando en el este de Ucrania a lo largo de cientos de años"<sup>323</sup>.

---

<sup>139</sup>SMITH Graham y WILSON Andrew, "Rethinking Russia`s post Soviet Diaspora: The potential for political mobilisation in Eastern Ukraine and North-east Estonia": *Europe-Asia Studies*, vol. 49, (1997: 5), nota n° 12 en la página 862.

<sup>140</sup>PIRIE S. Paul, "National Identity and politics in Eastern and Southern Ukraine": *Europe-Asia Studies*, vol.48 (1996: 7), 1080.

<sup>141</sup>ABDULATIPOV Ramazan, "Russian minorities" en SHLAPENTOKH Vladimir y otros (Ed), *The new russian diaspora, russian minorities in the former Soviet Republics*, Ed. M.E.Sharpe, Londres 1994, 37.

<sup>142</sup>Íbidem, 59.

<sup>143</sup>NEMIRIA G. *Regionalism, and underestimated dimension of State building in Ukraine*, Sapporo, Slavic Research Center of Hokkaido University, Marzo 1996, 9.

<sup>144</sup>WILSON en SMITH G. y otros, *Nation building in post soviet bordelands*, 129.

<sup>145</sup>KUZIO Taras, *Ukraine, state and nation building*, Ed. Routledge, Londres 1998, 91.

<sup>146</sup>MELVIN N. *Russians beyond Russia*, 86.

Un tercio de la población de Ucrania, que mayoritariamente vive en el este, no considera a Ucrania su país, aunque tampoco a Rusia. Ser rusohablante en Ucrania no implica una falta de patriotismo o preferencia por el Gobierno de Rusia, sólo un pasado histórico o político diferente<sup>324</sup>. Su lealtad está vinculada con la Unión Soviética, *Little Russia*, y con la región en la que habitan, pero en ningún caso con la Federación de Rusia. Para ellos, la existencia de una Ucrania independiente no tiene sentido, y sí lo tuvo la URSS o lo tiene su región.

El elemento étnico no es decisivo en la identificación de los nueve millones de rusos que habitan en el este de Ucrania, de una minoría de once<sup>325</sup>. Contrario a lo que ocurre en Crimea, los habitantes del Donbas se identifican primero y fundamentalmente con su región, donde han residido sus descendientes. El Donbas es menos movilizable étnicamente que Crimea porque, primero, cuenta con menos recursos institucionales: no hay instituciones a través de las cuales movilizarse, ni tampoco un líder ruso ni un movimiento político ruso destacado<sup>326</sup> porque los partidos existentes, que agrupan a ucranianos, judíos y otras nacionalidades, deben adoptar posiciones moderadas para atraer al máximo número de votantes<sup>327</sup>; segundo, porque la mayoría de sus líderes son ucranianos rusificados que evitan una movilización etnopolítica contra el Estado de Ucrania<sup>328</sup>; tercero, porque los rusos del Donbas están acostumbrados a vivir con ucranianos rusificados y no necesitan movilizarse étnicamente contra ellos, sino como una región en contra de Ucrania occidental<sup>329</sup> y, cuarto, porque las antiguas elites conservadoras han dado paso a otras más pragmáticas que son conscientes de que su situación política perteneciendo a Rusia sería mucho peor que en Ucrania, por lo que se abstienen de instigar conflictos étnicos para exigir el separatismo de la región.

---

<sup>147</sup>KUZIO Taras, *Ukraine under Kuchma*, Ed. Macmillan Press, Londres 1997, 39.

<sup>325</sup> WILSON Andrew, "The Donbas between Ukraine and Russia: the use of History in political disputes": *Journal of Contemporary History*, vol.30, 1995, 267.

<sup>326</sup> Sobre partidos políticos y organizaciones regionales en el Donbas ver, WILSON Andrew, "The growing challenge to Kiev from the Donbas": *RFE/RL Research Report*, vol.2, num.33, 20 de agosto de 1993 y WILSON Andrew "Separatism in Ukraine (2)": *Ukraine Report*, vol.1, num.23, diciembre de 1991. Sobre los partidos políticos de Ucrania consultar WILSON A. y BILOUS A. "Political parties in Ukraine": *Europe-Asia Studies*, vol.45, num.4, 1993.

<sup>327</sup> MEYER David "Why have Donbas russians not ethnically mobilized like crimean russians have? An institutional/Demographic Approach" en MIGCIEL John (Ed), *State and National Building in East Central Europe: Contemporary Perspectives*, Ed. Institute on East Central Europe, Columbia University, Nueva York 1996, 317.

<sup>328</sup> KUZIO Taras, *Ukraine: State and nation building*, Ed Routledge, Londres y Nueva York 1998, 85.

<sup>329</sup> *Ibidem.*, 327.

Solamente una cuarta parte de todos los que se declaran rusos sí pueden ser realmente calificados de minoría rusa. Suelen vivir en Kiev, Crimea y en el oeste de Ucrania. Muchos de ellos nacieron en Rusia y en 1991 se encontraban en Ucrania como trabajadores emigrantes, estando su cultura absolutamente ligada a su país y no a Ucrania. El ejemplo más evidente es Crimea, donde gran parte de la población la componen militares del antiguo Ejército Rojo y sus familias. El desarrollo histórico de Crimea sirve para explicar la actual identidad de sus habitantes, que ha sido completamente diferente a la del este de Ucrania, ya que nunca ha tenido lazos culturales ni ha habido mestizaje con el resto de los habitantes del país. Debido a su fuerte identidad étnica, el Gobierno ucraniano siempre ha abordado el problema de Crimea como uno territorial, concediéndole a la Península amplios derechos políticos y económicos, razón por la que los políticos crimeanos generalmente han apoyado a Kiev<sup>330</sup>.

En la siguiente gráfica se recogen las respuestas a la pregunta: ¿cuál considera usted ser su tierra natal (homeland)?<sup>331</sup>

Procedencia del votante:

	<b>Noreste</b>	<b>Este</b>	<b>3.1.1</b>	<b>Donbas</b>	<b>Crimea</b>	<b>Total</b>
--	----------------	-------------	--------------	---------------	---------------	--------------

F  
l  
e  
C  
C  
i  
ç

<sup>330</sup>BREMMER Ian, "Ethnic Issues in Crimea": *RFE/RL Research Report*, vol.2, num.18, 30 de abril de 1993, 26. Sobre la situación política de Crimea consultar WILSON Andrew, "Crimea political cauldron": *RFE/RL Research Report*, vol.2, num.45, noviembre de 1993; KHRIYENKO Pavlo y KOLESHNIKOV Yuriy, "The Crimea: the spectrum of public opinion": *Political Thought*, num.3, 1994; DROHOBYCKY Maria (ed.), *Crimea: Dynamics, challenges and prospects*, Ed. AAAS, Washington 1995 y SASSE Gwendolyn, "The Crimean issue": *The Journal of Communist Studies and Transitional Politics*", vol.12, num.1, 1996.

<sup>331</sup>KUZIO Taras, *Ukraine state and nation building*, Ed. Routledge, Londres y New York 1998, 153.

			<b>S ur</b>			
<b>Ucrania</b>	35	55	48	23	3	34
<b>CEI</b>	10	5	5	9	4	7
<b>URSS</b>	21	17	23	34	37	27
<b>Rusia</b>	2	1	0	2	14	3
<b>Región</b>	26	17	16	25	40	23
<b>Europa</b>	1	2	2	1	1	1
<b>No sabe</b>	5	3	7	6	2	5

Resultados en %

La principal conclusión que se obtiene es que hoy en Ucrania hay tres identidades nacionales que compiten entre sí: una soviética, una ucraniana y otra regional. Sin embargo, todas se encuentran en un período transitorio, siendo la lógica evolución que la soviética desaparezca y que la ucraniana se imponga sobre la regional que, sin desaparecer, pasaría a un segundo plano.

Destaca especialmente que en sólo dos regiones, Crimea y Donbas, la identidad regional y la soviética tengan una fuerte influencia. En el caso del Donbas, merece tener en cuenta que el 23% se identifica con Ucrania. Ésta es una tendencia que puede aumentar con las nuevas generaciones. Un dato muy revelador es que la Comunidad de Estados Independientes y Rusia apenas tengan apoyos, aunque ello es comprensible. En cuanto a la CEI, porque no tiene tradición y sólo tiene cinco años de existencia, mientras que Rusia nunca ha sido el elemento con el cual se ha identificado la población anteriormente, sino con la Unión Soviética. También puede llamar la atención que el 55% de los habitantes del este se identifiquen con Ucrania. Puede ser un dato engañoso porque esa identificación no significa lo mismo que en el extremo occidental del país. Es el mismo caso que el resultado por el referéndum de

independencia. A pesar de que muchos de los habitantes de las regiones más orientales del país se identifiquen preferentemente con la región o la URSS, más que con Ucrania, no significa que tengan una identidad clara y definida. La categorización étnica en el este de Ucrania es una tarea difícilísima debido a que muchas nacionalidades se han mezclado a lo largo de muchos siglos<sup>332</sup>.

Llegamos a la conclusión que la mayoría de los rusohablantes que viven en Ucrania no se sienten rusos, ni ucranianos. Es una crisis de identidad que les impide identificarse claramente con un país, aunque se consideran parte de una identidad cultural rusa que es complementaria con la identidad ucraniana<sup>333</sup>. Es comprensible y lógica esta actitud, porque desde el siglo XVII siempre han vivido en un imperio que, de manera especial en el este y sur de Ucrania, les educó para identificarse con el imperio y en menor medida con la región, aunque nunca con Rusia o con Ucrania.

### **3.3.2 La política de Rusia hacia la diáspora en Ucrania y sus consecuencias para las relaciones ruso-ucranianas**

Desde que Moscú se decidió finalmente por la vía de eurasia, comenzó el debate sobre cómo formalizar las relaciones entre el Estado ruso y la minoría fuera de Rusia<sup>334</sup>. Se intentó construir el mayor número de lazos posibles entre Rusia y las

---

<sup>155</sup>SULMAN S. “Competing versus complementary identities: ukrainian russian relations and the loyalties of russian in Ukraine”: *Nationalities Papers* 26 (1998:4), 621.

<sup>333</sup>AREL Dominique, “The temptation of the nationalizing state” en TISMANEANU Vladimir (Ed), *Political Culture and Civil Society in Russia and the new States of Eurasia*, Ed. M.E. Sharpe, Nueva York, 1995, 167.

<sup>157</sup>MELVIN N. *Russians beyond Russia*, 14.

comunidades a través de numerosas organizaciones<sup>335</sup>. Su principal argumento consistía en que la conexión étnica de la minoría a Rusia suponía una responsabilidad para el Estado, aunque los territorios donde ellos vivían perteneciesen a otros países. Además, Rusia tenía la responsabilidad básica de promocionar los intereses de las minorías en los foros internacionales<sup>336</sup>.

Sin embargo, estas propuestas y proyectos se atascaron porque el aparato burocrático no tuvo la intención de ejecutarlos. Las diferencias, por un lado, entre Yeltsin y Kozyrev, ministro de Asuntos Exteriores ruso, y los parlamentarios e intelectuales ponentes de las propuestas por otro, fueron decisivas para que la protección de las comunidades de rusos en el exterior no se realizase como los conservadores deseaban. A medida que transcurrió 1993, las relaciones Yeltsin-Duma fueron cada vez más distantes por lo que la política hacia la minoría rusa no era efectiva.

La principal interrogante consistió en comprobar si Rusia ejercería su poderosa influencia sobre los rusos y rusificados de Ucrania para debilitar su identificación y lealtad con esa República<sup>337</sup>. La estrategia rusa no ha logrado su objetivo por tres razones. Primero, porque Yeltsin nunca puso en práctica las declaraciones del Parlamento ruso. En segundo lugar porque desde que Ucrania tomó un camino más moderado Moscú decidió presionar menos y normalizar parcialmente las relaciones con Kiev (en ello también influyó la I guerra de Chechenia). Y, finalmente, porque los llamamientos del Parlamento ruso a la población del este de Ucrania a rebelarse contra Kiev no tuvieron éxito.

#### **4 LA IDENTIDAD NACIONAL DE UCRANIA. CONSECUENCIAS DE UNA HISTORIA SIN CONTINUIDAD**

La historia interrumpida de Ucrania ha tenido consecuencias definitivas en el proceso de formación de su identidad nacional. Ucrania no heredó una identidad nacional común a toda la población. Identidades hacia la región, a la ex URSS y

---

<sup>335</sup>Para ello se formaron comités dentro del Ministerio de Asuntos Exteriores, como la Comisión para la Ciudadanía; El Club Ruso, una organización para tratar con las minorías o el Congreso de las Comunidades Rusas.

<sup>159</sup>MELVIN Neil, *Russians beyond Russia*, 14.

lealtades paneslavistas persisten conjuntamente en muchos de los habitantes de Ucrania<sup>338</sup>. Como Estado, sólo ha existido tres veces, de las cuales las dos primeras fueron muy breves, mientras que la tercera comenzó en diciembre de 1991. Como se ha explicado, la identidad nacional de una nación se forma a lo largo del tiempo, y para ello es necesario el desarrollo conjunto de una sociedad para que todos sus miembros compartan unos valores que aparecerán progresivamente y con los cuales deberán identificarse. El desarrollo tan breve que Ucrania ha tenido como Estado independiente ha sido un freno para que la población actual haya heredado los elementos necesarios (tradiciones, cultura, una lengua, una memoria histórica única, un sentimiento de pertenencia) para la formación de una identidad nacional que abarque a todo el territorio de Ucrania.

A esta dificultad debemos añadir otra derivada también de esa historia interrumpida: la separación de la etnia ucraniana en diferentes Estados. Wolczuk explica que la heterogeneidad de la mayoría titular (ucranianos) junto a la presencia de grandes grupos de minorías nacionales convierte el proyecto de construir una identidad colectiva en una tarea al mismo tiempo complicada e importante<sup>339</sup>. Este hecho ha impedido una toma de conciencia nacional conjunta en todo el territorio étnicamente ucraniano y, por consiguiente, es el responsable de que Ucrania carezca hoy de una identidad nacional única. Esta deficiencia es fundamental para entender su posición en las relaciones con Rusia. La etnia ucraniana fue dividida entre el Imperio zarista y el austro húngaro. La mayoría de lo que es actualmente Ucrania quedó bajo el control de los zares, y sólo Galitzia fue dominada por los Habsburgos. La política de ambos Imperios hacia "sus" ucranianos fue absolutamente diferente. Mientras que el zarista en su años finales no permitió su desarrollo cultural en ningún sentido, los Habsburgos fomentaron la cultura y las tradiciones de los ucranianos de Galitzia, lo que fue fundamental para el mantenimiento de la conciencia nacional ucraniana. Esta discontinuidad del Estado ucraniano ha evitado la formación de una identidad nacional ucraniana.

---

<sup>160</sup>SHULMAN Stephen, "Competing versus complementary identities: Ukrainian-russian relations and the loyalties of russians in Ukraine": *Nationalities Papers* 26 (1998: 4), 624.

<sup>338</sup>KUZIO Taras, *Ukraines: State and Nation Building*, 165.

<sup>339</sup>WOLCZUK Kataryna, "History, Europe and the national idea: the official narrative of national identity in Ukraine": *Nationalities Papers*, vol.48, num.4, 2000, 671.

Hemos concluido que para la formación de una nación es necesario que toda la población se considere miembro de esa nación. Es decir, como ha explicado Anderson<sup>340</sup>, que un miembro de ese grupo se "imagine" al resto como iguales a él en pensamientos, tradiciones, cultura, aunque no se conozcan. En la opinión de Seton-Watson, "es un anacronismo hablar de una nación ucraniana en el siglo XVIII. La nación ucraniana se formó durante el siglo XIX cuando apareció una pequeña clase educada que estaba orgullosa de hablar ucraniano, el dialecto de *Little Russia*"<sup>341</sup>.

El argumento de Seton Watson es discutible porque muchos estudios dudan de que durante la Revolución rusa los campesinos fueran conscientes de su identidad y pertenencia a Ucrania, ya que para llegar al estadio de nación la mayor parte de la población debe ser consciente de su identidad, y a principios del siglo XX sólo los intelectuales ucranianos lo eran. Los habitantes de Ucrania en 1917 se identificaban más con su región que con la República. Según Suny, el campesino ucraniano en 1917 fue consciente de su pertenencia a la etnia ucraniana, aunque no tuvo pasión por la nación y no estaba dispuesto a sacrificar su vida por algo más allá del pueblo<sup>342</sup>. En cambio, Rudnytsky sostiene que la formación de la nación ucraniana se completó durante la Revolución de 1917<sup>343</sup>. La proclamación de la Unión Soviética y su programa de fomento de las nacionalidades durante sus primeros diez años de existencia, supusieron el primer paso en la construcción de una identidad nacional ucraniana que abarcase a todo el territorio de Ucrania.

Szporluk opina que la nación ucraniana como tal funcionó como una entidad organizada a través de una cadena de diversas organizaciones políticas, económicas, sociales y culturales dentro de los Estados en los cuales han permitido tales actividades. Pero estas tendencias fueron proclives a desaparecer donde el Estado no toleró las asociaciones voluntarias, ya fuesen culturales, políticas o religiosas<sup>344</sup>. Desde nuestro punto de vista, la nación ucraniana está formándose en la actualidad.

---

<sup>340</sup> ANDERSON, B., *Imagined communities: reflections on the origins and the spread of nationalism*, Ed. Verso: NLB, Londres 1963, 160 páginas.

<sup>164</sup> SETON-WATSON Hugh, *The new imperialism*, The Bodley Head, Londres 1961, 16.

<sup>342</sup> SUNY Ronald, *The revenge of the past. Nationalism, Revolution and the collapse of the Soviet Union*, Ed. Stanford University Press, California 1993, 48.

<sup>343</sup> RUDNYTSKY Iván, *Essays in modern ukrainian history*, Ed. Canadian Institute of Ukrainian Studies, Edmonto 1987, 14.

<sup>167</sup> SZPORLUK Roman, "The Ukraine and Russia", en SERVICE Robert (Ed.), *The Last Empire, Nationality and the Soviet Future*, Stanford (California), Hoover Institutions Press, 1986, 163.

Durante la época soviética existió una nación cultural. Es cierto que muchos intelectuales fueron conscientes de su identidad, al igual que un número significativo de habitantes de Ucrania, pero no tuvieron la voluntad política de formar un Estado.

La principal consecuencia de una historia interrumpida es que Ucrania no es actualmente una nación, sino un conglomerado de identidades en evolución. En el pasado existió la conciencia de pertenecer a Ucrania, de compartir unas tradiciones sólo en los intelectuales. La herencia del Zarismo y de la URSS provocaron que, tras 1991, los habitantes de Ucrania reconocieran a este país como un hecho geográfico, pero no se identificaban como miembros de la nación ucraniana. Actualmente, Ucrania es un país socialmente dividido en el que no existe una identidad nacional única. Debido a su desarrollo histórico, los analistas diferencian cuatro zonas geográficas: Ucrania occidental, la región central, el este y el sur (ver mapa 10). A la conclusión que hemos llegado es que cada una de ellas tiene su propia identidad nacional y la misión del Estado es fomentar la formación de una identidad nacional única que abarque a toda Ucrania.

#### **4.1 ¿Por qué debe considerarse la identidad nacional de Ucrania occidental como la genuina del Estado de Ucrania?**

En los estudios realizados desde Europa Occidental sobre la identidad de Ucrania, por regla general se acepta que la identidad nacional de ese país, la genuina, es la de la región de Ucrania occidental, y especialmente la de la región de Galitzia, que se caracteriza por su rechazo rotundo a todo lo relacionado con Rusia y la URSS, por estar muy influenciada por la diáspora ucraniana de Canadá y Estados Unidos, por ser incapaz que diferenciar entre el régimen soviético y los administradores rusófonos, por condenar todo lo relacionado con Rusia y por ser la identidad de la región de Ucrania con el índice más bajo de valores liberales<sup>345</sup>.

¿Por qué debe ser la identidad nacional de Galitzia la genuina de toda Ucrania y no la de Ucrania central? Hemos afirmado que en Ucrania hay cuatro grandes zonas con una identidad diferente. Todas ellas han formado parte de Ucrania desde la época zarista, aunque podríamos argumentar que, por su pasado histórico, el este y sur de Ucrania no son étnicamente ucranianas (lo explicamos en los apartados 4.2.4 y

4.2.5 de este capítulo). Fueron los monasterios de Kiev y sus alrededores los que comenzaron a recoger y extender la tradición cultural ucraniana. La región central de Ucrania fue el origen del Estado cosaco, que la narrativa histórica de Hrushevsky calificó de segundo Estado ucraniano. En la ciudad de Karkiv, en el este de Ucrania, nació el movimiento intelectual que reivindicó la cultura ucraniana y donde se creó la primera universidad de Ucrania, que fue fundamental en el estudio de la cultura ucraniana. Szporluk explicó que “la mayoría de los rusos no conocen que la conciencia nacional ucraniana emergió en el este de Ucrania y no en Galitzia. En 1820-30 habían más nacionalistas ucranianos en Karkiv que en Lviv”<sup>346</sup>. Es cierto que tras 1863 ese legado cultural pasó a Galitzia, donde se mantuvo y se desarrolló. Mantener que la identidad nacional propia del este de Ucrania es la de Ucrania occidental significaría desechar la tradición cosaca y la ortodoxia, que no existieron en Galitzia<sup>347</sup>.

Hemos explicado que la identidad de una nación es un concepto que evoluciona constantemente porque es un producto de su historia y está sujeta a cambio<sup>348</sup>. Neumann describe a la identidad como una relación que está siempre formando y reformando su discurso y no como una posesión<sup>349</sup>. Por ello, desde nuestro punto de vista, el último cuarto del Imperio zarista y toda la época soviética influyó en la identidad cultural y política de la región central de Ucrania, también de Karkiv, por lo que el uso de la lengua rusa, el alto grado de unión entre rusos y ucranianos y ciertas tradiciones soviéticas deben ser entendidas como parte de la identidad nacional de la región central de Ucrania.

El hecho que Ucrania occidental sólo perteneciese a la URSS tras la II Guerra Mundial, que la mayoría de su población sea de etnia ucraniana y que Kiev adoptase una política nacionalista como salvación para la crisis económica tras la desaparición de la URSS, supuso que se entendiese que la identidad nacional de Ucrania debería ser la de su región más occidental.

---

<sup>345</sup>MILLER W., WHITE S. y HEYWOOD, *Values and political change in Post Soviet Communist Europe*, Ed. St Martin's Press, Nueva York 1998, 155.

<sup>346</sup>SZPORLUK Roman, “Russia, Ukraine and the Break up of the Soviet Union”, 336.

<sup>347</sup>PLOKHY Serhii, “Historical Debates and Territorial Claims. Cossack mitology in the Russian-Ukrainian border dispute” en STARR Frederik, *The legacy of History in Russia and the new States of Eurasia*, 157.

<sup>348</sup>MILLER David, “Reflections on Bristish national identity”: *New Community*, 198.

<sup>349</sup>NEUMANN Iver, “Russia as Central Europe's Constituting Other”: *East European Politics and Societies*, vol.7, num.2, 1993, 349.

Con este argumento, no queremos decir que la identidad nacional propia de Ucrania deba ser la de su región central, sino que, mantenemos, no existen argumentos para afirmar que la identidad de Galitzia es la genuina de Ucrania. En nuestra opinión, la identidad genuina de Ucrania debe englobar también el alto cosmopolitismo del sur del país y la fuerte presencia de la cultura rusa en las regiones más orientales del país. Por tanto, la identidad ucraniana debe incluir elementos del este y oeste del país porque, como afirmó Wolczuk, “se formó en un contexto dialéctico entre el este y occidente, por lo que el este no puede ser simplemente expulsado de la identidad, la cultura y la historia de Ucrania”<sup>350</sup>. La identidad nacional debe ser reflejo del pasado histórico de una entidad, lo que abarca su experiencia cultural y política, por lo que afirmar que Ucrania occidental es la única que realmente tiene una identidad nacional ucraniana es erróneo. Los habitantes rusófonos del este y sur de Ucrania mantienen que este país es una tierra de dos culturas y dos idiomas, y que una política para fomentar el desarrollo del ucraniano no debería transformarse en una desrusificación de Ucrania, especialmente en las regiones donde el ruso siempre predominó<sup>351</sup>. La idea de la región central de Ucrania es la que mejor recoge la diversa tradición histórica de las regiones de toda Ucrania. Kiev, por ejemplo, bajo el Gobierno soviético, fue un espacio bi-cultural en el cual, aunque predominó la cultura rusa, los rusos estuvieron relativamente abiertos a la cultura ucraniana<sup>352</sup>.

Desde 1992 y hasta 1994, la identidad nacional que Kiev deseó imponer fue la propia de la región de Galitzia: Lviv, Ivano Franko, una reducida parte de la provincia de Ternopil y la actual de Chernitvsi. Esto es, las zonas que pertenecieron al Imperio austro húngaro y después a Polonia. El gran desafío de Kiev durante esos dos años fue que el resto de Ucrania aceptase esa identidad y que se desprendiese de las regionales o de la soviética que poseía. Sin embargo, el rechazo de las regiones orientales a la política económica y anti rusa de Kiev obligó al Gobierno ucraniano a buscar la unificación nacional a través del Estado y no a través de un grupo que tomó

---

<sup>350</sup> WOLCZUK Katarina, “History, Europe and the national idea”, 863.

<sup>351</sup> AREL Dominique, “Ukraine, the temptation of the nationalizing state” en TISMENEANU *Political Culture and Civil Society in Russia and the new states of Eurasia*, 173.

<sup>352</sup> BREMMER Ian, “The politics of ethnicity”, 265.

el liderato en la promoción de la identidad nacional, lo que Smith calificó de *demotic ethnies*<sup>353</sup>.

**El problema al que se enfrenta actualmente Kiev es que la mayoría de la población acepte una identidad nacional que recoja las tradiciones de las diferentes regiones del país, que sea diferente a Rusia y que englobe a toda su población. Debido a los problemas existentes para conseguirlo, Kiev pretende lograr, al menos, la lealtad de la mayoría de la población al Estado.**

#### **4.2 Ucrania, un Estado y varias naciones**

El objetivo de este epígrafe es analizar la identidad nacional de cada región de Ucrania y explicar sus evoluciones para conocer las dificultades internas a las que Kiev debe enfrentarse si desea presentar una política sólida y uniforme frente a Rusia.

Existen dos grandes características en la actual formación de la identidad nacional de Ucrania. Por un lado, no es un Estado-nación como ocurre en muchos países del mundo, y por otro, el Estado recibe el nombre de una etnia que no es absoluta mayoría en él, lo es sólo en la parte occidental de Ucrania. Actualmente, podemos distinguir cuatro identidades nacionales sobre el territorio ucraniano: el este, el sur, la zona central y occidente. Dentro de la primera estarían las provincias de Karkiv, Donets, Luhansk, Zhaporizhia y Dnipropetrovsk<sup>354</sup>. Las provincias que forman parte de una identidad nacional propia del sur de Ucrania son Odessa, Mykolaiv y Kherson. Las regiones que corresponden a la zona central son las tradicionales del Lado Derecho e Izquierdo que tienen una identidad nacional ucraniana, aunque matizada, como explicaremos a continuación. Finalmente, Ucrania occidental la forman Ternopil, Volhynia, Rivne, Kmelnytsky, Chernivtsi, Transcarpatia e Ivano-Franko. Las regiones del este y del sur soportaron las políticas de rusificación del zarismo y también las de la Unión Soviética, por lo que hoy tienen una conciencia nacional ucraniana débil. En el lado opuesto se sitúa Ucrania occidental y, entre ambas, la región central. Aunque cada una de estas regiones

---

<sup>353</sup>KOWERT Paul, "National Identities: inside and out": *Security Studies*, vol.8, num. 2-3, Winter 98-99 En la página 10 de este artículo el autor explica que existen dos modos de unificación nacional, a través del Estado y de grupos.

contiene una abrumadora mayoría de habitantes que se identifican como ucranianos, cada una de ellas entró en el Imperio ruso o en la Unión Soviética en diferentes momentos históricos con distinta religión y desiguales niveles de desarrollo socio-económico<sup>355</sup>.

Antes de entrar en el análisis de cada región, es conveniente explicar el fenómeno de varias identidades o lealtades que al mismo tiempo han compartido los habitantes de Ucrania a lo largo de su historia.

#### 4.2.1 Identidades múltiples de las regiones de Ucrania

Todas las regiones que hoy pertenecen a Ucrania lo hicieron anteriormente a un imperio, el habsburgo, el soviético o el zarista. Es evidente que no todos los habitantes tuvieron siempre varias identidades, pero el análisis de los datos nos lleva a concluir que la mayoría era leal a su etnia, cultura y, al mismo tiempo, fiel al Imperio.

En los Estados multinacionales es un rasgo común que sus habitantes tengan más de una identidad, y esta característica se ha mantenido en las regiones orientales de Ucrania hasta la actualidad, donde sus habitantes tienen múltiples identidades étnicas, o están en el proceso de transición de una identidad a otra<sup>356</sup>. Desde los siglos XVII y XVIII, la psicología nacional ucraniana estuvo marcada por dos identidades, una jerarquía de lealtades múltiples y el principio de lealtades exclusivas<sup>357</sup>.

Durante el siglo XVII y comienzos del XVIII existieron identidades múltiples en el Imperio ruso desde el momento que Pedro I comenzó a renovar las estructuras del Imperio. El Zar necesitaba a personas con una educación alta y especializada, las cuales escaseaban en Rusia. Los obtuvo en el extranjero y especialmente en Ucrania, en el Hetmanate, la actual región central de Ucrania. Ello ayudó a una integración de la elite del Hetmanate en el Imperio. Los nobles ucranianos empezaban a ser leales al

<sup>177</sup>LIBER George, “Imagining Ukraine: regional differences and the emergence of an integrated state identity, 1926-1994”: *Nations and Nationalism*, vol. 4 (1998:2), 187.

<sup>178</sup>PIRIE Paul, “National identity and politics in Southern and Eastern Ukraine”: *Europe-Asia Studies*, vol. 48 (1996: 7), 1079.

<sup>179</sup>KUZIO Taras, “National Identity in independent Ukraine: An identity in transition”: *Nationalism and Ethnic Politics*, vol. 2 (Winter 1996: 4), 593.

Zar por la calidad de vida que les brindaba. Sin embargo, al mismo tiempo esos ucranianos conservaban y estaban orgullosos de su identidad de *Little Russia*. Magocsi explica que en Estados multinacionales es bastante natural encontrar individuos que se sienten cómodos con una o más lealtades nacionales o identidades. En el caso de las tierras ucranianas durante el siglo XIX, para algunos habitantes pareció perfectamente normal ser simultáneamente residentes de *Little Russia* (ucranianos) y rusos<sup>358</sup>. El ejemplo más conocido de esta doble nacionalidad es el escritor ucraniano Gogol, quien escribió en ruso y presumía de ser ucraniano. Es el caso de una identidad inclusiva, que acepta varias lealtades.

Sin embargo, desde el momento que los nobles ucranianos encontraron obstáculos para pertenecer a la aristocracia rusa, surgió el nacionalismo ucraniano porque sus líderes se convencieron que para que el movimiento sobreviviese era fundamental cambiar el marco de las identidades múltiples, es decir, pasar de uno inclusivo a otro exclusivo. Había que escoger entre ser ucraniano o ruso, no se podría tener ambas identidades al mismo tiempo.

También existieron identidades múltiples en la Galitzia de los Habsburgos. Sin embargo, fue diferente a la de los ucranianos pertenecientes al Imperio ruso porque los rutenos sólo reconocieron una identidad, la suya, pero fueron leales al Imperio en agradecimiento por los derechos que les habían concedido.

Actualmente, el este y sur de Ucrania poseen identidades múltiples. Según Shulman, "hay pocas razones que puedan explicar la tendencia a considerar las lealtades ucraniana y rusa como compatibles"<sup>359</sup>. Realmente, hay una confusión porque todavía muchas personas se declaran soviéticas, al mismo tiempo que se identifican con su región. Es decir, no son leales al Estado ucraniano, y menos aún con la grave situación social y económica que atraviesa Ucrania.

---

<sup>180</sup>MAGOCSE Paul Robert, "The ukrainian national revival: a new analytical framework": *Canadian Review of Studies in Nationalism*, XVI, 1-2 (1989), 51.

<sup>181</sup>Íbidem, 52.

<sup>182</sup>SHULMAN Stephen, "Competing versus complementary identities: ukrainian-russian relations and the loyalties of russians in Ukraine": *Nationalities Papers*, vol. 26, (1998: 4) 621.

#### 4.2.2 Identidad nacional de Ucrania occidental

De las provincias que forman parte de este área, sólo la de Lviv, parte de Ternopil e Ivano Franko, presentan como principal característica que nunca pertenecieron al Imperio zarista, y a la URSS sólo tras la II Guerra Mundial (ver mapa 11). Este aspecto de su identidad nacional se transmitió al resto de las regiones occidentales de Ucrania y parcialmente al centro del país.

Según los nacionalistas ucranianos, la identidad nacional de esta región comenzó a formarse en el principado de Galitzia cuando se escindió del Estado de Kievan Rus y logró integrarse en el ámbito político y cultural de Europa Central: Bohemia, Hungría, Polonia, e incluso Austria, lo que, según ellos, supuso una diferencia fundamental que debe estar reflejada en la identidad nacional de Ucrania. Mantienen que esta identidad se confirmó al pasar Galitzia a manos austrohúngaras. Los monarcas María Teresa y José II iniciaron unas reformas que tuvieron un impacto positivo en los primeros pasos del nacionalismo ucraniano<sup>360</sup>. El resultado fue la potenciación del movimiento nacional ucraniano y, lo fundamental, que su mensaje llegó a toda la población<sup>361</sup>. A finales del siglo XIX se podría afirmar que existió una identidad específica de Galitzia basada en el movimiento cultural ucraniano que se modernizó a principios de aquel siglo en el este de la actual Ucrania. Aunque esa tradición política no se ejecute desde la desaparición del Imperio austro-húngaro fue quedando en la mente de los intelectuales de esta región que, tras la desaparición de la URSS, justificaron su independencia valiéndose de la historia del principado de Galitzia-Volhynia.

---

<sup>183</sup>MAGOCSI Paul, "A subordinated or Submerged People: The Ukrainians of Galicia under Habsburg and Soviet Rule", en RUDOLPH Richard y GOOD David (Eds.), *Nationalism and Empire: The Habsburg Monarchy and the Soviet Union*, Ed. St. Martin's Press, Minnesota 1992, 98.

<sup>184</sup>Sin embargo no hay que llegar a la conclusión que lograron todo lo que se propusieron, Galitzia nunca se dividió en una entidad ucraniana y otra polaca. Los polacos de Galitzia siempre gobernaron la Administración de la región.

En el resto de las provincias que forman Ucrania occidental también fue importante esa tradición política, aunque existió una diferencia considerable entre las zonas que alguna vez fueron parte de la Unión, incluso desde la Revolución, y aquellas que fueron incorporadas sólo al final de la II Guerra Mundial. La diferencia entre setenta y cuarenta años parece afectar profundamente a la naturaleza de la memoria social.

La identidad nacional que el Gobierno ucraniano pretendió imponer entre 1992 y 1994 se basó en la tradición política de Galitzia durante el Imperio de los Habsburgos. Sin embargo, ¿quedaban en 1991 en Ucrania vestigios de la tradición política y social de la Galitzia de los Habsburgos? Los nacionalistas ucranianos respondieron afirmativamente. Otros lo calificaron de mito. Wilson concluyó que "el renacimiento nacional es siempre la restauración de la Edad de Oro y la reafirmación del carácter nacional, el redescubrimiento de la tradición sumergida más que de la invención de los intelectuales. La independencia en 1991 fue la culminación natural de estos procesos"<sup>362</sup>.

#### 4.2.3 Identidad nacional del centro de Ucrania

Las regiones ucranianas que comparten esta identidad son, básicamente, las que formaron el Hetmanate: Sumy, Poltava, Chernihiv y Kiev. No se puede afirmar exactamente que haya una identidad nacional propia de la zona central de Ucrania. Sin embargo, hemos abierto este sub-apartado porque la conciencia nacional de esta región es la que mejor aglutina el desarrollo histórico de toda Ucrania y recoge las insalvables diferencias existentes en la identidad nacional de las regiones más occidentales y orientales del país porque, especialmente durante el Imperio zarista, esta zona fue un importante centro de la cultura ucraniana, aunque nunca aspiró a la independencia, que supuso la gran diferencia con Galitzia<sup>363</sup>.

Durante el reinado de Pedro I no existieron problemas con la *intelligentsia* del Hetmanate porque se les respetó sus costumbres, idioma, y pudo integrarse en el Imperio. No existió el sentimiento de poseer una identidad totalmente diferente a la

---

<sup>185</sup>WILSON Andrew, "National history and National Identity in Ukraine and Belarus", en SMITH Graham y otros (Eds.), *National building in the Post Soviet Bordelands*, Ed. Cambridge University Press, Cambridge 1998, 26.

<sup>363</sup> Esta discrepancia también ocurrió durante la Revolución de 1917.

del Imperio. Como hemos señalado, eran identidades inclusivas, y no exclusivas. El problema comenzó desde que los aristócratas rusos negaron a los ucranianos su entrada en la clase alta del Imperio. Szporluk señaló que fueron precisamente esos deseos de los habitantes de *Little Russia* de reafirmar su diferencia lo que posteriormente contribuyó a la etnización de la identidad rusa<sup>364</sup>.

A partir de ese momento, la *starshina* (cosacos de clase alta) comenzó a buscar documentos para demostrar su origen noble. Según Raeff<sup>365</sup>, ello propició conocer su historia y les demostró que Ucrania tenía un pasado diferente al de Rusia y, por lo tanto, el derecho a vivir en un Estado independiente como lo fue el Hetmanate. Esa preocupación por el pasado allanó el camino para una rápida y completa recepción de las nociones románticas sobre historia, folclore y nación.

El centro vital para el estudio de la cultura ucraniana en esta región fue la universidad de Karkiv, que se convirtió en el centro de actividad de la literatura ucraniana y fue donde se publicó la primera gramática en esa lengua en 1919<sup>366</sup>. Incluso muchas de las ideas políticas que existieron en Galitzia se originaron en la Ucrania zarista. Esto ayudó a crear una sensación de pertenencia a la cultura ucraniana, de conciencia nacional, que sólo se encontraba en los intelectuales, una minoría. Esta batalla por mantener la cultura, conocer la historia de Ucrania, ha servido para que hoy se acepte con más facilidad la independencia de Ucrania y no se llegue a la misma situación que en el este del país. Como explicamos en el primer capítulo, el desarrollo histórico de esta región condicionó el futuro del país: la Revolución de 1654, el Hetmanate y la integración de sus elites en el Imperio sin perder su noción de ucranianos, dejaron como herencia una memoria histórica que se reforzó con la breve independencia de 1917 y con el exterminio de Stalin.

Seton Watson<sup>367</sup> señaló que durante los siglos XVIII y XIX creció en este área la creencia en la existencia de una nación diferente, con su propio lenguaje, una cultura única desarrollada y una estructura social diferente a la de Moscú. Esta conciencia nacional apareció primero en una minoría. Toda esta tradición y lucha de

---

<sup>187</sup>SZPORLUK Roman, "Ukraine: From an imperial Periphery to a Sovereign State": *Daedalus*, vol. 126, (Summer 1997: 3), 94.

<sup>188</sup>RAEFF Marc, *Ukraine and Imperial Russia: intellectual and Political Encounters from the Seventeenth to the Nineteenth Century*, 78.

<sup>189</sup>SETON-WATSON Hugh, *Nations and States*, Ed.Methuen, Londres 1977, 187.

los intelectuales por mantener viva la cultura ucraniana sufrió un fuerte retroceso a partir de 1930, cuando las autoridades soviéticas decidieron terminar con todo lo que pudiera alimentar el nacionalismo. Sin embargo, la tradición cultural de lo ucraniano continuó entre los intelectuales. El período de Shelest como secretario general del Partido en Ucrania sirvió para mantener la conciencia social ucraniana en la región central de Ucrania, y especialmente entre los intelectuales.

Tras la caída de la Unión Soviética resurgió con fuerza entre los habitantes de esta región lo ucraniano como un sentimiento propio que la diferencia del este y sur del país y que la acerca considerablemente a Ucrania occidental. Subtelny confirma que desde la independencia, este área se ha caracterizado por una moderada, aunque no pasiva actitud política. Su población no inició el renacimiento nacional, aunque lo aceptó<sup>368</sup>. Las estadísticas y los índices analizados por Rapawy<sup>369</sup> demuestran que la región central de Ucrania ni es tan rusófona como el este del país ni tan nacionalista como Galitzia. Esta estabilidad étnica ha generado un considerable apoyo de los rusófonos y rusos étnicos de esta región a las posiciones pro-ucranianas<sup>370</sup>. La actitud predominante en Ucrania central es que Kiev y Moscú deberían coexistir como dos Estados amigos e íntimamente unidos, aunque separados<sup>371</sup>.

#### 4.2.4 Identidad nacional del sur de Ucrania

Las actuales regiones de Odesa, Kherson y Mykholaiv tienen una identidad nacional que las diferencia del resto de las regiones ucranianas. El sur de Ucrania nunca formó parte de ningún Estado hasta que fue conquistado por Catalina la Grande. Hasta ese momento fue una tierra habitada por campesinos que huían de las consecuencias de la guerra ruso-polaca, por emigrantes rusos y del este de Asia. Catalina la Grande la conquistó dentro de sus planes de expansión al sur y como una

---

<sup>190</sup>SETON-WATSON Hugh, "Russian nationalism in historical perspective", en CONQUEST Robert (ed), *The last Empire, nationality and the Soviet Future*, Stanford (California), Ed. Hoover Institutions Press, 1986,16.

<sup>368</sup>SUBTELNY Orest, "Russocentrism, regionalism, and the political culture of Ukraine" en TISMANEANU, 195

<sup>369</sup>RAPAWY S. "Ukraine and the border issues", Ed.Center for International Research, US Bureau of the Census, Washington DC, Mayo de 1993

<sup>370</sup>BREMMER Ian, "The politics of ethnicity: russians in the new Ukraine": *Europe-Asia Studies*, vol.46, num.2, 1994, 281.

<sup>371</sup>KHMEL'KO Valerii, citado en SUBTELNY, "Russocentrism, regionalism and the political culture of Ukraine", 196.

avanzadilla en sus guerras contra Turquía. Por tanto, la memoria histórica de esta región, que nunca fue étnicamente ucraniana, como Galitzia o las zonas adyacentes a Kiev, está muy estrechamente conectada al crecimiento del Imperio ruso. Nueva Rusia<sup>372</sup> fue dividida en tres provincias imperiales: Kherson, que incluía las actuales Odesa y Mykolaiv; Katerinoslav y Taurida, que abarcaba Crimea y gran parte de las actuales Kherson y Zaporizhia.

La formación de la República Soviética Autónoma de Ucrania, un logro estratégico para los dirigentes comunistas, fue un punto de inflexión en la identidad de la región porque la existencia de una Ucrania *autónoma* provocó que los habitantes de la zona se concientiasen de su no adscripción a Rusia, aunque sin dejar de pertenecer a la *nación soviética* en primer lugar y después a Ucrania.

Tras la desaparición de la Unión Soviética, el sur de Ucrania se encontró con una identidad nacional no definida, sino en evolución, que abarcó todos los valores de la historia de la zona: la mezcla de culturas, tolerancia, religión, interés comercial, temor hacia el nacionalismo radical ucraniano inducido por la política soviética y pertenencia geográfica a Ucrania.

La identidad nacional no es un elemento, sino que es un proceso que evoluciona. Actualmente, la del sur de Ucrania se encuentra en una fase de gran cambio, de adaptación, aunque sus habitantes cada día aceptan más la identidad nacional que Kiev pretende imponer, a saber, lealtad al Estado enfatizando que Ucrania y Rusia son diferentes. Una de las características que más asoma en estos momentos es el carácter empresarial de la zona que es partidaria de la independencia más por motivos económicos y por el futuro de la región, que por afinidad con las tradiciones, la religión, la cultura y los valores de Ucrania occidental, ya que carece de una conciencia nacional ucraniana definida.

#### **4.2.5 La identidad nacional de Ucrania del este**

Las regiones de Luhansk, Donetsk, Karkiv, Zaporizhzhia y Dnipropetrovsk tienen una identidad nacional en evolución caracterizada por su estado de confusión. Su estrechísima relación con el Imperio zarista primero y con la URSS después, influyó poderosamente sobre su identidad nacional.

---

<sup>372</sup> Nombre que recibió esta región durante la época zarista.

Históricamente, siempre pertenecieron al Imperio ruso, excepto parte de Zaporizhzhia y de Karkiv, que lo hicieron al Hetmanate. "Muchos rusos", escribe Raeff, "recibieron tierras y colonizaron Ucrania, mezclándose con la elite local y ayudando a crear un nuevo tipo de noble ucraniano rusificado. Fue un proceso lento, pero que ayudó a diluir la cultura y el carácter específico de la elite ucraniana"<sup>373</sup>. Prácticamente no hubo diferencias entre los habitantes de esta zona y aquellos de los alrededores de Moscú. Esta región de Ucrania y las vecinas provincias rusas formaron una misma región. Por ejemplo, desde 1708 hasta 1887, Rostov, Tangarov y Azov (hoy rusas) pertenecieron a la actual Ucrania (a la provincia de Ekaterinburg)<sup>374</sup>.

Durante la época zarista fue una de las zonas más industrializadas del Imperio. La crisis social y económica que estalló en Rusia a finales del siglo XIX, propició que sus habitantes, muchos de ellos urbanos, apoyasen la Revolución bolchevique. La Unión Soviética puso especial interés en esta zona industrial para que fuese un modelo en la creación de la nación soviética. La instauración de la República Autónoma Socialista de Ucrania no tuvo un significado especial en sus habitantes ya que para ellos sólo existió la nación soviética. Los emigrantes que llegaron a estas regiones procedentes de todas partes de la URSS se mezclaron en viviendas comunes, matrimonios, y aceptaron la cultura, la ideología y el estilo de vida que impuso el Estado. Al mismo tiempo, olvidaron la cultura de su etnia para abrazar la soviética. "Ucranianos y rusos" afirma Shulman "han vivido juntos en la región durante muchos siglos y el proceso natural de integración étnica ha creado una comunidad interétnica"<sup>375</sup>.

La URSS señaló a la región del Donbas como ejemplo del poderío industrial soviético y a los trabajadores a la vanguardia del proyecto socialista, lo cual inculcó a la región una sensación de misión en la construcción del país. Esta política también se repitió en otras partes del Imperio produciendo una identidad soviética formada

---

<sup>196</sup>RAEFF Marc, *Ukraine and Imperial Russia: Intellectual and Political Encounters from the Seventeenth to the Nineteenth Century*, en POTICHNIJ, *Ukraine and Russia in their historical encounter*, 75.

<sup>374</sup>KOLOSOV B. y KRINGACH, A. "Rocciya i bubshe soyuz respubliki: problemi novogo rodranichya" (Rusia y el futuro de la unión de la República: problemas de las nuevas fronteras): *Polis*, num.4, 1994, 39.

<sup>198</sup>SHULMAN Stephen, "Competing versus complementary identities: Ukrainian-russian relations and the loyalties of russians in Ukraine": *Nationalities Papers*, vol. 26, (1998: 4) 621.

sobre una identidad de trabajadores con una tradición de diversidad étnica. Una identidad cosmopolita o internacional en la región que era totalmente compatible con la idea soviética<sup>376</sup>. La política de la URSS logró en el este de Ucrania que su población se considerase parte de una nación que, además de ser creada artificialmente por un Estado que desapareció<sup>377</sup>, sólo existió en escasos lugares del país.

Lo ocurrido en el este de Ucrania durante el siglo XX fue una tradición de cosmopolitismo, de tolerancia étnica dentro del área y una identidad de los trabajadores bien definida. El legado de la mezcla étnica, junto a la experiencia de la II Guerra Mundial provocaron la cristalización de la identidad soviética. La intensificación del proceso de mezcla entre las etnias y la rusificación lingüística de la posguerra aceleró la soviétización de la identidad regional<sup>378</sup>. La actual identidad nacional del este de Ucrania se encuentra en transición desde una identidad soviética a otra que todavía no se atisba. Sin embargo, es posible deducir cuáles son los factores que más están influyendo en la formación de la nueva identidad de esta región. Kuzio afirma que en el Donbas "lengua y etnicidad no son factores dominantes y, en cambio, los territoriales y los económicos serán los que determinen la nueva identidad"<sup>379</sup>. Es cierto que el factor económico será clave en la futura evolución de la identidad nacional del este de Ucrania, sin embargo, actualmente la lengua y la etnicidad son los factores dominantes (ver mapa 12). Este mapa refleja que los habitantes del lado derecho de Ucrania votaron mayoritariamente al candidato más nacionalista. Esos votantes hablan normalmente ucraniano y son de etnia ucraniana, mientras que los del Lado Izquierdo, que votaron a Kuchma, son rusófonos y la mayoría tiene una identidad nacional no definida.

---

<sup>199</sup>PIRIE Paul Stephan, *History, politics and national identity in southern and eastern Ukraine*, SSEES, tesis doctoral, Londres 1998, 114.

<sup>200</sup>La Unión Soviética, al igual que el Imperio zarista en su último siglo de existencia, primero creó un Estado y después una nación para proporcionarle una base cultural. Del mismo modo fueron creadas muchas de las naciones occidentales: Inglaterra, Francia, España, Italia. Si desaparecieran cualquiera de estos Estados, ¿que ocurriría con la identidad nacional de los habitantes más identificados con la identidad promulgada por el Estado?

<sup>201</sup>PIRIE Paul Stephen, *History, politics and national identity in Southern and Eastern Ukraine*, SSEES, tesis doctoral, Londres 1998,343.

<sup>202</sup>KUZIO Taras, "National Identity independent Ukraine: An identity in Transition": *Nationalism and Ethnic Politics*, vol. 2 (winter 1996: 4), 587.

La evolución de la economía ucraniana será la clave que dilucide la identidad nacional que finalmente abraza el este de Ucrania. Si la crisis económica remitiese, habría una mayor integración de las nuevas elites del este en Kiev. Si se diese el escenario contrario, la evolución de la identidad nacional de este área sería hacia una identidad regionalista e incluso federalista que busque resolver los problemas que Kiev no ha logrado solucionar. Una demanda de unión con Rusia se descarta porque los habitantes de estas regiones son conscientes de que su futuro en la Federación de Rusia sería peor que en Ucrania. En cuanto a la identidad soviética que actualmente existe en la región, no es probable que permanezca como característica de futuro ya que es una identidad en transición y basada en diferentes lealtades<sup>380</sup>. Hay movimientos que dejan adivinar una lenta aunque progresiva integración de Ucrania del este en la identidad nacional propuesta por Kiev: por ejemplo, que el actual presidente del país, Kuchma, sea natural de esta región y que muchas de las elites de la región se hayan incorporado al Gobierno central.

En muchos aspectos, **la identidad nacional actual del este y sur de Ucrania** son similares. Ambas regiones carecen de una conciencia nacional concreta y sus identidades nacionales están en evolución. Podríamos afirmar que hay una confusión de identidades entre la población. Durante el zarismo y la URSS, hubo una inclusión de identidades, mientras que hoy existe una exclusión que obliga a la persona a escoger. Actualmente, la identidad territorial ucraniana que fue heredada como parte del legado soviético compite con otras identidades: la antigua URSS, Rusia, un Estado pan-eslávico<sup>381</sup>, y muchos de quienes se declaran ucranianos sólo poseen una vaga identidad ucraniana, identificándose más con la desaparecida URSS, o con la región o la ciudad<sup>382</sup>. Según Bremmer, esta característica de alta identificación con la región se debe al largo tiempo que han vivido en la zona, la alta densidad de rusos y rusófonos que habitan en este área y a la proximidad del grupo a su tierra de origen, Rusia<sup>383</sup>.

---

<sup>203</sup>**Íbidem, 601.**

<sup>204</sup>Íbidem, 593.

<sup>205</sup>PIRIE Paul, "National identity and Politics in Southern and Eastern Ukraine": *Europe-Asia Studies*, vol. 48 (1996: 7), 1080.

<sup>383</sup>BREMMER Ian, "The politics of ethnicity: russians in the new Ukraine": *Europe-Asia Studies*, vol.46, num.2, 1994, 264.

Las identificaciones de los habitantes de ambas regiones son inclusivas: a la región y al Imperio, y las dos coexisten y se complementan perfectamente. De hecho, actualmente las encuestas demuestran que muchos de esos habitantes se identifican con la región y con la Unión Soviética, aunque los menos con Ucrania. "Muchos de los individuos de estas zonas", explica Pirie "tienen múltiples identidades étnicas o están en el proceso de traslación de una identidad a otra"<sup>384</sup>.

Historiadores de la región del Donbas han sugerido que como resultado de años de unión entre rusos y ucranianos ha aparecido una identidad específica regional en la *Black Earth Zone*. No hay distinción a los dos lados de la frontera entre Rusia y Ucrania<sup>385</sup>. Kuzio matiza que las regiones históricas claves como Donbas y Odesa poseen fuertes identidades regionales a las cuales la población local puede ser más leal que a otras identidades<sup>386</sup>. Sin embargo, la situación interétnica en el este y sur de Ucrania es estable, siendo Crimea el único aspecto, desde el punto de vista étnico, de verdadera amenaza para Kiev porque Rusia tiene el potencial para manipular e influir con el objetivo de imponer una política de intimidación y hegemonismo<sup>387</sup>.

Kiev se encuentra actualmente sumido en un importantísimo proceso de construcción de la nación en el que intenta aunar las diferentes identidades de sus regiones. Según Arel, el problema es cómo introducir políticas que favorezcan una reidentificación nacional entre los habitantes del este y sur de Ucrania, teniendo en cuenta que la identidad nacional no puede introducirse forzosamente<sup>388</sup>. Conseguirlo será clave para consolidar la soberanía ucraniana frente a Rusia porque todos los habitantes de Ucrania asumirán la defensa de la independencia de su país.

---

<sup>207</sup>PIRIE Paul Stephan, *History and national identity in southern and eastern Ukraine*, Tesis doctoral, 19

<sup>208</sup>MELVIN Neil, *Russians beyond Russia*, 159.

<sup>209</sup>KUZIO Taras, "National Identity in independent Ukraine: An identity in transition": 592.

<sup>387</sup>MACE James, "Geopolitical implications of ethnopolitics": *Political Thought*, num.1, 1995, 198.

<sup>388</sup>AREL Dominique "Ukraine, the temptation of the nationalizing state" en TISMEANU, 159.

## **CAPÍTULO III**

**FACTORES QUE DETERMINARON LA  
EVOLUCION DE LAS RELACIONES RUSO-  
UCRANIANAS: LA POLITICA INTERNA DE  
RUSIA Y DE UCRANIA, LA POLITICA DE  
ESTADOS UNIDOS HACIA AMBAS  
REPUBLICAS Y LA AMPLIACION DE LA  
OTAN**

## **1 FACTORES INTERNOS RUSOS QUE INFLUYERON EN LAS RELACIONES RUSO-UCRANIANAS**

A finales de 1991, Yeltsin no tuvo oposición interna; más que por sus logros, por sus promesas de futuro y por haber terminado con el sistema comunista. A ello contribuyó que el Congreso de los Diputados del Pueblo (CDP) confiase plenamente en el nuevo líder ruso y que los militares y la oposición comunista carecieran de prestigio por su parcial colaboración con el golpe de Estado y por haber sido parte importante del sistema soviético.

Aprovechando esa situación de superioridad, Yeltsin quiso introducir una identidad nacional ajena a la tradicional rusa para romper totalmente con el pasado soviético, lo que implicó una gran complicidad con la política exterior de Estados Unidos y un respeto absoluto a las decisiones e independencia de Ucrania. Sin embargo, desde que la situación económica del país empeoró, la oposición y el Ministerio de Defensa recuperaron su prestigio y Kiev intentó introducir una identidad basada en sentimientos anti rusos, Yeltsin tuvo que retroceder y Rusia recuperó su identidad tradicional, que buscó recrear el poder soviético.

El objetivo de este apartado es el análisis de la influencia que el Parlamento ruso, el Ministerio de Defensa y el de Exteriores ejercieron sobre la política ucraniana del Gobierno ruso de 1991 a 1997. Se ha escogido al Parlamento ruso porque, sin ser un órgano del Gobierno, tuvo una influencia decisiva en las relaciones de Moscú con Ucrania. Podría parecer una incongruencia incluir en este apartado a los Ministerios de Defensa y de Asuntos Exteriores porque, teóricamente, deberían seguir las directrices marcadas por el presidente o el líder del ejecutivo. Sin embargo, la teoría no funcionó en Rusia porque el interés de cada Ministerio dependió de su propia idiosincrasia y del pensamiento e ideología del ministro titular. Aunque el Ministerio de Asuntos Exteriores continuó con su apoyo a la política atlantista de Yeltsin, desde mediados de 1992 perdió gran parte del control de la política exterior rusa, que fue dirigida por Yeltsin bajo la fuerte influencia del Ministerio de Defensa, del Congreso de los Diputados del Pueblo y de sus consejeros personales, defensores

todos de una Rusia con gran poder de influencia sobre las antiguas repúblicas soviéticas.

Desde los primeros meses de 1992, el Ministerio de Defensa y el CDP ejecutaron una política hacia Ucrania diferente a las directrices del Ejecutivo, aunque desde su punto de vista, fue la más adecuada para los intereses de Rusia. La descoordinación en la toma de decisiones fue una característica importante del Gobierno ruso. Hasta 1994, por ejemplo, los intereses de los Ministerios de Defensa y de Exteriores, fueron opuestos. Esto es impensable en un país occidental, pero hay que tener en cuenta que en Rusia, durante los primeros años tras la desaparición de la URSS, los militares no aceptaron la pérdida de influencia de su país en la arena internacional, ni la división de la Flota del mar Negro y rechazaron la política pro occidentalista de su Gobierno.

### **1.1 El Ministerio de Asuntos Exteriores ruso como factor influyente en la política de Moscú hacia Ucrania**

El Ministerio de Asuntos Exteriores ruso estuvo dirigido hasta 1996 por Kozyrev, que participó en el diseño de la estrategia de Yeltsin de iniciar una nueva etapa de relaciones con Occidente e interrumpir la tradicional política exterior soviética. El nivel de influencia del Ministerio de Asuntos Exteriores en la política ucraniana del Kremlin se analizará a través de las etapas de la política exterior rusa. Hemos diferenciado tres períodos: de enero de 1992 a mayo de ese año, el segundo de junio de 1992 a abril de 1993 y la última comenzó en mayo de 1993 y terminó en 1997 (realmente continúa en la actualidad). Una de las principales características de la política exterior rusa es que no estuvo dirigida sólo por el Ministerio de Asuntos Exteriores, sino que el Ministerio de Defensa, el CDP y los consejeros del presidente, con intereses opuestos en ocasiones, se disputaron su dirección.

El interés del Ministerio de Defensa, del de Exteriores y del CDP por dirigir la política exterior de Rusia escondió una batalla por imponer un cambio en la identidad rusa. Muchos intelectuales opinan que definiendo los principios de la

política exterior rusa, la identidad de Rusia sería establecida<sup>389</sup>. Por tanto, el debate sobre la política exterior rusa es sobre la definición de Rusia y, según el resultado final, las relaciones con Ucrania variarán.

**La política exterior rusa entre enero y mayo de 1992** estuvo en consonancia con la identidad nacional occidental que Yeltsin pretendió introducir en las instituciones rusas. Las promesas de Yeltsin y su Gobierno a lo largo de 1991 se cumplieron durante los cuatro primeros meses de 1992 porque no tuvo ninguna oposición para ser el único agente en la dirección de la política exterior de Rusia. El objetivo de Kozyrev, ministro de Exteriores, fue establecer unas relaciones fluidas con el mundo civilizado, incluidas la OTAN y las Naciones Unidas<sup>390</sup>. Con la estrategia occidentalista, Rusia pretendió crear unas relaciones óptimas con sus antiguos rivales para facilitar la transición hacia un sistema democrático y la salida de la grave crisis económica que sufría el país, porque, desde su punto de vista, existió un estrecho vínculo entre democracia y economía de mercado. El interés nacional de Rusia pasaba por una transformación en un Estado con instituciones democráticas e independientes<sup>391</sup>. Su política hacia las antiguas repúblicas de la URSS consistió en considerarlas Estados soberanos e independientes sin inmiscuirse en sus asuntos internos, ni siquiera en temas relacionados con la minoría rusa en esos nuevos Estados, aunque sin desechar una estrecha colaboración económica.

La ejecución de esta política atlantista por Rusia y la ausencia de oposición de la cúpula militar (el Ministerio de Defensa ruso no se creó hasta mayo de 1992) y del CDP a finales de 1991 y los primeros días de 1992, facilitó el establecimiento de la soberanía y el comienzo de la construcción del Estado de Ucrania con escasa oposición de Moscú. La adopción de esta nueva política exterior rusa también significó un cambio radical en las Relaciones Internacionales que puso fin a la bipolaridad Estados Unidos-Rusia, facilitó el inicio de la formación de la nueva identidad rusa que se desprendió de sus ambiciones imperiales y que colocó las bases para convertirse en un Estado-nación al estilo occidental. Esta etapa fue calificada de

---

<sup>1</sup>MALCOLM N. PRAVDA A. ALLISON R. y LIGHT M. (Eds), *Internal factors in Russian Foreign Policy*, Ed.Oxford University Press, Londres 1996, 37.

<sup>2</sup>*Ibidem*, 44.

romántica por el diálogo sin precedentes que se estableció entre Rusia y Estados Unidos.

A partir de abril de 1992 surgieron las primeras críticas acusando a Kozyrev de haber fracasado en la formulación e identificación del interés nacional y en las prioridades de Rusia porque no prestó atención a los conflictos civiles en Georgia, en Moldavia y en Tayikistán, porque reconoció la soberanía de Kiev, por su política hacia los serbios de la antigua Yugoslavia, por no atender a los intereses de Rusia en las ex repúblicas soviéticas, porque sólo a partir de marzo de 1992 existió en Rusia un departamento para las Relaciones con los países de la CEI (el decreto para instalar embajadas en las repúblicas de la antigua URSS se publicó en septiembre) y porque Rusia estaba haciendo demasiadas concesiones a Occidente para obtener créditos y ayuda económica<sup>392</sup>. La política atlantista de Kozyrev fracasó porque no construyó una base interna de apoyo a su política exterior. Si la situación socio-económica del país no hubiese sido tan nefasta, posiblemente su política exterior habría triunfado.

La **segunda etapa de la política exterior rusa (mayo de 1992 - abril de 1993)** supuso el comienzo de la consolidación de la presión del Congreso de los Diputados del Pueblo, del Ministerio de Defensa y de los consejeros personales de Yeltsin sobre éste, que le obligaron a apartarse de la línea atlantista defendida desde 1991. El ministro de Asuntos Exteriores, Kozyrev, se equivocó al identificar los intereses nacionales de Rusia con los de Occidente, en lugar de sus relaciones con las antiguas repúblicas soviéticas, donde estaban las claves para la seguridad de Rusia.

El Ministerio de Asuntos Exteriores fue perdiendo progresivamente importancia en la dirección de la política exterior rusa a favor del Ministerio de Defensa y del Consejo de Seguridad<sup>393</sup>, un órgano creado por Yeltsin en mayo de 1992 que tuvo un papel destacado en la toma de decisiones en política exterior. Los consejeros personales de Yeltsin (definidos ideológicamente como pragmáticos nacionales) también influyeron en su cambio de identidad política. Defendían una política equilibrada entre Asia y Europa en la que Rusia debería ejercer como

---

<sup>391</sup> *Íbidem*, 45.

<sup>4</sup> *Íbidem*, 46

<sup>393</sup> El Consejo de Seguridad fue un órgano consultivo creado por Yeltsin en mayo de 1992 para hacer propuestas y recomendaciones al presidente de Rusia sobre asuntos de seguridad. Estaba formado por

pacificador en la antigua URSS. Sin embargo, fue el Ministerio de Defensa, con diferencia, quien comenzó a marcar la pauta a seguir en la política exterior rusa. Los militares se vieron favorecidos por la explosión de conflictos entre minorías en Moldavia, en Georgia, en Nagorno Karabaj y en Tayikistán, que obligaron al despliegue de tropas rusas en esas zonas, las cuales cumplían las órdenes del Ministerio de Defensa y no del de Exteriores. En este sentido, Ucrania fue una de las repúblicas más perjudicadas por el conflicto de Crimea, Sebastopol y por la división de la Flota del mar Negro. Los militares fueron quienes peor aceptaron la independencia de Ucrania, especialmente por el significado que Crimea, la Flota del mar Negro y Sebastopol tuvo para ellos, además de que el 67'7% de los habitantes de Crimea eran étnicamente rusos y de que una parte importante del armamento nuclear soviético estaba estacionado en Ucrania. A las críticas del ministro de Defensa se unieron las del CDP contra la política de Yeltsin en general y la exterior en particular.

La influencia de la oposición obligó a Yeltsin y a Kozyrev a cambiar de política. El propio ministro de Exteriores declaró en julio de 1992 a la antigua URSS como zona de responsabilidad de Rusia, y en marzo del siguiente año se manifestó partidario de una confederación o incluso de una federación formada por las antiguas repúblicas de la URSS<sup>394</sup>. A finales de esta segunda fase, la involucración de Rusia en los asuntos de los países de la CEI fue destacada. Incluso en marzo de 1993 llegó a proponer a la ONU enviar tropas rusas bajo la bandera de las Naciones Unidas a los conflictos internos de las ex repúblicas soviéticas.

Progresivamente, la toma de decisión en política exterior se fue desplazando del Ministerio de Asuntos Exteriores al presidente, que estuvo muy influenciado por el apoyo de la sociedad en general al CDP y por la importancia que ganaron los militares debido a los conflictos armados que surgieron en algunas de las antiguas repúblicas. Ello se tradujo en el comienzo de una fuerte presión sobre Kiev para que abandonase su política anti rusa, traspasase inmediatamente las armas nucleares a Rusia y reconociese la propiedad de Moscú sobre toda la Flota

---

un secretario, el primer ministro, el presidente de Rusia y el vicepresidente. Durante 1993 tuvo una fuerte influencia sobre las decisiones de Yeltsin.

del mar Negro. Kiev respondió a este giro de la política ucraniana del Kremlin bloqueando la ratificación del START I por temor a ceder su única defensa ante las reclamaciones territoriales del CDP y del Ministerio de Defensa.

Esta segunda etapa supuso un período de transición entre una política occidentalista ejecutada hasta abril-mayo de 1992 y otra euroasiática que se puso en marcha a partir de abril de 1993, que significó la reunificación y la consolidación de todos los opositores a la política occidentalista de Yeltsin. El trasvase de los "demócratas" hacia la oposición, e incluso del vicepresidente del Gobierno, Ruts koy, y la crisis económica que azotó al país, obligaron a Yeltsin a abandonar esa política pro occidentalista. El objetivo de la oposición fue obligar a Moscú a cambiar su política occidental por una euroasiática que tuviese en cuenta los intereses de Rusia en el mundo y en las antiguas repúblicas. Esa oposición fue mayoritaria en el Ministerio de Defensa, en el Congreso de los Diputados del Pueblo y en la sociedad en general. Las decisiones de la comunidad internacional en contra de los serbios de Yugoslavia, el olvido de Moscú de los problemas económicos y étnicos en algunas ex repúblicas soviéticas, la no llegada de la prometida ayuda económica desde Occidente y la propuesta de Yeltsin de devolver las islas Kuriles a Japón fueron los principales factores que empeoraron los planes reformistas de Yeltsin y contribuyeron a unir a la oposición.

**La tercera etapa de la política exterior rusa, (abril de 1993 – 1997)** correspondió a la consolidación de la política euroasiática, que consideró a las ex repúblicas soviéticas zona de especial interés para Rusia. Comenzó con la aprobación del Concepto de Política Exterior de Rusia elaborado por el Consejo de Seguridad en abril de 1993. Según este documento, Moscú tenía el deber de mantener la estabilidad en la ex URSS, por lo que la principal tarea de la política exterior rusa consistió en finalizar los conflictos civiles de la periferia y evitar que sus consecuencias se extendiesen a Rusia. El cambio de política hacia las antiguas repúblicas se confirmó con la aprobación de la Doctrina Militar rusa en noviembre de 1993, que justificó el uso de la fuerza y el derecho de Rusia a defender a los rusos

---

<sup>6</sup>GONCHARENKO Alexander, *Ukrainian-Russian relations: An unequal partnership*, Ed. Royal Institute for Defence Studies, 1995, 9.

que vivían fuera de su país. Con estas medidas, la identidad nacional occidentalista que Yeltsin pretendió imponer en 1992 se quedó prácticamente sin defensores.

Esta tercera etapa también se caracterizó por una mayor madurez de la oposición en cuanto a sus objetivos. Mientras que en 1992, exigieron la restauración de la antigua URSS, a partir de 1994, se volvió más realista y madura ya que reconoció que la independencia de las antiguas repúblicas era un hecho inamovible, aunque sí demandaron una influencia directa sobre ellas, tanto económica como política. Al mismo tiempo, se olvidaron del llamamiento a la diáspora a regresar a Rusia, a sabiendas que eso supondría un caos social y económico para Moscú.

La unidad de la oposición no significó el fin de la disputa entre el Ejecutivo y el Legislativo, porque continuaron las críticas del CDP a Yeltsin por su política externa e interna y las acusaciones de ser el destructor de Rusia. Esta crisis terminó con el golpe de Estado de Yeltsin en septiembre de 1993.

A partir de 1994 Rusia intentó recuperar claramente su influencia en las antiguas repúblicas soviéticas. Con ese objetivo se presentó en mayo de ese año la segunda “Estrategia para Rusia”. Este documento propuso una política de liderato que implicó crear las condiciones necesarias para una cooperación económica y militar, más que la formación de una unión política<sup>395</sup>. Para ello deberían fortalecerse las relaciones bilaterales y centrarse menos en la CEI, porque esta organización recordaba la clásica conducta imperialista rusa.

La política de Rusia hacia Ucrania aceptó implícitamente la soberanía de Kiev y se olvidó de reclamaciones territoriales. La pérdida de influencia de la Duma por su enfrentamiento contra Yeltsin, y de los militares conservadores, como los generales Grachev y Rutskoy por la guerra de Chechenia, facilitó la aparición en el círculo de Yeltsin de militares moderados y empresarios rusos que, a partir de 1994, influyeron destacadamente en la política de Moscú hacia Ucrania con el objetivo de fomentar la dependencia económica de Kiev respecto a Rusia. Los empresarios de compañías petrolíferas y de gas, partidarios de una integración económica de la CEI, presionaron a Yeltsin para que Rusia mantuviese una postura firme ante Ucrania y para que ésta pagase su deuda a Moscú con su infraestructura petrolífera y de gas. En

---

<sup>395</sup>Light, *Internal Factors*, 4

septiembre de 1995 Yeltsin publicó un decreto sobre el Establecimiento de la Estrategia de la Federación de Rusia con los Estados miembros de la CEI. Según este documento, "la CEI es el territorio donde se encuentran nuestros principales intereses en las esferas de economía, defensa, seguridad y protección de los derechos de los ciudadanos rusos. En los acuerdos con organizaciones internacionales y con otros países debería quedar claro que la región es una zona de máximo interés para Rusia"<sup>396</sup>. Esta influencia se acentuó durante 1995 y 1996.

La llegada de Eugeniv Primakov al Ministerio de Exteriores en 1996 en sustitución de Kozyrev marcó el definitivo espaldarazo a una política centrista que se definió como euroasiática, en la cual el primer objetivo fue recuperar el papel de Rusia como gran potencia en las Relaciones Internacionales. Primakov defendió una Rusia fuerte, aunque reconoció la imposibilidad de resucitar la Unión Soviética. Durante 1994 fue el director del Servicio de Inteligencia Exterior, que preparó el documento no vinculante "Rusia-CEI: ¿Es necesario corregir la posición de Occidente?", en el cual defendió la reintegración de los países de la CEI y avisó de que Occidente no debería intervenir en el proceso. El perfil de Primakov encajó perfectamente con el de los centristas, aquellos que no entendieron la independencia de Ucrania, pero que se declararon partidarios de reconocerla y mejorar las relaciones con ella para lograr un mayor acercamiento porque presionándola continuamente se alejaría de la órbita de influencia de Rusia.

La llegada de Primakov significó la aparición de consenso y que la política exterior de Rusia volviera a ser diseñada por el Ministerio de Asuntos Exteriores con el beneplácito de toda la oposición, que compartió los objetivos de Primakov. La primera visita oficial del nuevo ministro de Asuntos Exteriores fue una gira por los países de la CEI porque consideró que Rusia tenía que recuperar su prestigio en la zona para revitalizar su capacidad de influencia en las Relaciones Internacionales. Según Primakov, los dos objetivos de Moscú eran la reintegración selectiva de Rusia

---

<sup>8</sup> KAMINSKI Eugeni, "Russian and Ukrainian strategic interests among conflicts and accomodation", en ALBRIGHT David y APPATOV Semyen (Eds.), *Ukraine and European Security*, Ed. Macmillan, Londres 1999, 194.

con algunos miembros de la CEI, es decir, tener un papel privilegiado en Eurasia y pertenecer a las estructuras de Occidente<sup>397</sup>.

## **1. 2 El Congreso de los Diputados del Pueblo como factor determinante en la política de Moscú hacia Ucrania**

El Congreso de los Diputados del Pueblo, CPD, influyó de manera determinante en la política de Rusia hacia Ucrania hasta septiembre de 1993, cuando Yeltsin ordenó su disolución. A partir de esa fecha, la entrada en vigor de la nueva Constitución rusa y el abandono del Kremlin de su identidad política occidentalista restaron a la Duma influencia sobre la política ucraniana del Gobierno ruso. Su principal responsabilidad fue iniciar la crítica a la política exterior atlantista que, posteriormente, consolidaron el Ministerio de Defensa y los consejeros del presidente.

Los miembros del Congreso de los Diputados del Pueblo fueron comunistas que colaboraron con Yeltsin durante los últimos años de la Perestroika para reformar el sistema soviético, aunque no lucharon por la independencia de Rusia ni por la desaparición de la URSS, y mucho menos por la soberanía de Ucrania. A comienzos de 1992, el CDP estaba formado por los diputados electos en las elecciones de marzo de 1990, comicios que supusieron un punto de inflexión en la Perestroika.

Uno de los principales interrogantes durante el proceso de transición de Rusia fue la ausencia de elecciones<sup>398</sup>. Sakwa utilizó cuatro factores para explicar por qué Yeltsin no convocó elecciones parlamentarias tras agosto de 1991. En primer lugar porque el Soviet Supremo de Rusia desempeñó un papel vital en la derrota del golpe

---

<sup>397</sup>STENT A. y SHEVTSOVA Lilia, "Russia's election: No turning back": *Foreign Policy*, num.103, Summer 1996, 102.

<sup>10</sup>SAKWA Richard, *Russian politics and society*, Ed. Routledge, Londres 1996, (primera edición 1993), 103.

de Estado de agosto y mantenerlo pudo significar un premio por su respaldo a Yeltsin. En segundo lugar porque el presidente ruso pudo interpretar que los diputados, por su oposición al golpe de Estado, estaban a favor de una reforma económica radical. Tercero, que unas elecciones parlamentarias hubiese supuesto la legitimación del CDP al ser elegido democráticamente por el pueblo y, hasta ese momento, el único elegido en representación popular fue el presidente, es decir el único cargo democráticamente refrendado. Y, finalmente, que unas elecciones hubiese supuesto acabar con la *nomenklatura*, lo que tendría dos consecuencias: por un lado que Yeltsin dependería en exceso de los demócratas, y por otro, que necesitó a la *nomenklatura* porque fue la única experimentada en los entresijos de la dirección de un Estado.

Desde nuestro punto de vista, la estrategia de Yeltsin hasta los últimos meses de

1991 consistió en introducir un levísimo cambio en la identidad política tradicional rusa, que incluyó mejorar la relación con Estados Unidos e implantar un nuevo sistema económico, aunque no reconocer la independencia de Ucrania. Es decir, las mismas razones por las que los diputados del CDP lucharon. Yeltsin nunca pensó que el referéndum de independencia de Ucrania venciese. Incluso una vez conocido el resultado, Yeltsin interpretó la victoria del sí como el deseo de una gran autonomía o federación por parte de Ucrania, pero nunca como una escisión total. Fue en la reunión de Belavenskaya Pusha el 8 de diciembre de 1991 cuando Yeltsin, influenciado por Gaidar y Burbulis y ante la determinación de Ucrania de independizarse, decidió dar un giro a sus planes y aceptó la soberanía de Kiev y la estrategia para intentar introducir una identidad nacional occidentalista en Rusia. Éste fue el momento en el cual los intereses de los diputados comunistas del CDP y de Yeltsin se separaron porque el reconocimiento de la independencia de Ucrania y el beneplácito del presidente ruso a la disolución de la URSS no fueron los objetivos defendidos por los miembros del Congreso de los Diputados del Pueblo.

Desde que Yeltsin reconoció la soberanía de Ucrania y ambos países comenzaron la separación de los bienes soviéticos, al mismo tiempo que la economía rusa se hundía, empezó a formarse la oposición a Yeltsin, que fue instigada por la política anti occidentalista del CDP. A partir de los primeros meses de 1992 el

CDP ejerció un papel más activo, y especialmente desde su quinto congreso, donde exigieron que Moscú abandonase su política romántica en espera de la ayuda de Occidente y que se centrara en su crisis económica y en los conflictos de las antiguas repúblicas de la URSS, que amenazaban con extender sus consecuencias a Rusia. La influencia del Congreso de los Diputados del Pueblo en la política rusa hacia Ucrania fue muy importante, especialmente entre 1992 y 1993 porque sus continuas reclamaciones territoriales sobre Crimea y la situación de los rusohablantes de Ucrania contribuyeron determinadamente a que Yeltsin presionara con mayor firmeza a Kiev en las negociaciones sobre las armas nucleares, la división de la Flota del mar Negro y el pago de la deuda energética a cambio de una integración o relación especial con Moscú.

Desde enero hasta mayo de 1992, el CDP fue el principal responsable del inicio del cambio de política hacia Kiev de Yeltsin. Los diputados rusos fueron capaces de ejecutar su propia política hacia Ucrania, opuesta a la del Kremlin, que finalmente influyó de manera destacada en el Gobierno ruso. El Comité encargado de Relaciones Internacionales y de Economía Internacional del CPD, dirigido por Vladimir Lukin, quien después fue embajador en Estados Unidos, tuvo un activo papel en la política del CPD hacia Ucrania. El CDP publicó numerosas declaraciones exigiendo la revisión de fronteras con Ucrania y un status especial para los rusohablantes de esa República. El 23 de enero de 1992 declaró que se examinase el traspaso de Crimea a Ucrania en 1954 (ver documento); el cinco de mayo de 1992 el CDP apoyó la declaración de independencia proclamada por Crimea y declaró ilegal su traspaso a Ucrania en 1954 porque violó la Constitución soviética; acusó a Kiev de estar luchando para bloquear el funcionamiento de la CEI<sup>399</sup>; el 9 de julio de 1993 adoptó, casi por unanimidad, una resolución que incluyó la ciudad de Sevastopol en la Federación de Rusia; le recomendó a Kozyrev, ministro de Asuntos Exteriores ruso, declarar el espacio de la antigua Unión Soviética zona de máximo interés para la Federación de Rusia, un tipo de doctrina Monroe; en ocasiones envió a su propia delegación de visita oficial a Kiev, a Crimea y a las ciudades del este de Ucrania sin comunicárselo previamente al Gobierno ruso. Lukin recomendó al presidente del

---

<sup>399</sup> BBC MONITORING SWB, *Parliament criticized for statement on Crimea*, SU 1590, 26 de marzo de 1992, C/2

Soviet Supremo, Jasbulatov, utilizar Crimea como moneda de cambio en la negociación de la Flota del mar Negro. (Las causas de este comportamiento por el CDP se analizan en el apartado 2.2 del capítulo V).

Estas declaraciones tuvieron un efecto muy negativo en las relaciones ruso-ucranianas. El principal fue el bloqueo de las negociaciones entre ambos países debido a la desconfianza de Kravchuk de las intenciones futuras de Yeltsin, además de alejar aún más a los moderados de Ucrania de Rusia. Aunque Yeltsin desautorizó cada una de las resoluciones del CDP cuestionando la integridad territorial de Ucrania, Kiev contempló con especial preocupación las decisiones del Parlamento ruso porque podían tener mucha influencia en Crimea, y también, aunque menos, en el este de Ucrania.

La política de hostigamiento del CDP a la soberanía ucraniana tuvo efectos inmediatos en la política de Yeltsin hacia Ucrania. La fuerte crisis socio-económica que azotó a Rusia a comienzos de 1992, las presiones del Ministerio de Defensa y de los colaboradores más cercanos a Yeltsin, obligaron a éste a aplicar la base de algunas de las declaraciones publicadas por el CDP (la aprobación del Concepto de Política Exterior en abril de 1993, que consideró a Ucrania zona de máximo interés, ya había sido exigida por la oposición a Yeltsin en abril de 1992).

A partir del verano de 1993 las presiones del CDP sobre la política de Rusia hacia Ucrania disminuyeron porque Yeltsin y el presidente del Soviet Supremo, Jasbulatov, entraron en una disputa, más personal que entre instituciones, la cual finalizó con la disolución del CDP por Yeltsin en septiembre de 1993 y la entrada en vigor en diciembre de la nueva Constitución que redujo considerablemente el poder del CDP en política exterior, ya que durante la Constitución que estuvo en vigor hasta 1993 (aprobada durante el período soviético) el CDP diseñó las líneas de la política exterior. Tras la aprobación de la nueva Constitución, la política exterior pasó a estar dirigida por el presidente del Estado (artículos 80 y 86)<sup>400</sup> y la influencia de la Duma disminuyó considerablemente, aunque en ese momento

---

<sup>400</sup> Según el artículo 80 de la Constitución de Rusia, el presidente determina las líneas básicas de la política exterior. Y según el 86, tiene el liderato de la política exterior y firma los tratados internacionales de Rusia.

Yeltsin ya había adoptado una política claramente euroasiática y retornado definitivamente a la identidad nacional tradicional de Rusia.

La influencia de la Duma sobre la política del Gobierno hacia Ucrania se redujo considerablemente también porque Rusia entró en un período pre-electoral en el que los asuntos internos ganaron relevancia (la guerra de Chechenia), la llegada de Kuchma a la presidencia de Ucrania implicó la esperanza de un acercamiento de Kiev a Moscú, los principales problemas entre Rusia y Ucrania estaban en vías de resolverse (la Flota, en Ucrania no hubo opresión de rusos, armas nucleares) y por la oposición de Kiev, hasta 1996, a la ampliación de la OTAN. Esto no significó que la Duma reconociese la soberanía de Ucrania. En 1994 la Duma declaró que reconocía la realidad de Crimea como parte de Ucrania, aunque advirtió a Kiev de que cualquier acción contra la población rusa en la Península podría bloquear la negociación de la Flota del mar Negro y la firma y ratificación del tratado bilateral<sup>401</sup>.

La Duma volvió a intentar influir en la política de Rusia hacia Ucrania en el momento de la ratificación del Tratado de Amistad y Cooperación, donde Luzhkov se erigió en el defensor de la unidad permanente entre Moscú y Kiev. Al final se impuso la postura más inteligente, la ratificación, la defendida por Primakov. Sin embargo, esta vez la situación fue distinta a la de 1993, ya que la mayoría de los diputados no quisieron entrar en un enfrentamiento con Yeltsin porque reconocieron que la Constitución no les amparaba.

### **1.3 El Ministerio de Defensa como factor influyente en la política de Moscú hacia Ucrania**

La política del Ministerio de Defensa ruso hasta 1994 coincidió con la del Congreso de los Diputados del Pueblo. Los militares rusos rechazaron la política pro occidental que Yeltsin ejecutó durante los primeros seis meses de 1992 porque entendieron que se dirigió contra los intereses rusos. Al igual que los diputados del

---

<sup>401</sup> SOLCHANYK Roman, "Ukraine, Russia and the CIS", en HAJDA Lubomyr (Ed), *Ukraine in the World*, Ed. Harvard University Press, Cambridge 1998, 37.

CDP, no comprendieron que el Ejército Rojo quedara dividido entre varias repúblicas.

A finales de 1991, el Ministerio de Defensa apenas tuvo importancia en la política de reformas de Yeltsin porque su prestigio e influencia quedaron seriamente dañados tras el fracaso del golpe de Estado<sup>402</sup> en agosto de 1991 y por el gran éxito de Yeltsin, que prometió una reforma radical del sistema sin la desintegración de la URSS, la cual los militares apoyaron porque reconocieron las deficiencias del mismo. Sin embargo, como ocurrió con los miembros del CDP, desde que Yeltsin reconoció la soberanía de Ucrania y Kozyrev anunció que Rusia consideraba a las antiguas repúblicas soviéticas como Estados independientes y que no se inmiscuiría en sus asuntos internos, el Ministerio de Defensa retiró su apoyo al presidente ruso.

La influencia del Ministerio de Defensa en la política de Rusia hacia Ucrania apareció a partir de mayo de 1992 porque hasta ese momento no existió un Ejército ruso, que se creó tras un decreto presidencial de mayo de ese año y porque la desaparición del Partido Comunista terminó con el control civil sobre el Ministerio de Defensa, lo que permitió a éste implicarse directamente en política exterior. Desde que los conflictos internos en las antiguas repúblicas de la Unión Soviética amenazaron a la estabilidad de Rusia y la población de etnia rusa que habitaba fuera de su país comenzó a sentirse amenazada (esto no ocurrió en Ucrania), aumentó la influencia del Ministerio de Defensa en la política exterior rusa, lo que produjo una agria rivalidad con el Ministerio de Asuntos Exteriores.

El Ministerio de Defensa, al igual que el resto de la oposición, ni aceptó ni entendió la política de Yeltsin hacia Ucrania. La mayoría de los mandos rusos fueron conservadores más comprometidos con el nacionalismo ruso que con la ideología comunista, lo que explica su rechazo a la independencia de Ucrania por el valor histórico de esta República para los rusos. El Ministerio de Defensa se sintió respaldado por la lucha del general Ruskoy, vicepresidente del Gobierno y abanderado contra la identidad occidentalista de Yeltsin, que visitó Crimea varias

---

<sup>402</sup> Realmente no todos los militares apoyaron el golpe de Estado. Los comandantes de los distritos militares de Moscú, el Báltico y de la Flota del mar Negro lo hicieron. La mayoría se mantuvo dubitativa esperando el desarrollo de los acontecimientos.

veces durante 1992 y 1993, sin el consentimiento del Gobierno ruso, y exigió su integración en la República de Rusia.

Aunque los líderes ucranianos y rusos alcanzaron diversos acuerdos (Moscú, Yalta, Massandra) sobre la división del armamento y la división de la Flota del mar Negro, los mandos militares se encargaron de obstaculizarlos continuamente, y en la mayoría de las ocasiones los acuerdos no progresaban porque se bloqueaban en las negociaciones técnicas que seguían a las diplomáticas. El acuerdo entre Yeltsin y Kravchuk de dividir la Flota al 50% alcanzado en Moscú en 1993 fue muy criticado por el ministro de Defensa, que prefirió mantener la Flota unida bajo un comandante conjunto antes que dividirla. Bukkvoll, recogiendo información de varios periódicos rusos, señala que el jefe de la delegación rusa, Yuri Dubinin, fue un importante obstáculo para progresar en las negociaciones, y que los mayores avances se lograron cuando él no encabezó a los negociadores rusos. En cuanto a los ucranianos, explica que las buenas relaciones de algunos de ellos con la elite rusa ayudó a mejorar las relaciones durante 1994 y 1995<sup>403</sup>.

También aquí Yeltsin pudo haber utilizado las amenazas del Ministerio de Defensa como un elemento disuasor ante Kiev, especialmente por el poder que, tradicionalmente, este órgano tuvo en la historia de la Unión Soviética. El ocaso de la influencia del Ministerio de Defensa comenzó a partir de 1994 con el arrinconamiento de Grachev y la desaparición de la escena política de Rutskoy; con la llegada de Primakov al Ministerio de Exteriores y la adopción de una política euroasiática por Moscú y con la severa derrota en Chechenia, que demostró a toda la población y a la oposición a la política de Yeltsin que la opción armada era la peor de todas (incluso los conflictos de Tayikistán, de Osetia del Norte con Georgia, o del Tradniester en Moldovia, demostraron que la política intervencionista rusa sólo dio resultados parciales). También disminuyó la influencia del Ministerio de Defensa sobre la política hacia Ucrania porque la división de la Flota del mar Negro avanzó lo suficiente como para asegurar que se ejecutaría.

## **2 FACTORES DOMÉSTICOS UCRANIANOS QUE INFLUYERON EN LA POLÍTICA DE KIEV HACIA RUSIA**

En este apartado analizaremos la influencia que la elite ucraniana, la dirección de la política exterior ucraniana y la Rada tuvieron sobre la política de Kiev hacia Rusia. Entre la elite ucraniana no existió una batalla tan fuerte como entre la rusa para imponer su ideología sobre el futuro del país porque tuvieron un objetivo común, la defensa de la independencia de su país.

### **2.1 El rol de la elite ucraniana en la política de Kiev hacia Rusia**

Los dirigentes y la oposición de Ucrania desarrollaron un papel importante en las relaciones de su país con Rusia tras 1991. Esa elite comenzó a formarse entre los comunistas miembros de la Duma que resultaron elegidos en las elecciones

---

<sup>15</sup>BUKKVOLL Tor, *Ukraine and European Security*, Ed. The Royal Institute of

celebradas en 1990. La mayoría de los comunistas electos desertaron de la ideología de su partido y, junto a Rukh, formaron una oposición sólida y mayoritaria que defendió la autonomía de Ucrania, aunque no la independencia. Se formó una oposición de, por un lado, comunistas-nacionales partidarios de una verdadera federación de repúblicas soviéticas con gran autonomía para cada una de sus partes y, por otro, de nacionalistas, agrupados en torno al movimiento Rukh, partidarios de la independencia pero que no se atrevieron a demandarla por temor a la reacción de Moscú. La diferencia entre ambos grupos radicó en que Rukh, formado por intelectuales de corte nacionalista y anti rusos, defendió la secesión inmediata de la URSS y la integración política y económica en Europa Central, mientras que los comunistas nacionales todavía confiaban en una URSS reformada.

Tras el golpe de Estado y la declaración de independencia de Ucrania, la unión de comunistas nacionales y de Rukh se fortaleció, aunque éstos impusieron su programa a toda Ucrania y sobre el presidente del Soviet Supremo ucraniano, Kravchuk. Como ocurrió en el resto de las nuevas repúblicas, la elite que dio nombre al Estado ucraniano se encontró en una posición dominante e intentó imponer la cultura, las tradiciones, la lengua y la herencia política de su grupo. En el caso de Ucrania, el activismo se instaló en Kiev y en la región occidental, mientras que la otra parte del país permaneció políticamente dormida. Como resultado, los nacionalistas intelectuales de Kiev y Lviv impusieron su agenda política<sup>404</sup>.

Rukh fue capaz de dirigir el proceso de separación de Ucrania de la URSS porque no tuvo oposición. La población de Ucrania, especialmente la del este y sur del país, no se opuso a Rukh por su carencia de cultura política y porque interpretó que la independencia mejoraría considerablemente su nivel de vida. El Partido Comunista de Ucrania tampoco plantó oposición a Rukh por la situación económica de la República, porque el golpe de Estado le dejó sin crédito ante la población y porque su objetivo fue la defensa de la independencia contra la influencia desestabilizadora del triunfalista movimiento democrático ruso<sup>405</sup>. Por estas razones

---

International Affairs, Londres 1997, 88.

<sup>16</sup>PRYZEL Iliia, *National identity and foreign policy*, Ed. Cambridge University Press, Cambridge 1998, 389.

<sup>405</sup>MORRINSON John, "Ukraine's first year of independence", Ed. Royal Institute of International Affairs, Briefing Paper, noviembre de 1992.

se entiende también el apoyo total que tuvo el referéndum de independencia de 1991. Realmente hubo una coexistencia entre nacionalistas y comunistas nacionales porque ambos obtuvieron beneficios tras la desaparición de la URSS: los nacionalistas implantaron una política exterior anti rusa y no exigieron ni reformas económicas ni la entrada de una nueva elite, por lo que los comunistas nacionales aceptaron la política exterior nacionalista a cambio de que se respetasen sus privilegiadas posiciones. Según Motyl, los comunistas nacionales no podían amenazar sus intereses colectivos iniciando un cambio revolucionario<sup>406</sup>. A partir del uno de diciembre, la idea de mantener el poder fue la base para unificar a los ex comunistas<sup>407</sup>.

Realmente, la mayoría de quienes votaron a favor de la independencia no pretendieron una separación radical de Rusia, ni el mismo Kravchuk probablemente. El apoyo que Kravchuk recibió en las elecciones presidenciales fue porque había sido miembro del Partido Comunista y la población del este confió en él más que en su opositor, Chornovil, el candidato nacionalista. Sus votantes pretendieron continuar en estrecho contacto económico con Rusia y nunca imaginaron la aplicación de una política de ucranización, que la rechazaron no votando a Chornovil, que propuso en su programa una ruptura radical con Rusia. Los nacionalistas movilizaron a las masas y expandieron el mensaje que después Kravchuk utilizó para vencer en las elecciones. Sin embargo, los nacionalistas también se valieron de Kravchuk porque gracias a su pasado comunista gran parte de la población de Crimea y del este y sur del país votó a favor de la independencia. Es decir, que los nacionalistas iniciaron el proceso que posteriormente los comunistas nacionales culminaron.

Tras las elecciones, Kravchuk estuvo prácticamente obligado a aplicar el programa electoral del movimiento Rukh porque no tuvo ningún apoyo de los antiguos comunistas, que tras la desaparición de la URSS estaban en completa desorganización, porque Rukh fue el único partido con un programa coherente, y quizás el único con un proyecto, y por la presión a la que estuvo sometido por los nacionalistas. El giro de Kravchuk hacia el nacionalismo pudo ser electoral o para

---

<sup>406</sup> MOTYL Alexander, "Structural Constraints and Starting Points. The logic of systematic change in Ukraine and Russia": *Comparative Politics*, vol.29, num.4, julio de 1997, 437.

sobrevivir, ya que tras la desaparición de la Unión Soviética no tuvo otra opción que ejecutar una política nacionalista.

Por tanto, la ausencia de oposición y la falta de un programa político de Kravchuk fueron las causas últimas que permitieron al Rukh intentar introducir una identidad anti-rusa, que propuso reducir lo máximo posible sus intercambios con Rusia. Kravchuk mantuvo esta política anti rusa y defensora de la independencia hasta finales de 1993. Sin embargo, el empeoramiento de la economía y los intentos nacionalistas, desde mayo de 1992, de promocionar la supremacía del lenguaje ucraniano y sus símbolos, provocó una movilización en el este del país<sup>408</sup> e hizo que la elite con pasado comunista dejara de apoyar la política anti rusa de los nacionalistas, aunque no la independencia de Ucrania. En el Donbas, por ejemplo, nacieron varios partidos políticos entre 1992 y 1993 que amenazaron la corta vida del monopolio del que habían disfrutado los nacionalistas tras la prohibición del Partido Comunista en agosto de 1991<sup>409</sup>. Esta conducta, motivada por el caos económico y social que generó la ausencia de un plan económico del Rukh, hizo perder a los nacionalistas muchos apoyos en todo el país, excepto en la parte más occidental. A pesar de esta circunstancia, la defensa de la independencia de Ucrania siempre fue mayoritariamente respaldada por toda la Duma, compuesta por antiguos comunistas (el porqué apoyaron la independencia se explica en el apartado 2.3 de este capítulo). Rukh impuso la que consideró la identidad nacional propia de Ucrania, esto es, lejos de Rusia y en Europa Central.

Si comparamos los procesos políticos de Rusia y de Ucrania durante los últimos meses de 1991 y los primeros de 1992, observamos un gran paralelismo entre ambos. Existió un acuerdo absoluto entre los habitantes de ambos países por terminar con la anterior identidad política para construir otra diferente, sin embargo desde que la situación económica no mejoró, sino que descendió el nivel de vida

---

<sup>407</sup> HOLOVATY Serhiy, "Ukraine: A view from within": *Journal of Democracy*, vol.4, num.3, Julio de 1993, 112.

<sup>20</sup>.AREL Dominique, "A lurking Cascade of Assimilation in Kiev?": *Post Soviet Affairs*, vol. 12, (1996: 1), 75.

<sup>21</sup>SMITH Graham y WILSON Andrew, "Rethinking Russia's post soviet Diaspora: The potential for political mobilisation in Eastern Ukraine and North East Estonia": *Europe-Asia Studies* vol. 49, (1997: 5),849.

respecto a la época soviética, se formó una oposición que exigió un acercamiento entre las dos Repúblicas.

La defensa de la independencia se consolidó con la llegada de Kuchma a la presidencia, aunque las expectativas creadas durante la campaña electoral apuntaron a una asociación o federación de Ucrania con Moscú. La elección de Kuchma supuso la instalación en Kiev de una elite procedente principalmente del este y sur de Ucrania que mejoró las relaciones con Rusia y motivó que Kiev adoptase una política más tolerante hacia ese país, aunque ello no significó que desearan ceder su independencia a Moscú.

La llegada de las elites del este hizo perder influencia a la política nacionalista anti rusa de Kiev, lo que mejoró las relaciones ruso-ucranianas y especialmente la actitud de Moscú hacia su vecino, además de acelerar la integración de esta parte del país en la identidad ucraniana propuesta por Kuchma. La continuidad de la defensa a ultranza de la soberanía de Ucrania por Kuchma y el abandono de la política anti rusa, concedió mayor estabilidad y madurez a las relaciones ruso-ucranianas porque Moscú entendió la irreversibilidad de la independencia de Ucrania.

## **2. 2 El factor nacionalista en la política exterior de Ucrania**

¿Hasta qué punto las relaciones exteriores de Ucrania son dictadas por la agenda doméstica del nacionalismo?<sup>410</sup> La influencia de los nacionalistas en la política exterior de Ucrania fue absoluta durante el mandato de Kravchuk. Debido a la falta de oposición y a la creencia de viejos mitos del tipo “Rusia es la culpable de

la situación económica de Ucrania” y “Ucrania como granero de Europa”, se formó la creencia general que la integración en Europa sería la solución a los problemas de Kiev.

De principios de 1992 a finales de 1993, la política exterior ucraniana estuvo muy influenciada por la mitología nacionalista, que pretendió el retorno a Europa y construir una barrera contra Rusia para evitar su negativa influencia sobre el continente. Los nacionalistas quisieron cumplir su eterno objetivo de ser parte de Europa Central valiéndose solamente de su política exterior, olvidando reformas económicas e institucionales y creyendo que Estados Unidos y Europa Occidental les respaldarían sin reparos.

Los nacionalistas pusieron en marcha esta política de aislamiento de Rusia pensando que Occidente aprovecharía la disolución de la URSS para humillar a Moscú aún más. Kravchuk propuso a Ucrania como Estado tapón (*buffer*) contra el hipotético avance ruso, aunque esta estrategia respondió más a la mitología nacionalista que a una decisión razonada. Para ejecutar esa política, Kravchuk consideró formar parte de Europa Central como uno de los medios más efectivos para garantizar la integración en Occidente y seguridad contra los avances rusos<sup>411</sup>.

Al igual que en el caso ruso, los nacionalistas pensaron que definiendo la política exterior se establecería la identidad nacional de Ucrania. Consecuentemente, la Administración Kravchuk, para introducir una identidad distinta a la de Rusia desde el punto de vista de Occidente, y del de su propio pueblo, y obtener el apoyo político de los países de Europa Central, reclamó una identidad centroeuropea para Ucrania<sup>412</sup>, para lo que se marcó como principal objetivo de su política exterior el aislamiento de Rusia.

Para lograr la integración de Ucrania en Europa Central, Kravchuk buscó alianzas entre esos países y las Repúblicas Bálticas con el propósito de formar una especie de “cordón sanitario” que aislara a Rusia de Europa. Kiev propuso la creación de una Zona de Estabilidad y Seguridad en Europa Central para rellenar el

---

<sup>22</sup>FURTADO Charles, “Nationalism and Foreign Policy in Ukraine”: *Political Science Quarterly*, vol. 109, (1994:1), 83.

<sup>23</sup>PRYZEL Ilya, *National identity and Foreign Policy*, Ed. Cambridge University Press, Cambridge 1998, 376.

<sup>412</sup>BURANT Stephen, “Ukraine and East Central Europe”, en HAJDA L. *Ukraine in the World*, 46.

vacío de seguridad existente en esa región, lo que incluiría a los países situados entre Bielorrusia y la República Checa<sup>413</sup>. Es decir, un cinturón de Estados independientes que se extendiese desde el Báltico hasta el mar Negro como una defensa en contra de la dominación de Rusia<sup>414</sup>. Según Karaganov, esta política estuvo en parte provocada por algunas voces de Occidente, como Brzezinsky, que propusieron la creación de una zona de seguridad entre Rusia y el resto de Europa<sup>415</sup>. El intento de integrarse en Europa Central aislando a Rusia marcó profundamente las relaciones ruso-ucranianas hasta 1994, perjudicándolas y dejando a Ucrania al borde de la desaparición. La catastrófica situación económica del país, el fracaso de todos los intentos por formar un escudo anti ruso y la creciente oposición de los comunistas, disminuyó considerablemente la influencia de los nacionalistas en política exterior.

La presidencia de Kuchma se destacó por una política exterior más realista que se alejó de las tesis anti rusas del Rukh. Desde que Kuchma se convirtió en presidente de Ucrania finalizaron los intentos de aislar a Rusia, aunque esto no quiere decir que la influencia nacionalista sobre la política exterior de Ucrania hacia Moscú desapareciese, y menos aún el intento de separarse de Rusia. Kuchma siguió buscando nuevas alianzas, tipo GUUAM, no para aislar a Moscú de Europa, sino para contrarrestar la dependencia de su vecino. Mientras el punto de vista nacionalista continúe influyendo en la política exterior de Kiev hacia su vecino, es imposible una normalización de las relaciones ruso-ucranianas, al menos que Moscú acepte la independencia de Ucrania.

Desde la mitad de 1994, la élite ucraniana comenzó a considerar las relaciones con Europa Central como subordinadas al objetivo de contrarrestar a Rusia y no aislarla<sup>416</sup>. Mientras que Kravchuk intentó convertir a Ucrania en la barrera (*buffer*) que separase a Moscú de Europa, Kuchma propuso para Ucrania la función de puente, de nexos entre Europa y Rusia. Este cambio implicó que la política exterior de Ucrania dejó de ser uno de los factores que más negativamente influyó en

---

<sup>25</sup>LARRABEE S., "Ukraine's balancing Act": *Survival*, vol.38, (Summer 1996: 2), 156.

<sup>26</sup>*Ibidem*. 158.

<sup>415</sup>KARAGANOV Sergei, "Russia and the Slav vicinity" en BARANOVSKY V., *The emerging security agenda*, Ed. Sipri, Nueva York 1997, 300.

las relaciones ruso-ucranianas. Paradójicamente, Kuchma, que a priori fue considerado anti nacionalista y pro ruso, alcanzó un mayor acercamiento a Occidente, aunque en ello influyó la política de los Estados Unidos hacia Ucrania, la solución del traspaso de las armas nucleares y las consecuencias de la ampliación de la OTAN.

### **2.3 El Parlamento ucraniano como factor influyente en la política de Kiev hacia Rusia**

La influencia del Parlamento ucraniano sobre la política rusa de Kiev fue ambivalente. Mientras que contribuyó a mejorar las relaciones con su vecino porque rechazaron una política anti rusa, la gran crisis en las relaciones ruso-ucranianas durante 1993 se debió, en parte, a su negativa al desarme nuclear.

La Rada apoyó desde el principio, sin reservas, la independencia que Kravchuk y Kuchma defendieron. Las diferencias entre el Ejecutivo y parte de los miembros de la Rada fue sobre la política de ucranización y de máxima reducción de los vínculos con Rusia. A partir de abril de 1992, con la fuerte crisis económica que afectó al país, y apoyándose en las demandas del Congreso de los Diputados del Pueblo ruso sobre la situación de la minoría rusa en Ucrania, la elite rusohablante del este de Ucrania y de Crimea se rebeló contra los planes económicos de Kiev porque estaba aislando a Ucrania de Rusia, con diferencia su principal socio comercial. Es decir, como explicamos en el apartado 2.1 de este capítulo, hubo una fuerte disputa entre los miembros de la Rada y el Ejecutivo, de clara orientación nacionalista, por la política radical anti rusa que progresivamente fue minando la unidad que alcanzaron los nacionalistas y comunistas nacionales en el proceso de desintegración de la Unión Soviética.

Los nacionalistas, apoyándose en el pasado ucraniano relacionado con Europa Central, buscaron tener las mínimas relaciones posibles con Rusia e implantar la identidad nacional propia de Galitzia, mientras que los antiguos comunistas prefirieron una relación económica fluida y mantener los máximos lazos con sus

---

<sup>28</sup>LUPIY Bohdan, *Ukraine and European security: International mechanism as non-*

vecinos sin que llegase a significar la pérdida de la soberanía. Las regiones fronterizas con Rusia fueron las que más presionaron para evitar que la política de los nacionalistas hiciese desaparecer su principal fuente de ingreso, el comercio con sus vecinos rusos.

Sin embargo, los problemas por la política ejecutada hacia Rusia no resquebrajaron el apoyo absoluto que toda la elite, incluida la oposición y parte de la población de Ucrania, dio a la independencia. El Parlamento ucraniano actuó de esta manera porque su prioridad consistió en continuar siendo la elite dirigente y porque la integración en Rusia significaría convertirse en las autoridades de una provincia y se repetiría el escenario de la Unión Soviética. La elite ucraniana tras 1991 se encontró en una situación privilegiada respecto al resto de la población, y esa ventaja la perderían en una unión con Rusia. Éste es el argumento que explica porqué la Rada defendió la soberanía de su país.

Realmente fue una conducta contraproducente y difícil de entender la de los miembros de la Rada de 1991 a 1997. Al defender la independencia y exigir unas relaciones fluidas con Rusia, se interpretó que buscaron la prosperidad de su país y la integración en Europa Occidental sin marginar a Rusia. Sin embargo, ¿porqué se niegan a cualquier reforma económica? La única respuesta posible a este comportamiento es su deseo de mantenerse en sus puestos para consolidar sus privilegios y negarse a todo cambio que suponga una pérdida de su posición. Es decir, se niegan a reformas económicas simplemente por razones personales.

Desde que a mediados de 1992, comenzó a fraguarse una fuerte presión contra el Gobierno de Yeltsin por la oposición, la *nomenklatura* ucraniana defendió con más ahínco la independencia. Llegó hasta tal punto la defensa de la soberanía ucraniana que, negándose a firmar los tratados de desarme, los diputados arriesgaron hasta límites extremos la viabilidad del país y, consecuentemente, su independencia. Ni siquiera los llamamientos de Kravchuk a finales de 1993 para que ratificasen el START I y el Protocolo de Lisboa fueron atendidos por la Rada. En cuanto a la cuestión de Crimea, siempre existió unanimidad en el Parlamento para criticar y aprobar documentos de condena contra las medidas independentistas tomadas por Simferopol y también contra las declaraciones del Parlamento ruso en favor de la integración de Crimea en Rusia y una relación especial con los rusos y rusohablantes de Ucrania. El Parlamento ucraniano se defendió con vehemencia de las reclamaciones territoriales del Congreso de los Diputados de Rusia sobre Crimea. El dos de junio de 1992 la Rada publicó una declaración explicando que la República de Rusia no era la única sucesora de la

URSS, por lo que no podía cancelar actos legales adoptados por la Unión Soviética<sup>417</sup>, en referencia a la declaración de ilegalidad del traspaso de Crimea a Ucrania que realizó el CDP.

### **3 IMPORTANCIA DE ESTADOS UNIDOS EN LAS RELACIONES RUSO-UCRANIANAS**

Desde principios del siglo XX, la política de Estados Unidos hacia Ucrania estuvo marcada por dos opiniones diferentes. Por un lado la del Congreso, que siempre reconoció al pueblo ucraniano y animó a su influyente diáspora en Estados Unidos a continuar con sus movilizaciones y, por otro, la actuación del Gobierno, que ignoró las demandas de los disidentes ucranianos para no perjudicar sus relaciones con la Unión Soviética. La consideración de Ucrania como una nación diferente siempre estuvo presente en los círculos políticos de Washington. Al final de la II Guerra Mundial, Estados Unidos sopesó reconocer diplomáticamente a Kiev, aunque el temor a una reacción de la Unión Soviética que empeorara el difícil equilibrio entre las dos superpotencias desanimó a los diferentes gobiernos estadounidenses a tomar medidas partidarias de su reconocimiento.

A finales de la década de los ochenta, la opinión unánime dentro de la elite estadounidense fue que la Unión Soviética no se desintegraría pacíficamente<sup>418</sup>. A esta idea contribuyó la sensación de que el nacionalismo radical ucraniano de la UPA, que creció en la II Guerra Mundial, todavía existía y apoyar la independencia equivaldría a poner las bases para una guerra civil en Ucrania. Tanto en Europa Occidental como en Estados Unidos se presagió que la independencia ucraniana llevaría a un régimen extremista que terminaría con un enfrentamiento con Rusia. Con esa idea aterrizó George Bush en Kiev el uno de agosto de 1991 para dirigirse al Parlamento ucraniano y disuadirle de que firmase el nuevo Tratado de la Unión ofrecido por Gorbachev, de la importancia de mantener unida a la URSS y avisó del peligro de nacionalismos suicidas. Tres semanas después, ocurrió el golpe de Estado.

La política de los Estados Unidos hacia la antigua Unión Soviética se dividió en dos etapas claramente diferenciadas, el Gobierno de Bush por un lado y el de su sucesor, Clinton, por otro. El mandato de Bush fue el más delicado porque con la

---

<sup>417</sup> BBC MONITORING SWB, SU 1398, 4 de junio de 1992, B-8.

<sup>418</sup>AA.VV. "Ukraine in foreign doctrines and strategies in the twentieth century": *Political Thought*, vol. 2, (1995: 3), 185.

desaparición de la URSS existió un presagio general de que surgirían múltiples conflictos por disputas territoriales debido a la aparición de nacionalismos étnicos, al posible avance de los islamismos radicales en Asia Central y en el Cáucaso y, fundamentalmente, por el control de las armas nucleares de la antigua URSS. La mayor preocupación de Washington fue sobre la continuidad de los programas de desarme que Estados Unidos y la URSS habían firmado en la década de los setenta y ochenta. ¿Los respetarían las nuevas repúblicas? La sistemática negativa de Estados Unidos a la desaparición de la Unión Soviética cambió en los últimos meses de 1991 ante el total rechazo de Kiev a renovar una unión con Rusia, por la consolidación de Yeltsin como presidente de Rusia y por la ausencia de conflicto durante la desintegración de la URSS.

### **3.1 La Política de la Administración Bush hacia Ucrania**

El error de la política ucraniana de Bush fue no tener en cuenta el papel geopolítico que Ucrania pudo desempeñar en la región<sup>419</sup>. Tras la desaparición de la Unión Soviética, Estados Unidos sólo se preocupó por el futuro de Rusia, a la que consideró la heredera de la URSS. Al resto de las ex repúblicas soviéticas las ignoró porque contempló a Rusia como el factor determinante para solucionar los conflictos en la antigua URSS y porque Washington asumió, a finales de 1991, que Moscú continuaría manteniendo a las ex repúblicas soviéticas bajo su esfera de influencia.

Este comportamiento de Estados Unidos estuvo motivado porque sus dos únicas preocupaciones en diciembre de 1991 fueron el control de las armas nucleares soviéticas y evitar una posible guerra civil en la zona debido a la aparición de nacionalismos radicales. La experiencia de la desintegración de Yugoslavia estaba muy cercana y, en el caso soviético, las consecuencias podrían ser aún más catastróficas por la existencia de armas nucleares en cuatro de las antiguas repúblicas. La aparición de esos Estados nucleares supuso una amenaza a los

---

<sup>419</sup>GARNETT Shermann, "Ukraine's decision to join the TNP": *Arms Control Today*, January-february 1995, 9.

esfuerzos por controlar la proliferación de este armamento<sup>420</sup>. La única preocupación de Estados Unidos fue que las cabezas nucleares estacionadas en Ucrania, Kazajstán y Bielorrusia fueran traspasadas rápidamente a Rusia para tener un control más cercano de ellas y un solo interlocutor en las conversaciones de desarme que se iniciaron con Gorbachev y que el golpe de Estado de 1991 paralizó. La política estadounidense de principios de la década de los noventa se basó principalmente en sus relaciones con Yeltsin y Gorbachev, y no prestó atención a otros asuntos de gran importancia para las antiguas repúblicas de la URSS, cuya resolución fue básica para crear estabilidad en el espacio geográfico de la CEI<sup>421</sup>. Bush entendió la negativa ucraniana de desprenderse del armamento nuclear simplemente como una negociación de desarme. Sin embargo, para Ucrania y Rusia supuso algo más. Hay que tener en cuenta el significado que las armas nucleares tuvieron durante la época soviética, donde constituyeron el elemento que permitió el dominio y el poder en el mundo. Ese armamento tuvo un aspecto psicológico muy importante que hasta la población compartió.

La visión que tuvo Occidente del arsenal nuclear de la antigua URSS fue diferente a la ucraniana. En Occidente se contempló el problema como uno de proliferación, lo que marcó su política hacia Ucrania, Bielorrusia y Kazajstán<sup>422</sup>. Kiev, en cambio, lo entendió como una cuestión de supervivencia porque diversas fuerzas políticas rusas reclamaron a Ucrania como parte integral de Rusia y, tras la declaración de independencia del Soviet Supremo ucraniano en agosto, advirtieron que Rusia se reservaba el derecho de rectificar sus fronteras con aquellas repúblicas que se declararon independientes. El enrarecimiento del clima político en Rusia hacia la independencia ucraniana hizo recapacitar a los dirigentes de Ucrania sobre la necesidad de tener un Ejército que defendiese la soberanía. Kiev aprendió del pasado porque en 1917 la principal causa del fracaso del Estado ucraniano fue la ausencia de un Ejército que lo defendiera, lo que se volvió a demostrar en el golpe de Estado de

---

<sup>420</sup>LEPINGWELL John, "Introduction: The problem of former Soviet nuclear weapons": *RFE/RL Research Report*, vol. 2, (19 de febrero de 1993: 8), 1.

<sup>421</sup>BLANK Stephen, "Russia, Ukraine and the European Security, 1991-1993": *European Security*, vol. 3, (Spring 1994:1), 184.

<sup>422</sup>LEPINGWELL John, "Introduction: The problem of former nuclear weapons": *RFE/RL Research Report*, vol. 2, (19 de febrero de 1993: 8), 1.

1991 cuando Ucrania estuvo a disposición del Ejército Rojo. En 1992, las armas nucleares fueron el principal aliado ucraniano para defender su independencia.

Desde que Washington intuyó a finales de diciembre de 1991 que la disolución de la URSS sería pacífica, sólo tuvo una preocupación, que todas las armas nucleares estacionadas en Ucrania, Bielorrusia y Kazajstán fuesen traspasadas a Rusia. De hecho, reconoció a los nuevos Estados el 25 de diciembre, casi 20 días después de la proclamación de independencia, y estableció relaciones diplomáticas con ellos un mes después<sup>423</sup>.

El 18 de diciembre de 1991 Kravchuk aseguró a Baker, secretario de Estado norteamericano, que eliminaría tan pronto como pudiese las armas nucleares de su territorio, para lo que necesitaría asistencia de Estados Unidos. Ese mismo día Kiev y Moscú acordaron que todas las armas tácticas serían traspasadas a Rusia en menos de un año para su posterior desmantelamiento. A finales de diciembre, en Minsk, Ucrania corroboró ese compromiso y se comprometió a ejecutarlo antes del 31 de julio de 1992.

El empeoramiento de las relaciones entre Rusia y Ucrania en los primeros meses de 1992 complicó los planes de Bush hacia la antigua URSS. Sin embargo, los comunicados de Kiev y Moscú durante enero y febrero de 1992 declarándose propietarias de la Flota del mar Negro y las reclamaciones territoriales del CDP sobre Ucrania, no motivaron la intervención de Estados Unidos, aunque las relaciones ruso-ucranianas entraron en una grave crisis. Washington decidió mediar entre Ucrania y Rusia sólo cuando Kiev detuvo en marzo el traspaso de las armas nucleares tácticas por temor a perder su única defensa ante las continuas reclamaciones territoriales procedentes de Rusia (del Congreso de los Diputados del Pueblo más exactamente) y para destacar que las armas nucleares estacionadas en Ucrania pertenecían a su país y que nadie podía negociar en nombre de ellas, como hacían Rusia y Estados Unidos a comienzos de 1992 en sus conversaciones sobre recorte de armamento nuclear. Washington, ante la dificultad de traspasar todas las armas nucleares de la ex Unión Soviética a Rusia, cambió de estrategia y buscó otra vía para el desarme: que Ucrania, Bielorrusia y Kazajstán firmasen el START I. Para

ello tuvo que convencer a Moscú de que aceptara que las tres Repúblicas formasen parte del tratado de desarme, por lo que Rusia dejaría de ser el único heredero de las armas nucleares de la URSS. Sin embargo, Ucrania tampoco firmó el START I porque exigió garantías de seguridad de Estados Unidos y de Rusia antes de traspasar su arsenal nuclear, su única defensa. La política de Bush continuó centrada en solucionar el problema de las armas nucleares sin atender las demandas de Kiev de garantías de seguridad y de ayudas económicas para el traspaso de las armas; su relación con Moscú, en cambio, fue más profunda, con fuertes inversiones económicas y un respaldo absoluto a la política de Yeltsin.

En mayo de 1992, las relaciones de Estados Unidos con Kiev mejoraron considerablemente. Los días cinco y siete de ese mes, Kravchuk visitó Washington y Bush cambió parcialmente de estrategia ofreciéndole cooperar en asuntos de seguridad, la condición de país más favorecido comercialmente y una ayuda de 400 millones de dólares para el desarme, a cambio de que Kiev ratificase el START I y se adhiciese al TNP. El 23 de mayo, Ucrania, Bielorrusia y Kazajstán firmaron en Portugal el Protocolo de Lisboa, por el cual Kiev se comprometió a deshacerse de sus armas nucleares.

Aunque la estrategia de Estados Unidos varió ligeramente respecto a la postura adoptada en 1991, Bush se resistió a concederle a Ucrania garantías de seguridad a cambio del traspaso de sus cabezas nucleares. La Administración Bush argumentó que no podía ceder a las presiones ucranianas de darle garantías de seguridad ni ayuda financiera para el desmantelamiento porque ello animaría a otros países a obtener armas nucleares y así chantajear a Estados Unidos o a sus aliados<sup>424</sup>. Bush siguió la máxima que Kiev debía traspasar inmediatamente sus armas nucleares. En ello influyeron las buenas relaciones de Moscú con Washington y la desconfianza de Estados Unidos hacia el nacionalismo radical anti ruso que guió la política de Kravchuk.

---

<sup>423</sup>VAN HAM Peter, "Ukraine, Russia and european Security: implications for Western policy", 36.

<sup>424</sup>BLANK Stephen, "Russia, Ukraine and European Security, 1991-1993": *European Security*, vol. 1, (Spring 1994: 1),185.

### 3.2 La apuesta de la Administración Clinton por Ucrania

La llegada de Clinton a la presidencia de Estados Unidos transformó la política de Washington hacia Ucrania y, al mismo tiempo, hacia Rusia. El nuevo presidente no arrinconó los incipientes cambios de la política de Bush hacia Kiev durante la última parte de su mandato, sino que los aceleró decididamente. Clinton comprendió que la solución del conflicto de las armas nucleares, que consideró vital para la seguridad de la región, pasaba por el ofrecimiento de garantías de seguridad y ayuda económica a Ucrania. La estrategia de Clinton no consistió sólo en que Ucrania se deshiciera de sus armas nucleares, sino también en explicarle la necesidad de iniciar profundas reformas económicas e institucionales para instaurar la democracia.

El empeoramiento de la situación política en Rusia durante 1993, más nacionalista y con deseos de recuperar su poder e influencia en las Relaciones Internacionales, las intenciones del primer ministro Kuchma de realizar una profunda reforma económica, la firma del TNP y del START I (aunque faltaba ratificarlo), hicieron llegar a Clinton a la conclusión que una Ucrania democrática, sólida económicamente e independiente de Rusia, sería clave para el futuro de Europa y para evitar el aislamiento de Rusia. A partir de ese momento, Ucrania se convirtió progresivamente en uno de los países preferidos de Estados Unidos, junto a Israel y Egipto<sup>425</sup> (Ucrania es, desde 1996, el tercer país del mundo que más ayuda recibe de Estados Unidos)<sup>426</sup>. Washington también comprendió que su política hacia Kiev, de exigirle que se desprendiera de las cabezas nucleares a cambio de nada, no había dado resultados, y que la situación de Ucrania era cada día más crítica: la economía empeoró vertiginosamente, al igual que el estado de las armas nucleares y, durante 1993, aumentó el bloqueo de las relaciones ruso-ucranianas por la radicalización de las políticas de Kiev y de Moscú. Washington entendió que la única forma de salir de esa situación era lograr la desnuclearización de Ucrania, con lo que se obtenía que

---

<sup>425</sup> SAMULOV S. "Hekotori amerikanskij stereotipaj b otnoshenii Ukrainii" (algunos esteorotipos estadounidenses en las relaciones con Ucrania): *CWA-EPI*, num.3 1997, 85.

<sup>426</sup> Washington vigila estrechamente el desarrollo de las democracias de Ucrania, Nigeria, Indonesia, Colombia y Egipto.

sus relaciones con Kiev entrasen en una nueva fase y, al mismo tiempo, mejorasen las relaciones ruso-ucranianas.

El cambio de política de Washington no sólo se debió a su temor por la situación de la región, sino también en su interés en ganar influencia, especialmente en los países ribereños del mar Caspio. Ucrania entró en la estrategia estadounidense por ser el nexo de Rusia con Europa y una posible salida del petróleo del Caspio hacia el viejo continente, debido a la inestable situación del Cáucaso y del este de Turquía. Según Solchanyk, "Washington se ha dado cuenta de que Ucrania juega un papel muy importante geopolítica y geoestratégicamente en Europa, que va más allá del asunto de la desnuclearización"<sup>427</sup>. La opinión de Brzezinski sobre la importancia de Ucrania en la nueva Europa, también fue importante en el desarrollo de la nueva política de Washington hacia Kiev. Según Brzezinski, "sin Ucrania, Rusia deja de ser un imperio pero, con Ucrania subordinada, Rusia se convierte automáticamente en un imperio"<sup>428</sup>. Parecido argumento sostienen Mroz y Pavliuk: "si Rusia aprende a vivir sin Ucrania como un Estado independiente, vencerá a los elementos más críticos que hay detrás de siglos de imperialismo"<sup>429</sup>.

La radicalización de las relaciones ruso-ucranianas fue el hecho que finalmente obligó a Estados Unidos a mediar entre ambos países. Las continuas respuestas evasivas de Ucrania respecto a la ratificación e implementación del START I; el empeoramiento progresivo de las relaciones ruso-ucranianas, que llegó a uno de sus puntos álgidos en 1993; la catastrófica situación económica de Ucrania y el cambio de política de Moscú, aún más nacionalista tras el bombardeo del CDP por Yeltsin en octubre de 1993, fueron considerados por Washington una grave amenaza para la seguridad europea debido al estacionamiento de las armas nucleares en Ucrania.

Desde el momento en que el Gobierno estadounidense decidió intervenir para convencer a Kiev de la necesidad de traspasar sus cabezas nucleares a Rusia, comenzó una ofensiva diplomática para relajar la tensión en las relaciones entre Rusia y Ucrania y crear el clima necesario para las negociaciones. Strobe Talbott, embajador plenipotenciario de Estados Unidos, visitó Kiev en mayo de 1993 con el objetivo de iniciar una nueva etapa en las relaciones con Ucrania. Sus conversaciones

---

<sup>427</sup>SOLCHANYK Roman, "Ukraine: the politics of reform": *Problems of Post Communism*, Noviembre/Diciembre 1995, 46.

<sup>428</sup>BRZEZINSKI Zbigniew, "The premature Partnership": *Foreign Affairs* 73, (March /April 1994: 2), 80.

ya no girarían sólo sobre el desarme nuclear, sino también sobre ayuda económica, gasto militar y de defensa, una renovada relación política entre Kiev y Washington<sup>430</sup> y el ofrecimiento de su mediación para solucionar los problemas de las relaciones de Kiev con Moscú. A esta visita le siguió en junio la del secretario de Defensa estadounidense, Les Aspin, quien primero fue a Moscú para discutir allí el proceso de desarme de Ucrania. En julio, el ministro de Defensa ucraniano, Morozov, visitó Washington y, a finales de octubre, el secretario de Estado estadounidense, Warren Christopher, llegó a Kiev, donde manifestó que se había restaurado el diálogo entre Estados Unidos y Ucrania y que la negociación de un acuerdo trilateral estaba en proceso. Sin embargo, el Parlamento ucraniano no respondió como Estados Unidos hubiese deseado, ratificando sin condiciones el START I. La Rada consideró que no se habían ofrecido las suficientes medidas de seguridad ante una posible amenaza rusa. A pesar de ello, la ofensiva diplomática de los norteamericanos en Ucrania dio resultados y en enero de 1994 se firmó el acuerdo Trilateral que permitió la solución del traspaso de las armas nucleares a Rusia.

Moscú aceptó la intervención de Estados Unidos porque consideró la solución del conflicto de las armas nucleares ucranianas fundamentales para su seguridad. Fue en el único asunto en el cual Estados Unidos y Rusia buscaron un mismo propósito. Fuera de ahí, continuaron siendo rivales con objetivos opuestos. A partir de ese momento, Washington aumentó su influencia en la ex URSS implicándose en la política energética del Caspio, concediendo un gran apoyo económico a Ucrania, Azerbayán y ampliando la Asociación para la Paz, *PfP*, a otras ex repúblicas soviéticas. Sin embargo, la mayor implicación política de Estados Unidos en las antiguas repúblicas tras 1994 aumentó la desconfianza de Moscú, ya que Rusia interpretó la estrategia norteamericana como un intento de aislarla con su injerencia de una zona que, históricamente, ha sido de influencia rusa. Los militares rusos, por ejemplo, recelaron de la mediación de Estados Unidos en la negociación sobre la retirada de las armas nucleares de Ucrania porque podría dividir a

---

<sup>429</sup>MROZ John y PAVLIUK Oleksandr, "Ukraine: Europe's linchpin": *Foreign Affairs* 75, (Mayo/Junio 1996: 3), 61.

Washington y a Moscú y porque Kiev concedió a Estados Unidos la misma importancia que a Rusia en la negociación de los asuntos de Ucrania<sup>431</sup>.

Sin embargo, la actitud de Washington de facilitar contratos petrolíferos a empresas de su país en Asia Central y el Cáucaso, sus reticencias a que los nuevos oleoductos cruzasen territorio ruso, la posible ampliación de la OTAN hacia las Repúblicas Bálticas y su privilegiada relación con Kiev, preocuparon en Moscú por la fuerte implicación de Estados Unidos en la zona. Podría parecer una incongruencia de Washington porque si por un lado contribuyó al progreso de las relaciones ruso-ucranianas, al mismo tiempo las obstaculizó con sus injerencias en los asuntos del Caspio o de Ucrania. Esta política de Washington podría calificarse de círculo cerrado en el cual tendría que equilibrar sus decisiones. Sin embargo, no es una incongruencia de la política de Estados Unidos hacia las antiguas repúblicas soviéticas ya que Washington contribuyó decididamente a solucionar el aspecto que más le preocupó de las relaciones entre Kiev y Moscú, el de las armas nucleares y, a partir de ahí, ha intentado obtener beneficios, lo que ha obstaculizado la normalización de las relaciones ruso-ucranianas.

Los contactos entre Washington y Kiev aumentaron de manera destacada a principios de 1996, cuando el secretario de Estado estadounidense, Warren Christopher, se reunió con su homónimo ucraniano, Udovenko, tres veces en sólo dos meses. A este nuevo clima contribuyó el cambio de comportamiento de Ucrania a favor de una ampliación progresiva de la OTAN. Incluso otros países europeos, como Gran Bretaña y Alemania, incrementaron notoriamente sus contactos con Ucrania.

---

<sup>430</sup>GARNETT Shermann, "Ukrainian nuclear policy" en QUESTER George (Ed.), *The nuclear challenge in Russia and the new states of Eurasia*, Ed. M.E. Sharpe, Londres 1995, 140.

<sup>431</sup>GARNETT Shermann, "Ukraine's decisión to join the NPT": *Arms Control Today*, January-February 1995, 8.

## 4 CONSECUENCIAS DE LA AMPLIACIÓN DE LA OTAN PARA LAS RELACIONES RUSO-UCRANIANAS

### 4.1 Breve historia de la ampliación. Contexto en el que se realizó

El proceso de ampliación de la OTAN fue un factor destacado en el desarrollo de las relaciones ruso-ucranianas. El temor de Rusia a las consecuencias de futuras ampliaciones de la Alianza hacia el este de Europa y el deseo de Ucrania de integrarse en las estructuras de seguridad de Occidente, obligaron a Moscú a flexibilizar su postura ante Kiev, lo que implicó una sustancial mejora de las relaciones ruso-ucranianas.

Aunque la ampliación no se propuso hasta 1993, la reforma de la OTAN comenzó incluso antes de la desaparición de la Unión Soviética<sup>432</sup>. Tras disolverse el Pacto de Varsovia y la caída del Muro de Berlín, se inició el debate sobre el nuevo papel de la OTAN en la seguridad de Europa. Con la derrota del enemigo, la URSS, ¿tenía sentido mantener la Alianza: había que reformarla o simplemente disolverla? La respuesta fue reformarla.

La reforma de la OTAN se planteó en julio de 1990 en la Declaración de Londres, donde se acordó iniciar una relación de cooperación con la Unión Soviética y con Europa Central. En noviembre del siguiente año, se adoptó en Roma un nuevo Concepto Estratégico que explicó la necesidad de reformar la OTAN porque la amenaza de un ataque calculado propio de la guerra fría había desaparecido. Para fomentar la cooperación entre los nuevos países y la Alianza se estableció el Consejo de Cooperación del Atlántico Norte, NACC, un mecanismo de consulta entre los Estados miembros de la OTAN y los de Europa Central y del Este, incluida la URSS, con el objetivo de promover una relación directa entre esos países y la Alianza Atlántica. Incluyó ejercicios militares conjuntos, estudios sobre las fuerzas de paz y

---

<sup>432</sup>El proceso de ampliación de la OTAN se explica en GOLDGEIER James, "Nato Expansion: the anatomy of decision": *The Washington Quarterly*, Winter 1998.

reuniones de sus miembros con los ministros de defensa y de exteriores de la OTAN dos veces al año.

Tras la desaparición del Muro de Berlín y del Pacto de Varsovia, la Alianza Atlántica cambió de estrategia porque la amenaza desde ese momento llegaría a través de problemas económicos, sociales, políticos y, especialmente, de los conflictos étnicos que pudieran surgir entre los Estados de Europa Central y en las ex repúblicas soviéticas. Este cambio de énfasis de la Alianza desde la defensa de su territorio a la defensa de intereses comunes fue un imperativo estratégico<sup>433</sup>. La constitución del NACC y la buena disponibilidad de la Alianza Atlántica coincidió con la política occidentalista de Rusia a principios de 1992 y con la anti-rusa de Ucrania; paradójicamente, ambas buscaron acercarse lo máximo posible a Occidente. Aunque a partir de ese año comenzó el empeoramiento de las relaciones ruso-ucranianas por la radicalización de la política anti-rusa de Kiev y porque Moscú inició un cambio hacia su identidad política tradicional, sin embargo, ambos países acogieron positivamente los resultados de la Declaración de Londres y la adopción del Nuevo Concepto Estratégico de la Alianza. Kiev lo entendió como un paso más en su intento de integrarse en la estructura de seguridad de Occidente y Moscú como el comienzo de la conversión de la OTAN.

La posibilidad de ampliar la Alianza se planteó en abril de 1993 durante la inauguración del museo del Holocausto en Washington, donde los líderes centroeuropeos se entrevistaron con Clinton y le explicaron las causas de su inmediato deseo de integrarse en la Alianza. El impacto de esa conversación fue notable en el presidente estadounidense, abriéndose a partir de ese momento un debate en Washington sobre la conveniencia o no de la ampliación. Los detractores de la idea, que al comienzo fueron mayoría, sostuvieron que la ampliación le restaría efectividad a la Alianza y significaría concederle votos a los antiguos comunistas en Rusia; los partidarios de la ampliación, en cambio, argumentaron que las democracias no van a la guerra y que constituía un paso necesario para dar estabilidad y confianza a la región.

El debate sobre la ampliación de la OTAN comenzó a mitad de 1993, en uno de los peores momentos de las relaciones ruso-ucranianas, cuando Kiev, debido a su negativa a desprenderse de sus armas nucleares, se encontraba totalmente asfixiado

por la presión rusa, por la estadounidense y por su deuda económica. Aunque la idea de la ampliación constituyó una novedad, Rusia y Estados Unidos no le concedieron en ese momento una excesiva importancia porque consideraron el traspaso de las armas nucleares estacionadas en suelo ucraniano la primera emergencia, ya que amenazó directamente a su seguridad.

Tras la firma del Acuerdo Trilateral que solucionó el conflicto de las armas nucleares ucranianas y la proclamación de Kuchma presidente de Ucrania en julio de 1994, el factor de la ampliación cobró mayor importancia en las relaciones ruso-ucranianas. En julio de ese año, Clinton confirmó en Varsovia que la ampliación se ejecutaría, la duda era cómo, cuándo y quiénes, aunque la previsión apuntaba a Polonia, Hungría y a la República Checa.

La confirmación de la ampliación se realizó en un contexto desfavorable para las relaciones entre Rusia y Estados Unidos por un lado, y Moscú y Kiev por otro. El escenario político de Rusia en 1994 fue totalmente distinto al de finales de 1991 y principios de 1992, cuando Yeltsin propuso un gran acercamiento a Occidente, romper con la identidad nacional tradicional de Rusia, constituir una identidad nacional siguiendo el modelo Estado-nación y el reconocimiento sin condiciones de la soberanía de Ucrania. En 1994, en cambio, los partidarios en Rusia de una política occidentalista estaban totalmente arrinconados y desde mediados de 1992 Yeltsin abandonó su intento de iniciar la transformación de la identidad nacional y se volvió a la tradicional rusa, que calificó la ampliación de la OTAN como un ataque a los intereses rusos.

Desde nuestro punto de vista, el elemento más importante a tener en cuenta en el contexto de la ampliación de la OTAN fue la influencia del pensamiento característico de la guerra fría tanto en los dirigentes rusos como en los estadounidenses. Moscú, y especialmente el Ministerio de Defensa ruso, consideraron a la OTAN, en 1994, como la organización militar opuesta al bloque soviético que se expandía hacia su zona de influencia. Desde la caída del Muro de Berlín a finales de 1989 y hasta 1994 sólo habían transcurrido cinco años, y durante ese período en Moscú y Washington continuó la misma clase política, al contrario que en Europa Central, por lo que fue imposible pretender un cambio de mentalidad tanto en la OTAN como en Moscú.

---

<sup>433</sup>PERRY Willian y CHRISTOPHER Warren, “Nato's true mission”, The New York

La primera reacción de Kiev al anuncio de la ampliación fue de escepticismo negativo. En 1994, Kuchma, recién elegido presidente de Ucrania, se marcó como primer objetivo la normalización de las relaciones con Rusia e inmediatamente comprendió que los planes de la OTAN no serían aceptados por Moscú. Kuchma temió que Rusia endureciera su política ucraniana por temor a un acercamiento de la OTAN a sus fronteras, lo que crearía un conflicto serio entre Moscú y la Alianza, en el cual Ucrania volvería a estar bajo la órbita de influencia de Rusia. Según Bukkvoll, la principal razón por la que Kiev rechazó inicialmente la ampliación fue su temor a que Rusia incrementara la presión<sup>434</sup>. Por otro lado, Kiev contempló positivamente la ampliación porque el aumento de los contactos con Occidente le darían solidez a su soberanía, se fortalecería el Acuerdo Trilateral sobre desarme nuclear y la seguridad de Ucrania y podría atraer inversiones occidentales. Oponerse a la OTAN hubiese supuesto el total aislamiento de Kiev de Occidente. Su inicial oposición se debió más al temor a la reacción rusa que a su rechazo a la ampliación.

La crítica situación socioeconómica y militar de Rusia también fue un factor importante que alentó a la Alianza a continuar con sus planes de ampliación porque la capacidad de amenaza de Moscú estaba muy dañada y no tuvo el potencial necesario para detener los planes de la OTAN.

#### **4.2 ¿Cuál es la importancia estratégica de Ucrania para Rusia y para la OTAN?**

Tanto la OTAN como Moscú consideran a Ucrania vital en sus intereses. La Alianza calificó de fundamental la independencia de Ucrania porque redujo las posibilidades de Rusia para recrear en el futuro un imperio. Esta estrategia estuvo ampliamente influenciado por la opinión del antiguo secretario de Estado estadounidense, Brzezinsky, que sostiene que Rusia necesita a Ucrania para volver a recrear su Imperio. El argumento de Brzezinsky recoge la política de la OTAN hacia Moscú y Kiev: la necesidad de impedir que Ucrania y Rusia tengan una relación estratégica a través de una federación o comunidad de Estados porque esa unión colocaría el cimiento necesario para una división de Europa. Kuzio explica que en

---

Times, 21 de octubre de 1997, 27.

<sup>434</sup>BUKKVOLL I, "Ukraine and NATO: the politics of soft cooperation": *Security Dialogue*, vol.28, num.3, 1997, 372.

1650 y en 1920 Moscovia y la Rusia soviética se convirtieron en el Imperio zarista y en la Unión Soviética tras la unión de Ucrania a Rusia<sup>435</sup>. Por tanto, según estos autores una relación muy estrecha entre ambos países, parecida a la que Moscú y Minsk sostienen desde 1995, es la base imprescindible para que pueda reconstruirse el Imperio ruso. Por ello, desde el punto de vista de la OTAN, el papel estratégico de Ucrania es mantener su independencia y no entrar en ninguna alianza especial con su vecino porque, si lo hiciese, podrían recrearse nuevamente los dos bloques que se enfrentaron durante la guerra fría. Según los ministros de exteriores de la OTAN, "el mantenimiento de la independencia de Ucrania, su soberanía e integridad territorial es un factor vital para la estabilidad y seguridad en Europa. El desarrollo de una relación fuerte entre Ucrania y la OTAN es un aspecto muy importante de la emergente seguridad Europea"<sup>436</sup>. Mientras, Moscú exigió una relación estratégica con Kiev porque la consideró parte integrante de su nación y primordial en su futuro por razones económicas y estratégicas.

Debido al máximo interés que la OTAN y Rusia prestaron a la independencia de Ucrania, ésta tuvo que ser tomada en cuenta por la nueva estructura de seguridad europea debido a su tamaño geográfico, ya que es el segundo territorio más grande de Europa y el quinto en población; porque el país está localizado en la franja de mayor inestabilidad histórica de Europa; en un principio fue considerada una potencial candidata a conflictos étnicos y de separatismo y, finalmente, porque su independencia ha supuesto un importante elemento para calibrar la conducta internacional de Moscú según su política hacia Ucrania<sup>437</sup>. La situación geográfica de Ucrania, entre Rusia y Europa, ha supuesto, al mismo tiempo, su punto débil y fuerte porque, por un lado, ha sido esencial para la estabilidad de Europa y, por otro, muy vulnerable a los intereses de Moscú y de Occidente<sup>438</sup>.

Prácticamente, la mayoría de los dirigentes y de los politólogos occidentales sostienen que la independencia de Ucrania es básica para evitar una posible política agresiva de Rusia hacia el resto de Europa. Según Javier Solana, ex secretario

---

<sup>435</sup>KUZIO Taras, "A friend in need: Kiev woos Washington", *The World Today*, abril 1996, 97.

<sup>436</sup>Comunicado Final de la reunión de los ministros de Exteriores de la OTAN, 10 de diciembre de 1995. Reunión ministerial del NACC, Bruselas.

<sup>437</sup>RAINOW Peter, "The Russian-ukrainian dimension", en ALBRIGHT David y APPATOV Semyen (Eds.), *Ukraine and European Security*, Ed. Macmillan, Londres 1999, 126.

<sup>438</sup>ALEXANDROVA Olga, "Ukraine and Western Europe", en HAJDA Lubomyr (Ed), *Ukraine in the World*, Ed. Harvard University Press, Cambridge 1998, 165.

general de la OTAN, "Ucrania juega un papel único en asegurar la estabilidad del continente"<sup>439</sup>. Garnett define a Ucrania, atendiendo a su importancia estratégica, como "la piedra angular (*the keystone in the arch*) de la nueva seguridad que emerge en Europa del Este y Central. Es un Estado demasiado grande y geográficamente demasiado central para ser ignorado por la seguridad europea"<sup>440</sup>. Pavliuk y Mroz opinan que "un nuevo telón de hierro en Europa es imposible si Ucrania es capaz de desarrollar una positiva relación al mismo tiempo con Rusia y Occidente, es decir, que dada su estratégica posición, una Ucrania independiente y saludable será el nexo de estabilidad en la Europa poscomunista"<sup>441</sup>. Bukkvoll explica que la independencia de una Ucrania no alineada crearía una distancia geográfica estabilizadora entre Rusia y Europa Occidental y Central que si llegase a desaparecer, implicaría graves consecuencias para la seguridad europea<sup>442</sup>. Este argumento de Bukwoll confirma los temores de los dirigentes occidentales sobre la improbabilidad de una seguridad europea en la que Rusia esté integrada y demuestra que la ampliación de la OTAN, en parte, está inspirada en una cierta desconfianza hacia Rusia.

La importancia estratégica de Ucrania para Rusia es absoluta. La tradición de la política exterior rusa considera que entre más territorios existan entre Moscú y Occidente, mayor seguridad. El *leitmotif* de la política de seguridad rusa desde Iván III fue la expansión, la acumulación de territorios para aumentar su seguridad, más que la religión o el mito de unificar todas las tierras Rus (este argumento se explicó en el capítulo I). La política de seguridad de la URSS también estuvo dirigida por ese principio (Stalin exigió el control de Europa Central tras 1945 para aumentar la seguridad soviética). Por tanto, la integración de Ucrania en las estructuras occidentales o, simplemente, que pretenda distanciarse considerablemente de Moscú, supone un problema grave para Rusia. Es cierto que la situación mundial de finales del siglo veinte es diferente a la que surgió tras la II Guerra Mundial, y quizás ya no sea necesaria esa acumulación de territorios para conseguir seguridad, sin embargo,

---

<sup>439</sup>BUKKVOLL Tor, *Ukraine and European Security*, Ed. The Royal Institute of International Affairs, Londres 1997, 1.

<sup>440</sup>GARNETT Sherman, *Keystone in the Arch*, Ed. Carnegie Endowment for International Peace, 7.

<sup>441</sup>PAVLIUK Oleksandr y MROZ John, "Ukraine:Europe's linchpin": *Foreign Affairs*, vol. 75, (mayo/junio 1996: 3), 62.

<sup>442</sup>BUKKVOLL Tor, *Ukraine and European Security*, Ed. The Royal Institute of International Affairs, Londres 1997, 1

la política exterior de la actual Rusia lo considera esencial porque está absolutamente influenciada por su historia y por el temor de sentirse cercada.

Ucrania también es importante estratégicamente para Rusia porque, desde el punto de vista histórico, ha sido su conexión a Europa. Sin ella quedaría relegada a Asia. Desde el punto de vista de Moscú, si no se le presta la suficiente atención a Ucrania, junto a la pérdida de influencia en Europa del Este, se puede crear una situación que amenazaría con la creación de un doble cordón sanitario que le aislaría de Europa Occidental<sup>443</sup>. Es evidente que este argumento es muy discutible, pero tiene una fuerte influencia en Moscú, donde la importancia estratégica de Ucrania es, en ocasiones, más de carácter psicológico que geográfico. Sobre este aspecto, Karaganov explica que "la ampliación es para los rusos tanto una cuestión psicológica como estratégica"<sup>444</sup>. De forma parecida opina Heinz Kamp, que comprende la negativa de Moscú a la ampliación de la OTAN porque reaparecerían los fantasmas sobre la posibilidad de verse rodeado y aislado, lo que tiene una larga tradición histórica en Rusia<sup>445</sup>. En el campo económico también se manifiesta la importancia de Ucrania para Rusia porque gran parte de sus exportaciones atraviesan el territorio ucraniano, especialmente las de combustible (las relaciones comerciales entre ambos países se analizan en el capítulo IV). Desde el punto de vista militar, la batalla por la Flota del mar Negro no fue por su valor, sino por la situación estratégica de sus bases, muy importante para controlar el mar Negro y Turquía.

El gran interés que Rusia y la Alianza Atlántica muestran por Ucrania no favorece el proceso de consolidación de la soberanía ucraniana porque cualquier conducta que mantenga perjudicará a alguna de las partes. Ucrania puede evitar esa situación forzando una buena relación entre Rusia y la OTAN y los países occidentales, de manera que se logre integrar a Rusia en la seguridad europea y disminuya la importancia geográfica de Kiev. Sin embargo, la realidad es que Ucrania necesita el apoyo de Occidente para estabilizar sus relaciones con Rusia. Según Peter Rainow, "el papel de Ucrania en la seguridad europea será definido en

---

<sup>443</sup>WEBBER Mark, *The International Politics of Russia and the Successor States*, Ed. Manchester University Press, Manchester 1996, 99.

<sup>444</sup>HANSON Marianne, "Russia and Nato Expansion: The uneasy basis of the Founding Act": *European Security*, vol. 7, (1998: 2), 22.

<sup>445</sup>HEINZ CAMP Karl, "Nato entrapped: Debating the next enlargement round": *Survival*, vol. 40, (Autumn 1998: 3), 171.

un gran porcentaje por las relaciones ruso-ucranianas. Moscú tiene muchos medios para desestabilizar a Kiev, y sólo Occidente puede defenderlo"<sup>446</sup>.

### 4.3 ¿Por qué Rusia se siente amenazada por la ampliación?

La negativa de Moscú a aceptar la ampliación de la OTAN se apoyó en cuatro factores: intranquilidad por quedar aislada, temor a que se arruinasen las reformas conseguidas hasta el momento, preocupación militar por el avance de la OTAN hacia las fronteras rusas y, finalmente, inquietud a que la ampliación llevase inevitablemente a un sistema que ni reconociese ni dejase espacio a la influencia y al status de gran poder de Rusia<sup>447</sup>.

Tras el final de la guerra fría y la caída de la Unión Soviética, comenzó la formación de un nuevo sistema de seguridad en Europa. El objetivo de Rusia y de Occidente hacia la nueva estructura de seguridad de Europa fue prácticamente el mismo. Ambos pretendieron formar un sistema que integrase a toda Europa, aunque los medios para ejecutarlo fueron diferentes. Mientras que Occidente abogó por una OTAN ampliada y reformada como instrumento fundamental, Moscú fue partidario de reformar la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa.

El debate que se estableció entre la OTAN y Rusia tras el anuncio del proceso de ampliación de la Alianza fue, desde el punto de vista ruso, sobre la construcción

---

<sup>446</sup>RAINOW Peter, "The Russian-Ukrainian dimension", en ALBRIGHT David y APPATOV Semyen (Eds.), *Ukraine and the European Security*, Macmillan, Londres 1999, 126.

<sup>447</sup>ASMUS R., KUGLER R., LARRABEE S. "Nato expansion: The next steps": *Survival*, vol. 37, (Spring 1995:1), 21.

de la nueva estructura de seguridad en Europa, y nunca sobre la ampliación<sup>448</sup>, la cual el Kremlin consideró inaceptable. Para la Alianza, el principal objetivo de ese debate fue aclararle a Moscú que la OTAN de los años noventa tenía objetivos diferentes a los marcados durante la década de los setenta y ochenta, y que la ampliación no se dirigió contra nadie, sino para rellenar el vacío de seguridad existente en Europa Central tras la guerra fría y evitar posibles conflictos en esa región, lo que incrementaría la seguridad de Moscú. En ningún momento se pretendió aislar a Rusia.

Moscú consideró que la ampliación de la OTAN respondió a desconfianza hacia Rusia. Para Moscú, los principales objetivos de la ampliación, la defensa de los intereses vitales de la Alianza y el fortalecimiento de la seguridad europea, son exclusivos porque tras el cambio de la situación en Europa, los aspectos militares de la seguridad también deberían hacerlo y la OTAN tendría que transformarse en una organización que gestionase las situaciones de crisis y coordinara la acción de los *peacekeeping* con un mandato de la ONU y de la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa, CSCE<sup>449</sup>. Para esa función, el Kremlin consideró más adecuada a la CSCE porque la OTAN era una organización de defensa colectiva y no de seguridad colectiva, que careció de los medios adecuados para solucionar los problemas económicos y políticos, la verdadera causa de muchas disputas étnicas<sup>450</sup>. El Kremlin se opuso a la expansión<sup>451</sup> y a una OTAN reformada como el centro de la nueva estructura de seguridad porque la Alianza no era la herramienta necesaria para solucionar conflictos de carácter socio-económico, ni para expandir la democracia, la economía de mercado ni el liberalismo que, para algunos, supusieron el verdadero objetivo de la ampliación<sup>452</sup>. Además, implícitamente, Moscú reconoció que en una nueva Alianza no tendría poder de decisión sobre los principales asuntos de seguridad, siendo éste uno de los principales motivos por los que Moscú abogó por la

---

<sup>448</sup>“Russian won't bargain with nato”, *The Current Digest*, vol. 49,(24 de abril de 1997: 9), 18.

<sup>449</sup>AVERRE Derek, “Nato expansion and russian national interests”: *European Security*, vol. 7, (Spring 1998: 1), 14.

<sup>450</sup>BROWN Michael, “The flawed logic of NATO Expansion”: *Survival*, vol. 37, (Spring 1995:1), 37.

<sup>451</sup> La Alianza Atlántica utiliza el término **ampliación**, mientras que Rusia prefiere el de **expansión**. El significado negativo del segundo es suficiente para entender el rechazo de Moscú a la expansión.

<sup>452</sup>BEBLER Anton (Ed.), *The Challenge of the Nato Enlargment*, Ed. Praeger, Londres 1999, 200.

desaparición de la OTAN o por transformarla radicalmente. Kuzio explica que con el fin de la guerra fría fue necesario encontrar un nuevo papel para la OTAN en Europa, ya que fue una organización que defendió a un grupo de países contra la amenaza soviética. Tras la desintegración del Pacto de Varsovia, los detractores de la OTAN se preguntaron si era necesario mantenerla<sup>453</sup>.

Moscú rechazó la ampliación porque consideró que la OTAN continuaba siendo una organización militar, y toda expansión se hace siempre en contra de alguien, de un enemigo<sup>454</sup>. Yeltsin afirmó que la expansión "es un movimiento que amenazaré directamente a la seguridad de Rusia y está motivado por un deseo de expulsarla de Europa y asegurar su aislamiento estratégico"<sup>455</sup>. Moscú reconoció que en 1994 no se barajaba un ataque de la OTAN a Rusia, pero el ministro de Exteriores, Primakov, muy acertadamente resaltó que "por supuesto que la expansión de la OTAN no está pensada para lanzar un ataque militar contra Rusia, pero las intenciones en política son variables, mientras que el potencial es una constante (el subrayado es nuestro). Consideramos que la aproximación de la infraestructura militar de la OTAN a las fronteras de Rusia indudablemente complicará nuestra posición, tanto militar como políticamente"<sup>456</sup>. En otras declaraciones, Primakov explicaba que la OTAN era una estructura militar todavía basada en dogmas de la guerra fría: "si cambia para convertirse en una organización política que haga énfasis en acciones de paz, entonces podríamos intensificar nuestras relaciones con la OTAN"<sup>457</sup>.

Aunque Moscú no aprueba la expansión, en este proceso que todavía hoy permanece abierto, está en juego el diseño de la nueva estructura de la seguridad en Europa, por lo que no puede aislarse. Si Moscú decide cortar todo tipo de relaciones con la OTAN para demostrar su rechazo a la expansión, significará quedarse fuera

---

<sup>453</sup>KUZIO Taras, "Nato enlargement: The view from the East": *European Security*, vol. 6, (Spring 1997:1), 49.

<sup>454</sup>En el plano opuesto opinan WELSON T. y SZAYNA T., para quienes la OTAN se transformó en una organización preocupada con la prevención de conflictos y operaciones de mantenimiento de paz, a la vez que retuvo su tradicional misión de proteger a los países miembros de amenazas militares. Consultar este argumento en WELSON T y SZAYNA T, "NATO the metamorphosis and its members": *Problems of Post Communism*, vol.45, num4, julio/agosto 1998, 32.

<sup>455</sup>HANSON Marianne, "Russian and Nato expansion: The uneasy basis of the Founding Act": *European Security*, vol. 7, (1998: 2), 21.

<sup>456</sup>AVERRE Derek, "Nato expansion and Russian national interests": *European Security* 7, (Spring 1998: 1), 16.

<sup>457</sup>BBC MONITORING SWB, Su 3239, 29 de mayo de 1998. D/1

del diseño de la nueva seguridad Europea. Algo parecido a lo ocurrido a la URSS en 1952 cuando abandonó el Consejo Permanente de la ONU y no pudo oponerse al uso de la fuerza contra Corea con el beneplácito de la comunidad internacional. El objetivo principal de Rusia, además de evitar la ampliación, o que el proceso se detuviese en Hungría, la República Checa y Polonia, fue tener poder de decisión en el nuevo sistema de seguridad europeo. Politólogos rusos han argumentado que "para nosotros la expansión no es una cuestión de compensación, sino un acuerdo para garantizar una genuina participación de Rusia en los asuntos europeos y excluir la posibilidad de un aislamiento político y militar de Europa"<sup>458</sup>. La OTAN tiene que evitar que Rusia se sienta excluida con la ampliación. Los dirigentes occidentales deben poner unos límites a interpretar todo movimiento ruso para proteger sus intereses nacionales como un retorno al imperialismo.

Moscú consideró que otro de los objetivos que escondió la ampliación/expansión, fue el deseo estadounidense de fortalecer y justificar su presencia en Europa. Según Gorbachev, "el mecanismo que asegura la presencia de Estados Unidos en Europa es la OTAN. Si ésta desaparece, tal mecanismo no existirá"<sup>459</sup>. La negativa de Moscú a la ampliación de la OTAN también se apoyó en la "eterna" aspiración rusa de eliminar a Estados Unidos de la política europea. Rusia se considera geográfica y culturalmente parte de Europa y desea integrarse en sus círculos políticos y económicos, aunque sostiene que Estados Unidos pretende separarla del resto del continente. El propio Gorbachev, cuando propuso la formación de la Nueva Casa Europea, lo hizo sin contar con Estados Unidos y con la idea de solucionar un problema europeo entre europeos. Su relación con Washington se ciñó más a asuntos de desarme. Tras 1992, la política estadounidense de influir en Asia Central, el Cáucaso, Ucrania, en los Bálticos e impedir una mayor integración de la CEI, tuvo para Moscú sólo una lectura: el deseo de Washington de aislar a Rusia y robarle su influencia en el espacio de la antigua URSS. Según Orlik, Estados Unidos incrementó su tendencia a aprovecharse de la mala situación interna de Rusia para reforzar sus intereses en Europa y en la ex URSS. Esta tesis fue la fundación de la estrategia de la expansión de la OTAN al este y la negativa de Washington a una

---

<sup>458</sup> AVERRE Derek, "Nato expansion and Russian national interests": *European Security* 7, (Spring 1998: 1), 19.

profunda integración de la CEI<sup>460</sup>. Esta actitud de Washington no sólo no ayudó a resolver muchos asuntos de las relaciones entre Rusia y Ucrania sino que estimuló otros problemas, como el crecimiento de una conducta nacionalista en la sociedad rusa y aumentó la inquietud de Ucrania ante la posible tendencia de Rusia a crecer como gran potencia.

Podría argumentarse que la política de Estados Unidos de apoyo a algunas de las antiguas repúblicas de la URSS sirve para rellenar el vacío de seguridad existente en la zona porque esas repúblicas se negaron a entrar en un pacto de seguridad encabezado por Rusia. Por tanto puede considerarse la presencia de Washington como un factor de estabilidad en la región. Sin embargo, desde otro punto de vista, podría concluirse que Estados Unidos buscó afianzar su posición en el continente apoyando a los países de Europa Central y a Ucrania. El profesor Rubinstein explica que una de las causas por la que Washington desea seguir en Europa es por la gran inversión que ha realizado en el continente: "tres veces durante este siglo Estados Unidos ha hecho un esfuerzo enorme para prevenir que Europa fuese dominada por un poder, dos veces Alemania y otra la Unión Soviética"<sup>461</sup>.

El hecho que motivó la ampliación fue la demanda de Europa Central de integrarse en la Alianza para aumentar su seguridad ante Rusia. El temor de los dirigentes de Europa Central a una futura Rusia fuerte e influyente fue la razón que les llevó a solicitar su ingreso en la OTAN. En ellos prevaleció la seguridad (ser miembro de la Alianza) sobre la economía (ingreso en la Unión Europea) porque la influencia de Rusia en el pasado histórico de centroeuropa fue muy negativa<sup>462</sup>.

Brown, por ejemplo, explica que la Alianza se amplió hacia Polonia, la República Checa y Hungría, los países de Europa Central con menos problemas de seguridad<sup>463</sup>. Chernomyrdin responde que no hay amenaza, "¿cuál es? Europa es

<sup>459</sup>GORBACHEV Mijail, "The expansion of Nato in the context of Global politics" en BEBLER Anton (Ed), *The challenge of Nato enlargement*, Ed. Praeger, Londres 1999, 65.

<sup>460</sup>AA VV, "¿Rocciya-Ukraina-Bshegradskaya grupa: partnechtsbo ili sopernichestsvo?" (¿Rusia-Ucrania-Grupo de Visegrado: cooperación o rivalidad?: *Mirobnaya Ekonomika*, num.10 1997, 106.

<sup>461</sup>RUBINSTEIN Alvin, citado en BILINSKY Yaroslav, *Endgame in Nato's enlargement*, Ed. Praeger, Londres 1999, 1.

<sup>462</sup>Solicitaron ingresar antes en la OTAN que en la UE porque consideraron la incertidumbre de Rusia su primera amenaza, más que la reforma económica.

<sup>463</sup>BROWN Michael, "The flawed logic of NATO Expansion": *Survival* 37,(Spring 1995: 1), 37.

nuestra casa común"<sup>464</sup>. No hay ninguna amenaza militar a Europa Central. En todo caso, si Moscú decidiese reestablecer una zona de influencia en esta parte del Viejo Continente, lo más probable es que confiara en elementos de influencia política y económica porque una agresión militar rompería sus relaciones con Occidente y provocaría una guerra abierta<sup>465</sup>. Por tanto, desde el punto de vista de Moscú, la ampliación estuvo totalmente injustificada. Sin embargo, fue un hecho que tras la desaparición de la URSS apareció el fantasma de las reivindicaciones nacionalistas y territoriales y, en muchos casos, el deseo de integrarse en la OTAN obligó a los dirigentes de Europa Central a solucionar esos conflictos.

Moscú aceptó finalmente la expansión a Polonia, Hungría y a la República Checa. Quizás su verdadera batalla fue aclarar que se oponía a la expansión y que nunca aceptaría una posible inclusión de Ucrania en la Alianza, aunque ésta es una posibilidad muy remota debido a la importancia global de esa República para Rusia y a las consecuencias que tendría para las relaciones OTAN-Rusia. La lógica negativa de Moscú a la expansión y la persistencia de Bruselas de continuar con ella, dejó a Kiev en una situación muy delicada, entre Rusia y la Alianza Atlántica, siendo en este caso su independencia más importante que nunca para impedir que se depositen las semillas de un nuevo conflicto entre Rusia y Occidente.

El primer objetivo de Ucrania fue fortalecer la CSCE porque fue el plan propuesto por Moscú. A Kiev le fue indiferente como se llamase la organización que velara por la seguridad de Europa, la cuestión fue que Europa Occidental, Rusia y Estados Unidos estuviesen en ella. A diferencia de Moscú, Kiev consideró que la Alianza había evolucionado desde una estructura militar a otra de seguridad en la que no se trataban asuntos meramente militares. Sin embargo, la negativa de Occidente a aceptar a la CSCE como la organización líder en la seguridad europea obligó a Kiev a admitir que la OTAN tuviese esa responsabilidad y a buscar una estrategia para disuadir a Moscú de un acercamiento a la Alianza Atlántica. Según Bebler, “la ampliación dará unos resultados contrarios a los esperados porque la división de la guerra fría no se terminará, sino que la línea se desplazará más al este del continente,

---

<sup>464</sup>BBC MONITORING SWB, 2931, 29 de mayo de 1997, B/4.

<sup>465</sup>BROWN Michael, “The flawed logic of NATO Expansion”: *Survival* 37, (Spring 1995:1), 45.

exacerbando de esta manera los problemas existentes y creando nuevos conflictos”<sup>466</sup>.

#### 4.4 Argumentos a favor de la ampliación

El principal argumento de la OTAN para justificar la ampliación fue la necesidad de rellenar el vacío de seguridad existente en Europa Central tras la desaparición de la URSS. Los dirigentes de la Alianza se basaron en la historia para justificar su argumento porque ambas guerras mundiales comenzaron en Europa Central y porque tras la caída de la Unión Soviética surgieron reclamaciones territoriales y problemas de minorías étnicas que siempre se reavivaron tras la desaparición de un imperio. Las consecuencias de una guerra civil en Europa Central amenazarían la seguridad de Europa Occidental y, por tanto, afectaría a la de Estados Unidos.

La ampliación nunca se presentó en contra de Rusia, sino para prevenir un posible conflicto en Europa Central, lo que también favorecería a Moscú. El proceso de ampliación comenzó como un esfuerzo para asegurar la estabilidad política y promocionar la prosperidad en Europa<sup>467</sup> porque la ausencia de estabilidad y seguridad frenó la recuperación económica, social y política. La ampliación no sólo implicó reformas en el aspecto militar de los candidatos, sino que fue también una señal de esperanza y un guiño para que los aspirantes iniciaran y avanzaran en reformas económicas. Como señaló Volker, "si no exportamos a la zona estabilidad, importaremos inestabilidad"<sup>468</sup>. En este mismo sentido opinó Brown, para quien la ampliación hacia Europa Central proyectó estabilidad sobre la región<sup>469</sup>.

Según Anthony Lake y Brzezinski, la ampliación fue una respuesta creativa a tres desafíos estratégicos: el fortalecimiento de la relación entre Estados Unidos y la ampliación de la Europa democrática; la vinculación de Rusia al proceso de cooperación con Europa y, finalmente, el fomento de la democracia y el aumento de la estabilidad en los antiguos miembros del Pacto de Varsovia<sup>470</sup>. Estos tres puntos señalaron, muy acertadamente, el objetivo de la ampliación y explicaron su

<sup>466</sup> BEBLER Anton, *The Challenge of the NATO Enlargement*, Ed. Praeger, Londres 1999, 200.

<sup>467</sup> SOMMER Theo, *The problems of Enlargement* en BEBLER Anton (Ed.), *The Challenge of Nato Enlargment*, Ed. Praeger, Londres 1999, 39.

<sup>468</sup> VOLKER, Citado en BROWN Michael, "The flawed logic of Nato Expansion": *Survival* 37, (Spring 1995: 1), 37.

<sup>469</sup> BROWN Michael, "The flawed logic of Nato Expansion": *Survival* 37, (Spring 1995: 1), 37.

<sup>470</sup> LAKE A. y BRZEZINSKI Z., "For a New World, a New Nato", *The New York Time*, 30 de junio de 1997, p.11.

necesidad. Brzezinsky y Lake reconocieron que, en parte, se buscó fortalecer la relación trasatlántica Estados Unidos-Europa, lo que Moscú denunció como uno de los objetivos encubiertos de la expansión; que se puso fin al vacío de seguridad obligando a los países que desearan integrarse en la OTAN (en la estructura de seguridad europea) a solucionar sus problemas territoriales y los de carácter étnico; que los Ministerios de Defensa estuviesen dirigidos por civiles, y finalmente, también reconocieron la necesidad de Rusia de integrarse en la estructura de seguridad europea para evitar otra división del continente. Según Jones, la OTAN fue transformada desde una alianza militar en contra del comunismo a una alianza democrática de las sociedades civiles<sup>471</sup>.

Bruselas se negó a fortalecer la CSCE en detrimento de la OTAN, como propuso Moscú, porque ello diluiría su verdadero significado y dejaría de ser una organización de defensa colectiva. Brzezinsky sostuvo que “Occidente no puede permitir los esfuerzos rusos por diluir la OTAN y convertir a la CSCE en el órgano central de la seguridad europea ya que funciona bajo una diversidad muy amplia, abarca a muchos países y trabaja bajo el principio de unanimidad”<sup>472</sup>.

Detrás de las buenas intenciones de la OTAN de ampliar para rellenar el vacío de seguridad de Europa Central, subyacía una desconfianza hacia los planes de Rusia, influida por la mentalidad de guerra fría que persistió en los dirigentes de la Alianza y en los politólogos estadounidenses. Desde el punto de vista de estos últimos, fue necesario rellenar el vacío de seguridad existente entre Alemania y Rusia ya que la OTAN debe estar preparada en caso de un posible cambio en Moscú hacia una actitud imperialista<sup>473</sup>. Henry Kissinger apoyó la ampliación como medida previsor: “si las cosas en Rusia van mal, ello conduciría a una tierra de nadie entre Rusia y Alemania, lo que ha causado muchas guerras en Europa. Retrasar la ampliación sería una invitación a Rusia y Alemania a rellenar ellos mismos ese vacío, de forma unilateral o bilateral”<sup>474</sup>. De estas opiniones se concluye que uno de

---

<sup>471</sup>CHRISTOPHER Jones, “Nato enlargement: Brussels as the heir of Moscow”: *Problems of Post Communism*, vol. 45, num.4, July/August 1998, 44

<sup>472</sup>BRZEZINSKI Zbigniew, “A plan for Europe”: *Foreign Affairs* 74, (Enero/Febrero 1995: 1), 36.

<sup>473</sup>AVERRE Derek, “Nato Expansion and Russian National Interests”: *European Security* 7, (Spring 1998: 1), 14.

<sup>474</sup>KISSINGER Henry, citado en BROWN Michael, “The flawed logic of NATO Expansion”: *Survival* 37, (Spring 1995: 1), 39.

los objetivos prioritarios de la ampliación fue rellenar el vacío de seguridad y proteger a Europa de una hipotética Rusia fuerte.

El proceso de ampliación de la OTAN se encontraba a finales de 1997 abierto, siendo imposible saber cómo afectaría finalmente a Rusia, especialmente tras el anuncio de una segunda ampliación. En contra de las denuncias de Moscú, la ampliación solucionó las reclamaciones territoriales y los problemas de minorías existentes entre algunos Estados de Europa Central<sup>475</sup>, lo que implicó una mayor estabilidad y una transformación de las instituciones de esos países en su propósito de ingresar en la Alianza. Según Zbigniew Brzezinski, "la gradual expansión de la OTAN hacia el este no es una cuestión de dibujar una nueva línea, sino de evitar un vacío de seguridad entre Rusia y la OTAN que sólo puede tentar a aquellos en Rusia que están más que dispuestos a elegir imperio en lugar de democracia"<sup>476</sup>. El politólogo ruso Konovalov no está de acuerdo con la afirmación de Brzezinski de que "la medida propuesta por la OTAN sea una manera de enviar una señal a los radicales que sueñan con restaurar el Imperio soviético en Europa del Este. Es una mala interpretación de la situación porque todas las esperanzas de los radicales se centran, primero, en tomar el poder en Rusia y, a continuación, en restaurar algún tipo de Unión Soviética. Atemorizando y enfadando a la mayoría de los rusos, la expansión les ayudaría en sus dos proyectos"<sup>477</sup>.

#### **4.5 Significado del proceso de ampliación de la OTAN para las relaciones ruso-ucranianas**

La segunda etapa de las relaciones ruso-ucranianas terminó con la elección de un nuevo presidente en Ucrania, Kuchma. Sin duda, ese período fue el peor de las relaciones entre Kiev y Moscú, aunque terminó en julio de 1994 con la solución del

---

<sup>475</sup>Me refiero fundamentalmente a las reclamaciones territoriales entre Hungría y Rumania, Rumania y Ucrania, Polonia y Ucrania y a la situación de la minoría húngara en Rumania.

<sup>476</sup>BRZEZINSKY Zbigniew, "The premature Partnership": *Foreign Affairs* 73, (Marzo/abril 1994: 2), 82.

<sup>477</sup>LIEVEN Anatol, "Russian opposition to Nato Expansion": *The World Today* 51, (Octubre 1995: 10), 197.

conflicto de las armas nucleares, un arrinconamiento de las ideas radicales de los nacionalistas ucranianos y con un presidente, Kuchma, dispuesto a normalizar sus relaciones con Rusia. Sin embargo, estas expectativas se frustraron por tres razones: por los procesos electorales de 1995 y 1996 en Rusia, por la ampliación de la OTAN y por el desinterés de Moscú en solucionar otros asuntos en cuestión entre ambos países, a saber: el status de Crimea, la división de la Flota y la demarcación de fronteras. Moscú retrasó deliberadamente la firma del Tratado de Amistad y Cooperación porque significaría el reconocimiento final de Ucrania como país soberano e independiente, de sus fronteras, de Crimea, del este del país y de Sevastopol como partes soberanas de Ucrania. El límite fue la ampliación de la OTAN.

Desde el punto de vista de las relaciones ruso-ucranianas, el problema del proceso abierto por la OTAN no radicó en la ampliación, sino en la reacción de Moscú y cómo ello afectaría a las relaciones entre Rusia y Ucrania, por lo que Kiev rechazó la ampliación cuando se anunció en 1994 ya que temió que Rusia no la aceptara y que tomase represalias, de manera que Ucrania podría quedar aislada de Occidente. Para solucionar este problema, Kiev buscó una relación especial con la OTAN.

El primer efecto de la ampliación sobre las relaciones ruso-ucranianas fue la negativa de Rusia a seguir negociando la división de la Flota, a continuar trabajando sobre el Tratado de Amistad y Cooperación y la aparición de una nueva reivindicación: la doble nacionalidad (rusa y ucraniana) para todos los habitantes de Ucrania que la desearan. La desconfianza de Moscú hacia Ucrania aumentó por la buena acogida que tuvo en Kiev la formación de la *Partnership For Peace*<sup>478</sup>, con la cual la OTAN buscó profundizar la cooperación y el diálogo con los países de Europa Central y de la ex URSS<sup>479</sup>. Entre 1994 y 1995 Kiev se enfrentó a la OTAN entre el deber de oponerse a la ampliación por las consecuencias que podría implicar para sus relaciones con Rusia y el deseo de integrarse en Occidente, aunque económicamente dependiera totalmente de Moscú.

---

<sup>478</sup>Ucrania ingresó en este organismo el 16 de septiembre de 1995 con la aprobación de un programa individual de cooperación.

<sup>479</sup>La *PfP* busca la transparencia en el presupuesto de defensa, control democrático de los ministerios de defensa, ejercicios militares conjuntos. Su objetivo fue incrementar los contactos con Europa Central y la antigua URSS. Clinton logró apoyo para que Ucrania fuese aceptada en esta organización y apoyase la desnuclearización.

A partir de 1996, Kiev cambió de estrategia y decidió apoyar la ampliación tras comprobar que era un proceso imparable y que oponerse significaría aislarse de Occidente. En este cambio de posición influyó el bloqueo de Moscú a sus relaciones con Ucrania. Kuchma concedió su beneplácito a la ampliación bajo la condición que fuera evolutiva y que no se aislara a Rusia; para ello propuso el papel de “puente” para Ucrania entre la OTAN y Rusia. Esto es, disuadir a Moscú de que Rusia y Ucrania formasen parte activa de la nueva seguridad europea y convencer a la OTAN de la importancia de prestar atención a los intereses rusos y de que se estableciese una relación especial entre Moscú y la Alianza Atlántica. La OTAN tuvo que buscar medidas que se acomodasen a los problemas de seguridad de todos los países de la zona, y lo más positivo, desde el punto de vista del viceministro de Asuntos Exteriores de Ucrania, Tarasyuk, fue la creación de un nuevo concepto de seguridad europea que incluyera a todos los países del continente. Ucrania reconoció el papel positivo de la ampliación en la estabilización de la región, aunque entre más se retrasase mejor para sus intereses<sup>480</sup>. Kiev comprendió que la ampliación de la OTAN al este, siempre que se realizase con la intención de aislar a Rusia y sin el beneplácito de ésta, no podría conceder más seguridad a Ucrania, sino que aumentaría su dilema de seguridad<sup>481</sup>.

El éxito de la ampliación consistió en llegar a crear un sistema de seguridad conjunto en Europa, que incluyese a Moscú y a Kiev. Por tanto, el gran desafío consistió en ampliar la OTAN sin desestabilizar ni a Rusia ni a Ucrania<sup>482</sup>, para lo que Moscú debería obtener una relación ventajosa y, al mismo tiempo, que se respetase su espacio vital, ya que la ampliación podría crear nuevas divisiones en Europa, lo que afectaría a Ucrania y a las relaciones ruso-ucranianas. Como ha afirmado Madelbaum, "no sería una exageración decir que la ampliación de la OTAN será positiva o negativa dependiendo de sus efectos sobre la Coexistencia Pacífica entre Rusia y Ucrania"<sup>483</sup>. Con este cambio de estrategia, Kiev buscó inteligentemente lograr sus dos grandes objetivos: desbloquear sus relaciones con

---

<sup>480</sup>JUNG Monika, "A new concept of european security", (entrevista con Borís Tarasyuk, viceministro de exteriores de Ucrania): *Transition* 1, (1995:11).

<sup>481</sup>RUTLAND Peter, "Search for Stability": *Transition*, 23 de junio de 1995, 21.

<sup>482</sup>ASMUS R., KRUGER R., y LARRABEE S., "Nato Expansion: The next Steps": *Survival* 37, (Spring 1995: 1), 29.

<sup>483</sup>MANDELBAUM Michael, "Preserving the new peace: The case against the Nato Expansion": *Foreign Affairs* 74,(Mayo-junio 1995: 3), 11.

Moscú y, al mismo tiempo, integrarse en las estructuras de seguridad de Occidente, lo que fortalecería su soberanía.

La principal consecuencia de la ampliación de la OTAN para las relaciones ruso-ucranianas apareció a finales de mayo de 1997 cuando Yeltsin se desplazó a Kiev y firmó el Tratado de Amistad y Cooperación con Ucrania y otro sobre la división de la Flota. ¿Por qué Moscú se decidió a firmar ese tratado en 1997 cuando estaba prácticamente preparado desde hacía dos años? La OTAN había confirmado en mayo de 1997 que Polonia, Hungría y la República Checa serían miembros de la Alianza, al mismo tiempo que explicó que el proceso continuaba abierto y que otros países, siempre que cumplieren los requisitos exigidos, podrían aspirar a ser candidatos a integrarse en la OTAN. Este anuncio, junto al acercamiento de la OTAN a la frontera occidental rusa, fueron las razones que llevaron a Moscú a firmar el Tratado de Amistad y Cooperación con Ucrania, reconociendo su independencia y soberanía sin condiciones. Ante esta situación, que avisó de una posible segunda ampliación, Moscú no tuvo más opción que mejorar sustancialmente sus relaciones con Ucrania. Si Yeltsin hubiese seguido bloqueando el tratado bilateral con Kiev, ello habría dado razones a Washington para aumentar su ayuda económica e inversiones en Ucrania y motivos a Kiev para demandar una relación más vinculante con la Alianza por temor a la actitud rusa. Por tanto, interpretamos la firma del Tratado de Amistad y Cooperación como la respuesta de Rusia para mantener a Ucrania fuera de la OTAN. Bilinsky califica esta estrategia rusa como “la continuación de la política de desestabilización sobre Ucrania para integrarla en una CEI dominada por Rusia”<sup>484</sup>. Según Kuzio, un borrador del Tratado prácticamente idéntico al firmado en 1997, fue acordado por ambas partes en febrero de 1995, y entre esta fecha y mayo de 1997 nada cambió, excepto la buena relación de Ucrania con Occidente. Concluye Kuzio que el uso ucraniano de la Carta de la OTAN puso a la defensiva a los dirigentes rusos, que decidieron viajar a Kiev y firmar el Tratado de Amistad y Cooperación<sup>485</sup>.

El punto de vista opuesto es el de Yuri Dubinin, jefe de la delegación de Rusia en las negociaciones del tratado bilateral. Según Dubinin, "nada tiene que ver la

---

<sup>484</sup> BILINSKY Yaroslav, *Endgame in Nato's Enlargement*, Ed. Praeger, Londres 1999, 88.

<sup>485</sup> KUZIO Taras, "Ukraine and Nato: 'The evolving Strategic Partnership': *The Journal of Strategic Studies* 21, (Junio 1998: 2), 7.

ampliación de la OTAN con la firma del Tratado de Amistad y Cooperación, ya que los deseos de Ucrania de entrar en la OTAN no alteran la política de Rusia hacia Kiev, que se basa en el derecho internacional y respeto a un país soberano"<sup>486</sup>.

Anatol Lieven explica que la firma del Tratado de Amistad favoreció indiscutiblemente a Kiev, "y que en parte puede ser atribuido a la expansión de la OTAN y al deseo de Rusia de consolidar relaciones amistosas con Ucrania y así disminuir la percepción ucraniana de una amenaza rusa, lo cual podría conducir a los ucranianos totalmente hacia la OTAN"<sup>487</sup>. Según Larrabee, "la decisión de Yeltsin de firmar el acuerdo de Amistad y Cooperación estuvo motivada principalmente para contrarrestar los crecientes vínculos que se establecían entre Kiev y Estados Unidos y la OTAN"<sup>488</sup>.

El desbloqueo de las relaciones ruso-ucranianas que implicó la ampliación, no significó la normalización de aquellas y que Moscú haya cesado en su interés por tener una relación estratégica con su vecino. La confirmación de la identidad nacional tradicional de Rusia tras la marcha de Yeltsin de la presidencia, ha demostrado que Kiev continua siendo un objetivo primordial en la política exterior rusa, lo que se confirmó con la firma del tratado bilateral.

#### **4.6 Relación especial de la OTAN con Rusia y Ucrania**

---

<sup>486</sup>Entrevista personal con Yuri Dubinin en Moscú el 17 de febrero del 2000.

<sup>487</sup>LIEVEN Anatol, "Restraining Nato: Ukraine, Russia, and the West": *The Washington Quarterly* 4, (Autumn 1997: 4), 56.

Al mismo tiempo que la Alianza Atlántica anunciaba en 1997 qué países ingresarían en esta organización, le ofreció a Rusia una relación especial a través de un documento para demostrarle que la ampliación no pretendía aislarla, sino hacerla parte de la nueva estructura de seguridad de Europa. Lo mismo le ofreció a Ucrania.

### **3.2 4.6.1 Establecimiento del Acta Fundacional entre Rusia y la OTAN**

Rusia y la OTAN firmaron el Acta Fundacional el 27 de mayo de 1997 en una Cumbre en París. Este documento recoge la relación especial entre ambas partes para la construcción de una Europa estable, en paz, unida y el desarrollo de una relación sólida y duradera. Para Moscú, la firma de este documento no significó que apoyase la ampliación, sino que estableció vías para mejorar y solucionar los problemas derivados de las relaciones entre la OTAN y Rusia. La firma del Acta Fundacional puede interpretarse como una medida de confianza entre Rusia y la Alianza, de manera que garantice a Moscú unas condiciones para no ser aislada de la toma de decisiones conjuntas en Relaciones Internacionales, especialmente en aquellas referentes a las operaciones de *peacekeeping*.

Rusia exigió reformar la Alianza desde una organización militar a otra política y la creación de un mecanismo conjunto de consulta y decisión. Según Moscú, eso no implicaría la desaparición del artículo cinco del Tratado de la Alianza, aunque sí la garantía de que no se desplegasen fuerzas de la OTAN en Europa Central, como ocurre en Noruega y Dinamarca, que no tienen ni tropas ni bases extranjeras en su territorio.

El Acta Fundacional es un documento legalmente vinculante, una condición exigida por Rusia porque desconfió de que Occidente no cumpliera sus promesas verbales, como la realizada a Gorbachev en 1990, cuando éste permitió la unificación de las dos Alemanias bajo la garantía verbal de Occidente que la OTAN no se ampliaría más allá de la frontera oriental de Alemania<sup>489</sup>. El significado del Acta Fundacional está menos relacionado con los principios de confianza mutua y cooperación, de compartir valores comunes y de respeto por las leyes internacionales, y más con el establecimiento de mecanismos de consulta que

---

<sup>488</sup>LARRABEE Stephen, "Ukraine's Place in European and Regional Security", en HAJDA Lubomyr (Ed.), *Ukraine in the World*, Ed. Harvard University Press, Cambridge 1998, 253

<sup>489</sup>PIERRE Andrew y TRENIN Dmitri, "Developing Nato-Russian Relations": *Survival* 39, (Spring 1997: 1), 12.

contribuyan a resolver problemas políticos y militares<sup>490</sup>. También enfatiza el apoyo a la soberanía e independencia de Ucrania, a su integridad territorial y desarrollo democrático; mecanismos de consulta y cooperación entre ambos; reuniones entre comités especializados; visitas a alto nivel y cooperación militar. Para ello se estableció un órgano permanente de consulta, *Permanent Joint Council*, que trata asuntos de máxima seguridad entre ambos, aunque no incluye los internos de Rusia. La principal idea del documento es el reconocimiento de Rusia como un igual en la política internacional y en los asuntos europeos. Y es de gran importancia la afirmación que Rusia y la OTAN no se verán nunca más como enemigos<sup>491</sup>. En ningún momento se menciona literalmente que la Alianza seguiría ampliándose, aunque tampoco se explica lo contrario. Hay frases que levantan suspicacias: “la OTAN ha emprendido una transformación histórica que continuará” y “mientras se mantiene lo acordado en el Tratado de Washington, la OTAN ha expandido sus funciones políticas y las seguirá expandiendo”. Esto es, Occidente le concede a Rusia ciertos mecanismos para la toma de decisiones en determinados asuntos de seguridad (el envío de fuerzas de paz), aunque mantiene abierto el proceso de ampliación.

#### **4 4.6.2 Ucrania y su relación con la OTAN**

El 29 de mayo de 1997 la OTAN ofreció a Ucrania una Relación Especial que se plasmó en la Carta de Cooperación, firmada el 9 de julio de ese año en Madrid. Es un documento de rango menor al de Rusia y no vinculante legalmente. Bilinsky lo calificó "de poco elaborado y de menor importancia que el Acta Fundacional firmada con Rusia"<sup>492</sup>. Comparándolo con el documento suscrito con Moscú, el ucraniano, por ejemplo, no dispone de un consejo mixto de alto nivel. Según Balmaceda, Ucrania prefirió una declaración política porque no necesitaría ratificación parlamentaria, un proceso que crearía interminables retrasos en un período

---

<sup>490</sup>AVERRE Derek, “Nato Expansion and russian national interests”: *European Security* 7, (Spring 1998: 1), 12.

<sup>491</sup>AFANASIEVSKII Nikolai, “On the Nato-Russia Founding Act” en BEBLER Anton (Ed.), *The Challenge of Nato Enlargment*, Ed.Praeger, Londres 1999, 77.

<sup>492</sup>BILINSKY Yaroslav, “Endagme in Natos's enlargment”, Ed.Praeger, Londres 1999, 53.

políticamente muy delicado<sup>493</sup>. Aunque Moscú continuó sin aprobar la ampliación y la renovación política de la Alianza y Ucrania respaldó firmemente ambos procesos, la OTAN concedió siempre mayor importancia a su relación con Rusia porque sin su participación sería imposible alcanzar en Europa un sistema de seguridad con garantías de éxito. Y, en cambio, ese sistema puede funcionar estando Ucrania bajo la órbita de influencia rusa.

El interés de Kiev en cooperar con la OTAN, desde el punto de vista práctico, comenzó en 1993 cuando acogió positivamente la creación de la Asociación para la Paz. La Carta de Cooperación (ver documentos) que se firmó con Kiev es un documento en el cual la OTAN le ofrece una relación especial, que incluye mecanismos de consulta (artículo 6), de cooperación, visitas recíprocas a alto nivel, también entre militares y el establecimiento de una oficina de la Alianza en Ucrania (artículo 11). El artículo segundo le brinda apoyo a la soberanía e independencia ucraniana, pero no de manera explícita, sino como una norma de conducta general que todos los países deben cumplir. Es decir, no hay un compromiso expreso de la Alianza a responsabilizarse por la seguridad de Ucrania, ni se le conceden medidas de seguridad. La Carta establece un mecanismo de consulta que puede utilizarse en caso de crisis y cuando Kiev perciba una amenaza a su seguridad. El Gobierno ucraniano declaró que esperaba que "el documento creara la posibilidad de un vínculo de Ucrania al sistema de seguridad europeo, dejando el futuro abierto"<sup>494</sup>. Según Oleksandr Pavliuk, "el verdadero valor del documento entre la OTAN y Ucrania se revelará en los próximos años. Habrá que ver si la Carta favorece la integración de Ucrania en las instituciones europeas o, por el contrario, consolida su posición como un caso especial de país europeo aislado"<sup>495</sup>. Desde el punto de vista ucraniano, el elemento más importante del Acuerdo fue garantizar la integridad territorial de Ucrania tras la expansión de la OTAN ya que Kiev temió que Ucrania fuese la compensación que Rusia recibiese por permitir la incorporación de Hungría, Polonia y la República Checa en la Alianza<sup>496</sup>. Y no sólo garantizar la integridad

---

<sup>493</sup>BALMACEDA Margarita, "Ukraine, Russia and European Security. Thinking beyond NATO expansion": *Problem of Post Communism*, vol.45, num.1, enero/febrero 1998, 23.

<sup>494</sup>PAVLIUK Oleksandr *Nato enlargement and Ukraine*, en BEBLER Anton (Ed.), *The challenge of NATO Enlargement*, Ed. Praeger, Londres, 1999, 88.

<sup>495</sup>*Ibidem*. 90.

<sup>496</sup>BALMACEDA Margarita, "Ukraine, Russia and European Security. Thinking beyond NATO expansion": *Problem of Post Communism*, vol.45, num.1, enero/febrero 1998, 23.

territorial de Ucrania, sino también crear un vínculo con la nueva estructura de seguridad europea.

La firma de este documento entre Ucrania y la OTAN invalidó la declaración de neutralidad de Ucrania de 1991. No fue la ucraniana una neutralidad en el sentido clásico del término, sino una fórmula para justificar su negativa a entrar en un acuerdo de tipo militar con Rusia que pudiera coartar la independencia ucraniana y, al mismo tiempo, un modo de tranquilizar a Moscú de que no se integraría en ninguna organización pro-occidental. La neutralidad de Kiev fue única y especial porque mientras intentó mantener la distancia con el Tratado de Seguridad Colectiva de la CEI, al mismo tiempo incrementó la cooperación con las estructuras de seguridad occidentales y dejó abierta la puerta a una posible integración<sup>497</sup>. La ampliación de la OTAN invalidó la neutralidad de Ucrania, que tuvo sentido en 1991, pero no en 1997 cuando la Alianza y Rusia presionaron para ganar influencia en el antiguo bloque soviético.

---

<sup>497</sup>KUZIO Taras, “Ukraine and Nato: The Evolving Strategic Partnership”: *The Journal of Strategic Studies* 21, (Junio 1998: 2), 12.

**CAPÍTULO IV**  
**EL FACTOR COMERCIAL EN LAS**  
**RELACIONES RUSO-UCRANIANAS**

Esta investigación se apoya preferentemente en el análisis de los factores políticos más que en los económicos. Sin embargo, ello no quiere decir que se ignoren las relaciones económicas ruso-ucranianas por completo. Es más, son un aspecto que permiten mejorar la comprensión de las decisiones políticas adoptadas en ambos países.

El capítulo que a continuación se presenta está dividido en dos partes claramente diferenciadas. Una primera dedicada al estudio de las consecuencias que la economía del Imperio zarista y el soviético han tenido para el futuro de Ucrania, y que responde a la pregunta ¿explotaron el Imperio zarista y el soviético a Ucrania como colonia económica, o realmente fue una parte más del Imperio? Los nacionalistas ucranianos sostienen que los males de la economía de su país arrancan desde que el Hetmanate fue integrado en el Imperio y separado de sus vínculos con Europa Central. El mismo razonamiento utilizan para referirse a la política económica de la URSS hacia Ucrania. La peculiar estructura económica de la Unión Soviética convirtió a las repúblicas muy dependientes unas de otra, hasta llegar al extremo que una sola industria se encargaba de fabricar un producto para toda la Unión Soviética, o una fábrica era la responsable de suministrar una determinada pieza a muchas industrias. Desde que se interrumpió esa cadena, la parálisis del sistema fue inmediata y total y originó un caos absoluto en la economía de las repúblicas. Además, la economía soviética estaba diseñada para un sistema cerrado y opuesto al capitalismo, que condicionó el futuro económico de las nuevas repúblicas.

La segunda parte del capítulo se centra en la relación económica entre Rusia y Ucrania a partir de 1991. Analizamos las causas que llevaron a los nacionalistas ucranianos a escoger una política económica aislacionista, las razones por las que no emprendieron reformas y las consecuencias que la política económica rusa, conocida como *shock therapy*, tuvo en Kiev. El capítulo finaliza con el análisis de la interdependencia comercial existente entre ambos países, donde se estudian los intercambios comerciales y la dependencia energética de Ucrania respecto a Rusia.

## **1 ¿FUE UCRANIA UNA COLONIA ECONÓMICA DEL IMPERIO ZARISTA Y DEL SOVIÉTICO?**

**Uno de los mayores debates en torno a las relaciones ruso-ucranianas es sobre la responsabilidad que el Imperio zarista y el soviético tienen en la actual situación económica de Ucrania. El objetivo de este apartado es analizar si los zares y los soviets utilizaron a Ucrania meramente como una colonia económica, o si por el contrario, le aplicaron la misma política que al resto del Imperio. Centraremos el análisis básicamente en la política zarista y nos basaremos en dos puntos de vista diferentes: el de los nacionalistas ucranianos y el de los defensores del Imperio zarista como un todo.**

Durante los años setenta, la diáspora ucraniana en Estados Unidos y Canadá editó múltiples estudios sobre las causas de la depresión económica de Ucrania. El arranque de esos análisis fue generalmente la época del Hetmanate y la conclusión general alcanzada fue que, desde 1654, el Imperio zarista explotó los recursos de Ucrania. Esta visión la mantienen actualmente los nacionalistas ucranianos. Su principal argumento fue que Ucrania tenía riquezas suficientes para ser un país independiente e integrado en Europa y su actual déficit se debe a la nefasta gestión que los dirigentes zaristas y soviéticos hicieron de sus recursos.

Los nacionalistas basan sus explicaciones en que toda la tradición de economía liberal propia de Kievan Rus se trasladó a Galitzia, mientras que Vladimir Suzdal adoptó los modos económicos característicos de Asia Central. A partir de esa suposición, se ha edificado una argumentación para justificar porqué Ucrania pertenece al ámbito de Europa Central, tanto desde un punto de vista político como económico.

**En una primera lectura y utilizando estadísticas de la economía ucraniana durante el Imperio, es fácil concluir que Ucrania fue utilizada como una colonia económica por el Imperio zarista y por la URSS. Las principales explicaciones que los nacionalistas ucranianos ofrecen para demostrar la situación colonial a la que su país estuvo sometido son las siguientes:**

1) Durante los primeros años del reinado de Pedro I, desde el punto de vista económico, el Hetmanate estaba mejor situado que Rusia porque la mayoría de la nobleza ucraniana, la *starshina*, la formaban comerciantes, lo que generaba un intercambio vital para el funcionamiento del país; mientras que Rusia se situaba en el caso contrario, la mayor parte de la población la formaban siervos que no generaban una actividad económica.

2) El objetivo zarista era integrar al Hetmanate para expandir el Imperio, ganar seguridad, terminar con un competidor para la economía rusa y, al mismo tiempo, minar la base de la independencia del Hetmanate. Para ello, Pedro I tomó

medidas para controlar y limitar el comercio ucraniano: redirigió sus exportaciones e importaciones hacia los puertos rusos; limitó el comercio privado a través del establecimiento de monopolios; prohibió la importación de productos no rusos y la fijación de impuestos<sup>498</sup>. Ciertas mercancías sólo podían ser exportadas desde puertos rusos; otras, simplemente, no podían importarse, de manera que el resto de las provincias del Imperio se viesan obligadas a adquirirlas a Rusia y así proteger su industria. Otro caso fue la prohibición de comprar vodka y tabaco para tener que adquirirlos a industrias rusas<sup>499</sup>. El resultado de esta política fue que desde comienzos del siglo dieciocho la aristocracia rusa controlaba las empresas más rentables de Ucrania, las de producción de azúcar y destilación de alcohol. También fue abolida la Ley de Magdeburgo por la que las ciudades ucranianas se autogobernaban. “El objetivo de la política económica de Rusia”, explica Kononenko “no consistía sólo en proteger su industria y comercio de la peligrosa competencia ucraniana, sino también transformar a Ucrania en una fuente de abastecimiento de materias primas y un mercado para la producción rusa”<sup>500</sup>.

3) Otro de los argumentos utilizados por los nacionalistas ucranianos es que su país no entró en la primera inversión industrial del Imperio porque el objetivo de Pedro I fue aislar el Hetmanate e impedir su desarrollo. En cambio, sí lo hizo en el gran plan de inversiones del siglo XIX tras descubrirse minas de carbón en el este de Ucrania e iniciarse la explotación industrial del azúcar. Según Falkus, el “rápido progreso que Rusia había conseguido en la última década del siglo XIX se basaba en la expansión de la industria pesada, sobre todo en Ucrania<sup>501</sup>. El mismo autor confirma que en 1913 las provincias del sur del Imperio producían el 72% del hierro del Estado, el 70% del carbón y el 57 del acero<sup>502</sup>.

---

<sup>498</sup> KRAWCHENKO Bohdan, “Petrine mercantilist economic policies” en Koropecykj, I (Ed.), *Ukrainian Economic History*, Ed. Harvard Ukrainian Research Institute, Cambridge 1991, 196.

<sup>499</sup> KOROPECKYJ I., “Periodization of the ukrainian economic history”, en KOROPECKYJ I., *Ukrainian economic history*, Ed. Harvard University Press, Cambridge 1991, 27.

<sup>500</sup> KONONENKO Konstantin, *A history of the economic relations between Ukraine and Russia (1654-1917)*, Ed. The Marquette University Press, Milwaukee 1958, 108.

<sup>501</sup> FALKUS M.E., *The industrialization of Russia, 1700-1914*, Ed. Macmillan, Londres 1972, 64.

<sup>502</sup> *Ibidem*, 81

4) Según Krawchenko<sup>503</sup>, uno de los principales y más devastadores efectos del mercantilismo de Pedro I<sup>504</sup> fue minar sistemáticamente los pilares del dinamismo socioeconómico existente en la sociedad ucraniana, especialmente la clase comercial que promocionaba la integración de Ucrania en Europa.

5) La conquista del sur de Ucrania abrió una vía comercial desde la que se podía acceder a los mercados de Europa del Sur y Occidental, y no se aprovechó. También produjo la llegada de emigrantes rusos que fueron los encargados de expandir la cultura y costumbres del Imperio en los nuevos territorios, y así lograr una integración completa.

Con todos estos datos, se podría concluir que Ucrania ha sido explotada por Rusia. Sin embargo, antes de afirmarlo tan rotundamente, habría que analizar las razones por las cuales los zares emplearon esa política hacia Ucrania.

El punto de vista contrapuesto al de los nacionalistas ucranianos es el de los defensores de la construcción del Imperio. Su principal argumento es que el Imperio no distinguió entre rusos, ucranianos y bielorrusos, sino que los trató a todos por igual ya que el objetivo de las autoridades zaristas fue lograr un Ejército bien armado capaz de defender sus territorios y que su industria dependiese lo menos posible de otros Estados. Rusia no fue un imperio en el sentido que esta palabra tiene en Occidente. No poseyó colonias. El Imperio ruso elevó el nivel educativo de otras regiones, infraestructuras. Más que de Imperio ruso, sería más apropiado definir a Rusia como una *metanación*<sup>505</sup>. Es decir, según la opinión de Kortunob, Rusia fue más un Estado multinacional que un imperio. Los defensores de la política imperial resaltan que Ucrania se favoreció por pertenecer a un imperio hegemónico durante una época de importante crecimiento económico, aunque no niegan que existió un aprovechamiento de los recursos ucranianos. El Imperio zarista decidió “proteger” a Ucrania inducido principalmente por motivos políticos y filosóficos, más que económicos. Sin embargo, se valió de medios económicos para debilitar el

---

<sup>503</sup> KRAWCHENKO Bohdan, “Petrine mercantilist economic policies” en Koropeckyj (Ed.), *Ukrainian Economic History*, Ed. Harvard Ukrainian Research Institute, Cambridge 1991, 187.

<sup>504</sup> El mercantilismo en Rusia fue diferente al vivido en Europa Occidental, que beneficiaba a los comerciantes. En Rusia sirvió a los intereses del Estado.

<sup>505</sup> KORTUNOB Serhey, *Rossiya: Natzionalnaya identichnost narubeshe bekob* (Rusia, identidad nacional), Ed. Moskobki Obshestbenni Nauchi Fond, Moscú 1997, 59.

movimiento cosaco pro independentista. Esto es, se utilizaron medios económicos para alcanzar objetivos políticos.

Hay que distinguir dos etapas en la política zarista hacia las nacionalidades. Hasta 1825 una de tolerancia y diversidad que respetó la cultura de cada etnia, pero que pretendió una uniformidad económica. La segunda marcó el inicio de una política de rusificación que no afectó a la estrategia económica seguida en la primera etapa. Hasta comienzos del siglo XIX, Pedro el Grande no incluyó al Hetmanate dentro del plan de inversiones porque el objetivo del Zar fue destruir la economía ucraniana y de esa manera terminar con la amenaza de su independencia. Por tanto, su política contra las exportaciones e importaciones del Hetmanate hay que entenderla dentro del contexto de la primera parte del siglo XVIII<sup>506</sup>, y no como un deseo de explotar a Ucrania. Una vez que la economía ucraniana fue integrada en la del Imperio, sus dirigentes comenzaron a invertir en el territorio ucraniano siguiendo la misma línea que en el resto de las provincias. Es decir, desde que las autoridades zaristas consideraron que la amenaza independentista había desaparecido.

Puede hablarse de una explotación colonial, pero sólo hasta 1754 aproximadamente, cuando se eliminó la autonomía económica del Hetmanate. Hasta la mitad del siglo XVIII se podría estar de acuerdo con el argumento de los nacionalistas ucranianos. Fue a partir de esa fecha cuando Ucrania fue tratada como cualquier otra región del Imperio zarista, aunque los nacionalistas insisten en la continuación de la explotación de los recursos minerales a cambio de nada. Es cierto que se explotaron los recursos ucranianos, pero ésa era precisamente la política que seguía el Imperio: sólo buscaba fortalecer al Estado, y las inversiones se realizaban solamente si favorecían al Imperio en conjunto. La autocracia rusa no pudo aceptar una ideología que no primase prioritariamente los intereses del Estado<sup>507</sup>. Por ejemplo, las primeras vías ferroviarias llegaron a Ucrania en 1880 con el objetivo de unir las cuencas mineras de Donetsk, Lugansk y Krivoi Rog entre sí y con el resto del Imperio, permitiendo el envío de materias primas al interior de Rusia y a los puertos del mar Negro. Fueron vías abiertas con motivos estratégicos, más que comerciales. Hubo un desarrollo ferroviario en función de las necesidades del Ejército y de la industria imperial, y no determinado por los intereses de Ucrania,

---

<sup>506</sup> Hay que tener en cuenta la alianza de Mazepa con el rey de Suecia traicionando a Pedro I y la lucha de la *starshina* para mantener la autonomía que tuvieron bajo Khmelnytsky

sino sólo por las necesidades de explotarla<sup>508</sup>. La prioridad era el Imperio, el conjunto, y en segundo lugar las provincias.

Por tanto, el argumento de los nacionalistas ucranianos no se sostiene porque la política zarista consistió en fortalecer al Estado, favorecer el crecimiento de la industria pesada y no el de los comerciantes. No se distinguía desde qué punto del Imperio procedían las materias primas, lo importante era el crecimiento el Estado para que pudiera competir con las otras potencias europeas.

**La política económica de la Unión Soviética**, en líneas generales, no se diferenció en exceso de la zarista. Desde el punto de vista de los nacionalistas, continuó la explotación de los recursos ucranianos, mientras que los defensores del Imperio argumentan que Ucrania se benefició de pertenecer a la URSS por la gran inversión industrial, social, económica, sanitaria y educativa que recibió<sup>509</sup>. Al igual que en el Imperio zarista, el objetivo de las autoridades soviéticas consistió en fortalecer el Estado creando un Ejército capaz de defenderlo con garantías y creando una industria que no dependiese de terceros países.

La política económica soviética hacia Ucrania tuvo dos períodos claramente diferenciados. El primero terminó con el inicio de la II Guerra Mundial, y correspondió al momento en que mayores inversiones se realizaron en Ucrania. El segundo comenzó tras la muerte de Stalin, en el cual la República sufrió un estancamiento económico que pronto se convirtió en recesión.

Durante la primera etapa, Ucrania sufrió los rigores del Comunismo de Guerra al igual que el resto del país. Paradójicamente, con la desaparición de la Nueva Política Económica, NEP, y con el comienzo de la colectivización, Ucrania se favoreció de las grandes inversiones realizadas en el sector de la industria por la revolución desde arriba<sup>510</sup> que impusieron las autoridades soviéticas. El gran objetivo fue la industrialización urgente y masiva del país. El capital necesario para ello se

<sup>507</sup> ROWLEY David, "Imperial versus national discourse: The case of Russia": *Nations and Nationalism*, vol.6, num.1, 2000, 26.

<sup>508</sup> KONONENKO Konstantin *A history of the economic relations between Ukraine and Russia (1654-1917)*, Ed. The Marque the University Press, Milwaukee, 197.

<sup>509</sup> Sin embargo, los dos mayores beneficios que Ucrania obtuvo de la URSS fueron en el campo de la identidad nacional. Por un lado, toda la etnia ucraniana pasó a vivir en un mismo territorio, y por otro, la proclamación de la República Socialista Autónoma de Ucrania supuso un espaldarazo importante al reconocimiento de la existencia de una cultura ucraniana diferente a la rusa.

<sup>510</sup> SAKWA Richard, *Soviet politics in perspectives*, Ed. Routledge, Londres, segunda edición 1998, 1ª edición 1989, 35.

obtendría de exportar grano y materias primas, razón por las que Ucrania fue objeto número uno de las inversiones soviéticas. Hay que tener en cuenta que las minas de carbón del este del país estaban siendo explotadas desde hacía solamente dos décadas y la red de ferrocarriles de la zona agilizaba la tarea. Durante el período staliniano, la política industrial soviética en Ucrania se apoyó en dos principios: aceleró el crecimiento industrial para conseguir un balance étnico y fomentó la total dependencia de Ucrania de Moscú<sup>511</sup>.

Tras la finalización de II Guerra Mundial cambió el panorama para Ucrania. No sólo por motivos meramente políticos como consecuencia de la invasión nazi y del comportamiento de algunos sectores de la población ucraniana, sino principalmente porque la estrategia soviética de inversiones se centró en Siberia, a pesar de las protestas del líder del Partido en Ucrania en 1968, Petro Shelest. A partir de aquí comenzó el declive económico de Ucrania.

A modo de conclusión, Moscú puso especial empeño en terminar con la autonomía ucraniana y con la amenaza independentista. Es cierto que hubo una explotación económica de los recursos ucranianos, aunque al mismo tiempo el Imperio dotó a Ucrania de un desarrollo económico e industrial y se benefició del acceso al mercado ruso. Fue un proceso que las autoridades zaristas y soviéticas utilizaron de forma idéntica con otras regiones conquistadas, pero nunca existió en esa política económica una segregación respecto a Ucrania. A pesar de estos argumentos y de que los rusos también sufrieron la política de Stalin, concluimos, al igual que Parrot<sup>512</sup>, que la URSS puede ser razonablemente calificada de imperio, aunque con características diferentes a otros imperios clásicos, especialmente por la ausencia de una metrópolis claramente definida.

Los nacionalistas ucranianos argumentan que la actual crisis económica que su país sufre se debe a la gestión irresponsable de la URSS. La realidad ha demostrado que, tras la independencia, Ucrania se ha hundido económicamente por su escasez de combustible, especialmente de gas, que la hace dependiente de Rusia y por la nefasta política económica de los nacionalistas de 1992 a 1994. Uno de los

---

<sup>511</sup> SEN Raphael, *Ukraine's economic reform: obstacles, errors and lessons*, Ed. Praeger, Westport 1996, 25.

<sup>512</sup> PARROT Bruce, "Analyzing the transformation of the Soviet Union in Comparative Perspective" en PARROT B. y DAWISHA K. (Eds), *The end of empire? The transformation of the USSR in comparative perspective*, Ed. M.E. Sharpe, Nueva York y Londres 1997, 13.

beneficios de pertenecer a la Unión Soviética fue precisamente adquirir gas natural y petróleo a precios irrisorios.

## **2 CONSECUENCIAS ECONÓMICAS DE LA DESINTEGRACIÓN DE LA UNIÓN SOVIÉTICA**

La desintegración de la Unión Soviética no sólo significó un cambio radical en la escena política mundial, también supuso un colapso en las economías de las repúblicas que la formaban debido a la alta interdependencia existente entre ellas. Ucrania fue una de las más afectadas por la dependencia económica con Rusia, quien también se ha visto perjudicada, aunque su economía es más diversificada y en casi todos los sectores sólo depende de sí misma.

Durante este epígrafe se analizará brevemente cómo la estructura de la economía soviética (los precios irrealistas de las materias primas, las relaciones comerciales, el desarrollo de la industria) afectó negativamente a las relaciones económicas ruso-ucranianas desde 1992 y condicionó el futuro económico de Ucrania, aunque Rusia también se vio parcialmente afectada.

Las características de la economía soviética convirtieron a las repúblicas muy dependientes unas de otra, exceptuando a Rusia. La alta interdependencia experimentada tras la desaparición de la Unión Soviética fue un hecho lógico y normal por la estructura de su economía ya que las repúblicas han pertenecido al mismo Estado durante unos tres siglos aproximadamente. Hay que tener en cuenta que se está analizando la descomposición de un país y no la de una comunidad de Estados. Muchos analistas se refieren a la URSS como un imperio, o una unión de muchas etnias, pueblos. Es cierto, pero era gobernado en todos los sentidos como un Estado altamente centralizado.

La estructura de la economía soviética fue fruto de 350 años de gobierno centralista y absoluto que en 1991 se rompió de forma repentina. El proceso se agravó por las decisiones políticas de los nuevos líderes de las repúblicas que deshicieron los fuertes lazos económicos, industriales y comerciales inmediatamente. No sólo la estructura de la economía soviética fue la causa del estado actual de la economía de las repúblicas, las decisiones políticas tomadas por sus dirigentes también tuvieron parte de responsabilidad. La estructura de la economía soviética creó una interdependencia entre las repúblicas que sus nuevos dirigentes no tuvieron en cuenta en el momento en que se declararon las independencias. En ellos primó el factor político y la posibilidad de controlar las finanzas de sus repúblicas, evitando así el control absoluto de Moscú.

Debido a las características y estrategia del Estado zarista y del soviético, no se invirtió para favorecer en primer lugar el interés de la república y después el del país, sino que ocurrió lo contrario. Los desarrollos de planes de carreteras, ferrocarriles, inversiones industriales, entre otros, se hicieron en función de los intereses económicos del país, de los políticos y los de su seguridad, obviándose las necesidades de las repúblicas. Un ejemplo de ello fue la falta de inversiones que tras la II Guerra Mundial padeció la cuenca minera del este de Ucrania. Los mineros siguieron percibiendo sus sueldos, pero el carbón era improductivo. No se emprendieron planes de reconversión industrial ni se renovó la maquinaria existente. Las consecuencias las vive en la actualidad Ucrania. Mejor suerte han experimentado las repúblicas que en 1991 tenían materia prima y yacimientos explotables.

Los rasgos de la economía soviética que a continuación se analizarán son fundamentales para entender la alta interdependencia que se estableció entre

**las repúblicas y como la desaparición repentina de esos lazos significó un caos para la supervivencia de casi todas ellas<sup>513</sup>.**

1. La industria fue una de las ramas más afectadas tras la desmembración de la Unión Soviética: por un lado, estaba sujeta a una alta especialización. Una fábrica, o incluso una república, se encargaba de elaborar un determinado producto o una parte de él para toda la URSS, creando unas dependencias enormes. La producción industrial de Ucrania se concentró en la industria pesada, en la militar, en la metalúrgica (que representaron el 74% del total de la producción de Ucrania<sup>514</sup>) y en la construcción de maquinaria para productos semi acabados que después eran generalmente terminados en Rusia<sup>515</sup>. La política económica soviética en Ucrania creó una fuerte distorsión que supuso que esta República produjese menos del 30% de sus productos de consumo. Las cifras de la producción ucraniana dentro de la URSS demostraron la importancia que su industria tuvo en el sistema soviético: producía más del 22% de la producción agrícola del país, el 15% de la producción industrial y más de 1/3 de todo el hierro<sup>516</sup>. Sin embargo, no fue un desarrollo equilibrado, hubo un predominio de la industria pesada que condicionó el futuro de la estructura industrial ucraniana.

Por otro lado, la fuerte especialización de la economía ucraniana en productos militares y de industria pesada era rentable por la estrategia de la Unión Soviética, pero sólo ha favorecido a Ucrania parcialmente, ya que necesita reconvertir la enorme industria militar al sector civil, lo que implica una fuerte inversión. Además, los productos militares fabricados en Ucrania (1/3 del material militar soviético<sup>517</sup>) no eran vendidos en el mercado soviético, sino simplemente repartidos.

2. Las estructuras, consumos y modos de trabajar soviéticos cambiaron repentinamente tras 1991. El hecho de que la energía se vendiese a precios artificiales, derivó en que las industrias se construyesen sobre el hecho de obtener el

---

<sup>513</sup> Rusia, Estonia, Letonia y Lituania han sido las menos afectadas económicamente por la desintegración soviética. El problema de la economía rusa se ha debido más a la mala gestión que a la dependencia respecto a otras repúblicas.

<sup>514</sup> SEN Raphael, *Ukraine's economic reform: obstacles, errors and lessons*, Ed. Praeger, Westport 1996, 73.

<sup>515</sup> SURKOV Yuri, "Yugo-zapadi sosied y partnier Rossii-Ukraina" Vecinos del sur-oeste, Asociación Rusia-Ucrania", *Bneshnaya Targoblia* (Comercio Exterior), 11/93, 14.

<sup>516</sup> *Ibidem*, 14.

<sup>517</sup> SEN Raphael, *Ukraine's economic reform: obstacles, errors and lessons*, Ed. Praeger, Westport 1996, 33.

combustible a precio muy barato<sup>518</sup> y en un consumo desmedido e irracional, debido también al bajo precio de la energía. La llegada del sistema capitalista implicó la subida de los precios del gas y del petróleo por parte de Rusia a Ucrania. Aunque no se llegó a los niveles de una economía de mercado, provocó una bajada alarmante en la producción industrial que supuso un caos para la industria y el consumo doméstico ucraniano. Solamente la generosidad y la preocupación de Rusia por no provocar un caos en la sociedad ucraniana que afectase a su propia seguridad (a la rusa), puso remedio a la situación en Ucrania.

3. El colapso de la cadena soviética de distribución y producción, en la cual la economía ucraniana estaba fuertemente integrada, también tuvo unas consecuencias inmensas para la viabilidad de las economías de los nuevos Estados. Hubo una fuerte subida en los costes del transporte, carencia de comunicaciones, inestabilidad e incertidumbre monetaria y una política comercial proteccionista que rompió la cadena de distribución entre las repúblicas, y especialmente con Rusia. Hay que tener en cuenta que más del 50% de los gastos de la Unión Soviética se hacían a través de Moscú<sup>519</sup>. También disminuyó rápidamente la demanda de las antiguas repúblicas de los productos de la industria pesada y militar fabricados en Ucrania.

Fruto de la centralización, todas las partes de la economía estaban conectadas entre sí a través de Rusia, lo que le concedió a esta República un gran control de la economía soviética y una inmejorable situación en 1991 respecto al resto.

---

<sup>518</sup> D'ANIERI Paul, *Economic interdependence in ukrainian-russian relations*, Ed. State University of New York Press, Nueva York 1999, 9.

<sup>519</sup> *Íbidem*. 103.

### **3 IMPORTANCIA DE LOS FACTORES POLÍTICOS SOBRE LOS ECONÓMICOS EN LAS RELACIONES RUSO-UCRANIANAS**

La estructura de la economía soviética no fue la única culpable del caos económico que afectó a las nuevas repúblicas. Los factores políticos fueron los únicos responsables de que Ucrania emprendiese una política económica descabezada, sin objetivos ni estrategias, que únicamente tomó medidas para evitar la influencia de las reformas de la economía rusa. Si se hubiese dado prioridad al factor económico (prosperidad) sobre el político (soberanía), la grave crisis económica que afectó a Ucrania entre 1991 y 1994, posiblemente se habría evitado.

Las razones políticas condicionaron desde un principio las relaciones económicas entre Moscú y Kiev. El único objetivo del Gobierno de Kravchuk a finales de 1991 fue la independencia, consolidar la soberanía de Ucrania ante la posible amenaza de su vecino. Kiev decidió separar su economía de la de Rusia para cortar cualquier tipo de influencia procedente de ella. Esto es, sacrificó la prosperidad económica de la República para consolidar la soberanía. Esta política dañó gravemente los lazos económicos entre ambas Repúblicas, aunque, paradójicamente, no logró su objetivo de separarse finalmente de Rusia debido a la alta interdependencia económica de Ucrania con su vecino.

Aunque los nacionalistas y Kravchuk conocían la interdependencia económica con Rusia y la dificultad de encontrar otro país o grupo de ellos que le suministrase

gas y petróleo a precio subvencionado, el objetivo de la soberanía era una demanda histórica a la cual Kiev no estaba dispuesta a renunciar. No sólo fueron los nacionalistas quienes apoyaron la defensa a ultranza de la soberanía, también los comunistas y los nuevos dirigentes, aunque éstos por distintos motivos que los nacionalistas. Realmente, dentro de la elite dirigente muy pocos antepusieron la prosperidad por encima de la soberanía, entre ellos se encontraba el liberal Lanovyn, que había sido ministro de Economía.

Si los dirigentes ucranianos hubieran realizado una política económica más comedida, posiblemente habrían cooperado con Moscú para que la CEI funcionase como coordinador en la desintegración del sistema económico soviético. La desmembración del sistema económico de la URSS tuvo que ser ejecutada progresivamente y según las necesidades de cada República. Sin embargo, el interés político y los beneficios que la elite dirigente obtendría con la independencia pesó más que la realidad económica.

#### **4.1**

### **4.2 4 CONSECUENCIAS DE LA POLÍTICA ECONÓMICA DE UCRANIA**

La mayoría de los análisis económicos realizados en Occidente durante 1991, consideraban a Ucrania como la República de la antigua URSS mejor situada para afrontar la transición a la economía de mercado. Estos pronósticos se frustraron por tres razones: la interdependencia económica con Rusia, el estado de la industria ucraniana y la política económica del Gobierno de Kravchuk.

Los planes económicos de los nacionalistas ucranianos en 1991 cometieron dos errores que la economía ucraniana pagó durante la década de los noventa. En primer lugar, se crearon unas ilusiones sobre el futuro del país que estaban basadas en unos parámetros utópicos y alejados de la realidad de finales del siglo XX. Y, en segundo lugar, la victoria del “sí” en el referéndum no se aprovechó para emprender reformas económicas.

Tras la declaración de independencia de 1991, con el Partido Comunista ucraniano en desbandada, la única formación política con un programa alternativo fueron los nacionalistas. Kravchuk no tuvo otra opción que adoptar el argumento

nacionalista, dejándose influir ampliamente por sus ideas, tanto en el campo económico como en el político. Por un lado, el triunfo del sí en el referéndum del primero de diciembre fue interpretado por Kiev como un deseo de la población ucraniana de romper los lazos políticos y económicos con Moscú. Realmente, la victoria del sí significaba que los habitantes ucranianos esperaban que, siendo independientes, mejorase considerablemente su nivel de vida. Es decir, buscaban una independencia económica pero no política, que fue lo contrario a lo interpretado por los nacionalistas.

Por otro lado, Kravchuk estuvo también muy influenciado por la tesis de que la continua explotación por Moscú de los recursos de Ucrania constituía el principal motivo de la mala situación de su economía a finales del siglo XX y que, independiente y soberana, mejoraría su nivel económico. Proponía terminar todos los vínculos económicos de Ucrania con Rusia porque Moscú los utilizaría para obtener objetivos políticos<sup>520</sup>.

Los nacionalistas no analizaron la situación de la economía ucraniana en 1991 ni las posibilidades que tenía de progresar desvinculada de la rusa. Se escudaron en las ideas propias del romanticismo<sup>521</sup>: Ucrania como el granero de Europa, Europa Central y Estados Unidos le ayudarían económicamente para aislar a Rusia de Europa. Según Aslund, “fue una política romántica provocada por siglos de odio y resentimiento hacia Rusia por considerarla responsable de la mala situación económica y social de Ucrania”<sup>522</sup>. Además, el nacionalismo romántico dio paso a unas ideas de aislacionismo nacional, una vuelta a la economía rural y a un modelo económico ucraniano único<sup>523</sup>.

Es cierto que Moscú deshizo los lazos que Ucrania mantenía con la zona económica de Europa Central, y también que en su día fue considerada el granero de Europa. Sin embargo, la situación económica mundial a finales del siglo XX era totalmente diferente a la de los siglos XVII y XVIII. El análisis nacionalista del futuro económico de Ucrania se basó en la realidad de principios del siglo XX, cuando la extracción de carbón de las minas del Donbas apenas tenían 30 años de

---

<sup>520</sup>El liberal Lanovin, ministro de Economía con Kravchuk durante los primeros meses de 1992, fue partidario de implantar una relación económica estratégica con Rusia porque era imposible cortar radicalmente los vínculos económicos existentes entre ambas Repúblicas.

<sup>521</sup>Un ejemplo de esa política romántica fue la declaración de neutralidad y el anuncio del traspaso de las armas nucleares sin recibir contraprestaciones a cambio.

<sup>522</sup> ASLUND, Ander en *Russia and the New states of Eurasia. The politics of upheaval*, 161.

<sup>523</sup> ASLUND, Ander, “Eurasia letter: Ukraine’s turnaround”: *Foreign Policy*, 3.

explotación y las principales exportaciones entre las repúblicas soviéticas eran los productos agrícolas. Asumieron que en 1991 el país era rural y autosuficiente y relativamente inmune a un bloqueo comercial<sup>524</sup>. La realidad era otra. El estado de la agricultura ucraniana era desastroso y sufría las mismas carencias que la cuenca carbonífera del Donbas: sobreexplotación, falta de inversión y la necesidad de una profunda renovación tecnológica, y ni Europa Occidental ni Central eran ya mercados para sus productos.

El compromiso de la independencia ucraniana se construyó sobre la falsa creencia de que la economía ucraniana era una de las más fuertes y que se beneficiaría de la desaparición de la URSS<sup>525</sup>. Parte de los nacionalistas pensaban que las dificultades económicas de Ucrania se debían a las cargas artificiales que el sistema soviético había colocado sobre su economía: especialmente la falta de inversión, altos impuestos y los bajos precios a los que se vendían las principales exportaciones ucranianas (productos agrícolas, carbón, metales) en el mercado soviético<sup>526</sup>.

La estrategia económica nacionalista se cimentó sobre dos principios erróneos: por un lado, basó su proyecto en unos recursos que estaban agotados, y por otro, no tuvo en cuenta la dependencia energética de Rusia ya que Ucrania importa el 85% de la energía que consume. Las minas de carbón del este de Ucrania estaban totalmente agotadas en 1991<sup>527</sup>; el carbón era de baja calidad y estaba a mucha profundidad, lo que dificultó su extracción y venta en los mercados internacionales. Esto se agravó por la falta de renovación tecnológica y la carencia de inversiones porque, tras la II Guerra Mundial, ésta se destinó a la región de Siberia. Otra de las razones del decaimiento de la industria carbonífera fue la importancia que el complejo industrial militar<sup>528</sup> tuvo durante la época soviética.

Ante esta crítica situación, la única baza de los nacionalistas fue explotar la posición geográfica de Ucrania y, a través de ella, recibir ayuda económica de

---

<sup>524</sup> WILSON Andrew, *The ukrainians, unexpected nation*, Ed. Yale University Press, New Haven y Londres 2000, 257.

<sup>525</sup> HIRSHCHAUSEN Christian, "Industrial restructuring in Ukraine. Seven years after independence", 452.

<sup>526</sup> WILSON Andrew y BURAKOVSKYI Ihor, *The Ukrainian economy under Kuchma*, Ed. Royal Institute of International Affairs, Londres 1996, 7.

<sup>527</sup> Un buen análisis sobre la actual situación de la industria carbonífera en Ucrania puede encontrarse en el capítulo cuarto de SEDENBERG A. Y HOFFMANN L. (Eds.), *Energy sector reform in Ukraine*, Ed. Physica-Verlag, Berlin 2000.

<sup>528</sup> KOROPECKYJ I.S., *The Ukrainian economy. Achievements, problems, challenges*, Ed. Harvard University Press, Cambridge (EE.UU.) 1992, 30.

Occidente con la cual paliar la dependencia energética de Rusia. Posiblemente, los nacionalistas conocían las dificultades económicas de su país y la dependencia tan fuerte de Rusia. Sin embargo, su ideología, odio ancestral hacía su vecino y su concepción errónea del comportamiento de la comunidad internacional hacia Moscú, les hizo pensar que Ucrania recibiría desde Occidente todos los medios necesarios para terminar con su alta interdependencia económica de Rusia.

Tras la independencia, Kiev careció de un plan de reformas económicas. La política económica del Gobierno de Kravchuk consistió en intentar preservar la estructura industrial heredada de la URSS (con el sistema de ayudas y subvenciones incluidas), mientras que las reformas económicas que se emprendieron fueron exclusivamente para contrarrestar en Ucrania el efecto de las reformas de la economía rusa. No existió una estrategia definida, se actuó siempre a remolque de Rusia y nunca se puso en marcha un plan de reformas económicas.

De 1991 a 1994 no se intentó reformar el sistema político ni el económico. ¿Cuáles fueron las causas que evitaron las reformas? Hay varias razones:

1) Hacerlo implicaba una fuerte reestructuración industrial que llevaría al paro a gran parte de la población del este del país, con lo cual el proyecto nacionalista de construir una nación habría perdido el apoyo social de casi el 60% de la población.

2) Aunque la mayoría de la elite dirigente estaba a favor de una economía de mercado, la ausencia de expertos impidió que alguien comprendiese la importancia de conseguir la estabilidad macroeconómica<sup>529</sup>.

3) A pesar del tono nacionalista adoptado por Kravchuk, su Gobierno benefició económicamente a la vieja *nomenclatura*, lo que empujó a los antiguos comunistas a bloquear los planes de reforma del primer ministro Kuchma. Al mismo tiempo, la *nomenclatura* pretendió aumentar el control de la economía por parte del Estado para fortalecer la independencia ucraniana de Rusia<sup>530</sup>, que fue un sistema para ellos controlar las nuevas fuentes de poder. Los primeros meses de independencia fueron una lucha entre quienes abogaban por separar urgentemente la economía de Ucrania de la de Rusia y quienes sostenían que era necesario una reforma económica profunda que debía incluir una relación económica estratégica con Moscú.

<sup>529</sup> ASLUND, Anders, "Eurasian letter: Ukraine's turnaround", *Foreign Policy*, 2.

<sup>530</sup> WOEHREL Steven, "Ukraine: Political Economic Assessments" en KAUFFMAN R. y HARDT J. (Eds) *The former Soviet Union in Transition*, Ed. M.E. Sharpe, Londres y Nueva York 1993, 961.

Los meses precedentes a diciembre de 1991 fueron testigos de la rotunda negativa de Kiev a firmar un tratado económico con Rusia. Según los ucranianos, el tratado vendría a ser un pretexto para que Moscú volviera a influir en sus asuntos internos y controlar el futuro de la República. Sin embargo, no se presentó un plan para separar ambas economías. Según D'Anieri, “diciembre de 1991 fue un mes crucial en la historia reciente de las relaciones comerciales ruso-ucranianas porque la interdependencia se convirtió en el mayor problema para los políticos ucranianos y se colocó la primera piedra para la política aislacionista”<sup>531</sup>.

Kravchuk realizó hasta comienzos de 1992 una política a dos bandas. Por un lado aceleró la separación de todos los vínculos, tanto políticos como económicos, con Rusia; mientras que por otro continuó aprovechándose de los beneficios económicos de la época soviética: recibiendo energía a precio subvencionado, el Banco Central de Kiev emitía créditos que debía pagar el Gobierno ruso. Kiev pudo ejecutar esta política durante ese período gracias al Gobierno de corte liberal de Moscú. Sin embargo, a medida que se incrementaban las críticas internas a Yeltsin, la política rusa hacia Kiev se fue endureciendo progresivamente, al mismo tiempo que las reformas económicas de Moscú comenzaron a tener efectos directos sobre la economía de su vecino. La iniciativa del Gobierno de Kravchuk para introducir reformas, simplemente, no existió.

Moscú puso en marcha la primera liberalización de precios el 2 de enero de 1992<sup>532</sup>. Aunque fue anunciada desde octubre, Kiev no se había preparado. Hasta ese momento, Kravchuk no había dado señales de querer introducir un plan de reformas. Según Aslund<sup>533</sup>, la liberalización de precios de Rusia obligó a Kiev a tomar la misma medida “porque la todavía existente unión monetaria y la ausencia de fronteras económicas con Rusia, forzó al Gobierno ucraniano a copiar a Moscú o a adoptar medidas para proteger el mercado doméstico de productos procedentes de otras repúblicas”<sup>534</sup>. La liberalización de precios rusa<sup>535</sup> supuso una invitación a

---

<sup>531</sup>D'ANIERI Paul, *Economic Interdependence in Ukrainian-Russian relations*, Ed. State University of New York Press, Nueva York 1999, 107.

<sup>532</sup>No afectaba a los productos de mayor consumo por parte de la población: leche, pan, sal, azúcar, energía eléctrica, petróleo, gasolina, entre otros.

<sup>533</sup>ASLUND, Ander, “Eurasia letter: Ukraine's turnaround”: *Foreign Policy*, 3.

<sup>37</sup>WOEHREL Steven, “Political Economic Assessments”: *Ukraine*, en KAUFFMAN R. y HARDT J. (Eds), *The former Soviet Union in Transition*, Ed. M.E. Sharpe, Londres y Nueva York 1993, 118.

<sup>535</sup>Sobre las consecuencias de la reforma económica rusa consultar ELLMAN Michael, “Shock Therapy in Russia: Failure or partial success?”: *RFE/RL Research Report*, vol. 1, num.34, 28 de agosto de 1992.

exportar los productos ucranianos a Rusia, con el riesgo de desabastecer el mercado de Ucrania y que los precios subieran por la falta de mercancías. La reacción de Kiev para proteger su mercado fue mixta: por un lado liberó el precio de algunos productos<sup>536</sup>, y por otro, introdujo barreras a las exportaciones y comenzó a emitir el *karvonet*, cupones con valor monetario, porque la repentina subida de precios implicó una escasez de dinero. Estas medidas adoptadas por Kiev tuvieron consecuencias negativas para la economía ucraniana porque supusieron que el Estado subvencionase la producción de alimentos básicos, de la electricidad, del transporte, de la calefacción y que controlase las exportaciones, lo que originó que el Gobierno renunciase al ingreso de divisas para adquirir energía. De esta manera, la política económica ucraniana fue entrando en una dinámica de aislacionismo que desembocaría en una situación insostenible en 1993.

Ante la escasez de dinero, Kiev decidió emitir más moneda y conceder créditos a empresas, aunque Moscú no hizo efectiva las solicitudes del Gobierno de Kravchuk. La política de Kiev de emisión continua de dinero y de créditos a empresas insolventes e improductivas, obligó al Banco Central de Rusia, el único de la antigua URSS con posibilidades técnicas para emitir dinero, a cancelar el suministro de rublos a Ucrania. Ello significaba que Moscú tenía que suministrar todo el dinero solicitado por Kiev, lo que aumentaba la inflación en su propio país. Esta decisión no sólo hay que entenderla como consecuencia de la marcha de la economía, sino también como medida de presión por la negativa ucraniana a firmar un tratado de unión política, la puesta en marcha de la creación de un Ejército y que Kiev se declarase propietario de casi toda la Flota del mar Negro.

Kiev reaccionó a la negativa rusa para suministrar más dinero poniendo en circulación en enero de 1992 el *karvonet*, un sistema de cupones que funcionaría durante un tiempo transitorio hasta que se adoptara una nueva moneda. El *karvonet* existió realmente como una moneda paralela al rublo y sirvió para proteger al consumidor ucraniano de compradores de otras repúblicas<sup>537</sup>. En marzo de 1992, los trabajadores ucranianos ya recibían el 75% de su salario en *karvonets*<sup>538</sup>, y en agosto

---

<sup>536</sup>El Gobierno ucraniano mantuvo el control del precio de productos lácteos, algunos cereales, pastas, pan, azúcar, vodka, sal, alimentos infantiles, calefacción, alquiler de casas, electricidad, servicios comunes, transporte y comunicaciones, fundamentalmente.

<sup>537</sup>WOEHREL Steven, "Ukraine: Political Assessment" en KAUFFMAN R. y HARDT J. (Eds), *The former Soviet Union in Transition*, Ed. M.E. Sharpe, Londres 1993, 968.

<sup>538</sup>D'ANIERI Paul, *Economic interdependence in Ukrainian-Russian relations*, Ed. State University of New York Press, Nueva York 1999, 109.

el cupón era utilizado casi en el 97% de las transacciones en Ucrania<sup>539</sup>. Desde que el cupón se estableció, la política monetaria del Gobierno de Kravchuk consistió en emitir grandes cantidades de dinero (cupones) y en conceder créditos a bajo interés para mantener el salario de muchos trabajadores. En noviembre, Ucrania abandonó la zona del rublo, lo que supuso otro obstáculo para el comercio exterior. A partir de ese momento, cada república (excepto Tayikistán) tuvo su propia moneda, que no era convertible, lo que creó incertidumbre debido a sus fluctuaciones y poco valor.

En sólo dos meses de soberanía, Kiev asumió que su independencia económica no existió, ya que tomó medidas sólo para contrarrestar los efectos de las de Rusia. Según Aleksandr Yemelyanov, vicepresidente del Consejo Económico de Ucrania, “con los acuerdos de Minsk, pensamos que las órdenes del centro habían desaparecido. Pudimos desembarazarnos de las órdenes administrativas, pero no de las económicas”<sup>540</sup>. Las decisiones económicas adoptadas por Kiev siempre se tomaron para paliar las consecuencias que las reformas económicas rusas tenían en Ucrania.

En marzo de 1992, la Rada aprobó un paquete de reformas económicas, Principales Puntos de la Política Nacional Económica, como reacción a la decisión de Moscú de aumentar el precio de sus materias primas a las antiguas repúblicas. Éste es el momento en el cual Kravchuk decidió continuar concediendo prioridad a la soberanía sobre la prosperidad. Se escogió una política aislacionista para proteger la autonomía del Estado ucraniano. El documento fue más un intento de establecer la independencia económica de Rusia que un plan de reformas. Los parlamentarios ucranianos propusieron salir de la zona del rublo para evitar que las reformas rusas afectaran a su país<sup>541</sup>, restringir las importaciones desde Rusia, reorientar las exportaciones a otros Estados que gravaran menos los productos ucranianos y aprovecharse del monopolio de Ucrania sobre ciertos productos o el tránsito de energía para obtener beneficios económicos en otras negociaciones.

Se prefirió establecer una independencia económica de Rusia antes que realizar reformas. Las medidas tomadas sólo incrementaron el aislamiento de la economía de

---

<sup>539</sup> El sistema monetario único era una de las futuras ventajas que presentaba la ex URSS porque facilitaría el comercio entre sus antiguas repúblicas. Sin embargo, desde los primeros meses, casi todas las repúblicas decidieron crear sus propias monedas.

<sup>540</sup> D'ANIERI Paul, “Dilemmas of interdependence: autonomy, prosperity, and sovereignty in Ukraine’s Russia policy”: *Problems of Post Communism*, Enero/Febrero 1997, 20.

<sup>541</sup> WOEHREL Steven, “Ukraine: Political Economic assessment” en KAUFFMAN J. y HARDT J. (Eds), *The former Soviet Union in Transition*, Ed. M.E. Sharpe, Londres 1993, 966.

Ucrania, que dependió totalmente de Rusia y que se demostró incapaz de competir con garantías en otros mercados fuera del antiguo espacio soviético. A pesar de la declaración de independencia, la construcción de un Ejército y sus deseos de aislar políticamente a Rusia de Europa, Ucrania siguió muy influenciada por la política macroeconómica de Rusia porque mantuvo su frontera con ella completamente abierta y permaneció en la zona del rublo<sup>542</sup>.

El resultado de la política económica de Ucrania durante 1992 apareció el siguiente año, el peor desde el punto de vista económico. Su política monetaria sólo consistió en emitir moneda. Los intentos de reforma de Kuchma fueron paralizados por el Parlamento. Si a ello se unen los cortes de energía por parte de Moscú y las huelgas y presiones en la sociedad ucraniana, el resultado fue una inflación altísima que dejó al país al borde de la desaparición. Ucrania puso fin a su política económica aislacionista en agosto de 1993. Al mes siguiente la CEI negoció la creación de una Unión Económica en la cual Ucrania insistió en estar representada como “miembro asociado”, una categoría especial por la cual participaría en las instituciones que creyese útiles para sus intereses.

Las relaciones económicas ruso-ucranianas durante el mandato presidencial de Kuchma fueron más fluidas debido al deseo de Kiev de solucionar los problemas existentes y de cooperar con su vecino. Sin embargo, existieron problemas, sobre todo a nivel comercial. La estrategia de Ucrania de rebajar su dependencia económica respecto a Rusia continuó. Se iniciaron reformas y una estabilización macroeconómica que ayudó a recuperar las cifras económicas del país. Ello no fue sólo fruto de la política económica, sino también de la mejores relaciones con Moscú y Estados Unidos, lo que supuso la llegada de ayuda procedente de organismos internacionales.

---

<sup>542</sup> JONSON Simon y USTENKO Oleg, “Ukraine on the brink of hyperinflation”: *RFE/RL Research Report*, vol.1, 50, (18 de diciembre de 1992), 52.

#### 4.2.1.1 5 RELACIONES COMERCIALES ENTRE MOSCÚ Y KIEV

## 5.1 Interdependencia económica en las relaciones ruso-ucranianas

Una de las principales consecuencias del sistema económico soviético ha sido la interdependencia económica que existe actualmente entre las antiguas repúblicas. Antes de continuar con el análisis de las relaciones comerciales ruso-ucranianas, es conveniente analizar el significado del término *interdependencia* y sus diferentes niveles, ya que es la principal característica existente en las relaciones comerciales entre ambos países.

El término *interdependencia* significa que dos Estados son dependientes uno de otro<sup>543</sup>. Es evidente que Rusia y Ucrania son interdependientes en términos comerciales. Sin embargo, existen diferentes niveles de interdependencia. Si la dependencia de un Estado respecto a otro fuese idéntica, se hablaría de **interdependencia simétrica**, en cuyo caso no hay posibilidad de coerción económica porque ambas partes saldrían perjudicadas. En el caso contrario, nos referiríamos a una **interdependencia asimétrica**, que es precisamente la dominante en las relaciones comerciales entre Rusia y Ucrania. Una relación asimétrica significa que un Estado depende más que el otro de esas relaciones comerciales. El nivel de asimetría puede ser medido según la capacidad de un Estado de dañar a otro a través de las relaciones comerciales.

El nivel de interdependencia de Rusia hacia Ucrania es bajo, y el de Kiev respecto a su vecino muy alto, aunque en ciertos aspectos se convierte en **vulnerabilidad económica** de Ucrania respecto a Rusia. Un país es vulnerable económicamente respecto a otro cuando depende totalmente de uno o varios productos, que son fundamentales para el funcionamiento y la existencia de la economía. La vulnerabilidad se incrementará cuanto mayor sea el volumen de comercio entre ambos países. Factores como el tamaño de los Estados, la habilidad

para encontrar otros socios comerciales y la fortaleza del Gobierno pueden aumentar o disminuir la vulnerabilidad de un Estado<sup>544</sup>.

Trabajando paralelamente con los términos interdependencia y vulnerabilidad económica, se concluye que, por un lado, existe interdependencia **asimétrica** entre Rusia y Ucrania; y por otro, que Ucrania es económicamente muy vulnerable a las presiones y decisiones económicas rusas. Los principales factores que establecen la vulnerabilidad económica de Ucrania hacia Rusia son la carencia de combustible y que Moscú es el principal comprador de los productos de la industria pesada y militar fabricados en Ucrania. Esta vulnerabilidad se acentúa porque Kiev no ha sido capaz de encontrar otros importadores que sustituyan a Moscú. En cambio, Rusia importa grandes cantidades de productos industriales y agrícolas procedentes de Ucrania que no suponen una amenaza de vulnerabilidad para su economía.

Sólo en un aspecto de las relaciones comerciales entre ambos Estados existe una interdependencia simétrica muy alta: es en el campo de la energía. Es cierto que Kiev depende completamente del petróleo y gas ruso para el funcionamiento de la industria y del país en general. Sin embargo, al mismo tiempo, Rusia es dependiente de los gasoductos y oleoductos que atraviesan territorio ucraniano para transportar su combustible a Europa. Esta interdependencia mutua ha sido un factor importantísimo que Ucrania ha utilizado en la defensa de su soberanía frente a las presiones rusas, aunque ello no signifique la desaparición de la situación de vulnerabilidad económica general existente en las relaciones comerciales ruso-ucranianas.

Por un lado, esta vulnerabilidad general se ha convertido en una amenaza directa a la prosperidad y autonomía de Ucrania si Kiev no accede a ciertas concesiones políticas<sup>545</sup>. Y, por otro, ha sido el elemento que ha marcado la estrategia de Ucrania respecto a Rusia. Los nacionalistas eran conscientes de ello y las medidas tomadas por Kravchuk desde finales de 1991 se dirigieron a paliar esa dependencia de Rusia. El presidente ucraniano trabajó económicamente en una solución: formar un frente común de países contra Rusia para diversificar su actividad económica (Visegrado, GUUAM, Cooperación del mar Negro). Kiev no

---

<sup>543</sup> D'ANIERI Paul, *Economic Interdependence in Ukrainian-Russian relations*, Ed. State University of New York Press, Nueva York 1999, 46.

<sup>544</sup> *Íbidem*, 56.

<sup>545</sup> *Íbidem*. 63.

logró su objetivo porque buscó un imposible: un Estado que le suministrase las mismas materias primas que Rusia le vendía, y a idéntico precio.

### **4.3 5.2 Situación del comercio de Rusia y de Ucrania**

El volumen de comercio entre Rusia y Ucrania ha ido disminuyendo considerablemente tras la desaparición de la URSS; desde 1991 aproximadamente dos tercios<sup>546</sup>. Dos fueron los motivos del descenso: por un lado, la política nacionalista de Kiev (analizada anteriormente) que pretendió reorientar la actividad económica de Ucrania lejos de su vecino y su negativa a negociar la desmembración económica de la URSS. Y por otro lado, la misma estructura soviética, que condicionó el desarrollo de unas relaciones comerciales propias de los países capitalistas.

El diseño del comercio soviético ha provocado que ni Ucrania ni el resto de las repúblicas estuviesen preparadas para mantener relaciones comerciales con los países occidentales tras 1991 porque carecían de divisas, por el control de precios, las restricciones comerciales, el monopolio del Estado en comercio exterior, la inconvertibilidad de monedas y porque las economías comunistas estaban muy orientadas hacia los mercados domésticos y regionales<sup>547</sup>. Las relaciones comerciales de la URSS se realizaban principalmente a través de Rusia. Tras 1991, esta República sólo tuvo que reorientar el comercio exterior, mientras que el resto tuvo que construirlo desde cero.

La alta integración de Ucrania en el sistema comercial soviético y la ausencia de intercambios con países occidentales, impidieron a Kiev construir una política comercial orientada hacia Occidente porque su industria y productos siempre estuvieron diseñados para ser consumidos en el espacio geográfico soviético. En ningún momento tuvo Ucrania productos comerciales que pudieran competir fuera del mercado soviético. Actualmente, sus principales exportaciones, productos industriales, agrícolas y metales, carecen de la calidad suficiente para competir en

---

<sup>546</sup>SCHROEDER Gertrude, "Economic transformation in the Post Soviet Republics" en KAMINSKI Bartolomiej (Ed.), *Economic transition in Russia and the new States of Eurasia*, Ed. M.E. Sharpe, Nueva York y Londres 1996, 14.

<sup>547</sup>DABROWSKI Marek y ANTCZAK Rafal, "Economic transition in Russia, Ukraine and Belarus" en KAMINSKI Bartolomiej (Ed.), *Economic transition in Russia and the new States of Eurasia*, Ed. M.E. Sharpe, Nueva York y Londres 1996, 43.

Occidente. La única partida que podría hacerlo son los productos agrícolas, pero la Unión Europea es un mercado muy protegido que no permitirá su entrada. Por tanto, el comercio de Ucrania sólo puede tener un destino, las antiguas repúblicas de la Unión Soviética.

El comercio exterior ucraniano también fue perjudicado por la política aislacionista que impuso obstáculos a las exportaciones e importaciones, con el objetivo de evitar el desabastecimiento del mercado doméstico. Durante 1992 y 1993, el comercio ucraniano estuvo organizado por un sistema de acuerdos intergubernamentales que concedió permisos especiales a las empresas que podían entrar en actividades de importación y exportación. La política de Kravchuk hizo perder a Ucrania el mercado de Rusia y el de Europa del Este.

En cambio, la situación del comercio ruso fue totalmente diferente porque dispuso de materias primas (principalmente gas y petróleo) necesarias para Europa que le proporcionaron divisas e ingresos que le permitieron diversificar sus importaciones, con lo cual el nivel de interdependencia se redujo. Lo contrario le ocurrió a Ucrania, ya que su alta interdependencia del combustible ruso se convirtió en vulnerabilidad política.

La lucha política entre ambos países también se ha visto reflejada en las relaciones comerciales ruso-ucranianas, que actualmente pasan por una etapa de transición desde los intercambios típicos de la época soviética a un genuino comercio exterior<sup>548</sup>. Durante 1992 Kiev y Moscú no firmaron ningún acuerdo que regularizase sus intercambios. En 1993 Ucrania había alcanzado acuerdos bilaterales con prácticamente todas las antiguas repúblicas, y entre ellas Rusia. El acuerdo económico firmado con Moscú cubrió casi todos los productos, que fueron divididos en tres secciones según su importancia: obligatorios, indicativos y entre empresas. El objetivo de estos acuerdos fue establecer una gran cadena intergubernamental de trueque, aunque sin éxito debido a la fuerte subida que sufrió la inflación en 1993<sup>549</sup>.

Además, Kiev y Moscú también firmaron un Acuerdo de Libre Comercio en junio de 1993, que no dio los resultados esperados porque sólo cubrió entre el diez y el quince por ciento del comercio, ya que el resto se encauzó a través del acuerdo

---

<sup>548</sup> SEKAREV Alexei, "Liberalization of the trade regime between Ukraine and Russia" en MALCOM Neil (Ed.), *Ukrainian foreign trade policy and practice, 1992-1996*, Ed. Russian and Eastern European Research Centre, Londres Junio 1997, 77.

<sup>549</sup> MICHALOPOULOS C. y TARR D., *Trade Performance and policy in the new independent states*, Ed. The World Bank, Washington 1996, 14.

bilateral. Sin embargo, la principal causa del fracaso del Acuerdo de Libre Comercio fue la decisión de Yeltsin de imponer aranceles a las importaciones de bebidas alcohólicas desde Ucrania y al azúcar, unas de las principales exportaciones ucranianas<sup>550</sup>.

En agosto de 1996 Moscú aumentó un 20% el IVA sobre los productos ucranianos, tanto los importados como los exportados por Rusia. Según Moscú, el objetivo de esta medida, que estuvo a punto de desembocar en una guerra comercial<sup>551</sup>, fue detener el aumento de las exportaciones de Ucrania a Rusia. Sin embargo, detrás había algo más: una fuerte presión económica para conseguir concesiones políticas, en este caso que Kiev entrase a formar parte de la Unión Aduanera de la CEI y para que cediese en la negociación de la Flota del mar Negro. Según Kuchma, Ucrania perdió con esta medida unos tres billones de dólares<sup>552</sup>. El manejo de esta crisis por Moscú fue un ejemplo muy evidente de presión económica para conseguir objetivos políticos y recortar el poder de decisión de Kiev.

#### **4.3.1 5.3 Análisis de la dependencia comercial de Ucrania con Rusia**

La política económica de Kravchuk tuvo consecuencias nefastas para la economía doméstica ucraniana y especialmente para su comercio exterior. La herencia que Ucrania recibió del sistema soviético no le dejó prácticamente oportunidades para diversificar sus exportaciones e importaciones. Sin embargo, la base de la política comercial de Ucrania hacia Rusia fue desde un principio errónea por la falta de reformas y porque su movimiento aislacionista se opuso a los movimientos integracionistas que dominaron las relaciones económicas mundiales, especialmente a nivel regional. Actualmente, el comercio libre y la creación de organizaciones que lo liberalicen lo máximo posible han sustituido a las teorías mercantilistas y al nacionalismo económico. Uno de los movimientos que más destaca en la actualidad es la integración económica regional. Generalmente, el mejor socio económico de un país es siempre su vecino. Un ejemplo es la nueva

---

<sup>550</sup> SMOLANSKY Oles, "Fuel, credit, and trade: Ukraine's economic dependence on Russia", *Problems of Post Communism*, March/April 1999, 51.

<sup>551</sup> *The Economic Intelligence Unit, Country Report: "Ukraine"*, 4<sup>th</sup> quarter 1996, 33.

<sup>552</sup> SMOLANSKY Oles, "Fuel, credit, and trade: Ukraine's economic dependence on Russia": *Problems of Post Communism*, March/April 1999, 50.

relación económica que construyen México y Estados Unidos. Washington ha derribado viejos estereotipos y sus relaciones comerciales crecen con velocidad cada año. Rusia también ha buscado mejorar sus relaciones comerciales con Ucrania, pero ha sido Kiev quien ha desestimado cooperar con su vecino por razones históricas de seguridad y políticas.

Debido a la estructura comercial de Ucrania, su economía no tiene futuro alejada de Rusia porque el sistema económico industrial heredado de la URSS continúa siendo vital para un número importante de productos, y porque no existe ningún país en disposición de vender a Ucrania gas y petróleo al precio que Moscú lo hace; posiblemente porque para ningún otro país Ucrania es tan importante como para Rusia.

La dependencia ucraniana de Rusia no es sólo a nivel de combustible, que ronda el 90%, sino también en metales, maderas, productos químicos, medicinas, textiles, materiales nucleares y de la industria militar<sup>553</sup>. En cambio, Moscú no depende de ningún producto ucraniano para el funcionamiento de su economía. La interdependencia de Rusia hacia Ucrania es alta pero evitable porque Moscú puede generar recursos económicos suficientes para no ser económicamente vulnerable a la política de Kiev. Sin embargo, la verdadera importancia económica que para Moscú tiene Ucrania es su situación geopolítica, porque 3/5 partes de las exportaciones rusas tienen que atravesar el territorio ucraniano<sup>554</sup>. De hecho, más del 94% del gas que Rusia exporta a Europa Occidental se suministra a través de Ucrania y el 3% de Bielorrusia<sup>555</sup> (el 80% del petróleo y casi el 100% del gas que Rusia exporta tiene como destinatario Europa<sup>556</sup>) y el 25 % de las exportaciones rusas lo hacen a través del mar Negro.

A pesar del interés de Ucrania de disminuir sus relaciones con Rusia para reducir la vulnerabilidad económica, las cifras demuestran que la dependencia económica de Ucrania hacia Moscú era todavía alta en 1997. Rusia entre 1991 y 1997 fue el mayor exportador de productos ucranianos. Entre 1994 y 1996,

---

<sup>553</sup> SIDENKO Volodymyr, "Russia in the ukrainian policy of socio-economic and geoeconomic transformation": *Political Thought*, 2 /1998,164.

<sup>554</sup> SURKOV Yuri, "Yugo-zapadi sosied y partner Rossii-Ukraina" Vecinos del sur-oeste, Asociación Rusia-Ucrania", *Bneshnaya Targoblia* (Comercio Exterior), 11/93, 17.

<sup>555</sup> KIRICHENKO, B , "Evolutzia i perspektivi ekonomicheskij otnoshenii Rossii c stranami SNG" (Evolución y perspectiva económica de las relaciones de Rusia con los países de la CEI): *Rossiskii Ekonomicheskii Yurnal*, num.1, 1995, 44.

<sup>556</sup> Yaskin, A., "Rossya na ebropesky rinkie nefi y gasa" (Rusia en el mercado europeo de gas y petróleo), *BneshneEkonomicheskoi* (Economía Exterior), 6/99, 38.

aglutinaba el 40% del total de las exportaciones ucranianas (tabla No.9). En segundo lugar se situaba China con sólo el 5'5% del total. Es una cifra demoledora en contra de las ideas ucranianas de no depender de Rusia. Actualmente, las compras de Moscú suponen una entrada de divisas insustituibles para Ucrania. Sin embargo, Moscú ha ido disminuyendo progresivamente sus compras a Kiev, de manera que si en 1994 el 39'6% de las exportaciones ucranianas se dirigían a Rusia, en 1997 esa cifra se redujo al 26'2%, con un ligero aumento de China hasta el 7'8%(Tabla No.9). Esta reducción se debe al intento de Moscú de presionar a Kiev económicamente para obtener una colaboración política más profunda.

Los principales productos que Rusia compró a su vecino entre 1991 y 1997 fueron tuberías para gasoductos, cerca del 40% de las que necesitó; metales; carbón; manganeso; productos agrícolas y bebidas alcohólicas. Además, también fue importante para la economía rusa los motores de aviones fabricados en Ucrania y material para misiles y tanques. Realmente, el manganeso y las tuberías de gasoductos fueron los únicos materiales importantes del mercado ucraniano para la economía rusa. El resto era fácilmente sustituible adquiriéndolo en otro país.

Las importaciones ucranianas muestran cifras aún más desequilibrantes. La mitad provienen de un único país, Rusia. En 1994, esa cantidad alcanzó el 59'1%, aunque en 1997 se redujo al 46% (Tabla No.10). Este desequilibrio tan fuerte se debe a que Ucrania importa de Rusia el 90% de la energía que necesita. El 55% de las importaciones de Ucrania eran de combustible y el 14'8 de maquinaria(Tabla No.12). Tanto las importaciones como las exportaciones de Ucrania muestran que su vulnerabilidad económica pone en peligro su futuro, sobre todo si se analizan las cifras del comercio ruso, que demuestran que Ucrania es cada vez menos importante como socio comercial para Moscú.

Lógicamente, las principales exportaciones rusas se dirigieron a Ucrania (8'5% del total), pero seguido muy de cerca por Alemania con un 7'7%, Estados Unidos y Japón en torno al 5% (Tabla No.4). Es decir, existió una diversidad muy amplia que en ningún caso hizo depender a Rusia de las compras ucranianas. Incluso habría que preguntarse hasta qué punto a Moscú le interesa que su mayor comprador sea un país irregular en las formas de pago. En términos económicos, no hay dudas que Kiev no es el socio comercial, más adecuado. Aunque sí desde el punto de vista político porque se crea una dependencia económica por parte de Ucrania con la cual Moscú puede conseguir objetivos políticos o participación de capital ruso en empresas

ucranianas, especialmente en aquellas relacionadas con el gas y el petróleo. El resultado final es aumentar la dependencia de Kiev.

Las importaciones rusas demuestran que existe una gran diversificación en sus compras. Los principales productos importados por Rusia son agrícolas y maquinaria, un 25% cada uno de ellos del total de las importaciones, seguidos a 10 puntos por productos químicos y metales (Tabla No.8). Moscú generalmente adquiere los productos agrícolas a Ucrania, aunque también puede hacerlo a Moldavia, Turquía, Georgia. Es decir, no existe una obligatoriedad para importarlos desde Ucrania. En cambio, Kiev si está obligado a comprar el combustible a Rusia.

No puede concluirse que exista una dependencia económica de Rusia hacia las antiguas repúblicas soviéticas, aunque en algunos sectores a Moscú le interesa colaborar con estos países. Un ejemplo de ello está en la industria militar, ya que Rusia sólo puede producir el 17% de su equipamiento militar.

Analizando las cifras del comercio ruso desde una perspectiva global, concluimos que las antiguas repúblicas soviéticas no representan la primera prioridad económica para Rusia y en ningún caso hay dependencia hacia cualquiera de ellas (Tablas No. 5 y 6). En cambio sí existe un interés político muy alto por parte de Moscú hacia las nuevas repúblicas, que es el motivo por el cual Rusia sigue manteniendo relaciones comerciales con ellas, a pesar de las pérdidas económicas que esas transacciones puedan generarle.

#### **4.4 5.4 El comercio de la energía como ejemplo de interdependencia económica**

La interdependencia comercial entre Rusia y Ucrania tiene su máximo exponente en la energía. Anteriormente afirmamos que en las relaciones comerciales entre ambos Estados existe vulnerabilidad económica de Ucrania respecto a Rusia e interdependencia de Moscú hacia Kiev. En el sector de la energía concretamente, hay una altísima interdependencia simétrica. La clave en este proceso es que Rusia tiene posibilidades de terminar con esa interdependencia, mientras que Ucrania no.

Actualmente, Ucrania depende totalmente del gas y del petróleo ruso para garantizar el funcionamiento de su industria y de los servicios básicos de la población. Kiev importa el 90% del petróleo y el 80% del gas que consume. De esas cantidades compra a Rusia el 70% del petróleo que necesita y el 65% del gas<sup>557</sup>. Un 20% del gas lo importa desde Turkmenistán. Esta cifra se refleja en las importaciones de Ucrania, ya que el 55% de éstas son combustible y productos minerales (Tabla No.12).

La situación de Rusia es diferente ya que es una gran potencia económica gracias a las grandes reservas de gas y petróleo que posee. Las exportaciones de esta materia prima son la base de su economía, ya que suponen aproximadamente el 50% de sus exportaciones totales (Tabla No.7). Sin embargo, su gran debilidad es cómo exportar el combustible a Europa, su mayor y casi único comprador. El 80% del petróleo ruso y el 95% del gas se exporta a Europa. Si la estructura de la economía soviética ha favorecido a Rusia en muchos aspectos, no ha sido así en el caso de la energía, ya que depende totalmente de Ucrania para transportarla a Europa. El 95% de los gasoductos y oleoductos que conducen el combustible ruso a Europa Central y Occidental cruzan el territorio ucraniano. Ésta ha sido la gran baza de Kiev para enfrentarse a su dependencia energética de Rusia y uno de los factores que impiden a Moscú cortar el suministro de gas y petróleo a Ucrania.

La infraestructura petrolífera y de gas de Ucrania ha sido el factor que le ha salvado de una dependencia absoluta de Moscú<sup>558</sup>. A priori, podría concluirse que Moscú lograría fácilmente su objetivo político de que Ucrania se integrase en la CEI

<sup>557</sup> BALMACEDA Margarita, "Gas Oil and the linkages between domestic and foreign policies: The case of Ukraine": *Europe-Asia Studies*, Vol. 50 No.2, 1998, 258.

<sup>558</sup> Sobre la estructura de la industria del gas en Ucrania ver BISAT Amer, "Ukraine's gas arrears: issues and recommendations", FMI, Abril de 1996

o pagara su deuda energética simplemente cortando el suministro de gas y petróleo. Sin embargo, es tan grande la dependencia de Moscú de la infraestructura ucraniana para vender su gas y petróleo a Europa, que es inviable tomar tal medida. Primero porque el afectado no sólo sería Kiev, sino también los países europeos compradores del combustible ruso. Segundo, porque Rusia dejaría de recibir unas divisas que son fundamentales para el funcionamiento de su economía: el 50% de sus exportaciones provienen de la energía. Tercero, un corte total del suministro dejaría a miles de trabajadores en Siberia sin trabajo<sup>559</sup>. Y cuarto, que por condiciones técnicas la cancelación del suministro puede afectar gravemente al estado de los conductos.

Por tanto, concluimos que existe una interdependencia simétrica muy alta. Mientras Kiev ha intentado desde 1992 diversificar sus importaciones de combustible<sup>560</sup> sin éxito, Rusia construye un gasoducto que, desde Siberia y a través de Bielorrusia, conecta con Polonia y Alemania evitando el territorio ucraniano<sup>561</sup>. La interdependencia de Kiev no tiene perspectivas de rebajarse, mientras que la de Rusia mantiene ciertas posibilidades de hacerlo. Si Ucrania no es capaz de resolver su dependencia energética, no podrá tomar una posición firme ante las demandas de Rusia<sup>562</sup>. El caso de Moscú es diferente porque aunque construya un gasoducto que evite a Ucrania, sus intereses políticos en este país impedirán que tome medidas económicas que perjudiquen en exceso a Kiev.

## 4.5

---

<sup>559</sup> MARKUS Ustina, "Energy crisis spurs Ukraine and Belarus to seek help abroad": *Transition*, 3 de mayo de 1996, 16.

<sup>560</sup> En 1992 y 1993 Ucrania alcanzó acuerdos para comprar gas y petróleo a Irán y Turkmenistán, que finalmente no se cumplieron. En 1996 se creó GUUAM, una asociación de países que tiene como principal objetivo transportar petróleo y gas desde el mar Caspio hasta Europa evitando el territorio ruso.

<sup>561</sup> Se llama gasoducto Yamal y su primera parte ha sido finalizada en mayo de 1999.

<sup>562</sup> BALMACEDA Margarita, "Gas Oil and the linkages between domestic and foreign policies: The case of Ukraine": *Europe-Asia Studies*, Vol. 50 No.2, 1998, 261.

## **4.6            5.4.1    La interdependencia energética como arma política**

Ambos países han utilizado el factor de la energía como herramienta para conseguir objetivos políticos. Por un lado, la vital dependencia energética de Ucrania del combustible procedente de Rusia ha sido utilizada por Moscú como una medida de presión para lograr objetivos políticos. Por otro, Kiev ha hecho lo mismo porque ha logrado mantener su soberanía gracias a la dependencia de Rusia de sus exportaciones de energía a Europa. Se estableció una situación que de alguna forma podría calificarse de dilema de seguridad. Las medidas que tomó Rusia para garantizar el pago de la deuda ucraniana fueron interpretados por Kiev como un intento para acabar con su independencia, mientras que los movimientos de Ucrania para diversificar sus fuentes de energía e imposición de altas tarifas por el paso del combustible ruso hacia Europa fueron catalogados por Moscú de intento de expulsarla de Europa.

La interdependencia económica se utilizó como arma política especialmente en el mandato de Kravchuk. Durante los primeros meses de 1992, Kiev continuó recibiendo energía a precio subvencionado al mismo tiempo que intentaba romper todos los lazos políticos con Moscú y se negaba a concluir algún acuerdo de integración económica. La respuesta del Gobierno de Yeltsin fue presionar a Kiev advirtiéndole que el precio del gas y del petróleo dejarían de ser subvencionados. A finales de 1992 empeoraron las relaciones ruso-ucranianas al amenazar Moscú con vender el combustible a precio de mercado a los países que abandonaran la *zona del rublo*. La deuda de Ucrania con Rusia aumentó vertiginosamente a comienzos de 1993 porque Kiev careció de dinero para abonar la factura energética. Logró gas y petróleo gracias al comercio de trueque y al pago de Moscú por atravesar su combustible el territorio ucraniano. Los dirigentes de ambos países mantenían reuniones continuas para intentar desbloquear la situación de crisis permanente. Y aunque llegaban a acuerdos, inmediatamente se deshacían por acusaciones mutuas. Mientras Kiev acusó a Moscú de no suministrar las cantidades acordadas, Rusia denunció que su vecino le robaba parte del gas y petróleo que enviaba a Europa.

De 1992 a 1995, Moscú utilizó continuamente la carencia energética de Kiev para obtener una mayor implicación de éste en la CEI, tanto en sus órganos económicos como en los políticos. Durante esos años, la política de Moscú hacia la

CEI consistió en intentar formar una federación con las antiguas repúblicas. No deseaba romper los vínculos económicos establecidos por la URSS, de ahí que amenazase económicamente a los países que abandonaran la zona del rublo. Rusia utilizó todos los medios de presión a su alcance para que Ucrania se integrase en la CEI, aunque Kiev resistió esas presiones porque antepuso la soberanía a la prosperidad económica.

Ante los continuos impagos de Ucrania de la deuda energética y la situación de bloqueo generalizado que se vivió en 1993, Moscú dio un golpe de efecto en la Cumbre de Massandra (se analiza en el capítulo siguiente) celebrada en febrero de 1993, donde Rusia cambió su táctica y buscó obtener la propiedad de las infraestructuras de la industria del gas y la petrolífera en Ucrania, más que concesiones políticas<sup>563</sup>. Yeltsin propuso a Kravchuk que le vendiese la parte proporcional de la Flota del mar Negro y de su infraestructura energética como pago de la deuda. Aunque Kravchuk aceptó, posteriormente, ante la presión del Parlamento ucraniano rectificó. A pesar de la afirmación de D'Anieri, que Kiev antepone la propiedad de los gasoductos a las concesiones políticas, realmente la propuesta de Moscú buscaba un objetivo político: si Kiev dejase de controlar los gasoductos y oleoductos que transportan el combustible ruso a Europa, ya no tendría medios para presionar a Moscú y estaríamos hablando de una dependencia y vulnerabilidad económica absoluta de Ucrania hacia Rusia. Para paliar esta amenaza, Rusia comenzó a construir desde 1994 un gasoducto a través de Bielorrusia para evitar a Ucrania. Kiev ha intentado comprar petróleo a Azerbaiyán y llevarlo en barcos petroleros desde Georgia hasta Odesa, sin embargo, el coste económico de la operación ha impedido la realización del proyecto.

La presión económica de Rusia se rebajó tras la victoria de Kuchma en las elecciones presidenciales. Aunque volvió a intensificarse a finales de 1995 y en 1996 por razones electorales, por diferentes motivos, nunca alcanzó los niveles de 1993 ni de principios de 1994: Ucrania ya no estaba aislada internacionalmente; el FMI concedió varios préstamos a Kiev que sirvieron para rebajar su deuda; Washington también presionó a Moscú para que reestructurara la deuda de Ucrania; la mejora de las relaciones entre Ucrania y Estados Unidos, la puesta en marcha del proyecto GUUAM, entre otros, advirtieron a Moscú de que Ucrania podía diversificar sus

---

<sup>563</sup> D'ANIERI Paul, "Dilemmas of Interdependence: Autonomy, prosperity, and sovereignty in Ukraine's Russia Policy": *Problems of Post Communism*, Enero/Febrero 1997, 19.

fuentes de energía y, finalmente, la entrada de Polonia, Hungría y la República Checa en la OTAN alertó a Moscú de que debía mejorar sus relaciones con Kiev y rebajar la presión económica.

*Los datos de las tablas que a continuación se presentan han sido recogidos de las siguientes fuentes:*

Russia: Foreign Economic Relations, No.1, Ed. *Bniki* , Moscú 1997.

Russia: Foreign Economic Relations, No.1, Ed. *Bniki* , Moscú 1996

Russia: Foreign Economic Relations, No.2, Ed. *Bniki* , Moscú 1996

Russia: Foreign Economic Relations, No.1, Ed. *Bniki* , Moscú 1998

Russia: Foreign Economic Relations, No.3, Ed. *Bniki*, Moscú 1999

*Sodrullestvo nezavisimij gosudarstv* (Comité Interestatal de Estadística), Moscú 1998

TACIS, *Bneshnaiaia torgoblia stran SNG i EC* (Comercio Exterior de los países de la CEI y de la UE), Luxemburgo 1998.

BASILENKO Iuri, “*Wlajja rosbitki tabarob mij Rosieiu i Ucrainoiu*” (Perspectiva para el desarrollo del comercio ruso-ucraniano), *Economist*, no.4, Ed.Kbitem, Kiev abril 1999, 46-49.

*Bneshnie sbiasi Rossiskoi federatsii b 1993. Statcheskii Sbornik* (Relaciones Exteriores de la federación de Rusia en 1993. Cuaderno de Estadísticas, Ed. Gomstat, Moscú 1994.

Stepankova T., *Ukraina na pierejidnomu etapi* (Ucrania en transición), Ed. Akademia, Kiev 1997.

USTINOV, I. *Mirobnaya Targoblia* (Economía Mundial), Ed. Ekonomika, Moscú 2000.

**Tabla 1. Procedencia de las importaciones de Rusia**

1994		1995		1996		1997	
Alemania	14'7%	Ucrania	14'2%	Ucrania	13'6%	Alemania	12'4%

Ucrania	11'4%	Alemania	13'9%	Alemania	11'3%	Bielorrusia	8'8%
Bielorrusia	5'4%	Kazajstán	5'7%	Kazajstán	6'6%	Estados Unidos	7'6%
Estados Unidos	5'4%	Estados Unidos	5'7%	Estados Unidos	6'3%	Ucrania	7'5%
Kazajstán	5'2%	Bielorrusia	4'5%	Bielorrusia	6'5%	Kazajstán	5'2%
Finlandia	4'2%	Finlandia	4'4%	Italia	5'1%	Italia	5'0%
Holanda	4'2%	Italia	4'0%	Finlandia	3'6%	Finlandia	3'6%

**Tabla 2. Exportaciones e Importaciones totales de Rusia (en miles de millones de dólares)**

	1994	1995	1996	1997
<b>Exportaciones</b>	66.682	79869	87629	86078
<b>Importaciones</b>	38661	46710	46238	52919

**Tabla 3. Exportaciones e importaciones de Rusia a Ucrania (en miles de millones de dólares).**

	1994	1995	1996	1997
<b>Exportaciones</b>	6.885	6.998	6.295	7.244
<b>Importaciones</b>	4.404	6.617	6.295	3.983

**Tabla 4. Destino de las exportaciones de Rusia.**

1994	1995	1996	1997
Ucrania 10'3%	Ucrania 8'7%	Ucrania 8'6%	Ucrania 8'5%
Alemania 9'5%	Alemania 7'6%	Alemania 8'1%	Alemania 7'7%

Reino Unido 6'4%	Japón 4'5%	EE 5'8%	UU 5'5%	Bélgica
Suiza 5'3%	EE 5'7%	UU 5'4%	China	Holanda
EE 5'3%	UU 4'5%	Suiza	Japón 3'8%	Estados Unidos
Bielorrusia 4'5%	China 4'3%	Bielorrusia 3'7%	China	China
Italia 4'5%	Italia 4'3%		Italia	Italia
				4'2%

**Tabla 5. Exportaciones de Rusia por países (en miles de millones de dólares)**

Exportadores	1993	1994	1995	1996	1997
Europa	50'7	55'2	52'9	52'9	54'8
Asia	18'3	16'3	19'6	18'6	17'1
América	4'9	6'9	8'7	9'5	7'9
CEI	25'2	20'7	17'9	18'0	19'6

**Tabla 6. Importaciones de Rusia por países (en miles de millones de dólares)**

Importadores	1993	1994	1995	1996	1997
Europa	41'3	52'0	51'3	45'0	49'5
Asia	22'6	12'0	9'8	12'2	11'5
América	9'1	7'9	8'5	9'7	11'1

CEI	25'6	27'7	29'1	31'2	26'5
-----	------	------	------	------	------

**Tabla 7. Exportaciones de Rusia por productos**

Exportaciones	1992	1993	1994	1995	1996	1997
Productos minerales	52'1%	46%	45'1%	42'0%	47'3%	47'8%
Metales	16'4%	23'2%	26'4%	26'1%	23'5	24'0%
Productos químicos	6%	6%	8'2%	9'9%	8'5%	8'3%
Productos agrícolas			4'2%	3'3%	3'7%	3'8%
Maquinaria	8'8%	6'5%	8'3%	9'9%	9'8	10'3

**Tabla 8. Importaciones de Rusia por productos (en %)**

Importaciones	1992	1993	1994	1995	1996	1997
Productos alimenticios	26%	22%	27'7%	28'2%	25'2%	25'1%
Maquinaria y Med.transportes	37%	33'8%	35'2%	33'7%	32'0%	34'7%
Textiles, zapatos	12'2%	13'9%	10'0%	10'9%	14'4%	14'9%
Metales		6'2%	6'7%	8'4%	9'8%	7'1%

**Tabla 9. Destino de las exportaciones de Ucrania**

<b>1994</b>	<b>1995</b>	<b>1996</b>	<b>1997</b>
-------------	-------------	-------------	-------------

Rusia	39'6%	Rusia	43'4%	Rusia	38'7%	Rusia	26'2%
Bielorrusia	5'3%	China	5'8%	China	5'3%	China	7'8%
China	4'9%	Bielorrusia	4'2%	Bielorrusia	5'0%	Bielorrusia	5'8%
Moldovia	4'8%	Turquía	3'5%	Alemania	2'9%	Turquía	4'7%
Estados Unidos	3'5%	Italia	3'2%	Turquía	2'8%	Alemania	4%
Suiza	3'2%	Alemania	2'6%	EE UU	2'6%	Italia	2'8%
Alemania	2'8%	Hungría	2'3%	Hungría	2'6%	Polonia	2'3%
Turkmenistán	2'2%	Polonia	2'1%	Polonia	2'5%		
Italia	1'9%	EE UU	2'1%	Italia	2'4%		
Polonia	1'5%	España	0'5%	España	0'6%		

**Tabla 10. Procedencia de las importaciones de Ucrania (en tanto %)**

<b>1994</b>	<b>1995</b>	<b>1996</b>	<b>1997</b>
Rusia 59'1%	Rusia 53'3%	Rusia 50'1%	Rusia 46%
Turkmenistán 6'4%	Alemania 6'2%	Turkmenistán 8'8%	Alemania 7'6%
Alemania 6'1%	Turkmenistán 4'4%	Alemania 6'1%	Turkmenistán 5'3%
Polonia 3'2%	Bielorrusia 3'4%	Estados Unidos 3'2%	Estados Unidos 3'8%
Suiza 3'1%	Polonia 3'1%	Polonia 2'9%	Polonia 3'0%
Estados Unidos 2'0%	Estados Unidos 2'7%	Bielorrusia 2'2%	Kazajstán 2'4%
Moldovia 1'6%	Kazajstán 2'1%	Italia 1'9%	Italia 2'3%
	Italia 1'8%	Francia 1'4%	Bielorrusia 2'3%
	Francia 1'3%	España 0'3%	Francia 1'8%
	España 0'3%		España 0'5%

**Tabla 11. Exportaciones e importaciones de Ucrania a Rusia (en miles de millones de dólares)**

	<b>1994</b>	<b>1995</b>	<b>1996</b>	<b>1997</b>
<b>Exportaciones</b>	4.065	5.698	5.577	3.723
<b>Importaciones</b>	6.349	8.249	8.816	7.838

**Tabla 12. Estructura de las exportaciones e importaciones de Ucrania, (en tanto %) <sup>564</sup>**

<b>Partida</b>	<b>Exportaciones</b>	<b>Importaciones</b>
Energía y Prod. Minerales	10%	55%
Productos químicos	9'7%	5'4%
Plásticos	2'8%	3'6%
Textiles	3'0%	3'3%
Animales	4'2%	0'7%
Alimentación	8'5%	2'5%
Metales	36'2%	4'8%
Maquinaria	11'8%	14'8%
Equipos de transportes	6'4%	2'5%

Fuente: MALCOM Neil (Ed.), *Ukrainian Foreign Trade policy and practice, 1992-1996*, Ed. Russian and Eastern European Research Centre, University of Wolverhampton, Wolverhampton 1997, 61

<sup>564</sup> No hemos facilitado las cifras de las exportaciones e importaciones por año porque el Gobierno ucraniano ha publicado sólo las de 1996 y 1997.

**Tabla 13. Exportaciones de Ucrania por grupo de países (en tanto %)**

	<b>1995</b>	<b>1996</b>	<b>1997</b>
<b>CEI</b>	53%	51%	39%
<b>Resto del mundo</b>	47%	49%	61%

**Tabla 14. Importaciones de Ucrania por grupos de países (en tanto %)**

	<b>1995</b>	<b>1996</b>	<b>1997</b>
<b>CEI</b>	65%	63%	58%
<b>Resto del mundo</b>	35%	37%	42%

**CAPÍTULO V**  
**ANALISIS GLOBAL DE LOS FACTORES DE**  
**LAS RELACIONES RUSO-UCRANIANAS**

## **1 PRIMERA ETAPA DE LAS RELACIONES RUSO-UCRANIANAS: AGOSTO-DICIEMBRE DE 1991**

### **1.1 Colocación de las bases para una desintegración civilizada de la URSS, septiembre-noviembre de 1991**

Las relaciones ruso-ucranianas cambiaron radicalmente desde que el Soviet Supremo de Ucrania declaró la independencia de la República el 24 de agosto de 1991<sup>1</sup>, tres días después del golpe de Estado. Las excelentes relaciones que se establecieron entre los Gobiernos de Rusia y de Ucrania entre 1990 y agosto de 1991 se convirtieron de repente en desconfianza y amenazas de Moscú a Kiev. El anuncio de la independencia de Ucrania, y no el golpe de Estado, fue el factor que produjo la adversa reacción de Moscú.

Hasta el 24 de agosto, Kiev y Moscú lucharon por un objetivo común, la reforma de la URSS, del sistema, para formar una verdadera federación. Sin embargo, la declaración de independencia de Ucrania el 24 de agosto significó para Moscú la escisión de una parte de la nación rusa. Como hemos explicado en el capítulo segundo, siglos de historia común, más de tres centurias perteneciendo al mismo país, con un origen en parte idéntico, compartiendo religión, tradiciones y cultura, explicaron la perplejidad rusa ante la decisión ucraniana. Y no sólo por el hecho de la independencia, sino que la Rada votó a favor de situar bajo su mando a todas las tropas del Ejército Rojo estacionadas en Ucrania, restablecer el Ministerio de Defensa y crear unas fuerzas armadas ucranianas.

Durante esta primera etapa de las relaciones ruso-ucranianas ambas partes buscaron colocar las bases para una relación de futuro estable que evitase repetir el escenario de la desintegración de Yugoslavia en la URSS. Sin embargo, al mismo tiempo, Yeltsin buscó la derrota de Gorbachev y el establecimiento de un nuevo Estado que incluyera a Ucrania, mientras que Kiev sólo tuvo un objetivo, la construcción de la independencia.

Aunque Yeltsin salió muy reforzado del golpe de Estado por su defensa de las reformas, no pudo impedir las amenazas de miembros de su Gobierno a la independencia de Ucrania. El secretario de prensa de Yeltsin, Voshanov, declaró que Rusia se guardaba el derecho a revisar sus fronteras con todas aquellas repúblicas que habían declarado su independencia de la Unión Soviética, exceptuando las Bálticas, aunque posteriormente explicó que se refería a la región del Donbas, al norte de Kazajstán y a Crimea, que mayoritariamente estaban pobladas por rusos. Según Voshanov, "si las repúblicas entran en una unión con Rusia no habrá problemas, pero si deciden independizarse Rusia no puede olvidar a los rusos que allí

---

<sup>1</sup> La independencia tenía que ser ratificada por un referéndum el uno de diciembre de 1991

viven porque parte de esas tierras fueron colonizadas por rusos"<sup>565</sup>. Los alcaldes de Leningrado y de Moscú, Sobchak y Popov, respectivamente, calificaron la independencia de Ucrania de temporal e ilegal<sup>566</sup>. Alexandr Solzhenitsyn argumentó que cada provincia con mayoría rusa en las repúblicas separatistas debería votar en un referéndum a qué país desearían pertenecer. Es decir, quienes con más ahínco se declararon demócratas fueron los primeros en condenar la declaración de independencia de Ucrania. Aunque Moscú fue una de las primeras capitales mundiales en reconocer la independencia de Ucrania, hubo una constante convicción entre las elites culturales y políticas de Rusia y en la población en general, que un Estado ucraniano independiente suponía un absurdo histórico<sup>567</sup>. Este comportamiento de prácticamente toda la clase política rusa no podemos calificarlo de antidemocrático ni de imperialista, ya que para ellos Ucrania es una parte más de Rusia. En este contexto es muy ilustrativa la frase de Vinichenko, una de las figuras centrales en Ucrania de la Revolución de 1917, quien declaró que "la democracia rusa termina donde comienza la cuestión ucraniana"<sup>568</sup>. Durante esta primera etapa de las relaciones ruso-ucranianas, Yeltsin pudo contener estas declaraciones en contra de la independencia de Ucrania porque la URSS todavía existía y Kiev no tomó ninguna medida que significase la división del Ejército Rojo ni una política anti rusa.

La perplejidad que provocó en Rusia la independencia de Ucrania obligó al Gobierno ruso a enviar urgentemente a Kiev a una delegación encabezada por su vicepresidente, Ruskoy con dos objetivos: por un lado estabilizar las relaciones entre Rusia y Ucrania y, por otro, elaborar un programa para el período de transición porque las estructuras de la Unión en términos prácticos no gobernaban el país<sup>569</sup>. Kravchuk le expuso a Ruskoy el objetivo de la independencia de Ucrania, una verdadera unión de repúblicas dentro del marco de una federación, para lo cual explicó que era necesario construir unas relaciones sobre nuevos principios: el respeto mutuo, la justicia, la igualdad y la ausencia de aspiraciones imperiales<sup>570</sup>.

---

<sup>565</sup> SOLCHANYK, Roman, "Russia, Ukraine and the Imperial Legacy": *Post Soviet Affairs*, vol.9, número 4, 1993, 351.

<sup>566</sup> SOLCHANYK, R. "Ukraine and Russia: Before and after the Coup": *Report on the USSR*, 27 de septiembre de 1991, 16

<sup>567</sup> SOLCHANYK Roman, Ukraine, "The politics of reform": *Problem of Post Communism*, noviembre/diciembre 1995, 50.

<sup>568</sup> *Ibidem*, 50.

<sup>569</sup> BBC MONITORING SWB, Su 1164, 30 de agosto de 1991, B-8.

<sup>570</sup> BBC MONITORING SWB, Su 1165, 31 de agosto de 1991, B-9.

Rutskoy y Kravchuk firmaron un comunicado conjunto elaborado en sólo nueve horas, que reflejó perfectamente el deseo de cada república sobre el futuro de la URSS. Mientras que ambas reconocieron la desaparición técnica de la Unión Soviética y el derecho de cada república a independizarse, al mismo tiempo, acordaron crear un sistema de seguridad colectiva y basar las relaciones entre Rusia y Ucrania en el Acuerdo de Noviembre de 1990, en el que Rusia reconoció las fronteras de Ucrania dentro de la URSS. El contenido del comunicado conjunto confirmó que, por un lado, mientras Kiev buscó terminar con la URSS y ser independiente, Moscú intentó que ambas Repúblicas formaran una nueva entidad y, por otro lado, reflejó la preocupación de Kiev y de Moscú para evitar una anarquía en la desintegración de la URSS, ya que ambas partes acordaron no tomar decisiones unilaterales ni medidas drásticas sobre el Ejército Rojo.

A priori, este comunicado conjunto podría calificarse de muy contradictorio. Desde nuestro punto de vista lo fue, aunque analizando el contexto en el que se firmó, se entiende perfectamente esa contradicción. El objetivo de Kiev y de Moscú fue lograr un acuerdo que sirviese para dar apariencia de controlar la situación y para detener el aluvión de declaraciones de dirigentes rusos contra la independencia de Ucrania. También sirvió a los intereses de Yeltsin en su lucha por debilitar a Gorbachev porque la aparición por primera vez en un documento oficial del término “antigua Unión Soviética” y el reconocimiento del derecho de Ucrania a independizarse, vació de significado la posición del presidente soviético. Rusia realizó concesiones a Kiev porque si hubiese apoyado las reclamaciones territoriales sobre Crimea y el este de Ucrania, pudo entrarse en un conflicto entre nacionalidades de ambas Repúblicas con consecuencias nefastas para Kiev, Moscú y la seguridad de Europa.

Sin embargo, para la independencia ucraniana no fue el documento más adecuado porque Moscú no terminó de reconocer sin condiciones las fronteras de Ucrania. Kiev lo aceptó porque, teniendo en cuenta que carecía de un Ejército y que estaba en período electoral, no habría sido la decisión más adecuada radicalizar la situación negándose a que Moscú introdujese en el comunicado la creación de un sistema de seguridad colectiva. Además, entre los negociadores ucranianos pudo influir el temor psicológico hacia el poder de Moscú. Realmente, el primer objetivo de Kiev fue firmar un acuerdo con Rusia en el que ésta reconociese el proceso de desintegración de la URSS y parcialmente la independencia de Ucrania porque

suponía colocar las bases para una relación normal entre ambas partes. Kiev fue consciente de que el éxito de su independencia dependió del beneplácito de Moscú. Por esta razón, entendemos que no fue excesivamente exigente en la elaboración del acuerdo conjunto.

Nahaylo concluye que el comunicado conjunto ruso-ucraniano fue un prototipo de acuerdo en el cual se basó posteriormente la CEI<sup>571</sup>. Realmente, el objetivo final de Yeltsin fue destruir la Unión Soviética para formar otro Estado que incluyese, al menos, a Ucrania, Bielorrusia y a Rusia, las tres repúblicas eslavas de la antigua URSS. De esta manera debe entenderse la frase “evitar la desintegración de la URSS” recogida en el acuerdo conjunto. Yeltsin pretendió construir otro Estado en sustitución de la URSS

La estrategia de Yeltsin durante esta primera etapa de las relaciones entre las dos Repúblicas eslavas fue convencer a Kiev para que firmara la Unión Política y Económica que Gorbachev le ofreció. El sí definitivo a la independencia tenían que darlo los habitantes de Ucrania el uno de diciembre, y ésa fue precisamente la gran esperanza de Yeltsin y de Gorbachev por la confianza que tenían en el fracaso de la opción independentista. El líder soviético quedó muy apartado de las relaciones ruso-ucranianas y su labor se centró en convencer a Kiev para que entrara en una renovada Unión de Estados.

La declaración de independencia de Ucrania y su firmeza en cumplirla fue un hecho incomprensible en Rusia. Yeltsin no hizo caso a las opiniones de la mayoría de la clase política rusa de terminar con la declaración de independencia de Ucrania porque no podía equipararse a los golpistas tomando las armas contra Kiev, porque aquella minaba aún más el poder de Gorbachev en la Unión Soviética y, finalmente, porque Yeltsin nunca pensó que los habitantes rusófonos de Ucrania votarían a favor de la independencia.

El comportamiento político de Yeltsin entre septiembre y octubre de 1991 fue extraño e indeciso porque no tomó decisiones durante ambos meses, incluso se fue de vacaciones a Crimea, lo que permitió la total caída del sistema soviético que quedó en estado catastrófico con la desintegración de las instituciones. La ausencia de una clara demarcación entre las instituciones de la Unión y las de Rusia dio lugar a un grave vacío de autoridad<sup>572</sup>. El presidente ruso fue muy criticado por no

---

<sup>571</sup> NAHAYLO Bohdan, *The Ukrainian Resurgence*, Ed. Hurst and Company, Londres 1999, 396

<sup>572</sup> SAKWA Richard, *Russian Politics and Society*, Ed. Routledge, 2 Ed., Londres 1996, 20.

convocar inmediatamente elecciones ni acelerar las reformas y por haber dejado pasar la época de euforia que hubiese facilitado la transición a un sistema democrático y a una economía de mercado.

Esta situación de desgobierno la utilizó Kiev perfectamente para iniciar la construcción del Estado ucraniano, para seguir fomentando sus contactos con otros países y tomar poder para su Gobierno ante la ausencia de dirección en la URSS. Molchanov explicó que la independencia de Ucrania también fue utilizada por Kravchuk para proteger el Estado socialista del caos de Moscú<sup>573</sup>. Ucrania no fue la única república que obró de esta manera, sino que todas hicieron lo mismo ante la parálisis de Moscú. El comportamiento de Yeltsin de septiembre a octubre pudo deberse a que entendió la pérdida de poder de la URSS y el avance de las repúblicas como un modo de debilitar más la autoridad de Gorbachev. Una vez que el centro fue vaciado de contenido, Yeltsin comenzó en noviembre una aproximación a las repúblicas para disuadirlas de la conveniencia de firmar una Unión.

## **5 1.2 Inicio de la construcción del Estado ucraniano**

La construcción del Estado ucraniano fue una tarea fundamental y complementaria al de la formación de la nación, proceso que busca formar una solidaridad civil y lealtad a las instituciones del Estado<sup>574</sup>.

La firma del comunicado conjunto entre Rusia y Ucrania el 27 de agosto de 1991 fue interpretada por Kiev como la aceptación por Rusia, aunque de forma condicional, de la independencia de Ucrania. Durante esta primera fase de las relaciones ruso-ucranianas, Kiev profundizó en la construcción del Estado que había iniciado levemente con la declaración de Soberanía de 1990. Los primeros pasos en el proceso de formación del Estado ucraniano se destinaron a crear el Ministerio de Defensa a principios de septiembre, una medida comprensible y lógica porque, primero, Kiev reconoció que el fracaso del Estado ucraniano en 1917 se debió a la falta de un Ejército que lo defendiera; segundo, porque en las horas posteriores al

---

<sup>573</sup> MOLCHANOV Mikhail, "Post Communist nationalism as a power resource: A Russia Ukraine comparison": *Nationalities Papers*, vol.28, num.2, 2000, 279.

golpe de Estado de 1991, las tropas estacionadas en Ucrania obedecieron las órdenes de Moscú y, finalmente, porque la creación de un Ejército fue la forma más eficaz de terminar con los peligros de un golpe de Estado fomentado desde Moscú. El siguiente paso de Kiev en la construcción de su Estado fue viajar a Estados Unidos para explicarle a Bush y a las Naciones Unidas el compromiso de Ucrania con la democracia y el desarme nuclear. Si la independencia ucraniana sólo era posible con el beneplácito de Moscú, el de Estados Unidos también fue importante por su temor al futuro de las armas nucleares estacionadas en Ucrania.

En cuanto a las relaciones con las repúblicas soviéticas, Kiev no se desmarcó de ellas radicalmente, sino que trabajaron conjuntamente para evitar las consecuencias de la desintegración de la URSS. Por esta razón, inicialmente Kiev nunca se negó a participar en las negociaciones de Gorbachev para firmar un nuevo Tratado de la Unión. Según Kuzio y Wilson, el hecho que Ucrania no rompiera radicalmente todos sus lazos con la Unión y continuara jugando con las ideas lanzadas por Gorbachev, tuvo más que ver con las dificultades para abandonar completamente la Unión que con sus verdaderos deseos<sup>575</sup>. Los líderes ucranianos fueron conscientes de su dependencia económica con el resto de las repúblicas y estaban dispuestos a colaborar en asuntos militares y económicos, a la vez que aclaraban que la reanimación de cualquier tipo de unión era impensable<sup>576</sup>.

Sin embargo, creando las instituciones necesarias para defender la soberanía, Kiev también intentó establecer la formación de una identidad nacional que sirviese como base al nacionalismo. El hecho de crear un Ejército para defenderse contra invasiones, tropas fronterizas para prever la inmigración ilegal e inspectores de fronteras para controlar el comercio, fue un claro mensaje hacia la introducción de una identidad nacional ucraniana<sup>577</sup>, diferente a Rusia. Durante esta primera etapa de las relaciones entre ambas Repúblicas eslavas, Kravchuk defendió un nación de tipo civil que englobara a todos los habitantes de Ucrania, indistintamente de su etnia. Durante los últimos meses de 1991 esto fue posible porque los nacionalistas no

---

<sup>574</sup> OREN Yiftael, "Nation building and the division of the space: domination in the israelí Ethnocracy": *Nationalism and Ethnic Politics*, vol.4, num.3, otoño 1998, 34.

<sup>11</sup> KUZIO, T. y WILSON, A. *Ukraine: Perestroika to Independence*, Ed. Macmillan, Londres 1994, 182

<sup>576</sup> SOLCHANYK, Roman, "Ukraine": *RFE/RL Research Report*, 14 de febrero de 1992, 2.

<sup>577</sup> FURTADO Charles "Nationalism and Foreign Policy in Ukraine": *Political Science Quarterly*, vol.109, num.1, 1994, 88.

tenían todavía una absoluta influencia sobre Kravchuk y no se había producido el referéndum.

La actitud de Yeltsin de respeto a la soberanía ucraniana y el hecho de que se negociase sobre la renovación de una nueva Unión permitieron a Ucrania ir construyendo lentamente su Estado. Tras octubre de 1991, el presidente de Rusia apostó decididamente por formar una federación con Ucrania en un espacio de seguridad común. De ahí que Yeltsin incrementase las relaciones con Ucrania reconociendo el derecho de Kiev a formar su propio Ejército. Ambas partes prepararon un comunicado conjunto que se firmó el 4 noviembre por el que se comprometieron a respetar incondicionalmente el derecho del otro a la independencia, la garantía de la existencia de las fronteras entre ambas y la necesidad de tener una seguridad colectiva que agrupase a todas las fuerzas estratégicas de ambas<sup>578</sup>. Esta actitud colaboradora de Ucrania fue disminuyendo al mismo tiempo que, por un lado, aumentó ligeramente la presión de Rusia para que Kiev firmase una unión económica y el Tratado de la Unión ofrecido por Gorbachev y, por otro, crecieron los problemas económicos que sufrió Kiev a finales de 1991 porque el combustible y la maquinaria procedente de Rusia no llegaba en las cantidades estipuladas y por el anuncio de Moscú de una liberalización de precios. Progresivamente, desde que se fue consolidando el respeto de Moscú a la independencia de Ucrania, Kiev fue mostrando su negativa a firmar un acuerdo que supusiese cualquier tipo de unión política con Rusia. Tras la victoria del referéndum por la independencia el uno de diciembre, la postura de Kiev en defensa de su soberanía se consolidó y fue inamovible.

El principal objetivo de la Comunidad de Estados Soberanos defendida por Gorbachev y preparada por el economista liberal ruso Yablinsky (ver documento), fue la formación de un mercado común y una política económica coordinada para vencer la crisis. Dentro de los artículos catalogados como conflictivos por Ucrania se encontraban el 16, que sostiene "la necesidad de mantener el rublo como la moneda común del sistema monetario unificado y acuerdan fortalecerla" y el 18 y el 22 que contemplaron una unión bancaria y una coordinación de presupuestos y de las políticas fiscales. Kravchuk se negó a firmarlo porque suponía la creación de un nuevo centro, a pesar de los llamamientos de Gorbachev sobre la importancia de

---

<sup>578</sup> BBC MONITORING SWB, Su 1224, 8 de noviembre de 1991, B-1.

Ucrania en esa Unión porque, según el líder soviético, “una Unión sin Ucrania es insustituible e inimaginable”<sup>579</sup>.

Del análisis de estos hechos concluimos que tanto Ucrania como Rusia deseaban llegar a un acuerdo y era difícil augurar unas relaciones difíciles entre ambas en el futuro. Sin embargo, volvemos a matizar, aún existía la Unión Soviética, Ucrania estaba en campaña presidencial y del referéndum de independencia y Yeltsin todavía aspiraba al mantenimiento de la Unión. Todos los comunicados conjuntos firmados entre Rusia y Ucrania desde septiembre de 1991, que destacaron por el constante reconocimiento de sus fronteras y de la independencia ucraniana, atendieron a un objetivo por parte rusa: convencer a Kiev de que la actitud soviética no se repetiría. Estos acuerdos y la positiva actitud rusa en las negociaciones propiciaron el fortalecimiento de la soberanía ucraniana y, al mismo tiempo, contribuyeron al voto a favor de la independencia de Ucrania el uno de diciembre porque la actitud de respeto de Moscú, las declaraciones de amistad y la total ausencia de advertencias del peligro de separación radical entre ambos países si vencía el sí, alentaron a la población de Ucrania a votar afirmativamente, que lo hizo no con la intención de separarse de Rusia, sino sólo con la esperanza de mejorar económicamente.

La actitud de Ucrania desde septiembre hasta comienzos de diciembre fue muy inteligente. Aunque lanzó señales que dejaron intuir su firme intención de independizarse, (la formación de un Ejército, la negativa a firmar el Tratado de la Unión, reticencias ante la Comunidad Económica), nunca pensó en que ello significara una absoluta escisión.

El intento de Rusia de introducir una liberalización de precios y la incógnita del futuro status de las armas nucleares fueron los únicos factores de fuerte discrepancia entre Kiev y Moscú durante la primera etapa de sus relaciones. La posición de Ucrania sobre las armas nucleares en su territorio cambió desde la Declaración de Soberanía de 1990, en la que se comprometió a tres principios no nucleares: no aceptar, producir o adquirir armas nucleares<sup>580</sup>. Analizando con detenimiento el traspaso de las armas nucleares, apreciamos que, desde los últimos meses de 1991, los dirigentes ucranianos no estaban dispuestos a deshacerse de ellas

---

<sup>579</sup> SOLCHANYK Roman, “Ukraine, The Kremlin and the Russian White House”: *Report on the USSR*, 1 de noviembre de 1991, 15.

<sup>580</sup> BATIOUK, “Ukraine’s non nuclear option”: Unidir Research Paper 14, Nueva York 1992, 20

tan sencillamente como lo explicaron en 1990 cuando Kiev declaró que sería un Estado anti-nuclear y que todas las armas nucleares se traspasarían a la República Socialista Soviética de Rusia. Según Nahaylo, la Declaración de Soberanía de Ucrania debe entenderse en el comienzo del proceso de separación entre Kiev y Moscú<sup>581</sup>, cuando el Gobierno ucraniano buscó obtener el apoyo de los demócratas rusos, atraer la atención de la comunidad internacional sobre Ucrania y que Yeltsin aceptase su independencia. Otro factor importante que influyó en la declaración anti nuclear de Ucrania en 1990 fue el accidente de Chernobyl en abril de 1986, que actuó de elemento disuasorio. Incluso tras la firma del comunicado conjunto entre Kravchuk y Yeltsin en Moscú el 29 de agosto, Kravchuk se mostró partidario de que Gorbachev siguiera controlando las armas nucleares de la Unión Soviética hasta que las repúblicas decidiesen una nueva estructura<sup>582</sup>.

Kravchuk, en su discurso ante las Naciones Unidas en septiembre de 1991, recordó que Ucrania no buscaba convertirse en un Estado nuclear y que firmaría el Tratado de No Proliferación Nuclear, TNP, ya que las armas nucleares estaban estacionadas en Ucrania sólo temporalmente y que su eliminación era cuestión de tiempo<sup>583</sup>, aunque advirtió que Kiev no dejaría la desnuclearización de su país sólo en manos de Rusia, sino que ambas tendrían que acordar las condiciones por las cuales las armas nucleares serían colocadas bajo control ruso. Cinco días más tarde de esa declaración, Kravchuk afirmó lo contrario, que se oponía al traspaso de las armas nucleares de una república a otra porque era impensable que una sola las almacenara todas, ya que ello iba en contra de los intereses de seguridad de Ucrania. El doce de noviembre de 1991, Kiev clarificó su posición sobre la propiedad de las armas nucleares afirmando en la sede de las Naciones Unidas que “la propiedad de las Fuerzas Armadas de la antigua Unión Soviética estacionadas en Ucrania en el momento de su independencia pertenecen a Kiev, incluido la propiedad de las fuerzas armadas nucleares estratégicas”<sup>584</sup>, retirando así las armas nucleares del control de la CEI en respuesta a la presión de Moscú. Kiev propuso la creación de un sistema de doble control sobre las armas nucleares de su territorio, es decir, que habría una estructura unificada en la que Ucrania participaría pudiendo vetar

---

<sup>581</sup> NAHAYLO, Bohdan, “The shaping of ukrainian attitudes toward Nuclear Arms”: *RFE/RL Research Report*, vol.2 n°8, 19 de febrero de 1993, 21

<sup>582</sup> *Íbidem*, 24

<sup>583</sup> *Íbidem*,. 27

cualquier acción sobre el uso de ellas<sup>585</sup>. Zlenko confirmó el cambio de actitud de Kiev explicando que las armas nucleares estacionadas en su territorio deberían ser controladas por una autoridad central y ser destruidas en Ucrania.

Esta nueva postura de Kiev se debió a las reclamaciones territoriales que varios dirigentes rusos realizaron en agosto. Kravchuk comprendió que dirigiendo con sutileza la cuestión de las cabezas nucleares estacionadas en su territorio, podría desanimar a ciertos círculos políticos en Rusia a terminar con la independencia de Ucrania, y tener una garantía para su seguridad.

### ***1.3 La formación de la CEI y el comienzo de la introducción de una identidad nacional anti rusa por Kiev***

Tras la victoria del sí en el referéndum de independencia, Kravchuk reconoció que Ucrania necesitaba firmar un acuerdo de carácter económico con Rusia por la alta interdependencia económica con su vecino. Desde octubre, Kravchuk había comprobado que la independencia por sí misma no mejoró la marcha de la economía de Ucrania ya que cada vez era mayor la interrupción del comercio entre ambas Repúblicas, Rusia rebajó considerablemente las cantidades de gas, petróleo y madera suministradas a Ucrania y las exportaciones rusas de azúcar y maquinaria ucranianas se redujeron. Además, Moscú tenía previsto lanzar una liberalización de precios que dañaría gravemente a la economía de Ucrania. Sin embargo, Kravchuk se negó a firmar una unión política con Moscú y a revitalizar la Unión Soviética como Gorbachev propuso con la formación de la Unión de Estados Soberanos porque entendió que ello significaría revivir el tratado de 1922.

Durante la reunión de Belavenskaya Pusha en la que participaron Bielorrusia, Ucrania y Rusia, Kravchuk se negó a negociar una confederación

---

<sup>584</sup> LEPINGWELL John, "Ukraine, Russia and the control of the nuclear weapons": *RFE/RL Research Report*, vol.2, num.8, 19 de febrero de 1993, p.14.

<sup>585</sup> NAHAYLO, Bohdan, *The Ukrainian Resurgence*, 27

que implicase una unión política y sólo accedió a un acuerdo económico que gestionase la disolución de la URSS y que mantuviese los lazos económicos existentes entre las repúblicas porque su futuro dependía de ellos. Aunque el líder ucraniano fue partidario de firmar un pacto económico con Rusia porque reconoció la alta interdependencia con Moscú (en 1993 presionó a la Rada para firmarlo), sin embargo, la presión del nacionalismo ucraniano fue tan fuerte que no le permitió alcanzar un acuerdo económico con Rusia que garantizase la viabilidad del Estado ucraniano. Kravchuk pretendió continuar con el sistema de subvención del petróleo y del gas de la época soviética y que Moscú no tomara ninguna medida, como la liberalización de precios, que perjudicara la viabilidad de Ucrania. Esto es, seguir construyendo un Estado independiente, pero con la ayuda económica de Moscú. Yeltsin, por su parte, persiguió establecer una unión política o una confederación de repúblicas eslavas y no compartió el plan de Ucrania de firmar sólo un acuerdo económico porque hubiese implicado cargar con las deudas económicas de Kiev y venderle combustible a precios artificiales, lo que suponía cuantiosas pérdidas para Moscú. Yeltsin estaba dispuesto, por razones políticas, a mantener económicamente a Ucrania siempre que ésta entrase en una unión política con Rusia.

Esta rotunda negativa de Ucrania a firmar un acuerdo político en Belavenskaya Pusha fue la razón que nos llevó a concluir “que los factores políticos fueron los únicos responsables de que Ucrania emprendiese una política económica descabezada. Si se hubiese dado prioridad al factor político sobre el económico, la grave crisis económica que afectó a Ucrania entre 1991 y 1992 posiblemente se habría evitado”<sup>586</sup>.

¿Por qué Kravchuk se negó a firmar un acuerdo económico con Rusia que un mes antes, en noviembre, había defendido? En aquel momento, Kravchuk y el primer ministro Fokin argumentaron ante las severas críticas de la mayoría del Parlamento ucraniano que Kiev no podía romper sus relaciones con el resto de la Unión Soviética ni provocar a Moscú a imponer precios según los mercados internacionales a las importaciones ucranianas. En diciembre, en cambio, Kravchuk se negó a entrar en una unión económica con su vecino por las presiones que recibió de los nacionalistas y de los comunistas-nacionalistas, que

---

<sup>586</sup> Este asunto se analiza en el capítulo IV de esta tesis doctoral.

antepusieron la soberanía a la prosperidad económica (el porqué se explicó en el apartado 4 del capítulo IV). Esta excesiva politización e ideologización de los problemas económicos no sólo obstaculizó la correcta identificación de las causas y las soluciones para solventar esos problemas, sino que bloqueó cualquier intento de mejorar las relaciones ruso-ucranianas<sup>587</sup>. Según Zorina, los presidentes de Ucrania, de Rusia y de Bielorrusia firmaron el acuerdo de constitución de la CEI muy deprisa sin ningún análisis previo de factores tan importantes como los económicos, étnicos-culturales, psicológicos e incluso del nuclear<sup>588</sup>.

El final de la primera etapa de las relaciones ruso-ucranianas fue la reunión de Belovenzskaya Pusha, en la cual Kiev, de manera definitiva, confirmó su elección por la independencia y Moscú, sorprendentemente, se separó de su identidad tradicional y reconoció la independencia de Ucrania. La influencia de Burbulis y de Gaidar fue determinante en esta decisión de Yeltsin. Ambos políticos apoyaron la independencia de su vecino porque, desde su punto de vista, las repúblicas estaban interesadas en mantener el centro para seguir recibiendo las subvenciones rusas<sup>589</sup>. El propósito del Gobierno de Yeltsin fue formar un Estado entre Rusia, Bielorrusia y Ucrania, sin embargo, la negativa de Kiev a establecerlo convenció al presidente ruso de la conveniencia de centrarse en las necesarias reformas económicas de Rusia y de crear la Comunidad de Estados Independientes para que se encargara de la separación de los bienes de la ex URSS.

Para ejecutar su reforma económica, Moscú necesitó la ayuda financiera y técnica de Occidente, siendo ésta una de las razones por la que Yeltsin decidió romper con el pasado imperial de Rusia y adoptar una política atlantista. Desde otro punto de vista, también podemos argumentar que Moscú no se preocupó en exceso de la negativa ucraniana a firmar un acuerdo político porque en un futuro próximo, debido a su alta interdependencia económica con Rusia, no tendría otra opción que acercarse a Moscú y entonces firmaría ese acuerdo político. Según Morrison, Yeltsin pensó que concediendo a Ucrania la independencia, Kravchuk

---

<sup>587</sup> SIDENKO Volodymyr, "Russian in the ukrainian foreign policy of socio-economic and geoeconomic transformation": *Political Thought*, num.2 1998, 161.

<sup>588</sup> ZORINA Irina, *Simposio Internacional, Rusia, la reconstrucción del Imperio*, Ed.Fundación Diálogos, Madrid 1994, 9.

<sup>589</sup> RAHR Alexander "Young Turks in power": *Report on the USSR*, vol.3, num.47, 1991, 22.

cumpliría con lo firmado en los artículos 6 y 7 del Acuerdo de Minsk, en los que Kiev se comprometió a mantener la unidad sobre las armas estratégicas, a cooperar en política exterior y a crear un área económico<sup>590</sup>.

El Acuerdo de Minsk por el que se creó la CEI fue calificado por Kravchuk como un mecanismo para facilitar un divorcio civilizado de las antiguas repúblicas de la URSS. El acuerdo no fue más que una declaración de intenciones, una fórmula para evitar la anarquía en la desintegración de la URSS y un reconocimiento de la independencia de Ucrania, aunque matizado porque se garantizó la inviolabilidad de las fronteras dentro de la Comunidad de Estados Independientes. El acuerdo también se refirió, en el artículo 7, a la necesidad de cooperar en migraciones, en materia económica, en política exterior, en transporte, comunicaciones y en preservar el medio ambiente. En el artículo seis, Kiev y Moscú se comprometieron al desarme nuclear bajo vigilancia militar y al control conjunto de todas las armas nucleares. La conclusión general que obtuvimos del acuerdo fue que Rusia no terminó de reconocer totalmente la independencia de Ucrania y que todavía quedaban muchas cuestiones sin resolver, como el futuro de las armas nucleares o cuáles serían definidas como estratégicas. La formación de la CEI no significó para Moscú, como afirmó D'Anieri, "un medio para continuar con los beneficios de la URSS incluso cuando las repúblicas se convirtieron en independientes"<sup>591</sup>. Eso ocurrió tras los primeros seis meses de 1992 cuando Yeltsin impuso un giro hacia eurasia en su política atlantista.

El período transcurrido entre la firma de Acuerdo de Minsk y el comienzo de 1992 se caracterizó por el empuje que recibió la formación de las Fuerzas Armadas de Ucrania y por la actitud de espera de Rusia sobre los hechos que ocurrían en Ucrania. Moscú se limitó a intentar convencer a Kiev de que moderase sus acciones, sobre todo en cuanto a la formación del Ejército. Sin embargo, las relaciones entre Rusia y Ucrania cambiaron radicalmente al acelerar Kiev la construcción del Estado, que sacó a la luz la problemática de la división de la propiedad del Ejército soviético, de las embajadas y las reservas de dinero de la URSS.

---

<sup>590</sup> MORRINSON John, "Pereiaslav and after: The Russian Ukrainian Relationship": *International Affairs*, vol.69, num.4, octubre 1993, 689.

<sup>591</sup> D'ANIERI Paul, "Interdependence and Sovereignty in the Ukrainian Russian relationship": *European Security*, vol. 4 (Winter 1995:4), 605.

Hasta diciembre de 1991, Kiev creó el Ministerio de Defensa, pero no comenzó a formar un Ejército. A partir del 10 de diciembre se inició ese proceso y apareció el primer problema ruso-ucraniano sobre el reparto de los bienes de la URSS. Según un acuerdo firmado el doce de diciembre entre Kiev y Moscú, todo el armamento estacionado en Ucrania pasó a su propiedad, excepto las armas consideradas estratégicas<sup>592</sup>. El problema radicó en qué se consideraría armamento estratégico, que estaría bajo el control de la CEI. En teoría, sería armamento estratégico el material susceptible de ser utilizado con armas nucleares. En muchos casos no había duda, pero existió sobre partes de la Flota del mar Negro, ya que según la definición alcanzada sobre qué considerar material estratégico podría pasar a ser mayoritariamente de Ucrania.

Para solucionar la desintegración del Ejército Rojo y el futuro control de las armas nucleares de la antigua URSS, la CEI convocó una Cumbre en Minsk el 30 de diciembre de 1991 con el principal objetivo de definir qué era un arma estratégica. Según el artículo primero del acuerdo, se consideró arma estratégica “los grupos, formaciones, la aviación, unidades entrenadas para la defensa aérea, misiles estratégicos y la Armada, excepto una parte de la Flota del mar Negro” (ver documento). Esto es, menos las unidades de tierra, el resto del armamento estaría bajo el control de la CEI.

Esta primera etapa de las relaciones entre Moscú y Kiev fue de transición y no puede compararse con el resto porque en esta la URSS aún existía y Kravchuk no había declarado todavía una identidad nacional anti-rusa y ucraniana. La actitud de Kiev durante esta primera etapa fue entendida en el Kremlin como un intento de obtener una gran autonomía y situar las relaciones entre Rusia y Ucrania en un marco diferente al de la URSS. Toda su política se centró en el derecho de Ucrania a la soberanía como mejor herramienta para hacer frente a las crisis económica y a la ausencia de una autoridad central competente, pero nunca jugó la carta anti rusa. Al mismo tiempo, la actitud conciliadora de Kiev nunca dejó entrever sus decisiones tras diciembre de 1991. Comparando el comportamiento de Kiev antes y después del referéndum, concluimos que los nacionalistas esperaron la confirmación de la independencia por los habitantes de Ucrania para introducir una política anti rusa y de ucranización. Aunque Kiev había apostado decididamente por el Estado

---

<sup>592</sup> MIHALISKO Kathleen, “Ukraine asserts control over non strategic forces”: *RFE/RL Research Report*, vol. 1, num. 4, 24 de enero de 1992, 50

ucraniano, las buenas relaciones que mantuvo con Rusia, su disponibilidad a cooperar en el campo económico, en el de las armas nucleares, la existencia de la URSS, la espera por el resultado del referéndum y que Rusia no declaró su independencia, fueron factores que contribuyeron a no radicalizar las relaciones entre Moscú y Kiev entre el 24 de agosto y el 30 de noviembre de 1991.

La primera etapa de las relaciones ruso-ucranianas fue un período de desintegración controlada de la URSS que fue aceptado por Moscú porque la construcción del Estado ucraniano significó vaciar de contenido y de sentido la presidencia de la Unión Soviética, el principal objetivo de Yeltsin. Durante diciembre, el proceso de desintegración de la URSS continuó siendo controlado y nada hizo presagiar el grave conflicto que se desató en enero de 1992. Esta primera etapa estuvo muy condicionada por el resultado del referéndum y en ella Kravchuk llevo a cabo una estrategia muy clara: lograr la soberanía de la República, aunque siempre manteniendo contactos fluidos con Moscú. Sin embargo, la aceptación de Yeltsin de terminar con la URSS, la aparición de una CEI sin una base sólida y las declaraciones de Yeltsin manifestando su intención de introducir una identidad nacional anti imperialista y pro-occidental, fue el momento que los nacionalistas de Ucrania aprovecharon para imponer un Estado ucraniano desde el punto de vista económico, social, político y cultural.

## **2 SEGUNDA ETAPA DE LAS RELACIONES ENTRE RUSIA Y UCRANIA: ENERO DE 1992-MAYO DE 1992**

### **2.1 Comienzo de la crisis en las relaciones ruso-ucranianas y consecuencias para la identidad nacional de Ucrania**

Analizando el panorama político en Kiev y en Moscú los primeros días de 1992 (el reconocimiento de Rusia de la independencia de Ucrania y la forma civilizada en la que se estaba desintegrando la URSS, sin tomar ninguna república medidas unilaterales sin antes notificarlo a las otras), fue realmente difícil presagiar un futuro tan conflictivo.

A finales de 1991, Yeltsin decidió intentar introducir una identidad nacional pro occidental y romper con la tradición imperial de Rusia, de ahí que

reconociese la independencia de Ucrania, su derecho a desarrollar un Estado, le garantizó a Kiev que no se inmiscuiría en sus asuntos internos ni contemplaría a los rusohablantes de Ucrania como parte de la nación rusa y se comprometió a aplicar una reforma económica drástica y a cooperar con Occidente lo máximo posible. Es decir, Moscú anunciaba su decisión de abandonar su tradicional confrontación con Occidente. Por su parte, Kiev buscó apresuradamente ser reconocido por Occidente para confirmar su soberanía y tener una garantía ante una posible agresión de Rusia. Por tanto, la segunda etapa de las relaciones entre Rusia y Ucrania comenzó con los Gobiernos de Moscú y de Kiev a favor de una integración en Occidente y con deseos de romper con su pasado. En teoría, éste era el escenario propicio para unas buenas relaciones ruso-ucranianas, fluidas, el mismo que hubo hasta finales de 1991 y explicó la civilizada desintegración de la URSS hasta ese momento. Sin embargo, ¿qué ocurrió en los primeros días de 1992 para que las relaciones entre las dos Repúblicas eslavas empeoraran tan drásticamente?

Desde comienzos de 1992, Moscú y Kiev continuaron con sus planes económicos y políticos que habían diseñado en 1991. Rusia inició una reforma radical de su economía el 2 de enero, lo que implicó una liberalización de precios que obligó a Kiev a imponer barreras a la exportación y a emitir el 8 de enero el *karbonet*, cupones con valor monetario (las consecuencias de esta medida se analizaron en el apartado 4 del capítulo IV); Moscú se negó a suministrar más dinero a Ucrania y a pagar los créditos que Kiev emitía a empresas de su país. Las consecuencias de estas reformas rusas fueron muy negativas para la economía ucraniana, que la sumió en el caos. Además, Rusia disminuyó la cantidad de gas y de petróleo suministrado a Ucrania por problemas de producción y, evidentemente, porque prefirió exportar más cantidad a Europa Central y Occidental.

El mismo día que Moscú inició sus reformas económicas, el 2 de enero de 1992, Kiev anunció que todas las tropas estacionadas en Ucrania, entre 700 y 800 mil soldados<sup>593</sup>, con la excepción de las fuerzas estratégicas nucleares, quedaban subordinadas al presidente de Ucrania, debiendo jurar todos sus miembros lealtad

---

<sup>593</sup> DUNN J., *The determinants and Future of Ukrainian Foreign and Security Policy*, Ed. Conflict Studies Research Centre, febrero de 1995, 12.

a Ucrania<sup>594</sup>. Esta decisión incluyó a casi toda la Flota del mar Negro porque Kiev sólo consideró como arma estratégica a una parte muy reducida de ella. Kiev argumentó esta decisión porque, por un lado, la Flota apenas representó el 10% de toda la Armada soviética y su valor era claramente inferior a lo que Ucrania invirtió en su construcción y mantenimiento y, por otro, porque no consideraba a la mayoría de la Flota como arma estratégica. Desde el punto de vista ruso, “según la ciencia militar, como norma se entiende por fuerzas estratégicas aquellas que permitan resolver problemas estratégicos y no sólo las que tengan armas nucleares. Y la Flota del mar Negro entera puede resolver problemas estratégicos”<sup>595</sup>. La decisión de Kiev produjo perplejidad no sólo en el Gobierno ruso, sino también en el Congreso de los Diputados del Pueblo y en los militares porque significó romper el Acuerdo de Minsk firmado el 30 de diciembre, que calificó a casi toda la Flota como arma estratégica y, por tanto, quedaba bajo el control de la CEI.

Inmediatamente, Moscú y Kiev entraron en una dinámica de amenazas mutuas que socavó la relativa confianza y las buenas relaciones que hasta el comienzo de 1992 habían mantenido ambos. El 8 de enero, Yeltsin respondió afirmando que “la Flota del mar Negro es indivisible”, aunque fue más contundente al día siguiente al sentenciar “que nadie le quitaría la Flota a Rusia, y eso incluía a Kravchuk”<sup>596</sup>.

A partir de este momento las relaciones entre ambas Repúblicas eslavas entraron en una crisis permanente en la que se demostró que, debido a la importancia de la pérdida de Ucrania para Moscú y de la urgencia de Kiev en definir un Estado separado de Rusia, ambas partes fueron muy sensibles a la política adoptada por la otra<sup>597</sup>. Detrás de la decisión de Rusia de emprender reformas económicas radicales y de la de Ucrania de anunciar el control de casi toda la Flota del mar Negro, se escondió algo más que los meros hechos. No podemos asegurar con absoluta certeza que la decisión de Moscú de emprender reformas económicas estuviese exclusivamente diseñada para demostrarle a las antiguas repúblicas soviéticas que dependían económicamente de Moscú, ya que

---

<sup>594</sup> En 1991 había en Ucrania un millón doscientos mil soldados.

<sup>595</sup> MAKEEB B., “Problemi Chernovskaya Flota” (problema de la Flota del mar Negro): *Mirobnaya Ekonomika*, num.8, 1993, 47.

<sup>596</sup> BBC MONITORING SWB, Su 1276, 13 de enero de 1992, B-9.

el Gobierno ruso, dirigido por Gaidar y Burbulis, tuvo como principal objetivo sacar a su país de la crisis económica, y unas reformas radicales y urgentes se plantearon como la solución más acertada. Sin embargo, ambos políticos y Yeltsin fueron conscientes de cuáles serían los efectos de sus reformas sobre el resto de las repúblicas, y particularmente sobre Ucrania, por lo que podría calificarse la actitud rusa de injerencia en los asuntos internos de Kiev, lo que el acuerdo de composición de la CEI prohibió. Janorsky afirmó que la estrategia rusa consistió en aprovecharse de los problemas internos de Kiev para promocionar los intereses rusos<sup>598</sup>. En el mismo sentido se expresó Motyl, para quien “la decisión de Yeltsin de liberalizar los precios a comienzos de 1992 significó enviarle a Ucrania la señal que solo Moscú determinaría la dirección de las reformas económicas porque ignoró su impacto en otras repúblicas”<sup>599</sup>.

Según Solchanyk, el rechazo de Rusia a reconocer la independencia de Ucrania fue el factor que desencadenó el conflicto sobre la Flota del mar Negro, las reclamaciones territoriales del CDP y la negativa de Ucrania a continuar traspasando las armas nucleares<sup>600</sup>. Desde nuestro punto de vista, la decisión de Kiev de proclamarse propietario de casi toda la Flota fue una respuesta en represalia a las consecuencias que la reforma económica rusa comenzó a originar en Ucrania, porque Kravchuk interpretó la negativa de Rusia a aplazar el inicio de las reformas como un modo de presionar a su país para que se integrara en un proyecto político común con Moscú. Para los nacionalistas ucranianos y para Kravchuk, la decisión de Yeltsin significó el despertar del imperialismo ruso y contra ello buscaron defenderse atrayendo la atención internacional hacia el estado de las relaciones ruso-ucranianas; y una forma de hacerlo fue provocando una dura reacción de Moscú hacia las decisiones de Kiev, de manera que pudieran interpretarse como la vuelta del imperialismo. El primer objetivo de Kravchuk fue atraer la atención internacional sobre el estado de sus relaciones con Moscú y así culpar a Rusia de la situación económica de Ucrania y buscar la ayuda financiera de Occidente. Segundo, fue un modo de dejar en un segundo

---

<sup>597</sup> LIGHT M, WHITE S, y LOWENHARDT J, “A wider Europe: the view from Moscow and Kyiv”: *International Affairs*, vol.76, num.1, 2000, 87.

<sup>598</sup> JANORSKY John, *Ukraine stability and instability*, Ed. Institute for National Strategic Studies, Washington, Mcnair paper, Agosto de 1995, num.42, 45.

<sup>599</sup> MOTYL Alexander, *Dilemmas of independence. Ukraine after totalitarianism*, Ed. Council on Foreign Relations Press, Nueva York 1993, 107.

plano las reformas económicas internas frente a la disputa con Moscú. Y tercero, respondió a su deseo de darle prioridad a la construcción del Estado y la medida adoptada fue un método para obligar a Moscú a reconocer a Ucrania como heredera de la Unión Soviética (este argumento se amplía en la siguiente página).

Furtado calificó la acción de Kiev de “conducta provocativa”<sup>601</sup>, mientras que Morrinson explicó que “la prioridad de Ucrania reclamando el control sobre la Flota, al igual que sobre las Fuerzas de tierra, no fue controlar a ambos, sino retirar lo que consideró una quinta columna rusa dentro de su territorio”<sup>602</sup>. Según Mihalisko, “el de Kiev fue un movimiento político para forzar a Moscú a tomar una decisión completa sobre la división de la Flota”<sup>603</sup>, aunque también la política de Kiev puede interpretarse como una estrategia para obligar a Moscú a dividir la Flota y tener un vínculo menos con Rusia.

La estrategia de Kiev dio resultados a largo plazo porque obligó a Estados Unidos a intervenir y garantizar la seguridad y la independencia de Ucrania, aunque, al mismo tiempo, Kiev pagó un precio muy alto por ello: un caos total de la economía que le dejó al borde de la desaparición que, paradójicamente, no terminó con la alta interdependencia económica con Rusia y arruinó el objetivo de los nacionalistas ucranianos de formar una nación ucraniana basada en la identidad nacional de Ucrania occidental.

Si Kiev en 1992 no hubiese tomado esas medidas irresponsables sobre la propiedad de la Flota y de las armas nucleares, hubiese existido la posibilidad de llevar una relación más normalizada con Moscú, aunque en este caso la reforma económica de Rusia hubiese conducido a Kiev a integrarse en una confederación con Moscú. Para defenderse de las consecuencias de la reforma económica rusa, Kiev alertó con sus medidas a la comunidad internacional, que en 1992 sólo prestó atención a Rusia, y no a Ucrania. Posiblemente, si Kiev no hubiera radicalizado sus relaciones con Moscú habría estado obligada a entrar en una federación con Rusia debido a su alta interdependencia económica con Moscú, y la comunidad internacional no lo hubiese evitado porque en ese momento consideraron normal algún tipo de acuerdo especial entre ambas Repúblicas.

La política de Kravchuk de radicalizar sus relaciones con Rusia también pretendió la creación entre los habitantes de Ucrania de una sensación de pertenencia a una entidad política, histórica, económica y cultural diferente a Rusia que le llevase a la creación de una identidad nacional ucraniana en la que

<sup>600</sup> SOLCHANYK Roman, “Russia, Ukraine, The (former center), Russia and “Russia”: *Studies in Comparative Communism*, Marzo 1992.

<sup>601</sup> FURTADO Charles, “Nationalism and Foreign Policy in Ukraine”: *Political Science Quarterly*, vol.109, num.1, 1994, 99.

<sup>602</sup> MORRINSON John, “Pereiaslav and after: Russian-ukrainians relationship”: *International Affairs*, vol.69, num.4, octubre de 1993, 694.

<sup>603</sup> MIHALISKO Kathleen, “Ukraine asserts Control over non strategic forces”: *RFE/RL Research Report*, vol. 1, (24 de enero de 1992: 4), 53.

no estuviera presente el factor ruso. Sin embargo, durante 1991 Kravchuk fue consciente de la imposibilidad de aislarse de Rusia y de implantar una identidad nacional de tipo étnica. De hecho, tras el golpe de Estado de 1991, Kiev le concedió la ciudadanía ucraniana a todos los habitantes de Ucrania, indistintamente de sus orígenes. ¿Por qué Kiev, de repente, decidió introducir una identidad nacional anti rusa? Como explicamos en el capítulo II, muchas veces la identidad se construye a partir de los intereses de los dirigentes. Ucrania y Rusia fueron un modelo de este tipo. La identidad nacional ucraniana sufrió desde comienzos de 1992 un giro radical y se despegó de la que se había introducido desde septiembre de 1991, que respetó las tradiciones y la cultura de las minorías, a cambio de lealtad al Estado ucraniano. Este cambio fue la principal consecuencia para la identidad nacional ucraniana de la radicalización de la política de Kiev. Desde nuestro punto de vista, la identidad anti rusa que Kravchuk intentó introducir desde 1992 demostró la absoluta influencia de los nacionalistas sobre él y sirvió para complementar la política anti rusa de Kiev (la declaración de la propiedad de la Flota del mar Negro, la detención del traspaso de las cabezas nucleares). El Gobierno ucraniano pretendió separarse totalmente de Rusia y romper los contactos entre ambas partes, lo que obligaría al 50% de la población de Ucrania, aproximadamente, a olvidar, de repente, su pasado, su historia y su cultura, muy vinculada a Rusia. Esta política de la elite ucraniana fue diseñada para anclar la identidad ucraniana a un conjunto particular de símbolos, mitos y creencias que marcaran la diferencia de Ucrania respecto a Rusia y justificaran la orientación europea de Ucrania<sup>604</sup>. Kravchuk no sólo pretendió introducir una identidad política nueva, sino también una identidad cultural diferente y novedosa que afectaba a casi el 50% de la población de Ucrania. Fue una medida comparable a las introducidas por el zar Pedro I para modernizar Rusia.

La influencia de los nacionalistas ucranianos no fue sólo sobre la política exterior de Kiev, sino también sobre su política cultural. Desde su punto de vista, el idioma ucraniano debería ser el único oficial y el ruso debería desaparecer progresivamente del uso público. Al mismo tiempo, comenzó una campaña para extender su visión histórica de Ucrania durante la época soviética: dominación imperial, desnacionalización y rusificación. A los rusófonos los

---

<sup>604</sup> WOLCZUK Katarzyna, "History, Europe and the national idea: The official narrative of national identity in Ukraine": *Nationalities Papers*, vol.28, num.4, 2000, 690.

calificaron de víctimas de la política soviética y de desnacionalizados<sup>605</sup>. Kiev manejó el conflicto con Rusia como el proceso de construcción de la imagen de un enemigo para favorecer la construcción del Estado y de la nación.

Si la política económica y la exterior de Kiev fue un desastre, mayor aberración fue su plan de ucranizar a todos los habitantes de Ucrania, especialmente porque la identidad nacional se forma a lo largo del tiempo, de generaciones y los cambios repentinos funcionan cuando se trata de adquirir una nueva identidad política y siempre que se hagan tras un período revolucionario, lo que no ocurrió en Ucrania. No se puede adquirir una cultura, una tradición y aprender a odiar a un país vecino de forma repentina, y sobre todo teniendo en cuenta que en 1989 el 50% de la población de Ucrania admitió sentirse más cómoda hablando ruso e identificarse más con el Gobierno soviético y con su región que con Ucrania.

La identidad nacional ucraniana que Kravchuk intentó introducir tras 1992 para apoyar su política de alejamiento de Rusia fue rechazada por la población del Lado Izquierdo de Ucrania, lo que obstaculizó la construcción de una identidad nacional ucraniana que fuese aceptada por todo el país. Las consecuencias para Ucrania de bloquear el traspaso de las armas nucleares y de introducir una identidad nacional anti rusa afectó gravemente a su imagen en el exterior, a su situación económica y ahondó aún más la escisión existente entre ucranianos, rusos y rusófonos de Ucrania.

## 2.2 Análisis de la conexión Flota del mar Negro-Crimea

En sólo diez días, la modélica desintegración de la URSS degeneró en un cruce de acusaciones y amenazas entre Kiev y Moscú que empeoró y marcó el futuro de sus relaciones drásticamente. Una vez dentro de esa dinámica de amenazas, Moscú utilizó, a través del CDP, la advertencia de exigir una revisión de las fronteras con las provincias del este de Ucrania y con Crimea para obtener beneficios en la negociación de la Flota del mar Negro.

El status de Crimea y la propiedad de la Flota del mar Negro tuvieron un gran valor simbólico y político durante el período analizado de las relaciones ruso-ucranianas. La importancia de la conexión Crimea-Flota del mar Negro se extendió más allá de la división de la Flota, la autonomía de Crimea o la división étnica de la Península. Kiev y Moscú, a principios de 1992, utilizaron ambos asuntos para obtener beneficios en otros aspectos de sus relaciones: Rusia para que Kiev abandonara su identidad política anti-rusa y Ucrania para consolidar su independencia.

---

<sup>605</sup> AREL Dominique, "Ukraine, the temptation of the nationalizing state" en TISMEANU Vladimir (Ed.), *Political Culture and Civil Society in Russia and the New states of Eurasia*, Ed. M.E. Sharpe, Londres 1995, 158.

### **2.2.1 Consecuencias para la identidad pro occidental de Rusia de la inclusión de la Flota del mar Negro en la Armada ucraniana**

El 16 de enero de 1992, Kiev y Moscú intentaron cerrar la grave crisis política, abierta tras incluir Ucrania gran parte de la Flota del mar Negro en su Armada, acordando considerar la Marina de la antigua Unión Soviética parte de las fuerzas estratégicas de la CEI, excepto aquellas unidades de la Flota del mar Negro que se incluyeran en las Fuerzas Armadas ucranianas. El número de barcos que pasasen a formar parte de la Armada ucraniana se decidiría más adelante<sup>606</sup>. Aunque a priori podría concluirse que Kiev obtuvo beneficios porque se establecieron rondas de conversaciones con Moscú para discutir qué parte de la Flota podría considerarse armamento convencional y, por tanto, formar parte de Ucrania, el hecho fue que rompió la buena disponibilidad de Moscú hacia la independencia de Ucrania e hizo reaccionar críticamente al CDP y a los militares rusos.

La decisión ucraniana de proclamar la propiedad de la Flota y obligar a sus miembros a jurar lealtad a Ucrania, primero, perjudicó la introducción de una identidad occidentalista en Rusia porque Kiev ofreció a la oposición rusa, que estaba dispuesta a presionar a Ucrania hasta las últimas consecuencias, argumentos para criticar la política de Yeltsin hacia Kiev. El rechazo general de la clase política rusa a la decisión de Ucrania significó el renacer de una oposición que no entendió el reconocimiento de la soberanía ucraniana y que se opuso a la identidad nacional occidentalista que Yeltsin pretendió introducir. Hasta este momento, la oposición rusa tuvo que aceptar el proyecto de identidad nacional pro occidental que Yeltsin intentó introducir porque no había demostrado que perjudicase los intereses rusos. En segundo lugar, significó el fin del modo civilizado en el que se ejecutaba el proceso de desintegración de la Unión Soviética y, finalmente, supuso la entrada de un nuevo actor en las relaciones ruso-ucranianas, el Congreso de los Diputados del Pueblo, que influyó

---

<sup>606</sup> CLARKE Douglas, "The Battle for the Black Sea Fleet": *RFE/RL Research Report*, vol. 1, (21 de enero de 1992: 5), 56.

decididamente en la política del Kremlin hacia Ucrania y que, con sus declaraciones amenazantes hacia la integridad territorial de esa República, contribuyó a radicalizar la posición de Kiev y a darle a Kravchuk argumentos para ello porque, desde su punto de vista, significó la vuelta del imperialismo ruso.

Las medidas tomadas por Kravchuk justificaron totalmente las críticas del CDP a la política ucraniana del Kremlin porque, desde su punto de vista, el reconocimiento de la independencia de Ucrania significó permitir la escisión de una parte de la nación rusa (los habitantes de Ucrania que consideraban el ruso como su primera lengua) y el abandono por Moscú de sus intereses en las antiguas repúblicas soviéticas. La enérgica y efectiva presión del CDP y la negativa situación económica de Rusia obligaron a Yeltsin a interesarse más por sus relaciones con los países de la CEI, lo que desvirtuó progresivamente el contenido de la identidad nacional pro occidental que anunció en 1991 y significó un cambio radical en la política ucraniana del Kremlin.

La decisión de Kravchuk no fue sólo irresponsable por no haber valorado los riesgos de la reacción rusa, sino que deshizo la predisposición que Yeltsin mostró en el Acuerdo de Minsk cuando manifestó que no se opondría a que una parte de la Flota pasase a propiedad ucraniana. La reacción del CDP a la decisión de Kiev empeoró las relaciones ruso-ucranianas porque cuestionó la pertenencia de Crimea a Ucrania y fue el inicio de una fuerte influencia del CDP sobre Yeltsin. El 22 de enero el diario ruso *Komsolmskaya Pravda* publicó una carta que el presidente del Comité de Asuntos Exteriores del CDP, Lukin, dirigió al presidente del Parlamento ruso, Jasbulatov, el 11 de enero, una semana después de que Ucrania decretase la propiedad de casi toda la Flota del mar Negro, en la que describió el estado de las relaciones ruso-ucranianas y sus perspectivas. El diario publicó que Lukin recomendó a Jasbulatov utilizar Crimea como moneda de cambio en la negociación sobre la Flota del mar Negro<sup>607</sup> y que, desde su punto de vista, el objetivo de Ucrania era romper todas sus relaciones con Moscú, incluido en el área político-militar y moverse hacia Occidente sin Rusia. Lukin propuso terminar las relaciones especiales con Ucrania, transferir todas las fuerzas militares de la antigua URSS a jurisdicción rusa, incluyendo la Flota del

---

<sup>607</sup> SOLCHANYK, Roman, "Ukrainian-Russian confrontation over the Crimea", *RFE/RL Research Report*, 21 de febrero de 1992, 26.

mar Negro y sus bases de Sevastopol, Nikolaev y Balaklava. También aconsejó al Soviet Supremo reconsiderar la legitimidad del "regalo" de Crimea a Ucrania en 1954 y darle a Kiev el ultimátum de elegir entre aceptar la pérdida de la Flota del mar Negro o considerar la soberanía de Crimea<sup>608</sup>. El 23 de enero, el CDP publicó una declaración en la que cuestionó la legalidad del traspaso de Crimea a Ucrania en 1954.

Por las declaraciones de Lukin, podríamos concluir que el CDP concedió más importancia a Crimea que a la Flota del mar Negro, aunque fue todo lo contrario. Lukin reconoció que Moscú nunca pondría en duda la integridad territorial de Ucrania porque podría sentar un precedente para otras reclamaciones territoriales en la antigua URSS que afectarían gravemente a la seguridad de Rusia. La estrategia del CDP consistió en presionar a Kiev con la amenaza de la revisión de las fronteras de Crimea y del este de Ucrania para obtener beneficios en la negociación sobre la división de la Flota del mar Negro y en un pacto político. En este contexto deben entenderse las declaraciones del CDP del 23 de enero y el 5 de mayo de 1992 y la del 9 de julio de 1993.

Yeltsin inmediatamente se distanció de las declaraciones del CDP argumentando que la demanda por el inmediato retorno de Crimea a Rusia sólo complicaba las relaciones entre Rusia y Ucrania<sup>609</sup>. Cualquier declaración del CDP en contra de las relaciones ruso-ucranianas obtuvieron siempre críticas de Yeltsin. Sin embargo, algunas decisiones del presidente ruso, como el enviar a Ruskoy a Crimea, demostraron que, primero, en mayo de 1992 sus consejeros occidentalistas, Burbulis, Kozyrev y Gaidar habían perdido influencia en favor de Stankovich, el General Gromov y del Ejército. Segundo, se confirmó la tendencia de Yeltsin de utilizar el CDP para presionar a Kiev, mientras que la imagen del Gobierno ruso ante Occidente no se deterioró. Y tercero, la proximidad del sexto congreso del CDP, celebrado en abril de 1992, obligó a Yeltsin a tomar medidas populistas para satisfacer la presión de la oposición. Por tanto, aunque la Flota del mar Negro y el status de Crimea fuesen asuntos diferentes, el reconocimiento condicional por parte de Rusia de la integridad territorial de Ucrania convirtió la situación de Crimea en rehén de las negociaciones ruso-ucranianas sobre la

---

<sup>608</sup> GONCHARENKO Alexander, *Ukrainian-Russian Relations: An unequal partnership*, Ed. Royal Institute for Defences Studies, 1995, 7.

división de la Flota. Según Solchanyk, “la decisión rusa de denunciar la territorialidad de Crimea parece haber sido motivada por la disputa sobre la Flota del mar Negro porque”<sup>610</sup>, continúa, “quien sea el dueño de Crimea tiene considerables ventajas en la negociación sobre la Flota”<sup>611</sup>.

Desde un principio, la actitud de Yeltsin demostró que Rusia no tenía reclamaciones sobre Crimea, pero sí sobre la Flota del mar Negro, ¿por qué? El Gobierno ruso nunca cuestionó la integridad territorial de Ucrania. Yeltsin desautorizó todas las declaraciones del CDP que demandaron la revisión de la situación de Crimea y, en cambio, apoyó la unidad de la Flota bajo la CEI. Sin embargo, concluimos que Yeltsin utilizó las declaraciones del CDP sobre Crimea para presionar a Kiev en otros asuntos. Ello lo demuestra que en abril de 1992, cuando Kiev y Simferopol estaban a punto de alcanzar un acuerdo sobre la división de poder, Yeltsin envió a la Península a Rutskey.

A pesar de las declaraciones de Yeltsin, Goncharenko afirmó que “el movimiento nacionalista ruso, con notable apoyo desde la Administración de Yeltsin, ha estado hurgando constantemente en la cuestión de las fronteras de Rusia, al igual que sobre la legalidad de la existencia de Ucrania como Estado soberano”<sup>612</sup>. Indistintamente de las declaraciones del presidente ruso, una de las conclusiones a la que llegamos es que, durante esta fase de las relaciones ruso-ucranianas, Yeltsin vio positivamente las resoluciones del CDP a favor de las reclamaciones territoriales sobre Ucrania porque sirvieron para presionar a Kiev sobre otros aspectos.

Reclamar la propiedad de Crimea era un asunto relativo al cambio de fronteras y ello podría poner en marcha un efecto dominó sobre otras reclamaciones territoriales en la antigua Unión Soviética que amenazarían incluso a Rusia. Además, se hubiesen violado flagrantemente los acuerdos de Belovenzskaya Pusha y los firmados anteriormente con Ucrania, lo que habría dañado las buenas relaciones de Rusia con Occidente. Sin embargo, la razón principal por la que el Gobierno ruso se refrenó de exigir una revisión de fronteras con Ucrania fue la experiencia histórica que la mayoría de las reclamaciones territoriales terminaban en guerra: la antigua

---

<sup>609</sup> SOLCHANYK Roman, *Russia, “Ukraine and the Imperial Legacy”*: *Post Soviet Affairs*, vol. 9, (1993: 4), 359

<sup>610</sup> SOLCHANYK Roman, “Ukraine”: *RFE/RL Research Report*, febrero de 1992, vol.1, num.7, 4.

<sup>611</sup> SOLCHANYK Roman, “The Crimean Imbroglío: Kiev and Moscow”: *RFE/RL Research Report*, 9 de octubre de 1992, vol. 1, num.47, 7.

<sup>612</sup> GONCHARENKO Alexander, *Ukrainian-Russian relations: An unequal partnership*, Ed. Royal Institute for Defence Studies, 1995,10

Yugoslavia, Osetia del Sur y Georgia, Nagorno Karabakh, Cachemira, entre otras. El parcial apoyo de Yeltsin a las demandas del CDP supuso un cambio significativo en la identidad nacional que Yeltsin pretendió introducir en Rusia: aunque reconoció la independencia de Ucrania, se negó a aceptar que el Lado Izquierdo ucraniano no formase parte de la nación rusa. Progresivamente, Moscú se fue alejando de la identidad nacional pro occidental mientras que Kiev afianzó la suya anti rusa.

Las relaciones entre Kiev y Moscú empeoraron aún más durante abril de 1992 por la disputa sobre el control de la Flota del mar Negro y el cruce de acusaciones mutuas. Yeltsin advirtió a Ucrania que cualquier intento de cambio en el status de la Flota obligaría a Moscú a colocarla bajo jurisdicción rusa<sup>613</sup>. La respuesta de Kravchuk fue crear una fuerza naval en la que incluyó parte de la Flota y Yeltsin cumplió sus advertencias y decretó a toda la Flota como propiedad de Rusia. Las relaciones ruso-ucranianas durante estos primeros meses de 1992 estuvieron salpicadas de declaraciones de políticos de ambos países que contribuyeron aún más a enrarecer la atmósfera entre ambas partes. Las medidas tomadas por Kiev tuvieron una agria respuesta en toda Rusia, y no sólo en su presidente, sino especialmente en Rutskoy y en Jasbulatov, quien declaró que "Rusia no permitiría que otros Estados capturasen sus armadas y flotas"<sup>614</sup>.

En esta segunda etapa de las relaciones ruso-ucranianas no existió una política de Moscú hacia Ucrania. Todos los contactos entre ambos países fueron para intentar solucionar la división de la Flota, sobre la cuestión de las armas nucleares y para lanzarse mutuas acusaciones. Moscú no estableció una política ucraniana porque estaba más interesado en sus relaciones con Occidente. Karaganov explicó que hubo una ausencia total de intercambios diplomáticos y políticos regulares entre ambos países. Una combinación de buena suerte y precaución de los líderes evitó el agravamiento del conflicto<sup>615</sup>.

---

<sup>613</sup> SOCHANYK Roman, "Ukraine and Russia: The Politics of Independence": *RFE/RL Research Report*, 8 de mayo de 1992, vol.1, num 19, 15.

<sup>614</sup> FOYE Stephen, "CIS: Kiev and Moscow Clash over Armed Forces": *RFE/RL Research Report* 1, (17 de enero de 1992: 3), 2

<sup>615</sup> KARAGANOV S., "Russia and the Slav vicinity" en BERANOVSKY V., *Russia and Europe. The emerging security agenda*, Ed. Sipri, Nueva York 1997, 290.

## **5.1      2.2.2 Valor material, estratégico e histórico de la Flota del mar Negro**

La actitud de Rusia hacia la Flota del mar Negro estuvo muy influenciada por los intentos de fortalecer el mito de una gran y noble tradición naval rusa. Ese mito se originó con la fundación de la Flota en 1783 por Catalina II y el importante papel que aquella tuvo en la conquista de Crimea en el siglo XVIII. Desde el punto de vista estratégico, la Flota del mar Negro fue una de las cuatro que poseyó la URSS y la única que estaba en aguas cálidas.

Aunque no fue la mayor de ellas, tuvo un papel muy importante debido a su acceso al Mediterráneo y a la vigilancia sobre Turquía.

Sin embargo, el valor de la Flota a comienzos de los años noventa fue más simbólico que real por el mal estado de los buques, del material y de las infraestructuras. La Flota estaba compuesta por 397 buques. De ellos 46 navíos de guerra modernos, 150 barcos de apoyo, 115 navíos ligeros y anfibios, 15 aviones de combate, 28 submarinos y 85 helicópteros con base en las Repúblicas de Rusia, Georgia y Ucrania<sup>616</sup>. La verdadera importancia para Rusia de la Flota fue, primero, la ubicación geográfica de sus bases, que le permite vigilar los movimientos de Turquía ya que una alianza entre Ankara y Kiev expulsaría a Rusia de la zona; segundo, es un medio para controlar Crimea permaneciendo en las bases de la Península, y tercero, es eficaz para vigilar la costa ucraniana, sus líneas marítimas<sup>617</sup> y el Cáucaso por las guerras civiles en las que participaron Georgia, Azerbayán y Armenia. Fue un medio para tener presencia militar en Ucrania y particularmente en Crimea, pudiendo seguir muy de cerca los acontecimientos de la Península, o incluso influir en ellos. Sin embargo, el principal valor material de la Flota estaba en las instalaciones y condiciones naturales de las bahías de Sebastopol, Balaklava y Odesa, las tres bases de la Flota en Ucrania<sup>618</sup>. El objetivo de Rusia en la lucha por la Flota del mar Negro fue que su parte proporcional permaneciera estacionada en Crimea, aunque, si quisiese, podría construir otra base en Novorrosisk, a pesar del coste económico. Realmente, la Flota fue incapaz de jugar un papel significativo fuera del mar Negro, pero las bases militares en Crimea podrían ser un medio muy importante

---

<sup>616</sup> INTERNATIONAL INSTITUTE OF STRATEGIC STUDIES, *The Military Balance, 1993-1994*, Londres, 1993, 96.

<sup>617</sup> MARKUS Ustina, "The Ukrainian Navy and the Black Sea Fleet": *RFE/RL Research Report*, vol.5, num.18, 6 de mayo, 34.

<sup>618</sup> Las otras bases de la Flota del mar Negro se ubicaban en Tuapse (Rusia) y en Poti (Georgia). Moscú considera las condiciones técnicas del puerto de Sevastopol insustituibles para su Flota en el mar Negro.

para Rusia para influir en las Relaciones Internacionales de la región del mar Negro, especialmente en caso de un aumento de la tensión entre Ucrania y Rusia<sup>619</sup>.

Desde el punto de vista técnico, la mayoría de los analistas reconocieron la incapacidad de Kiev para mantener una Flota de las dimensiones de la del mar Negro y que sólo necesita una pequeña armada para patrullar su costa. El objetivo de Ucrania fue obtener un beneficio económico por la venta de la Flota y por el alquiler de sus bases, ya que desde un principio fue consciente de que Moscú no renunciaría ni a la Flota ni a estacionarla en Crimea. Esta afirmación se puede verificar teniendo en cuenta que Moscú nunca exigió ni la propiedad de las armas nucleares estacionadas en Ucrania ni la de Crimea ni el Donbas, pero sí la de la Flota del mar Negro. El único obstáculo a la estrategia de Ucrania fue el estacionamiento de tropas rusas en su territorio, especialmente teniendo en cuenta la incertidumbre sobre el futuro de Rusia.

Para Kiev, la disputa por la Flota significó un modo de enfrentarse a Rusia y consolidar su independencia y la construcción del Estado. Kravchuk pretendió que esta disputa con Moscú sobre la Flota supusiera una consolidación de la población ucraniana alrededor del Estado y fuese un paso más en la construcción de la identidad nacional ucraniana.

Sin embargo, Crimea también es importante para Rusia desde el punto de vista étnico, histórico, simbólico y naval, mientras que para Ucrania lo es desde una perspectiva política, económica y estratégica<sup>620</sup>. La península de Crimea fue uno de los asuntos más agrios en las relaciones entre Rusia y Ucrania. Roman Solchanyk distinguió varios factores<sup>621</sup> que, especialmente a partir de 1992, convirtieron a Crimea en motivo de una disputa que llevó a ambos países al momento más crítico de sus relaciones. El primero de ellos fue el traspaso de Crimea el 19 de febrero de 1954 desde la República Soviética Socialista de Rusia a la de Ucrania como regalo por el aniversario de los 300 años de la firma del acuerdo de Pereiaslav. Evidente que en este momento no tuvo mayor incidencia el acto, pero tras la independencia de 1991 adquirió una importancia enorme. En los primeros meses de 1992, la Duma rusa catalogó este traspaso de ilegal y solicitó la vuelta de Crimea a Rusia. El

---

<sup>619</sup> JAWERSKY John, *Ukraine: Stability and Inestability*, Ed. Institute for National Strategic Studies, Mcnair Paper num.42, Washington, agosto de 1995, 47

<sup>620</sup> KINKADE W. y MELNYCZUK, N., "Eurasia letter: Unneighborly neighbors": *Foreign Policy*, 96.

segundo factor fue la composición étnica de la Península<sup>622</sup>. Según el censo de 1989, el 67% de la población era rusa y el 25.8% ucraniana, aunque casi la mitad de estos últimos consideró al ruso como su lengua natal. Este mapa se complicó con el regreso de los tártaros a partir de 1991, entre 250 y 300 mil<sup>623</sup>. Hasta 1945 fueron los habitantes de Crimea, pero Stalin los acusó de colaboración con Hitler durante la ocupación alemana de la II Guerra Mundial y los deportó masivamente, la mayoría a Asia Central.

Tras declarar Ucrania su independencia en agosto de 1991, la postura de los rusos de Ucrania se radicalizó. Mientras la mayoría de los habitantes de Ucrania del este declararon sentirse soviéticos o de su región, pero no rusos, en Crimea sí se consideraron rusos. La diferencia radicó en que en el este de Ucrania la población vinculada a Rusia ha vivido allí desde los tiempos zaristas, por lo que no reconocen a este país como su origen. Se proclaman ucranianos, aunque rechazan la separación económica y política de Rusia. En Crimea, en cambio, la emigración comenzó a partir de 1945 y son emigrantes rusos que no consideran a Ucrania su origen. Muchos de sus habitantes son militares o están relacionados con ellos, por lo que el sentimiento hacia la patria rusa es aún mayor, lo que no ocurre en el este de Ucrania. Y, finalmente, que algunos de los habitantes de Crimea son jubilados rusos que han decidido retirarse a este lugar debido a sus buenas condiciones climáticas. Todo esto hace que en Crimea haya un sentimiento general muy fuerte a favor de una reunificación con Rusia y en contra de Ucrania. Es cierto que votaron a favor de la independencia de Ucrania, pero como ocurrió en el este del país, la razón para ello fue la económica. Incluso la Flota del mar Negro apoyó la independencia, pero con la creencia que ello mejoraría su nivel económico.

La reclamación de Rusia sobre Crimea tuvo un valor histórico importante porque se apoyó en que durante muchísimo tiempo fue parte inseparable de este

---

<sup>621</sup> SOLCHANYK Roman, "Russia, Ukraine, and the Imperial Legacy": *Post-Soviet Affairs*, vol.9 n° 4, 1993, 358-359

<sup>622</sup> Sobre este asunto consultar BREMMER Ian, "Ethnic issues in Crimea", *RFE/RL Research Report*, vol. 2, num.18, 30 de abril de 1993. Sobre los tártaros de Crimea consultar ALLWORTH Edward, *Tatars of the Crimea: A difficult homecoming*, Ed. Duke University Press, North Caroline 1998, FORCED MIGRATION PROJECT, *Crimean Tatars: Repatriation and Conflict Prevention*, Ed. Open Society Institute, Nueva York, 1996 y BOWRING Bill "The Crimean Tatars and the 1998 Ukrainian elections: Premeditated exclusion or a mistake?": Ponencia presentada en la Conferencia sobre reforma electoral y legislativa en Ucrania, School of Slavonic and East European Studies, Londres 11-13 de diciembre de 1998.

<sup>623</sup> SOLCHANYK Roman, "Crimea's presidential election", *RFE/RL Research Report*, vol.3, num.11, 18 de marzo de 1994, 1.

país<sup>624</sup>. En la conciencia nacional rusa, la conquista de las costas del mar Negro y de Crimea se percibe en términos de guerras imperiales, grandeza imperial militar y recuerda la construcción de Odesa y de Sevastopol. Es un asunto de prestigio militar y grandeza nacional<sup>625</sup>. La lucha que durante tantos años sostuvo Rusia con el Imperio otomano, la conquista y construcción de la provincia de Nueva Rusia, actual sur de Ucrania, son hechos que vinculan a la zona y especialmente a Crimea, con Rusia y hace pensar a sus dirigentes y a la población que, históricamente, pertenece a Rusia. En contra del argumento histórico utilizado por Moscú para justificar el pasado ruso de Crimea, Motyl explicó que la Península no es históricamente rusa, sólo lo fue desde el siglo XIX hasta 1954. Por tanto, concluye Motyl, desde el punto de vista histórico, Crimea debería pertenecer a los tártaros más que a Rusia<sup>626</sup>.

Para Kiev, Crimea fue una cuestión de supervivencia porque su pérdida hubiese supuesto un ataque de los nacionalistas sobre el Gobierno ucraniano y en el este del país hubiese abierto una campaña de demandas para lograr una estructura federada en Ucrania<sup>627</sup>. También significó lanzar una señal a Moscú, que Ucrania no estaba dispuesta a ceder nada de su territorio, cuestión considerada innegociable. Estratégicamente, Crimea le concede a Ucrania un poder destacado en el mar Negro, que es importante para la estrategia energética de Kiev, ya que podría ser uno de los puntos de paso del gas y del petróleo del Caspio y del Cáucaso hacia Europa.

### 2.3 Política nuclear de Kiev hasta junio de 1992

---

<sup>624</sup> BREMMER, Ian, "Ethnic issues in Crimea": *RFE/RL Research Report*, vol.2, n° 18, 30 de abril de 1993, 24

<sup>625</sup> SZPORLUK Roman, "Ukraine: From an imperial periphery to a sovereign state": *Daedalus*, vol. 126 (Summer 1997:3), 107.

<sup>626</sup> MOTYL A., *Ukraine's dilemmas of independence*, 97.

<sup>627</sup> BABAK Vladimir, *Russo-Ukrainian relations*, Ed. The Hebrew University of Jerusalem (Research Paper 77), Jerusalem 1995, 20

En el momento de la desaparición de la URSS, Ucrania poseía unas 2.600 cabezas nucleares tácticas y 1800 estratégicas<sup>628</sup>. De ellas, 1240 utilizables en misiles intercontinentales y 528 en aviones bombarderos<sup>629</sup>. En porcentajes, Rusia heredó el 60 por ciento de las cabezas nucleares tácticas de la antigua URSS y el 72 de las estratégicas, mientras que Ucrania el 18% de las tácticas y el 14% de las estratégicas<sup>630</sup>. Dentro de los misiles ICBM (misil intercontinental), Kiev retuvo 130 misiles SS-19, producidos en Rusia, que pueden transportar seis cabezas nucleares cada uno y 46 SS-24 con 10 cabezas nucleares y producidos en Ucrania; en cuanto a los bombarderos, 21 Tu-95 *Bear-H16* y 16 Tu-160<sup>631</sup>, pudiendo el primero transportar 16 cabezas nucleares y 12 el segundo<sup>632</sup>. Los SS-19 tienen un radio de acción mínimo de 10.000 kilómetros, mientras que los SS-24 tienen un alcance más corto, a unos 3000 kilómetros, por lo que no pueden amenazar a la parte europea de Rusia. En la cumbre de Minsk el 30 de diciembre, se acordó que el uno de julio de 1992 Ucrania completaría el traspaso de sus armas nucleares tácticas a Rusia y que desmantelaría las estratégicas al final de 1994<sup>633</sup>. Este acuerdo especificó que hasta su destrucción las armas estarían bajo el control del Comando Conjunto de las Fuerzas Estratégicas.

Según Miller, el objetivo de Rusia no era la consolidación del arsenal estratégico en su propio territorio, sino la preservación de un mando unificado sobre la herencia de las armas estratégicas soviéticas, allá dónde se encontrasen. Este punto de vista refleja el concepto original que Rusia tenía de lo que la CEI debería ser y el papel que tendría que desempeñar en un espacio único de seguridad en la antigua Unión Soviética<sup>634</sup>. Un ejemplo de ello fue que Rusia primero exigió la eliminación de las armas nucleares tácticas por tres razones: por un lado porque al ser de corto alcance (diseñadas para un posible ataque a Europa Occidental) perdieron su valor

<sup>64</sup> “Ukraine, the birth and possible death of a country” (Special Survey), *The Economist*, 7 de mayo de 1994, 14.

<sup>65</sup> SIMON Gerhard, “Problems facing the formation of the Ukrainian state”: *Aussenpolitik* 45 (1994: 1), 74.

<sup>66</sup> WALKER William, “Nuclear weapons and the former Soviet Republics”: *International Affairs* 68, (1992: 2), 258.

<sup>67</sup> LEPINGWELL John, “Beyond the Start: Ukrainian-Russian negotiations”: *RFE/RL Research Report* 2, (19 de febrero de 1993: 8), 47.

<sup>68</sup> SIMON Gerhard, “Problems facing the formation of the Ukrainian state”: *Aussenpolitik* 45, (1994:1), 74.

<sup>69</sup> NAHAYLO, Bohdan, “the shaping”, 31

<sup>634</sup> MILLER Steven, *Russia and the nuclear Weapons*, en QUESTER George (Ed.), *The nuclear challenge in Russia and the new states of Eurasia*, Ed. M.E. Sharpe, Londres 1995, 96.

intimidatorio ya que el enganche a Europa Occidental fue el gran objetivo político del Gobierno de Yeltsin. Por otro, porque al estar situadas en Ucrania, Bielorrusia y Kazajstán podrían suponer una amenaza para Rusia. Y, finalmente, porque así demostraron a la comunidad internacional que las antiguas repúblicas de la Unión Soviética estaban comprometidas y actuaban contra el desarme nuclear. En cambio, Rusia intentó asegurar el mando de las fuerzas estratégicas, que incluyó los misiles de largo alcance ICBM y SLBM, que amenazaban a Estados Unidos.

Las declaraciones del CDP cuestionando la integridad territorial de Ucrania y las medidas tomadas por Moscú para evitar que Kiev controlase la totalidad de la Flota del mar Negro, hicieron concluir a Kravchuk que la seguridad e independencia ucraniana estaban en peligro. Para evitarlo, el 12 de marzo de 1992 Kravchuk ordenó detener el traspaso de las armas nucleares tácticas estacionadas en Ucrania cuando ya se habían trasladado a Rusia el 57% de ellas<sup>635</sup>. Incluso, las armas y fuerzas que según el Acuerdo de Minsk deberían estar bajo el mando de la CEI, fueron declaradas por Kiev de su propiedad. Kravchuk argumentó que no estaba totalmente seguro de que esas armas tácticas estuviesen siendo destruidas inmediatamente, según lo acordado en diciembre de 1991. Según Lepingwell, las razones ucranianas para detener el proceso “no fueron un argumento de peso porque inutilizar una cabeza nuclear táctica es un proceso que requiere años, por lo que las armas retiradas de Ucrania tendrían que ser almacenadas en Rusia por un tiempo”<sup>636</sup>. A comienzos de abril, Kiev dio un paso más y asumió el control administrativo de las armas nucleares estacionadas en su territorio, aunque no el control operacional.

Durante el período en el cual Ucrania paralizó el trasvase de las armas nucleares a Rusia, Kravchuk recalcó que se cumplirían los plazos de desnuclearización siempre y cuando recibiese ayuda desde el exterior y suficientes garantías de seguridad, tanto de Rusia como de Occidente. La decisión de Kiev de detener el traspaso de las armas nucleares fue una irresponsabilidad porque rompió lo pactado sobre las armas nucleares soviéticas en el Acuerdo de Minsk, que estaba funcionando correctamente. La decisión de Kiev se entendió sólo dentro de la dinámica en la que entró para obstaculizar las relaciones con Rusia con el objetivo de atraer la atención internacional sobre ellas, con lo que pretendió aumentar su

---

<sup>635</sup> NAHAYLO Bohdan, “The shapping of Ukrainian attitudes toward nuclear arms”: *RFE/RL Research Report*, vol. 2, (19 de febrero de 1993:8), 31.

seguridad y culpar a Rusia de sus problemas económicos. Los nacionalistas y los ex comunistas que dominaron el Parlamento ucraniano consideraron la retención de las armas nucleares una demostración de la independencia ucraniana<sup>637</sup>, por lo que respaldaron a Kravchuk en todo momento. La actitud de la Rada hacia las armas nucleares fue inflexible y no permitió el desarme hasta que Kiev no obtuvo medidas de seguridad y el reconocimiento de su independencia por Moscú.

La tensión que soportaron las relaciones entre Kiev y Moscú en marzo y a principios de abril fue inmensa debido a la “guerra de decretos” entre ambas partes sobre la propiedad de la Flota del mar Negro y por el detenimiento del traspaso de las armas nucleares a Rusia. La escalada de tensión se detuvo con una conversación telefónica entre Kravchuk y Yeltsin el 9 de abril en la cual ambos declararon nulos los decretos que habían publicado unos días antes y el 16 de ese mes Kiev reanudó el traspaso de las armas tácticas. El seis de mayo salió la última de estas armas de Ucrania.

Bloqueando las relaciones ruso-ucranianas, Kiev buscó fortalecer su posición ante Moscú en otras negociaciones porque comprendió que su única arma para atraer la atención internacional fue tomar medidas drásticas sobre el armamento atómico, que estaba traspasando a cambio de nada. Con su estrategia, Kiev consiguió que Estados Unidos se interesase por Ucrania.

Ante las reticencias de Kiev para deshacerse de sus armas nucleares en una visita de Kravchuk a Estados Unidos en mayo, Bush le ofreció integrarse en el START I y firmar el TNP, que fue rubricado por Ucrania, Bielorrusia y Kazajstán el 23 de mayo, aunque Washington no les concedió garantías de seguridad. A pesar del movimiento de Estados Unidos para facilitar la desnuclearización de Ucrania, su ambigüedad no desapareció. Kiev condicionó la ratificación del START I y del TNP a recibir una garantía de seguridad de los principales poderes nucleares mundiales, incluido Rusia, compensación por las armas nucleares, la garantía de que el uranio retirado de las cabezas nucleares siguiera perteneciendo a Ucrania y asistencia financiera para el desarme

---

<sup>636</sup> LEPINGWELL John, “Ukraine, Russia and the Control of the nuclear weapons”: *RFE/RL Research Report*, vol. 2, (19 de febrero de 1993: 8), 8.

<sup>637</sup> VAN HAM Peter, *Ukraine, Russia and the European Security: Implications for Western Policy*, Ed. The Institute for Security Studies of Western European Union, 1994, Chaillot Paper, num. 13, 17

(destinada a la separación de las cabezas nucleares de los misiles y a la destrucción de éstos y de los silos)<sup>638</sup>.

La política nuclear de Kiev durante los seis primeros meses de 1992 consistió en detener el traspaso de las cabezas nucleares tácticas para atraer la atención internacional sobre las relaciones ruso-ucranianas, obtener medidas de seguridad por temor a las presiones rusas y ayuda económica a cambio de la destrucción de su arsenal nuclear. En esos seis meses Kiev confirmó que no estaba dispuesto a traspasar sus armas nucleares a cambio de nada. El valor del arsenal nuclear ucraniano fue sólo político y nunca militar por su imposibilidad técnica para lanzar un ataque nuclear, aunque en 1991 se especuló con ello porque Kiev se convirtió en la tercera potencia nuclear mundial.

### **3 TERCERA ETAPA DE LAS RELACIONES RUSO- UCRANIANAS: JULIO DE 1992-JULIO DE 1994**

---

<sup>638</sup> WEBBER Marx, *The international politics of Russia and the sucesor states*, Ed. Manchester University Press, Manchester 1996, 152.

Este período de las relaciones entre Moscú y Kiev fue el más crítico porque Rusia confirmó el abandono de su intento de introducir una identidad política pro occidentalista y abrazó una euroasiática que reclamaba tener una relación especial con el resto de las antiguas repúblicas soviéticas. Kiev, por su parte, radicalizó aún más su posición intensificando sus proyectos para aislar a Rusia de Europa y negándose al desarme nuclear.

Anteriormente explicamos que entre agosto de 1991 y abril de 1992 se dieron las mejores circunstancias para el desarrollo de una relación de respeto entre Rusia y Ucrania porque ambos Estados estuvieron dirigidos por gobiernos que buscaban la integración en las estructuras de Occidente. En cambio, a partir de mayo de 1992 y hasta julio de 1994, los Gobiernos de Kiev y de Moscú tuvieron objetivos totalmente antagónicos y contribuyeron a construir el peor contexto posible para el desarrollo de las relaciones entre ambos. Yeltsin cambió su política pro-occidental por una euroasiática y retomó la identidad tradicional rusa (imperialista y anti-Estados Unidos), mientras que Kravchuk ejecutó una política nacionalista radical. Esto es, durante la tercera etapa de las relaciones ruso-ucranianas nos encontramos con el peor escenario posible para la solución de la división de la Flota del mar Negro, para finalizar el traspaso de las armas nucleares de Kiev y para el reconocimiento definitivo y sin condiciones de Ucrania por parte de Rusia. Este escenario recreó la eterna lucha entre los defensores del Imperio ruso y los nacionalistas ucranianos que hubo durante el Imperio zarista y la Unión Soviética.

El comienzo de esta tercera etapa de las relaciones ruso-ucranianas coincidió con una pérdida de dirección del Ministerio de Exteriores ruso sobre la política exterior de su país, y en especial hacia Ucrania, a favor del Ministerio de Defensa, del CDP y de los consejeros de Yeltsin (sobre este asunto consultar el apartado 1 del capítulo III), y con un endurecimiento de la política de Rusia hacia Ucrania a partir de 1993 porque Moscú comenzó a cortar los subsidios a la economía ucraniana. Al mismo tiempo, la política de Kiev se volvió más radical, aislándose de la comunidad internacional. Esta estrategia de Kiev funcionó parcialmente durante la primera etapa de las relaciones ruso-ucranianas porque Ucrania fue reconocida internacionalmente y logró atraer la atención de Estados Unidos y de Europa sobre sus relaciones con Moscú. Sin embargo, no fue efectiva entre junio de 1992 y enero de 1994 porque su sistemática negativa a

destruir las armas nucleares, su afán en aislar internacionalmente a Rusia, su firmeza en la negociación sobre la división de la Flota del mar Negro, la imposibilidad de Kiev de pagar la deuda energética contraída con Moscú y los robos de combustible ruso de los gasoductos que atraviesan Ucrania rumbo a Europa Central y Occidental, pusieron en peligro la seguridad europea y propiciaron que Moscú y Washington unieran su presión sobre Kiev. Estados Unidos buscó con esa presión que Ucrania firmase el START I y el TNP y Rusia utilizó el creciente aislamiento internacional en el que Kiev se encontraba para obtener una relación estratégica con su vecino y beneficios en la división de los bienes de la Unión Soviética.

Yeltsin utilizó las buenas relaciones que tuvo en este período con Estados Unidos (con la Administración Bush), la confianza que la comunidad internacional en general tuvo en el líder ruso y la desconfianza de ésta en el nacionalismo radical ucraniano para presionar aún más a Kiev. Los problemas existentes en la entrega de material nuclear por parte de Ucrania y el mal estado de conservación de éste, junto al peligro de conflictos étnicos en Crimea, fue un arma utilizada por Moscú ante Occidente para presentar a Ucrania como un país que desarrollaba un nacionalismo peligroso para la seguridad mundial. Incluso algún diplomático ruso llegó a recomendar a otros Estados no abrir representaciones diplomáticas en Ucrania porque pronto estarían subordinadas a Moscú. El embajador ruso en Kiev, Leonid Smoliakov, calificó la independencia de Ucrania como un "fenómeno de transición, que no era probable que subsistiera más de 18 meses"<sup>639</sup>.

Durante esta etapa, Moscú no intentó solucionar la división de la Flota del mar Negro, ni la delimitación de fronteras, ni renegociar la deuda de Ucrania, porque solucionarlos significaría deshacerse de los medios con los que Moscú contaba para presionar a Kiev. Durante esta fase, Rusia pensó que la misma política que Ucrania estaba ejecutando le llevaría a acercarse a ella por el caos económico y el aislamiento internacional en el que se encontraba, de ahí que hayamos concluido que uno de los objetivos de Moscú fue bloquear sus relaciones con Kiev, lo que implicó llegar a acuerdos mínimos cuando se alcanzaron niveles de tensión peligrosa, pero que posteriormente no prosperaban debido al fracaso de las reuniones técnicas. Moscú

---

<sup>75</sup>GONCHARENKO Alexander, *Ukrainian-Russian relations: An unequal Partnership*, Ed. Royal Institute of Defence Studies, 10.

sólo estuvo dispuesto a solucionar el traspaso de las armas nucleares porque fue un asunto que amenazó a su seguridad.

### **3.1 El Ciclo de las Cumbres Presidenciales**

**Las radicales decisiones tomadas por Kiev el dos de enero de 1992 decretando la propiedad de casi toda la Flota del mar Negro, su negativa a traspasar las armas nucleares, la exigencia del CDP para revisar el status de Crimea y el progresivo alejamiento de Yeltsin de sus tesis occidentalistas hicieron entrar a las relaciones ruso-ucranianas en una radicalización que pudo condicionar el futuro de ambos Estados y amenazar la seguridad europea.**

En algunos momentos de estos seis primeros meses de 1992, la crisis aumentó como consecuencia de las declaraciones y amenazas entre el CDP ruso y el Parlamento ucraniano. Durante el período analizado de las relaciones ruso-ucranianas, la herramienta más utilizada por los presidentes de ambos países para rebajar la crisis y sólo para poner la base de futuros acuerdos, fueron las “Cumbres Presidenciales”. Se celebraron cinco muy significativas: en 1992 Dagomys y Yalta, en septiembre de 1993 Massandra, en enero del siguiente año Moscú y en junio de 1995 en Sochi, aunque, por sus características, podría considerarse la primera cumbre presidencial la conversación telefónica mantenida entre Yeltsin y Kravchuk el 9 de abril de 1992 en la que anularon los decretos por los que reclamaron la propiedad de toda la Flota del mar Negro y acordaron reanudar el traspaso de las armas nucleares tácticas.

En el período transcurrido entre cada cumbre presidencial se establecieron unos ciclos que siempre se cumplieron. Analizando los hechos entre cumbre y cumbre y la tensión política de ellos, concluimos que el principal objetivo de esas reuniones fue disminuir el nivel de crisis y diseñar las líneas generales del futuro de Crimea, de la Flota del mar Negro y de la deuda energética de Ucrania con Rusia. El ciclo que se estableció entre cada cumbre consistió en conversaciones de trabajo que comenzaban al terminar el encuentro presidencial. Esas reuniones técnicas finalizaban sin resultados prácticos porque se diluían en discusiones y reproches entre ambas partes

que hacían fracasarlas y que, al mismo tiempo, servían para bloquear las relaciones entre ambos países, quedándose sin ejecutar lo acordado entre los presidentes. El siguiente paso eran las declaraciones amenazantes o la huída de militares con material bélico de Ucrania a Rusia, lo que aumentaba el nivel de la crisis, hasta que era necesario celebrarse una nueva cumbre. Es decir, entre una reunión y otra se estableció un ciclo que siempre se cumplió. Según Garnett, ambas partes mostraron un alto grado de moderación y pragmatismo que coexistió con fricciones y desacuerdos, gestos simbólicos y dura retórica que periódicamente sugirieron que sus relaciones estaban a punto de entrar en una grave crisis. Las cumbres fueron el vehículo para resolver estas crisis<sup>640</sup>.

Los acuerdos logrados en cada una de las cumbres, que mostraron las líneas generales sobre las que discurrirían las relaciones ruso-ucranianas, fueron vitales en el avance de la solución de los problemas entre ambos países. Garnett explica que "ha habido cumbres en las cuales las partes han acordado progresar en un asunto, aún sabiendo que el acuerdo no duraría más de un par de semanas. Sin embargo entendían la necesidad de evitar una rotura total de sus relaciones"<sup>641</sup>. Aunque las decisiones tomadas en cada una de estas cumbres se ejecutaron con una lentitud de años, al final resultaron ser decisivas para lograr una división de la Flota del mar Negro, renegociar la deuda energética de Ucrania con Rusia y obtener la participación de Kiev en los asuntos económicos de la CEI.

Periódicamente se alcanzaba un punto álgido de crisis que requería un encuentro entre los presidentes de ambos países. Estas reuniones fueron muy importantes porque en ellas se gestó la línea principal para solucionar los principales problemas que afectaron a las relaciones ruso-ucranianas. En Massandra, por ejemplo, se decidió dividir la Flota del mar Negro a partes iguales. Según Garnett, "ambos países parecen estar persiguiendo un modelo de relación diplomática en las cuales las directrices generales son definidas al máximo nivel, aunque con poco o ningún seguimiento práctico. Durante algún tiempo, este modelo le sirvió de mucho a Kravchuk porque le permitió reducir la tensión con Rusia, aunque nunca se alcanzó un acuerdo total porque los aspectos técnicos siempre fracasaron. Kravchuk y Yeltsin

---

<sup>76</sup>GARNETT Sherman, *Ukraine: Europe's new frontier*, Ed. Conflict Study Research Centre, Julio 1996, 5.

<sup>77</sup>GARNETT, *Rountable: The future of ukrainian-russian relations*, Ed. Kennan Institute for Advanced Russian Studies, The Woodrow Wilson Center, Washington, Mayo 1997, 2.

repetieron este modelo entre 1992 y 1994 en diferentes intentos por resolver la deuda de Ucrania con Rusia, el asunto de la Flota del mar Negro y las armas nucleares”<sup>642</sup>.

Motyl afirmó que aunque el conflicto ruso-ucraniano sobre la Flota del mar Negro alarmó a Occidente, nunca fue lo bastante serio como pudo parecer<sup>643</sup> y eso ocurrió porque Yeltsin y Kravchuk siempre fueron conscientes de la potencial amenaza para la seguridad de Europa y el futuro de Rusia y Ucrania si estallase un conflicto armado entre ambas. Yeltsin y Kravchuk, a través de las cumbres presidenciales, fueron capaces de regular la tensión de sus relaciones cuando éstas alcanzaron extremos que implicaron cierto peligro. Esta conducta de ambos presidentes estuvo motivada porque Kiev y Moscú han estado y estarán condenados a entenderse debido a su pasado histórico común, a sus lazos económicos, a que son vecinos geográficos y porque Ucrania no puede entenderse aislada de Rusia. Esto es, se podría calificar la política de las cumbres presidenciales de *modus vivendi*.

La tensión acumulada durante los seis primeros meses de 1992 obligó a Kravchuk y a Yeltsin a celebrar una **Cumbre en Dagomys** (Rusia). Kiev fue el máximo favorecido con lo acordado en ella porque Moscú reconoció el derecho de Ucrania a poseer una parte de la Flota del mar Negro y el 16% de todas las propiedades soviéticas en el extranjero; no se habló de Crimea; la frontera ruso-ucraniana permaneció abierta sin necesidad de visado<sup>644</sup> y la cumbre estuvo dedicada casi exclusivamente a asuntos económicos. El acuerdo alcanzado sobre la propiedad de la Flota no resolvió la disputa, aunque sí colocó las bases sobre futuras negociaciones ya que reconoció que el futuro de la Flota estaba en su división y no en el control conjunto de la CEI. Quizás lo más importante fue el reconocimiento de la imposibilidad de mantener la Flota unida<sup>645</sup> y que desapareció la CEI en favor de Rusia como propietario de la otra parte de la Flota.

Kiev y Moscú acordaron la creación de la Armada rusa y la ucraniana en el mar Negro sobre la base de la Flota del mar Negro, lo que supuso, en parte, una victoria de Kiev porque Rusia reconoció el derecho de Ucrania a formar su armada sobre la base de una parte de la Flota. Sin embargo, también significó una victoria de

---

<sup>78</sup>GARNETT Shermann, “Ukrainian nuclear policy” en QUESTER George (Ed.), *The nuclear challenge in Russia and the new states of Eurasia*, Ed. M.E.Sharpe, Londres 1995, 133.

<sup>643</sup>MOTYL Alexander, *Dilemmas of Independence*, 111.

<sup>644</sup> Los ciudadanos de Rusia y Ucrania nunca necesitaron entre 1991 y 1997 visado para cruzar la frontera entre ambos países, solamente mostrar el pasaporte.

<sup>81</sup>LEPINGWELL John, “The Black Sea Fleet Agreement: progress or Empty promises?”: *RFE/RL Research Report*, vol. 2, (9 de julio de 1993: 28), 50.

Rusia porque el resto de la Flota pasaría a su control y no al de la CEI, y porque el acuerdo no especificó que la Armada rusa debiera abandonar el territorio de Ucrania, aunque hasta el momento en que se ejecutara la división la Flota se dirigiría y financiaría conjuntamente. El ministro de Defensa ucraniano, Morozov, manifestó que "simplemente se trata de un acuerdo por el cual Ucrania tiene derecho a sus propias fuerzas armadas"<sup>646</sup>.

La novedad de Dagomys en cuanto a la Flota no estuvo en su división ya que el 16 de enero se había alcanzado el primer acuerdo sobre esa cuestión, pasando una parte de la Flota, que no se determinó, a Ucrania. En ese momento se estableció que la Armada de la antigua Unión Soviética pertenecía a las fuerzas estratégicas de la CEI, excepto una parte de la Flota del mar Negro, que formaría parte de las fuerzas armadas ucranianas<sup>647</sup>. La novedad de Dagomys estuvo en que Rusia, en la práctica, se otorgó la posesión de gran parte de la Flota del mar Negro, ignorando lo acordado en el acuerdo de Minsk, por el que la Flota estaría bajo el mando de la CEI. En mayo, Yeltsin constató la imposibilidad de mantener un Ejército común bajo el mando de la CEI por la negativa de Ucrania a un control conjunto sobre las fuerzas estratégicas, a crear una defensa común y por la comprobación de que Rusia necesitaba un Ejército propio y no depender de la CEI para defender los intereses rusos en la antigua URSS. Por esta razón se entiende que la división de la Flota fuese entre Ucrania y Rusia y no entre la CEI y Ucrania. El acuerdo de Dagomys no resolvió ninguno de los problemas relacionados con la Flota, pero fue una base para futuras negociaciones<sup>648</sup>.

A pesar del acuerdo conseguido, el ciclo explicado anteriormente entre la celebración de dos cumbres presidenciales se produjo y las negociaciones posteriores sobre la división de la Flota no dieron resultados porque las conversaciones entre los Ministerios de Defensa de ambos países fracasaron ya que partían desde puntos de vista diferentes e inflexibles. Los rusos comprendieron la división de la Flota como un hecho aislado de la Armada de la Unión Soviética y propusieron dividirla de manera que Rusia obtuviera el 60% de la Flota del mar Negro y Ucrania el 40 restante. Sin embargo, una serie de incidentes paralizaron las conversaciones técnicas

---

<sup>82</sup>BBC MONITORING SWB, Su 1422, 2 de julio de 1992, página B-15.

<sup>83</sup>BBC MONITORING SWB, Su 1355, 14 de abril de 1992, página B-6.

<sup>84</sup>LEPINGWELL John, "The Black Sea Fleet Agreement Progress or Empty Promises?": *RFE/RL Research Report*, vol. 2,(9 de julio de 1993: 28), 50.

y elevaron peligrosamente la crisis entre Rusia y Ucrania<sup>649</sup>, además de acusaciones de Moscú reprochando a Kiev querer ucranizar la Flota animando a los soldados a realizar el juramento de lealtad a Ucrania. Estos hechos demostraron la alta inestabilidad de la situación<sup>650</sup> y como solución se convocó otra cumbre, esta vez en Yalta.

El principal acuerdo que se obtuvo en la **Cumbre de Yalta** fue que la Flota dejaría de estar bajo el control de la CEI y pasaría a estar dirigida por un mando conjunto ruso-ucraniano durante un período de transición hasta el final de 1995, para ser posteriormente dividida entre Rusia y Ucrania, aunque no se llegó a un acuerdo sobre cómo se haría. Aunque el asunto de la división no fue novedad, el hecho que se pusiese una fecha límite, 1995, para el reparto final de la Flota convirtió a los resultados de Yalta en uno de los más realistas para solucionar el problema. Las novedades de este acuerdo implicaron que Rusia reconoció su fracaso de pretender mantener un ejército único para los países integrantes de la CEI. Esta decisión hay que encuadrarla dentro de la política interna de Rusia porque, en mayo, Yeltsin decretó la creación del Ministerio de Defensa y la de las Fuerzas Armadas Rusas.

Tras los acuerdos de Yalta y Dagomys fue evidente que la Flota se dividiría entre Ucrania y Rusia. La incógnita era saber cómo. Desde que Ucrania reclamó en enero parte de la Flota, Rusia insistió que Kiev sólo necesitó una pequeña dotación para controlar sus costas. Ambos acuerdos tendieron a aplazar las decisiones difíciles, más que a resolver el problema<sup>651</sup>. Tanto la cumbre de Dagomys como la de Yalta rebajaron el nivel de crisis en las relaciones ruso-ucranianas, pero sólo temporalmente porque continuaron las mismas presiones y exigencias por ambas partes.

## 6

### 7 3.2 Propósito y consecuencias de la presión de Rusia sobre Ucrania

El 13 de octubre de 1992 Kravchuk sustituyó a su primer ministro Fokin por Kuchma para intentar detener la fuerte crisis económica y social que sacudió

<sup>649</sup>Un barco de la Flota estacionado en Odesa izó la bandera ucraniana y huyó. Los rusos lo persiguieron, obligándolo a volver bajo la amenaza de la fuerza. En otro incidente, tropas ucranianas asaltaron parte de las oficinas rusas en Sevastopol.

<sup>86</sup>LEPINGWELL John, "The Black Sea Fleet Agreement: Progress or Empty Promises?": *RFE/RL Research Report 2*, (9 de julio de 1993: 28), 50.

<sup>87</sup>LEPINGWELL John, "The Black Sea Fleet Agreement: Progress or Empty Promises?": *RFE/RL Research Report*, vol. 2, (9 de julio de 1993: 28), 50.

a Ucrania a finales del verano de 1992 por la falta de reformas económicas y por la escasez de gas y de petróleo debido a la presión rusa y, además, con el objetivo de reparar la escisión social que se estaba produciendo en Ucrania. Kuchma, un ucraniano rusófono partidario de un acercamiento económico a Moscú aunque, al mismo tiempo, defensor de la soberanía ucraniana, fue elegido con total apoyo del Parlamento y recibió poderes especiales durante seis meses para aplicar una reforma económica muy necesaria para su país. La entrada de Kuchma en el Gobierno significó el regreso parcial a una política más realista, es decir, que la política hacia Rusia no podía ser tan extrema, sino más pragmática para que Ucrania superase la crisis económica, lo que implicaba una mejora urgente de las relaciones entre ambas Repúblicas, especialmente para terminar con la presión económica de Moscú. Las relaciones ruso-ucranianas no mejoraron mientras Kuchma fue primer ministro porque Moscú se opuso y porque el acercamiento a Rusia que Kuchma anunció incluyó solamente mejorar las relaciones económicas de ambos países y la detención por Moscú de los cortes en el suministro de combustible y ninguna de las propuestas rusas: la destrucción de las cabezas nucleares estacionadas en Ucrania y una relación estratégica entre ambas partes. Su programa fue un prelude de su presidencia en cuanto a las relaciones con Rusia. La buena predisposición de Kuchma para mejorar las relaciones con Rusia tampoco encontró una respuesta positiva en Moscú porque Yeltsin decidió aprovechar el aislamiento internacional de Kiev para que Ucrania abandonase su política anti-rusa y accediese a una relación estratégica con Moscú. Kiev respondió a la presión de Moscú y a la exigencia de Washington sobre el desarme nuclear radicalizando aún más su política.

A partir de septiembre de 1992 Yeltsin abandonó definitivamente la identidad nacional que desde 1991 había intentado introducir y que defendió desde principios de ese año como la solución a los problemas de Rusia. La nefasta situación económica, la presión de la oposición y el inicio de conflictos armados en otras antiguas repúblicas soviéticas fueron las razones por las que Yeltsin abandonó la introducción de la identidad nacional atlantista y se decantó por una euroasiática defendida por los nacional patriotas y los centristas. Al igual que en el caso de Ucrania, esta identidad nacional rusa fue introducida a partir de los intereses de los políticos de la oposición. Sin embargo, más que hablar de identidad nacional, sostenemos que es más exacto referirnos a la identidad nacional política y no al aspecto cultural de ella.

Yeltsin aceptó ejecutar la política que el CDP, el Ministerio de Defensa y sus consejeros le diseñaron hacia Ucrania, que se basó en la utilización de todos los factores posibles para obligar a Kiev a ceder en la división de la Flota del mar Negro, en el mantenimiento de tropas rusas en las bases de Sevastopol, en rechazar el establecimiento de una delimitación final de las fronteras entre Moscú y Kiev, en la aceptación de la doble nacionalidad ruso-ucraniana de los habitantes de Ucrania que lo desearan y en la institucionalización de una relación especial entre Moscú y Kiev. Para ello, Yeltsin decidió acelerar la integración de la CEI, firmar con Estados Unidos el START II y cortar en numerosas ocasiones el suministro de gas a Kiev.

Sin embargo, la presión rusa sobre Kiev fue muy controlada y constantemente calibró hasta qué nivel se podía presionar para alcanzar el objetivo final de Moscú: una relación estratégica con Kiev. El límite de la presión rusa fue

aquel que hiciese insostenible para el Gobierno ucraniano la situación interna de su país pero que, al mismo tiempo, no rompiese definitivamente las relaciones ruso-ucranianas ni repercutiese en la seguridad de Rusia. El objetivo no fue destruir a Ucrania, sino hacerle entender que, por motivos económicos, estratégicos y políticos, necesitaba mantener una relación privilegiada y especial con Moscú. El ejemplo más evidente de la dosificación de la presión rusa sobre Kiev fueron los cortes en el suministro de gas y de petróleo. Moscú suprimió en varias ocasiones el suministro de combustible a Kiev no por el impago de la factura energética, sino como medida de presión para demostrarle que el funcionamiento de la economía ucraniana dependía del combustible ruso. De hecho, Moscú no detuvo el suministro de gas más de una semana ya que ello implicaba el cierre de empresas en Ucrania, inviernos sin calefacción, falta de combustible para cocinar y calentar agua, lo que crearía un caos absoluto en la República que afectaría directamente a Rusia en forma de emigraciones masivas y de posibles conflictos que podrían extenderse fácilmente a las provincias del sur de Rusia y también porque cortar el suministro de combustible a Ucrania significaba suspender su venta a Europa. La tercera etapa de las relaciones ruso-ucranianas estuvo llena de encuentros entre dirigentes de ambos países para negociar el precio del gas y el del tránsito del combustible ruso a Europa a través de los gasoductos ucranianos. El invierno de 1992-1993 fue el peor de las relaciones ruso-ucranianas y en el que Moscú más presionó a Kiev con los cortes de energía. Todos estos problemas llevaron al primer ministro ucraniano a afirmar que “las relaciones con Rusia son el mayor dolor de cabeza del Gobierno ucraniano” y que “numerosos líderes rusos están utilizando el látigo del petróleo con Kiev”<sup>652</sup>.

Moscú aprovechó el aislamiento internacional de Ucrania y la confianza de la Administración Bush en Rusia como garante de la estabilidad y seguridad de los territorios de la ex URSS para lanzar un proyecto de mayor integración, especialmente militar, de la CEI. Hasta abril de 1992, Moscú contempló la CEI como la organización encargada de evitar la desintegración descontrolada de la Unión Soviética. Sin embargo, la estrategia cambió al inicio de la tercera etapa de las relaciones ruso-ucranianas, en la cual Moscú utilizó la CEI como el medio a través del cual restaurar su dominio sobre el antiguo territorio de la URSS<sup>653</sup> y como la organización destinada a mantener unido el potencial militar soviético. El 15 de mayo de 1992 Moscú propuso a las antiguas repúblicas soviéticas un Acuerdo de Seguridad Colectiva que se firmó en Tashkent y que Kiev rechazó. El tratado estipulaba que un ataque contra cualquiera de los países firmantes supondría una agresión para todos. Hasta mayo de 1992 Yeltsin no decidió crear un Ejército ruso con la esperanza de resucitar el soviético bajo el nombre de Ejército de la CEI. En mayo de 1992 Moscú volvió a proponer la formación de una Carta de la CEI, una propuesta ya formulada en la Cumbre de Minsk el 30 de diciembre de 1991, pero que se rechazó por la insistencia de Kiev, ya que implicó recrear estructuras de Gobierno supraestatales. A finales de 1992, la CEI estaba dividida en dos grupos de países claramente definidos: quienes abogaban por

<sup>652</sup> SMOLANSKY Oles, “Ukraine’s Quest for Independence: The Fuel Factor”: *Europe-Asia Studies*, vol. 47, (1995: 1), 75.

<sup>653</sup> SIMON G., “Problems facing the formation of the Ukrainian State”: *Aussenpolitik*, vol. 94, (1994: 1), 73.

una integración para crear una confederación de Estados y, por otra parte, quienes defendieron solamente un acuerdo económico, grupo de países encabezados por Ucrania. Los intentos de Rusia de disuadir a Kiev en las Cumbres de Bishkent y de Moscú, celebradas a finales de 1992, para que firmase la Carta de la CEI fueron acompañadas por medidas de coacción hacia la supervivencia económica de Ucrania, ya que en noviembre Yeltsin anunció que los países que dejaran la zona del rublo deberían pagar sus importaciones de Rusia en divisas.

Kiev respondió a la presión de Rusia, consentida por Estados Unidos, con el único medio que tuvo para defenderse, negándose a destruir sus cabezas nucleares. Kiev no cedió ante la coacción rusa hasta que le fuesen garantizadas medidas de seguridad y Moscú se comprometiese a respetar la integridad territorial de Ucrania y a detener los cortes de suministro de combustible. Por tanto, las relaciones ruso-ucranianas empeoraron aún más en los seis primeros meses de 1993, que fueron su peor momento porque ambas partes se instalaron en el inmovilismo ya que Kiev se negó a ceder en las negociaciones hasta que no se le concediesen las suficientes garantías de seguridad y ayuda financiera y Moscú no dejó de presionar a su vecino eslavo hasta que este se comprometiera a firmar un pacto político en el marco de la CEI.

Desde mediados de 1992, la actitud de Ucrania hacia sus armas nucleares cambió de una postura idealista comprometida con el desarme inmediato (Declaración de Soberanía) a otra más realista que exigió compensación política, económica y garantías de seguridad de Occidente y de Rusia. Incluso Kuchma, que acusó a Estados Unidos de presionar a Kiev para que abandonase sus armas nucleares a cambio de nada, ni garantías de seguridad ni ayuda económica, contempló en el mantenimiento de las armas nucleares la única posibilidad para obtener ingresos económicos, una garantía de seguridad por parte de Washington y de Rusia y el compromiso de Moscú a no cortar el suministro de gas y de petróleo. Toda la clase política ucraniana respaldó la estrategia de mantener las armas nucleares hasta que no se obtuviesen garantías de seguridad ante la potencial amenaza de Rusia.

Derivado de la situación económica y la presión rusa y estadounidense, el 23 de noviembre de 1992 el Parlamento ucraniano accedió a debatir el START I, pero no lo ratificó al no obtenerse ningún beneficio a cambio. Incluso, Estados Unidos decidió conceder a Kiev 150 millones de dólares para la eliminación de las armas nucleares, pero la Rada se negó en diciembre a ratificar el START I solicitando más tiempo para su análisis y explicando que la cantidad necesitada era de 1.5 billones de dólares<sup>654</sup>. La lentitud ucraniana en las negociaciones y su desinterés por ratificar el START I y el TNP demostraron que se trató de un asunto de máximo interés para Kiev en el cual no podía ceder nada. El tres de enero de 1993 Moscú aumentó su presión sobre Ucrania al firmar con Estados Unidos el START II<sup>655</sup>, lo que justificó ante Occidente la presión de Rusia sobre Kiev para que accediese a una unión política y económica dentro de la CEI.

<sup>654</sup> WEBBER Marx, *The international politics of Russia and the successor states*, Ed. Manchester University Press, Manchester 1996, 149.

<sup>655</sup> Rusia y Estados Unidos se comprometieron a reducir sus arsenales nucleares hasta en un 70% en el año 2003. Sin embargo, el START II entraría en vigor sólo cuando Bielorrusia, Kazajstán y Ucrania ratificasen el START I.

Tres factores explicaron la política nuclear de Ucrania. Primero, atraer la atención de la comunidad internacional sobre las relaciones ruso-ucranianas para obtener medidas de seguridad contra un hipotético ataque ruso. Segundo, Kiev mantuvo sus armas nucleares, a pesar del escaso valor militar que tuvieron, por su significado simbólico y porque la Rada consideró su posesión como una demostración de la independencia de su país. Y tercero, la política nuclear de Ucrania buscó la defensa de la soberanía ucraniana para intentar unir a toda la población alrededor de ese objetivo ante el acoso ruso y de Occidente<sup>656</sup>. Ello lo demuestra que Kiev favoreciese la construcción de la nación sobre las reformas políticas y económicas<sup>657</sup>. Aunque Kravchuk logró atraer la atención internacional sobre Ucrania, Occidente rechazó su estrategia porque consideró que Kiev utilizó las armas nucleares como moneda de cambio para conseguir ayuda económica, lo que podía incitar a otros países a copiar la misma estrategia.

Los resultados de la presión rusa comenzaron a llegar a partir de mayo de 1993, cuando la situación interna en Ucrania empeoró en exceso con la formación de grupos de presión del este del país que exigieron un acercamiento a Rusia. La crítica situación económica en Ucrania debido al bloqueo de sus relaciones con Moscú y al de la Rada a las reformas económicas presentadas por Kuchma, dificultaron la gobernabilidad del país, obligando a Kravchuk a ceder ante la presión de Moscú y en una cumbre de la CEI celebrada en mayo firmó una declaración de intenciones con el objetivo de lograr una profunda integración, la creación de un mercado común para el libre tránsito de bienes, servicios, capital y trabajadores en el espacio económico común de los Estados de la CEI y poder alcanzar una unión económica con Rusia<sup>658</sup>. La situación económica ucraniana fue tan insostenible que Kravchuk no tuvo otra opción que firmar el acuerdo, justificando su acción con una sentencia muy significativa: "si tomamos el camino de la confrontación, significará el final de todos nuestros proyectos"<sup>659</sup>.

---

<sup>656</sup> MORENO IZQUIERDO Rafael, *Ucrania y sus dilemas de seguridad*, Trabajo de investigación de curso de doctorado, Facultad de CCPP (Universidad Complutense), Washington D.C. 1994,146.

<sup>657</sup> VAN HAM Peter, *Ukraine, Russia and European Security: Implications for Western Policy*, Ed. The Institute for Security Studies of Western European Union, Chaillot Paper, num.13, 1994, pp. 17 y 18.

<sup>658</sup> SMOLANSKY Oles, "Ukraine's Quest for independence: The fuel factor": *Europe-Asia Studies*, vol. 47, (1995: 1), 84.

<sup>659</sup> *Íbidem*, 84.

A partir de mayo de 1993, y especialmente tras la cumbre de Massandra celebrada en septiembre, Kravchuk comenzó un acercamiento hacia una unión económica con Rusia y a enfatizar la necesidad de ratificar el START I y el TNP. Los resultados de las cumbres de Moscú y de Massandra, que a continuación analizamos, fueron el mejor ejemplo de la nueva posición de Kravchuk porque ofreció a Rusia venderle su porción de la Flota y parte de su infraestructura petrolífera. Sólo la oposición de la Rada lo evitó.

### **8 3.2.1 Cumbres Presidenciales de Moscú y de Massandra**

El crítico nivel que las relaciones entre Moscú y Kiev alcanzaron en junio de 1993 y la inestable y peligrosa situación interna de Ucrania, obligaron a Yeltsin y a Kravchuk a convocar una Cumbre en Moscú que desbloqueara las relaciones entre ambos y rebajara la tensión creada. A Rusia le interesó la convocatoria de esta cumbre porque debido a la situación económica de Ucrania podría obtener beneficios en la negociación de la división de la Flota y acelerar la destrucción de las armas nucleares ucranianas.

Según el Acuerdo de Yalta (junio de 1992), el último logrado sobre la Flota, ésta se encontraba bajo un mando conjunto y sería dividida en 1995, aunque la gravedad del momento obligó a adelantar la división. Kiev y Moscú acordaron dividir la Flota (bases incluidas) al 50% antes de septiembre y la separación entraría en vigor tras la ratificación por ambos parlamentos. El hecho de que la Flota fuese dividida supuso un gran adelanto en la solución del conflicto y una clara señal de desbloqueo. Sin embargo, no se entiende que Yeltsin permitiese que para su entrada en vigor tuviera que ser ratificado por el CDP, que se negó a la división de la Flota. De hecho, el Congreso de los Diputados del Pueblo mostró inmediatamente su desacuerdo con la división de la Flota alcanzada en la cumbre de Moscú y el 9 de

julio publicó un decreto en el que declaró la ciudad de Sevastopol como rusa. El argumento del CDP fue que en el momento del traspaso de Crimea a Ucrania en 1954, Sevastopol era considerada una ciudad bajo jurisdicción republicana debido a su importancia comercial y defensiva<sup>660</sup>. Ponemos en duda el deseo de Moscú de solucionar realmente la división de la Flota porque la actitud del CDP fue un elemento más de presión sobre Kiev y el comportamiento de Yeltsin demostró que la Cumbre de Moscú fue más un simple gesto entre los presidentes para rebajar la tensión y emitir una señal de acercamiento entre Rusia y Ucrania que una intención seria de resolver el conflicto. Incluso hasta los militares rusos condenaron el acuerdo.

La Cumbre de Moscú no logró rebajar la presión de Moscú sobre Kiev. La insostenible situación en Ucrania con continuos cortes en el suministro de gas por la deuda contraída con Moscú, obligó a Kiev a sopesar la venta de su infraestructura petrolífera y de gas a Moscú, llegando Ucrania a ofrecer el 45 % en cuatro de sus mayores refinerías<sup>661</sup>. La presión de Rusia sobre Ucrania comenzó a dar resultados porque el verdadero objetivo de Moscú fue conseguir la dependencia económica total de Ucrania.

La negociación de la **Cumbre de Massandra** resume lo que fueron las relaciones ruso-ucranianas durante esta tercera etapa porque durante la Cumbre se interrelacionaron los principales factores que las determinaron: dependencia energética, división de la Flota, deuda de Ucrania y el traspaso de las armas nucleares. La postura de Moscú durante esta Cumbre también mostró cuál fue su política hacia Kiev desde febrero de 1992: utilizando los factores encima citados, presionar a Ucrania para obtener los máximos beneficios posibles.

La Cumbre de Massandra fue convocada para avanzar en la negociación sobre la Flota del mar Negro. Sin embargo, Yeltsin aprovechó el mal momento económico de su vecino y su aislamiento internacional para exigirle el pago completo de la deuda con Rusia bajo la amenaza de cortar todo el suministro de combustible o, a cambio de condonarle parte de la deuda, venderle el 50% de la Flota. Yeltsin imprimió un giro de 180 grados a su estrategia hacia Ucrania respecto a la de otras cumbres porque ahora presionó severamente: o Kiev vendía su parte de la Flota a Rusia o le cortarían el suministro de gas y petróleo. La razón de este cambio hay que buscarla en la política interna de Rusia porque la dura batalla entre el CDP y Yeltsin

---

<sup>96</sup>CROW Susanne, "Russian parliament asserts control over Sevastopol": *RFE/RL Research Report*, vol. 2, (30 de julio de 1993: 31), 40.

<sup>661</sup> SMOLANSKY Oles, "Ukraine's Quest for independence and the fuel factor": *Europe-Asia Studies*, vol. 47, (1995: 1), 85.

obligaron a éste a presentarse ante la opinión pública como un defensor de los intereses rusos. La actitud negociadora de Moscú cambió radicalmente en Massandra, volviéndose más agresiva e intolerante con la política de Ucrania de no ceder en la negociación de las cabezas nucleares, la división de la Flota y el pago de la deuda.

Kravchuk recibió fuertes críticas de todos los partidos ucranianos y especialmente de la Rada, que lo acusó de vender Ucrania a Rusia. La actitud de Moscú demostró a Kravchuk que la viabilidad de Ucrania pasaba por ceder a las presiones rusas. A partir de esta Cumbre, el Gobierno ucraniano inició un cambio en su política rusa mostrándose más dispuesto a colaborar con Moscú. Sin embargo, sería la Rada quien bloquease esa política.

La novedad de la Cumbre de Massandra respecto a la negociación de la Flota fue que Rusia compraría a Kiev su parte proporcional, que posteriormente fue la base para la división final de la Flota. La principal consecuencia de Massandra fue el aumento de la desconfianza entre Kiev y Moscú y especialmente de Kravchuk en Yeltsin<sup>662</sup>, lo que propició que los dirigentes ucranianos se volvieran aún más cautos con la política rusa. Finalmente, Kravchuk comprendió que negociando bilateralmente con Rusia sólo obtendría más presión desde Moscú, sin que Kiev pudiera controlarla. La experiencia de Kravchuk en Massandra fue un factor decisivo en su decisión de acelerar las negociaciones con Estados Unidos y buscar un marco trilateral para los asuntos nucleares y de seguridad<sup>663</sup>. El presidente ucraniano también comprendió que dilatar más la ratificación del TNP y del START I suponía amenazar la viabilidad del Estado ucraniano y empeorar sus relaciones con Estados Unidos.

### **9 3.3 Política conciliadora de Kravchuk. Comienzo del abandono de la identidad nacional anti rusa de Ucrania**

El 9 de septiembre de 1993 el primer ministro de Ucrania, Kuchma, dimitió acusando a la Rada de bloquear todo intento de reforma económica y de acercamiento a Rusia. A partir de este momento, Kravchuk tomó el control del Ejecutivo e inició un cambio en la política hacia Rusia basado en un mayor acercamiento y colaboración. La crisis económica de su país obligó

<sup>98</sup>NAHAYLO Bohdan, *The Ukrainian Resurgence*, Ed. Hurst and company, Londres 1999, 462.

<sup>99</sup>GARNETT Shermann, "Ukraine's decision to join the NPT": *Arms Control Today*, January-February 1995, 8.

también a Kravchuk a iniciar una aproximación hacia Estados Unidos para buscar una garantía de seguridad ante la presión rusa y a separarse de la influencia nacionalista, que en 1993 ya no fue tan poderosa como en el año anterior porque su política de confrontación con Rusia sumió al país en el caos económico.

Las primeras señales del cambio de Kravchuk llegaron a mediados de 1993 con la firma de un acuerdo económico dentro del marco de la CEI y su acceso a negociar con Moscú la posible venta de parte de su infraestructura petrolífera y de gas. Aunque la presión de Rusia durante la Cumbre de Massandra y las críticas de la Rada obligaron a Kravchuk a detener ese acercamiento, al mismo tiempo reconoció que “tenemos que deshacernos del romanticismo económico y que una buena relación con Rusia evitaría una integración en la CEI”<sup>664</sup>. De hecho, el 24 de septiembre de 1993 Ucrania entró en la Unión Económica de la CEI como miembro asociado. Realmente, una de las primeras decisiones de Kuchma como primer ministro fue acercarse a Rusia, pero Moscú no aceptó rebajar su presión sobre Ucrania si no obtenía a cambio una relación política entre ambos. Moscú aprovechó la confianza absoluta que tenía de la comunidad internacional y el aislamiento internacional de Kiev producido por su política nuclear para intentar obtener esa relación política especial, de ahí que se negase a cualquier negociación si Kravchuk no ofrecía esa relación estratégica.

El cambio de política de Kravchuk hacia Rusia no significó ninguna novedad porque firmar un acuerdo económico en el marco de la CEI fue lo que intentó en diciembre de 1991. Kravchuk comprendió que la solución a la crisis económica y social de Ucrania pasaba por la desnuclearización porque implicaría mejorar sus relaciones con Rusia, obtener garantías de seguridad de Moscú y Washington y recibir ayuda económica de Estados Unidos, que posiblemente arrastraría las de la Unión Europea.

La actuación de Yeltsin en la disolución del Congreso de los Diputados del Pueblo en octubre de 1993 afectó a sus relaciones con Ucrania porque los diputados que más enérgicamente rechazaron la independencia ucraniana quedaron fuera del nuevo Parlamento, la Duma. Precisamente, uno de los argumentos de Kravchuk para retener las armas nucleares fue su desconfianza a la influencia del CDP sobre la política ucraniana del Kremlin y la amenaza de Rutskoy y Jasbulatov de presentarse a unas elecciones presidenciales. La victoria de Yeltsin sobre el CDP fue el factor

que animó al Parlamento ucraniano a debatir la ratificación del START I y del TNP en octubre, seis meses antes de lo previsto porque entendió que la soberanía ucraniana estaba menos amenazada.

Esta política conciliadora de Kravchuk no estuvo originada sólo por la situación económica de su país y por la presión de Rusia, sino también por la nueva política de Estados Unidos hacia Ucrania desde el acceso a su presidencia de Bill Clinton, lo que, implícitamente, psicológicamente, le concedió a Kiev mayor seguridad para iniciar un acercamiento a Rusia. Estados Unidos estuvo obligado a cambiar su política hacia Kiev porque la ejecutada hasta ese momento no había dado resultados y porque la Rada no dio ninguna señal de esperanza sobre la ratificación de los tratados de desarme. En abril de 1993 la Rada se negó a ratificar el START I y el TNP porque no lo consideró urgente y, ese mismo mes, exigió al Gobierno que declarase a Ucrania Estado nuclear y que confirmara la propiedad de las armas nucleares argumentando las presiones externas recibidas.

A partir de mayo de 1993 mejoraron sustancialmente las relaciones entre Ucrania y Estados Unidos con el beneplácito de Rusia. Kravchuk aceptó la intervención norteamericana porque era el único país que le podía conceder suficientes medidas de seguridad ante Rusia y prestarle la cooperación económica necesaria para destruir su arsenal nuclear. El secretario de Estado de Estados Unidos, Warren Christopher, visitó Ucrania en octubre para acelerar la ratificación del START I y le garantizó ayuda financiera y asistencia técnica en el proceso de desnuclearización. La Rada accedió a debatirlo y lo ratificó, aunque parcialmente al introducir trece condiciones el 18 de noviembre. En ellas, el Parlamento ucraniano reafirmó la propiedad de las armas nucleares en suelo ucraniano y su control administrativo, no aceptó el artículo 5 del Protocolo de Lisboa por el cual Ucrania debía adherirse al Tratado de No Proliferación Nuclear lo antes posible como Estado no nuclear y sólo estaba dispuesto a eliminar el 42% de las cabezas nucleares (ver documentos). Las consecuencias fueron inmediatas: Estados Unidos y otros países occidentales amenazaron con bloquear la ayuda económica a Ucrania y su entrada en el programa de la OTAN Asociación para la Paz; y Clinton, en una visita a Europa que incluyó Moscú y Bielorrusia, no hizo escala en Kiev.

---

<sup>664</sup> SOLCHANYK Roman, "Ukraine and the CIS: A troubled relationship": *RFE/RL Research Report*, vol.2, num.7, 12 de febrero de 1993, 24.

Desde septiembre de 1993 se comprobó una creciente escisión entre la Rada y Kravchuk. Mientras el presidente de Ucrania adoptó una postura más dialogante con Moscú y Washington y se mostró dispuesto a ratificar el START I y el TNP, los diputados se negaron y ni la presión de Kravchuk ni la caótica situación del país les disuadió para ratificar sin condiciones ambos tratados de desarme hasta que lograran garantías de seguridad. Con ello consiguieron un empeoramiento de sus relaciones con Estados Unidos, con Moscú, de la situación económica en Ucrania, aumentó el aislamiento internacional de la República y le dieron a Rusia el pretexto adecuado para presionar aún más a Kiev con la aprobación de toda la comunidad internacional bajo el argumento de detener la proliferación nuclear<sup>665</sup>. Para las relaciones ruso-ucranianas y el proceso de desarme, la acción del Parlamento ucraniano, más que un paso hacia adelante, fue un retroceso. Incluso Kozyrev, el ministro de Exteriores ruso, afirmó que se estaba asistiendo al nacimiento de un nuevo Estado nuclear.

La actitud de la Rada fue en cierta manera comprensible porque su única garantía para obtener ayuda económica y medidas de seguridad contra una hipotética invasión de Rusia, fue a través de una negociación sobre desarme. Ratificando el START I en 1993, Kiev no tuvo garantías de que recibiría todas sus demandas, de manera que optó por retrasar la destrucción de sus cabezas nucleares hasta que se le concediesen plenas garantías de seguridad y ayuda económica para la destrucción de las armas. Al mismo tiempo, fue una fórmula para atraer aún más la atención de Occidente.

Las sospechas de Kiev reaparecieron tras la victoria de la oposición más radical en las elecciones parlamentarias rusas de diciembre de 1993, al obtener el Partido Comunista el 10'7% de los escaños, el radical ultranacionalista de Zhirinovsky ganó el 14% y el Partido Agrario el 7'3%, mientras que el partido apoyado por Yeltsin, La Elección de Rusia, obtuvo el 15% de los escaños, pero se quedó en minoría en la Duma. Este resultado fue un factor decisivo en la Rada para retrasar, aún más, la ratificación del START I hasta conseguir suficientes medidas de seguridad de Rusia y de Estados Unidos. La Rada temió que la influencia de los nacional-patriotas (defensores del sistema soviético y de la reconstrucción de la URSS) en la política ucraniana del Kremlin supusiese un deterioro aún mayor de la economía de Ucrania.

---

<sup>101</sup> "Ukraine, The birth and possible death of a country", *The Economist* (Special Survey), 7 de mayo

La conducta mantenida por la Rada, de mayoría conservadora, no puede relacionarse con un deseo de mantener una identidad nacional ucraniana basada en la propia de Ucrania occidental y anti rusa. Su conducta significó sólo la defensa de la independencia de Ucrania, su supervivencia ante la presión de Rusia. Desde comienzos de 1993 los nacionalistas ya habían perdido casi toda su influencia debido a la crisis económica y al aislamiento internacional de Ucrania y, a partir de ese momento, Kravchuk actuó más de acuerdo con su pensamiento y apartando las tesis nacionalistas. En los momentos de grave crisis de Ucrania en 1993, la identidad nacional no fue objeto de debate en la Rada, sino la defensa de la soberanía ucraniana ante la coacción de Rusia.

#### **10 3.4 Acuerdo Trilateral para el desarme nuclear de Ucrania**

El aislamiento internacional de Ucrania fue cada vez mayor, especialmente tras la ratificación condicional del tratado de desarme por el Parlamento ucraniano. Ante la situación de bloqueo total de las relaciones entre Kiev y Moscú, que el resultado de las elecciones parlamentarias rusas empeoró, Estados Unidos decidió mediar entre ambos países. El vicepresidente de Estados Unidos, Al Gore, visitó Moscú y planteó a los dirigentes rusos la necesidad de una cumbre especial con Ucrania para resolver el asunto de las armas nucleares. Tanto estadounidenses como rusos sabían que para ello sólo era necesario ofrecer ayuda económica y suficientes garantías de seguridad a Ucrania para que finalmente cumpliera lo firmado en el START I. Una delegación estadounidense y otra rusa se desplazaron hasta Kiev. Fue el primer contacto a tres bandas y la primera vez que Estados Unidos mediaba directamente.

El doce de enero el presidente de Estados Unidos, Bill Clinton, hizo una escala en Ucrania y le ofreció ser miembro del programa *Partnership for Peace* y la colaboración estadounidense para obtener ayuda de las instituciones financieras internacionales. La siguiente semana, el acuerdo estaba finalizado y el 14 de enero de 1994 se firmó en Washington el Acuerdo Trilateral que, gracias a la mediación de Estados Unidos, consiguió los dos objetivos principales que se planteó: el compromiso de Ucrania para deshacerse definitivamente de todas las cabezas nucleares que poseía y el desbloqueo de las relaciones ruso-ucranianas. Hubiese sido

difícil que sin la intervención de Washington, Kiev y Moscú llegasen a tal acuerdo por la desconfianza de Ucrania hacia su vecino y por la carencia económica de Rusia para ofrecerle ayuda financiera.

El acuerdo Trilateral fue un conjunto de varios documentos aunque sólo el acuerdo y un anexo fueron publicados. El texto de la Trilateral (ver documentos) destaca la importancia de la igualdad entre los tres Estados firmantes, el respeto por la independencia, soberanía y la integridad territorial de cada nación. Kiev consiguió todo lo que exigió: compensación económica por el traspaso de las armas nucleares y en forma de uranio enriquecido necesario para el funcionamiento de las centrales nucleares; Estados Unidos y Rusia le dieron garantías de seguridad a Ucrania y, desde que ratificara el START I y el TNP, respeto a su Gobierno, a las fronteras existentes, garantías de no amenazar su independencia, su Estado ni a la integridad territorial, ni coacción económica. El Acuerdo destacó que las relaciones entre Rusia y Ucrania deberían ser conducidas con respeto a la independencia, soberanía e integridad territorial de cada nación.

A cambio, Kiev se comprometió a traspasar todas las cabezas nucleares existentes en su territorio a Rusia, incluyendo los aviones de combate *TU160* y las armas estratégicas defensivas. Según el Acuerdo, todas las cabezas nucleares serían transferidas a Rusia en el menor tiempo posible para su desmantelamiento en un período de siete años, lo estipulado en el START I. Moscú y Washington exigieron un período más corto, pero Kiev se negó porque sería altamente difícil que la Rada lo ratificara y porque prefirió un traspaso lento por temor a un cambio en la política doméstica de Rusia que afectase a las relaciones entre ambos Estados. Hay que tener en cuenta el resultado de las elecciones parlamentarias rusas en diciembre de 1993 y la victoria en las elecciones presidenciales de Crimea de Meshkov en febrero de 1994, que defendió la independencia de la Península y un acercamiento a Rusia, amenazaron la seguridad ucraniana.

Lepingwell señaló que existió una laguna en el Acuerdo porque no hubo compensación por las 2600-3000 cabezas nucleares tácticas<sup>666</sup> que Ucrania traspasó durante 1991 y 1992 a Rusia, valoradas por Kiev en dos billones de dólares, que fue la principal razón por la cual se estancó el acuerdo de Massandra. Rusia argumentó que bajo los acuerdos de desarme de 1991, Kiev no tenía derecho a ninguna

---

<sup>666</sup> Todos los autores consultados aportan diferentes cifras, aunque siempre entre 2600 y 3000 cabezas nucleares tácticas.

compensación<sup>667</sup>. Más que un error de los dirigentes ucranianos, hay que tener en cuenta que esta vez Kravchuk no exigió compensación económica por las 2600-3000 cabezas nucleares tácticas transferidas a Rusia durante la primera etapa de las relaciones entre ambos países porque esa demanda estancó continuamente las negociaciones bilaterales sobre asuntos de desarme. Teniendo en cuenta el contexto doméstico ucraniano en el que se desarrolló la negociación de la Trilateral y la necesidad urgente del Gobierno de alcanzar un acuerdo para aliviar su situación económica e internacional, fue coherente que Kiev renunciara a obtener beneficios por las armas traspasadas en 1992 y también porque las garantías de seguridad de Estados Unidos y Moscú, la cooperación económica ofrecida y la crisis económica ucraniana convencieron a Kravchuk de que no era lo más prudente continuar exigiendo.

Una parte del Acuerdo Trilateral repitió la dinámica de las cumbres presidenciales ruso-ucranianas en las que se firmaba lo pactado en reuniones anteriores. En este caso, el traspaso de las cabezas nucleares ya había sido acordado en Massandra, aunque su posterior desarrollo fracasó y el de la Trilateral no<sup>668</sup>. El propio ministro de Exteriores ruso, Kozyrev reconoció que la mayoría de los acuerdos alcanzados en la Trilateral ya habían sido logrados anteriormente, aunque siempre se suspendieron. Entonces, ¿por qué tuvieron éxito esta vez? Por la mediación de Estados Unidos, en quien Kiev confió plenamente por su capacidad militar y económica, ya que la continua desconfianza hacia Moscú aumentó desde mayo de 1992 por la política euroasiática de Yeltsin y el pasado imperial de Rusia.

La firma del Acuerdo Trilateral supuso la solución del factor de mayor peligrosidad e inestabilidad en las relaciones ruso-ucranianas para la seguridad de Europa. Quizás no puede ser valorado cómo el más importante para Kiev, aunque sí para Moscú porque tener un vecino propietario de un importante arsenal nuclear y una política interna caótica suponía un peligro para la seguridad rusa ya que Ucrania podría convertirse en un Estado nuclear con posibilidades de amenazar el papel dominante de Rusia entre las antiguas repúblicas soviéticas<sup>669</sup>. Fue tal la importancia

---

<sup>103</sup> LEPINGWELL John, "The Trilateral Agreement on nuclear weapons": *RFE/RL Research Report*, vol. 3, (28 de enero de 1994: 4), 16.

<sup>668</sup> En Massandra se acordó un rápido traspaso de las cabezas nucleares en 24 meses desde que la Rada ratificase el START I, pero su ejecución fracasó por la exigencia de Kiev de recibir compensación por las cabezas nucleares tácticas.

<sup>669</sup> BABAK Vladimir, *Russo-Ukrainian Relations*, Ed. The Hebrew University of Jerusalem, Research Paper num.77, Jerusalem 1995, 8

que Moscú concedió a la solución del asunto de las armas nucleares estacionadas en Ucrania que permitió la mediación de Estados Unidos, lo que facilitó un acercamiento de Washington a la zona de influencia por excelencia de Rusia, la ex URSS.

Para Kiev, comprometerse a deshacerse de sus armas nucleares supuso el fin del aislacionismo internacional que sufrió víctima de sus decisiones radicales e irresponsables y de la romántica política nacionalista. El Gobierno ucraniano decidió firmar el Acuerdo Trilateral porque le concedieron garantías de seguridad; porque la negativa a traspasar las armas nucleares no solucionó la crisis económica de Ucrania, sino que la empeoró y dio a Moscú el pretexto para incrementar la presión económica con el consentimiento de la comunidad internacional; porque el uranio enriquecido que Kiev recibiría era fundamental para su economía ya que un tercio de la electricidad del país era producida por plantas nucleares que funcionaban con ese combustible<sup>670</sup> y porque mejoró sus relaciones con Moscú y Estados Unidos. La firma del Acuerdo Trilateral significó la solución de uno de los aspectos más espinosos de las relaciones ruso-ucranianas y su desbloqueo, aunque no su normalización porque la división de la Flota del mar Negro siguió estancada, al igual que la delimitación de las fronteras y Ucrania continuó con una alta interdependencia económica de Rusia, lo que Moscú aprovechó para buscar un acercamiento de Kiev a su órbita.

Un ejemplo de que las relaciones ruso-ucranianas no estaban normalizadas fue la negativa del Parlamento ucraniano el tres de febrero de 1994 a ratificar el TNP, aunque sí el START I. La división de la Flota continuó provocando incidentes que elevaron peligrosamente la tensión entre ambos países<sup>671</sup>, que en algunos casos fueron lo suficientemente graves para que Yeltsin y Kravchuk convocaran una cumbre presidencial el 15 de abril en Moscú, en la cual se confirmó la división de la Flota a partes iguales y que Ucrania vendería su porción a Moscú a cambio de la cancelación de la deuda. Posteriormente, los ministros de Defensa de Rusia y de Ucrania acordaron que Kiev se quedaría con el 20% de la Flota, es decir, unos 170

---

<sup>670</sup> LEPINGWELL John, "Ukrainian Parliament removes START I Conditions": *RFE/RL Research Report* vol.3 num.8, 25 de febrero de 1994, 39.

<sup>671</sup> El 9 de abril de 1994 un barco hidrográfico perteneciente a la Flota huyó del puerto de Odesa, produciéndose una persecución entre las tripulaciones de diferentes barcos de Rusia y de Ucrania con amenazas mutuas de dispararse.

buques aproximadamente<sup>672</sup>. Aunque se dio un paso más en la solución del conflicto de la Flota, no fue total porque no se llegó a un acuerdo sobre la división de las bases, especialmente Sevastopol. Sin embargo se colocaron los cimientos para su solución en 1997 porque se acordó que la base rusa sería en régimen de alquiler y que ambas Armadas estarían en bases diferentes. Este último acuerdo tuvo una característica propia de las cumbres presidenciales: se avanzó en una solución que se confirmó en la siguiente cumbre.

### **10.1 3.5 Consecuencias de las elecciones presidenciales de Ucrania para las relaciones entre Kiev y Moscú**

El período electoral en Ucrania, prácticamente los seis primeros meses de 1994, hizo de efecto bálsamo sobre las relaciones ruso-ucranianas. Moscú comprendió la importancia de las elecciones parlamentarias y presidenciales ucranianas para el futuro de sus relaciones con Kiev. El Kremlin prefirió guardar silencio sobre el proceso electoral porque no deseó instigar a la población a votar a los nacionalistas haciendo declaraciones ni tomando medidas de presión. Ni siquiera la Duma publicó algún decreto reclamando la territorialidad de Sevastopol porque un Parlamento ucraniano más conservador y Kuchma como presidente, en principio, presagió un acercamiento de Kiev a las exigencias de Rusia. El resultado de ambas elecciones significó un cambio en la política ucraniana desde una prioridad en asuntos de seguridad y defensa a los de reforma política y económica. Los factores que influyeron en el resultado final fueron la economía y la cuestión nacional, aunque la división de la sociedad ucraniana ante la futura identidad política del Estado, Eurasia-Occidente, y las relaciones con Rusia fueron más determinantes porque sobre ellos se polarizó toda la campaña.

Los resultados de las parlamentarias celebradas el 27 de marzo de 1994, en las que los comunistas lograron 89 escaños y los partidos centristas en conjunto obtuvieron casi el 40% de los votos, no cambiaron en exceso el Parlamento anterior. La única diferencia fue que a partir de 1994 estaría integrado por fuerzas más de

---

<sup>672</sup> MARKUS Ustina, "The Ukrainian Navy and the Black Sea Fleet": *RFE/RL Research Report*, vol.3

centro, lo que podría facilitar la política pragmática de Kuchma. En cambio, las elecciones presidenciales celebradas a doble vuelta a principios de julio sí supusieron una consecuencia importante para las relaciones ruso-ucranianas porque desde el presidente emanaban las líneas políticas a seguir en las relaciones con Moscú.

La principal diferencia entre Kravchuk y Kuchma, los principales candidatos, durante la campaña electoral fue su postura ante Rusia. Mientras Kravchuk defendió la formación de la nación basada en la identidad nacional de Ucrania occidental, Kuchma explicó que la construcción del Estado y de la nación implicaban la mejora económica, para lo que era necesario normalizar sus relaciones con Rusia. La población ucraniana votó en las elecciones a favor o en contra de un acercamiento a Rusia. Puede parecer muy simple, pero la batalla electoral entre ambos candidatos fue presentada como una elección con sólo dos posibilidades: ¿apoya usted un acercamiento a Rusia o a Europa?

El programa de Kuchma estaba basado en reformas económicas, normalizar las relaciones con Rusia y una mayor integración dentro de la CEI, aunque nunca afirmó que Ucrania se integraría en un mismo Estado con Rusia, sino que utilizó el elemento de Rusia como un factor para ganar<sup>673</sup>. Fue la radicalización y la polarización de la campaña lo que llevó a los detractores de Kuchma y a muchos de sus partidarios a interpretar que, en caso de vencer, Ucrania y Rusia formarían una confederación. Por el contrario, la polarización de los argumentos de Kravchuk indujo a interpretar que Ucrania intentaría integrarse en Europa y aislar a Rusia, es decir, continuar con la política practicada entre 1992 y finales de 1993. Kravchuk enfocó de esa forma su campaña, en la defensa del Estado y de la nación ucraniana, porque reconoció que sus esperanzas de victoria pasaban por el voto nacionalista y por las negativas consecuencias para los empresarios de una integración con Rusia. La victoria de Kuchma confirmó el ostracismo de los nacionalistas y el arrinconamiento de la identidad nacional basada en las regiones más occidentales de Ucrania, que desde 1993 dejó de tener gran influencia en el Gobierno de Kiev debido al fracaso de la política anti rusa de los nacionalistas.

Analizando en profundidad el período en el cual Kuchma fue primer ministro, no hemos encontrado argumentos para afirmar que desease una unión con su vecino.

---

(6 de mayo de 1994: 18), 35.

<sup>673</sup> MOSHES A., *Bnutripoliticheskoe rasbitie i bnesnaya politika Ukraini b 1991-1995* (influencia de la política interna ucraniana y política exterior, 1991-1995), Ed. Instituta Ebropa, Moscú 1996, 36.

Simplemente, trató de aumentar los contactos económicos con Moscú y venderle parte de la Flota del mar Negro para mejorar las relaciones con Rusia y conseguir rebajar la deuda. Incluso, mientras Kuchma fue primer ministro, se vivieron uno de los momentos más críticos de las relaciones<sup>674</sup> entre ambos países. Según Kuzio, “en términos de política, la diferencia entre Kravchuk y Kuchma fue pequeña. Era más aparente en sus estilos de liderazgo y en su habilidad para ejecutar las políticas”. El autor lo definió como “mitos que rodean a los candidatos, que aparecieron en la campaña”<sup>675</sup>.

Durante la campaña electoral, Moscú apoyó a Kuchma y no tuvo en cuenta cómo funcionaron las relaciones con Kiev mientras fue primer ministro. El simple hecho que anunciara la necesidad de mejorar las relaciones con la CEI y un mayor integración en el espacio económico de la antigua Unión Soviética, fueron argumentos suficientes para apoyarle. Aunque existieron claros indicios de que Moscú, erróneamente, percibió a Kuchma como el Lukashenko ucraniano<sup>676</sup>.

La tercera etapa de las relaciones ruso-ucranianas fue con diferencia el peor momento entre Kiev y Moscú de 1991 a 1997. Sin embargo, al final de ese período hubo una mejora de las relaciones entre ambos por la solución del conflicto nuclear y la elección de Kuchma. Analizando exclusivamente esta tercera etapa de las relaciones entre las dos Repúblicas eslavas, no podemos argumentar que entre 1993 y 1994 la política nuclear de Ucrania fuese irresponsable por negarse a traspasar las cabezas nucleares, ya que lo hizo para defenderse de las reclamaciones territoriales del CDP y de la política euroasiática que Moscú adoptó y que reclamó la antigua Unión Soviética como zona de máximo interés. Ni la coacción de Estados Unidos, ni la situación económica, ni la presión del mismo presidente Kravchuk, disuadieron a la Rada para aprobar el proceso de desnuclearización hasta que no les concedieron garantías de seguridad y ayudas económicas. Fue la única salida que tuvo Kiev para defender su soberanía ante la fuerte presión de Moscú para que cediera a una mayor integración en la CEI.

---

<sup>110</sup>KUZIO Taras, *Ukraine under Kuchma*, Ed. Macmillan Press, Londres 1997, 41.

<sup>111</sup>KUZIO Taras, “Kravchuk and Kuchma: The Ukrainian presidential elections of 1994”: *Journal of Communists Studies*, vol. 12, (1996: 2), 138.

<sup>112</sup>Reuters, 28 de junio de 1994, citado en KUZIO Taras, *Ukraine under Kuchma*, Ed. Macmillan Press, Londres 1997, 53.

La presión de Rusia hacia Ucrania tuvo una doble consecuencia: reafirmó los esfuerzos de la elite ucraniana para crear una nueva identidad nacional, aunque, al mismo tiempo, la deteriorada situación interna en Ucrania mostró a Rusia como una alternativa<sup>677</sup>. Esta etapa tan conflictiva de las relaciones ruso-ucranianas y el caos económico y social que produjo en Ucrania, le sirvió a este país para consolidar de manera rotunda su soberanía y no dejar dudas de que Moscú y Kiev eran diferentes. Kravchuk utilizó la disputa con Moscú para subrayar la separación de Ucrania de Rusia, es decir, la convirtió en una herramienta de construcción nacional. Y hasta un determinado punto podríamos afirmar que esa crisis tan severa también fue positiva para profundizar en la creación de una identidad nacional diferente a Rusia que abarcara a todo el país.

Por tanto, desde el punto de vista ucraniano, este período de sus relaciones con Rusia fue negativo por la grave crisis que el país sufrió, aunque tuvo el aspecto positivo que sirvió para consolidar su independencia. Para Rusia, en cambio, esta fase de sus relaciones con Kiev significó el conocimiento de las consecuencias de la desaparición de la Unión Soviética ya que sus objetivos de crear una confederación de Estados eslavos, o una unión económica y política en torno a la CEI, incluso con unas fuerzas armadas conjuntas, quedaron derrotados ante la insistencia de Ucrania para ejecutar su independencia.

---

<sup>677</sup> MOTYL Alexander, *Dilemmas of Independence*, 97.

#### 4 CUARTA ETAPA DE LAS RELACIONES RUSO-UCRANIANAS:

##### 10.2 JULIO DE 1994-1997

El inicio de la cuarta etapa de las relaciones entre Kiev y Moscú estuvo marcada por la esperanza de una rápida mejora debido, primero, a las expectativas que implicó la elección de Kuchma y sus declaraciones de que su primer objetivo era normalizar las relaciones con Rusia; segundo, a la solución del traspaso de las armas nucleares; tercero, al avance en la división de la Flota que logró desbloquear las relaciones entre Moscú y Kiev; cuarto, a una relativa mayor confianza de Kiev hacia Moscú por la garantía de seguridad y el reconocimiento de sus fronteras y, quinto, a la estabilización de la política interna rusa en la que el Ministerio de Defensa y la Duma no buscaron influir en la política ucraniana del Kremlin.

##### 10.3 4.1 *Kuchma, una nueva estrategia y un cambio en la identidad de Ucrania*

La elección de Kuchma como presidente de Ucrania significó el arrinconamiento de las ideas radicales nacionalistas, aunque no el abandono de la defensa de la independencia de Ucrania. Los dos grandes objetivos prioritarios de Kuchma fueron la reforma económica y la normalización de sus relaciones con Rusia. El día de su toma de posesión, Kuchma manifestó que Ucrania, históricamente, era parte del espacio económico y cultural de eurasia y que el aislacionismo en el cual Ucrania había vivido fue un serio error que causó un daño terrible al país<sup>678</sup>. Arel sostiene que los rusófonos de Ucrania entienden eurasia como un concepto supra-étnico que implica una unidad histórica, cultural y

---

<sup>114</sup>AREL D. y WILSON A., "Ukraine under Kuchma: Back to "Eurasia"?: RFE/RL Research Report, vol. 3, (19 de agosto de 1994: 32), 1.

económica de los tres pueblos eslavos, aunque no política<sup>679</sup> y, concluyó, que los rusófonos, como Kuchma, creen muy sinceramente que es posible lograr una integración natural dentro de eurasia al mismo tiempo que mantener la independencia de Ucrania. Kuchma aclaró que, en cuanto a la relación con Rusia: "yo nunca dije que Ucrania iba a ser parte del Imperio ruso, pero la relación con Rusia es estratégica"<sup>680</sup> y matizó que no podía engañarse a sí mismo viendo las cosas en términos de una elección entre una orientación al Este u Occidente<sup>681</sup>.

La llegada de Kuchma a la presidencia significó el comienzo de la introducción de la identidad nacional que en 1991 Kravchuk había intentado implantar, es decir, una que abarcaba a todos los habitantes de Ucrania, indistintamente de su lengua, su cultura y sus orígenes, y que no invocase las diferencias entre la nación ucraniana y la minoría rusa y la opresión histórica de estos últimos<sup>682</sup>. La unidad del Estado ucraniano fue fundamental para sacar a la República de la crisis, y para ello no sólo fue necesario centrarse en las reformas económicas, sino también en hacer partícipe a toda la población ucraniana de esas reformas.

Kuchma intentó introducir una identidad nacional más en consecuencia con el desarrollo histórico de Ucrania y su realidad en 1994. Esta decisión de Kuchma no significó que cuestionase la identidad nacional propia de Ucrania occidental, sino que buscó introducir una identidad con un alto porcentaje de probabilidad de ser defendida por la mayoría de la población y que se basara en la defensa del Estado, aunque progresivamente fue concediendo prioridad absoluta al idioma ucraniano. Esto no quiere decir que Kuchma buscase la integración en Rusia, ya que la identidad política de Ucrania continuó siendo la defensa de su independencia. En el aspecto cultural de la identidad nacional de

<sup>679</sup> AREL Dominique, "A lurking cascade of assimilation in Kiev?": *Post Soviet Affairs*, vol.12, num.1, 1996, 74.

<sup>116</sup> NAHAYLO Bohdan, *The Ukraine resurgence*, Ed.Hurst and Company, Londres 1999, 473.

<sup>117</sup> *Ibidem.*, 474.

<sup>682</sup> WOLCZUK Kataryna, "History, Europe and the national idea", 689.

Ucrania, no se dio prioridad a lo ucraniano, sino que se adoptó un término medio que permitiese la identificación de toda la población del país con una identidad nacional propia de Ucrania. Desde nuestro punto de vista esto no significó la construcción de una identidad ajena a Ucrania para integrar a toda la población, sino que Kuchma tomó la identidad que mejor representó la narrativa histórica de la República, y ésa fue la de Ucrania central, que tuvo sus raíces en el Estado cosaco. Kuchma declaró en julio de 1994 que “tenemos que entender que Ucrania es un Estado multinacional y cualquier intento de ignorar este hecho amenazaría con dividir a la sociedad y arruinaría la idea del Estado ucraniano”<sup>683</sup>. Según Kuchma, para Ucrania es urgente mantener una identidad nacional que sea aceptada por toda la población y que una a la clase política porque sin una identidad nacional es inviable la existencia de un Estado<sup>684</sup>. Esto no significa que el desarrollo de la nación ucraniana se igualase a la defensa de la cultura y tradiciones de las minorías de Ucrania. El artículo 11 de la Constitución ucraniana aclara que “el Estado promueve la consolidación y el desarrollo de la nación ucraniana, de su historia, tradiciones, cultura y también el desarrollo de la cultura, la religión y la lengua de las minorías nacionales de Ucrania”. Esto es, se matiza que hay un objetivo bien delimitado que supone una prioridad absoluta: la construcción de la nación ucraniana.

Kuchma le concedió prioridad a la reforma económica sobre las cuestiones políticas porque reconoció que la única vía para salir de la crisis fue imponer reformas económicas, lo que implicó un acercamiento a Rusia. Kuchma fue consciente de que Ucrania no tendría ninguna oportunidad de ser independiente sin una relación estratégica con Rusia, es decir, sin el consentimiento de Moscú. Al mismo tiempo, sostuvo que para asegurar la aceptación de Moscú era necesario que Kiev tuviese fuertes lazos

<sup>683</sup> AREL en TISMANEANU, 168.

<sup>684</sup> KUZIO Taras, *Ukraine: state and nation building*, 140

con Occidente<sup>685</sup>. La política conciliatoria de Kuchma hacia Rusia fue una característica destacada de la cuarta etapa de las relaciones entre Kiev y Moscú porque el presidente ucraniano comprendió que su país no podía existir aislado de Rusia por razones económicas que amenazarían a su viabilidad, porque gran parte de la población de Ucrania no lo aceptaría por motivos psicológicos y por factores estratégicos que afectaban a Rusia. El nuevo presidente criticó que la identidad nacional propagada por Kravchuk estuviese basada en factores étnico-nacionales, mientras que ignoró los políticos y los económicos<sup>686</sup>. El razonamiento de Kravchuk, en cambio, fue que el Estado ucraniano, la integridad de su independencia y la nación ucraniana fueron cuestiones mucho más importantes que el inicio de una reforma económica<sup>687</sup>. Autores ucranianos citados por Kuzio, defienden que los milagros económicos de Alemania y Japón tras 1945 fueron parcialmente propulsados por las ideas nacionales<sup>688</sup>. Según Kuchma, “si no hay un cambio en nuestro sistema político que posibilite una verdadera reforma económica, Ucrania tendrá que enfrentarse a tiempos incluso más duros que los de Yugoslavia”<sup>689</sup>. El plan de Kuchma, además de las oportunas medidas económicas, que básicamente pretendieron acabar con los subsidios de la época soviética que todavía existían, pasaba por mejorar las relaciones con Rusia en todos los aspectos, lo que implicaría que Ucrania se beneficiara desde el punto de vista económico. Es decir, Kuchma pretendió efectuar un acercamiento a Rusia al mismo tiempo que mantener su identidad nacional, lo que Burant calificó de “intentar cuadrar el círculo”<sup>690</sup>. En esta cuarta etapa, el fracaso económico se

<sup>685</sup> KUZIO Taras, *Contemporary Ukraine*, Ed. M.E. Sharpe, Londres y Nueva York 1998, 249.

<sup>686</sup> KUZIO Taras, *Ukraine: state and nation building*, 139.

<sup>687</sup> AREL D. y WILSON A. “The Ukrainian Parliament Elections”: *RFE/RL Research Report*, 3, (1 de Julio de 1994: 26), 17.

<sup>688</sup> KUZIO Taras, *Ukraine: State and Nation Building*, 139.

<sup>689</sup> Ukraine, “The birth and possible death of a country”, *The Economist*, 7 de mayo de 1994, 5.

<sup>690</sup> BURANT Stephen, “Foreign Policy and national identity”: *Europe-Asia Studies*, vol.47, num.7, 1995,

**consideró como la gran amenaza a la seguridad ucraniana, más  
que la invasión por otro país<sup>691</sup>.**

Comparando la tercera y la cuarta etapa de las relaciones ruso-ucranianas, detectamos que la conflictividad que hubo en 1993 entre Moscú y Kiev continuó a partir de 1994, aunque por razones diferentes. La separación de Kuchma de la política exterior de Kravchuk buscó terminar con la política aislacionista y provocativa de Kiev hacia Moscú y Occidente para lograr una normalización de su situación ante la comunidad internacional. Este giro en la política de Ucrania implicó que Estados Unidos dejase de apoyar la política de presión de Moscú hacia Ucrania, que fue una característica importante de la tercera etapa de las relaciones ruso-ucranianas. Este cambio que provocó la política de Kuchma supuso una mejora de las relaciones entre las dos Repúblicas eslavas y entre Ucrania y Estados Unidos. Aunque Moscú se mostró muy receptivo y aprobó el giro de la política ucraniana hacia Rusia, eso no significó abandonar un objetivo prioritario de la identidad nacional tradicional rusa, mantener una relación especial con la República eslava de Ucrania. El objetivo de Kuchma de separarse de la identidad nacional de Ucrania occidental e intentar introducir una con la que todos los habitantes de la República se identificasen, fomentó aún más el objetivo ruso de una unión estratégica ruso-ucraniana y le confirmó que su estrategia de coacción resultó positiva. El mantenimiento de la identidad euroasiática por Moscú (con lo que ello implicó), la confirmación de la ampliación de la OTAN y el comienzo de la I Guerra de Chechenia, provocaron un grave empeoramiento en las relaciones entre Rusia y Estados Unidos, lo que implicó interponer un difícil obstáculo en las buenas previsiones que la nueva política de Kuchma hacia Rusia auguró a las relaciones ruso-ucranianas. Si en 1993 las relaciones entre Kiev y Moscú estuvieron bloqueadas por la negativa de Ucrania a destruir sus armas nucleares por temor a poner en peligro su seguridad, entre 1995 y 1997 lo estuvieron por el rechazo de Rusia a que la ampliación de la OTAN y que la buena relación entre Kiev y Estados Unidos afectase a su seguridad. Moscú estuvo obligado a bloquear sus relaciones con Kiev no sólo por el hecho de la ampliación, sino especialmente por la importancia que la OTAN concedió a la independencia de Ucrania por temor a que Rusia en el futuro pudiese intentar construir un imperio.

---

<sup>127</sup> MARKUS Ustina, "Foreign Policy as a security tool": *Transition* 1, (28 de julio de 1995: 13).

Desde que Kuchma alcanzó la presidencia comenzó a trabajar en un acercamiento hacia Rusia que mejorase la situación económica de Ucrania, logró que la Rada ratificase el TNP en noviembre, hubo una mayor disposición de Ucrania para trabajar en el marco de la CEI y un rechazo a la política exterior de Kravchuk, que propuso aislar a Rusia de Ucrania. Incluso durante los últimos meses de 1994 y los primeros de 1995, Kiev rechazó la ampliación de la OTAN por temor a la reacción de Moscú. Sólo a partir de 1996 Kuchma respaldó la ampliación siempre que fuera evolutiva y tuviese en consideración los intereses de Moscú. El presidente de Ucrania fue realista y reconoció que si Europa quedaba dividida en dos bloques, Ucrania estaría en el lado ruso y, por tanto, su única posibilidad para integrarse en las estructuras occidentales consistía en que Rusia también lo hiciera.

La normalización de las relaciones ruso-ucranianas pasó por mejorar las relaciones OTAN-Moscú, y para conseguirlo Kuchma propuso para Ucrania la función de “puente” entre Europa y Rusia con el objetivo que Moscú aceptara la ampliación hacia Europa Central y no tomara medidas drásticas que afectasen a la soberanía de Ucrania. Kuchma propuso la función de "puente" para arrastrar a Rusia hacia las estructuras políticas y económicas de Occidente y, al mismo tiempo, mejorar las relaciones de Rusia con Occidente y las de Ucrania con ambas partes. El gran desafío para Ucrania fue mejorar su relación con Occidente en la cambiante situación de la seguridad en Europa a la vez que mantener una relación fluida con Rusia<sup>692</sup>. Kiev fue consciente de que una buena relación entre Rusia y Occidente era imprescindible para que mejorasen las relaciones ruso-ucranianas y las de Kiev con Occidente porque su seguridad sería muy precaria si se desarrollase como Estado entre Rusia y Occidente, separando a ambos<sup>693</sup>.

## **4.2 Estancamiento de las relaciones ruso-ucranianas, 1995-1996.**

### **Consolidación de las identidades de Rusia y de Ucrania**

Las declaraciones de Kuchma y algunos gestos políticos como el rechazo a la ampliación de la OTAN, no significaron sin embargo el inicio de unas relaciones fluidas y sólidas entre Moscú y Kiev. La Rada accedió a votar la ratificación del TNP

---

<sup>692</sup> MORONEY Jenny, “The lack of determinacy in Ukraine’s Foreign and Security Policy”: *The Ukrainian Review*, vol. 45, num. 4, Winter 1998, 3.

en noviembre de 1994 una vez que el G-7 reunido en octubre en Canadá prometió cuatro billones de dólares a Ucrania y Estados Unidos concediese una ayuda de 900 millones de dólares. Incluso así, la Rada ratificó el tratado de desarme con 16 condiciones (ver documento) en las que exigió que las cabezas nucleares fuesen propiedad de Ucrania y garantías de seguridad de todos los Estados nucleares del mundo en forma de acuerdo internacional. El cinco de diciembre en Budapest, en la reunión de la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE), Rusia, Estados Unidos, Gran Bretaña, China y Francia le concedieron a Ucrania las garantías de seguridad que exigió y acordaron la prohibición de aplicarle medidas económicas de presión. El 31 de mayo de 1996 salió la última cabeza nuclear de Ucrania, terminando así la cuestión nuclear y desapareciendo uno de los principales problemas que bloquearon las relaciones ruso-ucranianas<sup>694</sup>, aunque según el politólogo ruso Arkady Moshes, "las repercusiones psicológicas de este problema afectarán durante un tiempo largo a las relaciones entre ambos países"<sup>695</sup>.

Esta desconfianza de Kiev hacia Rusia se confirmó en febrero de 1995 cuando Moscú intentó en una cumbre de la CEI una mayor integración económica y estratégica, aunque Ucrania, Turkmenistán, Uzbekistán, Georgia y Moldavia se resistieron. Ello significó un cambio en la política de Moscú ya que a partir de 1995 puso fin a su política de multilateralismo a través de la CEI y optó por relaciones bilaterales con los integrantes de la organización, lo que redujo la influencia de la ideología en la relación con Ucrania y permitió una aproximación más pragmática<sup>696</sup>.

El estancamiento de las relaciones entre Rusia y Ucrania no estuvo motivado solamente por la desconfianza de Kiev hacia Moscú y por la ampliación de la OTAN, sino que los factores domésticos rusos, las elecciones parlamentarias y presidenciales de 1995 y 1996 y el inicio de la I Guerra de Chechenia, tuvieron una influencia destacada. Yeltsin, con la proximidad de las campañas electorales, prefirió tomar decisiones electoralistas que perjudicaron sus relaciones con Kiev.

La victoria aplastante del Partido Comunista de Rusia en las elecciones parlamentarias fue muy negativa para las relaciones ruso-ucranianas por las consecuencias que tuvo en la política de Yeltsin hacia Ucrania ya que Zyuganov, el líder de los Comunistas, sería el principal adversario de Yeltsin

---

<sup>129</sup>RAINOW Peter, "The Russian-Ukrainian dimension", en ALBRIGHT David y APPATOV Semyen (Eds.), *Ukraine and European Security*, Ed Macmillan, Londres 1999, 126.

<sup>694</sup>Aunque no quedaban cabezas nucleares en Ucrania, a finales de 1997 55 SS-19 permanecían en los silos y sólo en mayo de 1997 Kiev accedió a retirar los SS-24 de los silos.

<sup>131</sup>MOSHES Arkady, *Rossiia i ee sosedi (Rusia y sus vecinos)*, Ed. Carnegie, Moscú, 1995, 32.

<sup>132</sup>KOBRINSKAYA Irina, "Russian-Ukrainian Relations: A view from Moscow" en EHRHART-OLIVER THRÄNER George (Ed.), *European conflict and international institutions: cooperating with Ukraine*, Ed. Baden-Baden, 110.

en las elecciones presidenciales. La campaña electoral por la presidencia se polarizó en torno a la identidad política de Rusia. Los votantes tuvieron que entender que estaban eligiendo entre dos sistemas, no entre dos candidatos<sup>697</sup>. Mientras Yeltsin abogó por una Rusia fuerte y alertó contra los planes de Zyuganov de volver al pasado<sup>698</sup>, éste defendió la necesidad de recuperar el poder de la Unión Soviética y formar una confederación entre, al menos, las repúblicas eslavas de la antigua URSS. En este contexto, Yeltsin no tomaría ninguna decisión para solucionar la división de la Flota ni para firmar un tratado bilateral con Ucrania que reconociera su independencia ya que Zyuganov lo interpretaría como la renuncia de Moscú a Crimea y a Sebastopol. En este contexto, Rusia, Bielorrusia, Kazajstán y Kirguistán firmaron la creación de la Comunidad de Estados Integrados con el propósito de conseguir una mayor cooperación, y el dos de abril Bielorrusia y Rusia crearon la Comunidad de Estados Soberanos con el objetivo de buscar una integración de la primera en la segunda.

La victoria final de Yeltsin en las elecciones con un 35% de los votos frente al 26 que obtuvo Zyuganov<sup>699</sup> no confirmó los malos presagios que auguraban sus declaraciones y actos durante la campaña electoral y las relaciones entre Rusia y Ucrania fueron retomadas en el mismo punto donde se dejaron a finales del verano de 1995. Sin embargo, sería un error afirmar que fueron ocho meses perdidos. Hubo un progreso de la postura de Ucrania hacia Occidente porque durante ese período se incrementaron notablemente los contactos con la OTAN y Kiev tomó definitivamente una postura favorable hacia la ampliación de la Alianza. A partir de esos momentos, Kuchma puso en marcha su estrategia de Ucrania como puente en Europa para lograr que Rusia se integrara en las estructuras políticas occidentales.

#### **10.4 4.3 Revitalización de las relaciones ruso-ucranianas**

**Tras la victoria de Yeltsin, Rusia y Ucrania volvieron a negociar aunque debido más a la insistencia de Kiev que al deseo de Moscú por desbloquear totalmente las relaciones entre ambas**

<sup>697</sup> MCFAUL Michael, "Russia's 1996 presidential elections": *Post Soviet Affairs*, vol.12, num.4, 1996, 329.

<sup>698</sup> Sobre Zyuganov consultar VUJACIC Veljko, "Gennadiy Zyuganov and the Third Road": *Post Soviet Affairs*, vol.12, num.2, 1996.

<sup>699</sup> Sobre las elecciones presidenciales en Rusia consultar TREISMAN Daniel, "Why Yeltsin won?", *Foreign Affairs*, vol. 75, num.5, septiembre-octubre de 1996, WHITE S., ROSE R. y MCALLISTER I., *How Russia votes*, Ed. Chatham House, 1996 y STENT Angela y SHEVTSOVA Lilia "Russia's election: No turning back", *Foreign Policy*, Summer 1996, num.103.

**partes. Moscú continuó presionando a su vecino, especialmente en el plano económico gravando un 20% las importaciones de productos ucranianos y con el nombramiento en agosto de 1996 como ministro de Cooperación para los países de la CEI a Tuleev, un aliado de Zyuganov.**

La grave enfermedad de Yeltsin y la amenaza de que Zyuganov pudiera convertirse en presidente de Rusia en caso de que Yeltsin falleciera motivó que desde septiembre de 1996 Kuchma presionase al Kremlin para terminar la negociación del Tratado de Amistad y Cooperación, que realmente estaba finalizado, excepto la división de la Flota del mar Negro, que se encontraba estancada desde el acuerdo de Moscú alcanzado en 1994 y el de Sochi de 1995. En este último Yeltsin y Kravchuk acordaron que la Flota sería dividida en partes iguales, Rusia compraría el 30% de Ucrania y que Sevastopol sería la base principal de la Armada rusa, aunque no se acordó dónde se situaría la ucraniana, lo que dejó abierta la posibilidad de instalar ambas bases en Sevastopol<sup>700</sup>. El problema por resolver no era la división de los buques, sino la de las bases, en cuál de ellas se estacionaría cada armada y qué precio pagaría Moscú. Fue tal el bloqueo que sufrió la división de la Flota, que desde 1994 no se realizó ningún avance en la negociación.

Las reuniones entre Chernomyrdin y Kuchma en septiembre para negociar la división final de la Flota provocaron las quejas de la Duma que el 16 de octubre y posteriormente el 24 del mismo mes votó casi unánimemente a favor de detener la división. Kuchma incrementó su presión sobre Moscú solicitando una entrevista con Yeltsin en el hospital días antes de la intervención quirúrgica con el objeto de poder firmar el acuerdo bilateral que reconociera formalmente la soberanía y las fronteras de Ucrania, ya que en caso de fallecimiento del presidente y una hipotética victoria de Zyuganov en unas elecciones, significaría un cambio en la identidad política de Rusia que implicaría graves problemas para la seguridad de Ucrania. La entrevista entre ambos presidentes realizó la función positiva que se explicó anteriormente porque Kuchma accedió a alquilar la base naval de Sevastopol por 20 años. Según lo acordado, Chernomyrdin viajaría a mediados de noviembre a Kiev a firmar un acuerdo sobre la definitiva división de la Flota y la primera visita de Yeltsin tras su operación sería a Kiev para firmar el Tratado de Amistad y Cooperación. Pero

---

<sup>700</sup> MARKUS Ustina, "Black Sea Fleet Dispute apparently over": *Transition*, vol. 3 (3 de julio de 1995)

todavía quedaban dos cuestiones vitales sobre la Flota sin resolver: ¿qué facilidades recibiría la Armada ucraniana en Sevastopol? y ¿cuánto pagaría Rusia por el alquiler de las instalaciones de Crimea?

La Duma reaccionó con fiereza ante la posibilidad de que Yeltsin firmase un acuerdo bilateral con Ucrania en el que reconociese su soberanía y el 6 de diciembre la Duma, a petición de Luzhkov, demandó que Ucrania cediese Sevastopol por ser parte del territorio de Rusia. Incluso el Consejo de la Federación (Cámara alta) preparó un documento para que una comisión efectuase un borrador de ley sobre la situación de Sevastopol. Las últimas resoluciones de la Duma se aprobaron con mayoría absoluta, lo que hizo reflexionar a Kiev sobre la opinión de los demócratas de Gaidar y del partido Nuestra Casa es Rusia. Sherr apuntó como razones que, mientras Yeltsin estaba enfermo, Chernomyrdin careció del carácter necesario para obligar a los diputados demócratas a votar en contra de las resoluciones propuestas. Otra posibilidad fue que el primer ministro ruso animó a votar en contra de los intereses de Ucrania para presionarla y obtener mayores beneficios en las negociaciones<sup>701</sup>. En marzo de 1997, el ministro de Exteriores ucraniano, Udovenko, explicó que “las relaciones con Rusia tienen sus altibajos. Actualmente estamos en la parte baja del ciclo debido a la pobre salud de Yeltsin. Hay un batalla por el poder en Rusia y ciertos círculos políticos rusos están intentando jugar la carta ucraniana. Uno obtiene la impresión que ciertas fuerzas políticas no están nada interesadas en resolver las disputas, sobre todo el asunto de Sevastopol. Esta conducta explica el interés de Ucrania en establecer unas relaciones más cercanas a la OTAN”<sup>702</sup>.

Para solucionar el bloqueo que la división de la Flota sufrió, Kiev y Moscú decidieron en la cumbre de la CEI, celebrada del 26 al 30 de marzo, separar todo lo relacionado con la Flota del acuerdo bilateral y Kuchma persuadió a Yeltsin de la necesidad de firmar el tratado en mayo o junio. En las negociaciones sobre la Flota, Moscú cambió de opinión y aceptó alquilar las bases de Crimea. Dos causas llevó a esta ronda de negociaciones, la preocupación de Moscú a que Ucrania entrase en una futura ampliación de la OTAN, mientras que Kiev temió las consecuencias de que Yeltsin falleciera.

---

<sup>137</sup>SHERR James, “Russia-Ukraine Rapprochement?: The Black Sea Fleet Accords”: *Survival*, vol. 39, (Autumn 1997: 3),37.

<sup>138</sup>BBC MONITORING SWB, Su 2861, 7 de marzo de 1997, D/3.

Los dirigentes ucranianos decidieron seguir una táctica diferente y llevaron las conversaciones en secreto para evitar las declaraciones de otros actores de la política interna rusa que deseaban estancar el proceso. En abril de 1997 el estado de las negociaciones mejoró y el 9 de mayo Kuchma visitó Moscú sin mucha publicidad, siendo este seguramente el momento en el cual Yeltsin decidió firmar el tratado<sup>703</sup>. Pareció evidente que la solución de la división final de la Flota estaría fuera del tratado bilateral, aunque Moscú insistió en encontrar una solución a la Flota porque no estaba dispuesto a firmar sólo el Tratado de Amistad y Cooperación y dejar la cuestión de la Flota sin solucionar. Moscú conoció la urgente necesidad de Kiev para lograr la firma del acuerdo bilateral, lo que aprovechó para sacar el máximo provecho de esta situación y obtener un mayor número de instalaciones en Crimea.

A mediados de mayo, un representante de Moscú viajó a Kiev para firmar unos acuerdos económicos el 28 y 29 de ese mes, lo que no produjo mayor contrariedad en los círculos políticos rusos. Al final se firmó el acuerdo sobre la división total de la Flota y dos días más tarde el Tratado de Amistad y Cooperación ruso-ucraniano, que de alguna forma puso fin a esta primera etapa<sup>704</sup> de las relaciones entre Moscú y Kiev tras la desaparición de la Unión Soviética.

---

<sup>139</sup>SHERR James, "Russia-Ukraine Rapprochement?: The Black Sea Fleet Accords": *Survival*, vol. 39, (Autumn 1997: 3), 38.

<sup>140</sup>El período transcurrido entre 1992 y 1997 puede considerarse la primera etapa de las relaciones ruso-ucranianas, que terminaron con la firma de del Tratado de Amistad y Cooperación, que fue el final de un período marcado por la fuerte influencia de los factores políticos.

## **11 5 EL TRATADO DE AMISTAD Y COOPERACIÓN ENTRE RUSIA Y** **UCRANIA**

A partir de 1995 Kuchma se planteó la firma del Tratado de Amistad y Cooperación con Rusia como un objetivo prioritario para garantizar la normalización de las relaciones ruso-ucranianas y tener la seguridad de un tratado internacional en el que Rusia reconociera sin condiciones la independencia y las fronteras de Ucrania por temor a que Yeltsin falleciera y el Partido Comunista de Rusia accediera a la presidencia del país. Desde el golpe de Estado de 1991 de la cúpula del PCUS, el reconocimiento de las fronteras de Ucrania por Moscú fue un asunto capital para Kiev para evitar los mismos peligros del pasado. La amenaza de algunos políticos rusos a finales de agosto de 1991 de revisar las fronteras de Ucrania en caso de abandonar la URSS, despertó en Kiev los temores de 1917, es decir, la amenaza Bolchevique y la posterior invasión. Por tanto, asegurar y ganar el reconocimiento internacional de sus fronteras fue el primer objetivo de Kiev.

En los acuerdos políticos firmados entre ambas partes desde los últimos años de la Unión Soviética, la República de Rusia siempre reconoció a Ucrania bajo condiciones. En el Tratado de Noviembre de 1990 Rusia se comprometió a reconocer y respetar la integridad territorial de Ucrania dentro del marco de la URSS. En el Acuerdo de Minsk alcanzado en diciembre de 1991 Moscú reconoció las fronteras de Ucrania sólo en el marco de la CEI. Un paso importante para el reconocimiento de las fronteras sin condiciones fue el acuerdo Trilateral sobre la desnuclearización en el que Moscú se comprometió a reconocer y respetar la integridad territorial de Ucrania sin la condición que permaneciera en la CEI. Sin embargo, fue sólo un documento vinculante políticamente y no un tratado legal<sup>705</sup>, por lo que la firma de un acuerdo bilateral con Moscú fue uno de los principales objetivos de Kuchma para obtener el

---

<sup>141</sup>GARNETT Shermann, *The Keystone in the Arch*, Ed. Carnegie Endowment for International Peace, 60.

reconocimiento de Ucrania por parte de Rusia una vez que la Unión Soviética desapareció, aunque la repentina radicalización de las relaciones entre ambas repúblicas frustró toda posibilidad de conseguirlo.

Rusia presentó el borrador de un Tratado de Amistad y Cooperación en las cumbres presidenciales de Dagomys y de Yalta, celebradas en 1992, en el que propuso una política de defensa común, el control de las instalaciones militares de Ucrania, una integración económica y el “reconocimiento” de las fronteras de Ucrania, mientras que Kiev exigió que Rusia “aceptase” sus fronteras. Según el Gobierno ucraniano, el borrador presentado por Moscú sirvió exclusivamente a los intereses de Rusia ya que fue un intento de resucitar el Estado unitario y debilitar la soberanía ucraniana<sup>706</sup>. La negociación estuvo estancada desde que definitivamente empeoraron las relaciones ruso-ucranianas hasta la firma del acuerdo Trilateral. Asuntos como el de las armas nucleares, la energía y la división de la Flota bloquearon de tal forma las relaciones entre Moscú y Kiev que fue verdaderamente imposible comenzar la negociación del Tratado de Amistad y Cooperación.

La llegada de Kuchma a la presidencia y su objetivo de normalizar las relaciones con Rusia provocaron un cambio en el estado de las relaciones entre Kiev y Moscú que permitió retomar la negociación del tratado bilateral, aunque realmente fue posible porque antes se solucionaron asuntos como el de las armas nucleares, se avanzó muchísimo en la división de la Flota y Moscú se sintió más aislado de la comunidad internacional.

### 5.1 Negociación del Tratado de Amistad y Cooperación

En el primer encuentro entre las delegaciones de Rusia y de Ucrania tras la victoria de Kuchma en 1994 se alcanzó un acuerdo sobre el 80% del contenido del tratado<sup>707</sup>. Sin embargo, la exigencia rusa de que los ciudadanos de Ucrania tuvieran la posibilidad de poseer la doble nacionalidad rusa y ucraniana y la reticencia de Moscú a reconocer sin condiciones ni juegos de palabras la integridad de las fronteras de Ucrania bloqueó las relaciones ruso-ucranianas. A finales de 1994, como ocurrió en 1992, Moscú se comprometió a respetar las fronteras de Ucrania mientras

---

<sup>706</sup> BBC MONITORING SWB, Su 1484, 12 de septiembre de 1992, C2/1

<sup>707</sup> NAHAYLO Bohdan, *The Ukrainian resurgence*, 476.

que Kiev exigió el reconocimiento por parte de Rusia de las fronteras del Estado ucraniano<sup>708</sup>.

Moscú insistió en la doble nacionalidad para los ciudadanos de Ucrania que lo desearan porque ello hubiese significado que aproximadamente el 30 o el 40% de su población la hubiese aceptado, con la consiguiente posibilidad de Moscú de intervenir en los asuntos internos de Ucrania. Yeltsin argumentó su posición en la necesidad de proteger a las personas que no deseaban abandonar Ucrania ni romper sus lazos con Rusia. Se refería especialmente a los habitantes étnicamente rusos que nacieron en Rusia y que tras la desaparición de la Unión Soviética decidieron permanecer en Ucrania.

La cuestión de las fronteras fue de especial importancia para Ucrania porque significó despejar todas las dudas en cuanto a la posesión del territorio. Las zonas dudosas fueron el estrecho de Kerch, el mar de Azov y la región de Chernigov. La principal confrontación fue el deseo de Kiev de delimitar toda la frontera frente a la negativa de Moscú de hacerlo con los estrechos y el mar de Azov. Rusia propuso declarar el Estrecho de Kerch canal navegable y dejar el mar de Azov sin delimitación y que ambos países pudieran utilizarlos conjuntamente. El 19 de mayo de 1997 se alcanzó un acuerdo sobre el mar de Azov, que se consideró un mar interior de Rusia y de Ucrania y se propuso convertirlo en una zona de cooperación ecológica y económica. A pesar de la firma del Tratado de Amistad, no se llegó a una delimitación de las fronteras y a finales de 1998, de los 2000 kilómetros de frontera común, quedaban por delimitar unos 800.

Desde nuestro punto de vista, la negativa de Moscú a reconocer las fronteras de Ucrania y la exigencia de la doble nacionalidad se debió más a factores de coacción para obtener beneficios en la división de la Flota del mar Negro que a una actitud realista. Durante las campañas de las elecciones presidenciales y parlamentarias, la actitud de Yeltsin en la negociación del acuerdo bilateral fue la lógica postura electoralista. De hecho, en febrero de 1995 Rusia retiró la cláusula sobre la doble nacionalidad y se alcanzó un compromiso sobre qué debía constituir inviolabilidad de fronteras<sup>709</sup>, en parte impulsado por los planes de ampliación de la OTAN, la guerra de Chechenia y la pérdida de importancia de la CEI. Desde mediados de 1995,

---

<sup>708</sup> BBC MONITORING SWB, Su 2177, 13 de diciembre de 1994, B/13

<sup>709</sup> SOLCHANYK Roman, "Ukraine, Russia and the CIS", en HAJDA Lubomyr (Ed)., *Ukraine in the World*, Ed. Harvard University Press, Cambridge 1998, 38

la división de la Flota (exactamente la división de sus bases y la ubicación de cada Armada) fue el único obstáculo que frenó la firma del tratado bilateral entre Kiev y Moscú. Si hasta ese momento de la negociación hemos afirmado que Moscú utilizó diferentes factores para presionar a Kiev en la división de la Flota, en este punto, Moscú no hizo ninguna concesión a Kiev y se mantuvo firme en su deseo de ubicarse en Sevastopol. La delegación ucraniana, viendo que el problema de la Flota se hacía eterno e insolucionable, propuso no incluirlo en el tratado para facilitar su firma e intentar llegar a un acuerdo por separado sobre la Flota, lo que demostró que la intención de Kiev no fue la Flota, sino que Rusia estampase su firma en el Tratado de Amistad y Cooperación que, definitivamente, reconocería la soberanía e inviolabilidad de las fronteras ucranianas.

El deseo de Kuchma de facilitar las condiciones para la firma del acuerdo le llevó a presionar a la Rada para que incluyese en los borradores de la Constitución la posibilidad de permitir bases extranjeras en suelo ucraniano. Si la futura Constitución de Ucrania hubiese incluido la prohibición del estacionamiento de bases extranjeras en su territorio, aunque fuera en régimen de alquiler, podría haber socavado definitivamente la firma del tratado bilateral porque Rusia se negaría a aceptarlo si su Armada no pudiese quedarse en Sevastopol.

Tras la elección de Yeltsin, se abrió un nuevo período en la negociación del tratado bilateral que fue muy importante para normalizar las relaciones ruso-ucranianas porque, según la Constitución rusa, Yeltsin no podría presentarse más a una reelección y una victoria de los nacional-patriotas en las próximas elecciones presidenciales terminaría con las esperanzas ucranianas para firmar el acuerdo bilateral con Rusia. Desde comienzos de 1996, la negociación se vio salpicada por declaraciones de políticos y de la Duma que estaban en contra de la firma del tratado porque ello implicaba el reconocimiento final de la independencia de Ucrania y la pérdida de Sevastopol. Según la Duma, no sería posible firmar el Tratado de Cooperación y Amistad hasta que no se llegase a un acuerdo sobre la Flota del mar Negro y la situación final de Crimea. En ciertos aspectos, las declaraciones de la Duma no tuvieron mayor valor, aunque en este caso, el tratado tenía que ser ratificado por ella. Según Sergey Baburin, vicepresidente de la Duma, "Rusia debe aplazar la firma del tratado con Ucrania porque se abandonan muchos intereses en Crimea y Sevastopol. El acuerdo está en contra de los intereses nacionales de

Rusia"<sup>710</sup>. El 28 de marzo, Yeltsin explicó que "si el acuerdo sobre la Flota del mar Negro no se incluye en el Tratado de Amistad con Ucrania, no veo motivos para ir a Kiev. Por tanto, sería mejor esperar y coordinar nuestras posiciones y entonces el tratado podrá ser firmado"<sup>711</sup>. Paradójicamente, al final no se incluyó la división de la Flota del mar Negro en el Tratado de Amistad y Cooperación.

A finales de 1996 la negociación del acuerdo estaba bloqueada y no había expectativas para salir de la situación. Kuchma volvió a proponer separar el asunto de la Flota porque era imposible satisfacer a ambas partes, y firmar el tratado bilateral, que era una necesidad urgente. Al final ésa fue la solución, negociar un acuerdo diferente para la Flota del Mar Negro. A comienzos de 1997, Kuchma accedió a alquilar Sevastopol durante un tiempo a Rusia, algo que se contemplaba en la Constitución ucraniana y Moscú abandonó a principios de 1997 su negativa a firmar el acuerdo hasta que la división de la Flota no se resolviese.

El ocho de mayo de 1997, Chernomyrdin anunció que visitaría Kiev el 28 de ese mes y que Yeltsin lo haría dos días más tarde para firmar el Tratado de Amistad y Cooperación. Sólo quedaba un asunto por resolver, la división de las bases de la Flota y el estacionamiento de la Armada rusa en Crimea<sup>712</sup>. Al final se optó por sacarlo del tratado y elaborar un acuerdo diferente sobre la Flota que hizo retrasar casi cinco horas la ceremonia de la firma de los documentos porque los desacuerdos se mantuvieron hasta casi el último minuto<sup>713</sup>. La deseada visita de Yeltsin a Ucrania se retrasó siete veces. ¿Porqué Moscú firmó en mayo de 1997 y no antes?

El problema sobre la firma fue más político que técnico, ya que Rusia se negó a rubricarlo porque hubiese significado reconocer finalmente a Ucrania, y se escudó en los problemas de la Flota para negar su firma. Sin embargo, lo que hubiese sido una agradable noticia en Kiev en 1992, fue visto en 1997 con muchísimo escepticismo<sup>714</sup>. Durante los siete años de relaciones ruso-ucranianas se fueron superando obstáculos que sirvieron para ir progresivamente normalizándolas, aunque el objetivo de Rusia fue no perder influencia en Ucrania. Moscú tuvo que evolucionar su política hacia su

---

<sup>146</sup>BBC MONITORING SWB, Su 2572, 28 de marzo de 1996, B/13

<sup>147</sup>BBC MONITORING SWB, Su 2573, 29 de marzo de 1996, B/9

<sup>148</sup>Existieron discusiones hasta sobre el nombre final que adoptaría la Armada rusa estacionada en Crimea. Moscú propuso Flota del mar Negro de Rusia, mientras que Kiev sugirió Armada rusa en el mar Negro. Al final se impuso el criterio de ruso.

<sup>149</sup>"Fleet Accord paves way to Russia-Ukraine treaty": *Current Digest*, vol.49, (2 de julio de 1997: 22), 2.

vecino de acuerdo con los acontecimientos, tanto internos como internacionales. Hasta 1994 siguió una línea inflexible gracias a que la situación internacional se lo permitió por el aislamiento de Ucrania debido a su política nuclear. Sin embargo, la ampliación de la OTAN y su interés en el progreso de una Ucrania lejos de la esfera de influencia rusa disparó las alarmas en Moscú. Una política de presión como la ejecutada durante los primeros tres años de relaciones entre ambos países ya no tenía sentido porque Ucrania, tras 1995, sí recibía apoyo occidental, por lo que Moscú estuvo obligado a firmar, repentinamente, el Tratado de Amistad y Cooperación. Aunque las negociaciones habían durado años y se sabía que prácticamente desde 1996 estaba listo para ser firmado, por causas electoralistas y para retrasar lo máximo posible el reconocimiento oficial de la integridad territorial de Ucrania sin condiciones, Yeltsin se había negado a visitar Kiev para firmarlo. Y lo hizo repentinamente porque la invitación de la OTAN a la República Checa, Polonia y Hungría a que se integrasen en la Alianza y el ofrecimiento de una relación especial a Ucrania significaron un cambio en la geopolítica de Europa. Por primera vez Moscú temió que si no se acercaba a Ucrania, podía perder influencia sobre ella.

El Tratado de Amistad y Cooperación consta de 41 artículos (ver documento) y tiene una validez de 10 años, prorrogable a otro decenio. Varios artículos merecen detenerse en ellos. El sexto, aclara que "ninguna de las partes podrá participar ni apoyar cualquier tipo de acción directa dirigida contra la otra, ni concluir ningún tipo de acuerdo con terceros países", lo que podría suponer un veto de Rusia a la integración de Kiev en la OTAN o tratados con Estados Unidos u otros países que Moscú considere perjudicial para sus intereses. En el artículo tercero, ambas partes se comprometieron a no utilizar la amenaza de la fuerza ni la económica como medida de presión. Fue un logro para Kiev el compromiso ruso a no aplicar medidas de presión económica, pues ello incluiría los cortes de energía, uno de los asuntos que más perjudicaron a las relaciones ruso-ucranianas durante 1993 y 1994. Se enfatizó el "no tomar medidas que pudiesen implicar daños económicos para la otra parte" en el artículo trece, lo que en teoría debería finalizar con la presión económica de Rusia, una de las causas que condujo a una de las peores crisis políticas entre Rusia y Ucrania.

---

<sup>150</sup>KISILEV SERGEY, *Literaturnaya Gazeta*, 1, citado en BILINSKY Yaroslav, *Endgame in Nato's Enlargment*, Ed. Praeger, Londres 1999, 56.

Además, se firmaron otras declaraciones en las que ambos presidentes confirmaron que tras la firma del acuerdo se abría una nueva página en las relaciones ruso-ucranianas, que serviría para fortalecer la seguridad y estabilidad en la región (ver documento). En la declaración conjunta firmada por ambos presidentes, se enfatizó "la necesidad de fortalecer a las Naciones Unidas como el eje del sistema de seguridad internacional", en clara referencia a que la ampliación de la OTAN no arrinconase a Rusia y crease una nueva división en Europa y se insistió en el papel fundamental que debería jugar la CSCE en la seguridad del continente<sup>715</sup>. Sin embargo, la firma del Tratado de Amistad y Cooperación dejó elementos sin solucionar en las relaciones entre Rusia y Ucrania, como el reparto de los bienes de la URSS y, aunque se reconoció la inviolabilidad de las fronteras, no se firmó un acuerdo sobre su delimitación.

La firma del Tratado de Amistad y Cooperación supuso el final de las especulaciones sobre la propiedad de Crimea, la ciudad de Sevastopol y el este de Ucrania, tanto desde el punto de vista del Derecho Internacional como del Ejecutivo ruso<sup>716</sup>. Moscú reconoció las fronteras ucranianas y su soberanía sin ninguna condición y se comprometió a no utilizar la fuerza para solucionar las posibles disputas. Desde el punto de vista político, Ucrania obtuvo el reconocimiento final de sus fronteras; no hubo ninguna referencia hacia su condición de neutralidad, ni acerca de una integración con Rusia, simplemente cooperación y se destacó la colaboración especial entre ambos países en la seguridad de su flanco sur, lo que fue lógico porque Moscú perdió gran parte de control sobre el mar Negro. Desde el punto de vista militar, Kiev alquiló la base de Sevastopol a Rusia por veinte años con la posibilidad de prorrogarlo otros cinco, aunque la propuesta de Moscú fue de 40 años y Kiev, en un principio, sólo ofreció siete.

## 5.2 Ratificación del Tratado de Amistad y Cooperación

---

<sup>151</sup>En el Tratado hay muchas alusiones a la importancia de la OSCE y de las Naciones Unidas como únicas organizaciones legítimas para asegurar la estabilidad en Europa. Exactamente lo mismo ocurre en el Acta Fundacional acordado entre Rusia y la OTAN.

<sup>152</sup>KUZIO Taras, Borders, "Symbolism and Nation-State building: Ukraine and Russia": *Geopolitics and International Boundaries*, vol. 2, (Autumn 1997: 2), 49.

El Parlamento ucraniano ratificó el Tratado de Amistad y Cooperación inmediatamente, en enero de 1998. Sin embargo, el problema estaba en Moscú, donde los miembros de la Duma en su mayoría eran centristas y estaban absolutamente en contra de la firma del tratado. El Gobierno ruso argumentó ante la Duma la necesidad imperiosa de ratificarlo porque, de otra manera, se consolidaría un Estado ucraniano basado en unas líneas anti-rusas y había llegado el momento de las relaciones entre ambos países en el cual era vital firmar un tratado bilateral.

La ratificación del tratado fue posible gracias a los votos del partido de Yablinsky, algo lógico, y a los del Partido Comunista. El periódico ruso *Nezavisimaya Gazeta* se preguntaba con cierto asombro "cómo entender el voto comunista cuando en las últimas elecciones se presentaron como nacional-patriotas"<sup>717</sup>. El líder comunista ruso, Zyuganov, estaba dispuesto a ratificarlo porque "al final es un acercamiento de Rusia hacia una de las antiguas repúblicas. Estoy a favor de cualquier paso que fortalezca los lazos con Ucrania, Bielorrusia y cualquier otra república de nuestra *patria común*"<sup>718</sup>. El presidente de la Duma, Seleznyov, se expresaba en el mismo sentido que el líder comunista. Aunque ambos rechazaron la división de la Flota y fueron partidarios de que Ucrania y Rusia tuvieran una Armada común, reconocieron la realidad de la independencia de Ucrania, pero sostuvieron la necesidad de mantener una política exterior y de defensa conjunta y una mayor integración económica, es decir, una especie de federación eslava. Los principales detractores del Tratado de Cooperación y Amistad fueron Luzhkov, alcalde de Moscú y Amán Tuleev, ministro ruso para la Cooperación con las antiguas repúblicas de la URSS, que consideró la firma del tratado bilateral "despejar el camino de Ucrania en su intento de integrarse en la OTAN porque solventaba la única disputa territorial que Kiev no había solucionado" y, continúa Tuleev, "desde el momento de la firma del tratado, Moscú pierde toda posibilidad de lograr la doble nacionalidad y que se reconozca el ruso como lengua oficial en Ucrania"<sup>719</sup>. En el mismo sentido se expresó Tikhonov, el presidente del Comité de la Duma para los asuntos de la CEI: "la renuncia de Rusia a las reclamaciones territoriales contra Ucrania abre las puertas de la OTAN a Kiev. Todo el mundo conoce que este bloque militar no admite países que tengan disputas territoriales con sus vecinos. Nosotros

---

<sup>153</sup>ZATULIN K. y SEBASTIANOB A. "Rossisko-Ukrainsky dogobor"(Tratado ruso-ucraniano), *Nezavisimaya Gazeta*, 26 de enero de 1991, 1.

<sup>154</sup>BBC MONITORING SWB, Su 2934, 2 de junio, S1/14

mismos estamos eliminando este problema"<sup>720</sup>. De igual manera se pronunció Baburin, quien señaló que "lo que está en juego no es el destino de las relaciones entre Rusia y Ucrania, sino el futuro de la nación eslava"<sup>721</sup>.

La Rada ratificó el tratado bilateral en enero de 1998, con 317 votos a favor, 27 en contra, 8 abstenciones y 9 diputados no participaron. Casi un año más tarde, el 25 de diciembre de 1998, lo ratificó la Cámara baja rusa, con 243 votos a favor y 30 en contra<sup>722</sup>. Ahora quedaba que lo hiciese el Consejo de la Federación, la Cámara alta. En un principio se pensó que sólo sería un trámite porque la mayor oposición estaba en la Duma. Sin embargo, ocurrió lo contrario. En enero de 1999, Luzhkov declaró que Rusia y Ucrania debían ser independientes, pero con un espacio económico común, y se negó a ratificar el acuerdo<sup>723</sup>. El primer intento, el 26 de enero, fracasó. Se consiguió el 17 de febrero con 106 votos a favor, 25 en contra y 17 abstenciones, pero con una condición: hasta que el Parlamento ucraniano no ratificara los acuerdos sobre la división de la Flota del mar Negro no entraría en vigor el Tratado de Amistad y Cooperación.

El argumento de Luzhkov durante la sesión de ratificación del Tratado de Amistad y Cooperación fue la pérdida de Crimea, de Sevastopol y de la salida al mar Negro a través del estrecho de Kerch<sup>724</sup>. El alcalde de Moscú se mostró favorable a la firma de un tratado bilateral con Kiev, pero más equilibrado que el firmado. Primakov, partidario de la ratificación, pero de ideas idénticas a las del alcalde de Moscú, argumentó que "a nadie de los aquí presente le gusta nuestras relaciones con Ucrania, pero con esta actitud, ¿traemos el alejamiento o el acercamiento de Ucrania hacia Rusia? El no firmar el tratado crea la posibilidad de alejarnos de Ucrania, e incluso de alejarnos completamente de ella"<sup>725</sup>. El analista ruso Aleksandr Rusakov explicó que "no ratificar el tratado llevaría a consolidar el apoyo masivo de treinta millones de ucranianos hablantes contra Rusia, simpatía de Ucrania hacia Estados

<sup>155</sup>BBC MONITORING SWB, Su 2931, 29 de mayo de 1997, B/5

<sup>156</sup>"Fleet Accords Paves way to Russia-Ukraine Treaty": *Current Digest*, 49, (2 de julio de 1997: 22), 4.

<sup>157</sup>BABURIN S. "Dogobor c Ukranoi nielsia ratifitzirobot lyuboi tzena" (El tratado con Ucrania no puede ser ratificado a cualquier precio), *Nezavizimaya Gazeta*, 14 de enero de 1999, 3.

<sup>158</sup>The Ukrainian Weekly, 3 de enero de 1999, 1.

<sup>159</sup>BBC MONITORING SWB, Su 444, 28 de enero de 1999, B10

<sup>160</sup>MUSAMOB Valeri, "Eizo ras o dogoborie o Ukrainoi" (Más sobre el acuerdo con Ucrania): *Melldunarodnaya Llizin*, n° 3, 1999, 112.

<sup>161</sup>Íbidem, 112.

Unidos y la OTAN, lo que finalmente daría pie a la formación de una identificación de un modelo étnico ucraniano fundado en contra de Rusia"<sup>726</sup>.

La conclusión que obtenemos de las declaraciones de los diputados rusos es que la ratificación del Tratado de Amistad y Cooperación fue la única herramienta que Moscú tuvo para impedir que Ucrania se acercara más a la OTAN e iniciase una definitiva separación de Rusia. La Duma no fue partidaria de explotar la dependencia económica de Ucrania por varias razones: porque esa medida hubiese supuesto una actitud agresiva hacia la República, lo que posiblemente implicase más a Occidente en la defensa de su soberanía; porque la Duma comprendió que en 1997 no existió el mismo contexto que en 1993 y 1994 para presionar a Kiev; porque la soberanía ucraniana era una realidad y porque el objetivo de Moscú ya no debería ser una confederación de Estados eslavos, sino una buena relación con Ucrania en la que ésta comprendiese la necesidad de mantener una relación especial con Rusia. El Parlamento ruso ratificó por mayoría el tratado bilateral con Ucrania porque lo interpretó como una estrategia para evitar que Kiev se alejase definitivamente de la órbita de Moscú.

### 11.1.1

### 5.3 Acuerdo sobre la Flota del Mar Negro

El tratado sobre la Flota del mar Negro incluyó tres acuerdos, dos interestatales sobre las condiciones y términos para el estacionamiento de la Flota en el territorio

---

<sup>162</sup>RUSAKOV Aleksandr, "Ukraina piered istorichesky viborom" (Ucrania, entre una elección histórica), *Nezavisimaya Gazeta*, 21 de enero de 1999, 5.

ucraniano y uno intergubernamental sobre la división de la Flota. Fueron firmados por los primeros ministros y se consideraron acuerdos ejecutivos más que tratados, por lo que pudieron ser ejecutados sin ratificación parlamentaria ya que se adoptó la curiosa fórmula que entrasen en vigor desde la fecha de la firma y fueron temporalmente operativos hasta su ratificación<sup>727</sup>.

El principal problema que se planteó fue la situación final de ambas flotas, asunto sobre el que se empezó a negociar casi desde 1992. En abril de 1994, en una reunión entre los ministros de Defensa de ambos países, Moscú solicitó que el 70% de su Flota estuviese ubicada en Sevastopol, el 10 en Donuzlav, el 5 en Balaklava, el 7 en Feodosiya y el 7 en Kerch. Mientras, Ucrania mantuvo que la Flota rusa debería ubicarse sólo en una base. En cuanto a la división, el acuerdo rondó sobre los 669 barcos para Rusia y 164 para Ucrania.

Los principales problemas que planteó la división de la Flota fueron el reparto de las bases y su alquiler. Kiev y Moscú acordaron que podrían utilizar conjuntamente la base de Sevastopol, compuesta por varios puertos, aunque Kiev sólo pudo instalar su Armada en uno de ellos, Streletskaya (ver mapa 13). Los principales puertos de Sevastopol (Sevastopolskaya, Yuzhnaya y Karantinnaya) serían de uso exclusivo de Rusia<sup>728</sup>. Además, Rusia también arrendó otras infraestructuras en Simferopol, Yalta, Yeodosifa y Kacha.

El acuerdo de la Flota implicó una ganancia económica importante para Ucrania ya que Moscú pagaría por el alquiler de las instalaciones 97.75 millones de dólares anuales, que no sería en efectivo, sino que serviría para reducir la deuda ucraniana<sup>729</sup>, lo que en veinte años supondría casi dos billones de dólares<sup>730</sup> y Rusia se responsabilizó a pagar por el 33% de la Flota ucraniana 527 millones de dólares<sup>731</sup>. Moscú también compensó a Ucrania por las cabezas nucleares tácticas que llegaron a Rusia en 1992, fueron unos 450 millones de dólares, que también se restarían a la deuda de Ucrania, por lo que gran parte de ese dinero se quedó en

---

<sup>163</sup>SHERR James, "Russia-Ukraine rapprochement?: The Black Sea Fleet Accords": *Survival*, vol.39, (Autumn 1997: 3), 39.

<sup>164</sup>Se pueden consultar datos interesantes sobre las características de cada una de las bases de Crimea en el volumen 49, n°22 del *Current Digest*, 2 de julio de 1997, página 3.

<sup>165</sup>BILINSKY Yaroslav, *Endgame in Nato's enlargement*, Ed.Praeger, Londres 1999, 59.

<sup>166</sup>Tener en cuenta que en 1997 la deuda ucraniana con Rusia rondaba los tres billones de dólares.

<sup>167</sup>BBC MONITORING SWB, Su 2932, 30 de mayo de 1997, D/3

Moscú<sup>732</sup>. El cálculo de la deuda de Ucrania con Rusia es difícil de establecer porque aparecen cifras muy diversas. Sin embargo, comparando los datos que aportan Wilson, Balmaceda y Smolansky<sup>733</sup>, podemos concluir que a partir de 1994 la deuda de Ucrania con Moscú fue siempre, aproximadamente, el 50-55% de su deuda externa. A finales de 1998, la deuda de Kiev con Rusia era de 6 billones de dólares, el 56% de la deuda externa de Ucrania<sup>734</sup>.

El 24 de marzo de 1999 la Rada ratificó los tres acuerdos sobre la Flota del mar Negro<sup>735</sup>, desapareciendo así el principal obstáculo que Moscú opuso a su ratificación. La Duma lo hizo por amplia mayoría el 18 de junio de 1999, y el 25 del mismo mes el Consejo de la Federación, lo que significó que ambas cámaras reconocieron Sevastopol como territorio ucraniano.

A través del análisis global de las relaciones ruso-ucranianas, distinguimos dos períodos, 1992-1994 y 1995-1997, claramente diferenciados por la política de Ucrania en cada uno de ellos y por la ampliación de la OTAN. La política de Rusia hacia Ucrania fue muy uniforme desde marzo-abril de 1992 hasta 1997. Desde que Yeltsin se sintió presionado por la oposición y por los conflictos armados en algunas antiguas repúblicas soviéticas, fue abandonando su intento de introducir una identidad nacional nueva en Rusia y, progresivamente, volvió a la tradicional de rasgos imperiales que incluyó al 50%, aproximadamente, de la población de Ucrania en la nación rusa. Su objetivo hacia Ucrania fue establecer una relación estratégica que abarcara una política exterior, una economía coordinada y una defensa conjunta. La política de Rusia hacia Ucrania a partir de marzo-abril de 1992 nunca cambió su objetivo. Sólo la amenaza de las consecuencias de la ampliación de la OTAN le obligaron a variar su estrategia (firmó el Tratado de Amistad y Cooperación), pero el propósito final, obtener una relación estratégica con Ucrania, continuó siendo el mismo.

En cambio, la política de Ucrania hacia Rusia durante el período investigado, fue muy irregular y dio continuos bandazos de un extremo a otro y sólo se estabilizó

---

<sup>732</sup> BALMACEDA Mercedes, "Gas, oil and the linkages between domestic and foreign policies: the case of Ukraine": *Europe-Asia Studies*, vol.50, num.2, 1998, 265.

<sup>733</sup> SMOLANSKY Oles, "Fuel, Credit, and Trade, Ukraine's economic dependence on Russia": *Problem of Post Communism*, vol.46, num.2 Marzo/abril 1999, 50.

<sup>734</sup> WILSON Andrew, *The Ukrainians, unexpected nation*, Ed. Yale University Press, New Haven y Londres 2000, 254 y 275.

<sup>171</sup> BBC MONITORING SWB, Su 3492, 25 de marzo de 1999, D/2

con la victoria de Kuchma en las elecciones presidenciales de 1994. La política de Kravchuk y de Kuchma hacia Rusia dependió de la identidad nacional que ambos consideraron era la genuina de Ucrania. En 1992, Kravchuk intentó introducir la identidad nacional de Ucrania occidental, tanto en su aspecto cultural como en el político. Con ello consiguió ahondar aún más la fuerte escisión entre las regiones de Ucrania, lo que hizo todavía más difícil que la población se uniera al proyecto político del Gobierno y le concedió argumentos a la oposición rusa para atacar el proyecto de Yeltsin de identidad nacional atlantista por permitir un alejamiento de Ucrania de Rusia. Sin embargo, con la radicalización de las relaciones ruso-ucranianas en 1993, el proyecto de ucranizar la cultura de todos los habitantes de Ucrania pasó a un muy discreto segundo plano y la defensa de la soberanía ucraniana frente a la presión de Moscú se convirtió en el principal objetivo del Gobierno de Kiev.

Kuchma mantuvo la identidad política que Kravchuk introdujo, la defensa de la soberanía, aunque en el plano cultural de la identidad nacional de Ucrania introdujo un concepto aglutinador y no excluyente de la nación ucraniana que dejó de contemplar a Moscú como el enemigo. Sin embargo, la introducción de una identidad nacional tolerante y no basada en el elemento étnico y que en el plano político estaba dispuesta a colaborar con Rusia, no significó una mejora automática de las relaciones ruso-ucranianas. La ampliación de la OTAN, la mediación de Estados Unidos y la política más tolerante de Kuchma, fueron los factores que desbloquearon las relaciones entre Moscú y Kiev, aunque no las normalizaron.

A pesar de ello, los factores políticos, económicos y sociales en Rusia apuntan que sus relaciones con Ucrania seguirán estancadas. El dinamismo social que despertó la Perestroika se terminó. El historiador ruso Edelmann explicó que los ciclos de movilizaciones sociales en Rusia son bastante cortos, no duran más de siete u ocho años, y son inevitablemente seguidos por largos procesos de estancamiento<sup>736</sup>. Las relaciones entre Moscú y Kiev seguirán estancadas hasta que no llegue un período en el que Ucrania consolide la actual identidad nacional, acelere sus reformas económicas y que Moscú deje de considerar a parte de la población de Ucrania como perteneciente a la nación rusa, lo que significaría que Rusia se habría desprendido de una parte importante de su identidad nacional tradicional, aunque para ello tendrá que transcurrir un período de tiempo prolongado hasta que la conciencia nacional rusa asuma que Ucrania y Rusia son dos naciones diferentes.

---

<sup>736</sup> Citado en ZORINA Irina, *Simposio Internacional Rusia, La reconstrucción del Imperio*, Ed.Fundación Diálogos, Madrid 1994,10.



En la introducción de esta tesis doctoral nos planteamos varias interrogantes: ¿Porqué fueron tan complicadas las relaciones ruso-ucranianas de 1991 a 1997? ¿Hubo una crisis de identidad en ambos países que afectó de forma directa a sus relaciones? ¿Porqué las relaciones ruso-ucranianas cambiaron tan bruscamente tras la desaparición de la Unión Soviética? ¿Qué factores influyeron en las relaciones ruso-ucranianas de 1991 a 1997? Para su contestación hemos utilizado las hipótesis siguientes:

1. La unión de 337 años entre Rusia y Ucrania fue la primera y principal causa de la traumática separación que ambos países sufrieron desde el punto de vista económico, cultural, étnico, político y social. Aunque Moscú reconoció en 1997 la soberanía de Ucrania, tres siglos y medio de unión fue la razón para que, incluso hoy, continúe sin comprenderla, y ello supone el mayor obstáculo en el desarrollo de las relaciones ruso-ucranianas en la actualidad.
2. El estallido del conflicto en 1991 se debió a la elección de identidades políticas opuestas que implicaron objetivos totalmente diferentes. Kiev adoptó una identidad nacionalista, basándose en la identidad centro-europea característica de la región de Galitzia, que fue precisamente la identidad que el Imperio zarista y la Unión Soviética siempre intentaron extinguir. Mientras, Moscú continuó con la única identidad que tuvo, la de un Estado fuerte con gran poder de decisión en los asuntos internacionales e influencia absoluta en el espacio geográfico de la URSS y que incluía a parte de la población de Ucrania como integrante de la nación rusa.
3. Las relaciones ruso-ucranianas progresaron gracias a la intervención de dos factores. El principal fue la mesura y disponibilidad a negociar que los presidentes de ambos países mostraron en los momentos más críticos de sus relaciones. La llegada de Kuchma a la presidencia sirvió para disminuir la tensión que las relaciones ruso-ucranianas alcanzaron entre ambos países mientras Kravchuk fue presidente. Y, en segundo lugar, gracias a la mediación de Estados Unidos por sus intereses en la seguridad mundial en general y a la ampliación de la OTAN, que obligó a Rusia a mejorar sus relaciones con Kiev ante la amenaza de que Ucrania fuese invitada a entrar en la Alianza.

A la pregunta ¿por qué fueron tan conflictivas las relaciones ruso-ucranianas? responde la primera hipótesis planteada: tres siglos de unión es la causa por la cual Moscú no comprende la independencia de Ucrania. Tras el análisis de los Factores Históricos de las relaciones ruso-ucranianas, hemos llegado a dos conclusiones que afectaron al desarrollo de las relaciones entre ambos países: primero, la dependencia psicológica de Rusia respecto a Ucrania no le permitió reconocer la soberanía de su vecino y, en segundo lugar, que el pasado histórico conjunto de ambos países evitó un desenlace trágico de sus relaciones tras 1991.

La pertenencia de las “actuales” Rusia y Ucrania al mismo Estado desde 1654 hasta 1991, que es el factor que explicó la alta conflictividad de las relaciones ruso-ucranianas entre 1991 y 1997, creó dos tipos de dependencia entre ambos países: una psicológica y otra material. Casi tres siglos y medio de vida bajo el mismo Estado produjeron una dependencia material debido a la existencia de una única estructura industrial, económica, comercial, de vías de comunicación y planes de desarrollo diseñados para el funcionamiento de un Estado unitario y no en función de cada república. Fueron conexiones

imposibles de deshacer en tan sólo siete años de independencia, aunque pueden suplirse con el diseño de otras estructuras o la adaptación de las viejas a los nuevos sistemas. El principal afectado por esta dependencia material fue Ucrania porque la identidad que Kiev intentó implantar tras la disolución de la Unión Soviética implicó reducir al máximo todas sus relaciones con Rusia, lo que fue imposible debido a la dependencia absoluta del gas y el petróleo ruso.

La principal dependencia material de Rusia fue la utilización de los gasoductos y oleoductos ucranianos para vender energía a Europa, que suponía el 55% de sus exportaciones. Aunque todavía existe una alta interdependencia asimétrica en las relaciones comerciales ruso-ucranianas, los volúmenes de comercio demuestran que sus intercambios disminuyen progresivamente. Desde el punto de vista comercial, Moscú no es dependiente de su vecino. Las estadísticas rusas son el mejor ejemplo para comprobar cómo Moscú reduce rápidamente sus intercambios comerciales con los países de la CEI, y especialmente con Ucrania, al mismo tiempo que aumentan sus relaciones económicas con el resto del mundo.

Sin embargo, la consecuencia más destacada de casi tres siglos y medio de unión, y que al mismo tiempo se erigió en el principal obstáculo para la normalización de las relaciones ruso-ucranianas, fue la incompreensión por parte de Moscú de la independencia de Ucrania y que Rusia continuase considerando a una parte considerable de la población de Ucrania como integrante de la nación rusa. Un factor de carácter histórico sirve para explicar este hecho: la total integración de la etnia rusa y de casi la mayoría de la supuesta etnia ucraniana en un mismo Estado. Años de historia conjunta provocaron que ambas etnias, en principio diferentes, se fundieran progresivamente hasta convertirse prácticamente en una, y por lo tanto poseer idénticas tradiciones, cultura, religión, y sólo diferenciarse por características regionales. La mayoría de los habitantes de Rusia, desde las generaciones más jóvenes, pasando por los intelectuales, la clase política y hasta los rusos que se declararon demócratas en 1990, no entendieron la independencia de Ucrania, ni lo hacen en la actualidad.

Este problema no sólo está en los rusos, sino también en aproximadamente el 50% de los habitantes de Ucrania, que han sido incapaces de comprender la separación en dos Estados de Rusia y Ucrania, que para ellos es la misma entidad. Sin embargo, aceptaron la creación de dos Repúblicas porque carecían de una cultura política que cuestionara las decisiones de las autoridades y porque su adscripción nacional siempre fue, en primer lugar, con la URSS y, a continuación, con la región, ya que nunca pertenecieron a un Estado ruso. Con la desaparición de la Unión Soviética, el único referente que les quedó fue la región.

Existen otras dependencias de carácter psicológico de Rusia hacia Ucrania que se encuentran estrechamente conectadas con la identidad tradicional rusa: la importancia de Ucrania como el nexo de unión de Rusia a Europa y como primera defensa ante una hipotética agresión a Rusia proveniente de Occidente. Y, desde el punto de vista exclusivamente psicológico, la importancia espiritual que Rusia concede a Kiev.

Tanto la integración de los habitantes de Rusia y de Ucrania como los factores estratégicos, históricos y espirituales, crearon una dependencia psicológica de Rusia hacia Ucrania que, tras 1991, incapacitó a Moscú para reconocer la

soberanía de su vecino. La incomprensión rusa de la independencia ucraniana, originada por su historia y su identidad nacional, fue la fuerza motriz que impulsó la política de Moscú hacia Ucrania desde 1991, a saber: presionarla lo máximo posible para que aceptase una relación estratégica. De mantenerse la actual situación política en Rusia y en Ucrania, habrá un cambio progresivo en la identidad nacional de Rusia porque las nuevas generaciones habrán crecido en una Ucrania y Rusia independientes y diferentes, lo que permitirá que Moscú se desprenda de la identidad nacional tradicional rusa. Es esta la única solución para terminar con el legado de la historia sobre las relaciones ruso-ucranianas, aunque para ello tendrá que transcurrir un período extremadamente largo de tiempo.

El problema psicológico de Rusia sobre la independencia ucraniana no sólo ocurre por siglos de historia única, sino también por el desconocimiento de Ucrania y su cultura, ya que, parcialmente, las autoridades zaristas y totalmente las soviéticas, negaron y falsificaron la historia y la cultura ucraniana evitando así que Rusia tuviese la posibilidad de conocer los orígenes de su vecino. Szporluk explicó muy acertadamente que “generaciones de intelectuales y políticos rusos han creído que la identidad nacional ucraniana fue inventada por los políticos austro-húngaros y/o los polacos con el objetivo de destruir a Rusia desde dentro”<sup>737</sup>.

Tras el análisis del Factor Histórico de las relaciones ruso-ucranianas llegamos a la conclusión que el peso de la historia conjunta entre ambos países contribuyó a evitar el estallido de un conflicto bélico (que no a estabilizarlo) entre Kiev y Moscú. La relación tan intrínseca existente entre Rusia y Ucrania, de la que fueron partícipes Kravchuk, Yeltsin y Kuchma, influyó en los presidentes para refrenar sus actitudes y ser conscientes de que el conflicto entre ambas Repúblicas no podía terminar violentamente. Si el factor histórico fue el causante de que Moscú no reconociera la independencia de Ucrania, en cambio, contribuyó a que las relaciones entre ambos países no se rompieran totalmente y fue uno de los que evitó una balcanización de la antigua Unión Soviética. El factor histórico fue el elemento que impidió la existencia de actitudes revanchistas y violentas entre los habitantes de Rusia y Ucrania porque la etnia rusa y la mayoría de la población ucraniana compartieron durante tres siglos y medio religión, cultura, tradiciones (y lo hacen en la actualidad), pertenecieron al mismo Estado y no existieron diferencias entre el trato que recibieron por las autoridades centrales, ni siquiera a nivel de salario por el hecho de pertenecer a una república u a otra. No existió odio ancestral entre Rusia y Ucrania o entre las regiones de sus Estados porque nunca hubo rivalidad.

Una pregunta esencial sobre el papel de Ucrania en el Imperio es si fue tratada como una colonia. El argumento de los nacionalistas ucranianos de que hubo una explotación sistemática de los recursos económicos e intelectuales de Ucrania no se sostiene. Hemos concluido que Ucrania fue una parte más del Imperio ruso, que compartió la misma cultura, religión e idioma que Rusia. Durante la investigación hemos comprobado desde el punto de vista político, cultural (en el capítulo I) y desde el económico (en el capítulo IV) que Ucrania fue tratada como cualquier otra parte del Imperio, incluido Rusia.

---

<sup>737</sup> SZPORLUK Roman, *Russia, Ukraine and the break up of the Soviet Union*, Ed. Hoover Institutions Press, Stanford 2000, 335.

Esto es, no hubo una marginación ni de Ucrania ni de lo ucraniano; si bien es cierto que existió una explotación de los recursos ucranianos, ésa era precisamente la política que siguieron el Imperio zarista y el soviético, que sólo buscaron fortalecer al Estado, y las inversiones se realizaban solamente si favorecían al Imperio en conjunto.

Es indiscutible que durante el Imperio zarista, los órganos de Gobierno del Hetmanate fueron abolidos y que las autoridades imperiales buscaron la total integración de ese territorio, para lo cual tomaron medidas económicas indudablemente anti-ucranianas. Sin embargo, una vez que el proceso de integración finalizó, económicamente el Hetmanate fue tratado como cualquier otra provincia del Imperio y políticamente fue gobernado por las mismas leyes que los rusos. Desde el punto de vista cultural, los ucranianos entraron a formar parte de la elite de San Petersburgo e incluso del Gobierno, lo que fue en parte una estrategia de las autoridades Zaristas para atraerse la lealtad de la *intelligentsia* ucraniana y así evitar que ésta demandase la independencia del Hetmanate.

La segunda hipótesis planteada al comienzo de esta investigación, que el estallido del conflicto ruso-ucraniano en 1991 se debió a la elección de identidades políticas opuestas por cada Estado, también se confirmó. La identidad de cualquier país se forma a lo largo del tiempo y es difícil cambiarla repentinamente. Generalmente, al intentar implantar una nueva identidad en un corto espacio de tiempo, es frecuente el inicio de enfrentamientos en distintos sectores de la sociedad. Fue exactamente lo ocurrido en Rusia tras el golpe de Estado de agosto de 1991.

Según Matías López, el conflicto ruso-ucraniano estalló en 1991 tras declarar Ucrania su independencia y construir una identidad como Estado marcando diferencias con Rusia<sup>738</sup>. Sin embargo, esta opinión debe ser matizada porque Moscú y Kiev escogieron identidades diferentes realmente entre enero y abril de 1992. Rusia comenzó su andadura como Estado independiente en diciembre de 1991 dirigida por un Gobierno liberal, pro-occidental, que inició un proceso de cambio con el objetivo de desprenderse de su identidad tradicional, imperialista y anti occidental, y abrazar una parecida a la de los países de Europa Occidental.

Por su parte, Kravchuk, totalmente influido por la ideología nacionalista, decidió gobernar según los dictados marcados por la identidad nacional tradicional de la región de Galitzia: aislar a Rusia políticamente de Europa, cortar todos los lazos económicos con su vecino para evitar sus influencias, integrarse en Europa Central y decretar una ucranización de la cultura en toda Ucrania. Esta política de Kiev que produjo la declaración unilateral de la propiedad de casi toda la Flota del mar Negro, la fuerte crisis socio-económica que Rusia sufrió, los conflictos armados del Cáucaso, la presión de la oposición y la inútil espera de la prometida ayuda económica desde Occidente, presionaron a Yeltsin y le hicieron abandonar su intento de adoptar una nueva identidad y, progresivamente, regresó a la tradicional rusa.

Por tanto, a mediados de mayo de 1992, debido a la elección de identidades opuestas, nos encontramos con el peor escenario posible para el desarrollo de las relaciones ruso-ucranianas. Es decir, uno que recreó la rivalidad histórica

---

<sup>738</sup> MATÍAS LÓPEZ, Luis, *El País Digital*, marzo de 2000.

que existió entre los defensores del Imperio ruso y los nacionalistas ucranianos desde la integración del *Hetmanate* en el Imperio zarista hasta la desaparición de la Unión Soviética, y que perdura en la actualidad. Los nacionalistas ucranianos exigieron respeto a su cultura, derecho a utilizar públicamente su lengua y autonomía política, mientras que las autoridades del Imperio siempre intentaron suprimir cualquier elemento relacionado con la cultura ucraniana.

- A partir de mayo de 1992 ambos países estuvieron gobernados por enemigos acérrimos con políticas agresivas hacia cada uno de ellos: mientras Moscú intentó que su vecino se integrara en la CEI, Kiev buscó una alianza con otros países de la zona para aislar a Rusia de Europa. Sin embargo, no podemos olvidar que el origen de esos problemas, la imposibilidad de Rusia por comprender la independencia de Ucrania y el odio de los nacionalistas ucranianos hacia todo lo relacionado con Rusia se encuentra en la historia, sólo que tras marzo-abril de 1992 la identidad nacional escogida por cada Gobierno, que fue la suya tradicional, desató la disputa entre Kiev y Moscú.
- El período que abarcó de diciembre de 1991 a mayo de 1992, durante el cual Yeltsin puso en marcha un proceso para cambiar la tradicional identidad nacional de su país, fue fundamental para permitir el comienzo del desarrollo de la soberanía ucraniana y, al mismo tiempo, que el Ejército ruso y la oposición interna reaccionase pacíficamente a las decisiones de Kiev de declarar la independencia y de formar un Ejército sobre la base de las unidades del soviético estacionado en Ucrania. La identidad liberal rusa de comienzos de 1992 evitó una crisis de mayores consecuencias para las relaciones ruso-ucranianas.

Una conclusión alcanzada tras el estudio de la historia de Ucrania, es que carece de una identidad nacional única porque su etnia habitó en diferentes Estados y porque tuvo un desarrollo muy breve como Estado independiente, lo que ha propiciado que la mayoría de sus habitantes se identifiquen más con su región o con la Unión Soviética que con Ucrania. Como consecuencia, en la actualidad existen en Ucrania cuatro identidades diferentes, que corresponden a la parte occidental, a la central, al este y al sur del país. Cada una de esas identidades responde a la historia de cada región. Sólo la identidad de las regiones más occidentales está claramente definida: deriva de la tradición política de Europa Central que la región de Galitzia supuestamente heredó del Imperio Habsburgo.

En el otro extremo se sitúan las identidades del sur y este del país, que están en evolución desde una identidad soviética a otra ucraniana o regional; el destino final dependerá de la marcha de la economía del país. Pero en ningún caso exigirán una reunificación con Rusia porque los habitantes de ambas zonas nunca pertenecieron a la actual Rusia ni al *Hetmanate*, sino a la URSS, y sus descendientes al Imperio zarista. Debido a que las zonas que hemos distinguido en Ucrania tienen una identidad nacional diferente, concluimos que no podemos aceptar que la identidad nacional genuina de toda Ucrania sea la propia de Galitzia. La teoría sobre la identidad nacional indica que esta incluye la evolución histórica de todos los habitantes de un país. Por ello, la identidad nacional de Ucrania será la que englobe la cultura del este y del oeste del país, ya que si el origen moderno de la cultura ucraniana está en el este de Ucrania, en Karkiv, el mantenimiento de ella se sitúa en Galitzia. El

diferente desarrollo histórico de las regiones de Ucrania impiden afirmar que hoy esta República posea una identidad nacional que abarque a toda la población por lo que no es posible mantener que la identidad nacional de Galitzia sea la genuina de toda Ucrania. Debido a la dificultad de aunar las identidades del este y oeste de Ucrania, Kiev pretendió conseguir, al menos, que la mayoría de la población fuese leal al Estado ucraniano.

Actualmente no es posible afirmar que la identidad nacional genuina de Ucrania sea la de Ucrania central porque, especialmente el este de la República, está alejado de esa identidad y algo menos el sur y el oeste del país. Sin embargo, concluimos que la región de Ucrania central es la que más apropiadamente refleja el desarrollo histórico de toda Ucrania y si el este y el oeste del país se desprenden de sus postulados más radicales, en un futuro lejano podríamos referirnos a una identidad nacional ucraniana con la que todos los habitantes del país se identifiquen.

La identidad nacional de la población del este y sur de Ucrania fue importante para evitar un empeoramiento de las relaciones ruso-ucranianas durante 1992 y 1993 y para estabilizarlas en los siguientes años porque impidió a Kiev cortar radicalmente sus relaciones con Moscú, esto es, actuó como elemento moderador entre, por un lado, la radicalidad del nacionalismo ucraniano y la del Congreso de los Diputados del Pueblo y, por otro, entre las posiciones más extremas de rusos y ucranianos que habitaban en Ucrania. Su identificación parcial con la cultura rusa frenó los deseos de los nacionalistas de radicalizar aún más su política hacia Moscú por temor a que la mitad oriental del país se rebelase contra el Gobierno central. El este y el sur de Ucrania nunca fueron étnicamente territorios ucranianos, sino que estuvieron habitados por inmigrantes de Rusia y del oeste de la actual Ucrania, lo que creó un cosmopolitismo que influyó marcadamente en la identidad de ambas zonas. Estas regiones no deseaban integrarse en Rusia y carecían de compromiso hacia la identidad que Kiev pretendió introducir entre 1992 y 1994 porque siempre pertenecieron al Imperio zarista y al soviético, y no a Rusia. No eran rusos como afirmó Moscú en 1992 porque si lo hubiesen sido, su postura sería la misma que la de Crimea, que declaró la independencia de Ucrania. La identidad de los habitantes del este y del sur de Ucrania era soviética, y no rusa. Posiblemente menos del 10% del total de la población de Ucrania se siente realmente rusa.

La situación socio económica rusa supuso un freno a los escasos deseos que existían entre la población de Ucrania para reintegrarse en Rusia, ya que la situación de su industria minera fue incluso peor que la de Ucrania y la guerra de Chechenia amenazaría a muchos jóvenes con un destino a la República caucásica. Además, la elite del este y sur de Ucrania tuvo la posibilidad de acceder a determinados negocios y, progresivamente, formaron parte del Gobierno central. En ambos casos la dificultad hubiese sido mayor perteneciendo a Rusia.

Construir una nación ucraniana será complicado por la heterogeneidad que presenta cada región. Szporluk<sup>739</sup> se pregunta si “¿será una Ucrania independiente capaz de mantener unida en una nación y en un Estado las diferencias heredadas de los Romanov y los Soviets, los Habsburgos, polacos, húngaros, checos y rumanos?” El éxito de la construcción de una futura

<sup>739</sup> SZPORLUK Roman, *After Empire, What?: Daedalus*, vol. 123 (1994: 3), 34.

nación ucraniana depende en gran parte del nivel de integración de la población del este y parte del oeste ucraniano en las políticas que Kiev ejecuta hoy, que podrían denominarse de nacionalismo moderado y que buscan la creación de una identidad nacional de tipo civil. Esa integración sólo será posible si, por un lado, hay un desarrollo económico, lo que llevará a las nuevas generaciones a ser leales al Estado y, por otro, si esa identidad nacional se apoya en el desarrollo histórico de Ucrania central que es, desde nuestro punto de vista, la región ucraniana que mejor representa la narrativa histórica del país y más completamente recoge el bagaje cultural de todos los habitantes de Ucrania. Y, finalmente, para alcanzar una identidad nacional ucraniana que abarque a todos los habitantes de Ucrania será imprescindible que no se ejecuten políticas agresivas de ucranización o desrusificación porque ello ahondaría la profunda escisión que existió en Ucrania entre 1991 y 1997. El mejor ejemplo de ello fue el resultado de las elecciones presidenciales de 1994 (ver mapa 12).

En cambio, la definición de la identidad nacional de Rusia fue y será importante para sus relaciones con Ucrania y con Occidente. Si Moscú mantiene una identidad nacional que refleje su pasado imperial, sus relaciones con Ucrania empeorarán. La vuelta de Rusia a su identidad nacional tradicional parece confirmarse en la actualidad. Ese regreso ha perjudicado aún más la estabilización y normalización de las relaciones ruso-ucranianas porque la identidad tradicional rusa considera a Ucrania parte integrante de su nación. Se alcanzó 1997 con un escenario político no muy esperanzador para el desarrollo de las relaciones entre ambos países porque Rusia reforzó su identidad tradicional (con la llegada de Putin a la presidencia rusa este dato se confirmó), mientras que Kiev, aunque abandonó momentáneamente una identidad anti-rusa, afianzó su soberanía y su política de colaborar con Moscú sólo en determinados asuntos. Ni siquiera la elección de Kuchma como presidente logró el giro hacia una política integradora con Rusia, muy esperado por Moscú.

Hemos descubierto en las relaciones ruso-ucranianas la existencia de cuatro etapas. La primera terminó en diciembre de 1991. La segunda abarcó los seis primeros meses de 1992. La tercera comenzó en junio de 1992 y finalizó en julio de 1994, y la última etapa empezó en agosto de 1994 y terminó en mayo de 1997. A través del estudio de ellas se aprecia cómo cambiaron las relaciones ruso-ucranianas y los factores que incidieron en ello.

Durante la primera etapa de esas relaciones, Rusia y Ucrania no eran todavía independientes y el objetivo de Borís Yeltsin consistió, prioritariamente, en sustituir a Gorbachev y evitar la secesión de Ucrania de la URSS. Es necesario tener muy presente este contexto para entender las privilegiadas relaciones que Rusia y Ucrania mantuvieron mientras existió la Unión Soviética. Yeltsin apoyó las demandas de la oposición ucraniana en busca de mayor autonomía porque de esa manera debilitó la posición de Gorbachev.

Las principales razones por las cuales Yeltsin no utilizó presiones militares ni económicas contra Kiev tras el golpe de Estado de 1991 (la URSS continuaba suministrando energía a Ucrania a precio subvencionado), fueron la identidad política que intentó introducir en Rusia, la inexistencia de una oposición interna y su confianza en que la población de Ucrania nunca apoyaría el

referéndum por la independencia. Sin embargo, la negativa ucraniana a renovar el Tratado de la Unión, el resultado del referéndum de independencia y la inviabilidad de una Unión Soviética sin la participación de Ucrania, fueron los factores que finalmente indujeron a Yeltsin a firmar la desaparición de la URSS.

El principal elemento que explicó una desaparición tan pacífica de la Unión Soviética, sin amenazas ni un conflicto armado entre Moscú y Kiev, fue la identidad política que Yeltsin intentó imponer en Rusia durante esta etapa, que era opuesta a la identidad tradicional imperial que desde sus orígenes Rusia había tenido. Otros factores que también colaboraron fueron el arrinconamiento que sufrió en Rusia el Partido Comunista por la caótica situación económica en la que terminó la URSS, el descrédito del Ejército Rojo por su parcial participación en el golpe de Estado, la total confianza que la población rusa depositó en Yeltsin (se confió en un líder único y fuerte, rasgo tradicional de la identidad del pueblo ruso) y la medida de Kravchuk en el proceso de construcción del Estado ucraniano al informar a Moscú de todas sus decisiones. Gracias a la no intervención de los enemigos rusos del nacionalismo ucraniano, Moscú aceptó la independencia de Ucrania y la formación de un Ejército ucraniano sobre la base del soviético establecido en su territorio, sin responder de la misma forma que lo hizo la URSS en Lituania entre marzo de 1990 y febrero de 1991, con motivo de la declaración de independencia de esa República.

El repentino deterioro que sufrieron las relaciones entre Kiev y Moscú en los primeros días de 1992 fue inesperado y las sumió en un enfrentamiento que en determinados momentos amenazó con el inicio de un conflicto entre ambas partes. Desde nuestro punto de vista, no existió una causa indiscutible que originó este radical cambio entre Rusia y Ucrania, sino varias razones que lo explican. Hay dos hechos que fueron inamovibles: el 2 de enero Moscú anunció la liberalización de precios y, dos días después, Kiev declaró la propiedad de casi toda la Flota del mar Negro y exigió a las tropas estacionadas en Ucrania un juramento de lealtad al Estado ucraniano. Esta decisión de Kiev motivó las amenazas de Yeltsin y, especialmente, el comienzo de la destacada influencia del Congreso de los Diputados del Pueblo en la política del Kremlin hacia Ucrania, que se negó a aceptar que Rusia abandonase la esfera de influencia de la URSS y su poder y arrastró las críticas de los militares hacia Yeltsin. Esto es, la decisión unilateral de Ucrania, que rompió el Acuerdo de Minsk sobre el proceso de creación de los ejércitos, supuso la formación de una sólida oposición doméstica a Yeltsin que exigió presionar a Ucrania para que abandonara sus reclamaciones sobre la Flota del mar Negro y entrara en una unión política con Rusia en el marco de la CEI. Como consecuencia de esta presión interna y la fuerte crisis económico-social, Yeltsin tuvo que ceder a la coacción y desde marzo-abril de 1992 comenzó a renunciar a la identidad política que había intentado introducir desde agosto de 1991 y que mantuvo tras la confirmación de la independencia de Ucrania en diciembre de ese año. Desde nuestro punto de vista, Yeltsin se esforzó por imponer una identidad diferente a la tradicional rusa ya que reconoció la independencia de Ucrania, le permitió la formación de un Ejército de forma progresiva y no reconoció a los rusófonos de Ucrania como parte de la nación rusa. Sin embargo, las decisiones de Kravchuk a comienzos de 1992 obligaron al presidente de Rusia a adoptar medidas en

contra de esa identidad nacional por la que Rusia se formaría como un Estado-nación al estilo de los países occidentales y rechazaba la creación de un Imperio.

¿Por qué Kravchuk tomó esa radical decisión de decretar la propiedad de la Flota rompiendo el comportamiento modélico que hasta ese momento había tenido hacia la desintegración de la URSS? La decisión de Moscú de liberalizar los precios el dos de enero de 1992 produjo un daño gravísimo a la economía ucraniana y le demostró a Kravchuk que el futuro económico de su República dependía de Moscú. Desde nuestro punto de vista, el presidente de Ucrania interpretó la decisión rusa como una medida de presión para que firmara una unión política con Rusia, es decir, una injerencia en los asuntos internos de Ucrania que la arrastraría a ceder ante la coacción rusa. Kiev se defendió empeorando drásticamente sus relaciones con Moscú (al reclamar la propiedad de la Flota) para atraer la atención internacional sobre las relaciones ruso-ucranianas con la esperanza que Occidente interpretara la reacción rusa como un intento de resucitar el imperialismo y apoyara a Kiev en su independencia y le librara de la coacción económica rusa. Sin embargo, también es un argumento válido sostener que Kravchuk radicalizó las relaciones con Moscú para distraer la atención sobre el estado de la economía ucraniana y centrarse solamente en la construcción de la nación, porque unas reformas económicas no hubiesen sido aprobadas por los nacional-comunistas de la Rada.

En nuestra opinión, la estrategia del Gobierno ucraniano, muy influido por los nacionalistas, fue defenderse de la presión rusa. Podríamos calificar la decisión de Kiev de irresponsable porque rompió la fluidez de sus relaciones con Moscú y produjo la reacción de la oposición rusa. Sin embargo, ése fue su objetivo para provocar un enfrentamiento con Moscú que ayudara en la construcción del Estado y de la nación ucraniana, buscando una unión de la población en torno a ese conflicto. Si no lo hubiese hecho así, posiblemente tendría que haber cedido a las pretensiones rusas. La decisión de Kiev de detener el proceso de desnuclearización se debió claramente a una defensa contra las amenazas de Moscú y para obtener garantías de seguridad ante la posibilidad de que un candidato nacional-patriota se convirtiera en presidente de Rusia.

La conclusión alcanzada en estas dos últimas páginas sobre las causas que propiciaron el repentino empeoramiento de las relaciones entre Moscú y Kiev tras 1992, no significa que la propiedad de la Flota ni la de las cabezas nucleares fueran la clave para entender las relaciones ruso-ucranianas entre 1991 y 1997, sino que fueron hechos puntuales que las desestabilizaron. Detrás de ellos se escondió el resentimiento y los mitos nacionalistas por alejarse de Rusia a cualquier precio y la desconfianza hacia Moscú debido a su pasado imperial. A partir de marzo de 1992 y hasta 1994, las relaciones entre ambas Repúblicas respondieron a la confrontación histórica ruso-ucraniana y a la elección de identidades opuestas.

La influencia que la política del Congreso de los Diputados del Pueblo ejerció sobre el Gobierno de Yeltsin obligó a Kravchuk a detener el traspaso de las armas nucleares a Moscú y a exigir para su reanudación medidas de seguridad, y no sólo de Rusia, sino también de las principales potencias del mundo. Kiev utilizó las armas nucleares situadas en su territorio como contrapartida para asegurar su soberanía ante las presiones rusas. La conducta

de Kravchuk se justificó por las continuas reclamaciones rusas sobre la propiedad de Crimea, de la Flota del mar Negro y la situación de los rusohablantes en Ucrania. Esta defensa de la soberanía fue apoyada por todas las elites del país. Incluso durante los momentos más críticos de la economía ucraniana, Kuchma y Kravchuk propusieron vender parte de la Flota del mar Negro y de su infraestructura energética, pero nunca cedieron a ratificar el START I ni el TNP hasta conseguir las medidas de seguridad necesarias.

Los principales elementos de discordia para el CDP en las relaciones ruso-ucranianas fueron la península de Crimea y la Flota del mar Negro, que tuvieron un altísimo significado histórico para Rusia, aunque cada asunto recibió un trato diferente por parte del Kremlin. Yeltsin nunca puso en duda la pertenencia de Crimea a Ucrania, evitando así establecer un precedente que pudiese justificar otras demandas territoriales contra Rusia, aunque, inteligentemente, utilizó las declaraciones de los diputados rusos sobre el status de la Península, incluso a veces las instigó (envió a Rutskoi a Crimea en momentos delicados de las relaciones con su vecino), para presionar a Kiev sobre otros asuntos, especialmente en la negociación de la división de la Flota. Si prestamos atención al proceso de desaparición de la URSS, observamos que todo lo situado en una república en aquel momento pasó automáticamente a su propiedad. El Kremlin no cuestionó las nuevas fronteras de Ucrania, ni exigió con vehemencia la propiedad de las armas nucleares (sí el traspaso), ni de las instalaciones del Ejército de Tierra ni del Aire en Ucrania, ni siquiera la infraestructura energética. Pero sí reivindicó la propiedad de la Flota del mar Negro por su significado histórico y estratégico. La presión rusa dio resultados porque, al final, Kiev tuvo que ceder. Fue el precio pagado para que Moscú no exigiese la devolución de Crimea ni desestabilizase el este de Ucrania. Los resultados de la presión de Rusia sobre Ucrania fueron evidentes en el Tratado de Amistad y Cooperación: Moscú consiguió el 80% de la Flota del mar Negro y un arrendamiento de sus instalaciones (entre ellas Sevastopol) por veinte años, lo que significa que el conflicto de la división de la Flota no ha terminado porque cuando finalice ese contrato de arrendamiento en el año 2017, ¿abandonará Rusia las instalaciones de la Flota y Sevastopol? La división de los buques está cerrada, pero la de las instalaciones de la Flota se aplazó veinte años.

Desde que Yeltsin aceptó en 1991 la realidad de la integridad territorial de Ucrania, aunque no la reconoció hasta 1997, el único objetivo de gran interés que tuvo en Crimea fueron las instalaciones navales de Sevastopol y en menor medida los buques (puntos que se incluyeron en el Tratado de Amistad y Cooperación). Las excelentes condiciones naturales y estratégicas del puerto de Sevastopol son fundamentales para que Moscú pueda desarrollar en el futuro una Armada efectiva en la zona, poder controlar el tráfico marítimo en el mar Negro, tener una salida al Mediterráneo, poseer control sobre el Cáucaso y la posibilidad de estacionar al Ejército ruso en suelo ucraniano.

Entre mayo y julio de 1992 se entró en la peor etapa de las relaciones ruso-ucranianas ya que las condiciones que a principio de ese año comenzaron a obstaculizarlas empeoraron considerablemente durante esta etapa: mientras que Moscú confirmó el abandono definitivo de la identidad liberal introducida en 1991, Kiev se aferró a la defensa de su soberanía. Yeltsin utilizó casi todos los elementos posibles para lograr la integración de Ucrania

en la CEI y el abandono de Kiev de la política exterior anti-rusa que estaba ejecutando.

El presidente de Rusia utilizó durante esta etapa sus buenas relaciones con la comunidad internacional en general y con los Estados Unidos en particular para derrotar a la oposición interna parlamentaria y para aislar internacionalmente a Ucrania (lo presentó como un país que facilitaba la proliferación nuclear negándose a firmar el START I). Occidente justificó la presión de Rusia sobre Ucrania por la política de Kiev en general, que no había introducido reformas económicas y se negaba a traspasar las cabezas nucleares. Hay que tener en cuenta que la política de la comunidad internacional hacia las antiguas repúblicas soviéticas estuvo, de 1991 a 1994, implícitamente dirigida por Washington, donde había un desconocimiento total de Ucrania y la única preocupación era evitar la proliferación de armamento nuclear.

La cuestión del traspaso de las armas nucleares fue un asunto muy delicado para Moscú porque la urgente necesidad de dinero de Ucrania y los deseos de algunos países asiáticos en adquirir tecnología nuclear, hacía viable que Kiev vendiera parte del material nuclear; y porque los dirigentes rusos deseaban evitar a cualquier precio que un vecino suyo se convirtiera en potencia nuclear. Por esta razón, accedieron a la mediación de Estados Unidos en la solución del problema, aún cuando eran contrarios a cualquier intromisión de Washington en lo que Moscú consideró su esfera de influencia. También porque la mediación internacional fue la única vía que Kiev aceptó para solucionar el conflicto de las armas nucleares ya que desconfió de las intenciones de su vecino.

El aislamiento internacional y la fuerte presión por parte de Rusia que Ucrania sufrió, debido especialmente a su estrategia de mantener las armas nucleares, tuvieron efectos muy negativos sobre la economía ucraniana que dejó al país al borde de la desaparición, aunque a largo plazo dio resultados porque obligó a Estados Unidos a intervenir y garantizar la seguridad y la independencia de Ucrania. Un aspecto positivo de la estrategia ucraniana fue el fortalecimiento de su soberanía ante su vecino y la comunidad internacional en general. Fue un proceso que contribuyó a fortalecer la construcción del Estado y de la nación ucraniana.

Una vez solucionado el traspaso de las armas nucleares, comenzó la última etapa de las relaciones entre ambos países (se inició con la victoria de Kuchma en las elecciones presidenciales), en la que hubo una mejora considerable respecto a períodos anteriores. Sin embargo, no puede calificarse el trabajo de Kuchma en la presidencia ucraniana como el factor clave en el desbloqueo de las relaciones ruso-ucranianas, aunque tuvo cierta importancia. El argumento aquí defendido es que las relaciones entre ambos países de 1991 a 1997 constituyeron un proceso evolutivo en las que cada etapa cumplió su función y todas fueron necesarias. Esto es, no tiene sentido comparar los resultados entre los diferentes períodos de las relaciones entre Moscú y Kiev.

La labor del primer presidente ucraniano fue fundamental en la formación del Estado y la nación ucraniana. Kuchma fue continuista respecto a la presidencia de Kravchuk, ya que siguió defendiendo la soberanía de Ucrania sobre la prosperidad económica, sólo que el contexto en el cual se desarrollaron las relaciones con Rusia de 1994 a 1997 fue diferente al de las primeras etapas, por lo que Kuchma tuvo mejores condiciones (la disputa de

las armas nucleares estaba en vías de solución) para ejecutar una política hacia Moscú mucho más pragmática en la que buscó el reconocimiento y respeto de Rusia comprendiendo que era imposible romper los vínculos entre ambos países. Tanto Kravchuk como Kuchma fueron necesarios para consolidar la soberanía del país.

El cambio más significativo de la presidencia de Kuchma fue alejarse de la identidad nacional de Ucrania occidental que Kravchuk intentó introducir a partir de 1992. Kuchma, sin abandonar la defensa de la soberanía, buscó introducir una identidad con la que todos los habitantes de Ucrania se identificasen y que señalase la importancia de la cultura ucraniana, aunque sin aislar la rusa. Es decir, subrayando que Rusia y Ucrania eran diferentes, aunque no buscando una identidad anti rusa.

Este intento de introducir una nueva identidad supuso al mismo tiempo un cambio en la política exterior de Ucrania, lo que nos revela la estrecha conexión que existe entre identidad y política exterior. Kravchuk tuvo como gran objetivo el aislamiento internacional de Rusia, y para ello reclamó para su país la función de Estado *buffer* (barrera) que aislara a Rusia de Europa. Incluso buscó diferentes alianzas con los países de Europa Central, los Bálticos y Turquía para formar un cordón sanitario que bloquease y aislase a Moscú. Esta política, que respondió más a la mitología nacionalista que a una decisión razonada, enojó especialmente a Rusia, que siempre se ha considerado parte integrante de Europa, y apreció en esa estrategia similitudes con los eternos deseos de los Estados Unidos de separarla del viejo continente.

Kuchma sustituyó la función de Ucrania como *buffer* por una de Ucrania como *bridge* (puente). Esto es, Kiev sería la pieza clave en los esquemas de la seguridad europea para integrar a Rusia en Occidente. Esta estrategia tomó relevancia tras el anuncio de los planes de ampliación de la OTAN. Kiev buscó un doble objetivo: integrar a Rusia en la seguridad europea, lo que mejoraría las relaciones de Moscú con Occidente, que a su vez haría muchos más fluidas las ruso-ucranianas.

La última etapa de las relaciones entre Rusia y Ucrania estuvo marcada por una disminución de la conflictividad debido, fundamentalmente, a que Moscú comenzó a aceptar la irreversibilidad de la independencia de Ucrania. Sin embargo, existieron otros factores por los cuales Rusia cambió su política hacia su vecino: el aislamiento internacional de Kiev disminuyó al mismo tiempo que aumentó el de Rusia; la mayor disposición de Kiev para trabajar en la CEI; el traspaso de las armas nucleares solucionó uno de los asuntos más comprometidos de las relaciones entre ambos Estados y por las consecuencias de la crisis doméstica abierta en Rusia por la I guerra de Chechenia que obligó al Kremlin a centrarse en sus problemas internos.

Durante 1995 y 1996 las relaciones ruso-ucranianas estuvieron prácticamente estancadas por la situación interna de Rusia debido al estallido del conflicto de Chechenia y a las elecciones parlamentarias y presidenciales. La aplastante victoria de los comunistas en las elecciones parlamentarias rusas y la proximidad de las presidenciales de 1996 impidieron progreso alguno en las relaciones entre Moscú y Kiev, ya que un reconocimiento de la soberanía ucraniana, o un acuerdo sobre la división de la Flota del mar Negro hubiese significado un aluvión de críticas y la pérdida de votos para Yeltsin. Las

relaciones ruso-ucranianas fueron las grandes perjudicadas por el proceso electoral en Rusia.

Durante esta etapa Moscú mostró un gran desinterés para solucionar los problemas que todavía empantanaban sus relaciones con Kiev. Una vez cerrado el acuerdo sobre el traspaso de las armas nucleares, que fue realmente importante para Moscú por la peligrosidad del material (de ahí que aceptara la mediación de Estados Unidos), Rusia no tuvo ningún interés en solucionar los problemas pendientes (negociación del status de Crimea, la división de la Flota, la fijación de fronteras, la doble nacionalidad para los habitantes de Ucrania que la deseasen, relaciones comerciales) porque no suponían un peligro directo a su seguridad. Por esta razón y por el momento electoral de Rusia, Moscú decidió ralentizar las negociaciones bilaterales con Kiev colocando numerosos obstáculos al avance de cualquiera de esos asuntos. Desde el momento en que esos problemas se solucionasen, Moscú tendría cada vez menos argumentos para presionar a Kiev, de ahí que el Kremlin retrasara deliberadamente y sin motivos la firma del Tratado de Amistad y Cooperación con Ucrania, es decir, el reconocimiento final de la soberanía de su vecino.

Las relaciones ruso-ucranianas de 1991 a 1997 sufrieron dos estancamientos graves que fueron superados gracias a la intervención de factores externos a Rusia y a Ucrania. El primer bloqueo se debió a la reticencia de Kiev a traspasar sus armas nucleares, que se solventó con la mediación de los Estados Unidos, y el segundo por la permanente negativa de Moscú a firmar el Tratado de Amistad y Cooperación, a lo que accedió por la amenaza que supuso la ampliación de la OTAN.

Una de las hipótesis planteadas al comienzo de la investigación fue que las relaciones entre ambos países progresaron gracias a la intervención de tres factores: la mediación de Estados Unidos; la ampliación de la OTAN, que obligó a Rusia a mejorar sus relaciones con Kiev y a la mesura de los presidentes de ambos países para afrontar los momentos más delicados de sus relaciones. Sin embargo, el cumplimiento de esta hipótesis es parcial. Si bien hemos comprobado que, efectivamente, la ampliación de la Alianza Atlántica y la mediación de Estados Unidos permitieron progresar a las relaciones ruso-ucranianas, en cambio, la mesura de los presidentes de ambos países contribuyó fundamentalmente a que la crisis no aumentara en los momentos más críticos y, en menor medida, sirvió para hacer progresar a las relaciones entre Kiev y Moscú.

La mediación de los Estados Unidos para desbloquear las relaciones ruso-ucranianas en 1993 fue fundamental. Washington no intervino para ayudar ni a Kiev ni a Moscú, sino en su propio interés para evitar una posible venta del material nuclear ucraniano a otros Estados. Moscú se vio obligado a aceptar la mediación de los norteamericanos debido al nivel de crisis que se alcanzó y porque Kiev desconfiaba de las promesas de Rusia. Para Kiev, la trilateralización de sus relaciones con Rusia fue un medio muy efectivo para limitar las presiones de Moscú y mejorar sus relaciones con Occidente.

La ampliación de la OTAN fue el factor que finalmente hizo decidirse a Moscú a firmar el Tratado de Amistad y Cooperación con Ucrania en mayo de 1997. El tratado estaba prácticamente terminado en 1995, pero Moscú rehusó firmarlo porque no deseaba normalizar sus relaciones con Ucrania para

continuar teniendo elementos de presión sobre ella. Sin embargo, la ampliación de la OTAN, el empeoramiento de las relaciones de Moscú con Occidente, la mejora de las ucraniano-estadounidenses y la matización de que la ampliación continuaba abierta, obligaron a Moscú a firmar el Tratado por temor a un alejamiento de Ucrania de su órbita de influencia. Sin embargo, ello no significó que, tras la firma, Kiev confiara ciegamente en Moscú. La política rusa de los siete primeros años tras la desaparición de la URSS obligó a Ucrania a desconfiar de cada movimiento ruso. Ante esos temores, Rusia decidió casi repentinamente desplazarse hasta Kiev y firmar el Tratado de Amistad y Cooperación. Una de las razones por las que los dirigentes de Kiev fueron reticentes a mantener mayores contactos con Rusia, ya fuera en el marco de la CEI o en una relación estratégica bilateral, era que se repitiese lo ocurrido con el Hetmanate y con la República Socialista Soviética de Ucrania, que progresivamente fueron integradas en el Imperio. De ahí que Kravchuk rehusara a renovar la Unión Soviética en los últimos meses de 1991 y que mostrara gran desconfianza hacia las iniciativas rusas para mejorar sus relaciones con Ucrania.

A mitad de 1997 se tomó la decisión de ampliar la OTAN y el 22 de mayo de ese año, Rusia y la Alianza firmaron la Carta Fundacional. El 27 y el 28 del mismo mes, Kiev y Moscú firmaron el Tratado de Amistad y Cooperación. En las rápidas negociaciones, Moscú propuso dejar fuera del tratado bilateral la cuestión de la Flota del mar Negro porque no había acuerdo. Estas prisas de Moscú para cerrar de manera repentina un acuerdo que sistemáticamente se había negado a rubricar, sólo se entienden por su temor a que en el futuro Ucrania fuese invitada a entrar en la Alianza, ya que el proceso de la ampliación continuaba abierto. Moscú también consiguió con la firma del tratado bilateral que Kiev tuviese en el futuro menos razones para justificar una hipotética entrada en la OTAN argumentando la amenaza rusa. Hasta la Duma y el Consejo de la Federación apoyaron la firma del Tratado de Amistad y Cooperación porque fue la única solución para que Ucrania no tuviese argumentos para exigir una mayor integración en la OTAN.

El comportamiento de Yeltsin, Kravchuk y Kuchma también fue un factor importante para desbloquear el conflicto en los momentos más críticos. El papel de Yeltsin y Kravchuk consistió, en parte, en subirse al carro de los vencedores. El ucraniano en 1991 haciendo suyo el programa nacionalista, y Yeltsin en 1992 ejecutando parte de las demandas del CDP. Ambos presidentes permitieron el inicio del conflicto por las políticas que respaldaron, aunque después supieron frenar la peligrosa mecánica en la que varias veces entraron las relaciones entre sus países.

Kravchuk, Yeltsin y Kuchma siempre estuvieron dispuestos al diálogo. Durante la segunda y tercera fase de las relaciones ruso-ucranianas, con diferencia las más negativas, se convocaron una serie de cumbres a nivel presidencial con el objetivo de disminuir el nivel de crisis que alcanzaron. Es lo que hemos denominado “Ciclo de Cumbres”, que rebajó considerablemente la tensión del momento y contribuyó a desbloquear el conflicto que impidió el progreso de las relaciones ruso-ucranianas. Realmente no hubo una estrategia definida en esas cumbres, en las que se alcanzaron acuerdos que ya se habían logrado anteriormente, o se intuía que fracasarían en las posteriores reuniones técnicas. El simple hecho de un encuentro entre los presidentes de Rusia y de

Ucrania y sus declaraciones de compromiso, fue suficiente para rebajar la crisis que se alcanzó en determinados momentos.

Una de las características que marcó las relaciones ruso-ucranianas durante el período analizado fue la continua presión ejercida por Rusia sobre Ucrania buscando el acercamiento de ésta hacia Moscú. Analizando la forma de trabajar de los presidentes de ambos países, concluimos que fue una crisis controlada por ellos, especialmente por Yeltsin, que llevó el nivel de presión hasta un punto desde el que siempre hubo retorno. El objetivo era que Kiev abandonase su política anti-rusa y accediese a formar una relación estratégica con Rusia. Moscú nunca presionó a Kiev con todos los elementos a su alcance porque ello hubiese tenido consecuencias peligrosas para su seguridad e intereses: recibir a miles de refugiados, posibles enfrentamientos armados entre radicales rusos y ucranianos, la situación de las armas nucleares, sabotajes a los gasoductos y oleoductos que atraviesan Ucrania (por esta razón, hemos afirmado en estas conclusiones que “Yeltsin utilizó casi todos los elementos posibles para lograr la integración de Ucrania en la CEE”).

Moscú evitó que su presión originase tales consecuencias por varias razones: ante una situación caótica en Ucrania, posiblemente Estados Unidos, los países de Europa Central y Alemania intervendrían para evitar recibir las consecuencias y su actuación alejaría aún más a Ucrania de Rusia. En segundo lugar, porque Moscú considera a Ucrania una pieza fundamental para recuperar su influencia y el nexo que la une a Europa. Y, finalmente, por la gran importancia que Rusia le concede a Ucrania, especialmente desde el punto de vista histórico y estratégico que, al mismo tiempo, es una poderosa razón que persuade a Moscú para emprender cualquier acción que aleje a Kiev de su órbita de influencia.

A pesar de la firma del Tratado de Amistad y Cooperación (Moscú reconoció finalmente, sin condiciones, la independencia de Ucrania) y la mejora del estado de las relaciones entre ambos países, no podemos afirmar que éstas se normalizaran en 1997, como fue el propósito fundamental de Kuchma cuando alcanzó la presidencia de su país. Las relaciones ruso-ucranianas siempre estuvieron en una crisis constante, aunque dentro de unos límites que, en general, no hicieron pensar en una solución violenta del conflicto. Al final del período analizado, las relaciones entre ambos países fueron definidas por Pavliuk<sup>740</sup> de “estabilidad perversa” y de “estabilidad de inestabilidad”. “Estabilidad de inestabilidad” definió muy bien lo ocurrido durante los siete años analizados porque un giro brusco en la presidencia de cualquiera de los dos países hubiese supuesto una revisión total de la política hacia su vecino. Los ejemplos más evidentes de esto fueron la incertidumbre de Kiev ante las elecciones presidenciales rusas de 1996, las presiones de Kuchma sobre Yeltsin para firmar el Tratado de Amistad y Cooperación antes de que éste fuese sometido a una delicada operación de corazón por temor a que su fallecimiento facilitase la llegada de los comunistas al Gobierno y la esperanza de Moscú que la victoria de Kuchma acercara a Ucrania a Rusia. Las relaciones ruso-ucranianas no se normalizaron a finales de 1997 ya que, implícitamente, Moscú continuó sin reconocer la independencia de su vecino.

---

<sup>740</sup> PAVLIUK O., *Roundtable: The future of Ukrainian-russian Relations*, Ed. Kennan Institute for Advance Russian Studies, The Woodrow Wilson Center, Washington mayo de 1997,

Una absoluta normalización de las relaciones entre Rusia y Ucrania pasa por varios puntos:

1. La llegada al *Kremlin* de nuevas generaciones que comprendan y respeten la independencia de Ucrania y que, progresivamente, liberen a Rusia de la identidad imperial que posee y que actualmente establece la política de Moscú hacia las antiguas repúblicas soviéticas.
2. Una trilateralización de las relaciones entre Kiev y Moscú en las que el tercer elemento debería ser la Unión Europea y no la OTAN ni los Estados Unidos, porque estos dos últimos son vistos por Moscú con una carga histórica muy negativa. Mientras la Unión Europea no se decida a tomar el protagonismo que hoy tienen los Estados Unidos en la antigua Unión Soviética, no habrá una normalización de las relaciones entre Kiev y Moscú en un espacio medio de tiempo debido a la rivalidad existente entre La Casa Blanca y el Kremlin y los intereses de Washington en la región. La Unión Europea no sólo es muy respetada por Rusia y por Ucrania porque ambas se sienten europeas, sino también porque llevará a la zona su potencial económico, que es lo que realmente necesitan las dos ex Repúblicas soviéticas, mucho más que la seguridad que la OTAN pueda ofrecer. Una mediación decidida de la Unión Europea contribuirá a salvar la desconfianza existente entre Kiev y Moscú, que es un freno considerable para el progreso de las relaciones ruso-ucranianas<sup>741</sup>.

Fueron realmente sólo siete años de relaciones entre Rusia y Ucrania tras la desaparición de la Unión Soviética con un bagaje de 343 años unidas, de ahí que fuera muy comprensible la primera reacción de los nacionalistas ucranianos y de la mayoría de los rusos. A pesar de la experiencia que ambos países han acumulado desde la independencia, todavía no han desarrollado una relación madura<sup>742</sup>.

Tras 1997 no existen indicios que indiquen la normalización de las relaciones entre Rusia y Ucrania porque Moscú ha confirmado la identidad nacional introducida a partir de abril-mayo de 1992 y Kiev continúa defendiendo su independencia y una identidad nacional que enfatiza que Rusia y Ucrania son diferentes, aunque no una identidad anti rusa. Los acontecimientos confirman que las relaciones entre ambos países están estancadas: no son conflictivas, pero tampoco llegan a ser fluidas. Para vencer ese estancamiento será necesario que Ucrania mantenga la actual identidad nacional reforzada por los habitantes de las regiones más occidentales y que, al mismo tiempo, Rusia deje de contemplar a casi la mitad de los habitantes de Ucrania como parte integrante de la nación rusa. Cuando ello ocurra, Moscú entenderá y aceptará la independencia de Ucrania y, sólo entonces, será posible alcanzar una normalización en las relaciones ruso-ucranianas.

<sup>741</sup> Sobre las relaciones entre Ucrania y la Unión Europea ver MOSHES A., *Bnutripoliticheskoe rasbitie i bnesnyaskya politika b Ukrainib 1991-1995* (Influencia de la política interna y política exterior en Ucrania, 1991-95), Ed. Instituta Ebropa, Moscú 1996, 22.

<sup>742</sup> PAVLIUK, O. *Roundatable: The future of Ukrainian-Russian Relations*, Ed. Kennan Institute for Advance Russian Studies, The Woodrow Wilson Center, Washington mayo de 1997, 4.

## **12 FUENTES**

- Tratado de Pereiaslav, 1654
- Edictos zaristas prohibiendo la utilización de la cultura ucraniana
- Universales de la Rada durante el proceso revolucionario de 1917
- Acuerdo entre Rusia y Ucrania para la formación de la URSS
- Acuerdo para la Formación de la Comunidad de Estados Independientes
- Principales puntos de la política nacional económica de Ucrania
- Estrategia de la Federación de Rusia con los Estados miembros de la CEI
- Acuerdos de las Cumbres Presidenciales, especialmente el de Massandra
- Acuerdo Trilateral para el traspaso de las cabezas nucleares estacionadas en Ucrania
- Tratado de Amistad y Cooperación
- Acuerdo alcanzado sobre la división de la Flota del mar Negro
- Carta entre Ucrania y la OTAN sobre sus relaciones
- Acta Fundacional OTAN-Rusia

## **13**

## **14**

## **15 COLECCIONES DOCUMENTALES**

- Sodrulestvo nezavisimij gosudarstv* (Comité Interestatal de Estadística), Moscú 1998
- TACIS, *Bneshnaiaia torgoblia stran SNG i EC* (Comerio Exterior de los países de la CEI y de la UE), Luxemburgo 1998.
- Bneshnie sbiasi Rossiskoi federatsii b 1993. Sticheski Sbornik* (Relaciones Exteriores de la federación de Rusia en 1993. Cuaderno de Estadísticas, Ed. Gomstat, Moscú 1994.
- Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Rusia, *Roccisko-Ukrainskie otnosheniya, 1990-1997. Cbornik dokumentob* (Relaciones ruso-ucranianas. Colección de documentos), Moscú 1998.
- Reuniones ministeriales del Consejo de Cooperación del Atlántico Norte, NACC

## 16 LIBROS Y ARTÍCULOS CITADOS

AA VV *Russkaya ideya*, Ed. Respublika, Moscú 1992

AA VV, “¿Rocciya-Ukraina-Bshegradskaya grupa: partnechtsbo ili sopernichestsvo?” (¿Rusia-Ucrania-Grupo de Visegrado: cooperación o rivalidad?: *Mirobnaya Ekonomika*, num.10 1997

AA.VV. “Ukraine in foreign doctrines and strategies in the twentieth century”: *Political Thought*, 2, (1995: 3)

AA.VV. *From rivalry to cooperation*, Ed.Harper Collins, New York 1994

AAVV *Nash put.Strategicheskie perspektivi rasbiya Roccii b XXI beke* (Nuestro camino. Perspectiva de la evolución estratégica de Rusia en el siglo XXI), Ed. Arktozea, Moscú 1999

ALBRIGHT David y APPATOV Semyen (Eds.), *Ukraine and European Security*, Ed. Macmillan, Londres 1999

ALBRIGHT David y APPATOV Semyen (Eds.), *Ukraine and European Security*, Macmillan, Londres 1999

ALLEN, W. *The Ukraine, a history*, Ed. University Press, Cambridge 1940.

ALLWORTH Edward (Ed.), *Soviet Nationalities Problems*, Ed. Columbia University Press, Nueva York y Londres 1971

ALLWORTH Edward (Ed), *Ethnic russian in the USSR: the dilemma of dominance*, Ed. Pergamon Press, Nueva York 1980

ALLWORTH Edward, *Tatars of the Crimea: A difficult homecoming*, Ed. Duke University Press, North Caroline 1998,

ANDERSON, B., *Imagined communities: reflections on the origins and the spread of nationalism*, Ed. Verso: NLB, Londres 1963

ARBATOV A.,*Rossiskaya Nacionalnaya ideya bneskaya politika (la idea nacional de Rusia y política exterior)*, Ed. Moskovskii Obshetelni Nauchni Fond, Moscú 1998

AREL Dominique, “A lurking cascade of assimilation in Kiev?”: *Post Soviet Affairs*, vol.12, num.1, 1996

AREL D. y WILSON A. “The Ukrainian Parliament Elections”: *RFE/RL Research Report*, 3, (1 de Julio de 1994: 26)

AREL D. y WILSON A., “Ukraine under Kuchma: Back to "Eurasia"?”: *RFE/RL Research Report* 3, (19 de agosto de 1994: 32)

- ARENAL DEL Celestino, *Introducción a las Relaciones Internacionales*, Ed. Tecnos, Madrid 1984
- ARMSTRONG John, *Ukrainian nationalism*, Ed. Ukrainian Academic Press, Colorado 1990 (2 edición)
- ASLUND, Ander, "Eurasia letter: Ukraine's turnaround", *Foreign Policy*
- AUGUSTINOS, G. (ed.) *The National Idea in Eastern Europe*, Ed D.C. Heath and Company, Massachusetts, 1996
- AVERRE Derek, "Nato expansion and russian national interests": *European Security*, 7, (Spring 1998: 1)
- AZRAEL Jeremy, *Soviet Nationalities Policies and Practices*, Ed. Praeger, Nueva York 1987
- BABAK Vladimir, *Russo-Ukrainian relations*, Ed. The Hebrew University of Jerusalem (Research Paper 77), Jerusalem 1995.
- BALMACEDA Margarita, "Gas Oil and the linkages between domestic and foreign policies: The case of Ukraine": *Europe-Asia Studies*, Vol. 50 No.2, 1998
- BALMACEDA Margarita, "Ukraine, Russia and European Security. Thinking beyond NATO expansion": *Problem of Post Communism*, vol.45, num.1 , enero/febrero 1998
- BASARAB,J. *Pereiaslav 1654: A historiographical study*, Ed. The Canadian Institute of Ukrainian Studies, Edmonto 1982
- BASILENKO Iuri, "Wlajja rosbitki tabaroob mij Rosieiu i Ucrainoiu" (Perspectiva para el desarrollo del comercio ruso-ucraniano), *Economist*, no.4, Ed.Kbiten, Kiev abril 1999
- BATIOUK, "Ukraine's non nuclear option": Unidir Research Paper 14, Nueva York 1992
- BEBLER Anton (Ed.), *The Challenge of the Nato Enlargment*, Ed. Praeger, Londres 1999
- BERANOVSKY V., *Russia and Europe: The emerging security agenda*, Ed. Sipri, Nueva York 1997
- BILINSKY Yaroslav, *Endgame in Nato's Enlargment*, Ed. Praeger, Londres 1999
- BILINSKY Yaroslav, *The second Soviet Republic: The Ukraine after World War II*, Ed. Rutgers University Press, New Jersey 1964
- BILINSKY Yaroslav, "Shcherbitsky, Ukraine and Kremlin Politics": *Problems of Post Communism*, Julio-Agosto de 1983

- BISAT Amer, "Ukraine's gas arrears: issues and recommendations", FMI, Abril de 1996
- BLACKWELL William, *The beginning of Russian industrialization, 1800-1860*, Ed. Princeton University Press, Princeton 1968.
- BLANEY John (Ed.) *The sucesor states to the USSR*, Congressional Quarterly, Washington 1995.
- BLANK Stephen, "Russia, Ukraine and European Security, 1991-1993": *European Security* 1,(Spring 1994: 1)
- BOERNER Peter (Ed), *Concepts of national identity: An interdisciplinary dialogue*, Ed. Baden-Baden, 1986
- BREMMER Ian, "Ethnic Issues in Crimea": *RFE/RL Research Report*, vol.2, num.18, 30 de abril de 1993
- BREMMER Ian, "The politics of ethnicity: russians in the new Ukraine": *Europe-Asia Studies*, vol.46, num.2, 1994.
- BREMMER, I y TARAS, R. (eds) *New states new politics. Building the post soviet nations*, Ed Cambridge University press, Cambridge 1997
- BROWN Michael, "The flawed logic of NATO Expansion": *Survival* 37, (Spring 1995:1)
- BRZEZINSKI Zbigniew, "A plan for Europe": *Foreign Affairs* 74, (Enero/Febrero 1995: )
- BRZEZINSKI Zbigniew, "The premature Partnership": *Foreign Affairs* 73, (March /April 1994: 2)
- BUKKVOLL Tor, *Ukraine and European Security*, Ed. The Royal Institute of International Affairs, Londres 1997
- BUKKVOLL I, "Ukraine and NATO: the politics of soft cooperation": *Security Dialogue*, vol.28, num.3, 1997
- BURANT Stephen, "Foreign Policy and national identity": *Europe-Asia Studies* vol.47, num.7, 1995
- CALDUCH, Rafael, *Relaciones Internacionales*, Ediciones Ciencias Sociales, Madrid 1991,
- CHRISTOPHER Jones, "Nato enlargement: Brussels as the heir of Moscow": *Problems of Post Communism*, vol. 45, num.4, July/August 1998
- CLARKE Douglas, "The Battle for the Black Sea Fleet": *RFE/RL Research Report*

1, (21 de enero de 1992: 5),

CONNOR Walker, *The National Question in Marxist-Leninist Theory and Strategy*, Princeton, 1984.

CONNOR Walker, *The quest for understanding*, Ed. Princeton University Press, Princeton 1994

CONQUEST Robert (ed), *The last Empire, nationality and the Soviet Future*, Ed. Hoover Institutions Press, Stanford (California) 1986

CONQUEST, Robert, *The harvest of Sorrow: Soviet collectivization and the terror-famine*, Ed. Hutchinson, Londres 1986

CRANKSHAW Edward, *Khrushchev: A career*, Ed. Collins, New York 1966

CROW Susanne, "Russian parliament asserts control over Sevastopol": *RFE/RL Research Report 2*, (30 de julio de 1993: 31)

CROW Suzanne, *The making of Foreign Policy in Russia under Yeltsin: RFE/RL Research Report 1993*

CZUBATYJ, N. "The meaning of "Russia " and "Ukraine": *Ukrainian Quarterly*, Volume X, nº 1 (Invierno 1954)

D'ANIERI Paul, "Dilemmas of interdependence: autonomy, prosperity, and sovereignty in Ukraine's Russia policy": *Problems of Post Communism*, Enero/Febrero 1997

D'ANIERI Paul, *Economic interdependence in ukrainian-russian relations*, Ed. State University of New York Press, Nueva York 1999

DAWISHA K. y PARROT B. (Eds.), *Russia and the new states of Eurasia. The Politics of upheaval*, Ed. Cambridge University Press, Cambridge 1994.

DMYTRYSHYN, B, *Moscow and the Ukraine, 1918-1953*, New York, Ed Bookman Associates 1956

DOROSHENKO, D. *History of the Ukraine*, Ed G. W. Simpson, Canadá 1939

DROHOBYCKY Maria (ed.), *Crimea: Dynamics, challenges and prospects*, Ed. AAAS, Washington 1995

DUKES Paul, *The making of russian absolutism: 1613-1801*, Ed. Longman, Londres y Nueva York 1990 (2 edición),

DUNN J., *The determinants and Future of Ukrainian Foreign and Security Policy*, Ed. Conflict Studies Research Centre, febrero de 1995

- EGGERT Konstantin, "Still soul searching": *The World Today*, vol.55, num.10, octubre 1999
- EHRHART-OLIVER THRÄNER George (Ed.), *European conflict and international institutions: Cooperating with Ukraine*, Ed. Baden-Baden
- ELLMAN Michael, "Shock Therapy in Russia: Failure or partial success?": RFE/RL Research Report, vol.1, num.34, 28 de agosto de 1992
- EVANS, J. *The Kievan Russian Principality 860-1240*, Ed. Associated Faculty Press, Florida 1981
- FALKUS M.E., *The industrialization of Russia, 1700-1914*, Ed. Macmillan, Londres 1972
- FERRAY Álvaro y CASPISTEGUI Francisco (Eds.), *Rusia entre dos Revoluciones, 1917-1992*, Ed. EUNSA, Pamplona 1994
- FIGUES Orlando, *People's tragedy, Russian Revolution 1891-1924*, Ed. Johnathan Cape, Londres 1996
- FORCED MIGRATION PROJECT, *Crimean Tatars: Repatriation and Conflict Prevention*, Ed. Open Society Institute, Nueva York, 1996
- FOYE Stephen, "CIS: Kiev and Moscow Clash over Armed Forces": *RFE/RL Research Report* 1, (17 de enero de 1992: 3)
- FURTADO Charles "Nationalism and Foreign Policy in Ukraine": *Political Science Quarterly*, vol.109, num.1, 1994
- GARNETT Sherman, *Keystone in the Arch*, Ed. Carnegie Endowment for International Peace, 1997.
- GARNETT Sherman, *Ukraine: Europe's new frontier*, Ed. Conflict Study Research Centre, Julio 1996
- GARNETT Shermann, "Ukraine's decision to join the NPT": *Arms Control Today*, January-February 1995
- GARNETT Shermann, *Rountable: The future of ukrainian-russian relations*, Ed. Kennan institute for Advanced Russian Studies, The Woodrow Wilson Center, Washington, Mayo 1997
- GILBERT Martin, *Atlas of Russian History*, Ed. Oxford University Press, Nueva York y Londres 1993
- GOLDGEIER James, "Nato Expansion: the anatomy of decision": *The Washington Quarterly*, Winter 1998

- GONCHARENKO Alexander, *Ukrainian-Russian relations: An unequal partnership*, Royal Institute for Defence Studies, 1995
- GORELOV A., "The russian idea, What is it?": *Russian Review*, num.14, 11 de julio de 1994.
- GREENFELD Liah, *Nationalism, five roads to modernity*, Ed. Harvard University Press, Londres 1992
- GULIGA A. *Russkaya ideya I eio tborzi (la idea de Rusia y su creación)*, Ed. Soratnik, Moscú 1995
- HAJDA Lubomyr (Ed), *Ukraine in the World*, Ed. Harvard University Press, Cambridge 1998
- HANSON Marianne, "Russia and Nato Expansion: The uneasy basis of the Founding Act": *European Security* 7, (1998: 2)
- HARDT J. *The former Soviet Union in Transition*, M.E. Sharpe, Londres y Nueva York 1993
- HEINZ CAMP Karl, "Nato entrapped: Debating the next enlargement round": *Survival* 40, (Autumn 1998: 3)
- HODNETT Grey, "The views of Petro Shelest": *Annals of the Ukrainian Academy of Arts and Sciences in the U.S.*, vol.14, nums.37-38
- HOLOVATY Serhiy, "Ukraine: a view from within": *Journal of Democracy*, vol.4, num.3, Julio de 1993
- HOSKING Geoffrey, *A History of the Soviet Union*, Ed. Fontana Press, Londres 1992 (tercera edición, 1985)
- HOSKING G y SCHOPFLIN G. (eds), *Myths and nationhood*. Ed. Hurst and company, Londres 1997
- HOSKING G. y SERVICE R. (Eds.), *Russian Nationalism, past and present*, Ed. Macmillan Press, Londres 1998
- HROCH Miroslav, *Social preconditions of national revival in Europe: A comparative analysis of the social composition of patriotic groups among the smaller European nations*, Ed. Cambridge University Press, Cambridge 1985.
- HUNCZACK Taras (Ed.), *Russian Imperialism from Ivan the Great to the Revolution*, Ed. Rutgers University Press, New Jersey 1974
- HUNCZAK, Taras, *The Ukraine, 1917-20: A study in revolution*, Cambridge, Ed. Harvard Ukrainian Research Institute 1977
- HUTCHINSON, J. Y SMITH, A. (ed.), *Nationalism*, Ed. Oxford University Press, Oxford 1994
- INTERNATIONAL INSTITUTE OF STRATEGIC STUDIES, *The Military*

*Balance, 1993-1994*, Londres, 1993

JANORSKY John, *Ukraine stability and inestability*, Ed. Institute for National Strategic Studies, Washington, Agosto 1995, Mcnair paper, num.42

JENKINS B. y SPYROS S. *Nation and identity in Contemporary Europe*, Londres y Nueva York, Routledge, 1996

JONSON Simon y USTENKO Oleg, "Ukraine on the brink of hyperinflation": *RFE/RL Research Report*, vol.1, 50, (18 de diciembre de 1992

JOROS Vladimir, "Ruskaya ideya na istoricheskome perekrestie": *Cbobodna Mysl*, num.6, 1992.

JUNG Monika, "A new concept of european security": *Transition* 1, (1995:11)

KAISER,D. y MARKER, G. *Reinterpreting Russian History*, Ed Oxford University Press, Oxford 1994

KAMINSKI Bartolomiej (Ed.), *Economic transition in Russia and the new States of Eurasia*, Ed. M.E. Sharpe, Nueva York y Londres 1996

KARAGANOV Sergei, *Russia:The new foreign policy and security agenda. A view from Moscow*, Ed.Brassey's, Londres 1992

KAUFFMAN R. y HARDT, J. *The former Soviet Union in Transition*, Ed. M.E. Sharpe, Londres y Nueva York 1993.

KHRIYENKO Pavlo y KOLESHNIKOV Yuriy, "The Crimea: the spectrum of public opinion": *Political Thought*, num.3, 1994

KINKADE W. y MELNYCZUK, N., "Eurasia letter: Unneighborly neighbors": *Foreign Policy*

KIRICHENKO, B, "Evolutzia i perspektivi ekonomicheskij otnoshenii Rossii c stranami SNG" (Evolución y perspectiva económica de las relaciones de Rusia con los países de la CEI): *Rossiskii Ekonomicheskii Yurnal*, num.1, 1995

KOCHENKOV A. *Rocciya na porogie XXI beka* (Rusia a principios del siglo XXI), Ed. Jristanskoe Idatelsbo, Moscú 1998

KOLODNIKOBA L., (Ed) *Rocciya b XX beke.Problemi natzionalnix otnoshenii* (Rusia en el siglo XX. Problemas de las relaciones con las nacionalidades), Ed. Nauka, Moscú 1999

KOLOSOV B.y KRINGACH, A."Rocciya I bubshe soyuz respubliki: problemi novogo rodranichya" (Rusia y el futuro de la unión de la República: problemas de las nuevas fronteras): *Polis*, num.4, 1994

KOLSTOE Paul, *Russians in the former Soviet Republics*, Ed. Hurst and company, Londres 1995

KONONENKO Konstantin, *A history of the economic relations between Ukraine and Russia (1654-1917)*, Ed. The Marquette University Press, Milwaukee 1958

KOHN Hans, *The idea of nationalism: A study in its origins and background*, Ed. Macmillan, Nueva York 1994

KONUT, Z., *Russian Centralism and Ukrainian Autonomy*, Ed. Harvard University Press, Cambridge 1988

KOROPECKYJ I., *Ukrainian economic history*, Ed. Harvard University Press, Cambridge 1991

KOROPECKYJ I.S., *The Ukrainian economy. Achievements, problems, challenges*, Ed. Harvard University Press, Cambridge (EE.UU.) 1992

KORTUNOV Sergei, *Rossiya: Natsionalnaya identichnost narubeshe bekob (Russia: identidad nacional para el próximo siglo)*, Ed. Moskobki Obshestbiennio Nauchni Fond, Moscú 1997

KOWERT Paul, "National Identities: inside and out": *Security Studies* vol.8, num. 2-3, Winter 98-99.

KRAWCHENKO, Bohdan, *Social change and national consciousness in twentieth-century Ukraine*, Ed. Macmillan, Oxford 1985

KRAWCHENKO, Bohdan, *Ukraine after Shelest*, Ed. Canadian Institute of Ukrainian Studies, Edmonto 1983

KRIPPENDORF E. *Las Relaciones Internacionales como ciencia*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México 1985

KRUPNYTSKY, B. "Treaty of Pereiaslav and the Political Orientations of B. Khmelnytsky": *The Ukrainian Quarterly*, Vol. X Winter 1954

KUZIO Taras (Ed.), *Contemporary Ukraine, Dynamics of post Soviet transformation*, Ed. M.E.Sharpe, Nueva York 1998.

KUZIO Taras, "Ukraine and Nato: The evolving Strategic Partnership": *The Journal of Strategic Studies* 21, (Junio:1998)

KUZIO Taras, "Kravchuk and Kuchma: The Ukrainian presidential elections of 1994": *Journal of Communists Studies* 12, (1996: 2)

**KUZIO Taras, "National Identity in independent Ukraine: An identity in transition": *Nationalism and Ethnic Politics* 2 (Winter 1996: 4)**

- KUZIO Taras, "Nato enlargement: The view from the East": *European Security* 6, (Spring 1997)
- KUZIO Taras, "Unofficial Groups and Publications in Ukraine": *Report on the USSR* vol 1, número 47 (24 de noviembre de 1989)
- KUZIO Taras, Borders, "Symbolism and Nation-State building: Ukraine and Russia": *Geopolitics and International Boundaries* 2, (Autumn 1997: 2)
- KUZIO Taras, *Ukraine under Kuchma*, Ed. Macmillan Press, Londres 1997
- KUZIO Taras, *Ukraine: State and nation building*, Ed Routledge, Londres y Nueva York 1998
- KUZIO, T y WILSON, A. *Ukraine: Perestroika to independence*, Ed Macmillan, Londres 1994
- LABA, Roman, "The Russian-Ukrainian conflict: State, Nation and Identity": *European Security* 4 (Autumn 1995:3)
- LAITIN David, *Identity in formation. The russian-speaking populations in the near abroad*, Ed. Cornell University Press, Londres e Ithaca 1998
- LAKE A. y BRZEZINSKI Z., "For a New World, a New Nato", *The New York Time*, 30 de junio de 1997
- LARRABEE S., "Ukraine's balancing Act": *Survival* 38, (Summer 1996: 2)
- LEPINGWELL John, "Beyond the Start: Ukrainian-Russian negotiations": *RFE/RL Research Report* 2, (19 de febrero de 1993: 8)
- LEPINGWELL John, "The Black Sea Fleet Agreement: progress? or Empty promises":
- LEPINGWELL John, "The Trilateral Agreement on nuclear weapons": *RFE/RL Research Report* 3, (28 de enero de 1994: : 4)
- LEPINGWELL John, "Ukraine, Russia and the Control of the nuclear weapons": *RFE/RL Research Report* 2, (19 de febrero de 1993: 8)
- LEPINGWELL John, "Ukrainian Parliament removes START I Conditions": *RFE/RL Research Report* vol.3 num.8, 25 de febrero de 1994
- LEPINGWELL John, "Introduction: The problem of former nuclear weapons": *RFE/RL Research Report* 2, (19 de febrero de 1993: 8)
- LESTER Jeremy, "Russian political Attitudes to ukrainian independence": *The Journal of Communist Studies and Transition Politics* 10 (Junio 1994: 2)

LIBER George, "Imagining Ukraine: regional differences and the emergence of an integrated state identity, 1926-1994": *Nations and Nationalism* 4(1998:2)

LIBER, George, *Soviet Nationality policy, urban growth and identity change in the Ukrainian SSR, 1923.1924: The urban harvest*, Ed. Cambridge University Press, Cambridge 1992.

LIBERMAN Anatoly (Ed), *The legacy of the Genghis Khan and other essays on Russia's identity*, Ed. Michigan Slavic Publications, Ann Harbor 1991, 251-252.

LIEVEN Anatol, "Restraining Nato: Ukraine, Russia, and the West": *The Washington Quarterly* 4, (Autumn 1997: 4), 56.

LIEVEN Anatol, "Russian opposition to Nato Expansion": *The World Today* 51, (Octubre 1995: 10)

LIEVEN Anatol, *Ukraine and Russia, a fraternal rivalry*, United States Institute of Peace Press, Washington, D.C., 1999

LIGHT M, WHITE S, y LOWENHARDT J, "A wider Europe: the view from Moscow and Kyiv": *International Affairs*, vol.76, num.1, 2000

LUPIY Bohdan, *Ukraine and European security: International mechanism as non-military security options for Ukraine*, Ed. Peter Lang, Berlin, 1996

MACE James, "Geopolitical implications of ethnopolitics": *Political Thought*, num.1, 1995

MAGOCSI Paul Robert, "The ukrainian national revival: a new analytical framework": *Canadian Review of Studies in Nationalism*, XVI, 1-2 (1989)

MAGOCSI, P. *A history of Ukraine*, Ed. University of Toronto Press, Londres 1996

MAKEEB B., "Problemi Chernovskaya Flota" (problema de la Flota del mar Negro): *Mirobnaya Ekonomika*, num.8, 1993

MALCOM, N, PRAVDA, A y LIGHT, M (Eds.), *Internal factors in Russian foreign policy*, Oxford University Press, Oxford 1996.

MALCOM Neil (Ed.), *Ukrainian foreign trade policy and practice, 1992-1996*, Ed. Russian and Eastern European Research Centre, octubre 1997, Londres

MANDELBAUM Michael, "Preserving the new peace: The case against the Nato Expansion": *Foreign Affairs* 74, (Mayo-junio 1995: 3)

MARKUS Ustina, "Black Sea Fleet Dispute apparently over": *Transition* ,3 (3 de julio de 1995)

MARKUS Ustina, "Energy crisis spurs Ukraine and Belarus to seek help abroad":

*Transition*, 3 de mayo de 1996

MARKUS Ustina, "The Ukrainian Navy and the Black Sea Fleet": *RFE/RL Research Report*, vol.3 (6 de mayo de 1994: 18)

MARKUS Ustina, "Foreign Policy as a security tool": *Transition* 1, (28 de julio de 1995: 13).

MARPLES David, *Stalinism in Ukraine in the 1940s*, Ed.Macmillan, Londres 1992

MARPLES, D. "Why the Donbass miners were on strike?": Report on the USSR Volumen 1, número 36 (8 de septiembre de 1989)

MATLOCK Jack, *Autopsy on an Empire*, Ed.Random House, Nueva York 1995  
MCDANIEL Tim, *The Agony of the Russian Idea*, Ed.Princeton University Press, Princeton 1996

MCFAUL Michael, "Russia's 1996 presidential elections": *Post Soviet Affairs*, vol.12, num.4, 1996

MELVIN N. *Russians beyond Russia: the politics of national identity*, Ed.The Royal Institute of International Affairs, Londres 1995

MESA Roberto, "Una propuesta para el estudio de las Relaciones Internacionales": *Relaciones Internacionales*, Vol.XI, num.31, México, UNAM 1984,

MESA Roberto, *Teoría y práctica de las Relaciones Internacionales*, Ed. Taurus, Madrid 1980,

MEYER Jean, *Rusia y sus Imperios, 1894-1991*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México D.F. 1997.

MICHALOPOULOS C. y TARR D. *Trade Performance and policy in the new independent states*, Ed. The World Bank, Washington 1996

MIGCIEL John (Ed),*State and National Building in East Central Europe: Contemporary Perspectives*, Ed. Institute on East Central Europe, Columbia University, Nueva York 1996

MIHALISKO Kathleen, "Ukraine asserts control over non strategic forces": *RFE/RL Research Report*, vol. 1, num. 4, 24 de enero de 1992

MIHALISKO, K, "Ukraine's declaration of Sovereignty",*Report on the USSR*, volumen 2 número 30 (27 de julio de 1990)

MIHLAKA Michael, "Ukraine: Salvaging nuclear arms control": *Transition*, 12 de mayo de 1995,

MILLER David., "Reflections on British national identity": *New Community*, vol.2, num.12, Abril 1999

MILLER W., WHITE S. y HEYWOOD, *Values and political change in Post Soviet Communist Europe*, Ed. St Martin's Press, Nueva York 1998

MOLCHANOV Mikhail, "Post Communist nationalism as a power resource: A Russia Ukraine comparison": *Nationalities Papers*, vol.28, num.2, 2000

MORENO IZQUIERDO Rafael, *Ucrania y sus dilemas de seguridad*, Trabajo de investigación de curso de doctorado, Facultad de CCPP (Universidad Complutense), Washington D.C. 1994

MORRINSON John, "Pereiaslav and after: the Russian Ukrainian Relationship": *International Affairs*, vol.69, num.4, octubre 1993

MORRINSON John, "Ukraine's first year of independence", Ed. Royal Institute of International Affairs, Briefing Paper, noviembre de 1992.

MOSHES A., *Bnutripoliticheskoe rasbitie i bneshnaya politika Ukraini b 1991-1995* (influencia de la política interna ucraniana y política exterior, 1991-1995), Ed. Instituta Ebropa, Moscú 1996

MOSHES Arkady, *Rossiya i ee sosedi (Rusia y sus vecinos)*, Ed. Carnegie, Moscú, 1995

MOTYL Alexander, "Structural Constraints and Starting Points. The logic of systematic change in Ukraine and Russia": *Comparative Politics*, vol.29, num.4, julio de 1997

MOTYL Alexander, *Dilemmas of independence. Ukraine after totalitarianism*, Ed. Council on Foreign Relations Press, Nueva York 1993

MOTYL Alexander, *The turn to the right. The ideological origins and development of ukrainian nationalism 1919-1929*, Ed. Boulder: East European Monographs, 1980

MROZ John y PAVLIUK Oleksandr, "Ukraine: Europe's linchpin": *Foreign Affairs* 75, (Mayo/Junio 1996: 3)

MUSAMOB Valeri, "Eizo ras o dogoborie o Ukrainoi" (Más sobre el acuerdo con Ucrania): *Melldunarodnaya Llizin*, n° 3, 1999

NAHAYEWSKY, I, *History of the Modern Ukrainian State, 1917-1923*, Munich, Ed. Ukrainian Free University and Academy of Arts and Sciences 1966

NAHAYLO Bohdan, "The shapping of Ukrainian attitudes toward nuclear arms": *RFE/RL Research Report* 2, (19 de febrero de 1993:8)

NAHAYLO Bohdan, *The Ukrainian Resurgence*, Ed. Hurst and Company, Londres 1999, 396

NEMIRIA G. *Regionalism, and underestimated dimension of State building in Ukraine*, Slavic Research Center of Hokkaido University, Sapporo marzo de 1996

NEUMANN Iver, "Russia as Central Europe's Constituting Other", *East European Politics and Societies*, vol.7, num.2, 1993

NIKITIN Alexander, "Russia, America and democracy: unconstructed relationship", artículo no publicado.

O'BRIEN, B. *Muscovy and the Ukraine*, Ed University of California Press, Los Ángeles 1963

OREN Yiftael, "Nation building and the division of the space: domination in the Israeli Ethnocracy": *Nationalism and Ethnic Politics*, vol.4 num.3, otoño 1998

PAREKH Bhikhu, "The concept of national identity": *New Community* 21,2 (1995: Abril)

PARROT B. y DAWISHA K.(Eds.) *The end of empire? The transformation of the USSR in comparative perspective*, Ed. M.E. Sharpe, Nueva York y Londres 1997

PASTERNAK, Y, "The trypillian culture in Ukraine": *Ukrainian Quaterly*, volumen 6 número 2 (Spring 1950)

PAVLIUK Oleksandr y MROZ John, "Ukraine:Europe's linchpin": *Foreign Affairs* 75, mayo/junio 1996

PAVLIUK O. *Roundtable: The future of Ukrainian-russian Relations*, Ed. Kennan Institute for Advance Russian Studies, The Woodrow Wilson Center, Washington, mayo 1997

PELENSKY, J, *The contest for the legacy of Kievan Rus*, Ed Boulder, Nueva York 1998

PÉREZ VEJO Tomás, *Nación, Identidad Nacional y otros mitos nacionalistas*, Ed Nobel, Oviedo 1999

PIERRE Andrew y TRENIN Dmitri, "Developing Nato-Russian Relations": *Survival* 39, (Spring: 1997)

PIMERNAM, X. "Bnewnaya politika Rossii: Poisk novoi identichosni" (Nueva política exterior de Rusia: Búsqueda de una nueva identidad): *Mirovnaya Ekonomika i Meshdunarodnaya otnoshenya*, 2-1994

PIPES Roman *The formation of the Soviet Union*, Ed. Harvard University Press,

Cambridge 1997 (6edición)

PIRIE Paul Stephen, *History, politics and national identity in southern and eastern Ukraine*, SSEES, tesis doctoral, Londres 1998

PIRIE Paul, "National identity and politics in Southern and Eastern Ukraine": *Europe-Asia Studies* 48 (1996: 7)

POTICHNYJ, P. (ed.) *Ukraine and Russia in their historical encounter*, Ed. Canadian Institute of Ukrainian Studies Press, Edmonto 1992.

POTITCHNYJ, Peter (ed.), *Ukraine in the seventies*, Ed Mosaic Press, Ontario 1975.

PRYZEL Ilya, *National Identity and foreign policy*, Cambridge, Ed. Cambridge University Press, 1998

QUESTER George (Ed.), *The nuclear challenge in Russia and the new states of Eurasia*, Ed. M.E.Sharpe, Londres 1995

RAHR Alexander "Young Turks in power": *Report on the USSR*, vol.3, num.47, 1991

RAHR, Alexander, "Atlanticists" versus "Eurasians" in Russian Foreign Policy": *RFE/RL Research Report*, vol.1, n° 22, 29 de mayo de 1992.

RAPAWY S. "Ukraine and the border issues", Ed.Center for International Research, US Bureau of the Census, Washington DC, Mayo de 1993

RESHETAR, J, *The Ukrainian Revolution, 1917-1920*, Ed Princenton University Press, Nueva Jersey 1952

ROGGER Hans, *National Consciousness in Eighteenth Century Russia*, Ed. Harvard University Press,Cambridge (Estados Unidos)1960.

ROWLEY David, "Imperial versus national discourse: The case of Russia": *Nations and Nationalism*, vol.6, num.1, 2000

RUBINSTEIN Alvin, citado en BILINSKY Yaroslav, *Endgame in Nato's enlargement*, Ed. Praeger, Londres 1999

RUDNYTSKY Iván, *Essays in modern ukrainian history*, Ed. Canadian Institute of Ukrainian Studies, Edmonto 1987

RUDOLPH Richard y GOOD David (Eds.), *Nationalism and Empire: The habsburg Monarchy and the Soviet Union*, Ed. St. Martin's Press, Minnesota 1992

RUTLAND Peter, "Search for Stability": *Transition*, 23 de junio de 1995

RYWKIN Michael (Ed.), *Russian Colonial Expansion to 1917*, Ed. Mansell

Publishing Limited, Londres y Nueva York 1988,

SAKWA Richard, *Russian Politics and Society*, Ed. Routledge, 2 Ed., Londres 1996

SAKWA Richard, *Soviet politics in perspectivs*, Ed. Routledge, Londres, segunda edición 1998, 1ª edición 1989

SAMULOV S. “Hekotori amerikanskij stereotipaj b otnoshenii Ukrainii” (algunos esteorotipos estadounidenses en las relaciones con Ucrania): *CWA-EPI*, num.3, 1997

SASSE Gwendolyn, “The Crimean issue”: *The Journal of Communist Studies and Transitional Politics*”, vol.12, num.1, 1996

SAUNDERS David, *Ukrainian Impact in Russian Culture 1750-1850*, Ed. Canadian Institute of Ukrainian Studies, Edmonto 1985

SAUNDERS, David, “Russia's Ukrainian policy (1847-1905):A demographic approach”, *European Histoy Quarterly*, vol.25, nº2 (April 1995)

SAUNDERS,David, “Russia and Ukraine under Alexander II: The Valuev edict of 1863”: *International History Review*, vol. 17, nº1 (febrero 1995)

SCHOPFLIN George, “National identity in the Soviet Union and East Central Europe”: *Ethnic and Ratial Studies*, vol.14, Num.1, Enero de 1991

SEDENBERG A. Y HOFFMANN L. (Eds.), *Energy sector reform in Ukraine*, Ed. Physica-Verlag, Berlin 2000.

SEGBERSK y DE SPIEGELEIRE (Eds.) *Emerging geopolitical and territorial units, theories, methods*, Ed. Baden Baden 1995

SEN Raphael, *Ukraine ´s economic reform: obstacles, errors and lessons*, Ed. Praeger, Westport 1996

SERVICE Robert (Ed.), *The last empire, Nationality and the Soviet Future*, Stanford (California), Hoover Institutions Press, 1986

SERVICE, Robert, *A history of Twentieth century Russia*, Penguin ed, Londres 1997

SETON WATSON Hugh, *The Russian Empire*, Ed. Oxford University Press, Londres 1988 (2 edición)

SETON-WATSON Hugh, *Nations and States*, Ed.Methuen, Londres 1977

SETON-WATSON Hugh, *The new imperialism*, Londres, The Bodley Head, 1961

SHEARMAN Peter (Ed.), *Russian Foreign Policy since 1990*, Ed. Westview,

Boulder 1995

SHERR James, "Russia-Ukraine rapprochement?: The Black Sea Fleet Accords": *Survival* 39, (Autumn 1997: 3)

SHEVTSOVA Lidia, "The two sides of the new Russia": *Journal of Democracy*, vol.6, num.3, Julio de 1995

SHLAPENTOKH Vladimir y otros (Eds), *The new russian diaspora, russian minorities in the former Soviet Rrepublics*, Ed. M.E.Sharpe, Londres 1994

SHULMAN Stephen, "Competing versus complementary identities: Ukrainian-russian relations and the loyalties of russians in Ukraine": *Nationalities Papers*, vol. 26, (1998: 4)

SIDENKO Volodomyr, "Russian in the ukrainian foreign policy of socio-economic and geoeconomic transformation": *Political Thought*, num.2 1998

SIMON Gerhard, "Problems facing the formation of the Ukrainian state": *Aussenpolitik* 45, (1994:1).

SIMONSEN Sven Gunnar, "Raising the "Russian Question": Ethnicity and statehood-Russkie and rossiya": *Nationalism and Ethnic Politics* 2 (Spring 1996: 1)

SMITH Anthony, *National Identity*, Ed. Penguin, Londres 1991

SMITH Anthony, *Nations and nationalism in a global era*, Ed. Polity Press, Oxford 1995

SMITH Anthony, *The ethnics origins of nations*, Ed Blackwell, 1996

SMITH Anthony, "The problem of national identity: Ancient, medieval o modern": *Ethnic and Ratial Studies*, vol.17, num.3, julio 1994

SMITH,Graham (ed), *The nationality question in the Soviet Union*, Logman, Londres 1990 (1ª ed)

SMITH GRAHAM y otros, *Nation building in the Post Soviet bordelands*, Ed.Cambridge University Press, Cambridge 1998

SMITH Graham y WILSON Andrew, "Rethinking Russia`s post Soviet Diaspora: The potential for political mobilisation in Eastern Ukraine and North-East Estonia": *Europe-Asia Studies* 49, (1997: 5).

SMITH Mark, *Pax russica: Russia`s Monroe Doctrine*, Ed. Rusi, 1993

SMOLANSKY Oles,"Fuel, credit, and trade: Ukraine`s economic dependence on Russia", *Problems of Post Communism*, March/April 1999

SNYDER Timothy, "The Polish-Lithuanian Commonwealth since 1989: National

narratives in relations among Poland, Lithuania, Belarus and Ukraine”: *Nationalism and Ethnic Politics*, vol.41, num.3, Autumn 1998,

SOLCHANYK Roman, “Crimea’s presidential election”, *RFE/RL Research Report*, vol.3, num.11, 18 de marzo de 1994

SOLCHANYK Roman, “Ukraine and Russia: The Politics of Independence”: *RFE/RL Research Report*, 8 de mayo de 1992, vol.1, num 19

SOLCHANYK Roman, “Russia, Ukraine, The (former center), Russia and “Russia””: *Studies in Comparatives Communism*, Marzo 1992.

SOLCHANYK Roman, “The Crimean Imbroglio: Kiev and Moscow”: *RFE/RL Research Report*, 9 de octubre de 1992, vol. 1, num.47

SOLCHANYK Roman, “Ukraine and the CIS: A troubled relationship”: *RFE/RL Research Report*, vol.2, num.7 , 12 de febrero de 1993

SOLCHANYK Roman, “Ukraine, The Kremlin and the Russian White House”: *Report on the USSR*, 1 de noviembre de 1991

SOLCHANYK Roman, “Ukraine”: *RFE/RL Research Report*, 14 febrero de 1992, vol.1, num.7

SOLCHANYK Roman, “Ukraine, The politics of reform”: *The Problem of Post Communism*, noviembre/diciembre 1995

SOLCHANYK Roman, *Ukraine: From Chernobyl to Sovereignty: Report on the USSR*, Vol.3, número 31(2 de agosto de 1991)

SOLCHANYK, R, “Ukraine and Russia: before and after the coup”, *Report on the USSR* volumen 3, número 39 (27 de septiembre de 1991)

SOLCHANYK, Roman, “Russia, Ukraine and the Imperial Legacy”: *Post Soviet Affairs*, vol.9, número 4, 1993

SOLCHANYK, Roman, “Ukrainian-Russian confrontation over the Crimea”, *RFE/RL Research Report*, 21 de febrero de 1992

STARR Frederik (Ed), *The legacy of history in Russia and the new states of Eurasia*, Ed. M.E. Sharpe, Nueva York y Londres 1994.

STEELE J., *Eternal Russia*, Ed. Faber and Faber, Londres 1995,

STENT A. y SHEVTSOVA Lilia, “Russia’s election: No turning back”: *Foreign Policy*, num.103, Summer 1996

STEPANKOVA T., "Ukraina na perejidnomu etapi" (Ucrania en transición), Ed. Akademia, Kiev 1997.

SUBTELNY, Orest, *Ukraine, a history*, Ed. University of Toronto Press, Toronto 1994

SULMAN S. "Competing versus complementary identities: ukrainian russian relations and the loyalties of russian in Ukraine": *Nationalities Papers* 26 (1998:4)

SUNY Ronald, *The revenge of the past. Nationalism, Revolution and the collapse of the Soviet Union*, Ed. Stanford University Press, California 1993

SURKOV Yuri, "Yugo-zapadi sosied y partnier Rossii-Ukraina" Vecinos del sur-oeste, Asociación Rusia-Ucrania", *Bneshnaya Targoblia* (Comercio Exterior), 11/93

SZPORLUK Roman, "Ukraine: from an imperial periphery to a sovereign state": *Daedalus* 126, (Summer 1997: 3)

SZPORLUK Roman, *After Empire, What?: Daedalus* 123 (1994: 3)

SZPORLUK Roman, *Russia, Ukraine and the break up of the Soviet Union*, Ed. Hoover Institutions Press, Stanford 2000

SZPORLUK, Roman, "Nationalism after communism: Reflections on Russia , Ukraine, Belarus and Poland": *Nations and Nationalism*, vol.4, n°3, 1998

SZPORLUK Roman (Ed.) *National Identity and Ethnicity in Russia and the new states of Eurasia*, Ed. M.E. Sharpe, Nueva York y Londres 1994.

TAKEI Milton "Collective memory as the Key to national and ethnic identity: The Case of Cambodia": *Nationalism and Ethnic Politics*, vol.4, num.3 Autumn 98.

THOMPSON J, *Russia and the Soviet Union*, Ed Wetview Press, Oxford 1994 (2 edición).

TISMANEANU Vladimir (Ed), *Political Culture and Civil Society in Russia and the new States of Eurasia*, Ed. M.E. Sharpe, Nueva York, 1995

TOLZ, Vera, "Forging the nation: National Identity and Nation Building in Post-Communist Russia": *Europe-Asia Studies*, vol.50, n°6, 1998

TREISMAN Daniel, "Why Yeltsin won?", *Foreign Affairs*, vol. 75, num.5, septiembre-octubre de 1996

TRUSCOTT Peter, *Russia First: Breaking with the West*, Ed. Tauris, Londres 1997

TRUYOL SERRA Antonio, *La Teoría de las Relaciones Internacionales como Sociología*, Ed. Instituto de Estudios Políticos, Madrid 1973

- USTINOV, I. *Mirobnaya Targoblia* (Economía Mundial), Ed. Ekonomika, Moscú 2000
- VALENSKII Mijail, *Nomenklatura*, Ed. Gospodstvinnshchi klas Sovetskovo Soiuza, Londres 1984,
- VAN HAM Peter, *Ukraine, Russia and European Security: Implications for Western Policy*, Ed. The Institute for Security Studies of Western European Union, Chaillot Paper num.13, 1994
- VERNADSKY, G. *The Tsardom of Moscow*, Ed. Yale University Press, New Haven 1969
- VUJACIC Veljko, “Gennadiy Zyuganov and the Third Road”: *Post Soviet Affairs*, vol.12, num.2, 1996
- WALKER William, “Nuclear weapons and the former Soviet republics”: *International Affairs* 68,(1992: 2)
- WALLANDER Celeste (Ed.), *The Sources of Russian Foreign Policy after the Cold War*, Ed. Westview Press, Boulder 1996
- WEBBER Mark, *The International Politics of Russia and the Successor States*, Ed. Manchester University Press, Manchester 1996
- WHITE S., ROSE R. y MCALLISTER I., *How Russia votes*, Ed. Chatham House, 1996
- WILSON Andrew, “The Donbas between Ukraine and Russia: the use of History in political disputes”: *Journal of Contemporary History*, vol.30, 1995
- WILSON Andrew, “The growing challenge to Kiev from the Donbas”: *RFE/RL Research Report*, vol.2, num.33, 20 de agosto de 1993.
- WILSON Andrew, *The ukrainians, unexpected nation*, Ed. Yale University Press, New Haven y Londres 2000
- WILSON Andrew, *Ukrainian nationalism in the 1990s, A minority Faith*, Ed. Cambridge University Press, Cambridge (Inglaterra), 1997
- WILSON Andrew “Separatism in Ukraine (2)”: *Ukraine Report*, vol.1, num.23, diciembre de 1991
- WILSON Andrew, “Crimea political cauldron”: *RFE/RL Research Report*, vol.2, num.45, noviembre de 1993
- WILSON Andrew y BURAKOVSKYI Ihor, *The Ukrainian economy under Kuchma*, Ed. Royal Institute of International Affairs, Londres 1996
- WILSON A. y BILOUS A. “Political parties in Ukraine”: *Europe-Asia Studies*,

vol.45, num.4, 1993

WILLIAMS Robert, *Russia Imagined: Art, Culture and National Identity, 1840-1995*, Ed Peterlang, Nueva York 1997

WOLCZUK Kataryna, “History, Europe and the “National Idea: The official narrative of national identity in Ukraine””: *Nationalities Papers* vol.28, num.4, 2000

WOOLF Stuart (ed.), *Nationalism in Europe, 1815 to present: A reader*, Ed. Routledge Londres y Nueva York 1996

WYNAR, L, Mykhailo Hrushevsky, *Ukrainian-Russian confrontation in historiography*, Ed Ukrainian Historical Association, Nueva York 1988

YASKIN A., “Rossya na ebropeisky rinkie nefi y gasa” (Rusia en el mercado europeo de gas y petróleo), *Bneshne Ekonomicheskoi* (Economía Exterior), 6/99

ZORINA Irina, *Simposio Internacional, Rusia, la reconstrucción del Imperio*, Ed.Fundación Diálogos, Madrid 1994

## **16.1**

## **16.2**

## **16.3**

## **16.4**

## **16.5**

## **16.6 PERIÓDICOS**

*El País*

*New York Times*

*Nezavisimaya Gazeta*

*BBC Monitoring SWB*

## **16.7 SEMANARIOS**

### **16.7.1 The Economist**

*The Ukrainian Weekly*

*The Current Digest*

*The Economist Intelligence Unit (quincenal)*

## **16.8**

### **16.9 ENTREVISTAS PERSONALES**

Dubinín Yuri, Jefe de la delegación rusa en las negociaciones con Ucrania entre 1991 y 1997

Duncan Peter, Director del Departamento de Estudios Rusos de Slavonic School and Eastern European Studies, Universidad de Londres

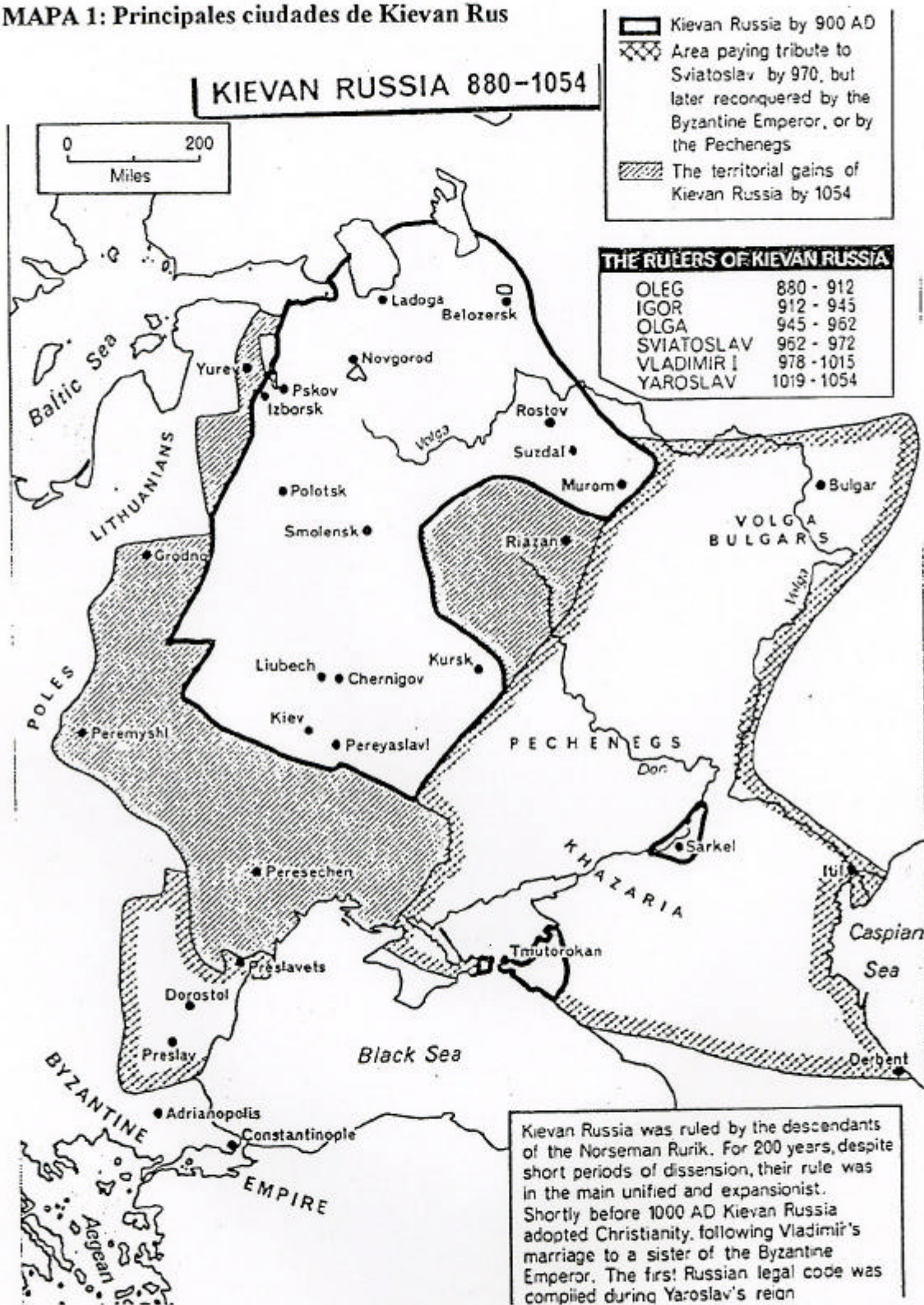
Wilson Andrew, profesor de Historia y Políticas de Ucrania en la Slavonic School and Eastern European Studies, Universidad de Londres

Nikitin Alexandr, Director del Departamento de Ciencias Políticas de la universidad MGIMO, Moscú.

# APÉNDICES

# I MAPAS

MAPA 1: Principales ciudades de Kievan Rus



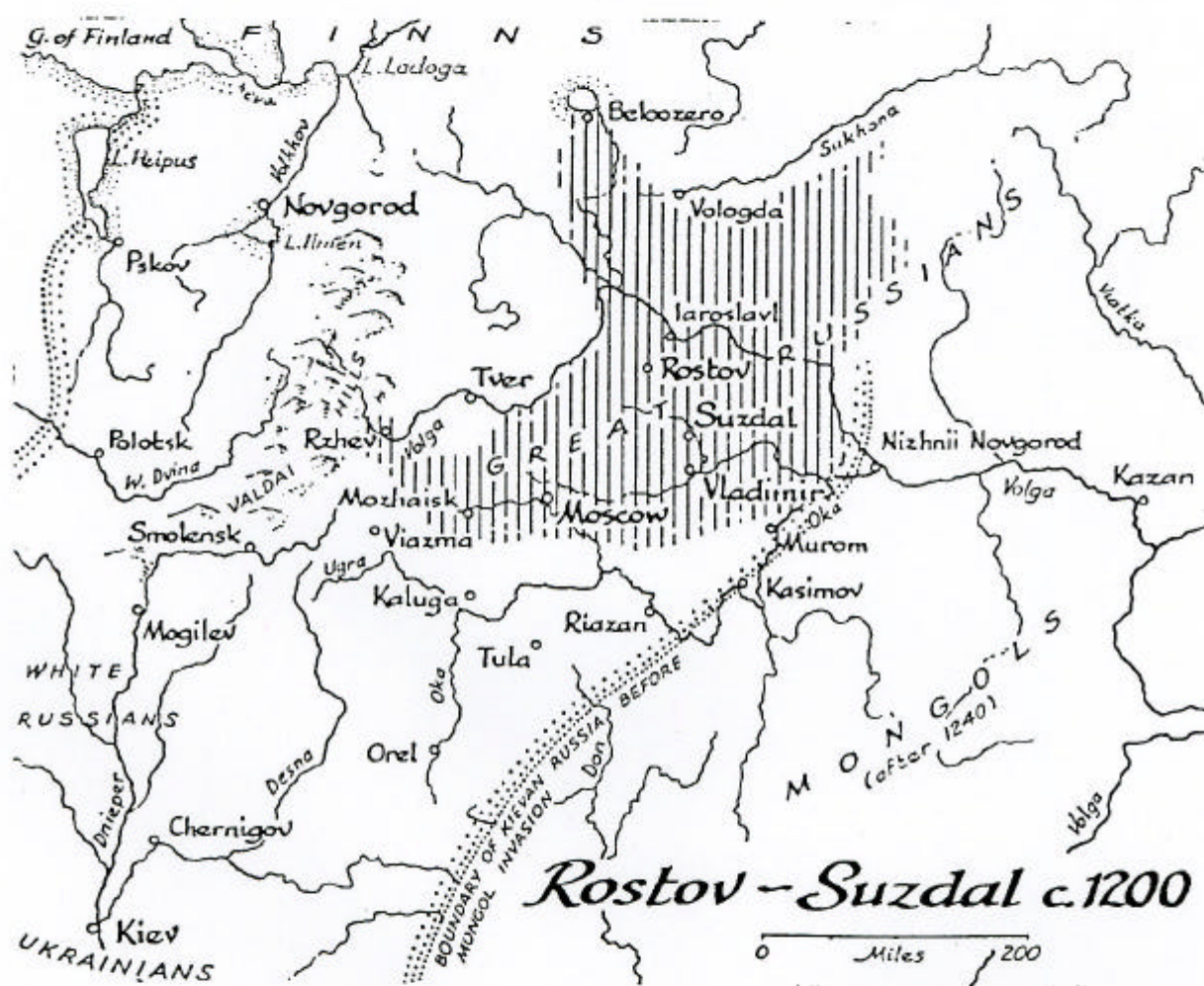
Fuente: GILBERT Martin, *Atlas of Russian History*, Ed. Oxford University Press, Nueva York y Londres 1993, 13.

MAPA 2: Fragmentación de Kievan Rus



Fuente: GILBERT Martin, *Atlas of Russian History*, Ed. Oxford University Press, Nueva York y Londres 1993, 17.

MAPA 3: Territorios de Vladimir Suzdal



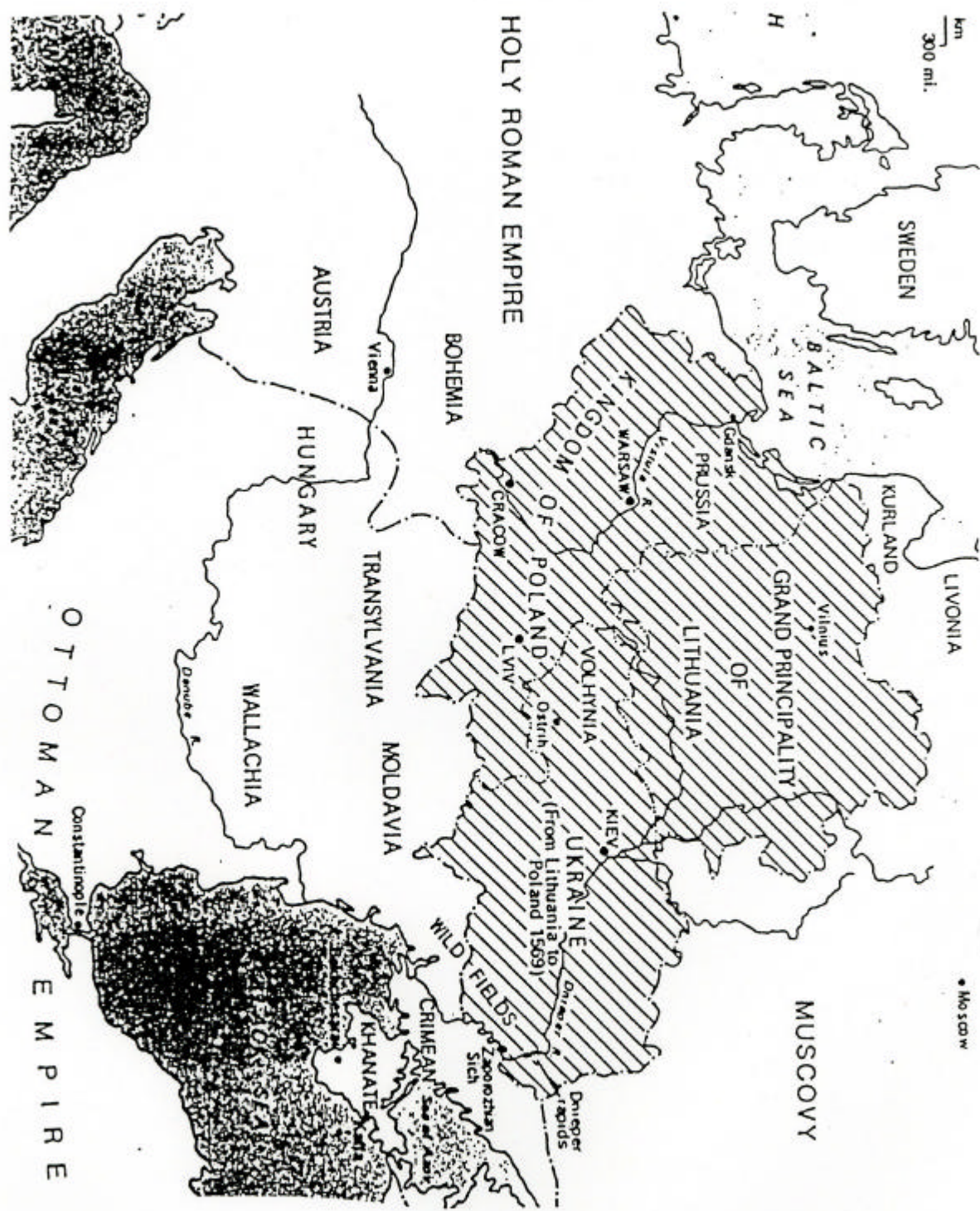
Fuente: RIASANOVSKY, *A History of Russia*, Ed. Oxford University Press, Nueva York 1977, 101

MAPA 4: Territorios de Galitzia-Volhynia



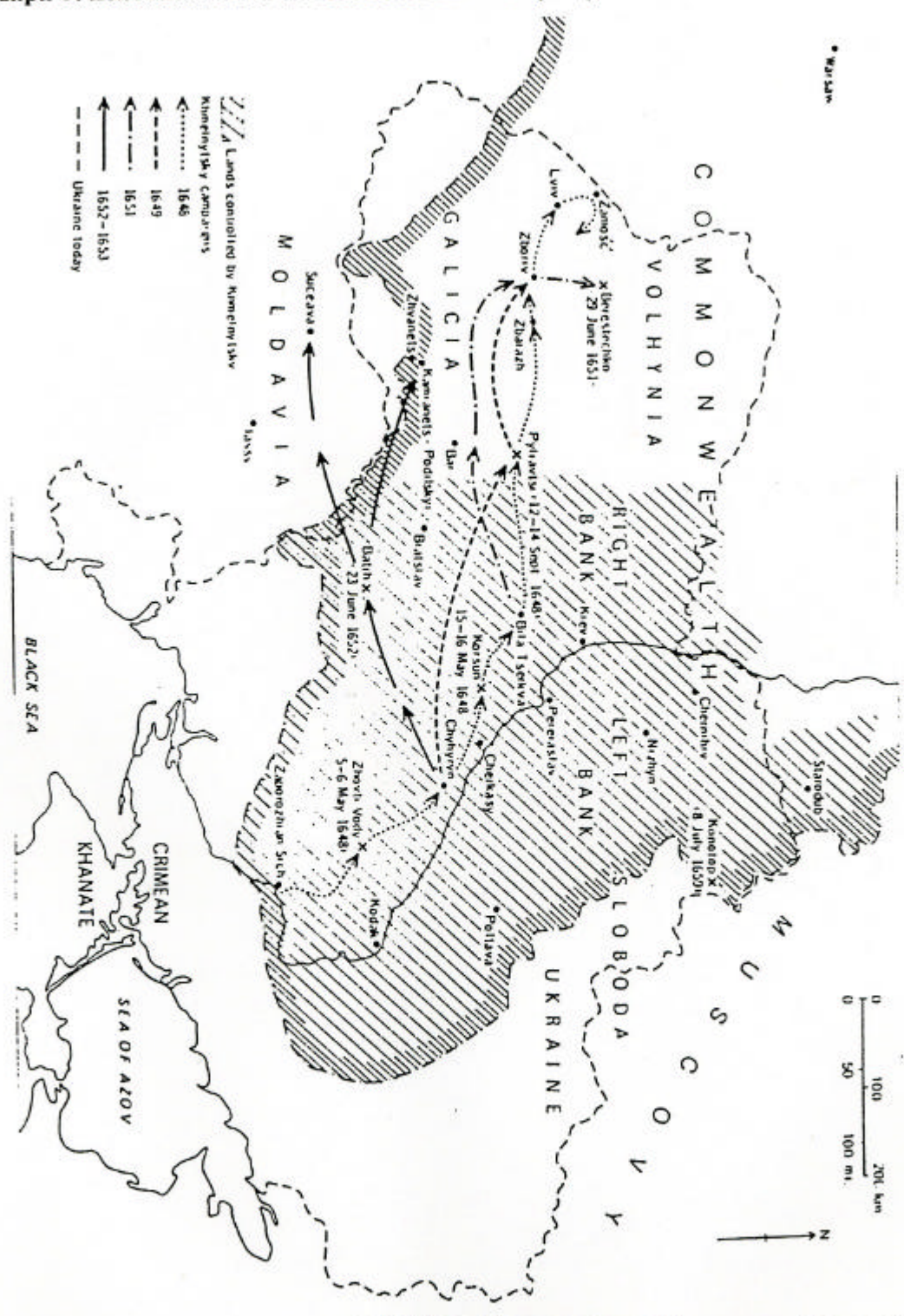
Fuente: RIASANOVSKY, *A History of Russia*, Ed. Oxford University Press, Nueva York 1977, 98.

Mapa 5: Comunidad Lituano-Polaca



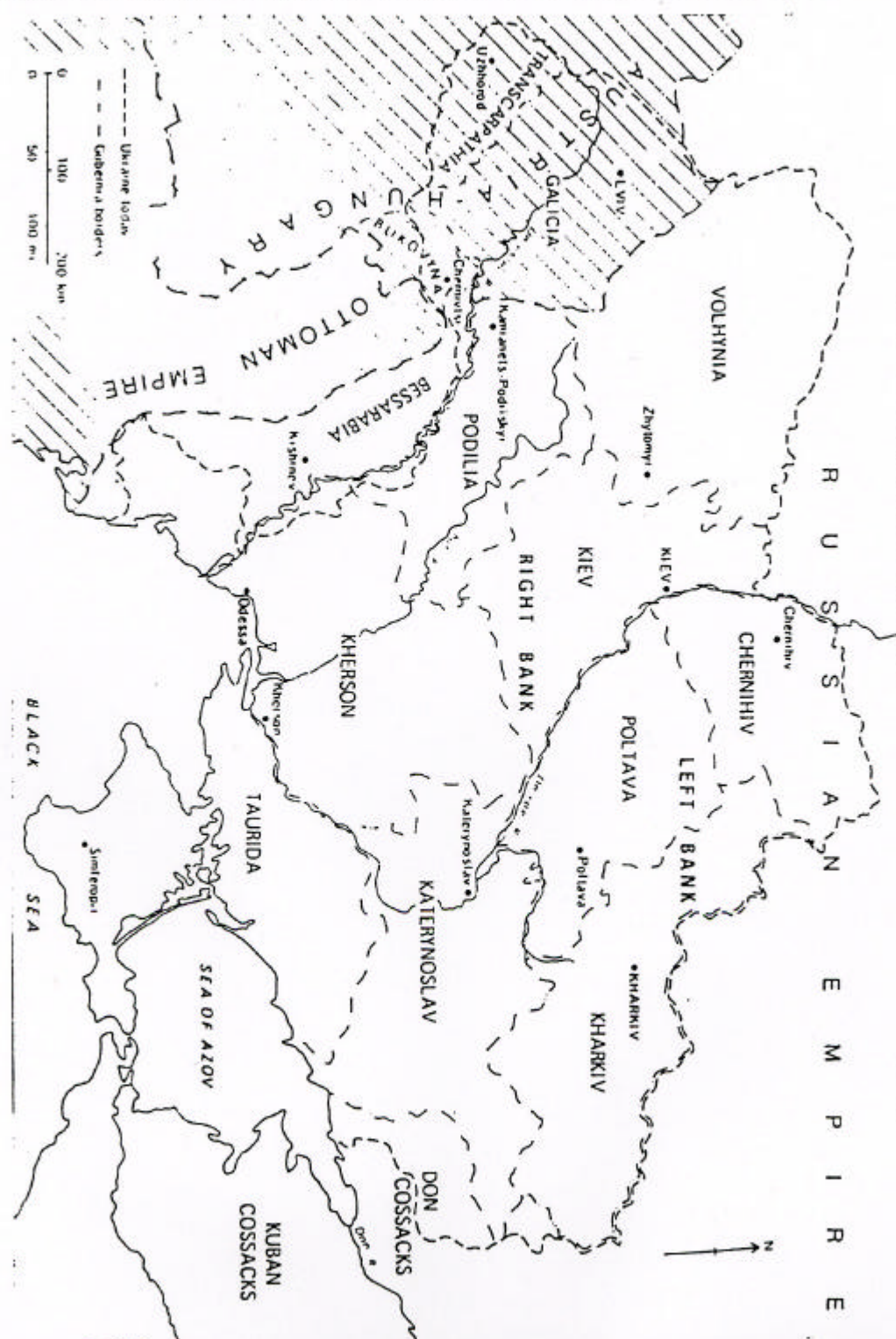
Fuente: SUBTELNY Orest, *Ukraine, A History*, Ed. University of Toronto Press, Toronto 1988, 82.

Mapa 6: Extensión de la Revolución de Khmelnytsky



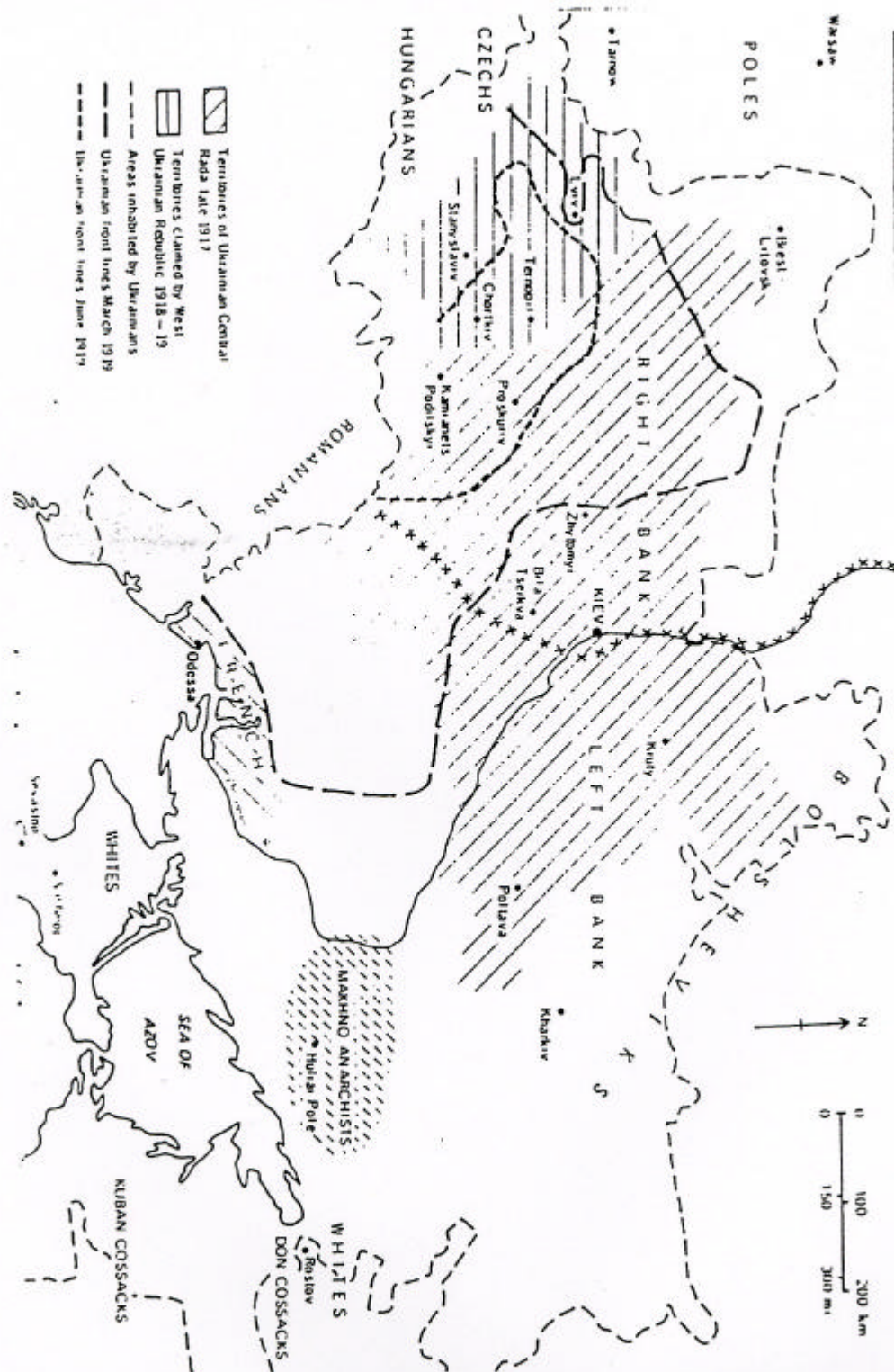
Fuente: SUBTELNY Orest, *Ukraine, A History*, Ed. University of Toronto Press, Toronto 1988, 130.

Mapa 7: Territorios que abarcaban el Lado Derecho y el Izquierdo de Ucrania



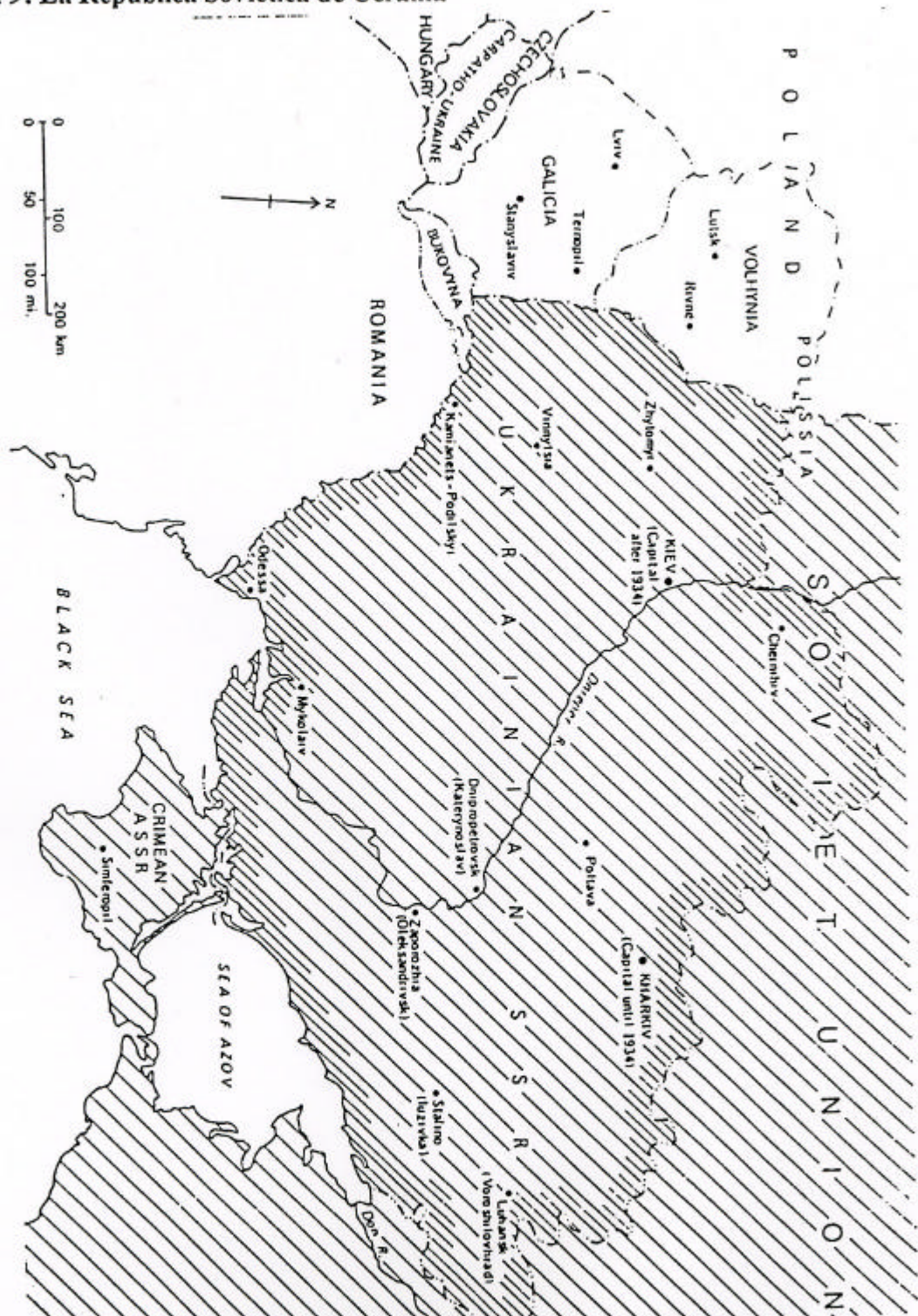
Fuente: SUBTELNY Orest, *Ukraine, A History*, Ed. University of Toronto Press, Toronto 1988, 208.

Mapa 8: Extensión de la autoridad de la Rada, 1917



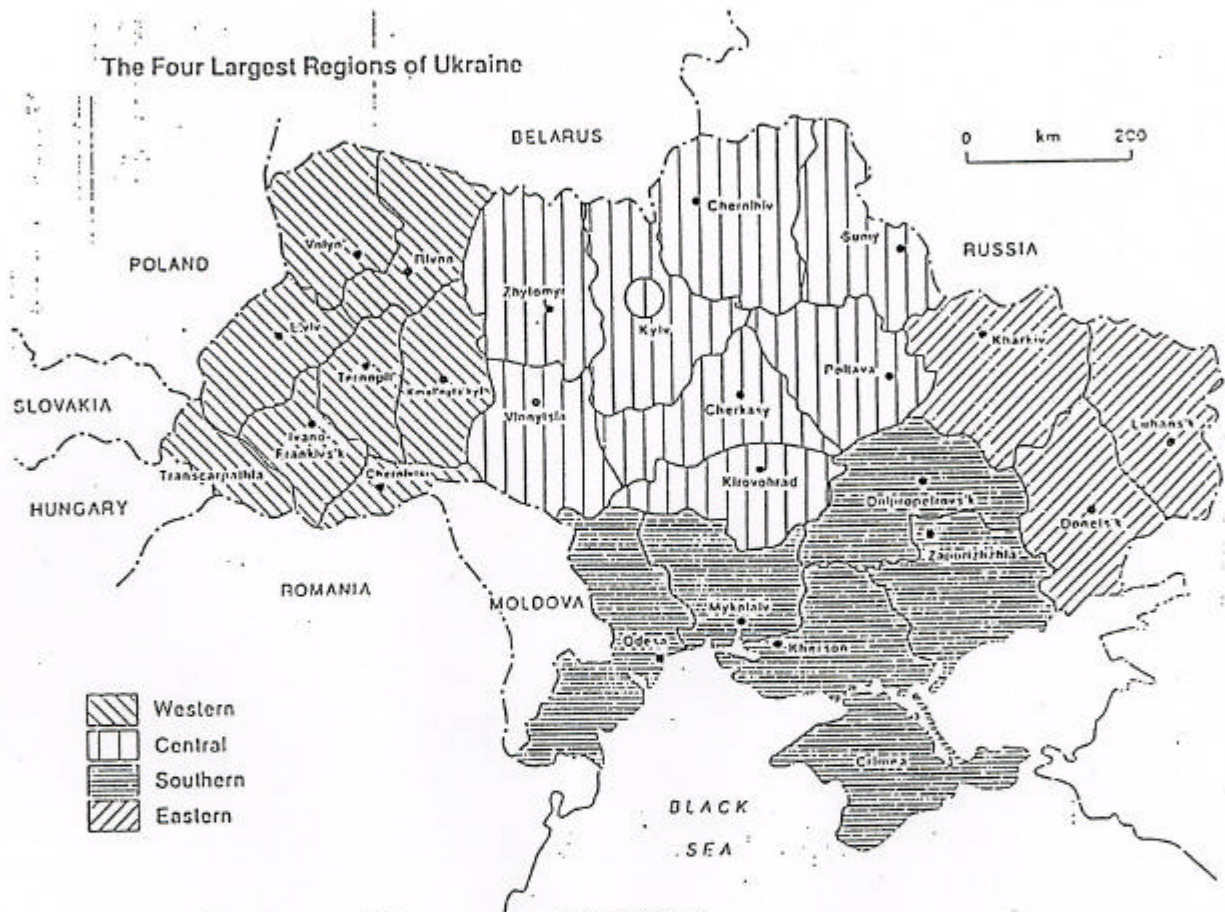
Fuente: SUBTELNY Orest, *Ukraine, A History*, Ed. University of Toronto Press, Toronto 1988, 366.

Mapa 9: La República Soviética de Ucrania



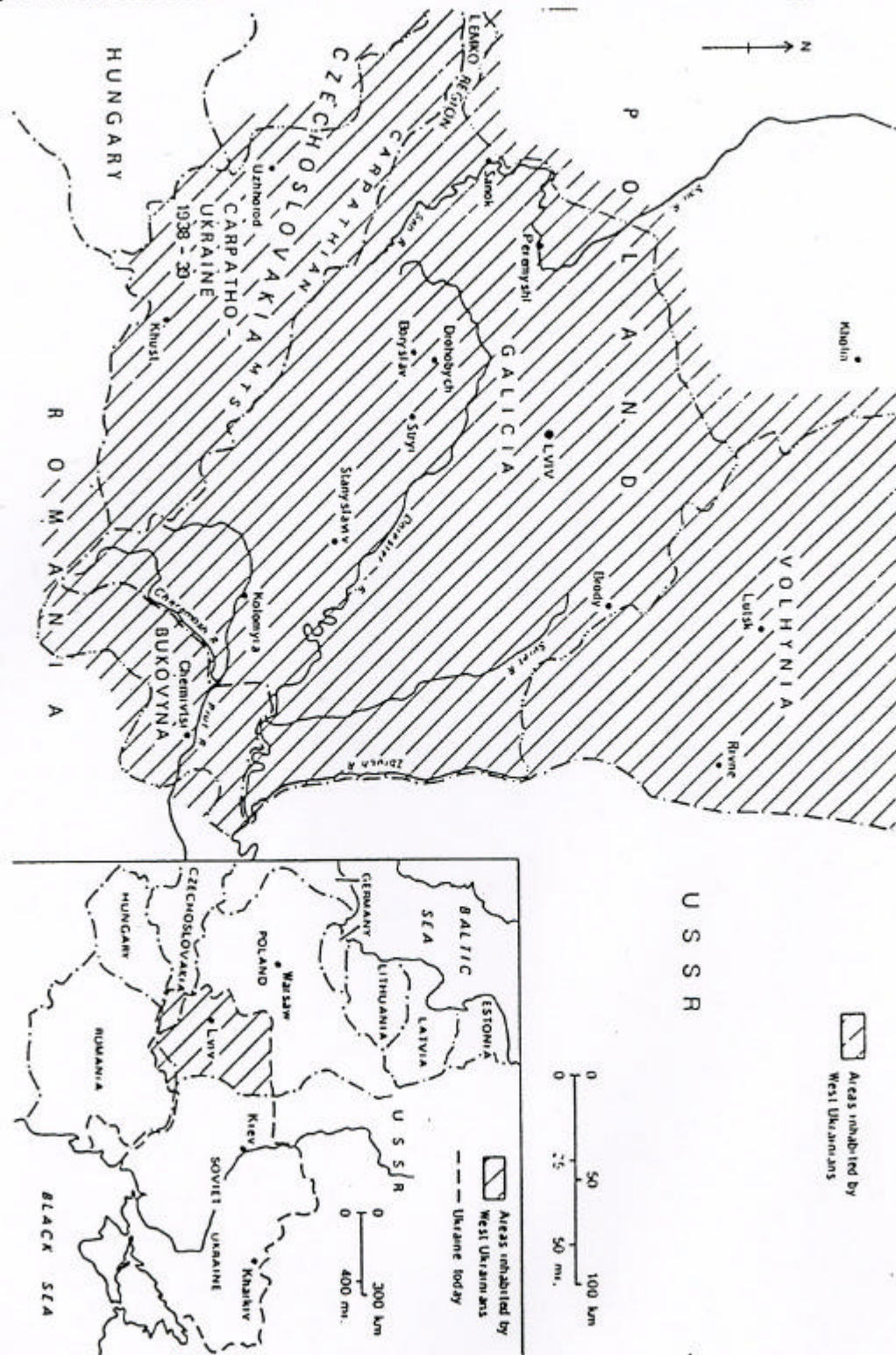
Fuente: SUBTELNY Orest, *Ukraine, A History*, Ed. University of Toronto Press, Toronto 1988, 382.

Mapa 10: Las regiones de Ucrania tras 19991



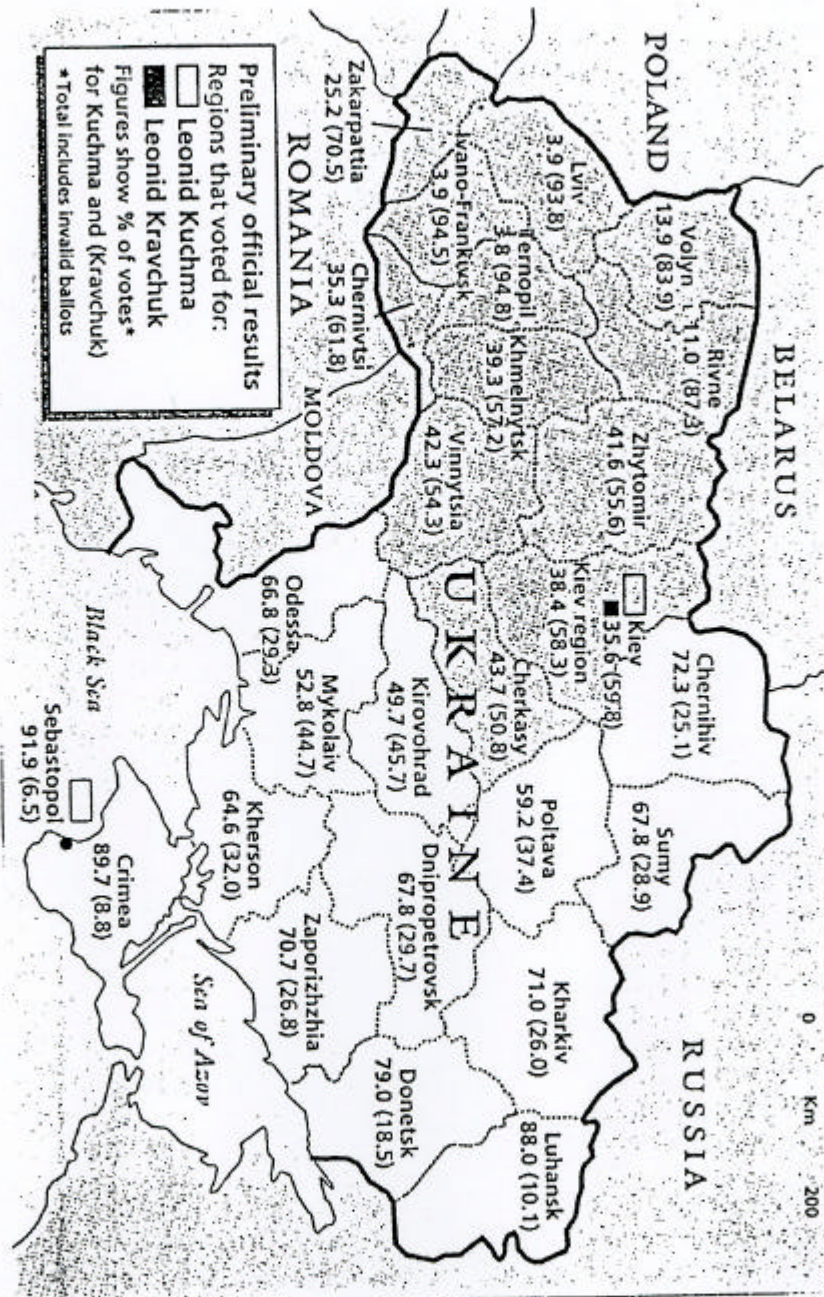
Fuente: KUZIO Taras, *Contemporary Ukraine*, Ed. M.E. Sharpe, Nueva York y Londres 1998, 65.

Mapa 11: Territorios de Ucrania occidental que no pertenecieron al Imperio ruso



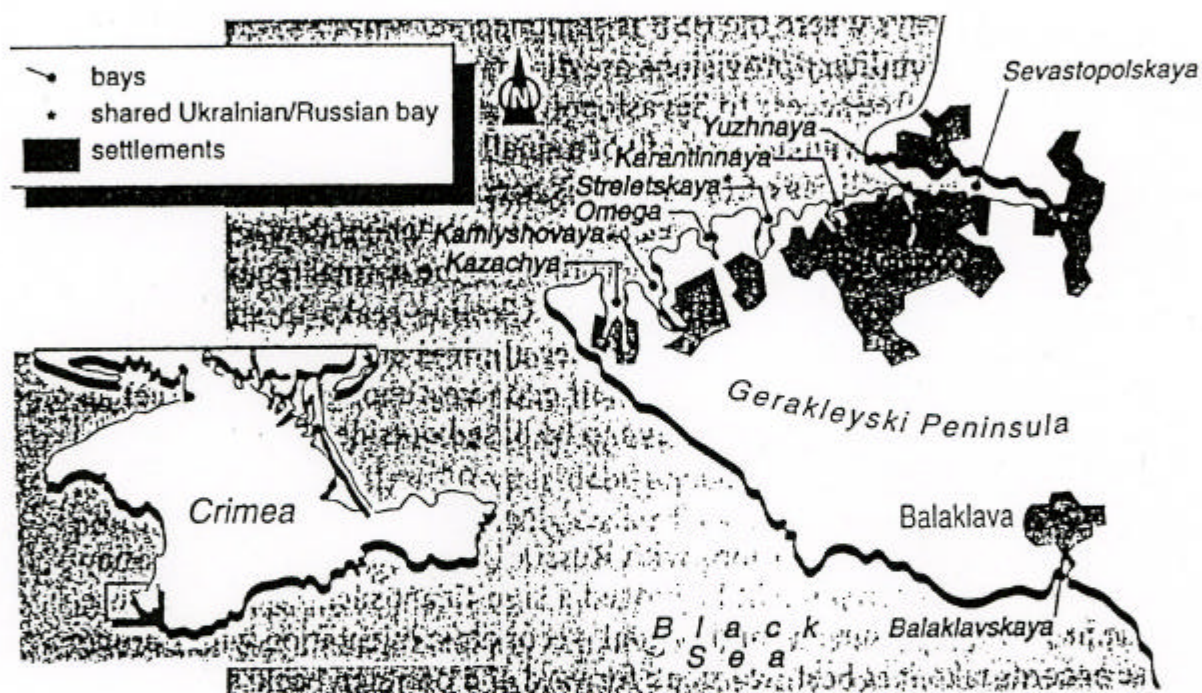
Fuente: SUBTELNY Orest, *Ukraine, A History*, Ed. University of Toronto Press, Toronto 1988, 426.

Mapa 12: Resultados de las elecciones presidenciales de 1994 por provincias



Fuente: The Economist, 16 de julio de 1994, 42.

Mapa 13: Principales bases de la Flota del mar Negro



Fuente: SHERR James, "Russia-Ukraine *Rapprochement?*: The Black Sea Fleet Accords": *Survival*, vol.39, Autumn 1997, 41.

## **II DOCUMENTOS**

**1. . Tratado entre la República Soviética  
Socialista de Ucrania y la República Soviética  
Socialista de Rusia, 1990**

---

*Treaty between the Ukrainian Soviet Socialist Republic  
and the Russian Soviet Federative Socialist Republic*

The Ukrainian Soviet Socialist Republic and the Russian Soviet Federative Socialist Republic, hereinafter referred to as the High Contracting Parties,

on the basis of the Declaration on the state sovereignty of Ukraine of 16 July 1990 and the Declaration on the state sovereignty of the Russian Soviet Federative Socialist Republic of 12 June 1990,

desiring to build democratic states of Ukraine and Russia based on the rule of law,

intending to develop their inter-state relations on the basis of principles of sovereign equality, non-intervention in internal affairs, renunciation of the application of force or of economic methods of pressure, resolution of contested problems through conciliation, as well as other generally recognized principles and norms of international law,

considering that the continued development and strengthening of relations of friendship, good-neighborliness, and mutually beneficial cooperation between them correspond to the essential national interests of the peoples of both states and serve the cause of peace and security,

guided by the desire to develop the friendship of sovereign states,

affirming their dedication to the goals and principles of the United Nations Charter, the Helsinki Final Act, and other documents of the Conference on Security and Cooperation in Europe,

obligating themselves to observe generally recognized international norms on the rights of individuals and peoples, have agreed to the following:

*Ukraine-Russia Treaty (1990)*

**Article 1**

The High Contracting Parties recognize each other as sovereign states and obligate themselves to abstain from actions that could harm the state sovereignty of the other Party.

**Article 2**

The High Contracting Parties guarantee their citizens equal rights and freedoms regardless of their nationality or other differences.

The High Contracting Parties guarantee citizens of the USSR living on the territories of the Ukrainian Soviet Socialist Republic and the Russian Soviet Federative Socialist Republic, after the Parties have adopted laws on citizenship, the right to retain citizenship of the Party on the territory of which they are living.

Questions of obtaining citizenship of one of the Parties by persons living on the territory of the other Party will be resolved by an appropriate Agreement taking into account the legislation of the Parties on citizenship.

**Article 3**

Each of the High Contracting Parties guarantees citizens of the other Party, and also persons without citizenship who are living on its territory, regardless of their national origins or other differences, civil, political, social, economic, and cultural rights and freedoms in accord with generally recognized international norms of human rights.

Each of the High Contracting Parties protects the rights of its citizens living on the territory of the other Party, and renders them comprehensive assistance and support in accord with generally recognized principles of international law.

**Article 4**

Desiring to promote the expression, preservation, and development of the ethnic, cultural, linguistic, and religious identities of the national minorities inhabiting their territories, and the established unique ethnocultural regions, the High Contracting Parties take them under their protection.

**Article 5**

The High Contracting Parties shall develop the cooperation of their peoples and states in the branches of politics, economics, culture, health care, ecology, science, technology, trade, and in the humanitarian and other areas on the basis of equality and mutual benefit, shall promote extensive exchange of information, and shall conscientiously and unwaveringly honor their mutual obligations.

The Parties consider it necessary to conclude appropriate agreements on cooperation.

## *Ukraine-Russia Treaty (1990)*

### **Article 6**

The High Contracting Parties recognize and respect the territorial integrity of the Ukrainian Soviet Socialist Republic and of the Russian Soviet Federative Socialist Republic within their presently existing borders within the USSR.

### **Article 7**

The High Contracting Parties recognize the necessity of a system of collective security, including the collaboration of both states in the area of defense and security, taking into account the desire of both Parties for the further strengthening of peace.

### **Article 8**

The High Contracting Parties recognize that the sphere of their mutual activity, which is carried out on an equal basis through common coordinating institutions of the Parties, includes the following:

- joint action in foreign affairs;
- cooperation in the formation and development of a common economic space, and a common European and Eurasian market, in the area of tariff policy;
- the administration of a system of transportation and communication, including satellite communication and telecommunications;
- cooperation in the area of environmental protection on their territories, including measures to minimize the consequences of the Chornobyl catastrophe, and participation in the creation of an all-encompassing international system of environmental safety;
- the issue of migration policy; and
- the struggle with organized and international crime.

### **Article 9**

The High Contracting Parties recognize that each of them has the right to determine the types and forms of property and to regulate property relations on their territories.

The legal status of state property and property of juridical persons and citizens of one Party that are located on the territory of the other Party is regulated by appropriate agreements.

The High Contracting Parties agree that all questions regarding objects that qualify as all-Union property shall be resolved through separate agreements based on the legislative acts of the Parties on the protection of the economic foundations of sovereignty.

### **Article 10**

The economic relations of the High Contracting parties are regulated by agreements with granting of most favored nation status. The Parties guarantee the development of economic, commercial, and scientific-technical relations on the following levels:

- the organs of state power and administration;
- the banks and the financial system;
- the organs of territorial (municipal) self-administration;
- enterprises, associations, organizations, and institutions;
- joint Ukrainian-Russian and Russian-Ukrainian enterprises and organizations;
- individual entrepreneurs.

The High Contracting Parties have agreed that the concrete mechanisms of inter-economic relations, commercial exchange, all forms of communication and transportation, and also questions of economic and informational cooperation shall be regulated by intergovernmental agreements. The Parties shall not unilaterally apply economic measures that destabilize or harm the other Party.

### **Article 11**

The High Contracting Parties shall conclude intergovernmental agreements on mutual supply and services, payments, the prices and circulation of negotiable instruments, and also on the dates of conversion to mutual accounting at world prices. This list of agreements is not exhaustive.

The High Contracting Parties obligate themselves to take steps towards coordinating their price policies.

### **Article 12**

The High Contracting Parties guarantee transportation operations for transit through maritime, river, and air ports, railways, the road network, and pipelines located on their territories.

The conditions and procedures for implementation of transportation operations for transit are determined by special agreements of the Parties.

### **Article 13**

The High Contracting Parties reserve the right to conclude additional treaties or agreements on cooperation in all other spheres of inter-state relations.

## *Ukraine-Russia Treaty (1990)*

### **Article 14**

The High Contracting Parties consider it expedient to carry out the exchange of plenipotentiary representations.

The procedure for exchange of representations, and their status, shall be regulated by a special agreement.

### **Article 15**

Disputes regarding the interpretation and implementation of the norms of this Treaty are subject to resolution by way of negotiation.

### **Article 16**

This Treaty does not affect the obligations of the High Contracting Parties towards third-party states, nor their right to conclude treaties with third parties concerning their participation in the sphere of joint activity of the Parties determined by this Treaty, and in the sphere of collective security.

### **Article 17**

The High Contracting Parties shall conduct regular bilateral consultations and discussions on issues of the performance of this Treaty.

With the aim of implementing this Treaty, the Parties consider it necessary to also create a permanently functioning interparliamentary commission on cooperation.

### **Article 18**

Each of the High Contracting Parties reserves the right to initiate, in the framework of consultations, discussions on the expediency of prolonging the effect of this Treaty or of separate articles thereof.

The provisions of this Treaty may be supplemented or amended by mutual agreement of the High Contracting Parties.

### **Article 19**

This Treaty is subject to ratification.

The exchange of ratification documents shall take place in the city of Moscow.

This Treaty enters into force on the day of exchange of documents of ratification.

*Ukraine-Russia Treaty (1990)*

**Article 20**

This Treaty remains in force for ten years. Its effect shall thereafter be automatically extended for another ten-year period unless either Party announces its intention to denounce it by way of written notification no later than six months before the end of the period of validity of the Treaty.

Concluded in the city of Kyiv on 19 November 1990 in two exemplars, each in the Ukrainian and Russian languages, both texts having equal effect.

For the Ukrainian Soviet  
Socialist Republic  
President of the Supreme Soviet  
of the Ukrainian Soviet  
Socialist Republic

L. KRAVCHUK

For the Russian Soviet  
Federative Socialist Republic  
President of the Supreme Soviet  
of the Russian Soviet  
Federative Socialist Republic

B. YELTSIN

*[Russian and Ukrainian originals. Translated by Andrew D. Sorokowski.]*

## 2. Borrador del Tratado de Renovación de la URSS ofrecido por Gorbachev

## DRAFT TREATY ON UNION OF SOVEREIGN STATES

*'Izvestiya' union edition, Moscow 26 Nov 91*

*Text as published of draft Treaty on the Union of Sovereign States*

The states signatory to the present treaty, proceeding from their proclaimed declarations of sovereignty and recognizing the nations' right to self-determination;

considering the related historical destinies of their peoples and expressing their will to live in friendship and accord, developing equal, mutually beneficial cooperation;

concerned for their material prosperity and spiritual development, the mutual enrichment of national cultures and the safeguarding of common security;

wishing to create reliable guarantees of citizens' rights and freedoms;

have decided to create a union of sovereign states on new principles, and have agreed on the following.

### I.

#### Basic Principles

First. Each republic party to the treaty is a sovereign state. The Union of Sovereign States (USS) is a confederative democratic state exercising power within the bounds of the powers voluntarily vested in it by the parties to the treaty.

Second. The states forming the union retain the right autonomously to decide all questions of their own development, while guaranteeing equal political rights and opportunities for socio-economic and cultural progress to all peoples living in their territory. The parties to the treaty will proceed from a combination of pan-human and national values and will resolutely oppose racism, chauvinism, nationalism and all attempts to restrict the rights of peoples.

Third. The states forming the union consider the most important principle to be the paramountcy of human rights in accordance with the Universal Declaration of Human Rights and other generally recognized norms of international law. All citizens are guaranteed the opportunity to study and use their native language; unhindered access to information; freedom of religion; and other political, socio-economic, and personal rights and freedoms.

Fourth. The states forming the union see the most important conditions for the freedom and prosperity of their peoples and of every individual in the formation of a civil society. They will seek to meet people's needs on the basis of a free choice of forms of ownership and methods of economic management, the development of a unionwide market and the realization of the principles of social justice and protection.

Fifth. The states forming the union autonomously determine their own national-state and administrative-

territorial structure and their system of bodies of power and administration. They recognize as the common fundamental principle democracy based on popular representation and direct expression of the peoples' will, and seek to create a law-governed state which will act as guarantor against all trends towards totalitarianism and tyranny.

Sixth. The states forming the union consider one of the most important tasks to be the preservation and development of national traditions and state support for education, health care, science and culture. They will promote the intensive exchange and mutual enrichment of humanist spiritual values and the achievements of the peoples of the union and the entire world.

Seventh. The Union of Sovereign States acts in international relations as a sovereign state and an entity [Russian: subyekt] in international law - the successor to the Union of Soviet Socialist Republics. Its main aims in the international arena are lasting peace, disarmament, the elimination of nuclear and other weapons of mass destruction, cooperation among states and solidarity among peoples in tackling mankind's global problems.

The states forming the union are entities in international law. They are entitled to establish direct diplomatic and consular ties and trade and other relations with foreign states, to exchange plenipotentiary representatives with them, to conclude international treaties, and to participate in the activity of international organizations, without detriment to the interests of any of the states forming the union or to their common interests, and without violating the international commitments of the union.

### II.

#### Structure of the Union

##### Article 1. Membership of the Union

States' membership of the union is voluntary.

The parties to the present treaty are the states directly forming the union.

The union is open for entry by other democratic states that recognize the treaty.

The states forming the union retain the right to free secession from it under the procedure laid down by the parties to the treaty. Article 2. Citizenship of the Union

A citizen of a state belonging to the union is simultaneously a citizen of the Union of Sovereign States.

Citizens of the union have equal rights, freedoms and duties, as enshrined in the laws and international treaties of the union.

##### Article 3. Territory of the Union

The territory of the union consists of the territories of all the states party to the treaty.

The union guarantees the inviolability of the borders of the states belonging to it.

#### Article 4. Relations Among the States Forming the Union

Relations among the states forming the union are regulated by the present treaty, as well as by other treaties and agreements not running counter to it.

The states party to the treaty build their mutual relations within the union on the basis of equality, respect for sovereignty, non-interference in internal affairs, resolution of disputes by peaceful means, cooperation, mutual assistance and conscientious fulfilment of commitments under the present treaty and inter-republic agreements.

The states forming the union undertake: not to resort to force or the threat of force in relations with one another; not to encroach on each other's territorial integrity; not to conclude agreements that run counter to the aims of the union or are directed against other states party to the union.

#### Article 5. Armed Forces of the Union

The Union of Sovereign States has unified armed forces with centralized control.

The aims, purpose and procedure for utilization of the unified armed forces, as well as the competence of the states party to the treaty in the defence sphere, are regulated by the agreement provided for in the present treaty.

The states party to the treaty are entitled to set up republican armed formations, whose functions and strength are defined by the said agreement.

The utilization of the union armed forces within the country is not permitted, with the exception of their participation in eliminating the consequences of natural disasters or ecological catastrophes, and of the cases stipulated in legislation on a state of emergency.

#### Article 6. Spheres of Joint Jurisdiction of the States Party to the Treaty and Multilateral Agreements

The states party to the treaty form a single political and economic space and base their relations on the principles enshrined in the present treaty and the advantages offered by it. Relations with states not belonging to the Union of Sovereign States are based on the generally recognized norms of international law.

With a view to safeguarding the common interests of the states party to the treaty, spheres of joint jurisdiction are stipulated and corresponding multilateral treaties and agreements are concluded:

- on the economic community;
- on joint defence and collective security;
- on the coordination of foreign policy;
- on the defence of human rights and the rights of national minorities;
- on the coordination of common ecological programmes;
- in the sphere of power generation, transportation, communications and space;
- on cooperation in the sphere of education and culture;
- on combating crime.

#### Article 7. Powers of Union Bodies

In order to realize the common tasks stemming from the treaty and from multilateral agreements, the states forming the union delegate the necessary powers to union bodies.

The states forming the union participate in the exercise of the union bodies' powers through the joint formation of the said bodies, and also through special procedures for the coordination of decisions and their execution.

Each party to the treaty may, by concluding an agreement with the union, additionally delegate to it particular powers of its own, and the union, with the consent of all the parties, may transfer to one or several of them the exercise, on their territory, of particular powers of the union.

#### Article 8. Ownership

The states party to the treaty ensure the free development and protection of all forms of ownership.

The states party to the treaty place at the disposal of union bodies the property necessary for the exercise of the powers vested in them. This property is jointly owned by the states forming the union, and is used exclusively in their common interests, including that of the accelerated development of backward regions.

The utilization of the land, mineral resources and other natural resources of the states party to the treaty in the exercise of the powers of the union bodies takes place in accordance with the legislation of those states.

#### Article 9. The Union Budget

The procedure for financing the union budget and for monitoring its expenditure section is laid down in a special agreement.

#### Article 10. Laws of the Union

The constitutional laws of the Union of Sovereign States are the present treaty and the Declaration of Human Rights and Freedoms.

Union laws are adopted on questions relating to the jurisdiction of the union and within the limits of the powers transferred to it by the present treaty. They are binding for execution on the territory of all the states party to the treaty.

A state party to the treaty is entitled to protest and suspend the operation on its territory of a union law, if it violates the present treaty.

The union is entitled to protest and suspend the operation of a law of a state party to the treaty, if it violates the present treaty.

Disputes are resolved through conciliation procedures, or submitted to the Union Supreme Court, which takes the final decision within one month.

### III.

#### Union Bodies

#### Article 11. The Formation of Union Bodies.

Union bodies of power and administration are formed on the basis of the free expression of the peoples' will and of the full representation of the states forming the union.

The organization, powers and procedure for the activity of bodies of power and management are laid down by appropriate laws not running counter to the present treaty.

#### Article 12. The Union Supreme Soviet

Legislative power in the union is exercised by the union Supreme Soviet, which consists of two chambers: the Soviet of the Republics and the Soviet of the Union.

The Soviet of the Republics includes 20 deputies from each state forming the union, the deputies being delegated by the state's supreme body of power.

The RSFSR has 52 deputies in the Soviet of the Republics. Other states party to the treaty which contain republics and autonomous formations delegate one additional deputy to the Soviet of the Republics for each republic and autonomous formation. With a view to ensuring equal rights in voting in the Soviet of the Republics each state forming the union has one vote.

The Soviet of the Union is elected by the union's population in electoral districts with equal numbers of voters. Representation of all the states party to the treaty in the Soviet of the Union is guaranteed here.

The union Supreme Soviet elects the chairman of the Supreme Soviet.

The chambers of the union Supreme Soviet jointly admit new states to the union, hear [reports from] the union president on the most important questions of union domestic and foreign policy, ratify the union budget and the report on its implementation, and declare war and conclude peace agreements.

The Soviet of the Republics adopts decisions on the organization and procedure for the activity of union bodies, examines questions of relations between republics, ratifies and denounces the union's international treaties and consents to the appointment of the union government.

The Soviet of the Union examines questions of safeguarding citizens' rights and freedoms and adopts decisions on all questions within the competence of the Supreme Soviet with the exception of those that are within the competence of the Soviet of the Republics.

Laws adopted by the Soviet of the Union enter into force after approval by the Soviet of the Republics.

(Note: Quotas are being clarified.)

#### Article 13. The President of the Union

The president of the union is the head of a confederative state.

The president of the union is the guarantor of the observance of the Treaty on the Union of Sovereign States and the union laws, is commander in chief of the union armed forces, represents the union in relations with foreign states and monitors the fulfilment of the union's international commitments.

The president of the union is elected by the union's citizens by the procedure laid down by law for a term of five years and for no more than two terms in succession.

#### Article 14. The Vice-President of the Union

The vice-president of the union is elected together with the president of the union. The vice-president of the union, on

authorization by the president of the union, performs some of the latter's functions and fills in for the president of the union if the latter is incapable of performing his duties.

#### Article 15. The Union State Council

The union State Council is set up to coordinate the most important questions of the domestic and foreign policy of the Union of Sovereign States.

The State Council is headed by the president of the union and consists of the supreme leaders of the states party to the treaty.

#### Article 16. The Government of the Union

The union government is the union's bodies of executive power, is subordinate to the president of the union, and bears responsibility before the union Supreme Soviet.

The union government is headed by the premier. The government includes the heads of government of the states party to the treaty, the chairman of the Interstate Economic Committee (first deputy premier), deputy premiers and heads of the departments envisaged by agreements among the states party to the treaty.

The union government is formed by the president of the union by agreement with the union Supreme Soviet Soviet of the Republics.

#### Article 17. The Union Supreme Court

The union Supreme Court performs the functions of constitutional court and inter-republican court in the protection of citizens' rights and freedoms, hears civil and criminal cases of an inter-republican nature, and is the court of last resort in relation to military courts.

The union Supreme Court is formed on an equal footing by the president of the union and each of the chambers of the Union Supreme Soviet. The chairmen of the supreme courts of the states party to the treaty are *ex officio* members of the union Supreme Court.

#### Article 18. The Union Supreme Court of Arbitration

The union Supreme Court of Arbitration resolves economic disputes among the states party to the treaty and also disputes between enterprises that are under the jurisdiction of different states party to the treaty.

The Supreme Court of Arbitration is formed on an equal footing by the president of the union and each of the chambers of the union Supreme Soviet. The chairmen of the courts of arbitration of the states party to the treaty are *ex officio* members of the Supreme Court of Arbitration.

Article 19. The Union Procurator's Office Supervision of the implementation of union legislative acts is carried out by the union procurator general and the procurator generals (procurators) of the states party to the treaty.

The union procurator general is appointed by the union Supreme Soviet.

---

IV.

Concluding Provisions Article 20. The Language of  
Inter-ethnic Communication in the Union

The parties to the treaty autonomously decide their own state language (languages). The states party to the treaty recognize Russian as the language of inter-ethnic communication in the union.

Article 21. The Capital of the Union

The capital of the union is the city of Moscow.

Article 22. State Symbols of the Union

The union has a state crest, flag and anthem.

Article 23. Procedure for Making Amendments and Additions  
to the Treaty

The present treaty or individual provisions of it can be repealed, amended or added to only with the consent of all the states forming the union.

Article 24. The Union's Status as Successor in Law

The Union of Sovereign States has all the rights and fulfils all the obligations arising from international treaties and agreements of the Union of Soviet Socialist Republics.

Article 25. Responsibility Under the Treaty

The union and its constituent states bear mutual responsibility for the fulfilment of obligations and reimburse damage caused by violations of the present treaty.

Article 26. Entry Into Force of the Treaty

The present treaty is approved by the supreme bodies of state power of the states forming the union and enters into force once it is signed by their plenipotentiary delegations.

As of that date the 1922 Treaty on the Formation of the USSR is deemed to have ceased to be valid for states that have not signed the present treaty.

Relations between the Union of Sovereign States and the states which were part of the Union of Soviet Socialist Republics but which have not signed the present treaty are to be regulated on the basis of mutual obligations and agreements.

---



### 3. Acuerdo de Minsk (8-12-1991)

## THE MINSK AGREEMENT

*TASS World Service in Russian 1805 gmt 9 Dec 91*

*Text of agreement on establishing a commonwealth of independent states*

The full text of the agreement establishing a commonwealth of independent states has been issued here. It states:

We, the Republic of Belarus, the Russian Federation (RSFSR) and Ukraine, as founder states of the Union of SSR, which signed the 1922 Union Treaty, further described as the high contracting parties, conclude that the Union of the SSR has ceased to exist as a subject of international law and a geopolitical reality.

Taking as our basis the historic community of our peoples and the ties which have been established between them, taking into account the bilateral treaties concluded between the high contracting parties;

striving to build democratic law-governed states; intending to develop our relations on the basis of mutual recognition and respect for state sovereignty, the inalienable right to self-determination, the principles of equality and non-interference in internal affairs, repudiation of the use of force and of economic or any other methods of coercion, settlement of contentious problems by means of mediation and other generally-recognized principles and norms of international law;

considering that further development and strengthening of relations of friendship, good-neighbourliness and mutually beneficial cooperation between our states correspond to the vital national interest of their peoples and serve the cause of peace and security;

confirming our adherence to the goals and principles of the United Nations Charter, the Helsinki Final Act and other documents of the Conference on Security and Cooperation in Europe;

and committing ourselves to observe the generally recognized internal norms on human rights and the rights of peoples,

we have agreed the following:

### ARTICLE 1.

The high contracting parties form the commonwealth of independent states.

### ARTICLE 2.

The high contracting parties guarantee their citizens equal rights and freedoms regardless of nationality or other distinctions. Each of the high contracting parties guarantees the citizens of the other parties and also persons without citizenship that live on its territory, civil, political, social, economic and cultural rights and freedoms in accordance with

generally recognized international norms of human rights, regardless of national allegiance or other distinctions.

### ARTICLE 3.

The high contracting parties, desiring to promote the expression, preservation and development of the ethnic, cultural, linguistic and religious individuality of the national minorities resident on their territories and that of the unique ethno-cultural regions that have come into being, take them under their protection.

### ARTICLE 4.

The high contracting parties will develop the equal and mutually beneficial cooperation of their peoples and states in the spheres of politics, the economy, culture, education, public health, protection of the environment, science and trade and in the humanitarian and other spheres, will promote the broad exchange of information and will conscientiously and unconditionally observe reciprocal obligations.

The parties consider it a necessity to conclude agreements on cooperation in the above spheres.

### ARTICLE 5.

The high contracting parties recognize and respect one another's territorial integrity and the inviolability of existing borders within the commonwealth.

They guarantee openness of borders, freedom of movement for citizens and of transmission of information within the commonwealth.

### ARTICLE 6.

The member-states of the commonwealth will cooperate in safeguarding international peace and security and in implementing effective measures for reducing weapons and military spending. They seek the elimination of all nuclear weapons and universal total disarmament under strict international control.

The parties will respect one another's aspiration to attain the status of a non-nuclear zone and a neutral state.

The member-states of the community will preserve and maintain under united command a common military-strategic space, including unified control over nuclear weapons, the procedure for implementing which is regulated by a special agreement.

They also jointly guarantee the necessary conditions for the stationing and functioning of and for material and social provision for the strategic armed forces. The parties contract to pursue a harmonized policy on questions of social protection and pension provision for servicemen and their families.

### ARTICLE 7.

The high contracting parties recognize that within the sphere of their activities, implemented on the equal basis through the

common coordinating institutions of the commonwealth, will be the following:

- cooperation in the sphere of foreign policy;
- cooperation in forming and developing the united economic area, the common European and Eurasian markets, in the area of customs policy;
- cooperation in developing transport and communication systems; - cooperation in preservation of environment, participation in creating a comprehensive international system of ecological safety;
- migration policy issues;
- fighting organized crime;

#### ARTICLE 8.

The parties realize the planetary character of the Chernobyl catastrophe and pledge themselves to unite and coordinate their efforts in minimising and overcoming its consequences.

To their ends they have decided to conclude a special agreement which will take to consideration the gravity of the consequences of this catastrophe.

#### ARTICLE 9.

The disputes regarding interpretation and application of the norms of this agreement are to be solved by way of negotiations between the appropriate bodies, and when necessary - at the level of heads of the governments and states.

#### ARTICLE 10.

Each of the high contracting parties reserves the right to suspend the validity of the present agreement or individual articles thereof, after informing the parties to the agreement of this a year in advance.

The clauses of the present agreement may be addended or amended with the common consent of the high contracting parties.

#### ARTICLE 11.

From the moment that the present agreement is signed, the norms of third states, including the former Union of the SSR, are not permitted to be implemented on the territories of the signatory states.

#### ARTICLE 12.

The high contracting parties guarantee the fulfilment of the international obligations binding upon them from the treaties and agreements of the former Union of the SSR.

#### ARTICLE 13.

The present agreement does not affect the obligations of the high contracting parties in regard to third states.

The present agreement is open for all member-states of the former Union of the SSR to join, and also for other states which share the goals and principles of the present agreement.

#### ARTICLE 14.

The city of Minsk is the official location of the coordinating bodies of the commonwealth.

The activities of bodies of the former Union of the SSR are discontinued on the territories of the member-states of the commonwealth.

Executed in the city of Minsk on the 8th December 1991 in three copies each in the Belorussian, Russian and Ukrainian languages, the three texts being of equal validity.

For the Republic of Belarus For the RSFSR For Ukraine

S. Shushkevich B. Yeltsin L. Kravchuk

V. Kebich G. Burbulis V. Fokin

#### 4. Definición de armas estratégicas

## AGREEMENT ON STRATEGIC FORCES

*TASS World Service in Russian 0925 gmt 31 Dec 91*

### *Text of "Agreement on strategic forces"*

Guided by the necessity for a coordinated and organized solution to issues in the sphere of the control of the strategic forces and the single control over nuclear weapons, the Azerbaijani Republic, the Republic of Armenia, the Republic of Belarus, the Republic of Kazakhstan, the Republic of Kyrgyzstan, the Republic of Moldova, the Russian Federation, the Republic of Tajikistan, Turkmenistan, the Republic of Uzbekistan and Ukraine, which further on mentioned as "the member-states of the commonwealth" have agreed on the following:

#### Article 1

The term "strategic forces" means: groupings, formations, units, institutions, the military training institutes for the strategic missile troops, for the airforce, for the navy and for the air defences; the directorates of the Space Command and of the airborne troops, and of strategic and operational intelligence, and the nuclear technical units and also the forces, equipment and other military facilities designed for the control and maintenance of the strategic forces of the former USSR (the schedule is to be determined for each state participating in the commonwealth in a separate protocol).

#### Article 2

The member-states of the commonwealth undertake to observe the international treaties of the USSR and to pursue a coordinated policy in the area of international security, disarmament and arms control, to participate in the preparation and implementation of programmes for reductions in arms and armed forces. The member-states of the commonwealth are immediately entering into negotiations with one another and also with other states which were formerly part of the USSR, but which have not joined the commonwealth, with the aim of ensuring guarantees and developing mechanisms for implementing the aforementioned treaties.

#### Article 3

The member-states of the commonwealth recognize the need for joint command of strategic forces and for maintaining unified control of nuclear weapons, and other types of weapons of mass destruction of the armed forces of the former USSR.

#### Article 4

Until the complete elimination of nuclear weapons, the decision on the need for their use is taken by the president of the Russian Federation in agreement with the heads of the Republic of Belarus, the Republic of Kazakhstan and Ukraine, and in consultation with the heads of the other member-states of the commonwealth.

Until their destruction in full, nuclear weapons located on the territory of Ukraine shall be under the control of the Combined Strategic Forces Command, with the aim that they

not be used and be dismantled by the end of 1994, including tactical nuclear weapons by 1st July 1992.

The process of destruction of nuclear weapons located on the territory of the Republic of Belarus and Ukraine shall take place with the participation of the Republic of Belarus, the Russian Federation and Ukraine under the joint control of the commonwealth states.

#### Article 5

The status of strategic forces and the procedure for service in them shall be defined in a special agreement.

#### Article 6

This agreement shall enter into force from the moment of its signing and shall be terminated by decision of the signatory states or the council of heads of state of the commonwealth.

This agreement shall cease to apply to a signatory state from whose territory strategic forces or nuclear weapons are withdrawn.

Compiled in Minsk on 30th December 1991 in one original in the state languages of the member-states of the commonwealth.

All texts shall be of equal validity. The government of the Republic of Belarus shall hold the original hereof in its archives and shall forward certified copies to the signatory states.

for the Republic of Azerbaijan, with the exception of financing, A. Mutalibov;

for the Republic of Armenia, L. Ter-Petrosyan;

for the Republic of Belarus, S. Shushkevich;

for the Republic of Kazakhstan, N. Nazarbayev;

for the Republic of Kyrgyzstan, A. Akayev;

for the Republic of Moldova, with the exception of financing, M. Snegur

for the Russian Federation, B. Yeltsin; for the Republic of Tajikistan, R. Nabiyev;

for Turkmenistan, S. Niyazov;

for the Republic of Uzbekistan, I. Karimov;

for Ukraine, L. Kravchuk.

**5. Declaración del Congreso de los Diputados del Pueblo exigiendo la devolución de Crimea**

**RESOLUTION RE-EVALUATES TRANSFER OF  
CRIMEA**

*'Rossiyskaya Gazeta' first edition, Moscow 25 May 92*

*Text of "Resolution of the Russian Federation Supreme Soviet on the legal assessment of the decisions adopted in 1954 by the Supreme bodies of RSFSR state power on changing the status of Crimea," signed by Russian Federation Supreme Soviet Chairman R.I. Khasbulatov and dated Moscow, Russian House of Soviets, 21st May 1992, No. 2809-1*

The Russian Federation Supreme Soviet resolves:

1. The resolution of the Presidium of the RSFSR Supreme Soviet of 5th February 1954 "On the transfer of Crimean Oblast from the RSFSR to the Ukrainian SSR," having been adopted in violation of the RSFSR constitution (basic law) and the legislative procedure, is to be recognized as having no juridical force from the moment of its adoption.

2. In view of the constitution of the aforesaid fact by subsequent RSFSR legislation and in view of the conclusion between Ukraine and Russian of a bilateral treaty on 19th November 1990, in which the sides renounce territorial claims, and the enshrining of this principle in treaties and agreements between the CIS states, it is deemed necessary to settle the question of Crimea through interstate talks between Russia and Ukraine, with the participation of Crimea on the basis of the expression of will of its population.

[Signed] R.I. Khasbulatov, Chairman of the Russian Federation Supreme Soviet

Moscow

Russian House of Soviets

21st May 1992

No. 2809-1

**6. Carta de Vladimir Lukin exigiendo  
severidad con la política anti rusa de Kiev**

**LUKIN SUGGESTS RUSSIA NEEDS TO TAKE  
"FIRM HAND" IN DEALING WITH UKRAINE**

*Postfactum in English 2047 gmt 22 Jan 92*

*Excerpts from report*

Vladimir Lukin, Chairman of the Russian Supreme Soviet Committee for International Affairs and Foreign Economic Relations, suggests [the] Russian leadership should take a "firm stand" as regards Ukraine. On 20th January, on the instructions of Ruslan Khasbulatov, chairperson of the Russian Supreme Soviet, a letter by Vladimir Lukin dated 12th January 1992 and addressed to Ruslan Khasbulatov in which Lukin reported that the talks between the state delegations of Russia and Ukraine held in Kiev on 11th January, 1992 instil pessimism in him, was circulated among the members of Russian Supreme Soviet Presidium. Lukin suggests that an expert group of the government and Russian Supreme Soviet be formed and instructed to analyse the efficiency of president signing an edict to place all the armed forces of the former USSR under Russia's jurisdiction which had been drafted by the presidential apparatus or an edict on placing the Black Sea Fleet, including its bases and repair centres above all, Sevastopol, Balaklava, Nikolayev under Russia's jurisdiction to be followed by negotiations with Ukrainian side on the status of those bases and possible handing over of some of the fleet's units to Ukraine.

---

As deterrent measures for likely confrontation reaction on the part of Ukraine, Lukin suggests that the expert group should review the following options: giving notice to Ukraine of the possibility of immediate transfer of war orders from Ukraine's war industries to the appropriate industries of Russia or other CIS member states, redeployment to Russia from the territory of Ukraine of the air-force formations that are most valuable for Russia.

Lukin suggests that the committees and the commissions should simultaneously start discussing whether the handing over of the Crimea to Ukraine was legally correct. On 14th January this year the Committee for International Affairs and Foreign Economic Relations of Supreme Soviet headed by Lukin, passed a resolution declaring the decisions of the USSR Supreme Soviet Presidium and the Supreme Soviet of the USSR of 1954 handing over the Crimea to Ukraine null and void. Lukin believes that if this act is found to be lawless and repressive, one can expect activation of the Crimea independent movement even without our direct interference. As a result of that, Lukin maintains that Ukraine's administration will be faced with a dilemma - either to agree with the transfer of the fleet and its bases to Russia or to put in question the fact that the Crimea is part of Ukraine.

Prognosticating the reaction of the West to these actions, Lukin believes: on a short-term basis one can expect a spectrum of positions from a neutral one to that of ritual criticism. On a long-term basis respect for Russian administration and its ability to defend the national interests of Russia will be enhanced. Lukin maintains that a submissive stand will play in the hands of the right-wing nationalist group in Russia, whereas a firm one will raise a broad wave of support for the Russian administration which will give us more time and opportunities for manoeuvres in order to implement the economic reform...

As the first deputy chairperson of the Supreme Soviet, Sergey Filatov, told PF [Postfactum], the circulation of Lukin's letter among the members of the Presidium had been accounted for by the fact that the Supreme Soviet will inevitably face the entire web of problems as regards Ukraine and it has to be prepared and to be aware of all the options. Sergey Filatov maintains: any bullying is out of place and unacceptable now - if we we to start telling Ukraine that it should resolve an issue in such and such a manner lest we should close certain faucets-this will mean the end, because there are some faucets which Ukraine can close to us - and it will mean death to us, there are faucets which we could close to Ukraine - and it will mean death to them.

Filatov opines that the problems of the Crimea and the Black Sea Fleet cannot be examined as being interconnected: These are independent questions and I wouldn't hackle over them. The problem of the Crimea as well as the problem of the Black Sea Fleet should be solved in a legal manner, through negotiations and not through ultimatums.

Filatov told PF that on 21st January he had a telephone conversation with Ukraine's Supreme Soviet chairperson Ivan Plyusch on the subject of the Crimea. Plyusch, according to Filatov, was indignant about Russia's imperial ways which, Plyusch maintained, found their expression in the resolution of Supreme Soviet's Commission on International Affairs and

External Economic Relations dated 14th January this year. The first deputy chairperson of the Supreme Soviet Sergey Filatov also told PF that Ukraine's certain steps as regards the armed forces, the introduction of its own currency devalues the CIS agreement. Filatov reported that at a meeting of deputy chairpersons of the Supreme Soviets of the CIS member states to be held in Minsk on 24th January it is envisaged to review the amendments made by the parliament of every republic while ratifying the agreement on the formation of the commonwealth. In Filatov's words, Russian Supreme Soviet, despite repeated requests sent to Russia's administration, has not received to date the amendments made by Ukraine while ratifying the agreement. Filatov declared that he did not hold with bypassing the supreme soviets of the CIS member-states while tackling important inter-governmental issues.

## 7. Carta de la CEI

---

### 3. CIS CHARTER

---

[1]

#### TEXT OF CIS CHARTER ADOPTED AT MINSK SUMMIT

*'Rossiyskaya Gazeta' Moscow 12 Feb 93*

*Text as published of "Charter of the Commonwealth of Independent States" adopted on 22nd January 1993 at the session of the Council of Heads of State in Minsk (for details of the CIS summit in Minsk, see SU/1595 C1 and SU/1594 C1)*

The states which have voluntarily united within the Commonwealth of Independent States (hereinafter the commonwealth), basing themselves on the historic community of their peoples and the ties established between them,

acting in accordance with the generally recognized principles and norms of international law, the provisions of the UN Charter and the Helsinki Final Act and other documents of the CSCE,

seeking to ensure by joint efforts the economic and social progress of their peoples,

fully resolved to implement the provisions of the Agreement on the Creation of the Commonwealth of Independent States, the protocol to that agreement, and the provisions of the Alma-Ata declaration,

developing cooperation among themselves to ensure international peace and security and equally for the purpose of maintaining civil peace and inter-ethnic accord,

desiring to create conditions for the preservation and development of the cultures of all the peoples of the member states,

seeking to improve the mechanisms of cooperation in the commonwealth and enhance their effectiveness,

have decided to adopt the charter of the commonwealth and have agreed on the following:

#### Section I. Aims and Principles

##### Article 1

The commonwealth is founded on the principles of the sovereign equality of all its members. The member states are autonomous and equal subjects of international law.

The commonwealth promotes the further development and strengthening of the relations of friendship, good neighbourliness, inter-ethnic accord, trust, mutual understanding and mutually advantageous cooperation among the member states.

The commonwealth is not a state and does not possess supranational powers.

##### Article 2

The aims of the commonwealth are:

cooperation in the political, economic, ecological, humanitarian, cultural and other spheres;

the all-round and balanced economic and social development of member states within the framework of the common economic space, and interstate cooperation and integration;

the guaranteeing of human rights and basic freedoms in accordance with the generally recognized principles and norms of international law and documents of the CSCE;

cooperation among member states to ensure international peace and security, the implementation of effective measures to reduce arms and military expenditure, the elimination of nuclear and other types of weapons of mass destruction and the achievement of general and complete disarmament;

assistance to citizens of member states in free association, contacts and movement within the commonwealth;

reciprocal legal assistance and cooperation in other spheres of legal relations;

peaceful solution of disputes and conflicts between commonwealth states.

##### Article 3

In order to achieve the commonwealth's aims member states, proceeding on the basis of the generally recognized norms of international law and the Helsinki Final Act, build their relations in accordance with the following interconnected principles of equal value:

respect for the sovereignty of member states, for the inalienable right of peoples to self-determination, and for the right to determine their future without external interference;

inviolability of state borders, recognition of existing borders, and rejection of unlawful territorial acquisitions;

territorial integrity of states and rejection of any actions aimed at dismembering another state's territory;

non-use of force or the threat of force against the political independence of a member state;

resolution of disputes by peaceful means in such a way as to avoid jeopardizing international peace, security and justice;

supremacy of international law in interstate relations;

non-interference in one another's internal and external affairs;

the guaranteeing of human rights and basic freedoms for all regardless of race, ethnic origin, language, religion and political or other convictions;

conscientious discharge of commitments assumed under commonwealth documents, including this charter;

consideration of one another's interests and of the interests of the commonwealth as a whole, provision of assistance in all spheres of their mutual relations on the basis of mutual assent;

the pooling of efforts and provision of support to one another for the purpose of creating peaceful conditions of life for the peoples of commonwealth member states, and the ensuring of their political, economic and social progress;

---

---

development of mutually advantageous economic, scientific and technical cooperation and expansion of the processes of integration;

spiritual unity of their peoples, based upon respect for their identity, and close cooperation in the preservation of cultural values and cultural exchange.

#### Article 4

The following belong to the spheres of joint activity of member states and are carried out on an equitable basis via common coordinating institutions in accordance with the commitments assumed by member states within the framework of the commonwealth:

guaranteeing human rights and basic freedoms;

coordinating foreign policy activity;

cooperating in forming and developing a common economic space, the pan-European and Eurasian markets, and customs policy;

cooperating in developing systems of transport and communications;

protecting health and the environment;

questions of social and migration policy;

struggle against organized crime;

cooperating in the sphere of defence policy and the protection of external borders;

This list may be extended by the mutual assent of member states.

#### Article 5

Multilateral and bilateral agreements in various spheres of member states' mutual relations form the fundamental legal basis of interstate relations within the framework of the commonwealth.

Agreements concluded within the framework of the commonwealth should correspond to the aims and principles of the commonwealth and the commitments of member states under this charter.

#### Article 6

Member states promote the cooperation and development of ties among state bodies, public associations, and economic structures.

### Section II. Membership

#### Article 7

The states which have signed and ratified the Agreement on the Creation of the Commonwealth of Independent States of 8th December 1991 and the Protocol to that Agreement of 21st December 1991 by the time of the adoption of this charter constitute the founding states of the commonwealth.

The founding states which assume commitments under this charter within one year of its adoption by the Council of the Heads of State constitute the member states of the commonwealth.

A state which shares the aims and principles of the commonwealth and assumes the commitments contained in this charter can also become a member of the commonwealth by joining to it subject to the assent of all member states.

#### Article 8

On the basis of a decision by the Council of the Heads of State, a state desiring to participate in certain categories of commonwealth activity may join the commonwealth as an associate member on the terms set by the agreement on associate membership.

By decision of the Council of the Heads of State, representatives of other states may attend sessions of commonwealth bodies as observers.

Questions concerning the participation of associate members and observers in the work of commonwealth bodies are regulated by the rules of procedure of such bodies.

#### Article 8 [as received]

A member state has the right to secede from the commonwealth. A member state shall inform the depositary of the charter of such intention in writing 12 months prior to secession.

The commitments which arise during the period of participation in this charter are binding upon the relevant states until they are discharged in full.

#### Article 10

Violations of this charter by a member state or the systematic non-fulfilment by a state of its commitments under agreements concluded within the framework of the commonwealth or of decisions by commonwealth bodies shall be examined by the Council of the Heads of State.

Measures permitted under international law may be applied to such a state.

### Section III. Collective Security and Military-Political Cooperation

#### Article 11

Member states shall pursue a coordinated policy in the sphere of international security, disarmament, arms control and the organizational development of the armed forces and shall maintain security in the commonwealth by, inter alia, groups of military observers and collective peace-keeping forces.

#### Article 12

In the event of a threat to the sovereignty, security and territorial integrity of one or several member states or to international peace and security, member states shall immediately activate the mechanism of mutual consultations with the aim of coordinating positions and adopting measures to eliminate the threat, including peacemaking operations and the use, where need be, of armed forces in exercise of the right to individual or collective self-defence in accordance with article 51 of the UN Charter.

The decision on the joint use of the armed forces shall be made by the Council of the Heads of State of the Commonwealth or the interested member states of the commonwealth in line with their national legislation.

#### Article 13

Each member state shall take appropriate measures to ensure a stable situation along the commonwealth member states' external borders. On the basis of mutual assent member states shall coordinate the activity of Border Troops and other competent services which exercise control and bear responsibility for ensuring observance of the prescribed procedure governing the crossing of member states' external borders.

#### Article 14

The Council of the Heads of State is the commonwealth's supreme body on questions concerning the defence and protection of member states' external borders. Coordination of the commonwealth's military-economic activity shall be exercised by the Council of the Heads of Government.

Collaboration by member states in the implementation of international agreements and the resolution of other questions in the sphere of security and disarmament shall be organized by joint consultations.

#### Article 15

Specific questions of member states' military-political cooperation shall be regulated by special agreements.

#### Section IV. Preventing Conflicts and Resolving Disputes

#### Article 16

Member states shall take all possible measures to prevent conflicts, primarily along inter-ethnic and inter-religious lines, which could entail violation of human rights.

They shall, on the basis of mutual agreement, render assistance to one another in settling such conflicts, including within the framework of international organizations.

#### Article 17

Commonwealth member states shall refrain from actions which could be detrimental to other member states and result in the exacerbation of potential disputes.

Member states shall conscientiously and in a spirit of cooperation make efforts toward a fair and peaceful resolution of their disputes through talks or the achievement of accord on an appropriate alternative procedure for settling the dispute.

If member states do not resolve the dispute via the means indicated in the second part of this article, they may refer it to the Council of the Heads of State.

#### Article 18

The Council of the Heads of State is empowered, at any stage of a dispute whose continuation could threaten the maintenance of peace or security in the commonwealth, to recommend to the parties an appropriate procedure or methods for settling the dispute.

#### Section V. Cooperation in the Economic, Social and Legal Spheres

#### Article 19

Member states shall cooperate in the economic and social spheres along the following avenues:

forming a common economic space on the basis of market relations and the free movement of goods, services, capital, and labour;

coordinating social policy, elaborating joint social programmes and measures to ease social tension in connection with the implementation of economic reforms;

developing systems of transport and communications and energy systems;

coordinating credit and financial policy;

promoting the development of member states' trade and economic ties;

encouraging and mutually protecting investments;

promoting the standardization and certification of industrial goods and commodities;

legally protecting intellectual property;

promoting the development of a common information space;

implementing joint environmental protection measures, providing mutual assistance in eliminating the consequences of environmental disasters and other emergency situations;

implementing joint projects and programmes in the spheres of science and technology, education, health care, culture and sports.

#### Article 20

Member states shall cooperate in the sphere of the law, in particular by concluding multilateral and bilateral treaties on affording legal assistance and shall promote the alignment of national legislation.

In the event of conflicts between the norms of member states' national legislation regulating relations in spheres of joint activity, member states shall hold consultations and talks for the purpose of elaborating proposals to remove those conflicts.

#### Section VI. Bodies of the Commonwealth

#### The Council of the Heads of State and the Council of the Heads of Government

#### Article 21

The Council of the Heads of State is the supreme body of the commonwealth.

The Council of the Heads of State, in which all member states are represented at top level, shall discuss and resolve fundamental questions connected with member states' activity in the sphere of their common interests.

The Council of the Heads of State shall assemble for sessions twice a year. Extraordinary sessions of the council may be convened on the initiative of any one of the member states.

#### Article 22

The Council of the Heads of Government shall coordinate the cooperation of member states' bodies of executive power in the economic, social and other spheres of common interest.

---

The Council of the Heads of Government shall assemble for sessions four times a year. Extraordinary sessions of the council may be convened on the initiative of any one of the member states' governments.

#### Article 23

Decisions of the Council of the Heads of State and the Council of the Heads of Government shall be made by common assent - consensus. Any state may declare it has no interest in a particular question, which should not be regarded as an obstacle to the adoption of a decision.

The Council of the Heads of State and the Council of the Heads of Government may hold joint sessions.

The working procedure of the Council of the Heads of State and the Council of the Heads of Government shall be regulated by the Rules of Procedure.

#### Article 24

The heads of state and heads of government shall take the chair at sessions of the Council of Heads of State and Council of Heads of Government by rotation in the Russian alphabetical order of the names of the commonwealth member states.

Sessions of the Council of Heads of State and Council of Heads of Government shall be held as a rule in the city of Minsk.

#### Article 25

The Council of Heads of State and the Council of Heads of Government shall create working and auxiliary bodies on both a standing basis and a temporary basis.

These bodies shall be formed from representatives of the member states vested with the corresponding powers.

Experts and consultants may be invited to participate in their sessions.

#### Article 26

Conferences of leaders of the corresponding state bodies shall be convened to resolve questions of cooperation in individual spheres and to elaborate recommendations for the Council of Heads of State and the Council of Heads of Government.

#### The Foreign Ministers' Council

#### Article 27

The Foreign Ministers' Council, on the basis of decisions of the Council of Heads of State and the Council of Heads of Government, shall coordinate the foreign policy activity of the member states, including their activity in international organizations, and shall organize consultations on questions of world policy of mutual interest.

The Foreign Ministers' Council shall perform its activity in accordance with the statute approved by the Council of Heads of State.

#### Coordinating and Consultative Committee

#### Article 28

The Coordinating and Consultative Committee is the standing executive and coordinating body of the commonwealth.

In execution of the decisions of the Council of Heads of State and the Council of Heads of Government, the committee: elaborates and submits proposals on questions of cooperation within the framework of the commonwealth and of the development of socio-economic ties;

promotes the implementation of accords in specific areas of economic mutual relations;

organizes conferences of representatives and experts for the preparation of draft documents to be submitted to sessions of the Council of Heads of State and Council of Heads of Government;

ensures the holding of sessions of the Council of Heads of State and the Council of Heads of Government;

assists the work of other commonwealth bodies.

#### Article 29

The Coordinating and Consultative Committee is made up of permanent plenipotentiary representatives, two from each commonwealth member state, and a committee coordinator, appointed by the Council of Heads of State.

For the purposes of providing organizational and technical backup for the work of the Council of Heads of State, the Council of Heads of Government and other commonwealth bodies, the Coordinating and Consultative Committee has a secretariat, headed by the committee coordinator - deputy chairman of the Coordinating and Consultative Committee.

The committee operates in accordance with the Statute ratified by the Council of Heads of State.

The committee's seat is in the city of Minsk.

The Defence Ministers' Council; The Joint Armed Forces High Command

#### Article 30

The Defence Ministers' Council is a body of the Council of Heads of State on questions of military policy and the military organizational development of the member states.

The joint armed forces High Command exercises leadership of the joint armed forces, as well as of groups of military observers and collective forces maintaining peace in the commonwealth.

The Defence Ministers' Council and the joint armed forces High Command perform their activity on the basis of the relevant statutes ratified by the Council of Heads of State.

#### The Council of Commanders of Border Troops

#### Article 31

The Council of Commanders of Border Troops is a body of the Council of Heads of State on questions of the protection of the external borders of member states and the provision of a stable situation along them.

The Council of Commanders of Border Troops performs its activity on the basis of the relevant Statute ratified by the Council of Heads of State.

---

## The Economic Court

### Article 32

The Economic Court operates for the purpose of ensuring the fulfilment of economic commitments within the framework of the commonwealth.

The jurisdiction of the Economic Court includes the settlement of disputes arising in the fulfilment of economic commitments. The court may also settle other disputes referred to its jurisdiction by agreements of member states.

The Economic Court is empowered to interpret the provisions of agreements and other commonwealth acts on economic issues.

The Economic Court performs its activity in accordance with the Agreement on the Status of the Economic Court and the Statute on it ratified by the Council of Heads of State.

The seat of the Economic Court is in the city of Minsk.

## Commission on Human Rights

### Article 33

The Commission on Human Rights is a consultative body of the commonwealth and monitors the fulfilment of commitments on human rights which the member states have assumed within the framework of the commonwealth.

The commission comprises representatives of commonwealth member states and operates on the basis of the Statute ratified by the Council of Heads of State.

The seat of the Commission on Human Rights is in the city of Minsk.

## Bodies of Sectoral Cooperation

### Article 34

On the basis of agreements between the member states on cooperation in the economic, social and other spheres, bodies of sectoral cooperation may be established to carry out the elaboration of agreed principles and rules of such cooperation and to promote their practical implementation.

The bodies of sectoral cooperation (councils, committees) perform the functions envisaged in the present charter and in the provisions on them, ensuring the examination and settlement on a multilateral basis of questions of cooperation in the relevant spheres.

Leaders of the corresponding bodies of executive power of the member states are members of the bodies of sectoral cooperation.

The bodies of sectoral cooperation adopt recommendations within the limits of their competence and, whenever necessary, also submit proposals for consideration by the Council of Heads of Government.

## The Working Language of the Commonwealth

### Article 35

The working language of the commonwealth is Russian.

## Section VII. Interparliamentary Cooperation

### Article 36

The Interparliamentary Assembly holds interparliamentary consultations, discusses questions of cooperation within the framework of the commonwealth, and elaborates joint proposals in the sphere of the activity of national parliaments.

### Article 37

The Interparliamentary Assembly comprises parliamentary delegations.

The organization of the activity of the Interparliamentary Assembly is carried out by the Council of the Assembly, which comprises leaders of the parliamentary delegations.

Procedural questions of the activity of the Interparliamentary Assembly are regulated by its Standing Orders.

The seat of the Interparliamentary Assembly is the city of St Petersburg.

## Section VII. Finances

### Article 38

Expenditure on financing the activity of the commonwealth bodies is apportioned on the basis of proportional participation by the member states and is set in accordance with special agreements on the budgets of the commonwealth bodies.

The budgets of the commonwealth bodies are ratified by the Council of Heads of State on the basis of proposals by the Council of Heads of Government.

### Article 39

Questions of the financial and economic activity of the commonwealth bodies are examined according to the procedure established by the Council of Heads of Government.

### Article 40

Member states are autonomously responsible for the expenditure associated with the participation of their representatives, experts, and consultants in the work of commonwealth conferences and bodies.

## Section IX. Final Provisions

### Article 41

The present charter is subject to ratification by the founding states in accordance with their constitutional procedures.

The instruments of ratification are handed over to the government of the Republic of Belarus, which will notify the other founding states of the submission of each instrument for safekeeping.

The present charter enters into force for all founding states from the moment instruments of ratification have been handed over for safekeeping by all founding states, or, for the founding states which have handed over their instruments of ratification, one year following the adoption of the present charter.

---

Article 42

Amendments to the present charter may be proposed by any member state. Proposed amendments are examined in accordance with the rules of procedure of the Council of Heads of State.

Amendments to the present charter are adopted by the Council of Heads of State. They enter into force following ratification by all member states in accordance with their constitutional procedure, from the date on which the government of the Republic of Belarus receives the last instrument of ratification.

Article 43

In the process of ratifying the present charter, the commonwealth's founding states may make reservations and appeals [Russian: ogovorki i zayavleniya] on Sections III, IV, and VII and on articles 28, 30, 31, 32 and 33.

Article 44

The present charter will be registered in accordance with article 102 of the UN Charter.

Article 45

The present charter has been made in one copy in the state languages of the commonwealth founding states. The original copy is stored in the archives of the government of the Republic of Belarus, which will send certified copies thereof to all founding states.

The present charter was adopted on 22nd January 1993 at the session of the Council of Heads of State in the city of Minsk.

---

## 8. Acuerdo de Massandra

## The Massandra Agreements

*Below are the full text of the protocol on nuclear warheads and summaries of the related Massandra agreements, based on the Russian-language texts of the agreements obtained by the RFE/RL Research Institute. These documents were signed by Ukrainian Prime Minister Leonid Kuchma and his Russian counterpart, Viktor Chernomyrdin.*

### Protocol on the Withdrawal of All Nuclear Warheads of Strategic Nuclear Forces Deployed in Ukraine to the Russian Federation

(full text)

The prime minister of Ukraine and the chairman of the Council of Ministers of the government of the Russian Federation agree that after ratification by the Supreme Council of Ukraine of the START-1 treaty, the government of Ukraine, no later than within twenty-four months of the date of ratification, will provide for the transfer

of all nuclear warheads of the strategic nuclear forces covered by the treaty which are deployed in Ukraine, to the Russian Federation with the goal of their dismantling and destruction. [Text marked in underlined italics was crossed out. Text in italics was added by hand to the typed text.]

### Basic Principles of the Utilization of the Nuclear Warheads of Strategic Nuclear Forces Deployed in Ukraine

(summary)

The document calls for all warheads from both intercontinental ballistic missiles and cruise missiles to be redeployed to Russia so that they can be dismantled and converted into fuel. Both sides will cooperate in the transfer of the warheads. Russia will provide for the transport of the warheads, and Ukraine will ensure their security while on Ukrainian territory. Warheads may be stored separately from their launchers. The schedule for the withdrawal is to be agreed upon, although compensation for each warhead is to be provided by Russia to Ukraine within one year of the warhead's crossing the border into Russia. The agreement uses fifty metric tons of highly enriched uranium (HEU) as an example of the potential amount of material contained in the warheads. Compensation for the material is based on the principle of no profit/no loss for either side. Prices for the mate-

rial will be based on the world market price for uranium. Russia will provide low enriched uranium (LEU) to Ukraine, and Russian costs for the blending of the HEU into LEU will be offset by the sale of some of the fissile material from the warheads. Plutonium from the weapons will be stored in Russia until the two sides reach a decision on its utilization. Ukraine will be paid for the plutonium if it is sold and after Russia has deducted its costs. Nonnuclear components of the warheads will be used by both sides. Verification of the accounting for the materials is to be supported, but no details are provided as to how this is to be achieved. Yearly contracts are to be signed between the parties governing the transfer of fuel to Ukraine. Finally, the treaty stipulates that if the uranium from Ukrainian nuclear weapons is sold on the world market (for example, to the United States),

a trilateral agreement might be concluded. At the end of the text a handwritten note was added to the effect that the basic principles have equal force with the agreement between the governments of Ukraine and Russia

(see below). The document bears the signatures of Ukrainian President Leonid Kravchuk and Prime Minister Leonid Kuchma. It is not clear whether this document would require ratification by the Ukrainian parliament.

**Agreement between the Government of Ukraine and the Government of Russia  
on the Utilization of Nuclear Warheads**  
(summary)

This agreement specifies some of the conditions under which the warheads are to be converted into reactor fuel for Ukraine. Russia agrees to convert all the HEU in the warheads located in Ukraine into LEU fuel for Ukrainian nuclear reactors. The delivery of the fuel to Ukraine is conditional on Ukraine's placing its reactors under the safeguards of the International Atomic Energy Agency. The two sides also agree to conclude a contract within six months of the agreement's entering

into force. The contract will presumably define the allocation of costs and provide a timetable for the delivery of the fuel. Additional contracts may also be signed. Materials and personnel associated with the project are not to be taxed or charged customs duties. While the agreement is to last thirty years, each side has the right to terminate the agreement with one year's notice. The agreement must be ratified by both sides before it enters into force.

**Agreement between Ukraine and the Russian Federation on the Order of Accomplishing  
Warranty Service and Manufacturer's Maintenance of Strategic Rocket Complexes  
of the Strategic Forces Located on Their Territories**  
(summary)

The two sides agree to allow warranty service and manufacturer's maintenance of the missile systems located on their respective territories, to be performed by the developers or the builders of the systems. Schedules for the work to be carried out will be developed by the Russian Federation Committee on Defense Industries according to information supplied by the military and weapons producers and will be agreed upon with the Ukrainian Ministry of Machine Building, the Military-Industrial Complex, and Conversion. The Russian Strategic Rocket Forces (SRF) will

finance the work with funds obtained from the two sides in accordance with the plan of work. The costs will be indexed quarterly to account for inflation. Contracts for the work will be concluded by the Russian SRF and the Russian Navy for support of submarine-based systems with the servicing enterprises. Both sides agree to provide for the import and the export of equipment and materials necessary for the maintenance work. The agreement enters into force from the date of its signature and remains in force until the final maintenance of strategic missile installations.

**9. Acuerdo Trilateral Estados Unidos, Rusia y  
Ucrania**

---

*Trilateral Statement by the Presidents of the  
United States, Russia, Ukraine*

Presidents Clinton, Yeltsin, and Kravchuk met in Moscow on January 14. The three Presidents reiterated that they will deal with one another as full and equal partners and that relations among their countries must be conducted on the basis of respect for the independence, sovereignty and territorial integrity of each nation.

The three Presidents agreed on the importance of developing mutually beneficial, comprehensive and cooperative economic relations. In this connection, they welcomed the intention of the United States to provide assistance to Ukraine and Russia to support the creation of effective market economies.

The three Presidents reviewed the progress that has been made in reducing nuclear forces. Deactivation of strategic forces is already well underway in the United States, Russia, and Ukraine. The Presidents welcomed the ongoing deactivation of RS-18s (SS-19s) and RS-22s (SS-24s) on Ukrainian territory by having their warheads removed.

The Presidents look forward to the entry into force of the START-I Treaty, including the Lisbon Protocol and associated documents, and President Kravchuk reiterated his commitment that Ukraine accede to the Nuclear Non-Proliferation Treaty as a non-nuclear-weapon state in the shortest possible time. Presidents Clinton and Yeltsin noted that entry into force of START-I will allow them to seek early ratification of START-II. The Presidents discussed, in this regard, steps their countries would take to resolve certain nuclear weapons questions.

The Presidents emphasized the importance of ensuring the safety and security of nuclear weapons pending their dismantlement.

The Presidents recognized the importance of compensation to Ukraine, Kazakhstan, and Belarus for the value of the highly-enriched uranium in nuclear warheads located on their territories. Arrangements have been worked out to provide fair and timely compensation to Ukraine, Kazakhstan, and Belarus as the nuclear warheads on their territory are transferred to Russia for dismantling.

### *Trilateral Statement (1994)*

Presidents Clinton and Yeltsin expressed satisfaction with the completion of the highly-enriched uranium contract which was signed by appropriate authorities of the United States and Russia. By converting weapons-grade uranium into uranium which can be used for peaceful purposes, the highly-enriched uranium agreement is a major step forward in fulfilling the countries' mutual non-proliferation objectives.

The three Presidents decided on simultaneous actions on transfer of nuclear warheads from Ukraine and delivery of compensation to Ukraine in the form of fuel assemblies for nuclear power stations.

Presidents Clinton and Yeltsin informed President Kravchuk that the United States and Russia are prepared to provide security assurances to Ukraine. In particular, once the START-I enters into force and Ukraine becomes a non-nuclear-weapon state party to the Non-Proliferation Treaty (NPT), the United States and Russia will:

—Reaffirm their commitment to Ukraine, in accordance with the principles of the CSCE Final Act, to respect the independence and sovereignty and the existing borders of the CSCE member states and recognize that border changes can be made only by peaceful and consensual means; and reaffirm their obligation to refrain from threat or use of force against the territorial integrity or political independence of any state, and that none of their weapons will ever be used except in self-defense or otherwise in accordance with the Charter of the United Nations;

—Reaffirm their commitment to Ukraine, in accordance with the principles of the CSCE Final Act, to refrain from economic coercion designed to subordinate to their own interest the exercise by another CSCE participating state of rights inherent in its sovereignty and thus to secure advantages of any kind;

—Reaffirm their commitment to seek immediate UN Security Council action to provide assistance to Ukraine, as a non-nuclear-weapon state party to the NPT, if Ukraine should become a victim of an act of aggression in which nuclear weapons are used;

—Reaffirm, in the case of Ukraine, their commitment not to use nuclear weapons against any non-nuclear-weapon state party to the NPT, except in the case of an attack on themselves, their territories or dependent territories, their armed forces, or their allies, by such a state in association or alliance with a nuclear weapon state.

Presidents Clinton and Yeltsin informed President Kravchuk that consultations have been held with the United Kingdom, the third depositary state of the

*Trilateral Statement (1994)*

NPT, and the United Kingdom is prepared to offer the same security assurances to Ukraine once it becomes a non-nuclear-weapon state party to the NPT.

President Clinton reaffirmed the United States commitment to provide technical and financial assistance for the safe and secure dismantling of nuclear forces and storage of fissile materials. The United States has agreed under the Nunn-Lugar program to provide Russia, Ukraine, Kazakhstan, and Belarus with nearly USD 800 million in such assistance, including a minimum USD 175 million to Ukraine. The United States Congress has authorized additional Nunn-Lugar funds for this program, and the United States will work intensively with Russia, Ukraine, Kazakhstan, and Belarus to expand assistance for this purpose. The United States will also work to promote rapid implementation of the assistance agreements that are already in place.

\*\*\*\*

Annex to the January 14 Trilateral Statement  
by the Presidents of the United States, Russia, and Ukraine.

\*\*\*\*

The three Presidents decided that, to begin the process of compensation for Ukraine, Russia will provide to Ukraine within ten months fuel assemblies for nuclear power stations containing 100 tons of low-enriched uranium. By the same date, at least 200 nuclear warheads from RS-18 (SS-19) and RS-22 (SS-24) missiles will be transferred from Ukraine to Russia for dismantling. Ukrainian representatives will monitor the dismantling of these warheads. The United States will provide USD 60 million as an advance payment to Russia, to be deducted from payments due to Russia under the highly-enriched uranium contract. These funds would be available to help cover expenses for the transportation and dismantling of strategic warheads and the production of fuel assemblies.

All nuclear warheads will be transferred from the territory of Ukraine to Russia for the purpose of their subsequent dismantling in the shortest possible time. Russia will provide compensation in the form of supplies of fuel assemblies to Ukraine for the needs of its nuclear power industry within the same time period.

Ukraine will ensure the elimination of all nuclear weapons, including strategic offensive arms, located on its territory in accordance with the relevant agreements and during the seven-year period as provided by the START-I

*Trilateral Statement (1994)*

Treaty and within the context of the Verkhovna Rada Statement on the non-nuclear status of Ukraine. All RS-22s (SS-24s) on the territory of Ukraine will be deactivated within ten months by having their warheads removed.

Pursuant to agreements reached between Russia and Ukraine in 1993, Russia will provide for the servicing and ensure the safety of nuclear warheads and Ukraine will cooperate in providing conditions for Russia to carry out these operations.

Russia and the United States will promote the elaboration and adoption by the IAEA of an agreement placing all nuclear activities of Ukraine under IAEA safeguards, which will allow the unimpeded export of fuel assemblies from Russia to Ukraine for Ukraine's nuclear power industry.

The United States and Russia, as leading exporters of conventional weapons, military equipment and dual-use technologies, are convinced that additional measures are needed on an international basis to increase responsibility, transparency and, where appropriate, restraint in this area. They expressed their willingness to work with other countries in bringing about the early establishment of a new multilateral regime in order to achieve these objectives, which would supplement existing non-proliferation regimes, in particular through arrangements to exchange information for the purpose of meaningful consultations.

For the United States:

[Signature; William J. Clinton]

For the Russian Federation:

[Signature; Boris Yeltsin]

For Ukraine:

[Signature; Leonid Kravchuk]

Moscow  
January 14, 1994

**10. Tratado de Amistad y Cooperación entre  
Rusia y Ucrania**

## JOINT DOCUMENTS AGREED IN KIEV

[1]

### **Text of Russian-Ukrainian friendship treaty**

*Text of report by ITAR-TASS news agency*

Kiev, 31st May, ITAR-TASS: The text of the Treaty of Friendship, Cooperation and Partnership between the Russian Federation and Ukraine follows:

#### **Treaty of Friendship, Cooperation and Partnership between the Russian Federation and Ukraine**

The Russian Federation and Ukraine, hereinafter called "the contracting parties",

drawing on the historically close links and relations of friendship and cooperation between the peoples of Russia and Ukraine,

noting that the treaty between the RSFSR and the Ukrainian SSR of 19th November 1990 facilitated the development of good-neighbourly relations between the two states,

reaffirming their obligations arising from the agreement between the Russian Federation and Ukraine on further development of relations between the two states, signed in Dagomys on 23rd June 1992,

believing that strengthening of relations of friendship, good-neighbourliness and mutually beneficial cooperation serves the fundamental interests of their peoples and promotes the cause of peace and international security,

striving to impart a new quality to these relations and strengthen their legal basis,

determined to make the democratic processes in both states irrevocable and progressive,

mindful of accords signed within the framework of the Commonwealth of Independent States,

reaffirming their commitment to the standards of international law and, above all, the aims and principles of the Charter of the United Nations Organization,

and adhering to commitments assumed within the framework of the Conference on Security and Cooperation in Europe,

have agreed on the following.

#### **Article 1**

The high contracting parties, being friendly, equal and sovereign states, shall base their relations on mutual respect and trust, strategic partnership and cooperation.

#### **Article 2**

Pursuant to the UN Charter and their commitments under the Final Act of the Conference on Security and Cooperation in Europe, the high contracting parties

respect each other's territorial integrity and confirm the immutability of the borders existing between them.

#### **Article 3**

The high contracting parties shall base their relationship on the principles of mutual respect; sovereign equality; territorial integrity; immutability of borders; peaceful settlement of disputes; non-use of force or the threat of force, including economic and other means of pressure; the right of their peoples freely to decide their fate; noninterference in internal affairs; observation of human rights and fundamental freedoms.

#### **Article 4**

The high contracting parties proceed from the premise that good-neighbourliness and cooperation between them is an important factor in enhancing stability and security in Europe and in the whole world. They shall implement close cooperation with the aim of strengthening international peace and stability. They shall take measures as required to promote the process of universal disarmament, the creation and strengthening of collective security in Europe and also the strengthening of the peacemaking role of the UN and the greater effectiveness of regional security mechanisms.

The parties shall use their endeavours to ensure that all disputes and differences are resolved by exclusively peaceful means and shall cooperate to prevent and resolve conflicts and situations affecting their interests.

#### **Article 5**

The high contracting parties shall hold regular consultations with the aim of ensuring the continued deepening of their bilateral relations and exchanging opinions on multilateral issues of mutual interest. They shall if necessary coordinate their positions for the purposes of joint action.

To this end and in coordination with each other, the parties shall hold regular summit meetings. Ministers of foreign affairs shall meet not less than twice a year.

Working meetings between representatives of others among the parties' ministries and government bodies shall be held as necessary to discuss issues of mutual interest.

The parties may create permanent or temporary joint commissions to deal with individual issues in various fields.

#### **Article 6**

Neither high contracting party shall participate in or support any kind of action directed against the other high contracting party, nor conclude with third parties any kind of agreement directed against the other party.

---

Neither party shall allow its territory to be used to the detriment of the security of the other party.

#### Article 7

Should a high contracting party consider that a situation arising creates a threat to peace, breaches peace or affects its national security, sovereignty or territorial integrity, it may request urgent and appropriate consultations with the other high contracting party. The parties shall exchange the appropriate information and if necessary implement coordinated or joint measures to overcome such a situation.

#### Article 8

The high contracting parties shall develop their relations in the fields of military and military-technical cooperation, of ensuring state security, and also of cooperation in border issues, customs, and control of export and immigration on the basis of separate agreements.

#### Article 9

The high contracting parties, reaffirming their determination to proceed with reduction of armed forces and armaments, shall promote the process of disarmament and shall work together scrupulously to honour agreements on reduction of armed forces and armaments, including nuclear.

#### Article 10

Each high contracting party shall guarantee to the citizens of the other rights and freedoms on the same basis and to the same extent as to its own citizens, except in those circumstances established by national legislation or international treaties.

Each high contracting party shall uphold in the established procedure the rights of its citizens resident in the other party pursuant to its obligations under documents of the Conference on Security and Cooperation in Europe and other universally acknowledged principles and standards of international law, and pursuant to agreements to which the parties are signatories within the framework of the Commonwealth of Independent States.

#### Article 11

The high contracting parties shall take necessary measures on their territory, including enactment of appropriate legislation to prevent and halt any action based on national, racial, ethnic or religious intolerance amounting to violence or instigation of violence against individual persons or groups of citizens.

#### Article 12

The high contracting parties shall ensure protection on their territory of the ethnic, cultural, linguistic or religious identity of national minorities, and shall create conditions encouraging such identity.

The high contracting parties shall guarantee the right of persons belonging to national minorities, individually or jointly with other persons belonging to national minorities, freely to express, preserve and develop their ethnic, cultural, linguistic or religious identity, to support and develop their culture and not to be subject to any attempts at assimilation against their will.

The high contracting parties shall guarantee the entitlement of persons belonging to national minorities fully and effectively to exercise their human rights and fundamental freedoms without any kind of discrimination and in conditions of total equality before the law.

The high contracting parties shall promote equal opportunities and conditions for the study of the Russian language in Ukraine and of the Ukrainian language in the Russian Federation and for the training of personnel to teach in these languages at educational establishments, and to this end shall provide state support in equal measure.

The high contracting parties shall conclude an agreement on cooperation in these issues.

#### Article 13

The high contracting parties shall develop equal and mutually beneficial cooperation in economic matters and shall refrain from action that might inflict economic damage on each other. To this end, and mindful of the need for phased creation and development of a shared economic space by way of establishing conditions for the free movement of goods, services, capital and labour, the parties shall take effective measures to coordinate strategies for implementing economic reform, deepening economic integration on the basis of mutual benefit, and harmonizing economic legislation.

The high contracting parties shall ensure a broad exchange of economic information and access to it by enterprises, entrepreneurs and scholars of both parties.

The parties shall strive to coordinate their financial, monetary, budgetary, currency, investment, pricing, fiscal, trade and also customs policies, and to create equal opportunities and guarantees for their economic entities; they shall also collaborate in the establishment and development of direct economic and trade relations at all levels, in specialization and cooperation in industrial technologies, and [the establishment and development of] enterprises, associations, corporations, banks, and producers and consumers.

The high contracting parties shall promote the preservation and development on a mutually beneficial basis of production, scientific and technological cooperation between industrial enterprises in the development and manufacture of contemporary research-intensive products, including for defence purposes.

---

#### Article 14

The high contracting parties shall ensure favourable conditions for direct trade and other economic relations and for cooperation at the level of administrative and territorial entities, pursuant to existing national legislation, attaching particular attention to development of economic links between border regions.

#### Article 15

The high contracting parties shall ensure favourable economic, financial and legal conditions for entrepreneurial and other economic activities by each other's enterprises and organizations, including the promotion and mutual protection of investments. The parties shall encourage various forms of cooperation and direct links between economic entities in both countries, irrespective of form of ownership.

#### Article 16

The high contracting parties shall collaborate in the UN and other international organizations, including economic and financial ones, and shall support each other's entry to international organizations and accession to agreements and conventions.

#### Article 17

The high contracting parties shall expand cooperation in transport and shall ensure freedom of transit for persons, cargoes and vehicles across their territories pursuant to universally acknowledged standards of international law.

Carriage of cargoes and passengers by rail, air, sea, river or road between the parties and in transit across their territories, including via sea, river and air ports, rail and road and also transport via lines of communication, trunk pipelines and electricity grids on the territory of the other party, shall take place under the procedure and conditions contained in separate agreements.

#### Article 18

The high contracting parties shall cooperate in search and rescue operations and also in investigating transport accidents.

#### Article 19

The high contracting parties shall ensure compliance with law governing state property and property belonging to corporate and individual persons of one party but situated on the territory of the other party pursuant to the legislation of the latter party, unless otherwise stated in an agreement between the parties.

The parties proceed from the premise that property issues affecting their interests shall be governed by separate agreements.

#### Article 20

The high contracting parties shall pay particular attention to the development of cooperation to ensure

the functioning of their national fuel and energy complexes, transport systems, and communication and information systems, promoting the preservation, rational use and development of the complexes and integrated systems existing in these fields.

#### Article 21

The high contracting parties, on the basis of separate agreements, shall cooperate in the study and use of space and in joint production and development of space-rocket technology on the principles of equality and mutual benefit and pursuant to international law. The high contracting parties shall promote the preservation and development of lines of cooperation existing between enterprises in the space and rocket sector.

#### Article 22

The high contracting parties shall render mutual assistance in relief work following emergencies and accidents on communication lines, trunk pipelines, energy systems, railways and other installations of mutual interest.

The procedure for the conduct of emergency and restorative work shall be defined in separate agreements.

#### Article 23

The high contracting parties shall cooperate in education, science and technology and in developing research by encouraging direct links between their science and research organizations and joint programmes and developments in particular in advanced technologies. Issues pertaining to the exploitation of results of joint research carried out in the course of cooperation shall be decided in each specific instance by the conclusion of separate agreements.

The parties shall collaborate in training personnel by encouraging exchanges of specialists, scholars, postgraduates, work-experience trainees and students. They shall mutually recognize the equal validity of education certificates, scholarly degrees and scholarly titles, and shall conclude a separate agreement on this issue.

The parties shall exchange scientific and technological information and shall also cooperate to uphold copyright and related rights and other forms of intellectual property pursuant to national legislation and their international obligations.

#### Article 24

The high contracting parties shall develop cooperation in culture, literature, the arts, the mass media, tourism and sport.

The parties shall collaborate in the preservation, restoration and use of their historical and cultural heritage.

The parties shall use every endeavour to strengthen and expand creative exchange and collaboration

between companies, organizations and associations in literature and the arts, cinematography, book publishing and archives, and to hold traditional shows of national culture, festivals and exhibitions of the arts, tours by artistic companies and solo artistes, exchanges of cultural and specialist delegations at state, regional and local level, and to organize national cultural centres on their territory.

The parties shall render state support in the development and fruition of joint programmes to restore and develop tourism, develop new and promising recreation zones, and to preserve, restore and effectively use cultural, historical and religious memorials and sites. They shall use every endeavour to encourage the strengthening of contacts between sports organizations and clubs and the joint holding of interstate sports events.

The parties shall jointly draw up and implement mutually beneficial programmes to develop the logistic base of television and radio, including satellite broadcasting, and shall ensure equality for television and radio broadcasting in Ukrainian in Russia and in Russian in Ukraine.

The parties shall collaborate to develop contacts between people, political parties and public movements, trade unions, religious organizations and associations, and health-and-fitness, sports, travel and other associations and unions.

The entire range of issues contained in this article shall be the subject of separate agreements.

#### Article 25

The high contracting parties shall cooperate in the protection and improvement of the environment, prevention of cross-border pollution, rational and conservational exploitation of nature and removal of the consequences of natural and man-made emergencies, and shall promote coordination of action in this respect at regional and global levels, striving to establish a comprehensive system of international environmental safety.

The parties proceed from the premise that the environment and protection of the environment, including preservation and use of the ecosystems and resources of the River Dnepr and other cross-border flows, and also action to counter environmental emergencies shall be governed by separate agreements.

#### Article 26

The high contracting parties shall cooperate in the removal of the consequences of the accident at the Chernobyl nuclear power station and shall conclude a separate agreement on this issue.

#### Article 27

The high contracting parties shall develop cooperation in social welfare, including social provision for citizens. They shall conclude special agreements to decide issues of labour relations, employment, social welfare, benefits in respect of injury or other damage

to health arising from industrial accidents, social welfare of the citizens of one party in present or past employment on the territory of the other party, and other related issues requiring coordinated resolution.

The parties shall ensure unhindered and prompt remittance of pensions, benefits, alimony, compensatory payments for injury or other damage to health and other social and welfare payments to the citizens of one party permanently or temporarily resident on the territory of the other party.

#### Article 28

The high contracting parties shall cooperate on issues concerning restoration of the rights of deported nations pursuant to bilateral and multilateral agreements within the framework of the CIS.

#### Article 29

The high contracting parties, as Black Sea littoral states, are willing to further develop comprehensive collaboration to save and preserve the natural environment of the Sea of Azov and Black Sea basin, to conduct marine and climate research, to exploit the recreational opportunities and natural resources of the Sea of Azov and Black Sea, and to develop shipping and the operation of marine communications, ports and facilities.

#### Article 30

The high contracting parties acknowledge the importance of preserving a single technology in the Russian Federation and Ukraine of collecting, processing, disseminating and using hydrometeorological information and data on the environment in the interests of their publics and national economies, and shall use every endeavour to develop cooperation in hydrometeorology and environmental monitoring.

#### Article 31

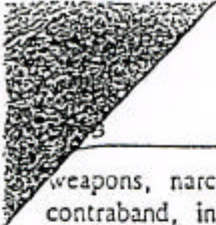
The high contracting parties shall attach particular attention to developing mutually beneficial cooperation in healthcare and improvement of public health, production of medicinal preparations and medical equipment, and training of highly-qualified personnel for the parties' medical establishments.

#### Article 32

The high contracting parties shall cooperate to resolve issues concerning migration, including with measures to prevent illegal migration from third countries, and to this end shall conclude a separate agreement.

#### Article 33

The high contracting parties shall cooperate in the fight against crime and, first and foremost, against organized crime and terrorism in all its forms and manifestations, including criminal acts against the safety of shipping, civil aviation and other forms of transport, and illegal trade in radioactive materials.



---

weapons, narcotic and psychotropic substances and contraband, including illegal cross-border traffic in items of cultural, historical and artistic value.

#### Article 34

The high contracting parties shall cooperate in matters of law on the basis of separate agreements.

#### Article 35

The high contracting parties shall facilitate the development of contacts and cooperation between their parliaments and members of parliament.

#### Article 36

This treaty shall not affect the rights and obligations of the high contracting parties arising from other international agreements to which they are signatories.

#### Article 37

Disputes concerning interpretation and implementation of clauses within this treaty shall be resolved through consultation and negotiation between the high contracting parties.

#### Article 38

The high contracting parties shall conclude other agreements necessary for the implementation of clauses within this treaty, and also agreements in areas representing mutual interest.

#### Article 39

This treaty shall be subject to ratification and shall enter into force on the day of exchange of protocols of ratification.

The treaty of 19th November 1990 between the Russian Soviet Federated Socialist Republic and the Ukrainian Soviet Socialist Republic shall lapse on the day of entry of this treaty.

#### Article 40

This treaty shall have a term of 10 years. It shall be renewed by default for further 10-year terms should neither high contracting party notify the other of its desire to terminate, such notification being given in writing and not less than six months before the expiry of the current 10-year term.

#### Article 41

This treaty shall be subject to registration at the Secretariat of the United Nations Organization pursuant to Article 102 of the UN Charter.

Done in Kiev on 31st May 1997 in two copies, each in the Russian and Ukrainian languages, with both texts being of equal force.

For the Russian Federation, Boris Yeltsin

For Ukraine, Leonid Kuchma

Source: ITAR-TASS news agency (World Service), Moscow, in Russian 0955 gm: 31 May 97

**11. Declaración ruso-ucraniana sobre el  
Tratado de Amistad y Cooperación**

The presidents emphasized the important role played by the Russian-Ukrainian treaty of 19th November 1990 and the agreement between the Russian Federation and Ukraine on the further development of interstate relations of 23rd June 1992 in forging new relations between the two countries while preserving the ancient traditions of friendship, kinship and spiritual closeness between the Russian and Ukrainian peoples.

Life itself shows convincingly that good-neighbourly relations and mutually-beneficial cooperation between the Russian Federation and Ukraine meet the fundamental national interests of both countries and are an important factor in strengthening both regional and global stability.

The Russian Federation has welcomed the fact that Ukraine has become a non-nuclear state and has confirmed its own adherence to the tripartite declaration of the presidents of Russia, the USA and Ukraine of 14th January 1994 and the Budapest memorandum of 5th December 1994 on security guarantees in connection with Ukraine joining the nuclear Non-Proliferation Treaty.

The Treaty on Friendship, Cooperation and Partnership between the Russian Federation and Ukraine, signed in Kiev on 31st May 1997, opens a new page in the history of Russian-Ukrainian relations and lays down a firm foundation for the further development of mutually-beneficial cooperation.

The heads of state welcome the completion of talks on the Black Sea Fleet. The agreements that were signed create the conditions necessary for the normal functioning of the Russian Black Sea Fleet and for the use of Sevastopol as its main base on a 20-year lease. The agreements will serve to strengthen security and stability in the region.

The presidents are united in their belief that the peoples of Russia and Ukraine will continue living and working in peace and harmony, supporting each other at this crucial moment of history when, within their independent sovereign states, they are carrying out large-scale reforms aimed at creating a democratic society and a law-based state with a socially-oriented market economy.

2. When discussing foreign policy issues, the two presidents agreed that historical changes are taking place on the world stage which signify the transition from the global confrontation of blocs to a multipolar world which allows for the diversity of political, economic and cultural development. These changes were made possible mainly due to the rejection of confrontational thinking and policy-making.

The heads of state emphasized the need to strengthen the United Nations as the core of the global system of international security and spoke in favour of a further increase in the UN's efficiency through its adaptation to meet the new challenges of our times.

Russia and Ukraine support the idea of forming a model of common and comprehensive security for Europe in the 21st century which would take into

[3]  
Russian-Ukrainian declaration signed by presidents Yeltsin and Kuchma

*Russian President Boris Yeltsin and his Ukrainian counterpart, Leonid Kuchma, have signed a Russian-Ukrainian declaration. The declaration covered bilateral relations and foreign policy issues. It also said that Kuchma had accepted an invitation to visit Russia at a date to be arranged. The following is the text of the declaration, as carried by ITAR-TASS news agency:*

In the course of Russian President Boris Yeltsin's state visit to Ukraine on 30th-31st May 1997 Russian President Boris Yeltsin and Ukrainian President Leonid Kuchma thoroughly discussed the current state of and prospects for the development of Russian-Ukrainian cooperation in various spheres and also a broad range of international issues. The talks between the two presidents were conducted in an atmosphere of cordiality, good will and mutual respect.

1. The presidents emphasized that relations between the Russian Federation and Ukraine are based on the principles of equality and respect for the sovereignty and territorial integrity of both states and are being conducted in accordance with the UN Charter, fundamental documents of international law, the Helsinki Final Act and subsequent documents adopted by the CSCE/OSCE.

account the national interests of all countries. In this connection, they attach great significance to the decision of the OSCE Lisbon summit to prepare a European security charter. The two countries are convinced that the OSCE can play a unique role in creating a secure, stable, single and free commonwealth of states from Vancouver to Vladivostok. Further strengthening of the OSCE is in the interests of both Russia and Ukraine.

The presidents regard the documents governing the relations between Russia and NATO and Ukraine and NATO as securing the national interests of their countries and serving to strengthen security and stability in the Euro-Atlantic region.

B.N. Yeltsin and L.D. Kuchma emphasized the importance of both Russia and Ukraine joining the Council of Europe as a step conducive to the establishment of high standards of human rights and basic freedoms.

The presidents confirmed the aspirations of their countries towards further development of relations with the European Union within the framework of European economic integration.

The heads of state advocate the utmost development of political, economic and humanitarian relations between CIS member states and an increase in the effectiveness of the CIS.

3. The presidents devoted their attention first and foremost to the dynamic development of bilateral relations, whose political foundation is enshrined in the Treaty on Friendship, Cooperation and Partnership between Russia and Ukraine. A solid legal basis for Russian-Ukrainian cooperation in political, economic, technological and humanitarian spheres is being formed. Contacts are growing between the legislative and executive authorities of Russia and Ukraine. In the sphere of trade and the economy, in spite of some difficulties, the volume of reciprocal trade in 1996 amounted to 17.8bn dollars. Military and technical cooperation is also developing.

Measures are being undertaken to secure conditions for free contacts between Russian and Ukrainian citizens who make a total of over 20m trips to each other's countries every year.

The presidents reached agreement on the main tasks for the further development and intensification of Russian-Ukrainian ties. They defined as being of the utmost importance the task of putting into effect the new political treaty signed during the visit.

The presidents agreed that the Russian-Ukrainian state border and its delimitation should be defined and enshrined in law, and they also agreed to step up talks on these issues. Russia and Ukraine will continue to fight criminal elements, smuggling and illegal migration.

B.N. Yeltsin and L.D. Kuchma advocated further increasing reciprocal trade, the harmonization of economic relations, the creation of the conditions needed for mutually-beneficial cooperation between enterprises, the settlement of existing disputes over

reciprocal trade and the very swift lifting of artificial obstacles in this sphere. The presidents emphasized the importance of maintaining free trade between Russia and Ukraine.

It is essential that economic ties are given a long-term and stable foundation. The improvement in the mechanism for trade and economic relations which has begun to take shape envisages the creation of conditions conducive to the development of market forms of cooperation, increased access for Russian and Ukrainian capital to each other's markets, the development of joint investment projects, the creation of transnational finance and industrial groups, and the formation of specific intergovernmental programmes.

Reaching agreements securing guaranteed and stable supplies of fuel and the mutually-acceptable resolution of issues of transit of goods through each other's territory are of strategic importance for both Russia and Ukraine.

The presidents believe that it is necessary to deepen both industrial and technological cooperation in such spheres as space research, the aircraft industry, nuclear power engineering, the fuel and energy complex, electronics, metallurgy and the production of agricultural machinery. These spheres are the priority for both Russia and Ukraine. The fulfilment of such joint projects as Sea Start and the production of AN-70 aircraft and new agricultural machinery will serve to preserve and develop existing potential, create new jobs and provide access to markets of third countries.

National academies of sciences are destined to play an important role in strengthening scientific cooperation.

The presidents stressed the need to respect unconditionally the fundamental rights and freedoms of individuals and to preserve and develop, in accordance with generally-recognized humanitarian norms, the ethnic, linguistic, cultural and religious uniqueness of peoples living in Russia and Ukraine.

Guided by the interests of tens of millions of people in Russia and Ukraine who are connected by various ties, including family ones, the two states will create conditions conducive for contacts between individuals and public organizations and will promote cooperation in the spheres of education, science, culture and the mass media, and will also promote the teaching of the Russian language in Ukraine and the teaching of the Ukrainian language in Russia.

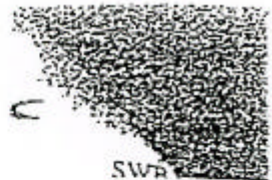
An agreement was reached on opening a Russian information and cultural centre in Kiev and a Ukrainian information and culture centre in Moscow.

The presidents spoke in favour of border and interregional cooperation in all spheres.

B.N. Yeltsin and L.D. Kuchma regard the strengthening of relations between Russia and Ukraine as their prime task, and the development of successful cooperation as a top priority for the two countries and peoples. To this end, it is regarded as necessary to continue active political dialogue, including at summit level, to increase the efficiency of the joint Russian

2 Jun 97

SU/2934 SI/8



Ukrainian commission on cooperation, and to promote business partnership between enterprises and entrepreneurs of both states.

President of the Russian Federation B.N. Yeltsin invited Ukrainian President L.D. Kuchma to come to Russia on a state visit. The invitation was gratefully accepted. The date of the visit will be agreed later.

[Signed] President of the Russian Federation B. Yeltsin

[Signed] President of Ukraine L. Kuchma

[Dated] Kiev, 31st May 1997

*Source: ITAR-TASS news agency (World Service), Moscow, in Russian 1100 gmt 31 May 97*

**12. Comunicado conjunto de los presidentes de  
Rusia y de Ucrania sobre el acuerdo sobre la  
Flota del mar Negro**

## Russian, Ukrainian presidents welcome Black Sea Fleet agreements in joint statement

*Russian President Boris Yeltsin and his Ukrainian counterpart, Leonid Kuchma, have issued a joint statement welcoming the recent signing of agreements resolving the Black Sea Fleet problem as an "important landmark" in ties between the two countries. Stress was laid upon the importance of Sevastopol in their relations. The following is the text of the statement, as carried by ITAR-TASS news agency:*

The presidents of the Russian Federation and Ukraine welcome the recent signing of the Russian-Ukrainian agreements in Kiev which settled the Black Sea Fleet problem. The question that impeded Russian-Ukrainian cooperation for several years has been resolved.

The agreements that have been reached mark a new chapter in the more than 200-year history of the hero city of Sevastopol and the Black Sea Fleet, and are an important landmark in the fraternal ties of the two great nations, Russia and Ukraine. They open the way towards the signing of a new general political treaty laying the foundations for friendly relations, cooperation and partnership between Russia and Ukraine. These agreements will promote the strengthening of the spirit of mutual understanding and trust between the Russian Federation and Ukraine and will become an important stabilizing factor in the whole system of relations between our states.

Henceforth, the status, conditions and terms for the Russian Black Sea Fleet's presence on hospitable Ukrainian soil have been precisely determined. The main base of the Russian Black Sea Fleet is stationed in Sevastopol. The St Andrew's flags will be raised on the Russian ships in a festive ceremony, and flags of Ukraine's navy will be raised on the Ukrainian ships. The Russian Black Sea Fleet and Ukraine's navy will obtain wide opportunities for further deepening cooperation between the two states in the military-naval sphere on the Black Sea, and will cooperate in ensuring the security of the southern borders of our two countries.

Pointing out the importance of the accords which have been reached, we remember the heroic chapters of Sevastopol's history. The legendary defence during the Crimean war made the name of this city synonymous with heroism and patriotism for the whole world. Sailors, soldiers and inhabitants of the city gained undying fame during the Great Patriotic War. Sevastopol was and will remain forever in our memory as a city of military glory, military valour, as a symbol of our brotherhood in arms, and as the embodiment of the friendship between the Russian and Ukrainian peoples. The sites of combat glory, museums and memorial complexes will further remain as objects for the attention and respect of our compatriots and people of all generations.

Our warmest words are being addressed to the residents of Sevastopol who are veterans of war and labour. Neither Russia nor Ukraine will ever forget these people's life-long heroic deeds. They fully deserve appropriate provision for their old age. The governments of the two countries will cooperate to this end. They will carry out joint economic, scientific, technical, transport and cultural projects.

We assure the city's workers, whose efforts are supporting and maintaining the hero-city's good name and good old traditions, that we shall do our utmost to make Sevastopol prosperous for the sake of people's friendship and unity.

In the spirit of the agreements signed under the current complicated economic conditions, further measures will be taken, if needed, to improve the lives of Sevastopol's residents, to strengthen the city's economic potential, to resolve the social problems being suffered by servicemen and their families and all the city's residents.

We extend our sincere wishes for good health, wellbeing and happiness to all people in Sevastopol - to Russians and Ukrainians, and to the military and civilians.

[Signed] President of the Russian Federation Boris Yeltsin.

[Signed] President of Ukraine Leonid Kuchma.

[Dated] Kiev, 31st May 1997.

*Source: ITAR-TASS news agency (World Service), Moscow, in Russian 1056 gmt 31 May 97*

### **13. Carta OTAN-Ucrania**



Madrid  
9 July 1997

Eng | Er | De

Charter on a Distinctive Partnership  
between  
the North Atlantic Treaty Organization and Ukraine

Madrid, 9 July 1997

---

I. Building an Enhanced NATO-Ukraine Relationship

1. The North Atlantic Treaty Organization (NATO) and its member States and Ukraine, hereinafter referred to as NATO and Ukraine,
  - o building on a political commitment at the highest level;
  - o recognizing the fundamental changes in the security environment in Europe which have inseparably linked the security of every state to that of all the others;
  - o determined to strengthen mutual trust and cooperation in order to enhance security and stability, and to cooperate in building a stable, peaceful and undivided Europe;
  - o stressing the profound transformation undertaken by NATO since the end of the Cold War and its continued adaptation to meet the changing circumstances of Euro-Atlantic security, including its support, on a case-by-case basis, of new missions of peacekeeping operations carried out under the authority of the United Nations Security Council or the responsibility of the OSCE;
  - o welcoming the progress achieved by Ukraine and looking forward to further steps to develop its democratic institutions, to implement radical economic reforms, and to deepen the process of integration with the full range of European and Euro-Atlantic structures;
  - o noting NATO's positive role in maintaining peace and stability in Europe and in promoting greater confidence and transparency in the Euro-Atlantic area, and its openness for cooperation with the new democracies of Central and Eastern Europe, an inseparable part of which is Ukraine;
  - o convinced that an independent, democratic and stable Ukraine is one of the key factors for ensuring stability in Central and Eastern Europe, and the continent as a whole;

- o mindful of the importance of a strong and enduring relationship between NATO and Ukraine and recognizing the solid progress made, across a broad range of activities, to develop an enhanced and strengthened relationship between NATO and Ukraine on the foundations created by the Joint Press Statement of 14 September 1995;
- o determined to further expand and intensify their cooperation in the framework of the Euro-Atlantic Partnership Council, including the enhanced Partnership for Peace programme;
- o welcoming their practical cooperation within IFOR/SFOR and other peacekeeping operations on the territory of the former Yugoslavia;
- o sharing the view that the opening of the Alliance to new members, in accordance with Article 10 of the Washington Treaty, is directed at enhancing the stability of Europe, and the security of all countries in Europe without recreating dividing lines;

are committed, on the basis of this Charter, to further broaden and strengthen their cooperation and to develop a distinctive and effective partnership, which will promote further stability and common democratic values in Central and Eastern Europe.

## II. Principles for the Development of NATO-Ukraine Relations

2. NATO and Ukraine will base their relationship on the principles, obligations and commitments under international law and international instruments, including the United Nations Charter, the Helsinki Final Act and subsequent OSCE documents. Accordingly, NATO and Ukraine reaffirm their commitment to:
  - o the recognition that security of all states in the OSCE area is indivisible, that no state should pursue its security at the expense of that of another state, and that no state can regard any part of the OSCE region as its sphere of influence;
  - o refrain from the threat or use of force against any state in any manner inconsistent with the United Nations Charter or Helsinki Final Act principles guiding participating States;
  - o the inherent right of all states to choose and to implement freely their own security arrangements, and to be free to choose or change their security arrangements, including treaties of alliance, as they evolve;
  - o respect for the sovereignty, territorial integrity and political independence of all other states, for the inviolability of

frontiers, and the development of good-neighbourly relations;

- o the rule of law, the fostering of democracy, political pluralism and a market economy;
  - o human rights and the rights of persons belonging to national minorities;
  - o the prevention of conflicts and settlement of disputes by peaceful means in accordance with UN and OSCE principles.
3. Ukraine reaffirms its determination to carry forward its defence reforms, to strengthen democratic and civilian control of the armed forces, and to increase their interoperability with the forces of NATO and Partner countries. NATO reaffirms its support for Ukraine's efforts in these areas.
  4. Ukraine welcomes NATO's continuing and active adaptation to meet the changing circumstances of Euro-Atlantic security, and its role, in cooperation with other international organizations such as the OSCE, the European Union, the Council of Europe and the Western European Union in promoting Euro-Atlantic security and fostering a general climate of trust and confidence in Europe.

### III. Areas for Consultation and/or Cooperation between NATO and Ukraine

5. Reaffirming the common goal of implementation of a broad range of issues for consultation and cooperation, NATO and Ukraine commit themselves to develop and strengthen their consultation and/or cooperation in the areas described below. In this regard, NATO and Ukraine reaffirm their commitment to the full development of the EAPC and the enhanced PfP. This includes Ukrainian participation in operations, including peacekeeping operations, on a case-by-case basis, under the authority of the UN Security Council, or the responsibility of the OSCE, and, if CJTF are used in such cases, Ukrainian participation in them at an early stage on a case-by-case basis, subject to decisions by the North Atlantic Council on specific operations.
6. Consultations between NATO and Ukraine will cover issues of common concern, such as:
  - o political and security related subjects, in particular the development of Euro-Atlantic security and stability, including the security of Ukraine;
  - o conflict prevention, crisis management, peace support, conflict resolution and humanitarian operations, taking into account the roles of the United Nations and the OSCE in this field;

- the political and defence aspects of nuclear, biological and chemical non-proliferation;
  - disarmament and arms control issues, including those related to the Treaty on Conventional Armed Forces in Europe (CFE Treaty), the Open Skies Treaty and confidence and security building measures in the 1994 Vienna Document;
  - arms exports and related technology transfers;
  - combatting drug-trafficking and terrorism.
- Areas for consultation and cooperation, in particular through joint seminars, joint working groups, and other cooperative programmes, will cover a broad range of topics, such as:
    - civil emergency planning, and disaster preparedness;
    - civil-military relations, democratic control of the armed forces, and Ukrainian defence reform;
    - defence planning, budgeting, policy, strategy and national security concepts;
    - defence conversion;
    - NATO-Ukraine military cooperation and interoperability;
    - economic aspects of security;
    - science and technology issues;
    - environmental security issues, including nuclear safety;
    - aerospace research and development, through AGARD;
    - civil-military coordination of air traffic management and control.
  - In addition, NATO and Ukraine will explore to the broadest possible degree the following areas for cooperation:
    - armaments cooperation (beyond the existing CNAD dialogue);
    - military training, including PFP exercises on Ukrainian territory and NATO support for the Polish-Ukrainian peacekeeping battalion;
    - promotion of defence cooperation between Ukraine and its

neighbours.

- Other areas for consultation and cooperation may be added, by mutual agreement, on the basis of experience gained.
- Given the importance of information activities to improve reciprocal knowledge and understanding, NATO has established an Information and Documentation Centre in Kyiv. The Ukrainian side will provide its full support to the operation of the Centre in accordance with the Memorandum of Understanding between NATO and the Government of Ukraine signed at Kyiv on 7 May 1997.

#### IV. Practical Arrangements for Consultation and Cooperation between NATO and Ukraine

11. Consultation and cooperation as set out in this Charter will be implemented through:
  - o NATO-Ukraine meetings at the level of the North Atlantic Council at intervals to be mutually agreed;
  - o NATO-Ukraine meetings with appropriate NATO Committees as mutually agreed;
  - o reciprocal high level visits;
  - o mechanisms for military cooperation, including periodic meetings with NATO Chiefs of Defence and activities within the framework of the enhanced Partnership for Peace programme;
  - o a military liaison mission of Ukraine will be established as part of a Ukrainian mission to NATO in Brussels. NATO retains the right reciprocally to establish a NATO military liaison mission in Kyiv.

Meetings will normally take place at NATO Headquarters in Brussels. Under exceptional circumstances, they may be convened elsewhere, including in Ukraine, as mutually agreed. Meetings, as a rule, will take place on the basis of an agreed calendar.

12. NATO and Ukraine consider their relationship as an evolving, dynamic process. To ensure that they are developing their relationship and implementing the provisions of this Charter to the fullest extent possible, the North Atlantic Council will periodically meet with Ukraine as the NATO-Ukraine Commission, as a rule not less than twice a year. The NATO-Ukraine Commission will not duplicate the functions of other mechanisms described in this Charter, but instead would meet to assess broadly the implementation of the relationship, survey planning for the future, and suggest ways to improve or further develop cooperation between NATO and Ukraine.

13. NATO and Ukraine will encourage expanded dialogue and cooperation between the North Atlantic Assembly and the Verkhovna Rada.

#### V. Cooperation for a More Secure Europe

14. NATO Allies will continue to support Ukrainian sovereignty and independence, territorial integrity, democratic development, economic prosperity and its status as a non-nuclear weapon state, and the principle of inviolability of frontiers, as key factors of stability and security in Central and Eastern Europe and in the continent as a whole.
15. NATO and Ukraine will develop a crisis consultative mechanism to consult together whenever Ukraine perceives a direct threat to its territorial integrity, political independence, or security.
16. NATO welcomes and supports the fact that Ukraine received security assurances from all five nuclear-weapon states parties to the Treaty on the Non-Proliferation of Nuclear Weapons (NPT) as a non-nuclear weapon state party to the NPT, and recalls the commitments undertaken by the United States and the United Kingdom, together with Russia, and by France unilaterally, which took the historic decision in Budapest in 1994 to provide Ukraine with security assurances as a non-nuclear weapon state party to the NPT.

Ukraine's landmark decision to renounce nuclear weapons and to accede to the NPT as a non-nuclear weapon state greatly contributed to the strengthening of security and stability in Europe and has earned Ukraine special stature in the world community. NATO welcomes Ukraine's decision to support the indefinite extension of the NPT and its contribution to the withdrawal and dismantlement of nuclear weapons which were based on its territory.

Ukraine's strengthened cooperation with NATO will enhance and deepen the political dialogue between Ukraine and the members of the Alliance on a broad range of security matters, including on nuclear issues. This will contribute to the improvement of the overall security environment in Europe.

17. NATO and Ukraine note the entry into force of the CFE Flank Document on 15 May 1997. NATO and Ukraine will continue to cooperate on issues of mutual interest such as CFE adaptation. NATO and Ukraine intend to improve the operation of the CFE treaty in a changing environment and, through that, the security of each state party, irrespective of whether it belongs to a political-military alliance. They share the view that the presence of foreign troops on the territory of a participating state must be in conformity with international law, the freely expressed consent of the host state or a relevant decision of the United Nations

Security Council.

18. Ukraine welcomes the statement by NATO members that "enlarging the Alliance will not require a change in NATO's current nuclear posture and, therefore, NATO countries have no intention, no plan and no reason to deploy nuclear weapons on the territory of new members nor any need to change any aspect of NATO's nuclear posture or nuclear policy - and do not foresee any future need to do so."
19. NATO member States and Ukraine will continue fully to implement all agreements on disarmament, non-proliferation and arms control and confidence-building measures they are part of.

---

The present Charter takes effect upon its signature.

The present Charter is established in two originals in the English, French and Ukrainian languages, all three texts having equal validity.

---

[Back to  
\*Index\*](#)

[Back to  
\*Home\*](#)

## 14. Acta Fundacional entre la OTAN y Rusia

## Founding Act on Mutual Relations, Cooperation and Security between NATO and the Russian Federation

Paris, 27 May 1997

The North Atlantic Treaty Organization and its member States, on the one hand, and the Russian Federation, on the other hand, hereinafter referred to as NATO and Russia, based on an enduring political commitment undertaken at the highest political level, will build together a lasting and inclusive peace in the Euro-Atlantic area on the principles of democracy and cooperative security.

NATO and Russia do not consider each other as adversaries. They share the goal of overcoming the vestiges of earlier confrontation and competition and of strengthening mutual trust and cooperation. The present Act reaffirms the determination of NATO and Russia to give concrete substance to their shared commitment to build a stable, peaceful and undivided Europe, whole and free, to the benefit of all its peoples. Making this commitment at the highest political level marks the beginning of a fundamentally new relationship between NATO and Russia. They intend to develop, on the basis of common interest, reciprocity and transparency a strong, stable and enduring partnership.

This Act defines the goals and mechanism of consultation, cooperation, joint decision-making and joint action that will constitute the core of the mutual relations between NATO and Russia.

NATO has undertaken a historic transformation -- a process that will continue. In 1991 the Alliance revised its strategic doctrine to take account of the new security environment in Europe. Accordingly, NATO has radically reduced and continues the adaptation of its conventional and nuclear forces. While preserving the capability to meet the commitments undertaken in the Washington Treaty, NATO has expanded and will continue to expand its political functions, and taken on new missions of peacekeeping and crisis management in support of the United Nations (UN) and the Organisation for Security and Cooperation in Europe (OSCE), such as in Bosnia and Herzegovina, to address new security challenges in close association with other countries and international organisations. NATO is in the process of developing the European Security and Defence Identity (ESDI) within the Alliance. It will continue to develop a broad and dynamic pattern of cooperation with OSCE participating States in particular through the Partnership for Peace and is working with Partner countries on the initiative to establish a Euro-Atlantic Partnership Council. NATO member States have decided to examine NATO's Strategic Concept to ensure that it is fully consistent with Europe's new security situation and challenges.

Russia is continuing the building of a democratic society and the realisation of its political and economic transformation. It is developing the concept of its national security and revising its military doctrine to ensure that they are fully consistent with new security realities. Russia has carried out deep reductions in its armed forces, has withdrawn its forces on an unprecedented scale from the countries of Central and Eastern Europe and the Baltic countries and withdrawn all its nuclear weapons back to its own national territory. Russia is committed to further reducing its conventional and nuclear forces. It is actively participating in peacekeeping operations in support

of the UN and the OSCE, as well as in crisis management in different areas of the world. Russia is contributing to the multinational forces in Bosnia and Herzegovina.

## I. Principles

Proceeding from the principle that the security of all states in the Euro-Atlantic community is indivisible, NATO and Russia will work together to contribute to the establishment in Europe of common and comprehensive security based on the allegiance to shared values, commitments and norms of behaviour in the interests of all states. NATO and Russia will help to strengthen the Organisation for Security and Cooperation in Europe, including developing further its role as a primary instrument in preventive diplomacy, conflict prevention, crisis management, post-conflict rehabilitation and regional security cooperation, as well as in enhancing its operational capabilities to carry out these tasks. The OSCE, as the only pan-European security organisation, has a key role in European peace and stability. In strengthening the OSCE, NATO and Russia will cooperate to prevent any possibility of returning to a Europe of division and confrontation, or the isolation of any state.

Consistent with the OSCE's work on a Common and Comprehensive Security Model for Europe for the Twenty-First Century, and taking into account the decisions of the Lisbon Summit concerning a Charter on European security, NATO and Russia will seek the widest possible cooperation among participating States of the OSCE with the aim of creating in Europe a common space of security and stability, without dividing lines or spheres of influence limiting the sovereignty of any state.

NATO and Russia start from the premise that the shared objective of strengthening security and stability in the Euro-Atlantic area for the benefit of all countries requires a response to new risks and challenges, such as aggressive nationalism, proliferation of nuclear, biological and chemical weapons, terrorism, persistent abuse of human rights and of the rights of persons belonging to national minorities and unresolved territorial disputes, which pose a threat to common peace, prosperity and stability.

This Act does not affect, and cannot be regarded as affecting, the primary responsibility of the UN Security Council for maintaining international peace and security, or the role of the OSCE as the inclusive and comprehensive organisation for consultation, decision-making and cooperation in its area and as a regional arrangement under Chapter VIII of the United Nations Charter.

In implementing the provisions in this Act, NATO and Russia will observe in good faith their obligations under international law and international instruments, including the obligations of the United Nations Charter and the provisions of the Universal Declaration on Human Rights as well as their commitments under the Helsinki Final Act and subsequent OSCE documents, including the Charter of Paris and the documents adopted at the Lisbon OSCE Summit.

To achieve the aims of this Act, NATO and Russia will base their relations on a shared commitment to the following principles:

- development, on the basis of transparency, of a strong, stable, enduring and equal partnership and of cooperation to strengthen security and stability in the Euro-Atlantic area;
- acknowledgement of the vital role that democracy, political pluralism, the rule of law, and respect for human rights and civil liberties and the development of free market economies play in the development of common prosperity and comprehensive security;
- refraining from the threat or use of force against each other as well as against any other state, its sovereignty, territorial integrity or political independence in any manner inconsistent with the United Nations Charter and with the Declaration of Principles Guiding Relations Between Participating States contained in the Helsinki Final Act;
- respect for sovereignty, independence and territorial integrity of all states and their inherent right to choose the means to ensure their own security, the inviolability of borders and peoples' right of self-determination as enshrined in the Helsinki Final Act and other OSCE documents;
- mutual transparency in creating and implementing defence policy and military doctrines;
- prevention of conflicts and settlement of disputes by peaceful means in accordance with UN and OSCE principles;
- support, on a case-by-case basis, of peacekeeping operations carried out under the authority of the UN Security Council or the responsibility of the OSCE.

## **II. Mechanism for Consultation and Cooperation, the NATO-Russia Permanent Joint Council**

To carry out the activities and aims provided for by this Act and to develop common approaches to European security and to political problems, NATO and Russia will create the NATO-Russia Permanent Joint Council. The central objective of this Permanent Joint Council will be to build increasing levels of trust, unity of purpose and habits of consultation and cooperation between NATO and Russia, in order to enhance each other's security and that of all nations in the Euro-Atlantic area and diminish the security of none. If disagreements arise, NATO and Russia will endeavour to settle them on the basis of goodwill and mutual respect within the framework of political consultations.

The Permanent Joint Council will provide a mechanism for consultations, coordination and, to the maximum extent possible, where appropriate, for joint decisions and joint action with respect to security issues of common concern. The consultations will not extend to internal matters of either NATO, NATO member States or Russia.

The shared objective of NATO and Russia is to identify and pursue as many opportunities for joint action as possible. As the relationship develops, they expect that additional opportunities for joint action will emerge.

The Permanent Joint Council will be the principal venue of consultation between NATO and Russia in times of crisis or for any other situation affecting peace and stability. Extraordinary meetings of the Council will take place in addition to its

regular meetings to allow for prompt consultations in case of emergencies. In this context, NATO and Russia will promptly consult within the Permanent Joint Council in case one of the Council members perceives a threat to its territorial integrity, political independence or security.

The activities of the Permanent Joint Council will be built upon the principles of reciprocity and transparency. In the course of their consultations and cooperation, NATO and Russia will inform each other regarding the respective security-related challenges they face and the measures that each intends to take to address them.

Provisions of this Act do not provide NATO or Russia, in any way, with a right of veto over the actions of the other nor do they infringe upon or restrict the rights of NATO or Russia to independent decision-making and action. They cannot be used as a means to disadvantage the interests of other states.

The Permanent Joint Council will meet at various levels and in different forms, according to the subject matter and the wishes of NATO and Russia. The Permanent Joint Council will meet at the level of Foreign Ministers and at the level of Defence Ministers twice annually, and also monthly at the level of ambassadors/permanent representatives to the North Atlantic Council.

The Permanent Joint Council may also meet, as appropriate, at the level of Heads of State and Government.

The Permanent Joint Council may establish committees or working groups for individual subjects or areas of cooperation on an ad hoc or permanent basis, as appropriate.

Under the auspices of the Permanent Joint Council, military representatives and Chiefs of Staff will also meet; meetings of Chiefs of Staff will take place no less than twice a year, and also monthly at military representatives level. Meetings of military experts may be convened, as appropriate.

The Permanent Joint Council will be chaired jointly by the Secretary General of NATO, a representative of one of the NATO member States on a rotation basis, and a representative of Russia.

To support the work of the Permanent Joint Council, NATO and Russia will establish the necessary administrative structures.

Russia will establish a Mission to NATO headed by a representative at the rank of Ambassador. A senior military representative and his staff will be part of this Mission for the purposes of the military cooperation. NATO retains the possibility of establishing an appropriate presence in Moscow, the modalities of which remain to be determined.

The agenda for regular sessions will be established jointly. Organisational arrangements and rules of procedure for the Permanent Joint Council will be worked out. These arrangements will be in place for the inaugural meeting of the Permanent

Joint Council which will be held no later than four months after the signature of this Act.

The Permanent Joint Council will engage in three distinct activities:

- consulting on the topics in Section III of this Act and on any other political or security issue determined by mutual consent;
- on the basis of these consultations, developing joint initiatives on which NATO and Russia would agree to speak or act in parallel;
- once consensus has been reached in the course of consultation, making joint decisions and taking joint action on a case-by-case basis, including participation, on an equitable basis, in the planning and preparation of joint operations, including peacekeeping operations under the authority of the UN Security Council or the responsibility of the OSCE.

Any actions undertaken by NATO or Russia, together or separately, must be consistent with the United Nations Charter and the OSCE's governing principles.

Recognizing the importance of deepening contacts between the legislative bodies of the participating States to this Act, NATO and Russia will also encourage expanded dialogue and cooperation between the North Atlantic Assembly and the Federal Assembly of the Russian Federation.

### **III. Areas for Consultation and Cooperation**

In building their relationship, NATO and Russia will focus on specific areas of mutual interest. They will consult and strive to cooperate to the broadest possible degree in the following areas:

- issues of common interest related to security and stability in the Euro-Atlantic area or to concrete crises, including the contribution of NATO and Russia to security and stability in this area;
- conflict prevention, including preventive diplomacy, crisis management and conflict resolution taking into account the role and responsibility of the UN and the OSCE and the work of these organisations in these fields;
- joint operations, including peacekeeping operations, on a case-by-case basis, under the authority of the UN Security Council or the responsibility of the OSCE, and if Combined Joint Task Forces (CJTF) are used in such cases, participation in them at an early stage;
- participation of Russia in the Euro-Atlantic Partnership Council and the Partnership for Peace;
- exchange of information and consultation on strategy, defence policy, the military doctrines of NATO and Russia, and budgets and infrastructure development programmes;
- arms control issues;
- nuclear safety issues, across their full spectrum;
- preventing the proliferation of nuclear, biological and chemical weapons, and their delivery means, combatting nuclear trafficking and strengthening

cooperation in specific arms control areas, including political and defence aspects of proliferation;

- possible cooperation in Theatre Missile Defence;
- enhanced regional air traffic safety, increased air traffic capacity and reciprocal exchanges, as appropriate, to promote confidence through increased measures of transparency and exchanges of information in relation to air defence and related aspects of airspace management/control. This will include exploring possible cooperation on appropriate air defence related matters;
- increasing transparency, predictability and mutual confidence regarding the size and roles of the conventional forces of member States of NATO and Russia;
- reciprocal exchanges, as appropriate, on nuclear weapons issues, including doctrines and strategy of NATO and Russia;
- coordinating a programme of expanded cooperation between respective military establishments, as further detailed below;
- pursuing possible armaments-related cooperation through association of Russia with NATO's Conference of National Armaments Directors;
- conversion of defence industries;
- developing mutually agreed cooperative projects in defence-related economic, environmental and scientific fields;
- conducting joint initiatives and exercises in civil emergency preparedness and disaster relief;
- combatting terrorism and drug trafficking;
- improving public understanding of evolving relations between NATO and Russia, including the establishment of a NATO documentation centre or information office in Moscow.

Other areas can be added by mutual agreement.

#### IV. POLITICAL-MILITARY MATTERS

NATO and Russia affirm their shared desire to achieve greater stability and security in the Euro-Atlantic area.

The member States of NATO reiterate that they have no intention, no plan and no reason to deploy nuclear weapons on the territory of new members, nor any need to change any aspect of NATO's nuclear posture or nuclear policy - and do not foresee any future need to do so. This subsumes the fact that NATO has decided that it has no intention, no plan, and no reason to establish nuclear weapon storage sites on the territory of those members, whether through the construction of new nuclear storage facilities or the adaptation of old nuclear storage facilities. Nuclear storage sites are understood to be facilities specifically designed for the stationing of nuclear weapons, and include all types of hardened above or below ground facilities (storage bunkers or vaults) designed for storing nuclear weapons.

Recognising the importance of the adaptation of the Treaty on Conventional Armed Forces in Europe (CFE) for the broader context of security in the OSCE area and the work on a Common and Comprehensive Security Model for Europe for the Twenty-First Century, the member States of NATO and Russia will work together in Vienna

with the other States Parties to adapt the CFE Treaty to enhance its viability and effectiveness, taking into account Europe's changing security environment and the legitimate security interests of all OSCE participating States. They share the objective of concluding an adaptation agreement as expeditiously as possible and, as a first step in this process, they will, together with other States Parties to the CFE Treaty, seek to conclude as soon as possible a framework agreement setting forth the basic elements of an adapted CFE Treaty, consistent with the objectives and principles of the Document on Scope and Parameters agreed at Lisbon in December 1996.

NATO and Russia believe that an important goal of CFE Treaty adaptation should be a significant lowering in the total amount of Treaty-Limited Equipment permitted in the Treaty's area of application compatible with the legitimate defence requirements of each State Party. NATO and Russia encourage all States Parties to the CFE Treaty to consider reductions in their CFE equipment entitlements, as part of an overall effort to achieve lower equipment levels that are consistent with the transformation of Europe's security environment.

The member States of NATO and Russia commit themselves to exercise restraint during the period of negotiations, as foreseen in the Document on Scope and Parameters, in relation to the current postures and capabilities of their conventional armed forces - in particular with respect to their levels of forces and deployments - in the Treaty's area of application, in order to avoid developments in the security situation in Europe diminishing the security of any State Party. This commitment is without prejudice to possible voluntary decisions by the individual States Parties to reduce their force levels or deployments, or to their legitimate security interests.

The member States of NATO and Russia proceed on the basis that adaptation of the CFE Treaty should help to ensure equal security for all States Parties irrespective of their membership of a politico-military alliance, both to preserve and strengthen stability and continue to prevent any destabilizing increase of forces in various regions of Europe and in Europe as a whole. An adapted CFE Treaty should also further enhance military transparency by extended information exchange and verification, and permit the possible accession by new States Parties.

The member States of NATO and Russia propose to other CFE States Parties to carry out such adaptation of the CFE Treaty so as to enable States Parties to reach, through a transparent and cooperative process, conclusions regarding reductions they might be prepared to take and resulting national Treaty-Limited Equipment ceilings. These will then be codified as binding limits in the adapted Treaty to be agreed by consensus of all States Parties, and reviewed in 2001 and at five-year intervals thereafter. In doing so, the States Parties will take into account all the levels of Treaty-Limited Equipment established for the Atlantic-to-the-Urals area by the original CFE Treaty, the substantial reductions that have been carried out since then, the changes to the situation in Europe and the need to ensure that the security of no state is diminished.

The member States of NATO and Russia reaffirm that States Parties to the CFE Treaty should maintain only such military capabilities, individually or in conjunction

with others, as are commensurate with individual or collective legitimate security needs, taking into account their international obligations, including the CFE Treaty.

Each State-Party will base its agreement to the provisions of the adapted Treaty on all national ceilings of the States Parties, on its projections of the current and future security situation in Europe.

In addition, in the negotiations on the adaptation of the CFE Treaty, the member States of NATO and Russia will, together with other States Parties, seek to strengthen stability by further developing measures to prevent any potentially threatening build-up of conventional forces in agreed regions of Europe, to include Central and Eastern Europe.

NATO and Russia have clarified their intentions with regard to their conventional force postures in Europe's new security environment and are prepared to consult on the evolution of these postures in the framework of the Permanent Joint Council.

NATO reiterates that in the current and foreseeable security environment, the Alliance will carry out its collective defence and other missions by ensuring the necessary interoperability, integration, and capability for reinforcement rather than by additional permanent stationing of substantial combat forces. Accordingly, it will have to rely on adequate infrastructure commensurate with the above tasks. In this context, reinforcement may take place, when necessary, in the event of defence against a threat of aggression and missions in support of peace consistent with the United Nations Charter and the OSCE governing principles, as well as for exercises consistent with the adapted CFE Treaty, the provisions of the Vienna Document 1994 and mutually agreed transparency measures. Russia will exercise similar restraint in its conventional force deployments in Europe.

The member States of NATO and Russia will strive for greater transparency, predictability and mutual confidence with regard to their armed forces. They will comply fully with their obligations under the Vienna Document 1994 and develop cooperation with the other OSCE participating States, including negotiations in the appropriate format, inter alia within the OSCE to promote confidence and security.

The member States of NATO and Russia will use and improve existing arms control regimes and confidence-building measures to create security relations based on peaceful cooperation.

NATO and Russia, in order to develop cooperation between their military establishments, will expand political-military consultations and cooperation through the Permanent Joint Council with an enhanced dialogue between the senior military authorities of NATO and its member States and of Russia. They will implement a programme of significantly expanded military activities and practical cooperation between NATO and Russia at all levels. Consistent with the tenets of the Permanent Joint Council, this enhanced military-to-military dialogue will be built upon the principle that neither party views the other as a threat nor seeks to disadvantage the other's security. This enhanced military-to-military dialogue will include regularly-scheduled reciprocal briefings on NATO and Russian military doctrine, strategy and

resultant force posture and will include the broad possibilities for joint exercises and training.

To support this enhanced dialogue and the military components of the Permanent Joint Council, NATO and Russia will establish military liaison missions at various levels on the basis of reciprocity and further mutual arrangements.

To enhance their partnership and ensure this partnership is grounded to the greatest extent possible in practical activities and direct cooperation, NATO's and Russia's respective military authorities will explore the further development of a concept for joint NATO-Russia peacekeeping operations. This initiative should build upon the positive experience of working together in Bosnia and Herzegovina, and the lessons learned there will be used in the establishment of Combined Joint Task Forces.

---

The present Act takes effect upon the date of its signature.

NATO and Russia will take the proper steps to ensure its implementation in accordance with their procedures.

The present Act is established in two originals in the French, English and Russian language.

The Secretary General of NATO and the Government of the Russian Federation will provide the Secretary General of the United Nations and the Secretary General of the OSCE with the text of this Act with the request to circulate it to all members of their Organisations.